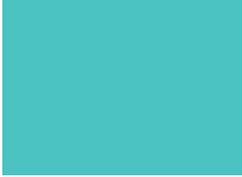


# COMUNIDADES Y ÁREAS PROTEGIDAS

DE LA PATAGONIA CHILENA





# **COMUNIDADES Y ÁREAS PROTEGIDAS**

DE LA PATAGONIA CHILENA

# CRÉDITOS

Autores: Claudia Sepúlveda Luque y Montserrat Lara Sutulov

Dirección editorial: Claudia Sepúlveda Luque

Revisión de textos: Macarena Fernández, María Paz Rivas, Makarena Roa y Ana Osorio

Diseño e infografías: Daniela Díaz Gallardo y Loreto Espinoza Lobos ([www.inquieta.cl](http://www.inquieta.cl))

Dirección de fotografías: Montserrat Lara Sutulov

Ilustraciones: Daniela Fuchslocher

Mapas: Robert Padilla, Aldo Farías y Xiomara Gévez

©

ISBN: 978-956-404-499-6

Registro de Propiedad Intelectual

Inscripción N° 2021-A-6230

1ª Edición

Tiraje: 500 ejemplares

Fotografía Portada: Isla Ascensión, archipiélago de Melinka. Región de Aysén. Javier Godoy.

Fotografías contraportada: Carpa en Dientes de Navarino. Montserrat Lara Sutulov

Lago Cochrane. Parque Nacional Patagonia. Montserrat Lara Sutulov

Témpanos en el lago Grey, Parque Nacional Torres del Paine. Montserrat Lara Sutulov

Imprenta: Andros

Fecha de impresión: Agosto 2021

Autorizada su circulación en cuanto a los mapas y citas que contiene esta obra, referentes o relacionadas con los límites internacionales y fronteras del territorio nacional por Resolución N°69 del 6 de agosto de 2021 de la Dirección Nacional de Fronteras y Límites del Estado. La edición y la circulación de mapas, cartas geográficas u otros impresos y documentos que se refieran o relacionen con los límites y fronteras de Chile, no comprometen, en modo alguno, al Estado de Chile, de acuerdo con el Art. 2°, letra g) del DFL N°83 de 1979 del Ministerio de Relaciones Exteriores.

El tratamiento de antecedentes, opiniones, citas y enlaces relacionados con los límites internacionales de Chile contenidos en esta obra, son de exclusiva responsabilidad de sus autores.



Universidad Austral de Chile  
*Conocimiento y Naturaleza*



THE PEW  
CHARITABLE TRUSTS



ISBN: 978-956-404-499-6



9 789564 1044996

# AGRADECIMIENTOS

Este libro es resultado del trabajo desarrollado desde el año 2018 por el Programa Austral Patagonia de la Universidad Austral de Chile, que cuenta con el apoyo de The Pew Charitable Trusts. Una de las investigaciones realizadas por dicho programa se centró en la relación que los habitantes de este territorio establecen con las áreas protegidas, ayudando a comprender las tendencias históricas y actuales de dicha vinculación (Claudia Sepúlveda Luque, 2020). Con este libro queremos devolver los resultados de la investigación descrita a los habitantes, organizaciones y actores que participaron en sus entrevistas, grupos de conversación y encuesta, agradeciendo su inapreciable colaboración.

También agradecemos la dedicación y paciencia de María Paz Rivas, Macarena Fernández y Makarena Roa, del Programa Austral Patagonia, durante la revisión de los borradores, junto a su valioso aporte a los contenidos de este libro.

Agradecemos también el compromiso y constancia en el trabajo de diseño gráfico a cargo de Daniela Díaz Gallardo y su colega Loreto Espinoza. Igualmente agradecemos la dedicación y profesionalismo de Aldo Farías y Robert Padilla en la preparación de los mapas, y de Daniela Fuchslocher en las bellas ilustraciones que acompañan el texto.

A su vez, agradecemos a cada una de las personas del equipo del Programa Austral Patagonia que participaron en distintas etapas del proceso, incluyendo a su director César Guala, Katerina Veloso, Martina Pedredos y Macarena Solís.

Agradecemos a todas y todos quienes contribuyeron con sus fotografías a crear un libro capaz de transmitir de algún modo la imponente belleza de los paisajes patagónicos, en particular a Montserrat Lara Sutulov, Enrique Cruz Tagle, Jorge López, Nicolás Muñoz, Jorge Gerstle, Javier Godoy, Evelyn Pfeiffer y Aldo Farías, quienes donaron gran parte de las fotografías.

Extendemos un agradecimiento especial al Instituto Anthropos y a la representante de la Editorial Xavier Barral, Yseult Chehata, quien facilitó el uso de las fotografías incluidas en el libro *El Espíritu de los hombres de Tierra del Fuego*. Selknam, Yámanas, Kawéskar, de Martín Gusinde (2015).

Asimismo, agradecemos a Daniela Schutte González, por facilitar el acceso al material fotográfico del archivo Memoria Chilena, de la Biblioteca Nacional de Chile.



Colonos valle de Cochamó. Aldo Farías.

# ÍNDICE

<b>AGRADECIMIENTOS</b>	<b>3</b>	<b>CHAITÉN Y EL AMARILLO</b>	<b>155</b>
<b>PRÓLOGOS</b>	<b>6</b>	<b>RAÚL MARÍN BALMACEDA</b>	<b>167</b>
<b>PRESENTACIÓN</b>	<b>10</b>	<b>PUYUHUAPI</b>	<b>179</b>
<b>PRIMERA PARTE: TERRITORIO, HISTORIA Y CONSERVACIÓN</b>	<b>13</b>	<b>PUERTO CISNES</b>	<b>191</b>
<b>GEOGRAFÍA Y NATURALEZA DE LA PATAGONIA CHILENA</b>	<b>15</b>	<b>VILLA CERRO CASTILLO</b>	<b>203</b>
<b>PRIMEROS HABITANTES DE LA PATAGONIA CHILENA</b>	<b>29</b>	<b>PUERTO RÍO TRANQUILO</b>	<b>213</b>
<b>EXPLORACIÓN Y COLONIZACIÓN DE LA PATAGONIA CHILENA</b>	<b>55</b>	<b>COCHRANE</b>	<b>225</b>
<b>IDENTIDADES EN LA PATAGONIA CHILENA</b>	<b>75</b>	<b>CALETA TORTEL</b>	<b>235</b>
<b>ÁREAS PROTEGIDAS DE LA PATAGONIA CHILENA</b>	<b>93</b>	<b>PUERTO EDÉN</b>	<b>247</b>
<b>SEGUNDA PARTE: COMUNIDADES Y ÁREAS PROTEGIDAS</b>	<b>119</b>	<b>COMUNA TORRES DEL PAINE</b>	<b>255</b>
<b>CHILOÉ</b>	<b>121</b>	<b>PUERTO NATALES</b>	<b>265</b>
<b>VALLES DE LOS RÍOS COCHAMÓ Y PUELO</b>	<b>133</b>	<b>RÍO VERDE</b>	<b>277</b>
<b>HORNOPIRÉN</b>	<b>143</b>	<b>GLOSARIO</b>	<b>288</b>
		<b>LISTADO DE ESPECIES MENCIONADAS EN EL LIBRO</b>	<b>290</b>
		<b>FUENTES CITADAS Y CONSULTADAS</b>	<b>292</b>
		<b>AUTORES/AS DE ILUSTRACIONES Y FOTOGRAFÍAS</b>	<b>298</b>

# PRÓLOGO

---

Con alegría y optimismo presentamos el libro Comunidades Portal y Áreas Protegidas de la Patagonia chilena elaborado en el marco del Programa Austral Patagonia, iniciativa conjunta entre la Universidad Austral de Chile y The Pew Charitable Trusts. Se trata de una publicación que resume el resultado de varios años de investigación social enfocada en comprender la vinculación histórica y actual que los habitantes en la Patagonia chilena mantienen con las áreas protegidas de este territorio.

A lo largo de sus páginas, el presente libro recorre la impresionante geografía de las regiones chilenas de Los Lagos, Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo y Magallanes y de la Antártica Chilena, resaltando sus valores ecológicos y paisajísticos, y revisando en profundidad el estado actual de sus áreas protegidas, terrestres y costero marinas.

Junto con ello, el libro también recorre los hitos de la historia del poblamiento de la Patagonia chilena, desde los primeros habitantes hasta el presente. Con tal fin, nos ofrece testimonios en primera persona que nos permiten asomarnos —a través de sus propias voces— a las biografías, ideas y vivencias de quienes han habitado estas regiones australes, enfrentando muchas veces experiencias límite debido al agreste poder de la naturaleza.

La relación que las familias y comunidades patagónicas han construido con la naturaleza a lo largo de varios siglos es, precisamente, el hilo conductor del presente libro. Destacan en particular, la cultura y conocimientos ancestrales acerca de su entorno natural desarrollados por los pueblos originarios que han vivido en estas tierras, costas y mares durante milenios. También destacan los testimonios de las varias generaciones de colonos que protagonizaron el poblamiento que condujo a la fundación de las actuales localidades patagónicas. A lo largo de dicho proceso, los colonos enfrentaron condiciones de gran adversidad climática, geográfica y natural, desarrollando un sobresaliente arraigo territorial.

Finalmente, el libro explora 15 localidades o territorios patagónicos, profundizando en sus áreas protegidas, historia y poblamiento, y, en particular, en la relación actual de sus habitantes con la naturaleza y la conservación. Estas localidades corresponden a lo que en nuestro programa hemos llamado comunidades portal. Esto es, localidades que por su cercanía

con las áreas protegidas han establecido con ellas vínculos culturales, históricos o económicos que hoy son piezas clave en el propósito de conservar estos espacios de alto valor natural.

Como el libro muestra, en las últimas dos décadas las comunidades portal de la Patagonia chilena han estrechado su relación con las áreas protegidas gracias a los beneficios económicos del turismo de naturaleza, que ha crecido sostenidamente. Dichos beneficios nos han dado la oportunidad de comenzar a integrar los objetivos de conservación de la naturaleza con los objetivos de bienestar social y humano, los que necesariamente deben ir de la mano, a fin de ofrecer una mejor calidad de vida para los habitantes de la Patagonia.

El libro también describe otra tendencia relevante: la de la generación bisagra. Es decir, la nueva generación de jóvenes patagónicos que, descendiendo de colonos, hoy adhieren de manera creciente al objetivo de conservar la naturaleza, contribuyendo así al doble propósito de valorar las identidades territoriales y proteger el patrimonio natural que ha contribuido a moldearlas.

En efecto, como el libro da cuenta, en la Patagonia se vive hoy un auge de la conservación costera y marina, en particular a través de dos figuras protagonizadas por comunidades locales: los Espacios Costeros Marinos de Pueblos Originarios y las Áreas Marinas Costeras Protegidas de Múltiples Usos. Las comunidades costeras han sido testigos del rápido agotamiento de los recursos pesqueros, recurriendo a estas figuras de conservación como estrategia para recuperar su soberanía sobre tales recursos y —a la vez— frenar el avance de la salmonicultura y otras industrias. En estos esfuerzos destacan, en especial, los pueblos Huilliche, Chono, Kawésqar y Yagán, gracias a quienes hoy también se conservan tradiciones ancestrales de uso y relación con la naturaleza.

Como programa, buscamos acompañar a las comunidades de la Patagonia en estos importantes procesos cuando se nos invite a ser parte de ellos. Este libro es otra vía de apoyo a las comunidades patagónicas, a través de hacer visibles las iniciativas territoriales de conservación que han impulsado y entregarles el reconocimiento que ellas merecen.

Las comunidades locales son las primeras y principales beneficiarias de los servicios ecosistémicos provistos por las

áreas protegidas de la Patagonia y son también sus más legítimos defensores. Su contribución es fundamental para construir relaciones más colaborativas y mutuamente beneficiosas entre habitantes y áreas protegidas.

Este libro es un tributo a los habitantes ancestrales, históricos y actuales de la Patagonia chilena, invitándonos a conocer y valorar sus culturas, identidades y su forma de habitar en el territorio. Los invitamos a descubrir la Patagonia y sus habitantes con la mirada puesta en el enorme potencial que las áreas protegidas de este vasto espacio ofrecen para un desarrollo cada vez más inclusivo, justo y sustentable, en beneficio de las generaciones presentes y futuras.

Agradecemos a todas las personas que han sido parte de este valioso trabajo y, en especial, a los habitantes de la Patagonia chilena, quienes generosamente contribuyeron a la investigación que dio origen a la presente publicación. Disfruten este relato y sigamos conservando nuestra Patagonia.

César Guala Catalán

Director Programa Austral Patagonia  
Universidad Austral de Chile



Guanaca y cría. Ilustración de Daniela Fuchslocher.

# PRÓLOGO

---

Es un agrado que nuestro territorio sea parte de este libro sobre comunidades y áreas protegidas de la Patagonia chilena, resultado del trabajo desarrollado desde el año 2018 por el Programa Austral Patagonia de la Universidad Austral de Chile, con apoyo de The Pew Charitable Trusts.

Esta obra está dirigida, en especial, a quienes viven haciendo patria en la Patagonia. El libro reconoce el aporte de estos habitantes al desarrollo de los territorios, sus identidades y paisajes. Al hacerlo, pone en perspectiva la relación que las comunidades han establecido con la naturaleza y la forma en que ella ha ido cambiando con los años.

Con tal fin, el presente libro recoge la geografía, flora, fauna, historia, identidades y atractivos turísticos de la Patagonia chilena. Además, presenta un cuadro amplio y actualizado sobre la conservación y, en particular, acerca de los debates en torno a los beneficios que el turismo de naturaleza está generando para las comunidades.

Al leer este libro confirmo las maravillas de nuestra Patagonia y el enorme arraigo que siento por mi comuna y el Parque Nacional Torres del Paine. He vivido e interactuado con estos paisajes toda mi vida, maravillándome con su historia, montañas, ríos, lagos, glaciares, flora y fauna y, por supuesto, con su característica cultura, muy vinculada al desarrollo ganadero.

He sido testigo de cómo la conservación ha contribuido, a través del tiempo, a proteger especies que en su momento estaban amenazadas por el ser humano, las que hoy se pueden ver en gran número, como es el caso del puma.

Cientos de estudios científicos, documentales y libros se han publicado dando a conocer la invaluable biodiversidad de estos ecosistemas, únicos en el planeta. Debido a su valor, estos paisajes están entre los atractivos turísticos más importantes del país. Miles de visitantes llegan cada año desde todo el mundo a esta reserva de la biósfera y octava maravilla del mundo natural.

A veces me pregunto: ¿qué habría pasado si no se hubiesen creado estas áreas protegidas? La respuesta es evidente: no contaríamos hoy con estos paisajes naturales que han sido resguardados de la destrucción. Ello confirma la importancia fundamental de seguir protegiéndolos.

La conservación ha traído grandes beneficios económicos gracias a que el turismo de aventura y de intereses especiales está cada vez más orientado hacia la naturaleza. Estas actividades le agregan valor a las áreas protegidas y también a las culturas y formas de vida locales, muy apreciadas por los turistas que buscan autenticidad en sus experiencias.

Hoy el desarrollo del turismo está en pausa, producto de una de las peores crisis que hemos enfrentado: el COVID-19. Ello nos da la oportunidad de mirar con calma y distancia el camino recorrido, a la vez que ponderar los errores y aclarar nuestra visión hacia el futuro.

Por ello, esta obra llega en un momento clave. Con su amplia mirada, tanto geográfica como histórica y social, ofrece una sólida perspectiva sobre la relación que hemos construido con las áreas protegidas de la Patagonia chilena y de lo que hemos aprendido del incipiente desarrollo turístico en nuestras localidades.

Esta revisión nos ayuda a ver con mayor claridad los vacíos y fortalezas de este recorrido, dándonos la oportunidad de replantearnos la forma de planificar el turismo para que realmente contribuya a proteger la naturaleza y a mejorar el bienestar de nuestras comunidades. En suma, este libro nos invita a avanzar hacia un desarrollo más inclusivo, sostenible y resiliente, con beneficios que se distribuyan localmente y de forma justa.

Por otra parte, esta obra incentiva la colaboración entre autoridades, gobiernos locales, actores privados, académicos y organizaciones no gubernamentales, quienes están llamados a generar alianzas estratégicas para acercar las áreas protegidas a nuestros habitantes, incentivando su cuidado a través de la educación. Alianzas que también deben velar por una gestión integral de las áreas protegidas, que promueva la participación local y valore la cultura, costumbres y tradiciones de este diverso territorio.

Este libro es, en definitiva, un gran trabajo de investigación y puesta en valor de nuestro patrimonio natural y cultural, los que debemos mantener y cuidar para que las presentes y futuras generaciones puedan disfrutar de la riqueza de nuestra Patagonia.

Roberto Cárdenas Silva

Alcalde, Comuna de Torres del Paine (2018-2021)

# PRÓLOGO

---

Nací y viví una infancia hermosa en Puyuhuapi, un pueblo rodeado por el Parque Nacional Queulat. Cuando tenía trece años, antes de la creación del parque, mi padre me llevó al ventisquero Colgante. Llegamos en bote a la desembocadura del río Ventisquero y trepamos por un gran derrumbe, hoy cubierto de bosque.

Estudié y trabajé lejos, añorando volver. Hace veinte años regresé para respirar otra vez el aire puro de la Patagonia. Trabajé mucho tiempo en turismo y hoy me dedico a recoger historias y participar en actividades comunitarias.

Hace no tanto, cuando en Puyuhuapi comenzamos a plantar arbolitos de los viveros de Conaf, don Benito, un antiguo vecino, reclamaba: “Tanto que nos costó sacar el monte ¡y ahora plantan árboles!”. En su experiencia la naturaleza virgen había sido tan amenazante que no comprendía que hoy pudiera ser respetada y protegida.

Turísticamente, la Patagonia chilena no tiene nada que envidiarle a Nueva Zelanda, por dar un ejemplo. El turismo de naturaleza de calidad, con anfitriones informados y auténticos, que no se disfrazan de lo que no son, podría ser la base de un desarrollo sustentable de la Patagonia. A través del turismo podríamos lograr un buen nivel de vida –sin lujos innecesarios– trabajando duro en verano, en temporada alta, y descansando en invierno, como muchos ya lo hacen. Es mi sueño que la Patagonia genere sus principales ingresos del turismo asociado a nuestras áreas protegidas.

Cada vez más en Puyuhuapi, los vecinos se han apropiado de la idea de que el Parque Nacional Queulat es “nuestro parque”. Ha sido un proceso gradual que se repite en muchas comunidades portal de la Patagonia. Así como los parques atraen turistas, los empresarios de comunidades portal como Puyuhuapi reciben y atienden a dichos visitantes.

Para potenciar este proceso de valoración local de las áreas protegidas es clave acercarlas a las comunidades. Está demostrado que los políticos que más apoyan la conservación son los que se han criado cerca de áreas protegidas.

Pienso, por ejemplo, en actividades como nuestro festival “Ranita Darwin”, donde estudiantes de Lago Verde, La Junta, Raúl Marín Balmaceda, Puyuhuapi y Puerto Cisnes llegan con

sus profesores al Parque Nacional Queulat. Para muchos es la primera vez que duermen en carpa, hacen una caminata nocturna, comparten alrededor de una fogata o intercambian conocimientos acerca de la naturaleza.

Recuerdo a una estudiante de Raúl Marín Balmaceda. Su curso había escogido la tonina o delfín chileno como tema para investigar. Hicieron una bonita presentación y, al final, repartieron cuadernitos, cosidos a mano, donde escribieron y dibujaron lo que descubrieron. Antes de volver a sentarse, la estudiante se dirigió a los adultos: “Por favor, cuiden los cuadernitos, porque fue un gran trabajo hacerlos”. ¡Esto es lo que necesitamos! Motivación para que cada una y cada uno tome iniciativas para proteger la naturaleza y, a la vez, sienta que su esfuerzo es apreciado y tiene impacto.

A los vecinos muchas veces nos es difícil organizar actividades en las que nuestras comunidades aporten a conservar. Pero sabemos que si los expertos nos consultan, nuestros saberes enriquecerán sus investigaciones. Mientras más nos tomen en cuenta, más aportaremos y aprenderemos.

Las comunidades empoderadas podrían ser excelentes aliadas de servicios públicos y académicos, colaborando en mejorar la calidad de los parques y de la oferta turística asociada a ellos. Un ejemplo es la planificación participativa del Parque Nacional Bernardo O’Higgins. Gracias a que los científicos incluyeron a la comunidad de Puerto Edén, identificaron doscientos sitios arqueológicos en vez de los veinte que esperaban encontrar.

El libro que tengo el honor de prologar es un valioso aporte al proceso de hacer visible a nuestras comunidades patagónicas y su relación con las áreas protegidas. Su principal mensaje es que la Patagonia chilena no está solo compuesta de naturaleza, sino también de comunidades que tienen mucho que aportar a la forma en que nos vinculamos con la naturaleza y la protegemos.

Luisa Ludwig |  
Puyuhuapi

# PRESENTACIÓN

Las áreas protegidas terrestres de la Patagonia chilena concentran hoy casi el 90% de la superficie terrestre protegida de Chile. Por su parte, las áreas protegidas costeras y marinas de la Patagonia chilena cubren el 6% del mar territorial de Chile. Esto sitúa a la Patagonia chilena como un territorio que sobresale en materia de conservación a escala nacional.

En general, las áreas protegidas de la Patagonia chilena se caracterizan por una insuficiente planificación y manejo, a la vez que se emplazan en territorios donde predominan bajos niveles de desarrollo social. Ello vuelve de particular relevancia conectar los esfuerzos de conservación en este territorio con los objetivos de desarrollo y bienestar de sus comunidades humanas.

El propósito de este libro es poner en perspectiva el valor que estas áreas protegidas han tenido y siguen teniendo para los habitantes de la Patagonia chilena, quienes han coexistido con ellas a lo largo de varias décadas. En efecto, la naturaleza ha ocupado históricamente un lugar principal en la vida e identidades de quienes habitan en las localidades patagónicas, ya sea como adversidad, aislamiento y constante reto a la capacidad de adaptación, o bien como fuente de alimentos y materias primas para la subsistencia. Recientemente, la naturaleza se ha ido convirtiendo en un referente de nuevas identidades asociadas a la conservación de paisajes únicos en el planeta, en la medida en que el turismo ofrece la posibilidad de proyectar nuevas formas de desarrollo desde los territorios.

Hemos organizado este libro en dos partes. En la primera abordamos el contexto geográfico, cultural, histórico y social de la relación entre los habitantes de la Patagonia chilena y sus áreas protegidas. Revisamos los hitos geográficos y naturales de este territorio, la presencia ancestral de pueblos originarios, los procesos de colonización y poblamiento, las identidades que tomaron forma a lo largo del tiempo y la diversidad de áreas protegidas terrestres, costeras y marinas, junto a los procesos que condujeron a crearlas.

En la segunda parte recorreremos 15 localidades o territorios seleccionados por su cercanía con algunas de las principales áreas protegidas de la Patagonia chilena.

Para cada localidad profundizamos en la historia de su poblamiento y de la creación de sus áreas protegidas, así como en la relación de sus habitantes con la naturaleza y la conservación.

Como una forma de dar cuenta de la estrecha relación entre estas localidades y las áreas protegidas cercanas a ellas, usamos aquí el término **comunidades portal**. Con ello nos referimos a las localidades que operan como verdaderos “portales” de acceso a las áreas protegidas para los visitantes motivados por conocer estos destinos naturales.

Un hilo conductor, tanto de la primera como de la segunda parte, son los relatos y testimonios en primera persona de quienes exploraron y colonizaron estas localidades o lo han habitado ancestralmente y en la actualidad. Al destacar estos relatos en primera persona buscamos darle una voz principal a los protagonistas locales de los procesos sociales que narramos.

Este libro está dirigido, en especial, a quienes hoy viven en la Patagonia chilena, tanto en los centros urbanos como en las pequeñas localidades costeras o del interior, muchas de ellas aisladas y expuestas a condiciones geográficas y climáticas desafiantes.

También está dirigido a los emprendedores locales que trabajan en turismo de naturaleza y que con esfuerzo y dedicación buscan contribuir a proteger su territorio y maritorio, además de generar ingresos para sus familias.

Asimismo, está dirigido a los estudiantes y jóvenes que sienten un profundo orgullo por sus ancestros que habitaron estas tierras, estas costas y estos mares, y hoy buscan continuar con su legado, mientras descubren formas más amigables de coexistir con la naturaleza.

Por otra parte, este libro está concebido como material educativo para profesores y para todos los que quieran contribuir a educar respecto de este territorio único.

Este libro también va dirigido a los visitantes de las áreas protegidas de la Patagonia chilena, buscando mostrarles una

visión de estos lugares naturales más integrada a la historia social y cultural de sus comunidades ancestrales y actuales.

Finalmente, este libro está dirigido a todas y todos los lectores interesados en la naturaleza y su conservación, así como en la Patagonia chilena y su historia natural y social.

La Patagonia chilena ofrece hoy una oportunidad única de avanzar hacia una gestión de las áreas protegidas que tenga en cuenta a sus habitantes y que respete e integre sus culturas e identidades. Ello requiere mecanismos apropiados de participación, capaces de hacerle lugar a las formas en que las comunidades locales desean contribuir a proteger los ecosistemas naturales con que se relacionan. Es nuestro deseo que este libro aporte a estos desafíos a través de una mejor comprensión y valoración de la relación entre las áreas protegidas de la Patagonia chilena y sus comunidades locales.

- **GLOSARIO:** Al final de este libro incluimos un glosario, cuyas palabras están destacadas en color **turquesa** a lo largo del texto.

- **NOMBRES DE REGIONES:** Nombramos a la Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo como Región de Aysén, y a la Región de Magallanes y de la Antártica chilena como Región de Magallanes, con el fin de facilitar la lectura, a excepción de la primera vez que son mencionadas en cada capítulo y en los mapas.

- **NOMBRES DE PUEBLOS ORIGINARIOS:** Nombramos a los pueblos originarios de la Patagonia chilena según las recomendaciones del Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio, del Gobierno de Chile. En el caso de fotografías, ilustraciones y citas históricas, respetamos los nombres empleados por sus autores o autoras.



Fiordo Comau. Javier Godoy.



Cuernos del Paine y lago Pehoe, Parque Nacional Torres del Paine. José Gerstle.



PRIMERA PARTE:  
TERRITORIO,  
HISTORIA Y  
CONSERVACIÓN





# GEOGRAFÍA Y NATURALEZA DE LA PATAGONIA CHILENA



La Patagonia chilena es un territorio de antiguos habitantes, colonización reciente, una fuerte identidad cultural y paisajes naturales imponentes. Los paisajes patagónicos han sido un actor protagonista de la historia social y cultural de este territorio. Aquí describimos sus rasgos sobresalientes.



Parque y Reserva Nacional Kawésqar. Nicolás Muñoz. Uach/CBA.

Entenderemos que la Patagonia chilena abarca la zona sur de la Región de Los Lagos (incluyendo la parte sur de la Provincia de Llanquihue, el **archipiélago** de Chiloé y la Provincia de Palena, también conocida como Chiloé continental) y las regiones Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo (en adelante, Aysén) y Magallanes y de la Antártica Chilena (en adelante, Magallanes), culminando en el Cabo de Hornos y las islas Diego Ramírez. Se trata de un extenso territorio terrestre de 1.650 km lineales de borde costero y marino, que cubre el extremo austral de Sudamérica, en su vertiente hacia el océano Pacífico.

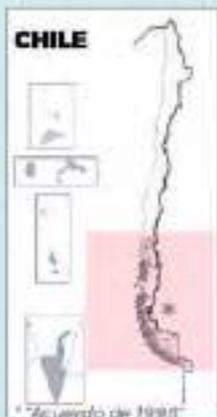
Por el este, la Patagonia chilena limita con Argentina. Dicha frontera se compone de abruptos cordones cordilleranos que disminuyen a medida que avanzan hacia el sur, además, de **campos de hielo**, **glaciares** y lagos, altas cumbres, valles transversales y vastas planicies de pampa o **estepa**.

La **pampa** o **estepa** es un ecosistema típico de la Patagonia. Se compone de llanuras, mesetas y cañadones localizados, en su mayoría, al este de la cordillera de Los Andes, en Argentina. En Chile la pampa se concentra en los valles orientales de la cordillera de Los Andes, en las regiones de Aysén y Magallanes y el sector norte de Tierra del Fuego. Se caracteriza por precipitaciones escasas, fuertes vientos del oeste y grandes fluctuaciones de temperatura entre las estaciones del año, así como entre el día y la noche. En este clima seco y frío crecen pastos y vegetación baja, como plantas en cojín (coirones y vautre) y cactus. La estepa es el hogar de mamíferos como zorro, guanaco, vizcacha, quirquincho y chingue, y de aves como ñandú, flamencos y gansos nativos (caiquén y canquén o avutarda). En Chile, este ecosistema cubre en total 600.000 hectáreas, que han sido intensamente explotadas para la ganadería. Por ello, está clasificado como altamente vulnerable. Solo un 3% de la estepa de nuestro país está resguardada en áreas protegidas.

Hacia el oeste, a lo largo de la costa patagónica, existe un extenso paisaje archipelágico conformado por 106.000 km de costas y alrededor de 40.000 islas, islotes y peñones rocosos que corresponden al 92% de todas las islas del país y a un tercio de la superficie terrestre de la Patagonia chilena. Estos ambientes costeros son el hábitat del 50% de los mamíferos marinos del planeta, incluyendo 34 especies de cetáceos y 12 carnívoros marinos. Entre estos mamíferos sobresalen especies altamente amenazadas, como la ballena azul, la ballena franca austral y el cachalote. Las aguas patagónicas también albergan las mayores agrupaciones de corales de agua fría de todo el mundo.

# PATAGONIA CHILENA

Según de  
Luz Lobos

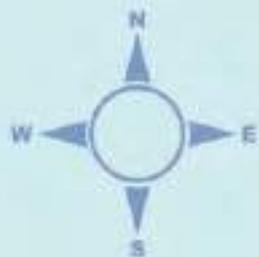


## Leyenda

- Capital regional
- ⊙ Capital provincial

- Límite regional
- - - Límite internacional

- Ruta 7 y 9
- Ruta marina



0 100 200 km

Región de Aysén  
del Crat. Carlos  
Sotoz del Campo

Región de Magallanes  
y de la Antártica  
Chilena

Puerto Montt

Castro

Chaitén

Puerto Aysén

Coyhaique

Chile Chico

Cochrane

Acuerdo entre la República de Chile y la República  
de Argentina para precisar el recorrido del límite  
desde el monte Fitz Roy hasta el cerro Dabdob.  
(Buenos Aires, diciembre 1984)

Puerto Natales

Punta Arenas

Porvenir

Puerto Williams

■ La **ballena azul** es el animal más grande que ha existido en nuestro planeta. Puede medir hasta 33 metros de longitud y pesar entre 80 y 160 toneladas. Su cuerpo es alargado, con una pequeña aleta dorsal y muchos pliegues en su cuello. Su piel es gris, con manchas claras. Las hembras tienen una cría después de 12 meses de gestación, las que miden 7 metros y alcanzan su madurez entre los 8 y los 10 años. Pueden vivir hasta 90 años. Se alimentan de **kril** y crustáceos. Su movimiento es muy lento, siendo su velocidad máxima los 30 km por hora. Puede sumergirse hasta 150 metros. Vive en todos los océanos del mundo. Debido a la intensidad con que fue cazada, la Comisión Ballenera Internacional la declaró como especie protegida en 1966. Para el año 2000 se estimaba que existían entre 400 y 1.400 ballenas azules en el hemisferio sur. Actualmente, se estima que existen unos 100 ejemplares en las cercanías de Chiloé, uno de sus centros de alimentación. De acuerdo con la UICN están **en peligro de extinción**.

■ La **ballena franca austral** es una de las especies más grandes de cetáceos. Existe una subespecie en el hemisferio norte y otra en el hemisferio sur. Las hembras pueden medir 17 metros de largo y los machos un poco menos. Su peso promedio es de 45 toneladas. Se caracterizan por no tener aleta dorsal. Sus aletas pectorales son cuadradas,

tienen un color negro azulado, con manchas blancas en el vientre y cuello, y numerosas callosidades que permiten su identificación individual. Las hembras tienen una cría cada tres años, después de 12 meses de gestación. La lactancia dura casi un año y alcanzan la madurez sexual a los 8 años. Por sus hábitos costeros y por flotar cuando mueren fueron intensamente cazadas. Fue declarada como especie protegida a nivel mundial en 1936. Actualmente se encuentra amenazada por la destrucción de su hábitat. La UICN la declaró **en peligro crítico** el 2009. La población en Chile es muy reducida, bordeando los 50 individuos.

■ El **cachalote** es un mamífero marino que pertenece a los cetáceos. Se caracteriza por sus enormes dientes. Los machos pueden medir hasta 20 metros de largo y pueden llegar a pesar 50 toneladas. Su cabeza es tan grande que ocupa un tercio de su longitud. Por ello, son los animales vivos con el cerebro más grande. Se alimentan de calamares y peces. Las hembras tienen una cría cada tres a seis años y cuidan de ellas hasta por 10 años. Se estima que pueden vivir hasta 70 años. La población mundial de cachalotes decreció a tal punto que la Comisión Ballenera Internacional prohibió su caza en 1985. Hoy esta especie es considerada **vulnerable** por la UICN.

*Fuente:* Centro de Conservación Cetácea.



Ballena franca austral. Ilustración de Daniela Fuchslocher.

Este territorio de **archipiélagos**, montañas y **glaciares** es el resultado de una antigua historia geológica. Durante el **Pleistoceno** —entre 2.600.000 y 11.700 años atrás— ocurrió el hundimiento tectónico de los valles longitudinales y comenzaron las grandes **glaciaciones**. El último periodo glacial tuvo su máxima extensión, hace unos 20.000 años atrás, cuando los hielos cubrieron casi todo el territorio patagónico, desde Chiloé hasta el cabo de Hornos. Los Campos de Hielo Norte y Sur, ubicados en la parte meridional de la Patagonia chilena, son vestigios de estas grandes glaciaciones. Se trata de enormes extensiones de hielo (alrededor de 17.000 km<sup>2</sup>) que representan la cuarta reserva mundial de agua dulce del planeta, después de los polos y Groenlandia.

Los **extensos campos de hielo y 617 glaciares** de la Patagonia chilena coronan las cumbres cordilleranas y en algunos casos avanzan hasta el mar. En conjunto abarcan 22.000 km<sup>2</sup> (equivalente a la superficie chilena de Tierra del Fuego), almacenando el 98% del agua contenida en todos los glaciares de Chile.

Los campos de hielo más extensos son los Campos de Hielo Norte y Sur, y los ubicados en la península Muñoz Gamero, en la isla Santa Inés y la cordillera Darwin, en Tierra del Fuego. Su existencia es posible gracias a patrones atmosféricos y de circulación oceánica.

Los campos de hielo incluyen cumbres muy altas como el monte San Valentín (4.058 metros), el macizo Paine (cuya cumbre más alta es Paine Grande, de 3.050 metros) y los montes Fitz Roy (3.405 metros) y San Lorenzo o Cochrane (3.706 metros).

Los glaciares y campos de hielo influyen en el funcionamiento de los ecosistemas marinos al aportar grandes flujos de agua. También alimentan arroyos y ríos, incidiendo sobre la fauna y flora acuáticas.

En los glaciares existe un ecosistema particular y extremo: diminutos charcos y arroyos que se crean en medio de los hielos, donde vive el dragón de la Patagonia, un insecto **endémico**, es decir que solo vive en la Patagonia chilena.

El avance y retroceso de los hielos a lo largo de milenios fragmentó el margen austral del continente, hacia el océano Pacífico, que luego fue inundado por el mar en épocas más recientes. Así se creó la compleja red de **fiordos**, canales y **mar interior** de la Patagonia chilena, que comienza en el seno del Reloncaví y termina en el cabo Dúngenes, rodeada en parte por bosques no intervenidos.



Glaciar Romanche, canal Beagle. Montserrat Lara S.

Esta geografía se expresa en uno de los atributos más sobresalientes de este territorio: un verdadero laberinto geográfico donde la tierra y el mar conforman un solo y complejo ecosistema, en el que bosques, ríos, humedales y glaciares se unen con el mar, formando una intrincada y extensa red de archipiélagos, fiordos, canales, senos, bahías y golfos.

Los ambientes terrestres, de agua dulce y marinos de la Patagonia chilena se interconectan e influyen mutuamente. Por un lado, se generan flujos de nutrientes que van desde el mar hacia los ecosistemas terrestres, a través de la atmósfera, y movimientos de especies de fauna marina, como aves, nutrias y lobos de mar. Por otra parte, los ecosistemas terrestres transportan nutrientes hacia el mar, a través de los ríos y esteros. Gracias a estas interacciones entre la tierra y el mar, la Patagonia chilena presenta una altísima **productividad biológica**.

En el **litoral** de la Patagonia chilena sobresalen las costas rocosas, playas de arena, altos **acantilados** y sectores con mareas que fluctúan hasta los ocho metros. Los ecosistemas marinos y terrestres se fusionan conformando hábitats únicos. Numerosos ríos desembocan en el mar creando miles de **estuarios** y **marismas** donde se combinan las aguas dulces y saladas. En el **mar interior** se desarrollan verdaderos bosques de algas, que cumplen la función de ser “guarderías” durante las primeras fases de vida de numerosas especies de crustáceos y peces que son la base de toda la **cadena trófica**. Esto incluye especies comerciales, como la sardina y la anchoveta.



Parque y Reserva Nacional Kawésqar. Nicolás Muñoz. Uach/CBA.



Desembocadura río Lloncochaihua, fiordo Huinay. Enrique Cruz Tagle.

**Los ecosistemas de agua dulce** son comunes en la Patagonia chilena. Aquí se concentra la mayor parte de la lluvia (68% de la precipitación), cuerpos de agua (50% de los lagos y 84% de las lagunas), **humedales**, ríos y esteros de todo el país.

También se encuentran **grandes lagos** alimentados por hielos, como el lago General Carrera, el segundo lago interior más grande de Sudamérica, desde el cual nace el río Baker, el más caudaloso de Chile. El nombre dado a este lago por los pueblos originarios fue Chelenko. El lago O'Higgins, por su parte, es el más profundo del continente americano y el lago Cochrane uno de los más transparentes, con una visibilidad de hasta 38 metros. Estos tres lagos son compartidos con Argentina.

En estos ambientes habitan especies carismáticas de la Patagonia chilena, como el huillín, un mamífero acuático en **peligro de extinción** que vive en ríos y bosques ribereños.

En los **ríos y arroyos** patagónicos habitan 22 especies de peces, la mayoría amenazados de extinción, 23 especies de anfibios y numerosos insectos e invertebrados (libélulas, plecópteros, moscas, camarones y pancoras) que cumplen un rol clave en la **cadena trófica**. Su presencia indica aguas de alta calidad.

El clima en la Patagonia chilena tiende a ser húmedo y frío hacia el océano Pacífico y las zonas montañosas, mientras que seco y ventoso en la pampa. Los vientos pueden ser muy fuertes, con ráfagas de hasta 300 km por hora. La cantidad de lluvia fluctúa desde cerca de 10.000 mm (10 metros) de agua al año en algunos sectores costeros (p.ej. archipiélago Madre de Dios), hasta 1.200 mm en las montañas y 200 mm en la pampa.

Estas son las condiciones climáticas que enfrentaron los antiguos habitantes de estos territorios, los navegantes que los exploraron, los colonos que llegaron a asentarse y quienes viven aquí en la actualidad. También gracias a estas condiciones climáticas, la Patagonia chilena alberga una gran diversidad y extensión de ambientes naturales.

#### **Superficie de ambientes y ecosistemas sobresalientes de la Patagonia chilena**

**9.000.000** hectáreas de **bosque nativo**.

**3.500.000** hectáreas de **nieves y glaciares**.

**3.200.000** hectáreas de **turberas**.

**600.000** hectáreas de **estepa o pampa patagónica**.



Alerce en Parque Tagua Tagua. Claudia Sutulov.

La Patagonia chilena contiene una gran superficie de bosques nativos (9.000.000 hectáreas) que corresponden al 62% de todos los bosques nativos de Chile. Son bosques de tipo templado y se dividen en dos grandes subtipos: los **bosques templados** valdivianos, ubicados al norte del golfo de Penas, y los **bosques subantárticos**, propios de la Región de Magallanes y los **archipiélagos** más australes. Aunque han sido intensamente explotados, aún pueden encontrarse bosques primarios o no intervenidos en la parte alta de las cuencas y en las islas más inaccesibles.

Los **bosques** de la Patagonia chilena se pueden diferenciar en caducifolios y siempreverdes.

Los **bosques caducifolios** se ubican en las zonas más altas y montañosas, y en áreas más frías y menos lluviosas. Incluyen especies como lenga y ñirre, que pierden sus hojas, las que toman colores anaranjados y rojos antes de caer en otoño. Entre ellos, destacan los **bosques achaparrados** de lenga que crecen en las zonas altas de las montañas, donde termina la vegetación (sobre los 700 a 1.200 metros, dependiendo de la latitud). Los árboles más comunes en estos bosques son **lengas**.

Los **bosques siempreverdes** están conformados por especies que mantienen su follaje y se distribuyen en la costa y principalmente en la vertiente occidental de la cordillera de Los Andes, donde las lluvias son más intensas. Incluyen mayor **biodiversidad** de especies y estratos. Los árboles más comunes son coigüe, canelo, tepa, alerce, ciprés de las Guaitecas, mañío y tepú.

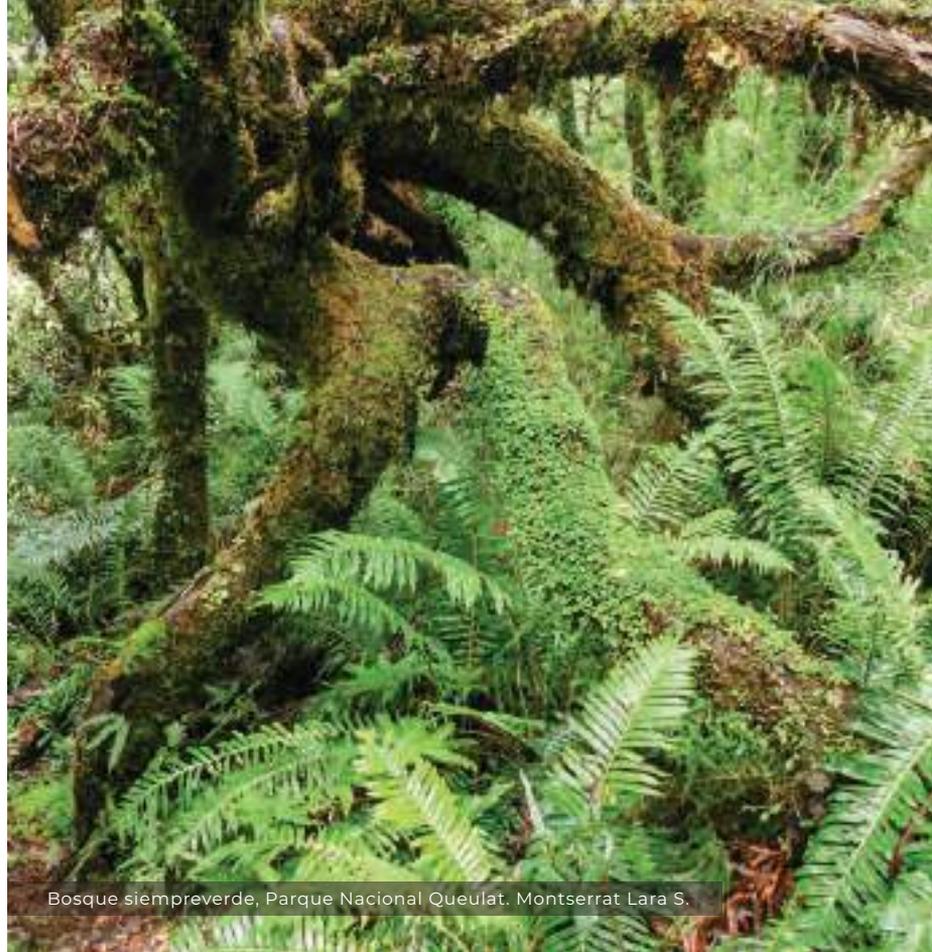
El **alerce** es una conífera que vive hasta 3.600 años, siendo la segunda especie arbórea más longeva del planeta. El **ciprés de las Guaitecas** es otra conífera de la Patagonia. Ambas especies fueron intensamente explotadas. En la costa sobresalen los **bosques de coigüe**, que crecen sobre las paredes de los **fiordos** e islas, en contacto directo con el mar.

Los bosques de la Patagonia chilena son el hogar de una gran **diversidad** de fauna, incluyendo especies como **huemul**, **puma**, **güiña**, **huillín** y **ranita de Darwin**.

Otro ecosistema característico de la Patagonia chilena son los **humedales**. Entre ellos destacan las **turberas**, que cubren 3.200.000 hectáreas. Las turberas patagónicas han evolucionado durante los últimos 17.000 años, cuando se inició el derretimiento de los hielos. Hoy son muy relevantes en el contexto del **cambio climático** debido a que almacenan grandes cantidades de agua, carbono y metano. La Patagonia chilena es una de las últimas regiones del mundo donde gran parte de los humedales mantienen condiciones prístinas y donde aún crecen turberas.



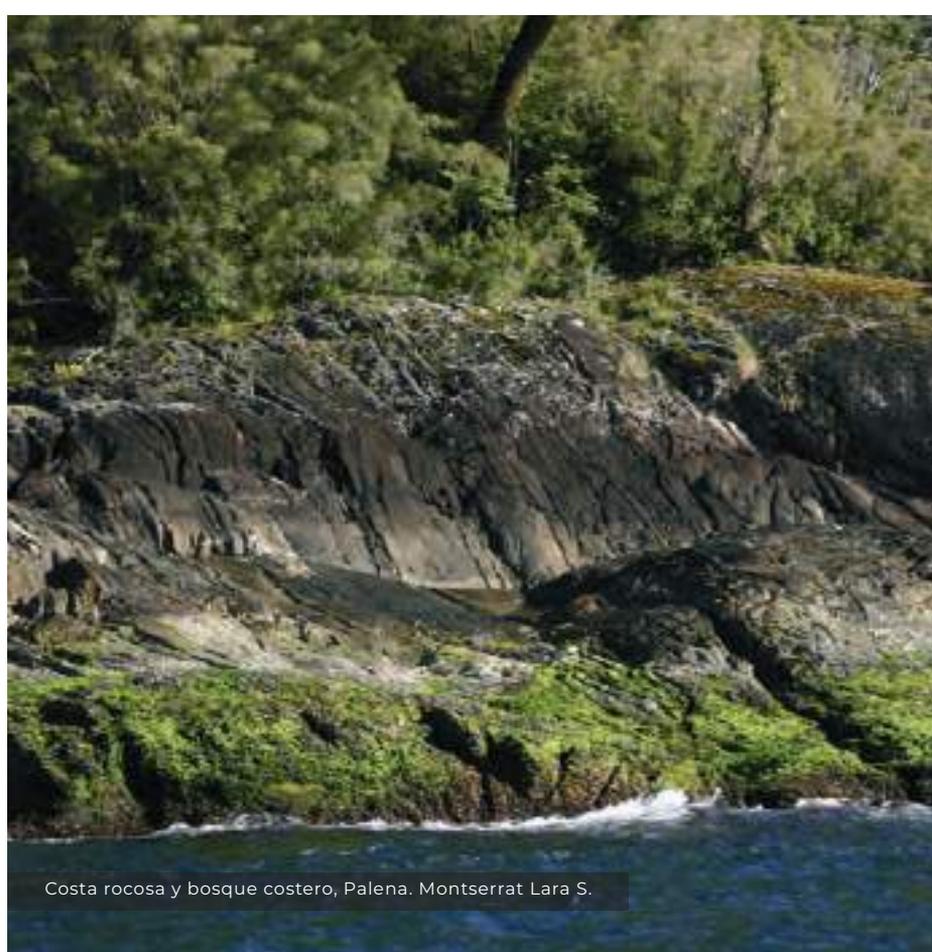
Lago Grey, Parque Nacional Torres del Paine. Montserrat Lara S.



Bosque siempreverde, Parque Nacional Queulat. Montserrat Lara S.



Turberas en Tierra del Fuego. Montserrat Lara S.



Costa rocosa y bosque costero, Palena. Montserrat Lara S.

Los **humedales** son ecosistemas donde predomina el agua. Son muy comunes en la Patagonia chilena, donde toman la forma de **turberas, planicies de inundación, mallines, ñadis y marismas**.

Las **turberas** se caracterizan por un sustrato llamado turba, que se forma por la descomposición incompleta de plantas y materia orgánica en condiciones de anegamiento, alta acidez y poco oxígeno. Este proceso genera un “colchón” de musgos que puede tener hasta 12 metros de profundidad y almacenar hasta el 90% de su peso en agua. Su vegetación característica es el musgo “pompón” (*Sphagnum*) de colores rojo y verde.

Las **planicies de inundación** se forman en las desembocaduras de grandes ríos como el Yelcho, Palena, Cisnes, Aysén, Baker y Pascua.

Los **mallines intermareales de agua dulce** se forman en zonas de interacción entre grandes ríos y mares interiores. Abundan en la Patagonia chilena, aunque son muy escasos en el mundo.

Tanto la ocupación humana de la Patagonia chilena como su conexión terrestre con el resto del territorio nacional han sido dificultadas por sus intrincados paisajes y densa vegetación. Ello generó un aislamiento, a veces extremo, que es uno de los sellos de este territorio y de la identidad de sus habitantes.

En las últimas cuatro décadas el aislamiento ha disminuido gracias a una mayor frecuencia de rutas aéreas y marítimas, y a obras como la Carretera Austral, que une por vía terrestre a la Provincia de Palena, en la Región de Los Lagos, y la Región de Aysén con el resto del país. La Región de Magallanes, por su parte, se conecta por tierra solo a través de Argentina y por vía aérea y marítima con el resto del territorio nacional.

Este rápido aumento de la conectividad producto de la construcción de caminos y de la apertura de nuevas rutas de navegación, es una fuente de nuevas amenazas y presiones sobre los ecosistemas de la Patagonia chilena.



Canal de las Montañas. Parque Nacional Kawésqar. Maximiliano Bello.

### Presiones y amenazas sobre los ecosistemas marinos y terrestres de la Patagonia chilena

La salmonicultura es uno de los principales factores de presión sobre los ecosistemas patagónicos costeros. Esta actividad inició su rápida expansión a fines de la década de 1980, concentrándose en los fiordos, bahías y canales. Actualmente, el 90% de la producción nacional de salmones proviene de la Región de Los Lagos, en particular de Chiloé, en el límite norte de la Patagonia chilena. La salmonicultura se ha expandido a la Región de Aysén mientras que su presencia también crece en la Región de Magallanes. Sus principales impactos son la contaminación de los ecosistemas costeros por concentración de nutrientes, uso de antibióticos y otros químicos. Otro impacto relevante es el escape de salmones, que depredan sobre los peces y otras especies nativas. **La salmonicultura** también interactúa de forma negativa con los mamíferos marinos —en particular con los lobos marinos— causando pérdida de hábitat y mortalidad producto de redes, artefactos acústicos y armas de fuego. Se han encontrado ballenas atrapadas en redes de salmonicultura. Los efectos ecológicos de la sobrecarga de nutrientes y contaminantes de la salmonicultura, han sido asociados a una gran crisis de marea roja ocurrida en el año 2016 en Chiloé, con graves efectos sociales y económicos para sus habitantes. La salmonicultura también ha desplazado a los pescadores artesanales de sus territorios ancestrales. Además, las masivas infecciones virales que han afectado a los centros de cultivo de salmones desde el 2007 han generado masivas pérdidas de empleo, impactando las economías locales.

En cuanto a la **pesca industrial**, su desarrollo en la Patagonia chilena ocurrió a partir de la década de 1980, impulsado por la demanda internacional y la disminución de las pesquerías del centro y norte de Chile. En los últimos años los recursos marinos más explotados han mostrado reducciones significativas. En Palena y Chiloé, las especies más capturadas, como **anchoa**, **almeja**, **merluza austral** o del sur (*Merluccius australis*), jurel y pelillo (*Gracilaria chilensis*), han disminuido sus desembarques en un 50% en las últimas dos décadas. En la Región de Aysén la especie más afectada es el **erizo**, cuya pesca se redujo en más de 60% en el mismo periodo. En la Región de Magallanes se ha observado una disminución en la captura de **centolla**. Varios de estos recursos marinos son fundamentales para muchas comunidades de la Patagonia chilena que han visto afectada su economía debido a la sobrexplotación.

Otra actividad productiva que afecta los ecosistemas costeros de la Patagonia chilena es la **mitilicultura** o cultivo extensivo de choritos. Aunque esta actividad no utiliza redes o jaulas, ni alimento

suplementario, puede provocar un aumento de nutrientes en el agua y el fondo marino, alterando los sedimentos y reduciendo la cantidad de oxígeno. Ello tiene consecuencias sobre la calidad de las aguas y, por ende, sobre los ecosistemas costero marinos y sus especies. La mitilicultura es también una importante fuente de contaminación marina debido al uso masivo de plumavit y plásticos.

Los **derrames de hidrocarburos** por varamiento de embarcaciones son una fuente de graves efectos para los ecosistemas costero-marinos de la Patagonia chilena. El 2001 el varamiento de un buque petrolero argentino derramó 350.000 litros que se extendieron a través de 100 km de costa en la zona sur del canal de Moraleda, con serias consecuencias ecológicas. Por su parte, el 2019 ocurrió un derrame de 40.000 litros de petróleo desde una planta de la empresa Compañía de Aceros del Pacífico (CAP) en isla Guarelo, en el archipiélago Madre de Dios. Se trata de una zona de alto valor ecológico ubicada dentro del territorio ancestral Kawésqar, que además corresponde a un Bien Nacional Protegido. Los bosques submarinos de coral fueron muy afectados, junto a otras especies propias de estos ambientes.

La **minería** también representa una fuente de presión sobre los ecosistemas patagónicos de Chile. Si bien esta actividad ha estado presente en este territorio por más de 150 años, su escala e impactos han aumentado de manera significativa. Más del 90% del **petróleo crudo y carbón** extraídos en Chile en las últimas tres décadas proviene de la Región de Magallanes, representando fuentes de contaminación en lugares como isla Riesco, península de Brunswick y Puerto Natales. Una tendencia preocupante es el aumento de proyectos que utilizan la fracturación hidráulica o fracking para extraer petróleo. Por su parte, la minería de **plata y zinc** desarrollada en la Región de Aysén —concentrada históricamente en la cuenca del lago General Carrera— ha dejado relaves y restos de faenas mineras sin un cierre adecuado, generando riesgo de contaminación por metales pesados en el lago. En Chiloé, la **explotación de turberas** —un tipo de humedal sujeto a la ley minera para explotación de su sustrato o turba— ha aumentado de forma importante, al punto que algunos autores le atribuyen a esta actividad la causa de la severa crisis hídrica que afecta a este archipiélago.

La **explotación forestal** se ha desarrollado en la Patagonia chilena durante siglos. Especies como el alerce y ciprés de las Guaitecas fueron intensamente explotadas. **Millones de hectáreas de bosques fueron incendiadas para abrir tierras a la ocupación humana durante la colonización.** La **extracción de leña** —combustible utilizado por más del 90% de los hogares en las regiones de Los Lagos y Aysén— es un factor de degradación, en especial de los



Centros de cultivo de salmones en Chiloé. Daniel Nieto.

bosques siempreverdes y de lenga. Las plantaciones de especies forestales exóticas son también otra preocupación debido a su carácter potencialmente invasivo.

Otro importante factor de degradación forestal, en particular en la Región de Magallanes, es la presencia de **castores**, especie exótica invasora originaria de América del Norte que llegó a Tierra del Fuego desde Argentina. Los castores cruzaron al continente y a la isla Navarino hace tres décadas. Esta especie corta los bosques de lenga, con los que construye represas que inundan amplios sectores, provocando la muerte y pérdida de la capacidad de regeneración de estos bosques. Ello, a su vez, genera gran cantidad de sedimentos que obstruyen las cuencas e impactan sobre los ecosistemas costeros. Otros mamíferos exóticos como el **visón** y la **rata almizclera** también están produciendo impactos significativos en los ecosistemas patagónicos.

La **ganadería extensiva** practicada desde hace 150 años en la Patagonia chilena, primero en la Región de Magallanes y luego en la Región de Aysén, ha tenido como principal efecto ecológico la severa degradación de los suelos y bosques. Se ha determinado que más del 80% de la Región de Aysén y más del 90% de la Región de Magallanes presentan niveles de desertificación, desde moderados a graves. En estas regiones, la ganadería desplazó a especies de fauna nativa como pumas, zorros, guanacos y huemules, junto con degradar la vegetación nativa, usada como recurso forrajero (ramoneo del ganado), y la quema de bosques para abrir tierras. En el caso de Chiloé, predominan las pequeñas propiedades y una alta carga ganadera.

Otra fuente de presión relevante sobre los ecosistemas patagónicos es la **hidroelectricidad**. De acuerdo con información del Ministerio de Energía, la Provincia de Palena y la Región de Aysén concentran el 43% del potencial hidroeléctrico del país, asociado a los ríos Baker, Pascua, Palena, Aysén y Cisnes. A pesar de la aprobación de algunos proyectos hidroeléctricos, su materialización se ha visto impedida por la oposición de comunidades locales y actores nacionales e internacionales, a través de los conflictos socioambientales que están entre los más emblemáticos de Chile.

Finalmente, el **turismo** en la Patagonia chilena ha crecido sostenidamente, impactando en zonas ecológicamente vulnerables. Actualmente, la Patagonia chilena concentra el 8% de los turistas a nivel nacional. Los destinos consolidados se ubican en Chiloé, la Región de Magallanes y la Carretera Austral, en muchos casos asociados a áreas protegidas. El **aumento en el tráfico marino** en zonas como Chiloé y el golfo de Corcovado representa una amenaza para las ballenas y delfines que circulan por esas aguas, que son afectadas por la contaminación acústica, los derrames de petróleo y las colisiones. Existe evidencia de colisiones con ballenas azules en el golfo de Corcovado. Los **desembarcos no regulados en los canales patagónicos**, en especial dentro de áreas protegidas, son una amenaza para las especies y ecosistemas, además de representar riesgos para los visitantes.

*Fuente:* Laura Nahuelhual y Alejandra Carmona (2021).

En las décadas recientes algunas de estas amenazas han dado origen a conflictos socioambientales emblemáticos a lo largo de la Patagonia chilena. Entre ellos destacan los ocurridos en torno a los proyectos Alumysa —para la instalación de una planta procesadora de aluminio y varias centrales hidroeléctricas, en la Región de Aysén—, Trillium —para la explotación de los bosques de lenga de Tierra del Fuego, en la Región de Magallanes—, Cascada —para la explotación de bosque nativo en las cercanías de Puerto Montt, Región de Los Lagos— e Hidroaysén —para la construcción de una enorme red de represas hidroeléctricas en la Región de Aysén—. Todos estos proyectos han sido detenidos debido a la movilización de actores locales y nacionales. Más recientemente, han ocurrido conflictos socioambientales en torno a la minería del carbón en la Región de Magallanes, a la minería de plata y zinc en la Región de Aysén, y a la salmonicultura en toda la Patagonia chilena, y en particular en Chiloé y el territorio de los pueblos Kawésqar y Yagán.

A pesar de estas presiones y conflictos, la región patagónica de Chile es hoy considerada uno de los últimos lugares naturales y salvajes del planeta, con ecosistemas terrestres y

costero marinos de características y dinámicas únicas. De allí la importancia global de su gran red de áreas protegidas, que ya tienen un siglo de historia. Actualmente, las áreas protegidas terrestres en la Patagonia chilena concentran —a través de distintas figuras legales y categorías de conservación— el 90% de la superficie terrestre protegida de todo el país. Por su parte, en las últimas dos décadas se ha avanzado en proteger los ecosistemas costeros y marinos de la Patagonia chilena, a través de parques marinos, reservas marinas, áreas marinas costeras protegidas y espacios costeros marinos de pueblos originarios que en conjunto cubren el 6% del mar territorial de la Patagonia chilena.

La Patagonia chilena ofrece una oportunidad única de armonizar la gestión de las áreas protegidas con la participación de sus habitantes. **La visión que nos inspira es la de un sistema de conservación terrestre y costero-marino que sobresalga a nivel nacional y global no sólo por proteger de forma efectiva los extraordinarios valores naturales de este territorio, sino también por respetar e integrar la cultura e identidades de quienes vivieron y viven en las tierras y costas patagónicas. Este libro busca contribuir a esta tarea.**



Lago General Carrera y macizo Cerro Castillo. L. Hormazábal. Wiki Commons. 



Chozas de los Halakwulup. Campamento costero. Las chozas están hechas con ramas recubiertas de hojas y pieles de otarios. Territorio Kawéskar, 1923-1924. © Martín Gusinde / Anthropos Institut / Éditions Xavier Barral.



# PRIMEROS HABITANTES DE LA PATAGONIA CHILENA



Dalca o canoa de los pueblos costeros patagónicos. Ilustración de Daniela Fuchslocher.

Este capítulo emplea como referencia principal: José Aylwin, Lorena Arce, David Núñez, Felipe Guerra, Ricardo Álvarez, Pablo Mansilla, David Alday, Leticia Caro, Cristián Chiguay y Carolina Huenucoy (2021). Conservación y pueblos indígenas en la Patagonia chilena. En: Juan Carlos Castilla, Juan Armesto y María José Martínez-Harms (Editores). Conservación en la Patagonia chilena: evaluación del conocimiento, oportunidades y desafíos. Santiago, Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.

El interés por los pueblos originarios que habitaron la Patagonia chilena surgió desde los primeros exploradores europeos que los avistaron. A pesar de los siglos transcurridos, el conocimiento que hoy tenemos de dichos pueblos sigue siendo incompleto. Los estudios continuarán, en muchos casos liderados por sus descendientes, junto con procesos de recuperación identitaria y cultural, como los que se han iniciado en la última década a través de toda la Patagonia chilena.

### Hallazgos arqueológicos

Durante el último período glacial, hasta hace al menos 11.000 años antes del presente, los hielos se extendieron desde Chiloé hasta el extremo austral de Chile, es decir, a través de toda la Patagonia chilena. Cuando los hielos comenzaron a retirarse diversos grupos humanos ocuparon el territorio, dejando evidencias arqueológicas de su presencia temprana.

Uno de los sitios arqueológicos más antiguos de toda la Patagonia es Monte Verde, ubicado 28 km al sudoeste de Puerto Montt. Allí, a orillas de un pequeño arroyo que bordeaba un **humedal** pantanoso, una familia de 30 cazadores recolectores construyó un campamento cerca de una densa selva, hace a lo menos 14.800 años.

En Monte Verde se encontraron restos de una construcción ovalada, con forma de carpa, rodeadas de fogones, en las que cabrían alrededor de 20 personas. Además, se encontraron restos de seis mastodontes y un paleocamélido (camélido prehistórico), además de artefactos de piedra, hueso y madera, moluscos de agua dulce, algas, semillas, hojas de boldo, frutas, papas, tallos y raíces, demostrando la importancia que las plantas tenían en la dieta de estos antiguos habitantes.

En el otro extremo de la Patagonia chilena, cerca de Punta Arenas, existieron antiguas comunidades de cazadores nómades terrestres que habitaron en las cuevas de la **estepa** subantártica, entre 10.500 y 12.000 años atrás. Dos de los sitios arqueológicos más importantes de esta zona son las cuevas de Fell y Pali Aike. La primera destaca por sus distintos estratos, que permiten conocer la evolución de estos antiguos grupos humanos y de su tecnología. Por su parte, en la cueva Pali Aike —ubicada en el parque nacional del mismo nombre— se encontraron tres esqueletos humanos cremados, evidenciando el uso de ceremonias funerarias. Estos antiguos habitantes usaban la boleadora para cazar guanacos, zorros y pumas, y flechas con forma de “cola de pescado” para cazar grandes mamíferos del **Pleistoceno**, como el caballo americano (*Parahipparion saldasi*) y el milodón (*Mylodon listai*).



Fiordo Comau. Enrique Cruz Tagle.



Recreación asentamiento sitio arqueológico de Monte Verde. Ilustración de Daniela Fuchslocher.

***Monte Verde: un sitio que cambió la teoría del poblamiento americano.***

El sitio arqueológico de Monte Verde fue descubierto en la década de 1970 por lugareños que encontraron un hueso de mastodonte enterrado. En 1977 el arqueólogo Tom Dillehay inició una excavación. Dos décadas después, en 1997, una comisión internacional de arqueólogos visitó el sitio y aceptó oficialmente su antigüedad, establecida en, al menos, 14.800 años antes del presente. La validación científica de Monte Verde obligó a revisar la teoría del poblamiento americano, que postulaba que América fue poblada desde el norte por grupos asiáticos que cruzaron el estrecho de Bering hace un máximo de 14.000 años, desplazándose lentamente hacia Sudamérica. Por su antigüedad y localización, a más de 10.000 km del estrecho de Bering, Monte Verde no calzaba con esta teoría. En las últimas décadas se han descubierto otros sitios arqueológicos de antigüedad similar o anterior a Monte Verde en América del Norte y Sudamérica, impulsando nuevas teorías sobre el poblamiento de nuestro continente.

**Fuente:** Fundación Monte Verde; Biblioteca Nacional de Chile, Memoria Chilena.

**El mito del milodón.** En 1895, el capitán y colono alemán, Hermann Eberhard, junto con el trabajador Ernst Von Heinz, descubrieron una enorme cueva. En el piso había una piel con abundante pelaje y algunos huesos. Eberhard guardó los objetos en su estancia. Diversos investigadores los conocieron y se llevaron muestras. En 1898, el paleontólogo argentino Florentino Ameghino publicó un artículo dando a conocer el hallazgo y sugiriendo que, dado su estado de conservación, se trataba de un milodón vivo. Así surgió “el mito del milodón”, despertando interés científico mundial. Actualmente, la Cueva del Milodón —17 km de Puerto Natales—, Región de Magallanes y de la Antártica Chilena— es un Monumento Natural protegido por el Estado de Chile.

En la Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo se ha encontrado evidencia arqueológica de cazadores recolectores nómades que habitaron en los valles interiores hace unos 8.000 años atrás. Entre los objetos descubiertos destacan puntas de flechas, boleadoras, cuchillos y raspadores de piedra o hueso. Además, se descubrieron rastros de fogones y animales de caza.

Un aspecto distintivo de estos grupos humanos es la pintura rupestre que realizaban en cuevas y aleros de piedra. Los sitios más relevantes están en Laguna Verde, Coyhaique, Cerro Castillo, Cochrane y la cuenca del lago General Carrera.



Milodón y cueva del milodón. Ilustración de Daniela Fuchslocher.



Cueva de las Manos, río Pedregoso. Soledad Barahona.



Río Pedregoso. Parque Nacional Patagonia. Chile Chico. Francisco Mena.

Algunos de los principales sitios arqueológicos de esta zona son:

- **Paredón de las manos.** A 3 km de Villa Cerro Castillo. Es el sitio más importante del río Ibáñez y el más visitado. Contiene pinturas de 200 manos humanas, de adultos y niños.
- **Aleros del valle Chacabuco.** En la zona del río Chacabuco. Incluye varios aleros con contorno de manos.
- **Cueva de las manos del río Pedregoso.** En la ribera sur del río Pedregoso, 25 km al sur de Chile Chico, en el Parque Nacional Patagonia. Destacan improntas de manos, diseños geométricos y figuras esquemáticas de animales de caza.



Paredón de las manos, Cerro Castillo. Claudia Sepúlveda Luque.



## Pueblos originarios

Al iniciarse la exploración de la Patagonia chilena por los conquistadores europeos, hace 500 años, la distribución de los pueblos originarios de este territorio era la siguiente, de norte a sur:

### Pueblos costeros

■ **Williche:** costas de las actuales provincias de Llanquihue y Palena, y **archipiélago** de Chiloé.

■ **Chono:** desde el archipiélago Chono hasta la península de Taitao, en la costa norte de la Región de Aysén.

■ **Kawésqar** (o Alacalufe): **fiordos**, canales y **mar interior** de la costa sur de la Región de Aysén y costas occidentales de la Región de Magallanes.

■ **Yagán** (o Yámana): canales y fiordos al sur de la isla de Tierra del Fuego, hasta el archipiélago Wollaston, al sur de isla Navarino, en la Región de Magallanes.

Los pueblos Chono, Kawésqar y Yagán compartían una forma de vida similar, por ser navegantes **transhumantes**. En conjunto, han sido llamados “nómades del mar”.

### Pueblos terrestres

■ **Aonikenk** (o Tehuelche): valles interiores y **estepa** de la Patagonia a ambos lados de la cordillera de Los Andes.

■ **Selk'nam** (u Ona): vertiente occidental de isla Tierra del Fuego.

■ **Manekenk** (o Haush): vertiente suroriental de isla Tierra del Fuego.

Nota: Esta distribución podía variar según la movilidad estacional de cada pueblo originario.

Fuente: José Aylwin y otros (2021).

### Los nombres de los pueblos originarios de la Patagonia austral de Chile

El pueblo **Selk'nam** debe su nombre a la palabra **shilknum**, que en su lengua significa "clan de la rama selecta". Antiguamente eran conocidos como onas, término usado por sus vecinos del pueblo Yagán.

El pueblo **Yagán** fue denominado así por el pastor Thomas Bridges a mediados del siglo XIX, en base a la palabra **yagha** que ellos utilizaban para nombrar el canal Murray —centro de su territorio—, ubicado entre las islas Hoste y Navarino. A principios del siglo XX el antropólogo Martin Gusinde acuñó el nombre yámana, que en lengua yagán significa "humanidad, humano o vivo", pero que también hace referencia al género masculino. Por ello, sus integrantes prefieren ser llamados yagán o yaganes.

El pueblo **Kawésqar** debe su nombre a la palabra en su lengua que significa "hombres que llevan piel y hueso". Hasta la década de 1950 fueron llamados alacalufes, término acuñado por Robert Fitz Roy.

El pueblo **Aonikenk** se autodenominaba de esta forma. Fueron llamados "patagones" por los navegantes europeos y tehuelche por los mapuche. Este último término se hizo común en el siglo XIX.

*Fuente:* Martin Gusinde (2014).

Fotografía derecha: Ulen, cabeza fuerte. Ulen, el bufón masculino. Su rol es divertir a los espectadores del hain. Ceremonia del Hain, rito Selknam, 1923 © Martin Gusinde / Anthropos Institut / Éditions Xavier Barral.



## Pueblo Williche

Hace 500 años, el Williche era un pueblo agroalfarero que hablaba mapudungún y se concentraba en la costa de las actuales provincias de Llanquihue, Chiloé y Palena. Sobresalían por su capacidad de navegación, desplazándose grandes distancias en embarcaciones de madera llamadas dalca.

La **dalca** es una embarcación liviana, empleada por los pueblos Chono y Williche de Chiloé. Está hecha de tres tablones de madera, arqueados y cosidos con fibras vegetales. Los españoles adoptaron su uso, con algunas modificaciones. A partir del siglo XVII también fue adoptada por el pueblo canoero Kawésqar, luego de la masiva migración de habitantes chilotes hacia territorios más australes.

Durante la colonización, la población williche de Chiloé fue esclavizada a través de encomiendas indígenas. Muchos fueron enviados a lavaderos de oro de Chile central o a explotar el alerce de Palena. Producto de esta esclavización, en 1712 los Williche de Chiloé se sublevaron y fueron brutalmente reprimidos por los españoles. El trabajo forzado, las epidemias

y el debilitamiento de su estructura social provocaron la declinación de este pueblo y su cultura.

Sin embargo, lentamente se fueron recuperando a través del mestizaje, es decir, de la unión biológica y cultural con otros pueblos originarios, con españoles y chilenos. La población mestiza de origen williche continuó con su forma de vida ancestral, la que combina la agricultura con la recolección de mariscos y la pesca, y es la base de lo que conocemos como “cultura chilota”.

Los descendientes del pueblo Williche se distribuyeron por las costas de la Patagonia chilena, fundando varias localidades de la Provincia de Palena y distribuyendo su cultura en las zonas costeras de la Región de Aysén. Cientos de familias williche llegaron a la Región de Magallanes atraídas por el trabajo en las estancias y las minas. Allí participaron en la fundación de ciudades como Puerto Natales, donde la comunidad Williche es numerosa, lo mismo que en Punta Arenas.



Dalca o canoa de los pueblos costeros patagónicos. Ilustración de Daniela Fuchslocher.



Fiordo Quintupeu, Palena. Montserrat Lara S.

## Pueblo Chono

Los Chono eran un pueblo nómada canoero que habitaba un gran territorio, desde el **mar interior** de Chiloé hasta la península de Taitao, en la costa de la Región de Aysén. En estos **fiordos** y canales los chono pescaban, cazaban y extraían madera. En épocas más recientes, también mantenían sitios de crianza de ganado vacuno.

Las habilidades de navegación del pueblo Chono eran excepcionales, movilizándose en grandes canoas de madera o dalcas, dentro de las cuales transcurría la mayor parte de sus vidas.

El primer intento de contacto de los conquistadores con el pueblo Chono ocurrió durante la exploración de Francisco de Ulloa en la Patagonia chilena (1553).

**Los Chono y Francisco de Ulloa.** El historiador Mateo Martinic recoge el registro que Jerónimo de Vivar, el cronista que viajaba con Francisco de Ulloa, realizó luego del primer avistamiento de los Chono, hacia los 45° S: ***“(...) en la costa de una isla donde se vieron ranchos pequeños y al parecer eran de gente pobre. Había papas y maíz (...). Hallamos una canoa hecha de tres tablas muy bien cosida, de veinticuatro o veinticinco pies, y por las costuras tenían echado un betún que ellos hacen”***. Martinic también recoge el testimonio de Hernando Gallego, el piloto de Ulloa, quien describe que ***“los indios andan bien vestidos con ropa de lana”*** y que al bajar a tierra en las cercanías de la península de Taitao (46° 34' S; 75° 36' W) ***“fueron recibidos por los indios con un torbellino tan impetuoso de piedras, que mui a su pesar se retiraron bien aporreados y mal heridos”***.

*Fuente:* Mateo Martinic Beros (2014: 70).

La esclavitud y persecución a las que fueron sometidos, sumadas al intento del Estado de impedirles a la fuerza continuar con su nomadismo, tuvieron severos efectos sobre los chono. Su población se redujo y se vieron obligados a migrar al sur de su territorio ancestral. Algunos se radicaron en localidades como Melinka, Puerto Aguirre y Puerto Aysén, en la costa y **mar interior** de la Región de Aysén. Otros cruzaron la península de Taitao y se mezclaron con el pueblo Kawésqar. El último registro histórico sobre el pueblo Chono data del siglo XVIII.

Sin embargo, los descendientes de este pueblo siguieron recorriendo sus antiguas rutas a través del mar. Los chilotes, por ejemplo, continuaron navegando hacia Palena y la península de Taitao en busca de madera, tierras para engordar su ganado o vendiendo su fuerza de trabajo en estancias y operaciones forestales. La costumbre chona de cambiar frecuentemente de isla o lugar de vivienda también se integró a la cultura chilota. En las últimas décadas, esta forma de vida chilota, que supone una alta movilidad a través de las costas y el mar, se ha visto seriamente limitada con la privatización del borde costero y sus recursos.



## Pueblo Aonikenk

El pueblo Aonikenk era nómada, cazador y recolector. Habitaba la **estepa** patagónica de Chile y Argentina, entre el río Santa Cruz y el estrecho de Magallanes. Se organizaban en bandas o familias que permanecían durante temporadas en campamentos (aike) donde se concentraban los animales de caza, como guanacos y ñandúes (o choiques).

Los exploradores europeos se contactaron con ellos tempranamente. El primer contacto ocurrió durante la expedición de Fernando de Magallanes (1520), cuando la tripulación avistó a un hombre al que bautizaron como “patagón” por su gran tamaño.

**Antonio Pigafetta y el primer “patagón”.** *“El más alto entre nosotros solo le llegaba a la cintura”,* escribió el cronista Antonio Pigafetta en su diario de viaje, refiriéndose al primer hombre aonikenk avistado por la tripulación de Fernando de Magallanes en la costa atlántica de la Patagonia. Pigafetta agrega: *“(…) un día apareció de improviso en la playa un hombre de estatura gigantesca, casi desnudo, que, bailando y cantando se echaba arena en la cabeza (…) el gigante se dejó tranquilamente conducir a una pequeña isla a que había abordado el comandante. Yo también con varios otros me hallaba allí. Al vernos, manifestó mucha admiración, y levantando un dedo hacia lo alto, querían sin duda significarnos que pensaba que habíamos descendido del cielo”.* Magallanes lo habría bautizado como “patagón” debido al enorme zapato de cuero que este aonikenk usaba, cuyo nombre en portugués es *patón*.

*Fuente:* Antonio Pigafetta (1525; 1800; 1874). Citado en Fabien Bourlon y Pascal Mao (2017: 59).

A fines del siglo XVII, el pueblo Mapuche, perseguido por los españoles, se adentró hacia las pampas y desplazó hacia el sur al pueblo Aonikenk. De los Mapuche, los Aonikenk adoptaron el caballo, lo que revolucionó su forma de vida al facilitar el recorrido de grandes distancias y permitirles reemplazar el arco por las boleadoras.

El contacto con colonos y navegantes afectó la estructura social y costumbres del pueblo Aonikenk, contribuyendo a debilitarlo, como describió Charles Darwin.

Presenta un marino inglés a la mujer de un gigante patagón, un pedazo de bizcocho para su niño. John Byron (1769). Colección Biblioteca Nacional de Chile. Memoria Chilena.

**Charles Darwin y su encuentro con los Aonikenk.** En su diario de viaje, Darwin registró sus impresiones sobre los Aonikenk: *“(...) habíamos tenido una entrevista con los famosos gigantes patagones, que nos recibieron muy cordialmente. Sus grandes capas de guanaco, sus largos cabellos flotantes, su aspecto general, les hacen parecer más altos de lo que realmente son: como término medio tienen seis pies de altura (...) las mujeres son también muy altas (...) es la raza más alta que he visto jamás (...). Esta tribu ha tenido ocasión tan a menudo de comunicarse con los balleneros, que la mayor parte de los individuos que la componen saben un poco de español y de inglés; están semi civilizados y su desmoralización es proporcional a su civilización”.*

*Fuente:* Charles Darwin (1945: 93-94).

La ganadería derivó en el despojo de las tierras habitadas por los Aonikenk, tanto en Chile como en Argentina. A su vez, la Guerra del Desierto (1879-1880) impulsada por el Estado argentino para consolidar su soberanía en la Patagonia, derivó en su persecución militar. Se estima que entre 1.200 y 1.600 Aonikenk fueron asesinados por los militares. Su presencia, sin embargo, continuó en la Patagonia hasta inicios del siglo XX.

**Los Aonikenk a inicios del siglo XX.** En 1937 el suizo Aimé Félix Tschiffely recorrió en automóvil la Patagonia, desde Buenos Aires a Tierra del Fuego, pasando por Punta Arenas y la cuenca del río Baker, cuando el territorio estaba en plena colonización. Tschiffely relató los encuentros que tuvo con los Aonikenk, describiendo sus creencias: *“(...) dicen que en el lejano oeste, más allá de los Andes donde el sol se esconde, se encuentra Trapalanda, una bella planicie donde la hierba siempre es verde y los caballos nunca se cansan. Decían que solo los buenos cazadores y los guerreros valientes podían entrar en este paraíso con los caballos y perros que le sirvieron en este mundo. Para los otros no existe el infierno, simplemente la muerte y la nada”.*

*Fuente:* Aimé Félix Tschiffely (1945). Citado en Fabien Bourlon y Pascal Mao (2017: 82).

Actualmente, no se conoce de la presencia de descendientes del pueblo Aonikenk en Chile. En la Provincia de Santa Cruz, Argentina, varias familias aonikenk viven en comunidad.

Uno de los legados de este pueblo son las pinturas rupestres que dejaron en cuevas y paredes a través de la Patagonia, algunas de hasta 10.000 años (p.ej. sitio Los Toldos, Santa Cruz, Argentina). Estas pinturas se caracterizan por las manos



Cueva de las Manos, Parque Nacional Patagonia. Aldo Farías.



Campamento de patagones, hacia 1835. Ilustración de Hadamard, 1835. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile.

humanas y escenas de caza. Las más recientes incorporan formas geométricas que han sido atribuidas a sus nociones espirituales.

**Las manos en las pinturas Aonikenk.** El motivo principal del arte rupestre Aonikenk es la impronta de manos humanas. Estas imágenes fueron creadas sopleteando pintura sobre manos apoyadas en la roca. Los colores más usados son rojo, negro, blanco y amarillo. En períodos más recientes también usaron verde y azul. El sitio de arte rupestre Aonikenk más conocido es la Cueva de las Manos, en Santa Cruz, Argentina, con una antigüedad de 9.350 años, declarado Patrimonio de la Humanidad por la Unesco.

*Fuente:* Francisco Mena y José F. Blanco J. (2017).

### Pueblo Kawésqar

La presencia del pueblo Kawésqar en la Patagonia chilena se remonta a unos 6.500 años atrás. Las familias kawésqar habitaban los canales entre el golfo de Penas y el estrecho de Magallanes, en la costa oeste de Tierra del Fuego. Desde allí transitaban hasta las costas del océano Pacífico.

Se organizaban en grupos nómades que establecían campamentos en los sitios donde encontraban pesca y caza. Sus viviendas eran carpas de forma oval, cubiertas de pieles.

Recolectaban moluscos, pescaban y cazaban lobos marinos, desplazándose por amplios territorios en sus embarcaciones hechas de corteza de árbol.

Muchos exploradores tuvieron contacto con el pueblo Kawésqar desde el siglo XVI. Uno de los contactos más famosos ocurrió luego del naufragio de la fragata Wager (1741), cuando un grupo kawésqar condujo a algunos sobrevivientes hasta Chiloé.

**Los kawésqar y la fragata Wager.** La fragata Wager formaba parte de una flota inglesa que naufragó al sur del golfo de Penas en 1741. De sus 262 tripulantes 140 escaparon en botes, al mando del capitán Cheap, el que luego fue abandonado en un campamento mientras la tripulación se amotinaba y escapaba con los botes. Cheap y los 15 hombres que se quedaron con él contactaron a una familia kawésqar que, finalmente, los condujo a Chiloé. Antes de llegar, el bote de Cheap se hundió. Cheap murió con todos sus acompañantes. Solo cuatro sobrevivientes ingleses pudieron llegar a Chiloé, donde fueron apresados por los españoles. Entre ellos estaba el marinero John Byron, que años más tarde (1764-1766), al comando de otra flota inglesa, bautizaría como “Sandy Point” al sitio donde un siglo más tarde se fundaría Punta Arenas. El naufragio de la Wager adquirió gran fama debido a su carácter espectacular. Hoy sigue inspirando a exploradores contemporáneos que buscan los restos de la fragata.



Indígenas kawésqar navegando hacia un navío europeo para comerciar pieles. Theodor Ohlsen (1894). Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile.



Canal Beagle. Montserrat Lara S.

A fines del siglo XVIII los cazadores de lobos y nutrias de mar comenzaron a tener una fuerte presencia en los canales y **fiordos** magallánicos. A inicios del siglo XIX se les sumaron además los buques balleneros. Así, hasta la apertura del Canal de Panamá (1914), los **archipiélagos** patagónicos tuvieron un intenso tráfico marítimo.

El contacto de los kawésqar con los navegantes extranjeros y chilenos —en especial, chilotes— fue intenso, marcado por la violencia y el abuso.

**La explotación de los kawésqar.** El historiador Mateo Martinic describe la relación de los kawésqar con los comerciantes que navegaban a través de su territorio como un “despojo”. Los comerciantes, muchos de ellos chilotes, trataban a los kawésqar como mano de obra gratuita. Intercambiaban con ellos pieles a cambio de ropa, alimento, herramientas, licor, tabaco o armas de fuego. Los kawésqar también servían de guías o peones en las faenas de caza de lobos y nutrias.

*Fuente:* Mateo Martinic (2006).

Una práctica común de abuso hacia los kawésqar fue el secuestro de sus niños y niñas, enviados a Chiloé para trabajar

en labores domésticas o agrícolas a cambio de comida y alojamiento. Estos niños y niñas sirvientes eran tan numerosos que tenían un nombre: se les llamaba “mocitos”.

Las acciones de explotación hacia los kawésqar, sumadas al contagio de enfermedades, tuvieron severos efectos sobre este pueblo, provocando la drástica disminución de su población y afectando la salud física y psicológica de los sobrevivientes. A fines del siglo XIX, decenas de kawésqar fueron llevados a la misión salesiana San Rafael en isla Dawson (1889), frente a Tierra del Fuego. La mayoría falleció.

En la década de 1930, se instalaron en la isla Wellington —en la bahía llamada Jetárkte por los kawésqar—, una estación de radio y un faro de la Armada de Chile. Algunas familias kawésqar se concentraron en torno a estas instalaciones. Uno de los últimos testigos de la vida nómada del pueblo Kawésqar fue el antropólogo francés Joseph Emperaire, quien vivió en Puerto Edén en las décadas de 1940 y 1950. Para entonces los kawésqar habían abandonado gran parte de sus tradiciones ancestrales, afectados por la influencia y dominación de la cultura occidental.

La adopción de herramientas de hierro llevó a los kawésqar a reemplazar las canoas de corteza por canoas excavadas de

un solo tronco, utilizadas hasta la década de 1960. Finalmente, las canoas de tronco fueron reemplazadas por botes europeos, de ciprés de las Guaitecas. Así terminaba para siempre una milenaria técnica de navegación.

**La canoa de Alberto Achakaz Walakial.** Alberto Achakaz Walakial (1929-2008) nació en Puerto Edén. En 1993 su historia de vida dio origen a un libro, donde él describe cómo fabricó su primera canoa: **"Cuando me casé tuve que hacer mi propio bote. Lo hice de tronco, porque hacía años que no se exigía que fuera de corteza (...) a pura hacha, había que cortar y baldear los palos de abajo, después trozarlo y hacerlo de tres o cuatro metros y tanto. Entonces ahí empieza a cavar adentro del tronco (...). Saca todo lo malo que está adentro, toda la cáscara, la cascarita y ahí queda blandito, listo para cortar la proa, que se corta despacio, tanteando cuánto grueso queda (...). Se hace un fuego largo, así como el que usan en Chiloé para los curantos, y se pone un listón atravesado adentro para que con el calor se abra la canoa (...). La primera canoa que hice duró casi seis meses. Se me echó a perder pronto, porque hay campamentos que tienen playas malas, con muchas rocas, y ahí se rompen al machucarse o al hacer fuerza. En partes de playas limpias no hay peligro. Tuve que hacer otra más, y cuidándola bien me duraba como un año. Para hacer una canoa uno se demoraba un mes"**.

Fuente: Carlos Vega Delgado (1995: 127-129). Citado en Fucoa (2014: 44).

En 1969 se fundó en la isla Wellington la localidad de Puerto Edén y se creó el Parque Nacional Bernardo O'Higgins en este mismo territorio. Ello contribuyó a la sedentarización de las últimas familias kawésqar que aún mantenían su forma de vida ancestral.

A fines del siglo XIX la población kawésqar bordeaba las 500 personas, que disminuyeron a 60 para 1953. De acuerdo al Censo de 2017, hoy existen 3.448 personas que se reconocen como parte del pueblo Kawésqar. La mayoría reside en Puerto Edén, Punta Arenas y Puerto Natales.

Actualmente, las comunidades Kawésqar viven un proceso de recuperación de su cultura, motivadas por la profunda conexión que mantienen con los espacios costeros y marinos. Junto con ello, reivindican y defienden sus territorios ancestrales, amenazados por actividades como la salmonicultura.

**Leticia Caro y la defensa del territorio Kawésqar.** Los padres de Leticia Caro nacieron en la península Muñoz Gamero, en territorio Kawésqar. Migraron a Puerto Natales cuando se agotó la caza de lobos marinos y la navegación libre fue prohibida. Junto a su comunidad Kawésqar Grupos Familiares Nómades del Mar y a varias otras comunidades, Leticia Caro ha denunciado los efectos contaminantes de las salmoneras: **"(...) si hay una salmonicultura allí, no hay nada. No hay aves, no hay nada. El hecho de que no haya aves, nos indica que en el fondo marino no existe nada"**.

Fuente: El Mostrador, 20 de mayo 2019; La Tercera, 3 de abril 2019.

## Pueblo Selk'nam

Los Selk'nam eran cazadores nómades terrestres. Se organizaban en familias dentro de territorios específicos (haruwen), que se dividían en dos grupos: las que vivían en las planicies del norte y centro de Tierra del Fuego, donde predomina la **estepa**, y las que vivían en la zona montañosa, hacia el sur de Tierra del Fuego, dominada por bosques. Para cazar, los Selk'nam usaban arcos, flechas y boleadoras. De las pieles de animales fabricaban su vestimenta y zapatos.

Un rasgo distintivo de los Selk'nam es el uso de pintura corporal, lo que tenía un doble propósito: protegerse del severo clima y celebrar el ritual del **Hain**, donde los hombres jóvenes eran iniciados en su paso a la vida adulta. Este rito, junto con la lengua y la cultura Selk'nam, fueron descritos por los antropólogos Martín Gusinde y Anne Chapman.

**Martín Gusinde** (1886-1969) fue un sacerdote y antropólogo alemán. En 1912 llegó a Chile, como profesor. Atraído por los pueblos patagónicos, realizó cuatro expediciones a Tierra del Fuego (1918-1924). Allí pudo conocer las culturas Selk'nam y Yagán, y en menor medida la cultura Kawésqar. Gusinde logró tal acercamiento con los dos primeros pueblos, que incluso participó en sus rituales. Dejó como legado un extenso registro documental y fotográfico de la vida cotidiana, lengua, conocimiento y espiritualidad de estos pueblos, denunciando su persecución y exterminio. Publicó varios libros con los resultados de su investigación, reunidos en la obra **Los indios de Tierra del Fuego**.

**Anne Chapman** (1922-2010) fue una antropóloga que dedicó gran parte de su obra al estudio de los pueblos fueguinos, en especial del pueblo Selk'nam. En 1964 viajó a Tierra del Fuego, donde tomó contacto con Lola Kiepja y Angela Loij, dos mujeres selk'nam sobrevivientes. También trabajó con mujeres del pueblo Yagán. En 1977 lanzó el documental *El pueblo Ona: vida y muerte en Tierra del Fuego* y en 1986 el libro *Los Selk'nam: la vida de los onas*, donde analiza el rito del Hain en base a los registros de Martín Gusinde.

Al establecerse las estancias ovejeras en Tierra del Fuego, en las últimas décadas del siglo XIX, se inició un proceso de persecución y exterminio de los selk'nam por los colonos. Las grandes compañías ovejeras pagaban por cada selk'nam muerto, previa presentación de sus manos u orejas. Otras familias selk'nam fueron envenenadas.

**El genocidio del pueblo Selk'nam.** En su recorrido por la Patagonia (1937), el suizo Aimé Félix Tschiffely conoció relatos sobre el genocidio del pueblo Selk'nam: ***“Un estanciero me mostró con orgullo un juego completo de montura y riendas hecho de piel de indios que él mismo había matado (...). Otro estanciero, quien se había visto muy afectado por los indígenas, ya que éstos se alimentaban de sus corderos, organizó una ‘fiesta’ (...) había echado estricnina al vino: toda la tribu murió. Aquellos que no murieron a causa del veneno fueron ejecutados. Incluso los niños no pudieron escapar de esta ‘limpieza’”.***

*Fuente:* Aimé Félix Tschiffely (1945). Citado en Fabien Bourlon y Pascal Mao (2017: 39).



Ventura Tenenesk, su esposa Rosa Kauxia y su hijo en el campamento del lago Fagnano. Selknam, 1919-1924 © Martin Gusinde / Anthropos Institut / Éditions Xavier Barral.

Aunque no existen datos oficiales, se sabe que miles de selk'nam fueron asesinados. La alta sociedad magallánica, con la complicidad del Estado, estableció un muro de silencio. En años recientes ha surgido una reinterpretación de la historia de la colonización en la Región de Magallanes que sitúa estos hechos, de ineludible peso social e histórico, en el lugar que les corresponde.

Los selk'nam que lograron escapar migraron al extremo sur de Tierra del Fuego. Muchos fueron confinados en misiones salesianas y anglicanas que de algún modo intentaron darles refugio. En 1890 cerca de 1.500 selk'nam fueron trasladados a las misiones salesianas de San Rafael, en isla Dawson y de Río Grande, en Argentina. Debido a falta de higiene,

epidemias, consumo de alcohol y a la depresión provocada por el confinamiento, luego de dos décadas casi todos habían muerto.

En los últimos años los descendientes de este pueblo se han reorganizado y están recuperando su identidad. Muchos viven en Tolhuin, en el sector argentino de Tierra del Fuego, mientras en Chile se agruparon en la comunidad Covadonga ona, el 2012. Este nombre es un homenaje a una niña selk'nam secuestrada para ser convertida en sirvienta y luego asesinada.

La agrupación Covadonga ona trabaja por la recuperación del idioma Selk'nam y las memorias de sus familias, además de luchar por ser reconocidos como el décimo pueblo en la Ley Indígena, que actualmente los considera extintos.



Cazadores Selknam 1918-1924. © Martin Gusinde / Anthropos Institut / Éditions Xavier Barral.



**La historia de Covadonga ona.** Covadonga ona era una niña selk'nam, bautizada así por sus secuestradores, quienes en 1885 la llevaron a Punta Arenas para convertirla en sirviente cuando tenía diez años. La niña se hizo muy conocida en la ciudad por su simpatía y gentileza, y era común verla haciendo compras. Pronto aprendió a leer, a escribir y hablar alemán, acompañando a sus patrones a Alemania. El 20 de noviembre de 1899, a los 25 años, Covadonga murió de manera abrupta, generando revuelo en la comunidad. La familia con la que trabajaba informó que murió de tuberculosis. Sin embargo, varios testigos la vieron sana en las calles de Punta Arenas, pocos días antes de morir. Algunos sugieren que fue asesinada por haber espiado para el cacique aonikenk Felipe, perseguido por los estancieros.

*Fuente:* Revista Paula, 20 de noviembre 2019.

Tenaske, Lelwacan, Anian, Sosyalpa, Martin, Alak, Halimink, Akukyon, Tans, Warkio, Cikiol, Aluka, Semiharmam, Kauxea, Kanyteim, Arturo, Mater, Yenancio, Samot, Kaslipi, Ilena, Santiago, Antonio. En la estancia Viamonte de la familia Bridges. Territorio Selknam, 1918-1924 © Martin Gusinde / Anthropos Institut / Éditions Xavier Barral.

## Pueblo Manekenk

A la llegada de los conquistadores el pueblo Manekenk —más conocido como Haush— habitaba el extremo suroriental de Tierra del Fuego, en lo que hoy es la península Mitre, en Argentina. Aunque existe muy poca información sobre este pueblo, se sabe que tenía muchas similitudes con los Selk'nam en su forma de organizarse y vivir. A mediados del siglo XIX, la colonización y las estancias ganaderas tuvieron nefastas consecuencias para los Manekenk, desplazados violentamente o perseguidos por los cazadores de lobos.

## Pueblo Yagán

El pueblo Yagán se agrupaba en familias o clanes, que habitaban los canales y costas de la zona austral de Tierra del Fuego, entre el canal Beagle y el cabo de Hornos. Las familias estaban organizadas en cinco áreas geográficas.

Al igual que los Kawésqar, los Yaganes tenían una forma de vida nómada, recorriendo extensos territorios en sus canoas de madera. Ambos pueblos también se asemejaban en su modo de subsistencia, alimentándose de la pesca, la caza de lobos marinos, nutrias, cormoranes, pingüinos y guanacos, y de ballenas varadas. Las mujeres eran las encargadas de bucear para recolectar moluscos y crustáceos. Los yaganes instalaban sus campamentos en las costas de **fiordos** y canales, con chozas cubiertas de pieles, mientras mantenían el fuego en sus canoas.

**El yagán Jemmy Button y su viaje a Inglaterra.** En 1830, el comandante británico Robert Fitz Roy embarcó rumbo a Inglaterra a un joven yagán (15 años), al que bautizó como Jemmy Button y a tres kawésqar que nombró como York Minster (26 años), Boat Memory (20 años) y Fuegia Basket (9 años). Su intención era enseñarles las costumbres y lengua inglesas a la vez que profundizar en el conocimiento occidental de estos pueblos: **“Soy un convencido de que mientras permanezcamos ignorantes del lenguaje fueguino, y los fueguinos ignoren nuestro lenguaje, nunca sabremos mucho respecto a ellos, ni de su territorio; tampoco habrá la más mínima posibilidad de que sean elevados un peldaño sobre el bajo lugar en que los hemos puesto”**. A pesar de estar vacunados, Boat murió de viruela. Jemmy, York y Fuegia permanecieron más de un año en Inglaterra, donde aprendieron inglés, cristianismo y algunos oficios. En 1833 Fitz-Roy los dejó de vuelta en su tierra, en caleta Wulaia, isla Navarino.

*Fuente:* Robert Fitz Roy (1839: 405).



Jemmy Button. Henry Colburn (1839).  
Colección Biblioteca Nacional de Chile. Memoria Chilena.

Con el apoyo del Estado y los estancieros, a partir de 1869 un gran número de yaganes fue radicado en la misión anglicana de Ushuaia, en Tierra del Fuego argentina. Más tarde, los misioneros se trasladaron a la isla Navarino. Afectados por enfermedades occidentales, la imposibilidad de conservar su forma de vida y la desintegración social, la población yagán disminuyó dramáticamente. De los miles que habitaban los canales fueguinos a la llegada de los colonos, para 1920 habían sobrevivido unos 100.

Como en el caso de los Selk'nam, la cultura Yagán fue estudiada por el antropólogo Martín Gusinde, quien participó en el ritual Yagán de paso a la pubertad llamado *Chiejaus*. En este rito los mayores traspasaban a hombres y mujeres púberes los conocimientos ancestrales que regían al pueblo Yagán, transmitidos originalmente por *Watauineiwa*, el mayor de los espíritus.

Debido a la persecución que sufrían de parte de cazadores de lobos marinos, buscadores de oro y otros colonizadores, el pueblo Yagán fue desplazado de su territorio, y forzado a abandonar su forma de vida nómada, tal como relató Martín Gusinde.

**Gusinde: testigo de un ocaso.** En 1919, Martín Gusinde escribió sobre los Yagán: **“(…) desgraciadamente, no queda para ellos un solo pedazo de tierra donde puedan establecerse sin ser molestados y ahuyentados por propietarios o concesionarios”**.

*Fuente:* Martín Gusinde (1980:57).

A petición de Gusinde, en 1923 el gobierno le entregó 10.000 hectáreas en Puerto Mejillones —en la costa norte de isla Navarino— a 60 yaganes que sobrevivieron. Las familias radicadas allí mantenían sus creencias ancestrales y, a solicitud de Gusinde, realizaron el último *Chiejaus*.

En la década de 1960, familias yaganas continuaban navegando por los canales y también trabajaban en las estancias. Entonces, el Estado las reubicó en Villa Ukika, cerca de la Base Naval de Puerto Williams. La escolarización de los jóvenes y el estrecho contacto con la cultura occidental aceleraron la pérdida de su identidad, como lo relató Rosa Yagán.

**Rosa Yagán.** Lakutaia le kipa, en lengua Yagán, se hacía llamar Rosa Yagán por los occidentales. En la década de 1970 fue entrevistada por la periodista Patricia Stambuk, quien en 1986 publicó el libro "Rosa Yagán: el último eslabón". Allí, cuenta su vida nómada junto a su familia en los mares fueguinos, su iniciación a la pubertad, su contacto con misioneros anglicanos y colonos, y sus reflexiones sobre el ocaso de su pueblo. Acerca de sus contemporáneos de Villa Ukika, Rosa Yagán señala: **"(...) los paisanos de Ukika no quieren saber nada con su raza. Son descendientes de yaganes, pero ya perdieron su sangre. Muy pocos hablan su idioma y nosotros lo vamos olvidando"**. Rosa Yagán falleció en 1983, legando un testimonio de arraigo cultural que ha sido fundamental para la revitalización del pueblo Yagán.

*Fuente:* Patricia Stambuk (2011: 129).

El pueblo Yagán está viviendo un proceso de revitalización cultural en el que han jugado un papel clave tanto las generaciones anteriores como las actuales. A su vez, los más jóvenes han asumido nuevas tareas, como la defensa del mar.

Actualmente, la mayoría de los yaganes viven en Villa Ukika y Puerto Williams, en isla Navarino, y en Punta Arenas. La población ha aumentado de manera importante en las últimas décadas. El censo de 2017 registró 1.600 personas que son parte del pueblo Yagán.



Puerto Mejillones, isla Navarino. Territorio Yamana, 1918-1924. © Martin Gusinde / Anthropos Institut / Éditions Xavier Barral.

**Conservando la cultura Yagán: las hermanas Calderón.** Las hermanas Úrsula (1923-2003) y Cristina Calderón Harbán (1928) nacieron en la isla Navarino. Al quedar huérfanas, fueron criadas por sus abuelos. Ambas se han dedicado a recuperar la cultura Yagán, enseñando su idioma, el tejido y las leyendas del pueblo Yagán a los más jóvenes. Cristina es la única persona que habla fluidamente el Yagán. Trabaja junto a su nieta Cristina Zárraga, difundiendo la cultura Yagán a través de cuentos, leyendas y un diccionario. El 2016 Cristina Zárraga publicó *Cristina Calderón: Memorias de mi abuela yagán*, en homenaje a su abuela.



Hechas con junco trenzado, las cestas son exclusivamente confeccionadas y llevadas por las mujeres yamanas. 1918-1924. © Martín Gusinde / Anthropos Institut / Éditions Xavier Barral.

## Pueblos originarios, naturaleza y conservación

Un rasgo de los pueblos originarios del sur austral de Chile era el equilibrio que mantenían entre sus prácticas de subsistencia y la naturaleza de la que dependían para sobrevivir. Sus **cosmogonías**, es decir, sus creencias y rituales sobre el origen y funcionamiento del universo y la sociedad humana, les permitían recuperar el equilibrio con la naturaleza a través de sanciones simbólicas que corregían las acciones dañinas. Este conocimiento está recogido en relatos que muestran que, para los pueblos originarios, el bosque, el mar o las aves también eran “personas” hacia las cuales se sentían obligados a comportarse como lo harían con otro ser humano.

Otra expresión de su relación con la naturaleza es la forma en que los pueblos originarios nombraban los lugares, dando cuenta a través de dichos nombres de su refinado conocimiento ecológico. La comunidad Kawésqar de Puerto Edén ha rescatado la **cartografía oral** de su **maritorio** y territorio. Es decir, los nombres que sus ancestros le dieron a los lugares donde habitaron, confeccionando con ellos sus propios mapas, recogidos en la *Guía Etnográfica del Parque Nacional Bernardo O’Higgins*.

Los modelos para conservar la naturaleza a través de áreas protegidas —surgidos en los siglos XIX y XX (ver capítulo sobre áreas protegidas)— no tuvieron en cuenta ni los conocimientos ecológicos ni los derechos territoriales de los pueblos originarios. Más bien, la creación de áreas protegidas significó en muchos casos la expulsión o desplazamiento de las comunidades originarias, impactando gravemente sus formas de vida.

En Chile, varias áreas protegidas del Estado e iniciativas de conservación privadas se han establecido en tierras habitadas ancestralmente por pueblos originarios, sin su consentimiento. Algunos ejemplos en la Patagonia chilena son el Parque Nacional Chiloé, establecido en territorio Williche, y el Parque Nacional Bernardo O’Higgins, establecido en territorio Kawésqar.

A partir de la primera década del siglo XXI se comenzó a reconocer internacionalmente el aporte de los pueblos

---

Esta sección está basada en el documento: Observatorio Ciudadano (2016). Cuestionando los enfoques clásicos de conservación en Chile. El aporte de los pueblos indígenas y las comunidades locales a la protección de la biodiversidad. Observatorio Ciudadano, Consorcio TICCA y IWGIA. Temuco.



Picaflor. Ilustración de Daniela Fuchslocher.

**La leyenda del picaflor Omora.** Un ejemplo de las sanciones simbólicas en la cultura Yagán está recogida en la historia del picaflor Omora. Omora era un bravo guerrero que enfrentó al zorro, que se había apropiado del agua dejando a todos los demás seres desolados. Omora le dijo al zorro: “*¿Realmente ocurre lo que me han contado? Tú no quieres compartir el agua de esta laguna con los demás. ¿Sabes que si no compartes el agua, el resto de la gente morirá de sed?*”. El zorro le replicó: “*¿Por qué debería yo preocuparme de los demás?*”. Omora estaba tan enfadado que no pudo controlarse. Furioso, disparó con su honda dándole muerte al zorro con el primer tiro.

*Fuente:* Adaptado de Ricardo Rozzi (2004: 437).

originarios a la protección de la naturaleza. El Convenio sobre Diversidad Biológica (CDB) (1992) promovido por las Naciones Unidas recomendó respetar los derechos indígenas en el contexto de la conservación, junto con reconocer los territorios indígenas de conservación y las prácticas indígenas tradicionales que aportan a la conservación.

El año 2003 marcó un hito, al promulgarse el Acuerdo de Durban por la asamblea mundial de la Unión Internacional de

Conservación de la Naturaleza (UICN). Dicho acuerdo llamó a los países a asumir “*el compromiso de promover la participación de las comunidades locales y los pueblos indígenas y móviles en la creación, declaración y gestión de las áreas protegidas*”.

#### Recomendaciones del Acuerdo de Durban (UICN, 2003)

- Establecer y manejar las áreas protegidas en conformidad con los derechos de los pueblos originarios.
- Asegurar que los pueblos originarios estén representados en la gestión de las áreas protegidas.
- Establecer mecanismos para restituir a los pueblos originarios las tierras ancestrales incorporadas en áreas protegidas sin su consentimiento libre.

Por su parte, la Declaración de las Naciones Unidas sobre Derechos de los Pueblos Indígenas, la Declaración Americana de Derechos de los Pueblos Indígenas y el Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), reconocen derechos especiales de pueblos originarios en relación con las áreas protegidas y la conservación.

#### Derechos de los pueblos originarios reconocidos internacionalmente

- Igualdad y no discriminación en relación al resto de la población.
- Carácter colectivo que les corresponde como pueblos.
- Participación y consulta para lograr acuerdos.
- Consentimiento previo, libre e informado respecto de medidas que les pueden afectar directamente.
- Autonomía y libre determinación.
- Acceso y conservación de sus tierras, territorios y recursos naturales.
- Derechos económicos, sociales y culturales.

El derecho de los pueblos originarios a una consulta previa, libre e informada para pronunciarse sobre las decisiones que los afectan es especialmente relevante en materia de conservación. El año 2017 se realizó en la Región de Magallanes una consulta indígena como parte de la ampliación y reclasificación de la ex Reserva Nacional Alacalufes. Las 14 comunidades Kawésqar que participaron se manifestaron de acuerdo con el nuevo Parque Nacional Kawésqar, siempre que incorporara en sus límites a las aguas interiores y costeras. La solución del Estado fue crear de manera complementaria la Reserva Nacional Kawésqar, para proteger el **mar interior** y las aguas circundantes del parque nacional. Las comunidades Kawésqar están en desacuerdo con dicha solución pues deja las aguas marinas bajo una categoría de conservación más débil, favoreciendo la expansión de la salmonicultura y otras actividades extractivas.

#### Consulta Indígena para la creación del Parque Nacional y la Reserva Nacional Kawésqar.

El Parque Nacional Kawésqar es resultado de la ampliación y reclasificación de la ex Reserva Nacional Alacalufes. El 2017 estos cambios fueron sometidos a una consulta indígena en la que participaron 14 comunidades Kawésqar, las que solicitaron al Estado:

- Cambiar el nombre de la ex Reserva Nacional Alacalufes a Parque Nacional Kawésqar.
- Proteger legalmente las aguas interiores y costeras del Parque Nacional Kawésqar.
- Co-administrar el parque nacional y sus aguas a través de un Consejo Indígena Kawésqar, consultivo y resolutorio.
- Elaborar un **plan de manejo** del parque que respete los sitios culturales y sagrados.
- Tener libertad de navegación y desembarque en las playas y costas del parque nacional.

**Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT).** El Convenio 169 de la OIT sobre Pueblos Indígenas y Tribales en Países Independientes, es un tratado internacional adoptado en 1989 y ratificado por Chile el 2008. Este acuerdo refleja el consenso mundial sobre los derechos políticos, territoriales, económicos, sociales y culturales de los pueblos originarios y sobre las responsabilidades de los gobiernos de protegerlos de manera vinculante. El convenio se fundamenta en el respeto a las culturas y formas de vida de los pueblos originarios y reconoce sus derechos sobre las tierras y recursos naturales, así como a tomar sus propias decisiones en materia de desarrollo. Para ello, **establece como deber de los Estados someter a consulta previa, libre e informada las decisiones o medidas que puedan afectar directamente a los pueblos originarios**, lo que debe ser realizado de buena fe y con el fin de llegar a acuerdo o lograr el consentimiento. En Chile el Convenio 169 obliga a implementar una consulta indígena al establecer o modificar los límites de un área protegida dentro de los territorios ancestrales de los pueblos originarios.



Ballenas jorobadas. Nicolás Muñoz. Uach/CBA.

En base a los instrumentos internacionales que protegen sus derechos, los pueblos originarios de Chile han comenzado a organizarse para demandar mayor participación en la creación y gestión de las áreas protegidas. Ello hace cada vez más relevante entender la forma en que estos pueblos se relacionan con la naturaleza, a fin de validar sus propias formas de “conservarla”.

Al respecto, se ha comprendido que, si bien los pueblos originarios han mantenido históricamente una estrecha relación con la naturaleza, en general no se proponen su conservación. Más bien, la conservación resulta de los conocimientos, prácticas y ritos a través de los cuales estos pueblos entrelazan su cultura con la naturaleza. Cuando dicha relación incluye, además, una **gobernanza** local efectiva, es decir, soberanía para tomar decisiones sobre el manejo de sus territorios, estamos frente a lo que se conoce como territorios o áreas conservadas por pueblos indígenas y comunidades locales (TICCA).

En Chile existe una gran variedad de territorios y áreas conservados por pueblos originarios, algunas desde tiempos ancestrales y otras de épocas recientes. Aunque su propósito no sea la conservación, estas áreas son un aporte importante a la protección de la naturaleza en nuestro país. Es una tarea pendiente que dicha contribución sea reconocida. También es un desafío que los pueblos originarios accedan a los beneficios

#### **Territorios o áreas conservadas por pueblos indígenas y comunidades locales (TICCA)**

El término TICCA engloba una gran diversidad de áreas de conservación implementadas en diferentes lugares del mundo por pueblos originarios y comunidades locales. Estas áreas protegen ecosistemas naturales y/o modificados con una **biodiversidad** significativa, conservados por pueblos originarios o comunidades locales, sedentarias o nómades, a través de sus propias normas de uso ancestrales.

Los TICCA comparten tres características fundamentales:

- Una comunidad o pueblo posee una estrecha y profunda relación con el lugar, territorio, especie, hábitat o sitio sagrado, el que se arraiga en su cultura e identidad, y sus formas de sustento y bienestar.
- El pueblo o comunidad es el actor principal en el manejo del territorio, hábitat y/o especie, a través de una organización capaz de tomar y hacer cumplir las decisiones (gobernanza).
- Las decisiones de manejo tomadas por el pueblo o comunidad tienen como resultado la conservación del territorio, hábitat o especie, junto con los valores culturales asociados, incluso cuando el objetivo no sea la conservación sino el sustento o la espiritualidad, entre otros.



Caleta El Manzano. Hualaihué. Jorge López.

económicos generados por las áreas protegidas del Estado y que participen en las decisiones de manejo que afectan sus usos ancestrales.

Un avance interesante son las fórmulas de co-manejo o **gobernanza** compartida con los pueblos originarios que se han implementado en algunas áreas protegidas del Estado, establecidas sobre territorios ancestrales. Un ejemplo es el de la comunidad Kawésqar de Puerto Edén, en cuyo territorio se estableció el Parque Nacional Bernardo O'Higgins (1969), el más grande de Chile. Dicha comunidad Kawésqar ha sido parte de los equipos de investigación científica que han estudiado la presencia ancestral del pueblo Kawésqar en dicho parque y su **maritorio**, a fin de generar un plan de manejo que los considere (ver sección sobre Puerto Edén).

Otro ejemplo de incorporación de los pueblos originarios en la creación y manejo de las áreas protegidas, es la participación de la comunidad Yagán de isla Navarino en la Reserva de la Biósfera Cabo de Hornos y el Parque Etnobotánico Omora, área de conservación privada asociada a la Fundación Omora

y la Universidad de Magallanes. Estas iniciativas han buscado encarnar el concepto de diversidad biocultural, que propone que la naturaleza no puede ser protegida sin considerar la manera en que las culturas humanas la han influenciado y modelado. Miembros de la comunidad Yagán han sido parte de las investigaciones e iniciativas educativas impulsadas en torno a estas áreas protegidas, asumiendo en muchos casos el rol de los expertos a cargo de los estudios y procesos formativos.

**Diversidad biocultural.** Este concepto permite reconocer que la **diversidad biológica** (formas de vida no humanas) y la diversidad cultural humana han co-evolucionado. Es decir, han interactuado entre sí, condicionándose mutuamente durante decenas de miles de años. Esta co-evolución ha generado prácticas culturales que permiten a las sociedades humanas co-existir con la naturaleza gracias a sofisticados conocimientos ecológicos. Por lo tanto, la conservación de la naturaleza es tan relevante como la conservación de las prácticas culturales de los grupos humanos y deben practicarse en conjunto.

Finalmente, una estrategia que está siendo masivamente utilizada por los pueblos originarios de la Patagonia chilena para proteger su **maritorio** y sus actividades ancestrales, son los espacios costeros marinos de pueblos originarios (Ecmpo), figura que forma parte de la llamada “Ley Lafkenche” (2008).

Los Ecmpo pueden incluir tanto objetivos productivos como de protección de los ecosistemas. Los pueblos originarios de la Patagonia chilena han impulsado fuertemente la

creación de Ecmpo. **Aunque su motivación principal es el reconocimiento de los territorios y maritorios ancestrales, la mayoría de las solicitudes incluye objetivos de protección marina.** Lamentablemente, la tramitación de los Ecmpo ha sido lenta y burocrática, demorando un promedio de seis años en ser aprobados. Hasta marzo del 2020 se habían presentado 48 solicitudes de Ecmpo en la Patagonia chilena —la mayoría en Chiloé— habiendo solo cuatro aprobados: Caulín, Buta Lauquen Mapu, Huentetique y Trincao, todos en Chiloé.

**La Ley Lafkenche.** La ley N° 20.249 —conocida como Ley Lafkenche— fue promulgada el año 2008, casi simultáneamente con la ratificación por Chile del Convenio 169 de la OIT, sobre derechos colectivos de pueblos indígenas y tribales. Ambas leyes se relacionan estrechamente entre sí. Uno de los instrumentos contenidos en la Ley Lafkenche son los espacios costeros marinos de pueblos originarios (Ecmpo). Su objetivo es **“resguardar el uso consuetudinario de dichos espacios, a fin de mantener las tradiciones y el uso de los recursos naturales por parte de las comunidades vinculadas al borde costero”** (Artículo 3). Para ello, la ley estableció un proceso formal de solicitud por parte de una organización indígena, el que debe someterse al análisis y aprobación del Consejo Regional de Usos del Borde Costero (CRUBC).



Bote de una pieza inspirado en aquellos utilizados por la población de Chiloé. Territorio Kawéskar, 1923-1924 © Martin Gusinde / Anthropos Institut / Éditions Xavier Barral.



Estancia Vicuña, Tierra del Fuego. Montserrat Lara S.



# EXPLORACIÓN Y COLONIZACIÓN DE LA PATAGONIA CHILENA

Alerzal. Ilustración de Daniela Fuchslocher.



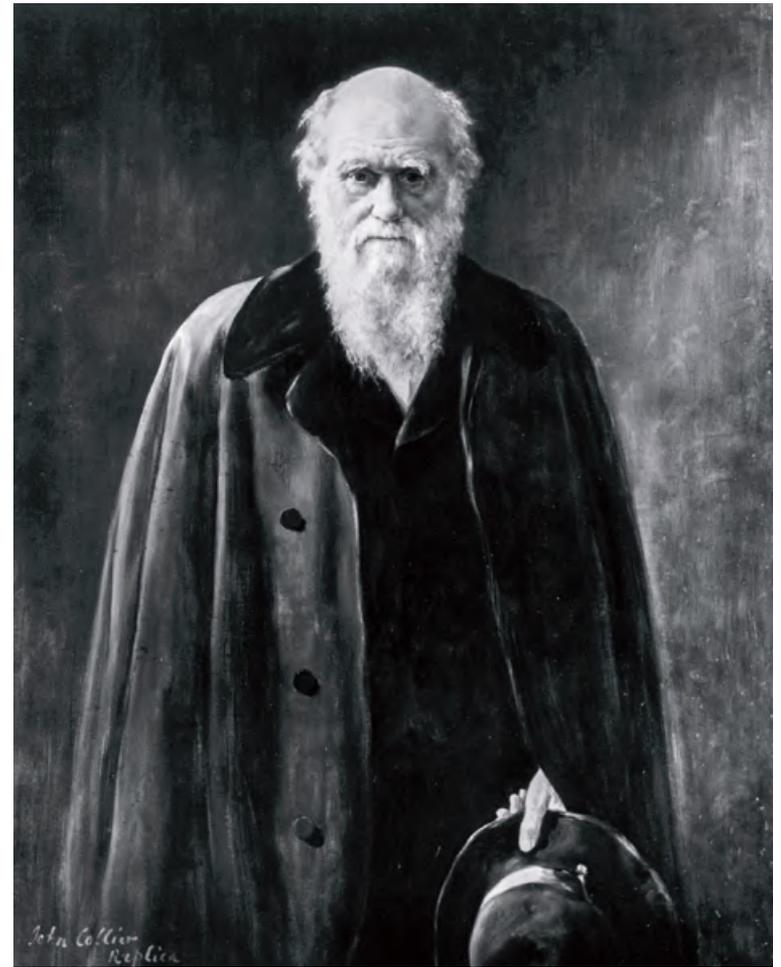
influyentes del mundo moderno al proponer años más tarde su teoría de la evolución de las especies por selección natural, basada en observaciones realizadas durante esta expedición.

**La expedición de Phillip Parker King (1826-1830).** Phillip Parker King fue un comandante británico que dirigió una exploración cartográfica e hidrográfica de las costas de Uruguay, Argentina y Chile. La expedición incluyó tres naves (Adventure, Beagle y Adelaide) y duró cuatro años. En Chile, recorrió entre Chiloé y el cabo de Hornos. Gran parte de la **toponimia** inglesa de estas costas tiene su origen en esta expedición. En la nave al mando de Robert Fitz Roy, el Beagle, la expedición trasladó a Inglaterra a un yagán y tres kawésqar, bautizados como Jemmy Button, York Minster, Boat Memory y Fuegia Basket.



Vista del Monte Sarmiento. Estrecho de Magallanes. Almirante Phillip Parker King, 1827. Wiki Commons. 

**El viaje de Charles Darwin y su diario.** Charles Darwin fue un naturalista británico nacido en 1809. En diciembre de 1831, a los 22 años, se embarcó en el Beagle al mando de Robert Fitz Roy, en el puerto de Davenport, Inglaterra, rumbo a Sudamérica. El viaje, previsto para dos años, se alargó a cinco. La expedición recorrió los canales australes y el litoral chileno hasta Valparaíso, visitando Chiloé, las islas Guaitecas y el **archipiélago** de los Chonos. En 1836 regresaron a Inglaterra. En 1839 Darwin publicó su diario bajo el título Viaje de un naturalista alrededor del mundo, convirtiéndose en el primer naturalista que estudió la Patagonia. Darwin describió la **estepa**, los bosques húmedos y los **glaciares**, junto a sus plantas y animales. Además, realizó importantes hallazgos **paleontológicos** que lo llevaron a exponer sus ideas sobre la evolución. En su recorrido entró en contacto con los pueblos Kawésqar y Aonikenk.



Charles Darwin hacia 1890. John Collier (1883). Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile.

**Charles Darwin y sus observaciones en la Patagonia.** En su libro Origen de las especies, donde expone su teoría de la evolución, Darwin se refiere a las comprensiones que logró en su viaje por la Patagonia chilena y Sudamérica: ***“Viajábamos a bordo del Beagle, buque de guerra inglés, en calidad de naturalistas, cuando nos impresionaron mucho ciertos hechos observados en la distribución de los seres orgánicos que habitan América del Sur, y en las relaciones geológicas existentes entre los actuales habitantes de aquel continente y sus sucesores. Estos hechos parecían arrojar luz sobre el origen de las especies (...). Estamos convencidos de que las especies no son inmutables (...) descenden en línea recta de algunas otras especies ya totalmente extinguidas (...) no dudamos que la selección natural ha sido el más importante, sino el exclusivo medio de modificación”.***

Fuente: Charles Darwin (1910).

A pesar de estas exploraciones, en pleno siglo XIX la Patagonia chilena seguía siendo en gran parte inexplorada. A fin de conocer su parte central, que hoy corresponde a la Región de Aysén, el gobierno de Chile le encargó al Contraalmirante Enrique Simpson explorar los archipiélagos de los Chonos y las Guaitecas e identificar rutas para acceder al continente (1870). Simpson realizó cuatro viajes, durante los que remontó parte del río Aysén y continuó a pie hasta el valle Simpson, donde recomendó construir un camino que conectara con su desembocadura. Varias décadas más tarde se fundarían ahí las ciudades de Coyhaique y Puerto Aysén.

**Los viajes de Simpson: 1870 y 1874.** Enrique Simpson Baeza fue un almirante de la marina chilena. En 1870 fue comisionado por el gobierno para explorar la Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo y los canales patagónicos. Bajo su dirección se cartografió el **fiordo** Aysén y el futuro Puerto Chacabuco, elaborándose mapas que hicieron más segura la navegación. Simpson confirmó que para entonces el pueblo Chono había sido masivamente desplazado de las islas Chonos y Guaitecas por la colonización.

*Fuente:* Fabien Bourlon y Pascal Mao (2017).

Otro explorador destacado fue el italiano Alberto María De Agostini, un sacerdote salesiano que llegó a Punta Arenas a inicios del siglo XX (1910). De Agostini generó un valioso registro fotográfico de los pueblos Selk'nam, Kawésqar y Yagán. Además, exploró las cumbres y **campos de hielo** patagónicos, incluyendo la cordillera Darwin, el macizo Paine, los montes San Lorenzo (o Cochrane) y Fitz Roy. A los 72 años De Agostini logró alcanzar la cumbre del monte Sarmiento, en Tierra del Fuego. Sus documentales y la primera guía turística de la Patagonia que publicó, contribuyeron a difundir este territorio en el mundo.

Otro personaje destacado fue Juan Augusto Grosse. Después de recorrer durante dos décadas la Patagonia, en 1940 este ingeniero agrónomo alemán fue contratado por el gobierno chileno para explorar la Región de Aysén y proponer posibles rutas terrestres. Con tal fin, Grosse realizó un total de 14 expediciones a pie, a caballo y en bote, desde Puerto Montt a Magallanes. Logró llegar a lugares considerados hasta entonces como inaccesibles. Su trabajo fue fundamental para el trazado de la Carretera Austral, cuyos primeros tramos se construyeron en la década de 1950.

**Exploraciones terrestres de Steffen (1893-1899).** Hans Steffen fue un geógrafo alemán. En 1889, a los 24 años, emigró a Chile como parte de un grupo de 180 profesores alemanes contratados por el gobierno de José Manuel Balmaceda. Junto con su labor docente en la Universidad de Chile, fue asesor científico del gobierno chileno en la definición de la frontera con Argentina. Sus expediciones se iniciaron en 1893, recorriendo en total más de 100.000 km<sup>2</sup>. Entre otras zonas, exploró la cuenca del río Aysén (1887), las cuencas de los ríos Cisnes, Baker y Pascua (1898) y la cuenca del lago Cochrane. Murió en Suiza en 1914. El 2006 sus restos fueron trasladados a Chile y sepultados en Coyhaique. El glaciar Steffen, en el Campo de Hielo Norte, y el cerro Steffen, cercano a Villa O'Higgins en la Región de Aysén, honran su memoria.

*Fuente:* Fabien Bourlon y Pascal Mao (2017).



Hans Steffen (tercero desde la izquierda) con su grupo de expedición en el territorio del río Palena (1893-94). Del libro de Thomas Gerdes y Stefan Schmidt (1897). Hans Steffen (1865-1936): Grenzerfahrten eines deutschen Geografen in Chile (Experiencias límite de un geógrafo alemán en Chile). Ibero-Bibliographien. Autor/a desconocido/a. Wiki Commons. 

El espíritu de estos exploradores continúa expresándose en el sentido de aventura de muchos turistas que visitan la Patagonia chilena en busca de lugares naturales apartados e imponentes.

## Colonización y poblamiento

### Siglos XVI al XVIII: Chiloé, Palena y las Guaitecas

La colonización del territorio patagónico se inició en el siglo XVI, en Chiloé, con la fundación de la ciudad de Castro por los españoles (1567). Junto con la conquista, las misiones jesuitas se multiplicaron a través de Chile en lugares como Achao, Caulín, Apiao, Chaulinec y Chonchi. Los jesuitas tuvieron un papel muy importante en la colonización no solo de Chiloé, sino también del archipiélago de las Guaitecas, donde construyeron una capilla, explorando las costas hasta el golfo de Penas y el río Baker.

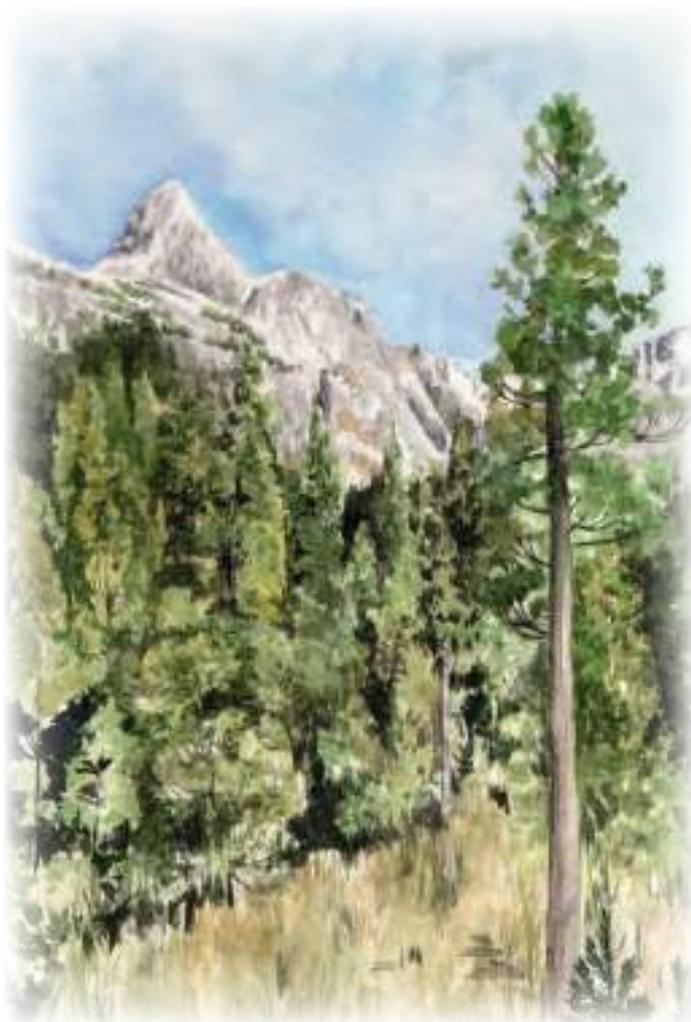
Una de las actividades que sostuvo la colonización de Chiloé fue la explotación de maderas nativas. Los comerciantes iban en busca de alerce a la costa de la actual Provincia de Palena y de ciprés de las Guaitecas al archipiélago de las Guaitecas.

**La explotación del alerce.** Los bosques de alerce de la actual Provincia de Palena fueron históricamente muy explotados, en especial desde el Virreinato de Perú. La madera de alerce tenía un alto valor comercial debido a su durabilidad y maleabilidad. Tal era su valor que durante la colonia se le conocía como 'real de madera' (en referencia a las monedas de oro). Sus principales usos eran la construcción de iglesias y edificios. En Chile, fue muy utilizada en forma de tejuelas como recubrimiento exterior para impermeabilizar las viviendas. La explotación de los bosques de alerce se prolongó hasta mediados del siglo XX. En 1977 fue declarado Monumento Natural en Chile, prohibiéndose la corta de árboles vivos. Actualmente está clasificado en **peligro de extinción** y el comercio de su madera está restringido por acuerdos internacionales.

**La explotación del ciprés de las Guaitecas.** La madera de ciprés de las Guaitecas también fue muy demandada por su calidad y durabilidad, siendo usada para la fabricación de postes de alumbrado, durmientes de ferrocarril y la construcción de embarcaciones, uso que continúa vigente. El ciprés de las Guaitecas fue intensamente explotado desde el siglo XVII. Ya en 1874 el almirante Enrique Simpson reportó la devastación de los bosques de ciprés de las Guaitecas, describiendo los enormes incendios provocados por comerciantes de madera que solo aprovechaban el 10% de los árboles que destruían. Así se quemaron islas completas, causando una gran devastación. Actualmente, la condición de esta especie es **vulnerable** y su comercio internacional está restringido.



Alerzal y fabricación de tejuelas de alerce. Ilustración de Daniela Fuchslocher.



Cipresal. Ilustración de Daniela Fuchslocher.

Las operaciones forestales utilizaban población williche y chona esclavizada a través de encomiendas indígenas. Tan intensa fue la explotación a la que fueron sometidos estos pueblos, que se levantaron en una rebelión, brutalmente reprimida por los españoles (1712).

La explotación de ciprés de las Guaitecas alcanzó su apogeo con el empresario alemán Felipe Arnoldo Westhoff (1857). Westhoff fundó Melinka, hasta donde llegaron unos 3.000 trabajadores contratados por más de un centenar de empresas navieras dedicadas al comercio de madera y la pesca. La explotación de ciprés de las Guaitecas se extendió con Ciriaco Álvarez Vera, que se estableció en el río Álvarez, cerca de Puerto Chacabuco (1880). Desde allí abasteció de postes a la

zona central de Chile. Su negocio fue tan próspero que fue conocido como 'el rey del ciprés'.

Otra importante actividad en esta época fue el comercio de pieles. Flotas de barcos ingleses y norteamericanos circulaban por los archipiélagos de las Guaitecas y los Chonos, donde cazaban lobos marinos y nutrias de mar. Muchos también iban tras la caza del cachalote.

**La caza del cachalote.** La caza comercial del cachalote en Chile comenzó a inicios del siglo XVIII. Fueron intensamente cazados para extraer 'esperma', un elemento utilizado para fabricar velas, jabón, cosméticos, y como combustible para el alumbrado público de las ciudades. La mayor parte de la flota de caza correspondía a barcos de Estados Unidos, que perseguían a los grupos de cachalotes durante lapsos de hasta cuatro años. En los siglos XVIII y XIX era frecuente que estos barcos balleneros llegaran hasta el golfo de Corcovado y el *mar interior* de Chiloé siguiendo las rutas de los cachalotes.

### Siglo XIX: Magallanes

Impulsado por los reclamos de soberanía de Inglaterra y Argentina, el Estado chileno inició la colonización de la Región de Magallanes fundando la colonia penal de Fuerte Bulnes (1843). Poco después, en 1848, la colonia se trasladó más al norte dando origen a la ciudad de Punta Arenas.

**Fundación del Fuerte Bulnes.** Una expedición marítima enviada por el presidente Manuel Bulnes fundó en 1843 el primer asentamiento de la Patagonia chilena: el Fuerte Bulnes, a orillas del estrecho de Magallanes. El poblamiento fracasó debido al clima extremo, y la falta de agua y alimentos, entre otros factores. Cinco años más tarde se trasladó 57 km al norte, donde se fundó el caserío de Punta Arenosa. Allí vivían alrededor de 200 personas, la mayoría presidiarios. Con el tiempo la localidad se convertiría en la próspera ciudad de Punta Arenas.

*Fuente:* Mateo Martinic (2002, 2014).

En sus primeros años la colonia de Punta Arenas subsistió en base a un precario subsidio aportado por el Estado y al comercio de pieles y plumas con el pueblo Aonikenk. A esto se sumó el comercio de pieles de lobos marinos y nutrias de

mar, que tuvo un gran desarrollo en los canales fueguinos y patagónicos. Su apogeo ocurrió a fines del siglo XIX en manos del empresario José Nogueira, decayendo en el siglo XX producto de la sobrexplotación.

El despegue de Punta Arenas solo comenzaría con su declaración como 'puerto libre' (1867) y la entrega de hijuelas a los colonos, lo que permitió el desarrollo de la ganadería y la agricultura de subsistencia. También surgieron actividades como la minería del carbón y la explotación comercial de los bosques de lenga. Con ello, el crecimiento de la población se aceleró. Para 1871 Punta Arenas contaba con 800 residentes.

**El puerto libre y el despegue de Punta Arenas.** La declaración de Punta Arenas como 'puerto libre' en 1867 dio inicio a varias rutas de navegación que conectaron a la ciudad con Liverpool (Inglaterra) y Valparaíso (Chile), a través de la naviera inglesa Pacific Steam Navigation Company. Esto, junto a la explotación de carbón de piedra (lignito) y madera nativa, activó el comercio en la ciudad.

*Fuente:* Mateo Martinic (2002, 2014).

Pronto se inició la exploración de la **estepa** y con ello la ganadería ovina, que se convertiría en la principal actividad económica del territorio magallánico. La fórmula para promover la ganadería fue la concesión en arrendamiento de tierras fiscales. Las concesiones se dividieron en tres tramos: pequeñas (entre 2.000 y 5.000 hectáreas), medianas (de 5.000 a 30.000 hectáreas) y grandes o latifundiarias (más de 30.000 hectáreas).

**Inicio de la ganadería ovina.** El gobernador de Magallanes, Diego Dublé Almeyda, viajó en 1877 a las islas Malvinas donde compró 300 ovejas que luego vendió a un colono inglés de la isla Isabel. La iniciativa se replicó rápidamente en la isla Magdalena y en San Gregorio, confirmando la capacidad de los ovinos para aclimatarse. "Nació así la ganadería lanar de la Patagonia, que habría de constituirse en pocas décadas en la industria madre del progreso". La ganadería lanar se expandió por el norte de la península de Brunswick, la costa del seno Skyring y el litoral del estrecho de Magallanes. Pronto le seguirían las pampas cercanas a Puerto Natales. Las 300 ovejas de 1877 se convirtieron en 40.000 en 1885 y 300.000 en 1889. En 1945 la producción de lana alcanzó su máximo histórico.

*Fuente:* Mateo Martinic (2002, 2014).



Lobos marinos. Ilustración de Daniela Fuchslocher.

Las concesiones pequeñas y medianas fueron entregadas de forma individual en toda la zona continental, atrayendo a cientos de colonos extranjeros (ingleses, alemanes, escoceses, españoles y croatas). Por su parte, las grandes concesiones se entregaron en Tierra del Fuego a solo cuatro empresarios, dos de los cuales formaron la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego. Con ello se iniciaba la persecución de los pueblos originarios de Tierra del Fuego.

**La Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego.** Entre 1883 y 1890 el Estado entregó cuatro grandes concesiones en Tierra del Fuego. José Nogueira y Mauricio Braun recibieron 1.500.000 hectáreas, formando a partir de ellas la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego. Esta empresa fue "la más grande detentadora de tierras pastoriles de todo el país".

*Fuente:* Mateo Martinic (2002, 2014).



Piño de ovejas frente a un galpón de esquila, en una estancia de Magallanes, hacia 1940. Autor/a desconocido/a. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile.

Las gigantescas concesiones de Tierra del Fuego causaron indignación en la población, que las consideró un acaparamiento de tierras. Este fue el germen de lo que se conoce como 'la cuestión agraria de Magallanes'.

**La cuestión agraria en la Región de Magallanes.** La mayoría de los habitantes de la Región de Magallanes consideraba que habría sido más provechoso para el desarrollo social distribuir la tierra entre muchos colonos en vez de entregarlas a unos pocos grandes propietarios. En 1913, cuando el gobierno debía renovar las concesiones, en Punta Arenas se formaron comités cívicos que demandaron la subdivisión de las tierras. Esta demanda sería atendida dos décadas más tarde, con la Ley de Tierras de Magallanes (1937), cuando parte de las tierras fiscales arrendadas por la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego comenzaron a ser distribuidas entre colonos. En 1957 el gobierno decidió no renovar los contratos que aún mantenía con la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego. Finalmente, en 1973 la empresa fue disuelta y las tierras fiscales que aún arrendaba pasaron a formar parte de la reforma agraria que estaba en curso en el país.

*Fuente:* Mateo Martinic (2002, 2014).

La ganadería ovina se estableció siguiendo el modelo de las estancias argentinas, que operaban como verdaderos 'feudos' al mando de sus propietarios. Las estancias se convirtieron en la base de la organización social, económica y política de la Patagonia chilena hasta bien entrado el siglo XX, así como las haciendas lo fueron en Chile central.

**Las estancias como organización social.** Las estancias eran grandes extensiones de tierra ubicadas muchas veces en medio de una soledad sobrecogedora, rodeadas de bosques vírgenes y montañas inexploradas. Territorialmente estaban organizadas de forma jerárquica. Las 'secciones' eran las unidades de mayor tamaño que, a su vez, se dividían en puestos ovejeros. En las secciones se localizaban los centros de vivienda y servicios, incluyendo lugares de abastecimiento de alimentos, combustibles y otros bienes. En las estancias vivían las familias propietarias junto al personal administrativo y los trabajadores, permanentes y temporales. Contaban con sus propios sistemas de transporte y comunicación, siendo abastecidas regularmente, conformando sistemas sociales autónomos. Por las estancias pasaba una gran cantidad de población migrante, principalmente hombres, que llegaban a trabajar en faenas como la esquila de ovejas. Era común que la población flotante se moviera a través de la frontera con Argentina, generando una cultura colaborativa entre los habitantes de ambas naciones. Dada la lejanía del Estado, este orden social funcionó a través de la Patagonia chilena, sin mayores cambios hasta la década de 1950.

*Fuente:* Mateo Martinic (2002, 2014).

Paralelamente al desarrollo de la ganadería, se inició en Magallanes la actividad minera. La minería del oro comenzó en Tierra del Fuego en 1879, donde pocos años más tarde se descubrió una gran veta aurífera (1883). Ello desató una verdadera 'fiebre del oro' que potenció el comercio, atrajo a muchos inmigrantes —principalmente croatas— y dio origen a la ciudad de Porvenir (1894). El yacimiento se redujo considerablemente en solo tres décadas. La minería del oro se desarrolló en menor escala en cabo Vírgenes y las islas Navarino, Picton, Lennox y Nueva.

Impulsada por los subsidios al comercio y el auge ovino y minero, la navegación también tuvo un gran desarrollo, con rutas permanentes entre Punta Arenas, el litoral del estrecho de Magallanes, Tierra del Fuego e isla Navarino. Ello le dio un nuevo impulso a la explotación forestal y fomentó la caza de

ballenas. Una parte de la actividad maderera de Magallanes se desarrolló en los bosques de lenga de Tierra del Fuego, cuya madera era utilizada para la construcción de viviendas, puentes y cercos. Así surgieron pequeñas localidades como Puerto Yartou, Puerto Arturo y La Paciencia.

**La caza de ballenas en Magallanes y Chiloé.** Con la declinación de las poblaciones de ballenas del hemisferio norte, luego de dos siglos de caza intensiva, las empresas balleneras comenzaron a instalarse en el hemisferio sur. En 1903 el capitán noruego-chileno, Adolfo Andresen, inició la exploración del comercio ballenero en Magallanes. En 1905 Andresen trajo a Chile el primer buque ballenero, el Almirante Montt, fundando la Sociedad de Bruyne, Andresen y Cia., con la que cazó más de 100 ballenas durante su primera temporada, desde Bahía Águila, cerca de Punta Arenas. En 1906 Andresen se asoció con Mauricio Braun, ampliando la flota y fundando la Sociedad Ballenera de Magallanes. Sus factorías y operaciones de caza se concentraron en la isla Decepción, dentro del archipiélago de las Shetlands, en la Antártica, funcionando hasta 1916, cuando cerró como consecuencia de la Primera Guerra Mundial. Otras dos balleneras operaron en la Patagonia en esos años: en 1909 se fundó la Ballenera del Pacífico, que operó desde la isla San Pedro, al sur de Quellón, mientras en 1922 la Sociedad Pescadores de Chile y Noruega establecieron una planta ballenera en Caleta Samuel, isla Guafo, ambas en Chiloé. Entre las especies más cazadas por las empresas balleneras estaban la ballena azul –la más grande del mundo–, la ballena franca austral, la ballena jorobada, el cachalote y el rorcual o ballena de aleta.

*Fuente:* Daniel Quiroz (2014).

Durante la última década del siglo XIX la Región de Magallanes se consolidó. La población de Punta Arenas creció de forma explosiva junto con la masa ovina. Las 2.000 personas que vivían en Punta Arenas en 1885 se convirtieron en 17.330 en 1907 y en 30.000 en 1940. A su vez, para 1915 la masa ovina se empinaba sobre 1.800.000 cabezas. Este explosivo crecimiento llevó a la fundación de nuevas localidades como Puerto Natales (1911). Paralelamente, la minería del carbón, que había tenido un breve desarrollo (1870-1880), se reactivó en la península de Brunswick e isla Riesco, atrayendo a nuevos colonos y llevando a la fundación de Río Verde (1930). La minería en isla Riesco alcanzó su máxima producción a mediados del siglo XX (1943).

### Siglos XIX y XX: Llanquihue y Palena

De forma simultánea a la colonización de la Región de Magallanes, el Estado impulsó la colonización de la Provincia de Llanquihue desde 1850, en el límite norte de la Patagonia chilena. Con tal fin, el gobierno organizó campañas para atraer a colonos europeos dispuestos a instalarse en zonas aisladas y con condiciones climáticas extremas.

En Llanquihue y Reloncaví se dio preferencia a migrantes **sajones**. Con ello, los colonos chilenos que se habían asentado en estas tierras provenientes del centro del país fueron desplazados. Cientos de ellos migraron a Argentina. Tan masiva fue esta migración forzada, que a fines del siglo XIX (1895) la mayoría de los habitantes de Neuquén, en Argentina, eran chilenos y chilenos.

Durante varias décadas, la fundación de localidades en la Provincia de Palena estuvo determinada por la disputa de



Cachalote hembra y su cría. Ilustración de Daniela Fuchslocher.

soberanía que Chile y Argentina mantenían sobre este territorio. Fueron tiempos difíciles para los miles de chilenos radicados en Argentina, quienes eran continuamente expulsados de ese país. Si bien el Estado chileno les ofrecía tierras, las condiciones de vida en el lado chileno eran extremadamente difíciles por la falta de caminos y la vegetación impenetrable.

Oleadas de chilenos regresaron de Argentina para radicarse en las tierras ofrecidas por el gobierno de Chile. Así, fueron naciendo pueblos como Futaleufú y Palena, con pobladores que venían de localidades argentinas como Trevelín y Esquel. Más al norte, en las costas del seno de Reloncaví, se fundaron localidades como Cochamó, Chaparano, Llaguape y Caleta Manzano.

Los primeros asentamientos eran precarios y muchos desaparecieron. Aunque las familias estaban en su país y eran dueñas de su tierra, permanecían aisladas del resto de Chile. Por ello, seguían dependiendo de Argentina para abastecerse, acceder a servicios de salud y encontrar empleo. Muchos colonos mantenían familiares a ambos lados de la frontera. Así fue surgiendo la 'cultura transfronteriza' que caracteriza a esta zona.

#### Grandes concesiones de Palena y poblamiento del territorio.

En 1903 el Estado le entregó 25.000 hectáreas en concesión por 20 años a Pablo Hoffmann, en la hoya del río 'Bo-dudahue' (sic). Hoffman se comprometió a radicar allí a 50 familias sajonas y establecer una ruta marítima a Puerto Montt. El mismo año Frank Lumley, Guillermo Jones y José Campelo obtuvieron una concesión de 133.000 hectáreas por 50 años en los valles de Reñihué, Yelcho, Corcovado y Palena. A cambio, debían radicar 85 familias sajonas, crear una ruta de navegación a Puerto Montt y construir un ferrocarril hasta la frontera con Argentina.

En 1906 se constituyó la Sociedad Industrial y Ganadera Yelcho Palena. La empresa organizó la radicación de colonos sajones y chilenos e intentó desarrollar una industria de celulosa con capitales franceses, la que fracasó. Los colonos se fueron y la ruta a Puerto Montt fue suspendida. Poco después el Estado inició un programa para radicar a 100.000 colonos distribuidos en 2.000.000 de hectáreas entregadas en concesión a empresas ganaderas y forestales por la Caja de Colonización Agrícola (1937-1946). Así se poblaron sectores como Cahuelmó, Reñihué y El Pillán.

*Fuente:* Mateo Martinic (2002, 2014).

La colonización de Palena se vio reforzada por grandes empresas concesionarias de tierras fiscales que comenzaron a operar a inicios del siglo XX, con fines forestales y ganaderos.

Aunque muchas de estas faenas fracasaron, dieron origen a pequeñas localidades —como Vodudahue— en los **fiordos** Comau y Reñihué. La más importante de estas empresas fue la Sociedad Agrícola y Forestal Pumalín, de capitales franceses, que explotó el llamado 'gran alerzal'.

**La explotación del 'gran alerzal' de Pumalín.** La explotación del alerce en la Provincia de Palena fue tan intensa que esta especie se extinguió en vastos sectores de las costas y montañas. La explotación del 'gran alerzal' ocurrió en el mismo sector donde 170 años más tarde Douglas Tompkins establecería el actual Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins.

*Fuente:* Fernando Ramírez y Mauricio Folchi (1998).



Alerce gigante en el camino entre Puerto Montt y Puerto Varas, hacia mediados del siglo XIX. Autor/a desconocido/a. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile.

Por esos años, una gran oleada migratoria llegó a las costas de Palena proveniente de Chiloé (1920). Centenares de familias chilotas se asentaron en el bordemar dando origen a lugares como Hornopirén y Cholgo. Otra importante oleada migratoria de chilenos provenientes de Argentina ocurrió en la Provincia de Palena cuando el Estado argentino creó el Parque Nacional Los Alerces (1937), expulsando a las familias que vivían en esas tierras. Así nacieron localidades como Llanada Grande y Huinay.

### Primera mitad del siglo XX: Aysén

Durante el siglo XX se terminó de modelar la actual estructura de poblamiento de la Patagonia chilena, integrándose la Región de Aysén al proceso de colonización. En esta tarea participaron las sucesivas oleadas de migrantes, los grandes concesionarios de tierras, el sistema de haciendas, el Estado con sus inversiones en caminos e infraestructura, y los mercados de productos naturales, como madera, lana, carne, peces, crustáceos y salmones.

Al iniciarse su colonización, la Región de Aysén era un territorio periférico y desconocido. Tan escaso era el interés del Estado por esta región, que fue totalmente excluida de la organización administrativa del país por la Constitución de 1826. Su reconocimiento como territorio llegaría recién un siglo después, cuando en 1927 el gobierno creó el Territorio de Aysén.

Si en la Región de Magallanes el poblamiento resultó principalmente del empuje de los propios colonos, que contaron con subsidios del Estado y concesiones de menor tamaño con fines de subsistencia, en la Región de Aysén estuvo principalmente en manos de grandes grupos económicos que recibieron enormes concesiones para explotar bosques y desarrollar la ganadería.

**9.000.000 de hectáreas concesionadas a privados.** El Estado entregó diez grandes concesiones de tierra a particulares dentro del territorio que corresponde a la actual Región de Aysén. Según los registros oficiales de la época, estas concesiones cubrieron 444.000 hectáreas. Sin embargo, el análisis cartográfico basado en los límites reales de las estancias que se crearon, permite concluir que las concesiones cubrieron 9.000.000 de hectáreas, es decir, más del 80% de la actual Región de Aysén.

*Fuente:* Mateo Martinic (2002, 2014).



El colono Aillapán y su familia en Aysén, 1945. Alberto María de Agostini. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile.

Como contraparte a las tierras recibidas, las empresas concesionarias debían radicar a miles de colonos y crear rutas de navegación y líneas de ferrocarril para trasladar su producción. La magnitud de estas inversiones permite entender el peso de estas empresas en la colonización.

Una de las principales empresas concesionarias en la Región de Aysén fue la Sociedad Explotadora del Baker, creada en 1902 con el aporte de empresarios magallánicos. Sus actividades fueron la ganadería en el valle Chacabuco y la explotación de ciprés de las Guaitecas en Bajo Pisagua, en la desembocadura del río Baker, frente a la actual Caleta Tortel. La empresa conectó por tierra Bajo Pisagua con la zona del lago Cochrane y la ribera sur del lago General Carrera, abriendo estos territorios a la colonización.

**La Sociedad Explotadora del Baker (1902-1908).** En 1893 el gobierno le arrendó 300.000 hectáreas en la cuenca del río Baker a Julio Vicuña Subercaseaux, quien no pudo colonizar la zona. La concesión pasó a manos de Ramón Moisés de la Fuente en 1902, quien se asoció con capitales magallánicos para crear la Sociedad Explotadora del Baker. Se habilitaron caminos, se estableció ganado vacuno y se puso en marcha un vapor que conectó Bajo Pisagua con Punta Arenas para transportar madera. Para 1906 vivían en la cuenca del río Baker 187 personas, 10.000 ovejas y 5.000 vacunos. En 1908 la Sociedad Explotadora del Baker quebró, sus animales fueron rematados y 150 trabajadores fueron enviados de regreso.

*Fuente:* Mateo Martinic (2002, 2014).



Empleados de la Sociedad Industrial Aysén vadeando el río Simpson cerca de Coyhaique, 1920. José M. Pomar. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile.

En 1906, poco antes de que la empresa quebrara, ocurrió la ‘tragedia de Bajo Pisagua’, cuando decenas de trabajadores chilotes murieron abandonados a su suerte (ver Caleta Tortel). Luego de estos eventos la cuenca del río Baker comenzó a poblarse por los trabajadores que permanecieron en el territorio y sus familias. Para 1920 más de 400 personas vivían en la zona, incluyendo la ribera sur del lago General Carrera, Bajo Pisagua y el sector La Colonia, en la Estancia Valle Chacabuco.

Las tierras de la Estancia Valle Chacabuco pasaron a manos de una nueva empresa en 1914: la Sociedad Hobbs y Compañía. Allí se establecieron dos centros de operaciones. El principal, en la confluencia de los ríos Cochrane y Baker, conocido como sección La Colonia. El segundo, dentro del valle, conocido como sección La Entrada. En 1921 la empresa contrató a Lucas Bridges como administrador de la Estancia Valle Chacabuco.

**Lucas Bridges y la Estancia Valle Chacabuco.** Lucas Bridges es una figura importante de la historia contemporánea de la Región Aysén. Su padre fue el pastor anglicano Thomas Bridges, que fundó una misión anglicana en Tierra del Fuego. Bajo el mando de Lucas Bridges la producción ovina de la Estancia Valle Chacabuco creció significativamente, llegando a las 70.000 cabezas en 1928. Para exportar el ganado, Bridges impulsó la construcción de puentes y caminos que mejoraron el acceso al puerto de Bajo Pisagua, frente a la actual localidad de Caleta Tortel.

*Fuente:* Mateo Martinic (2002, 2014).

Otra de las grandes concesionarias fue la Sociedad Industrial de Aysén creada en 1903. Sus tierras abarcaron la zona donde más tarde se fundaría Coyhaique. La operación, principalmente ovina, dio trabajo a 200 obreros y puso en marcha Puerto Aysén, donde se radicaron unas 100 familias chilenas. Puerto Aysén se convirtió en el principal punto de acceso a la zona norte de la Región de Aysén.

**Coyhaique y la Sociedad Industrial de Aysén.** En 1903 Luis Aguirre creó la Sociedad Industrial de Aysén a partir de un contrato de concesión con el Estado chileno. Las primeras ovejas fueron traídas de Argentina. Para 1913 unas 100.000 ovejas, 8.000 vacunos y 2.000 caballos pastoreaban entre los ríos Simpson y Aysén. En 1918 la estancia contaba con servicio telefónico.

*Fuente:* Mateo Martinic (2002, 2014).

Al igual que en la Región de Magallanes, la ganadería ovina se convirtió en la principal actividad económica de la Región de Aysén. Junto con su desarrollo, fueron surgiendo pequeños caseríos habitados por los trabajadores de las estancias creadas en las tierras fiscales concesionadas.

Simultáneamente, cientos de chilenos migraron a la Región de Aysén desde Chiloé, Llanquihue, Concepción y Argentina, atraídos por el auge ganadero. Estos ‘colonos libres’, como se les llamaba, fundaron lugares como Chile Chico y Lago Verde, poblando los valles Simpson, Ibáñez, Jeinemeni, y la costa sur del lago General Carrera. Así surgieron Puerto Ibáñez (1908), Puerto Bertrand (alrededor de 1920) y Cochrane (1929), estas dos últimas fundadas por antiguos trabajadores del valle Chacabuco. La colonización de la cuenca del lago General Carrera se potenció con la primera embarcación, que en 1921 conectó Chile Chico con Puerto Ibáñez.

**Colonización de la cuenca del lago General Carrera.** La ribera sur del lago General Carrera se fue poblando de nuevas localidades a medida que se establecieron nuevas rutas de navegación. Así surgieron Puerto Guadal (1926), Puerto Río Tranquilo (1930), Bahía Murta y Puerto Cristal (estos últimos fundados alrededor de 1930), entre otras. Las primeras familias llegaron a Puerto Guadal en el barco Andes, provenientes de Argentina. Entre ellas iban colonos árabes y libaneses. Por su belleza, la localidad comenzó a ser llamada ‘la perla del lago’.

*Fuente:* Mateo Martinic (2002); Emilia Astorga (2007).

Lentamente, Aysén fue adquiriendo una importancia estratégica en la producción de carne para el mercado interno, convirtiéndose en lo que se llamó 'la despensa de Chile'. Para 1920 más de 1.000.000 de hectáreas estaban en uso productivo, en manos de empresas privadas y colonos libres, con una producción de 500.000 ovejas concentradas en Coyhaique y la cuenca del Baker. El 60% del ganado ovino estaba en manos de colonos.

El proceso de colonización ganó fuerza con la Ley de Colonización de Aysén (1930), con la que llegó el primer Intendente y servicios públicos como escuelas, hospitales y policía. El gobierno priorizó la regularización de las tierras ocupadas por los colonos libres e impulsó la exploración de nuevos sectores aptos para ser colonizados. Cientos de colonos nacionales y extranjeros aprovecharon estos beneficios. Entre las colonias extranjeras destacan las familias alemanas que fundaron Puyuhuapi (1930) y las familias belgas que se establecieron en Chile Chico (1948).

Las principales actividades de los colonos eran, además de la ganadería, la explotación forestal y la pesca. La explotación forestal creció intensamente en Aysén, siendo Argentina el mercado principal. Para mediados de 1930 existían 14 aserraderos desde Futaleufú al Baker, los que llegaron a más de 50 a fines de la década de 1950. También a partir de 1930 comenzó la producción pesquera comercial e industrial. Para 1940 dos plantas conserveras de choros operaban en Puerto Aguirre.

El fuego fue la principal herramienta usada por los colonos para despejar los bosques. Por ello, la ocupación espontánea de tierras tuvo graves consecuencias ecológicas. Entre 1920 y 1950 gigantescos incendios devastaron casi tres millones de hectáreas de bosques, principalmente de lenga, en la Región de Aysén. Estos suelos permanecen descubiertos hasta hoy y son la evidencia indelible de uno de los incendios forestales más grandes de la historia de Chile. Entre los lugares más afectados estuvieron las cuencas de los ríos Baker, Cisnes y Simpson, cuyos suelos descubiertos quedaron expuestos a una gran erosión, embancando los ríos y limitando la actividad agropecuaria a la mera subsistencia. Producto de la erosión, Puerto Aysén perdió su condición de puerto principal de la región. Las voces críticas sobre estos hechos llegaron más de dos décadas después, de la mano de líderes políticos y académicos.



Colonos del río Baker, Aysén, hacia 1935. Alberto María de Agostini. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile.



Vista de un valle en la región de Aysén hacia 1940. Aquí Aysén. Autor/a desconocido/a. Wiki Commons. 

En la década de 1930 se inició la minería en la cuenca del lago General Carrera, activando el desarrollo de la zona. Para 1958 se habían constituido 25.000 pertenencias mineras. La mayoría de ellas se concentró en torno a Chile Chico, que pasó a ser una de las ciudades más pobladas de la región, con 7.000 habitantes. Varias operaciones mineras cerraron a los pocos años, obligando a muchos a emigrar.

**La minería en el lago General Carrera.** La minería comenzó en 1936 en la cuenca del lago General Carrera con el descubrimiento en Puerto Cristal del yacimiento de plomo Mina Silva, que operó hasta 1997. En 1947 las mineras Tamaya y Disputada de Las Condes formaron la Compañía Minera Aysén, para explotar plomo y zinc. Llegaron a tener 400 trabajadores y fueron un motor productivo para Puerto Cristal y Chile Chico. Un nuevo yacimiento de plomo comenzó a ser explotado en 1948, cerca de Puerto Sánchez, por la Minera Tamaya, con 250 obreros.

Por su parte, en 1950 la Compañía Minera El Plomo inició la explotación de la mina La Escondida, en las cercanías de Puerto Guadal, donde trabajaron 150 personas. En la década de 1960, la CORFO (Corporación de Fomento de la Producción) adquirió la Compañía Minera Aysén, traspasada en la década de 1990 a capitales privados. Esta empresa impulsó el desarrollo de lugares como Puerto Cristal, Puerto Sánchez y Puerto Guadal, dejando de funcionar en 1998.

En 1981 se inició un nuevo apogeo minero, cuando la compañía minera Freeport, de Estados Unidos, descubrió una veta de oro en Laguna Verde. El cierre de esta operación en 1989 causó una debacle económica en Chile Chico.

En 1995 la Compañía Minera CDE Fachinal de la Coeur D'Alene Mines Corporation, también de Estados Unidos, retomó la explotación de los yacimientos de oro en Laguna Verde, Guanaco, Taitao y Temer, convirtiéndose luego en la Compañía Minera Cerro Bayo. El 2008 —cuando la mayoría de las operaciones mineras había cerrado— se descubrió la veta subterránea Delia (oro y plata) bajo Laguna Verde. Esta mina estuvo en explotación hasta el 2017, cuando ocurrió un accidente que causó la muerte de dos trabajadores. La explotación se encuentra suspendida y ha sido cuestionada por sus malas prácticas sociales y ambientales. En 1998 inició sus operaciones el Proyecto Furioso, una mina a tajo abierto de oro y plata en la Provincia de Capitán Prat.

*Fuente:* Mateo Martinic (2002, 2014).

## Segunda mitad del siglo XX e inicios del siglo XXI

Un drástico cambio económico se inició en la Región de Magallanes cuando en 1945 la producción lanar alcanzó su máximo histórico. Ese mismo año se descubrió el primer yacimiento de petróleo de Chile, en Tierra del Fuego. El cambio fue radical. Mientras la industria petrolera crecía de forma vertiginosa, la ganadería decaía con la misma rapidez. La crisis ovina afectó a muchas actividades encadenadas, generando desempleo y migración.

**1945: punto de inflexión en el desarrollo de la Región de Magallanes.** A medida que la producción ovina comenzó a declinar cerraron su operación los frigoríficos de Puerto Bories (1947), Puerto Sara (1950) y Río Seco (1950). También cerraron las faenas madereras de Tierra del Fuego y las minas Josefina y Elena en isla Riesco (1952), afectadas por la apertura de minas en Río Turbio, Argentina. Todo esto contribuyó a la desaparición de los vapores que por medio siglo conectaron a Punta Arenas con los mares australes. También se extinguieron los astilleros y establecimientos metalúrgicos donde se fabricaban los barcos.

*Fuente:* Mateo Martinic (2002, 2014).

La actividad petrolera le dio un nuevo impulso al desarrollo de Magallanes. La región se conectó por primera vez con el resto del país a través de vuelos comerciales (1946). En isla Navarino se fundó Puerto Luisa (1953) como centro administrativo y de servicios para la zona del cabo de Hornos, el que más tarde pasaría a llamarse Puerto Williams.

Durante las décadas de 1960 y 1970 en la Región de Magallanes se consolidó una visión de desarrollo con fuerte sello regional. En el año 1980 se declaró la Zona Franca de Punta Arenas y la producción de petróleo llegó a su máximo histórico. En las décadas siguientes la economía se diversificó con actividades como la ganadería mixta (ovina y bovina), la silvicultura, la pesquería, la agricultura y el turismo. Mientras tanto, Punta Arenas seguía creciendo.

Por su parte, en la Región de Aysén el Estado consolidó la colonización mejorando la conectividad. A mediados del siglo XX la región contaba con solo 100 km de caminos aptos para ser transitados todo el año. La Carretera Austral, que hoy conecta a Puerto Montt con Villa O'Higgins en el límite sur de la Región de Aysén, comenzó a ser construida tramo a tramo a partir de la década de 1950.

**1945:** existían 109 km de caminos en la Región de Aysén, más otros 726 km de sendas y huellas.

**1958:** los caminos aumentaron a 224 km, llegando hasta Cisnes Medio y Puerto Ibáñez.

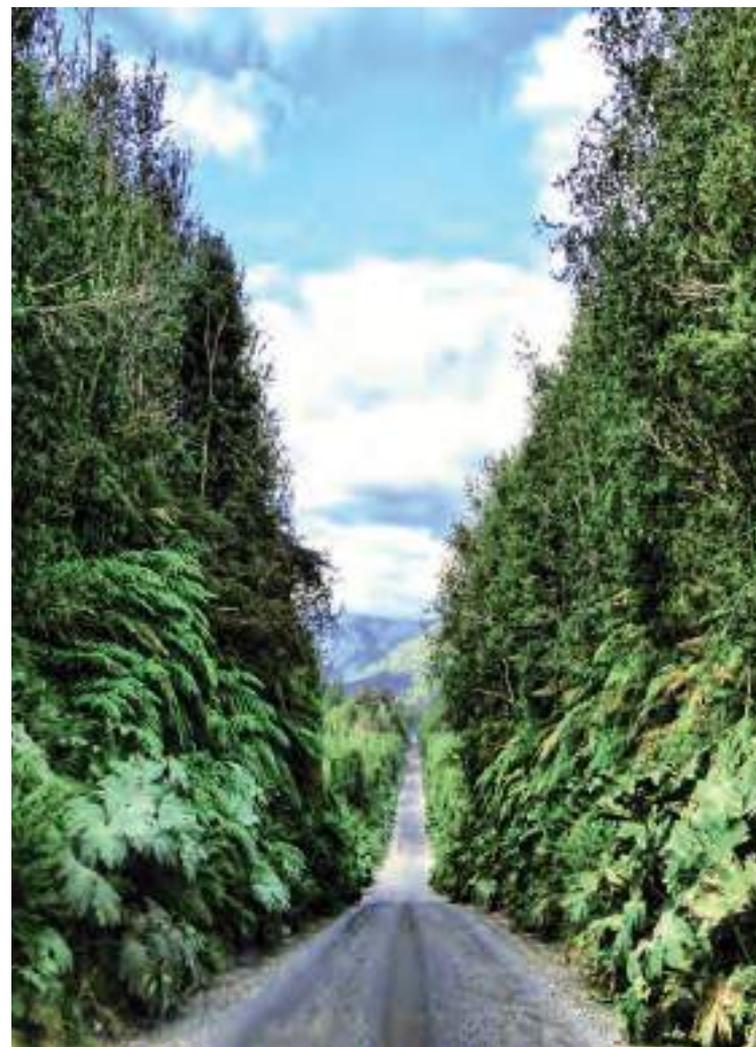
**1963:** se contaba con 491 km de caminos permanentes.

**1970:** los caminos públicos cubrían 1.000 km, incluyendo la red de caminos transversales.

**1989:** se llegó a los 2.300 km de caminos en toda la región.

Al año **2020** los caminos de la Región de Aysén sumaban 3.500 km.

**La Carretera Austral.** La Provincia de Palena y la Región de Aysén están conectadas al resto del país por un solo camino: la Longitudinal Austral Ruta 7, más conocida como 'Carretera Austral'. Esta ruta une a Puerto Montt con Villa O'Higgins a través de más de 1.200 km, que en su mayor parte consiste en una pista de tierra estabilizada, de ancho variable y viabilidad incierta. En varios puntos la ruta terrestre se combina con trasbordadores para cruzar canales o *fiordos*. La Carretera Austral es considerada un ícono de progreso por los habitantes de la Patagonia chilena debido a su magnitud, complejidad técnica y a la gran cantidad de actores que la hicieron posible, incluyendo a cientos de lugareños que trabajaron en ella como obreros. El 2001 la Carretera Austral alcanzó la localidad de Villa O'Higgins, la más austral de la Región de Aysén. Desde allí continúa, rodeando el Campo de Hielo Sur. Se espera que en el futuro pueda conectar con la Región de Magallanes.



Carretera Austral. Parque Nacional Pumalín. Mariano Mantel. Flickr.

Entre 1950 y 1960 nuevas rutas conectaron Villa Mañihuales con el valle del río Cisnes, Vista Hermosa con Villa Cerro Castillo y Puerto Bertrand con Cochrane. En la década de 1960 se conectó por tierra a Chaitén con Puerto Cárdenas y luego con Palena. Junto con esto, se fundaron nuevas localidades como Villa O'Higgins (1966) y Villa Cerro Castillo (1966) y se mejoraron los servicios de educación y salud en lugares como Puerto Cristal, Puerto Sánchez, Puerto Río Tranquilo y Puerto Guadal. Finalmente, se habilitaron pistas de aterrizaje y rutas de navegación, como la que conectó Caleta Tortel con Puerto Montt. A partir de 1978, la dictadura militar convirtió la ampliación de caminos en la Provincia de Palena y la Región de Aysén en uno de sus proyectos emblemáticos.

### Primeras conexiones marítimas y aéreas de la Región de Aysén

- 1921: Entró en funcionamiento la primera embarcación en el lago General Carrera.
- 1930: Se inició la navegación regular entre Puerto Aysén y Puerto Montt.
- 1945: Se realizaron 200 viajes por mar entre Puerto Montt y Puerto Aysén (8.000 pasajeros).
- 1945: Inicio de ruta comercial aérea entre Puerto Montt y Punta Arenas, con escala en Balmaceda. Rutas aéreas locales conectaron Puerto Montt con Futaleufú, Alto Palena, Chile Chico, Cochrane, La Colonia y Entrada Baker.

*Fuente:* Mateo Martinic (2002, 2014).

Otra política pública relevante en la Región de Aysén durante la década de 1960 fue el mejoramiento genético del ganado y la construcción de un frigorífico en Puerto Chacabuco. Como parte de la reforma agraria impulsada por diferentes gobiernos se crearon asentamientos campesinos en las antiguas estancias de Río Cisnes, Ñirehuao y Valle Chacabuco. A su vez, el Estado



Embarcaciones en Hornopirén. Montserrat Lara S.

inició los estudios para explotar el **potencial hidroeléctrico** de los ríos Baker y Pascua, los mismos donde empresas privadas propusieron el proyecto hidroeléctrico Hidroaysén en la década del 2000, desatando un gran conflicto ambiental de escala regional y nacional.

A partir de la década de 1970 el mercado de lana ovina entró en decadencia en la Región de Aysén, afectando gravemente la economía ganadera. A ello se sumaron la recesión económica de la década de 1980 y la erupción del volcán Hudson (1991), obligando a muchos propietarios a vender sus tierras y migrar.

**El declive de la ganadería ovina en la Región de Aysén.** Para 1930 la gran mayoría de las ovejas de la Región de Aysén se encontraba en la zona de Coyhaique (162.000). En 1955 la superficie utilizada para ganadería ovina en esta región era de 1.500.000 hectáreas, que sostenían más de 570.000 ovejas y daban empleo a 8.000 personas. La población regional era de 26.000 habitantes. En 1975 la masa ovina comenzó a disminuir. Para 1997 se registraba la mitad de las ovejas que en 1976, producto de una menor capacidad talajera, las grandes nevazones y la erupción del volcán Hudson (1991).

*Fuente:* Mateo Martinic (2002, 2014).

Durante la década de 1980 se vivió el auge extractivo del loco y la merluza en las costas de Puerto Cisnes y el archipiélago de las Guaitecas. Este episodio, que se conoce como 'la fiebre del loco', atrajo masivamente a pescadores de Chiloé, Llanquihue, Talcahuano y el litoral central. Estos inmigrantes se establecieron en lugares deshabitados, tales como las costas del Parque Nacional Isla Magdalena, donde fundaron localidades como Puerto Gaviota y Puerto Gala, en isla Toto. A este auge extractivo le siguió una crisis de la pesca artesanal por sobreexplotación. Lo anterior obligó a muchos pescadores a vender sus cuotas de pesca.

En los años 80 y 90 la explotación forestal de toda la Patagonia chilena se reactivó a causa del negocio de exportación de astillas de bosque nativo, el que alcanzó su máximo histórico en 1999. Por su parte, en la década de 1990 la industria salmonera comenzó a instalarse en las provincias de Llanquihue y Chiloé y la zona norte de la Región de Aysén. Sus efectos sociales y ambientales han sido significativos en lugares como Chiloé, Hornopirén y Puerto Cisnes, donde la salmonicultura se convirtió en la principal fuente laboral, desplazando a actividades tradicionales y atrayendo a gran cantidad de migrantes.



Seis Lagunas. Coyhaique. Javier Godoy.

Desde la década del 2000, potenciado por la mayor conectividad, el turismo se consolidó como una actividad económica relevante a través de toda la Patagonia chilena. Junto al crecimiento de visitantes en polos de desarrollo turístico —tales como Chiloé, Puerto Natales y en menor medida la Carretera Austral— los servicios turísticos se han diversificado. A pesar de su gran potencial de integración social, el turismo vive hoy importantes desafíos relacionados tanto con sus impactos ambientales como con la integración de las comunidades locales en sus beneficios.

Luego de dos siglos y medio de colonización y poblamiento, la mayor parte de la Patagonia chilena sigue siendo hoy uno de los territorios menos habitados del planeta. Ello, a excepción de la Provincia de Llanquihue, donde se ubica Puerto Montt —la ciudad más grande de la Patagonia chilena (169.736 habitantes)— y de la Provincia de Chiloé (100.997 habitantes). La densidad poblacional de las provincias de Llanquihue y Chiloé es similar al promedio de Chile.

En el resto de la Patagonia chilena la población se concentra en unos pocos centros urbanos de mayor dimensión. En la

Provincia de Palena la localidad de mayor tamaño es Hornopirén (3.629 habitantes), mientras las otras tres localidades de mayor tamaño (Chaitén, Futaleufú y Palena) fluctúan entre 1.000 y 1.800 habitantes.

En la Región de Aysén los centros más poblados son Coyhaique (49.667 habitantes) y Puerto Aysén (17.441 habitantes). Ninguna otra localidad supera los 3.500 habitantes, siendo las más pobladas Chile Chico (3.129 habitantes), Cochrane (2.789 habitantes) y Puerto Cisnes (2.558 habitantes). Le siguen una decena de pueblos y aldeas que tienen entre 500 y 1.500 habitantes, y numerosos caseríos con menos de 300 habitantes.

La Región de Magallanes, por su parte, cuenta con dos grandes centros urbanos: su capital Punta Arenas (123.403 habitantes) y Puerto Natales (19.023 habitantes). Le siguen Porvenir (5.992 habitantes) y Puerto Williams (1.868 habitantes). El resto son decenas de pequeños pueblos, aldeas y caseríos, entre los que destacan Cerro Sombrero (693 habitantes), Cerro Castillo (130 habitantes), Cameron (96 habitantes), Puerto Toro (55 habitantes) y Villa Ponsomby, la capital de la comuna de Río Verde (51 habitantes).

## Población de la Patagonia chilena por región, provincia y comuna (Censo 2017)

REGIÓN	PROVINCIA	COMUNA	CAPITAL	POBLACIÓN COMUNAL
REGIÓN DE LOS LAGOS (ZONA SUR)	PROVINCIA DE LLANQUIHUE (ZONA SUR)	Puerto Montt	Puerto Montt	245.902
		Cochamó	Cochamó	4.023
		<b>TOTAL PROVINCIA LLANQUIHUE (ZONA SUR)</b>		
	PROVINCIA DE CHILOÉ	Ancud	Ancud	38.991
		Dalcahue	Dalcahue	13.762
		Quemchi	Achao	8.352
		Castro	Castro	43.807
		Curaco de Vélez	Curaco de Vélez	3.829
		Quinchao	Achao	8.088
		Puqueldón	Puqueldón	3.921
		Chonchi	Chonchi	14.858
		Queilén	Queilén	5.385
		Quellón	Quellón	27.192
	<b>TOTAL PROVINCIA CHILOÉ</b>			<b>168.185</b>
	PROVINCIA DE PALENA	Hualaihué	Río Negro (Hornopirén)	8.944
		Chaitén	Chaitén	5.071
		Futaleufú	Futaleufú	2.623
		Palena	Palena	1.711
		<b>TOTAL PROVINCIA PALENA</b>		
	<b>TOTAL PATAGONIA REGIÓN DE LOS LAGOS</b>			

REGIÓN	PROVINCIA	COMUNA	CAPITAL	POBLACIÓN COMUNAL
REGIÓN DE AYSÉN DEL GENERAL CARLOS IBÁÑEZ DEL CAMPO	PROVINCIA DE AYSÉN	Aysén	Puerto Aysén	23.959
		Cisnes	Puerto Cisnes	6.517
		Guaitecas	Melinka	1.843
		<b>TOTAL PROVINCIA AYSÉN</b>		
	PROVINCIA DE COYHAIQUE	Coyhaique	Coyhaique	57.818
		Lago Verde	Lago Verde	852
		<b>TOTAL PROVINCIA COYHAIQUE</b>		
	PROVINCIA GENERAL CARRERA	Chile Chico	Chile Chico	4.865
		Río Ibáñez	Río Ibáñez	2.666
		<b>TOTAL PROVINCIA GENERAL CARRERA</b>		
	PROVINCIA CAPITÁN PRAT	Cochrane	Cochrane	3.490
		Tortel	Tortel	523
		O'Higgins	Villa O'Higgins	625
<b>TOTAL PROVINCIA CAPITÁN PRAT</b>			<b>4.638</b>	
<b>TOTAL REGION DE AYSÉN</b>				<b>103.158</b>
REGIÓN DE MAGALLANES Y DE LA ANTÁRTICA CHILENA	PROVINCIA ÚLTIMA ESPERANZA	Natales	Puerto Natales	21.477
		Torres del Paine	Cerro Castillo	1.209
		<b>TOTAL PROVINCIA ÚLTIMA ESPERANZA</b>		
	PROVINCIA DE MAGALLANES	Punta Arenas	Punta Arenas	131.592
		San Gregorio	Punta Delgada	799
		Río Verde	Villa Ponsomby	617
		Laguna Blanca	Villa Tehuelches	274
		<b>TOTAL PROVINCIA MAGALLANES</b>		
	PROVINCIA TIERRA DEL FUEGO	Porvenir	Porvenir	6.801
		Primavera	Cerro Sombrero	1.158
		Timaukel	Villa Cameron	405
		<b>TOTAL PROVINCIA TIERRA DEL FUEGO</b>		
	PROVINCIA ANTÁRTICA CHILENA	Cabo de Hornos	Puerto Williams	2.063
Antártica		Puerto Covadonga	138	
<b>TOTAL PROVINCIA ANTÁRTICA CHILENA</b>			<b>2.201</b>	
<b>TOTAL REGIÓN DE MAGALLANES</b>				<b>166.533</b>
<b>TOTAL PATAGONIA CHILENA</b>				<b>706.150</b>



Vadeando un río en la Cordillera del Avellano. Región de Aysén. Aldo Farías.

An illustration of two men, known as gauchos, in a grassy field with mountains in the background. They are sitting on the ground, drinking mate from a gourd. A small fire is burning in front of them. The man on the left is wearing a dark jacket and a beret, while the man on the right is wearing a light-colored jacket and a hat. The scene is set in a natural, outdoor environment.

# IDENTIDADES EN LA PATAGONIA CHILENA

Gauchos de la Patagonia chilena tomando mate. Ilustración de Daniela Fuchslocher.

Para esta sección se ha tomado como fuente principal el texto: Claudia Sepúlveda Luque (2020). Línea de Base Social de las Áreas Protegidas de la Patagonia chilena. Informe consolidado cuantitativo y cualitativo. Programa Austral Patagonia. Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Austral de Chile. Valdivia.

## Identidades territoriales

Las identidades territoriales de quienes viven en la Patagonia chilena se han formado y transformado a partir de muchas fuentes. Las dos principales son las culturas ancestrales de los pueblos originarios y las formas de vida desarrolladas por los colonos, desde hace 150 años. Otras influencias importantes han sido aportadas por quienes han llegado a la Patagonia chilena en épocas más recientes, atraídos por el patrimonio natural de este territorio y por diversos proyectos de desarrollo, incluyendo el turismo de naturaleza y la conservación.

Las **identidades territoriales** son procesos culturales que permiten a las comunidades humanas comprenderse a sí mismas. Incluyen valores, formas de relacionarse y una historia común. Las identidades territoriales describen las “comunidades imaginadas”. Es decir, comunidades que no existen en ningún lugar pero que permiten a los habitantes de un territorio reconocerse como parte de un mismo grupo humano. Las identidades territoriales aportan arraigo, sentido de pertenencia y una comprensión compartida del pasado, presente y futuro. Están en constante transformación, producto de la evolución social, política y económica de la sociedad.



Maritorio cerca de Puerto Gala. Javier Godoy.

## Legado cultural de los pueblos originarios

Los habitantes originarios de la Patagonia chilena tuvieron un profundo conocimiento y una estrecha relación con la naturaleza. Ello les permitió vivir en uno de los ambientes más inhóspitos del mundo (ver sección sobre pueblos originarios). Este vínculo con el entorno natural perdura hasta hoy en la forma de una herencia cultural que es visible en el modo de vida de muchas comunidades locales.

En efecto, para muchas comunidades costeras de la Patagonia chilena el mar sigue siendo una fuente principal de sustento e identidad. Se trata de un **maritorio**. Es decir, de amplios espacios costeros y marinos, organizados en torno a antiguas rutas de navegación, de los que se extraen los alimentos básicos y en los que se realiza parte importante de la vida cotidiana y de las prácticas espirituales. **Es un mar —o “una mar”— cargado de significado, pues equivale a “la tierra”, en cuanto gran madre que da sustento a todas sus creaturas.**

**El mar está primero.** David Alday es representante de la Comunidad Indígena Yagán Bahía Mejillones, en isla Navarino. Asumió este rol luego de responder al llamado que sentía de retornar a sus raíces: “**Yo estuve mucho tiempo fuera, iba y venía, pero uno siempre quiere volver**”. Una de las tareas de David Alday en este cargo es contribuir a recuperar la cultura Yagán, para la cual el mar ocupa un lugar central: “**(...) el mar está primero, incluso a nosotros mismos**”.

*Fuente:* Biblioteca Escolar Futuro (2019); Tiempo Fueguino, 3 de marzo 2020.

**Blanca Cárdenas: sin el mar yo no viviría.** Blanca Cárdenas vive en Chana, cerca de Chaitén. Al igual que muchos habitantes de las costas, **fiordos** y canales de la Patagonia chilena, Blanca considera al mar como la base de su forma de vida e identidad: “**Sin el mar no viviría jamás. Es igual que una familia muy cercana. Es como la mamá que da todo por los hijos. Así es el mar: entrega no más, hasta lo último. El mar ya está entregando lo último y ahora hay que cuidarlo**”.

*Fuente:* Serie audiovisual *El alma de la Patagonia*. The Pew Charitable Trusts. 2020.



Trabajando en el borde mar. Puerto Aguirre. Javier Godoy.



Trabajando en la huerta familiar. Lago Verde. Javier Godoy.



Preparación de pulmay o curanto en olla en Chiloé. Randobiciaventureros.



Cociendo piures. Chiloé. Jorge López.

La cultura chilota es otro de los legados de los pueblos originarios de la Patagonia chilena. En Chiloé los Chono, antiguos cazadores nómades canoeros, se mezclaron con el pueblo Williche, de agroalfareros. Ello dio origen a una cultura única, cuya característica distintiva es la fusión de la tierra y el mar, con sus respectivas formas de vida.

En su libro *Flores de Primavera* (1921) el poeta **Fray Conrado Oyarzún** relata la travesía de su familia desde Chiloé para establecerse en Chaitén Viejo, en el siguiente poema:

#### Poema de mi Tierra

(fragmentos) Fray Conrado Oyarzún

Nací en la tierra chilota,  
Sobre vistosa colina,  
Desde donde se domina  
Todo el hechizo del mar.  
Entre frondosa arboleda,  
Como un solitario nido,  
Ayer estaba escondido  
Mi blanco paterno hogar.

Pero quisieron mis padres  
Tras el océano isleño,  
Buscar otro hogar risueño  
Do solo moraba Dios.

Tres tardes pasado habían  
Y en el mar tranquilo y manso  
Avanzaba sin descanso  
Mi velero bergantín,  
Cuando, dejadas las islas,  
De pronto vimos, rizado,  
El gran golfo Corcovado  
Que parece que es sin fin.

¡Mirad! Los bosques más altos  
Y los salientes alcores,  
Bañados en resplandores,  
Como brochazos se ven.  
Si el viento nos favorece  
En el golfo a toda hora  
Llegaremos a la aurora  
A las playas de Chaitén.

Ninguna otra morada entonces había  
En este deleitoso paraíso  
Aquí a nosotros Dios ponernos quiso,  
Cual puso al primer hombre en el Edén.

*Fuente:* Conrado Oyarzún (2007).

La cultura chilota y sus particulares tradiciones, como la minga (ver recuadro), se dispersó a través de toda la costa patagónica. Hoy es reconocible en las costas de Reloncaví, la Provincia de Palena y la Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo. También ha sido muy influyente en los principales centros urbanos, particularmente en Punta Arenas y Puerto Natales, en la Región de Magallanes y de la Antártica Chilena, donde cientos de familias chilotas llegaron a comienzos del siglo XX buscando trabajo en las estancias ovejeras y las minas de carbón.

**La minga chilota.** La minga es una tradición de trabajo comunitario propia de la cultura chilota. Consiste en el aporte de mano de obra colectiva para llevar a cabo una faena, por encargo de una familia o de la comunidad, tal como la fabricación de una iglesia, escuela o barco, el despeje de monte, la corta de leña o aserrío de madera y la "tiradura" de casa. Es decir, el traslado de una casa de un sitio a otro, con la ayuda de bueyes y balseo. Quienes aportan su trabajo en una minga realizan un enorme esfuerzo físico a cambio del cual reciben comida y bebida de parte de sus anfitriones. Por ello, la minga es también un espacio de encuentro y socialización. La tradición de la minga surge de la necesidad de ejecutar tareas que es imposible realizar de manera solitaria.

*Fuente:* Nicolás Lira (2016).



Curanto en isla Mechuque. Chiloé. Montserrat Lara S.

***“Nosotros como asociación indígena tenemos la autoridad y la gracia de cuidar lo que fue de nuestros ancestros. El mar, el vilcún, que fue donde nuestros ancestros hacían rituales”***

*Fuente:* Conversación grupal con mujeres de Chaitén. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

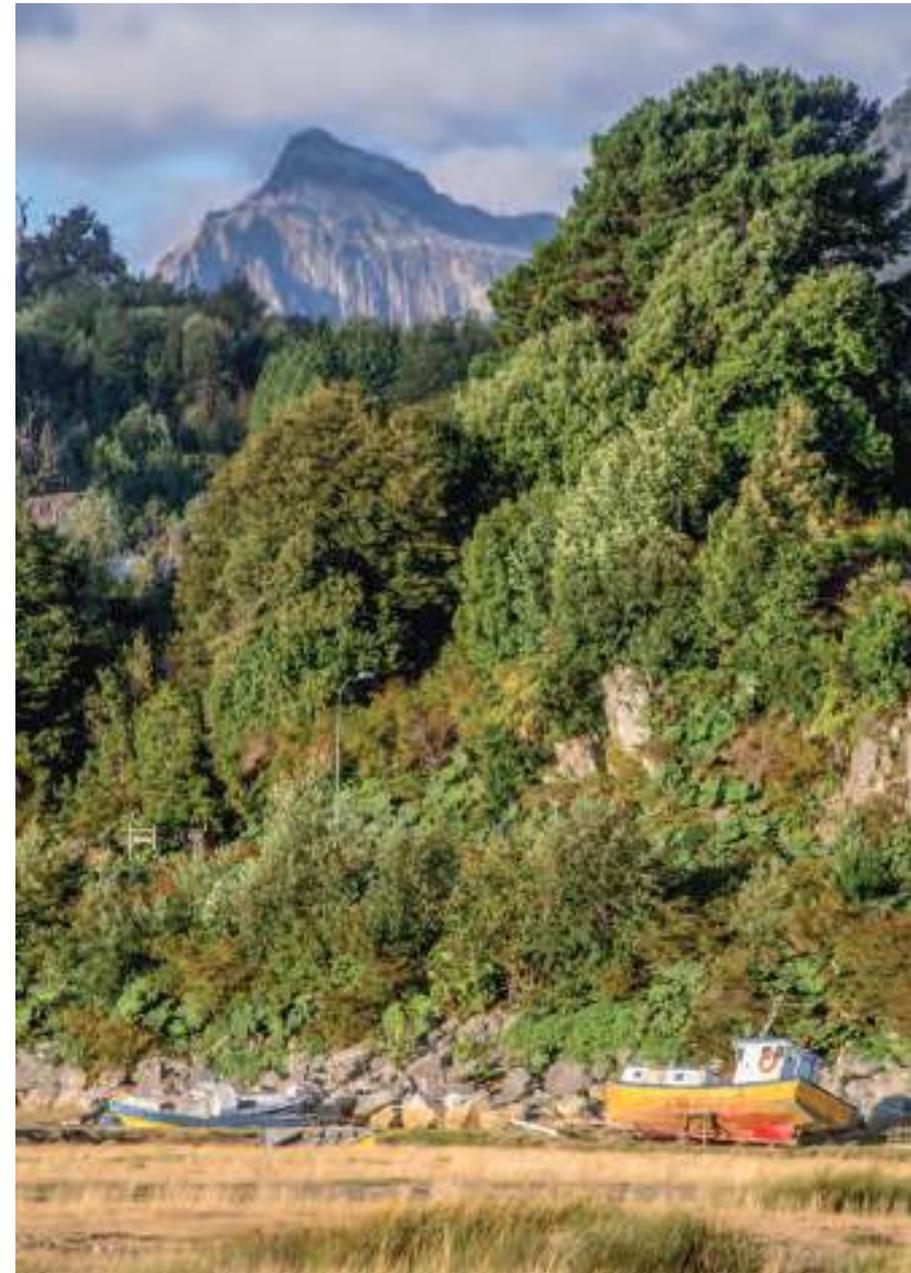
La herencia cultural Kawésqar y Yagán ha tenido un notable resurgimiento en los últimos años, en muchos casos como efecto de debates en torno a la creación de nuevas áreas protegidas (ver sección sobre pueblos originarios). Junto con ello, han surgido iniciativas de conservación que se han propuesto reconocerles un lugar central a estas culturas originarias.

**Ricardo Rozzi**, ecólogo y filósofo, fundador del Parque Etnobotánico Omora, relata cómo, junto a su esposa Francisca Massardo, se radicaron en isla Navarino el año 2000 para llevar a cabo un proyecto que vincula el bienestar humano y la conservación de la **diversidad biológica** y cultural: ***“Llegamos a Puerto Williams en busca del saber Yagán. Llegamos y vimos una situación precaria, en que esos saberes no estaban incorporados a la educación dentro de Puerto Williams. Se sabía más de Europa que de la cultura Yagán y más de las floras exóticas que de las autóctonas. Nos quedamos sin pensarlo”.***

*Fuente:* Presentación, Congreso de Ciencias del Mar, Valdivia, 2018.

En el caso de los pueblos Selk'nam y Aonikenk, su legado cultural también está siendo cada vez más valorado. Una señal en este sentido es la revisión de la historia social de la colonización y, en particular, del lugar que en ella tuvo el genocidio de estos pueblos.

**José Menéndez y el genocidio Selk'nam.** José Menéndez fue un español que migró a Buenos Aires. Más tarde llegó a la Región de Magallanes donde se enriqueció con la caza de lobos marinos, la industria naviera y la ganadería ovina. Al mando de sus estancias de Tierra del Fuego participó en el exterminio Selk'nam. Por largo tiempo fue conocido como el “rey de la Patagonia”, siendo admirado como uno de los “próceres” magallánicos. Los nuevos textos de historia social magallánica han comenzado a reconocer la responsabilidad de Menéndez en el genocidio Selk'nam, la que permaneció impune por más de un siglo.



Playa de Chaitén. Región de Los Lagos. Jorge López.

La revalorización de la herencia cultural de los pueblos originarios ha sido un proceso largo y difícil, como bien lo saben quienes pertenecen a ellos y hoy trabajan recuperando sus identidades ancestrales. Esta recuperación es una lucha cotidiana que se ha ido ganando paso a paso, gracias a la perseverancia de muchas mujeres y hombres que han logrado rescatar la lengua, los nombres propios y apellidos familiares,

las prácticas y saberes ancestrales, y la memoria social de sus ancestros y ancestras.

#### **José Huenante Barría y la identidad Williche en Magallanes.**

José Huenante es escritor, fotógrafo y documentalista. Una de sus obras es el documental *Huilliches en tierras australes, una historia de migración*. Reflexionando sobre su proceso personal de recuperación de su identidad, José Huenante señala: **“Yo soy descendiente de mapuche williche. Pasé por muchos procesos que en mi infancia fueron de miedo, vergüenza y discriminación. Pero posteriormente uno va tomando valor y va tomando el sentido de sus raíces y te sientes muy orgulloso de la sangre y tradiciones que vienen de la familia”**.

Fuente: El Pingüino, 15 de abril 2019.

**Nelly, habitante de Chaitén**, relata su motivación personal para trabajar junto a otros descendientes williche en el rescate de la cultura de sus ancestros: **“(…) nuestro sueño era rescatar una cultura, la cultura de donde vinieron nuestros ancestros. La perdimos porque fuimos rezagados durante muchos años. Sentimos vergüenza de nuestro apellido y de nuestro origen. Hemos hecho un tremendo trabajo cambiándole la mentalidad a nuestra familia”**.

Fuente: Conversación grupal con mujeres de Chaitén. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

Lamentablemente, la sociedad chilena sigue reproduciendo las barreras estructurales que frenan el desarrollo de los pueblos originarios o discriminan negativamente a quienes pertenecen a ellos.

## Identidad de los colonos

Otra fuente de la identidad patagónica son los colonos y sus formas de vida. Durante la colonización fueron surgiendo a través de la Patagonia chilena pequeños poblados ligados a actividades como la ganadería, la pesca, la explotación forestal y la pequeña minería (ver sección sobre exploraciones y colonización). Las grandes distancias que separaban a estos poblados del resto del país, sumadas a su tardía incorporación a la administración nacional, marcaron la identidad de sus habitantes.

**Si vas para Chile.** La expresión **‘ir a Chile’** ha sido históricamente utilizada por los residentes de la Patagonia chilena en localidades como Chaitén, Futaleufú, Coyhaique, Chile Chico, Cochrane o Puerto Natales. Con ello se hace referencia a las largas travesías requeridas para llegar a ciudades de más al norte, como Puerto Montt o Valdivia, con el fin de realizar trámites, obtener atención médica, comprar alimentos o estudiar una carrera universitaria.

Aislados y desatendidos por el Estado, los primeros habitantes de los poblados patagónicos sobrevivieron en base a sus propias capacidades y a la colaboración comunitaria. Se fue forjando así una fuerte identidad territorial, con un marcado sello de autonomía y espíritu colectivo, claramente diferenciada del resto de Chile.

**“Gran parte del poblamiento ocurrió sin ayuda del Estado: a machete limpio. Por eso el patagón es empoderado (...). Recientemente ha habido un aumento de las demandas de apoyo dirigidas al Estado. Pero, al mismo tiempo, el patagón sigue valiéndose por sí mismo”**.

Fuente: Entrevista a Gabriel Inostroza, Coyhaique. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).



Cabalgata en la Reserva Nacional Lago Palena. Iluvatarus. 2019. Wiki Commons. 



Pueblo de Palena. Región de Los Lagos. Nicolás Binder. 2014. Wiki Commons. 

Hoy, los habitantes de la Patagonia chilena sienten una gran admiración y gratitud hacia los pioneros y los oficios que realizaron, los que siguen gozando de buena reputación. Dicha admiración es transmitida de generación en generación a través de relatos sobre las travesías y hazañas de los primeros colonos.

***“Chaitén es pasado y presente. Aún tiene costumbres antiguas y siempre se está recordando, con los abuelos, las tradiciones. Antes la vida era muy dura. Pero siempre hay un reconocimiento a la fuerza que tuvieron nuestros ancestros”.***

*Fuente:* Conversación grupal con jóvenes de Chaitén. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

***“Mi madre fue muy valiente. En esa época a las mujeres no las dejaban trabajar y ella vivió de sus tejidos, de lavar, de todos los trabajos. Los iba a vender a la Argentina”.***

*Fuente:* Conversación grupal con mujeres de Chaitén. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

***“Dicen que no era como una vida muy buena la que les daban a los peones. Porque trabajaban en campamentos con unos***

***cueros no más. Ahí tenían que vivir en esos campos, cuidar a los animales”***

*Fuente:* Entrevista grupal a mujeres de Cochrane. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

***“Significa cinco horas de remo (...) hacer una remada de [Puerto] Cisnes a Puyuhuapi, en una chalupa, como se hacía a la antigua (...). El remo chilote era de resistencia”.***

*Fuente:* Entrevista a colona de Puerto Cisnes. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

***“Mi padre se vino a los 14 años a Coyhaique. Después se fueron a Argentina. Allá casi mueren de sed en las pampas”.***

*Fuente:* Entrevista a colono de Cochrane. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

***“Ese Aysén de hacer patria me conmovió profundamente con sus relatos y sus historias de vida (...) transformándose en amor a primera vista, por su cultura, su gente, reconociendo en ellos la base del orgullo y del esfuerzo personal que les significó salir adelante (...) la base de lo que es hoy Aysén y de lo que representa su legado y su herencia cultural”.***

*Fuente:* Andrés Gillmore (2010).



Estancia y paisaje. Región de Magallanes. LBM1949. Wiki Commons. 

Algunos rasgos propios de la forma de vida de los primeros colonos de la Patagonia chilena que han sido transmitidos a sus descendientes, son los siguientes:

**Aislamiento.** El aislamiento es el que vivieron los colonos es el rasgo que más atención ha recibido históricamente, como base de las identidades territoriales en la Patagonia chilena. Aún hoy, muchos habitantes deben desplazarse durante horas y días para acceder a servicios o vender sus productos, debido a las inmensas distancias que existen hasta las ciudades capitales y la falta de conectividad. Asociado al aislamiento, los habitantes de la Patagonia chilena tienen una constante sensación de abandono por parte del Estado.

***“Yo, por lo menos, no lo encuentro tanto [tan aislado] como antes (...) cuando hay personas graves las viene a buscar la ambulancia aérea (...). Antes tenía que ir a la Argentina y sería un mes o dos meses de viaje. Ahora no, porque hay supermercado. Hay de todo. Claro que es más caro que en el resto del país. Pero ahora hay la fruta, que antes no llegaba”.***

***“En el bus son 7 horas [desde Cochrane a Coyhaique]. Sale todos los días. Nosotros como adulto mayor tenemos promoción. El resto de gente tiene que pagar como 15 mil pesos, solo ida. Y si allá no tienes familiares, te quedas en las pensiones y es un gasto”.***

*Fuente:* Entrevista grupal a mujeres de Cochrane. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

**Luisa Ludwig y los largos viajes desde Puyuhuapi.** En su libro *Puyuhuapi Curanto y Kuchen* Luisa Ludwig Winkler relata historias de los colonos de Puyuhuapi, donde ella nació. Uno de los testimonios que recoge es el de Enrique Angulo, quien nació en Osorno en 1905 y llegó a Puyuhuapi en 1953, siempre trabajando como arriero. Enrique Angulo recuerda los largos viajes que debían hacer para llegar a Puyuhuapi con las tropas de vacunos: ***“De Lago Verde hasta acá [Puyuhuapi] en veces uno demoraba hasta dos meses, porque el camino era todo huella nomás, con el barro hasta la montura de los caballos”.*** Actualmente, existe un camino que conecta a Lago Verde con Puyuhuapi, de 116 km.

*Fuente:* Luisa Ludwig (2011).

Estas enormes distancias y largas jornadas eran comunes en toda la Patagonia chilena hasta mediados del siglo XX. Como relata el historiador Mateo Martinic, en la década de 1950 los caminos en la Región de Aysén eran escasos. Un viaje en auto o a caballo entre Coyhaique y Puerto Aysén (65 km) tomaba un día completo. De Puerto Aysén a Futaleufú (400 km), tomaba 8 días cruzando por Argentina. Desde Coyhaique al valle del río Baker tomaba 8 a 10 jornadas —una parte por Argentina— mientras que al valle del río Mayer tomaba 14 días.

*Fuente:* Mateo Martinic (2014).

**El mayor aislamiento en Chile.** Un número importante de localidades de la Provincia de Palena y de las regiones de Aysén y Magallanes están entre las más aisladas de Chile según la Subsecretaría de Desarrollo Regional (2013). La Región de Aysén es hoy la más aislada de Chile según un estudio de la Universidad Central de Chile (2012).

*Fuente:* Subdere (2013); Universidad de Chile (2012).

**Valores.** Ciertos valores se asocian a la forma de ser y relacionarse de los pioneros. Entre ellos, ser tranquilos, acogedores y confiables. También se considera un valor de los pioneros ser generosos y solidarios, tanto hacia los conocidos como hacia los desconocidos. Este valor es de especial importancia en condiciones de aislamiento, en que la ayuda de los desconocidos resulta indispensable.

**José Antolín Silva Ormeño, un ejemplo de solidaridad.**

El historiador Mateo Martinic destaca la figura de José Antolín Silva Ormeño, quien en 1915 organizó el Comité de Colonización Río Huemules para que decenas de familias chilenas pudieran regresar desde Argentina para establecerse en lo que ahora se conoce como valle Simpson. Este esfuerzo le valió innumerables adversidades que incluyeron la prisión. Mateo Martinic describe a José Antolín Silva como **“un chileno valiente y desinteresado, solidario con sus hermanos colonos, convertido en paladín de la justicia y como tal dispuesto a jugarse por las buenas causas ¡y qué causa más noble que la de afincarse en un remoto rincón de la Patagonia central para fundar allí una pequeña patria, en recordación del Chile grande!”**.

*Fuente:* Mateo Martinic (2014).

**Hacer patria.** El término ‘hacer patria’ —usado en toda la Patagonia chilena— muestra la otra cara del aislamiento. Es la capacidad de arreglárselas ante la adversidad con los recursos propios, dada la ausencia de vecinos o de ayuda estatal. Se trata de una independencia obligada, que se vive como proeza y, a la vez, con impotencia, al compararse con zonas más desarrolladas del país. En el contexto de permanentes conflictos fronterizos con Argentina desde inicios del siglo XX, ‘hacer patria’ también es habitar el territorio para afirmar la soberanía chilena.

**El significado profundo del término “hacer patria”.** Andrés Gillmore, sociólogo, socio de la Fundación Costa Carrera, cuenta que por primera vez entendió el concepto de “hacer patria” cuando en 1983 recorrió la Región de Aysén conversando con los pobladores como parte de su trabajo de tesis: **“conoci sus historias de vida, sus realidades y lo que habían tenido que sufrir y esforzarse para salir adelante (...). Escuché increíbles historias de mujeres (...) [que] habían tenido sus hijos solas, de mujeres con sus hijos remando en un bote de madera de dudosa estructura, por el lago más peligroso de Chile, el Carrera. Historias de esfuerzo y sacrificio por las cosas básicas, de un empuje que sorprenden al día de hoy, de cómo fueron capaces de tal obra, salir adelante, y no perder la forma ni la alegría en ello, sin ningún resentimiento, agradecidos por la oportunidad”**.

*Fuente:* Andrés Gillmore (2010).

Una pobladora describe que a mediados del siglo XX Chaitén vivía en completo aislamiento y precariedad: **“no había baños, no había agua potable, no había alcantarillados, no había teléfono (...). El barco llegaba una vez al mes o cada dos meses. En las mañanas y a la hora de almuerzo a veces tomábamos sopa de arroz y en la tarde, agua con arroz, porque no había azúcar, no había pan”**.

*Fuente:* Gonzalo Villarroel Rojas (2005).



Estancia La Florentina. Balmaceda. Región de Aysén. Rosario Nieto Chadwick. 2017. Wiki Commons. 

Los colonos y sus descendientes —hayan sido campesinos, peones, agricultores, pescadores, hacendados, navegantes, mineros o industriales— son respetados y admirados porque ‘hicieron patria’, creando con su incansable esfuerzo las condiciones para que la Patagonia chilena existiera y se desarrollara.

**Trabajo comunitario y espíritu de servicio público.** Un rasgo destacado de la identidad patagónica es el trabajo comunitario, que por décadas permitió a los lugareños resolver las necesidades que el Estado no cubría. Así, a través de la autogestión fueron surgiendo los primeros medios de transporte, sistemas de distribución de alimentos, escuelas e incluso los servicios de salud. La capacidad de trabajo comunitario quedó plasmada en la memoria social a través del registro de verdaderas hazañas, como la autoconstrucción comunitaria de escuelas.



Gaucho. Estancia La Frontera. Balmaceda. Región de Aysén. Rosario Nieto Chadwick. 2017. Wiki Commons.

**La primera escuela de Puerto Guadal.** El espíritu comunitario permitió construir la primera escuela de Puerto Guadal, a orillas del lago General Carrera, en la Región de Aysén. La escuela, levantada sobre una base de adobe, fue financiada por los lugareños como forma de exigirle al Ministerio de Educación la presencia de un profesor. El profesor llegó en 1947. Era un militar de apellido Orellana, que fue luego reemplazado por Seilán Chible. Este último asumió como director. Años más tarde, el intendente de Aysén, Gabriel Santelices, diría que la escuela “brillaba”, autorizando la construcción de un nuevo edificio y un internado.

*Fuente:* Emilia Astorga (2007).

El espíritu de servicio público también se expresó en las y los colonos que llegaron a ejercer oficios como el de profesores, médicos, oficiales de registro civil y otros. Lograr que estas funciones públicas operaran en condiciones de alto aislamiento y mínimos recursos se convirtió en una tarea que requería del más alto compromiso personal. De allí se desprende la alta valoración social y respeto que existe hacia los funcionarios públicos, lo que ha sido traspasado a través de las generaciones.

*“(…) la primera impresión que tuve fue que [Chaitén] era un poblado, una aldea. No había caminos, calles (…). La plaza era puro monte. Yo venía de Ancud, [que] no era una gran ciudad, pero de todas maneras la impresión de venir a meterse aquí en medio de la selva era impactante”.*

*Fuente:* Testimonio de Lidia Rojas, profesora que llegó a Chaitén en 1965. En Gonzalo Villarreal Rojas (2005: 24).

**Cultura transfronteriza.** El constante flujo de migrantes entre Chile y Argentina, y viceversa, generó en la Patagonia chilena una “cultura de territorio limítrofe” que se mantiene hasta hoy. Muchas familias de la Patagonia chilena consideran que el territorio al que pertenecen se extiende hacia ambos lados de la frontera. Esta cultura es más fuerte en sectores rurales y localidades fronterizas, como Futaleufú, valles de los ríos Cochamó y Puelo, Chile Chico o Puerto Natales. Entre las expresiones cotidianas de la cultura patagónica, compartida entre Chile y Argentina, están la tradición del mate, la música y la indumentaria gaucha.

**El mate como rito.** El mate *amargo* (sin azúcar) se bebe en la Patagonia como un ritual social que ordena la jornada y crea espacios de interacción social. En general, se toma en la mañana, en la pausa del mediodía y por las tardes, antes de la once, ya sea dentro o fuera del hogar. Su consumo es común en forma individual, en familia, junto a amigos o compañeros de trabajo. Durante la mateada, el mate circula junto con la conversación, lo que mantiene un sentido de comunidad. Tomar mate en la Patagonia chilena es una práctica que organiza la vida social.

**La indumentaria gaucha.** La ropa asociada a la cultura criolla-patagónica, específicamente la utilizada por los hombres, se conoce como indumentaria gaucha. Consiste en botas de cuero, pantalones abombachados, chaqueta de cuero o *campera*, pañuelo al cuello anudado adelante, una faja o cinto y una boina o gorra vasca. Su uso aún es frecuente entre los habitantes rurales, especialmente en lugares fronterizos como Futaleufú o Palena, así como a través de las regiones de Aysén y Magallanes.

**La naturaleza como adversidad.** Para los pioneros, la naturaleza era una fuerza agresiva que debían dominar como parte de una batalla diaria por sobrevivir en condiciones adversas. Esta relación de lucha cotidiana con los bosques, los ríos, los animales nativos y las condiciones climáticas extremas se mantiene en gran medida hasta hoy entre quienes viven en zonas rurales o costeras.

En la década de 1930 una expedición de chilenos partió desde Esquel, Argentina, buscando un paso hacia Chaitén, en la costa chilena, ya que la vida en el lado argentino se había puesto difícil. Los expedicionarios se abrieron paso a través de la selva, navegando por el lago y el río Yelcho. Juan Guzmán recuerda: **“Vimos con asombro cómo adelante se había formado una trinchera de palos (...) por la misma corriente del río y que ahora se nos enfrentaba imposible de pasar (...) encallamos, y con la fuerza del impacto, tres de mis compañeros cayeron al agua”**. Lograron subir a una isla en medio del río, donde estuvieron 40 días. La desesperación fue tal que algunos pensaron en asesinar para alimentarse. Finalmente, llegaron a Chaitén Viejo. De forma increíble, 81 días después estaban de regreso en Argentina para traer de vuelta a Chaitén a sus familias.

*Fuente:* Gonzalo Villarroel Rojas (2005: 34-35).



Gauchos de la Patagonia chilena tomando mate. Ilustración de Daniela Fuchslocher.

**“Hombres que habían comenzado haciendo campo con un hacha vieja y las puras ganas; donde el fuego era su única alternativa viable para sobrevivir, haciendo campo para los animales, viviendo en un toro de varas de coigüe, con unas cuantas pilchas, aguantando los crudos inviernos (...) muchos perdían todo por el mismo fuego que habían iniciado, que se les volvía en contra por el viento, lo que los obligaba a empezar de nuevo, algunos se rendían en el intento y otros [perdían] la vida (...); recorrían días a caballo para conseguir un quintal de harina, lo que representaba un lujo en esos años, si se tenía la suerte de encontrarla. A veces se iba y se volvía sin nada (...) el león (puma) entraba en primavera y les mataba 50 ovejas (...) y no les quedaba otra que salir a cazarlos en invierno”**.

*Fuente:* Andrés Gillmore (2010).

**“[E]l corte de bosques, la extracción de recursos marinos o la caza de especies de fauna se pueden realizar sin límites porque las necesidades (...) son de tan alta premura que deben satisfacerse a cualquier costo”**.

*Fuente:* Fernando Ramírez y Mauricio Folchi (1998).

Esta relación ‘agresiva’ con la naturaleza, producto de la necesidad de sobrevivir, generó una relación particular con las

áreas protegidas, que por mucho tiempo fueron vistas como tierras disponibles para el uso ganadero o la explotación forestal.

**“Las áreas silvestres protegidas de la Región de Aysén existen desde hace 50, 60 o 70 años (...) los pobladores tenían una visión distinta (...) venían a sobrevivir, colonizar, a fundar, a hacer patria, a cumplir un sueño, finalmente, viviendo en una región como esta (...) los pobladores históricamente han usado las áreas silvestres protegidas para pastorear su ganado, para extracción de leña”.**

Fuente: Entrevista a operadores turísticos de Puerto Tranquilo. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

La herencia cultural asociada a la forma de vida de los primeros colonos ha evolucionado junto con los cambios sociales. Así, comienzan a surgir nuevas identidades y nuevas formas de relacionarse con la naturaleza y las áreas protegidas.

### Identities emergentes

Casi la totalidad de quienes hoy viven en las principales ciudades de las regiones de Aysén (99% en Coyhaique y Puerto Aysén) y Magallanes (96% en Punta Arenas y Puerto Natales) se consideran a sí mismos **habitantes de la Patagonia chilena**, confirmando así la existencia de una fuerte identidad territorial. Por su parte, la identificación con la Patagonia chilena se reduce a menos de la mitad (46%) en Puerto Montt, Región de Los Lagos. Así lo mostró una encuesta aplicada los años 2018 y 2019 por el Programa Austral Patagonia a 1.658 residentes de los seis principales centros urbanos de la Patagonia chilena.

Dicha encuesta también mostró que los conceptos más asociados a la Patagonia chilena por parte de estos residentes urbanos son **“naturaleza”, “tranquilidad”, “aislamiento”, “hacer patria”, “orgullo” y “sacrificio”,** en ese orden. Tal como sus antepasados, los habitantes actuales continúan sintiendo que la naturaleza tiene una fuerte presencia en sus vidas, lo que valoran como fuente de tranquilidad. Por otra parte, se consideran afectados por un alto aislamiento, que se expresa en dificultades para acceder a servicios de calidad, incluyendo educación y salud. En estas condiciones, sienten que sus vidas

Esta sección se basa en los resultados del estudio: Programa Austral Patagonia (2018). “Conocimiento, Percepciones y Actitudes de residentes urbanos de la Patagonia chilena hacia las Áreas Protegidas y la conservación”. Estudio de Opinión Pública desarrollado por la Universidad Austral de Chile y Feedback Comunicaciones.

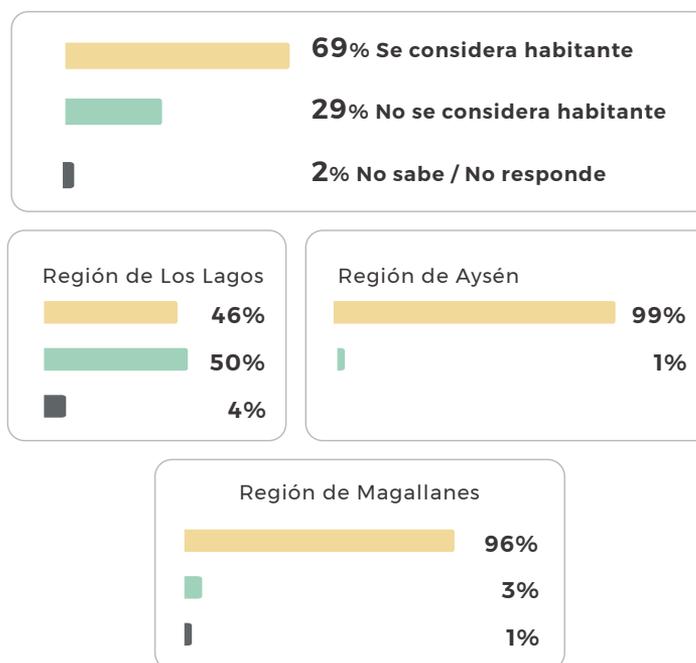
son muy sacrificadas si se comparan con las de quienes residen en regiones centrales. A la vez, se sienten orgullosos de estar “haciendo patria” en estas tierras apartadas, donde ejercen soberanía en beneficio de todos los chilenos.

Al aislamiento y otras carencias se suma el centralismo, al que los habitantes le atribuyen la postergación de sus territorios respecto de las grandes zonas metropolitanas del país. Ello ha llevado a la acumulación de malestar social, el que se ha expresado, por ejemplo, en las movilizaciones del 2011 en Magallanes, 2012 en Aysén y 2016 en Chiloé.

### Encuesta: Autoidentificación como habitante de la Patagonia



En lo personal ¿usted se considera o no se considera habitante de la Patagonia chilena?



■ Se considera habitante de la Patagonia chilena  
 ■ No se considera habitante de la Patagonia chilena  
 ■ No sabe / No responde

**Movimiento social por el subsidio al gas en la Región de Magallanes (2011).** El año 2011 el gobierno de Sebastián Piñera anunció la suspensión de un subsidio al gas natural que favorecía a la Región de Magallanes, por su condición de zona extrema. La medida implicaba un alza significativa en el precio de este combustible, ampliamente utilizado por la población. En respuesta, la Asamblea Ciudadana de Magallanes convocó a protestas que mantuvieron a la región paralizada por una semana. Finalmente, el gobierno debió revertir la decisión.

*Fuente:* Javier Aguayo Villablanca (2013).

**Movimiento social “tu problema es mi problema” en la Región de Aysén (2012).** Las protestas del 2012 en Aysén estallaron por el llamado de los pescadores artesanales a apoyar sus demandas sobre cuotas de pesca. La paralización regional duró más de un mes, dando cuenta de un malestar mucho más profundo, asociado a un sentimiento de abandono histórico y a numerosas promesas sin cumplir. El movimiento propuso un petitorio regional pidiendo mayor inversión pública y autonomía territorial, lo que culminó con una nueva agenda social para el desarrollo de la Región de Aysén. Lo más notable del movimiento, fue su sólida articulación en base a un capital social colectivo preexistente, que facilitó el surgimiento de objetivos comunes. La comunicación a través de la radio fue una herramienta de gran efectividad para conectar el movimiento con las comunidades rurales y aisladas.

*Fuente:* John Durston, José Manuel Gaete y Miguel Pérez (2016).

**Movilizaciones sociales por la crisis de la marea roja: Chiloé 2016.** En abril del 2016 ocurrió el mayor evento de marea roja registrado en Chile, afectando la costa de la Región de Los Lagos y en particular el **archipiélago** de Chiloé. La comunidad local vinculó la alta toxicidad del fenómeno con la contaminación generada por la industria salmonera, mientras el gobierno lo atribuyó a causas naturales. Junto a la marea roja ocurrieron varamientos masivos de peces, moluscos y mortandad de aves. Las autoridades decretaron una alerta sanitaria que impidió a cientos de pescadores y mariscadores chilotes desarrollar sus actividades económicas, con graves efectos sociales. La situación desató protestas masivas en diferentes puntos de Chiloé, apoyadas por la mayoría de sus habitantes, quienes se organizaron para bloquear los accesos a la isla. Entre las demandas al gobierno los chilotes exigieron una compensación económica por la pérdida de sus fuentes laborales junto a un largo petitorio en materias como salud y educación. La demanda de fondo fue la transformación del modelo de desarrollo extractivista y contaminante impuesto sobre Chiloé. Luego de tres semanas de movilización los pescadores firmaron un acuerdo con el gobierno.

En respuesta a las amenazas que afectan al medio ambiente y los recursos naturales, durante las últimas décadas han ido cobrando fuerza otras maneras de ver y relacionarse con la naturaleza entre los habitantes de la Patagonia chilena. Un ejemplo de ello es el movimiento Aysén Reserva de Vida, surgido en los años 1990.

**Aysén, Reserva de Vida.** El movimiento regionalista *Aysén Reserva de Vida* es un ejemplo de cómo la valorización y defensa de la naturaleza se ha convertido en una fuente de identidad territorial. Esta campaña fue impulsada en la década de 1990 por ONG regionales. Su foco fue proponer un desarrollo alternativo al modelo extractivista de recursos naturales, impuesto centralmente. La campaña apeló a los valores culturales y ambientales excepcionales de la Región de Aysén, desarrollando proyectos demostrativos, tales como actividades artísticas, educación, apoyo a las áreas protegidas terrestres y marinas, producción de alimentos orgánicos, encuentros costumbristas e iniciativas turísticas. En palabras de su fundador, **Peter Hartmann**, Aysén Reserva de Vida es una opción regional de **“ser diferente, de recordar y retomar el camino ético por la vida, del ser, en lugar del tener, y de poder transmitir y aportar por y con un modelo sustentable aspectos que en otros lugares se han perdido para siempre”**.

*Fuente:* Peter Hartmann (2019).



Patagonia sin represas. Jason Hollinger. 2009. Wiki Commons. 



Cabalgata por el valle del río Avellano, Región de Aysén. Aldo Farías.

La crisis ambiental, social y económica causada por la salmonicultura en Chiloé y otros territorios, también ha potenciado iniciativas que buscan proteger el mar y sus recursos, como es el caso del movimiento para evitar la instalación de salmonicultura en el lago General Carrera y el creciente apoyo de las comunidades locales a la creación de áreas marinas costeras protegidas.

***“En la Región de Aysén la gente quiere proteger. Se dan cuenta que sus actividades productivas tradicionales están amenazadas por actividades industriales. La gente tiene miedo de los impactos de las salmoneras. Esto se potencia con el hecho de que sienten distancia del Estado. Está muy arraigada la idea de que ‘la Patagonia es de los patagones, que nuestros abuelos son los que colonizaron y ahora a nosotros nos toca proteger el territorio’. El impulso a proteger surge de una necesidad”.***

*Fuente:* Entrevista a funcionaria pública de la Región de Aysén. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

Una tendencia importante es el surgimiento de una nueva generación de habitantes de la Patagonia chilena. Son descendientes de colonos, que conocen y aprecian el esfuerzo de sus ancestros que lucharon contra las adversidades de la naturaleza, y a la vez conocen y valoran las iniciativas de conservación de los ecosistemas patagónicos. Es una “generación bisagra”, que une las identidades territoriales más arraigadas con la tarea de proteger el territorio.

**Pedro Soto Serón y la generación bisagra.** Pedro Soto Serón es hijo de colonos radicados en el Valle Leones, cerca de Puerto Tranquilo, en la Región de Aysén. La familia Soto Serón creó una empresa de turismo de naturaleza a través de la cual han puesto en valor su forma de vida tradicional, sumándole nuevos servicios como el trekking en hielo: ***“En mi caso tengo la sensación de mis papás y mis abuelos, y toda la línea de ser colonos, de muchas veces ocupar estas zonas de áreas silvestres protegidas para sobrevivir (...). Nací bajo esa instancia de la sobrevivencia, (...) pero a la vez, ahora también trabajo en torno a estos recursos naturales y a estas áreas protegidas desde otra perspectiva, a través del turismo”.***

*Fuente:* Entrevista a operador turístico de Puerto Tranquilo, descendiente de primeros colonos. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

Este aprecio por la naturaleza también está presente entre quienes han migrado de forma más reciente a este territorio en busca de una forma de vida más sana. Para estos habitantes, la Patagonia chilena es un espacio de nuevas alternativas de desarrollo, más sustentables y respetuosas de la naturaleza.

***“La Patagonia no es para todos (...) hay que tener un carácter especial para vivir acá. Hay que tener una convicción, una conexión con la naturaleza”.***

*Fuente:* Grissel González. Serie audiovisual *El alma de la Patagonia*. The Pew Charitable Trusts. 2020.

## Identidades, turismo y naturaleza

De la mano de estas identidades emergentes y la aspiración por formas de desarrollo alternativas, en la Patagonia chilena está ocurriendo un proceso complementario, de tipo global. Se trata de un relato que circula internacionalmente, en el que este territorio es descrito como un lugar valioso en el fin del mundo donde existen grandes reservas de agua, vastas extensiones deshabitadas y ecosistemas terrestres y marinos relativamente intactos, que es prioritario preservar. Es decir, un territorio apreciado por ser una “gran reserva natural del planeta”.

**La Patagonia chilena: un territorio con valor global.** Lugares icónicos como los rápidos del río Futaleufú, los alerces milenarios del Parque Nacional Pumalín, el lago General Carrera, la cuenca del río Baker, los **Campos de Hielo** Norte y Sur, la laguna San Rafael, el Parque Nacional Torres del Paine o Tierra del Fuego, sitúan al territorio patagónico como un destino turístico de gran magnetismo. Un lugar que, simplemente, ‘hay que conocer’.

*“(…) darte cuenta que estás en un lugar de los últimos colonizados a nivel mundial, que tiene la particularidad de ser uno de los lugares con mayor cantidad de áreas verdes por habitante (...) es un terreno natural que hay que preservar y que la gente que está aquí, y que en un futuro llegue aquí, tiene que darse cuenta que hay que conservarlos (...) utilizarlos pero de buena manera”.*

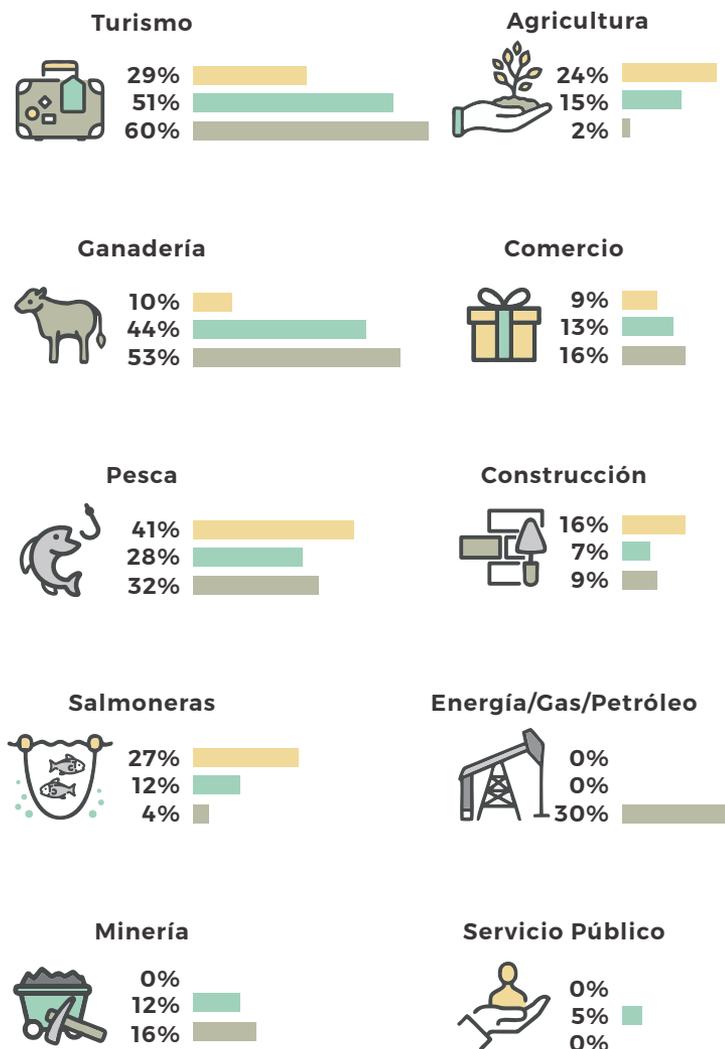
Fuente: Entrevista a funcionario municipal de Puerto Cisnes. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

El imaginario de la Patagonia chilena como un territorio de valor global se ha instalado entre sus habitantes urbanos, y se confirma en la importancia que éstos le atribuyen al turismo. De acuerdo con la encuesta realizada el 2018 y 2019 por el Programa Austral Patagonia, tanto en las regiones de Aysén como de Magallanes, el turismo es considerado la principal actividad económica por quienes viven en los principales centros urbanos, seguido de la ganadería y la pesca. En la Región de Los Lagos, los residentes urbanos consideran el turismo como la segunda actividad más importante, después de la pesca y antes de la salmonicultura.

En particular, los encuestados tienen una alta valoración del turismo de naturaleza y su contribución al desarrollo de los territorios. Esta valoración se refleja en la importancia

## Encuesta: Importancia del turismo como actividad económica

A su juicio ¿cuál es la actividad productiva más importante para el desarrollo socioeconómico de esta región?



■ Región de Los Lagos ■ Región de Aysén ■ Región de Magallanes

económica que le atribuyen a las áreas protegidas, las que contienen algunos de los principales atractivos turísticos de la Patagonia chilena: 8 de cada 10 habitantes urbanos reconoce que las áreas protegidas contribuyen algo, bastante o mucho al desarrollo socioeconómico de sus regiones.

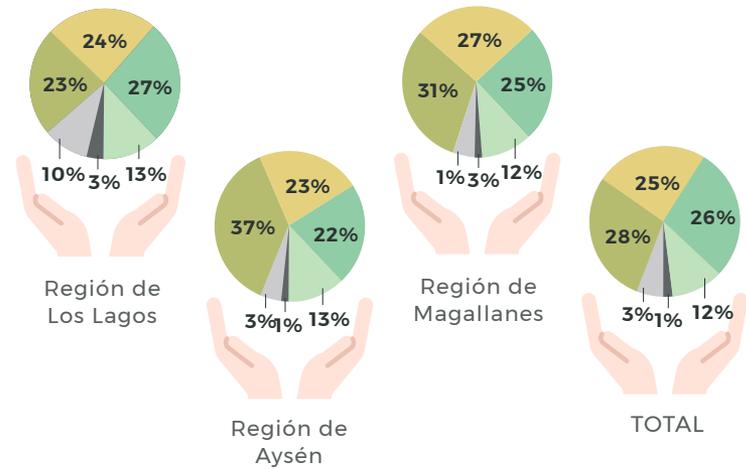
Paradójicamente, la alta valoración económica del turismo no se refleja en los datos de empleo. De acuerdo con la encuesta señalada, solo un 16%, 20% y 15% de los residentes urbanos de las regiones de Los Lagos, Aysén y Magallanes, respectivamente, se ha desempeñado en el sector turismo en los últimos 5 años, la gran mayoría de forma ocasional. Por lo tanto, se observa una brecha importante entre las expectativas y la realidad. El hecho es que el turismo de naturaleza tiene un alto potencial de aportar al desarrollo de los territorios, como se desprende de las cifras de visitación a las principales áreas protegidas. Esta valoración de las áreas protegidas, producto de su potencial turístico, representa un cambio significativo en la relación de los habitantes de la Patagonia chilena con la naturaleza.



Carreta transportando kayaks. Río Puelo. Andrés Diez Prat.

## Encuesta: Contribución de las áreas protegidas al desarrollo

A su juicio ¿cuánto contribuyen al desarrollo socioeconómico de esta región las áreas naturales protegidas, tales como parques nacionales, reservas nacionales, parques marinos u otras?



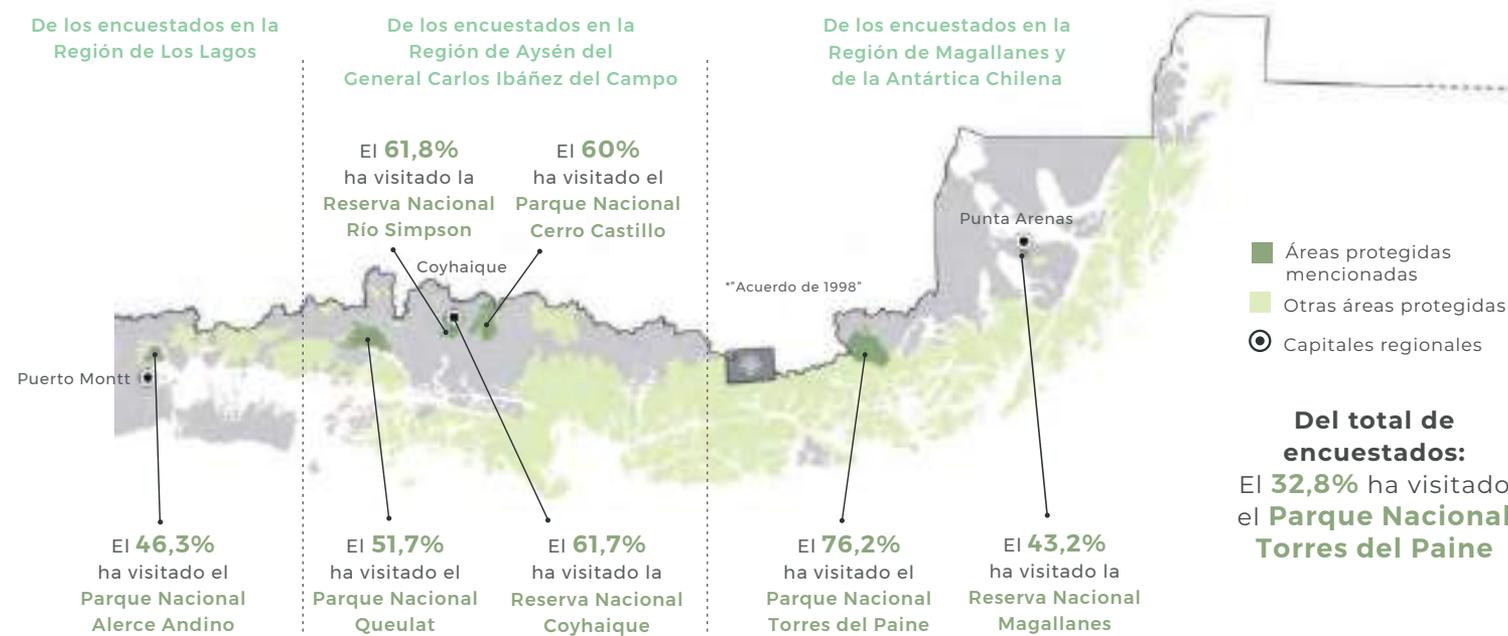
■ Contribuyen mucho    ■ Contribuyen bastante    ■ No contribuyen  
■ Contribuyen algo    ■ Contribuyen poco    ■ No sabe / No responde

**“[L]a gente se siente orgullosa de vivir acá al lado de estos lugares y destinos naturales como las capillas de mármol, laguna San Rafael, *glaciar* Exploradores (...) por el hecho de que el parque [Parque Nacional Laguna San Rafael] es más antiguo que el pueblo, no se genera rivalidad del pueblo hacia el parque (...) la gente ha vivido acá siempre con la concepción de que el parque está ahí desde antes y que hay que cuidarlo”.**

*Fuente:* Entrevista a operador turístico de Puerto Tranquilo. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

Sin embargo, el turismo se concentra en algunos puntos neurálgicos, como la provincia de Llanquihue, el norte de Chiloé, el Parque Nacional Torres del Paine en la Región de Magallanes, y el Parque Nacional Queulat en la Región de Aysén. Las zonas rurales alejadas de los principales centros urbanos tienen una afluencia turística residual y enfrentan brechas en el transporte e infraestructura, así como en los servicios disponibles y su calidad. Ello les impide hacer del turismo una actividad económica relevante, como muchos de sus habitantes anhelan.

## Cifras destacadas de visitación a áreas protegidas



A pesar de estas barreras han surgido de manera espontánea hospedajes, albergues, cabañas, almacenes, restaurantes, cabalgatas o campings ofrecidos localmente. Estos negocios de temporada permiten a las familias combinar sus actividades ganaderas o pesqueras con ingresos turísticos durante el verano. De esta forma, el turismo es un ingreso complementario dentro de sus economías de subsistencia.

En paralelo, se ha desarrollado un turismo especializado y de élite, dirigido a clientes extranjeros y manejado por inversionistas de la capital chilena o foráneos. En este nicho están los lodges, grandes hoteles y cruceros, así como las agencias que organizan expediciones de montaña o navegación. En general, estas empresas contratan personal proveniente de otras regiones.

La valoración de las áreas protegidas como motor de desarrollo socioeconómico va de la mano con un diagnóstico pesimista sobre el estado del medio ambiente por parte de los encuestados. Además del empeoramiento de la calidad del aire, los habitantes urbanos consideran que los componentes ambientales que más han empeorado son el mar, los ríos y lagos. El diagnóstico más severo corresponde al mar: un 68% de los residentes urbanos de la Región de Los Lagos cree que su condición ha empeorado en los últimos años, lo mismo que

los encuestados de las regiones de Aysén (53%) y Magallanes (33%). Estas percepciones coinciden con diagnósticos científicos que confirman que la mayor degradación de los ecosistemas marinos está en la Región de Los Lagos, seguida de las regiones de Aysén y Magallanes.

Por otra parte, una amplia mayoría de los habitantes urbanos de la Patagonia chilena (más del 65%) considera que “se deben prohibir las actividades que dañen las áreas naturales protegidas, aunque ello signifique un menor desarrollo socioeconómico en el corto plazo”. Esta cifra es coherente con la identidad fuertemente asociada a la naturaleza y con la importancia atribuida a las áreas protegidas y al turismo de naturaleza como fuentes de desarrollo socioeconómico.

En suma, la naturaleza (bosques, mar, glaciares y ríos) ocupa actualmente un lugar central en la identidad de los habitantes de la Patagonia chilena. A su vez, estos habitantes ven al turismo de naturaleza como una actividad que anhelan potenciar en cuanto fuente de desarrollo. De allí que las áreas protegidas de este territorio sean cada vez más valoradas localmente y que su protección sea considerada cada vez más prioritaria ante las evidentes amenazas que afectan a los ecosistemas terrestres y costero marinos.



Témpanos en el lago Grey. Parque Nacional Torres del Paine. Montserrat Lara S.

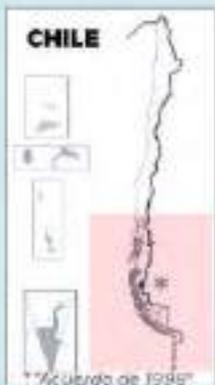


# ÁREAS PROTEGIDAS DE LA PATAGONIA CHILENA

Nandú. Ilustración de Daniela Fuchslocher.

Para esta sección se ha tomado como fuente principal el texto: David Tecklin, Aldo Farías, María Paz Peña, Ximena Gelvez, Juan Carlos Castilla, Maximiliano Sepúlveda, Francisco Viddi y Rodrigo Hucke-Gaete (2021). Protección costero marina en la Patagonia chilena: situación presente, avances y desafíos. En: Juan Carlos Castilla, Juan Armesto y María José Martínez-Harms (Editores), Conservación en la Patagonia chilena: evaluación del conocimiento, oportunidades y desafíos (en prensa). Santiago, Chile. Ediciones Universidad Católica de Chile.

## ÁREAS PROTEGIDAS TERRESTRES, MARINAS Y COSTERAS DE LA PATAGONIA CHILENA



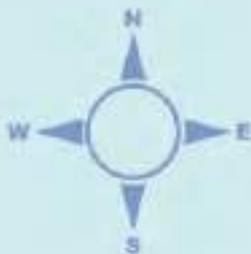
### Leyenda

- Áreas protegidas terrestres
- Áreas protegidas marinas y costeras

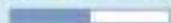
- ⊙ Capital provincial
- Capital regional

- Límite regional
- - - Límite internacional

- Ruta 7 y 9
- Ruta marina



0 100 200 km



Región de Los Lagos

Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo

Región de Magallanes y de la Antártica Chilena

Puerto Montt

Castro

Chaitén

Puerto Aysén

Coyhaique

Chile Chico

Cochrane

Acuerdo entre la República de Chile y la República de Argentina para precisar el recorrido del límite marítimo al norte Fitz Roy hasta el cerro Dausel (Buenos Aires, diciembre 1994)

Puerto Natales

Punta Arenas

Porvenir

Puerto Williams

La Patagonia chilena es un territorio privilegiado en términos de la conservación. Cuenta con 82 áreas protegidas que abarcan una superficie terrestre y marina de poco más de 17.000.000 hectáreas<sup>1</sup> (el doble de la superficie terrestre de la Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo).

Este gran territorio de conservación incluye porciones de mar, **archipiélagos**, montañas, **fiordos**, **glaciares** y **campos de hielo**, protegiendo costas, bosques, **humedales** y **estepas** que son únicos en el mundo y presentan bajos niveles de alteración humana.

El sistema de áreas protegidas de la Patagonia chilena es resultado de una larga historia de protección de los espacios naturales, en Chile y el mundo, como veremos en las secciones siguientes.

## Áreas protegidas: tendencias mundiales

En todo el mundo, las áreas protegidas son consideradas la principal herramienta para proteger la naturaleza por ser lugares especialmente dedicados a salvaguardar la diversidad de formas de vida del planeta. En otras palabras, las áreas protegidas permiten conservar la **diversidad biológica** o **biodiversidad**.

La definición de área protegida más utilizada es la de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN), que las entiende como: **“Un espacio geográfico claramente definido, reconocido, dedicado y gestionado, mediante medios legales u otros medios eficaces, para conseguir la conservación a largo plazo de la naturaleza, sus servicios ecosistémicos y los valores culturales asociados”**.

De acuerdo con esta definición los aspectos clave de un área protegida son:

- Tienen límites claramente establecidos.
- Su objetivo es conservar la naturaleza, los servicios ambientales y valores culturales asociados.
- Sus metas se establecen en el largo plazo.
- Son creadas y manejadas en base a las leyes y regulaciones de cada país.

1. Esta cifra incluye todas las áreas protegidas que forman parte del Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado (SNASPE), además de los parques y reservas marinas, las áreas marinas costeras protegidas, los sitios Ramsar, los bienes nacionales protegidos y los santuarios de la naturaleza.

Las áreas protegidas pueden ser muy diversas. En cada país tienen características que dependen de la cultura y leyes locales, así como de los recursos disponibles para su gestión. Algunos tipos de áreas protegidas tienen accesos completamente restringidos a fin de proteger ecosistemas frágiles. Otras, en cambio, son manejadas por comunidades que desarrollan actividades sustentables, tales como agricultura, pesca o manejo de bosques.



Líquenes y Dientes de Navarino. Montserrat Lara S.



Guanacos en Parque Nacional Pali Aike. Montserrat Lara S.



Chuncho. Jorge López.



Liles. Jorge López.



Chungungo. Jorge López.

Para ordenar la gran diversidad de áreas protegidas que existen a nivel mundial y, a la vez, homologar sus objetivos, en 1978 la UICN desarrolló un sistema de clasificación que reconoce dos grandes tipos de áreas protegidas, según su objetivo principal:

- **Tipo 1:** el objetivo principal es la conservación de la **biodiversidad**.

- **Tipo 2:** el objetivo principal es el uso y manejo sustentable de recursos naturales.

Cada uno de estos grandes tipos de áreas protegidas se divide, a su vez, en tres categorías que dan cuenta de objetivos específicos de manejo. De esta forma, las áreas protegidas se clasifican en seis tipos y categorías, que son homologables para cualquier área protegida del mundo.

## Tipos y categorías de áreas protegidas según la UICN

Tipo 1: <b>Áreas protegidas cuyo objetivo principal es conservar la biodiversidad</b>	Tipo 2: <b>Áreas protegidas cuyo objetivo principal es el uso sustentable de recursos</b>
<p style="text-align: center;"><b>Categoría I: Protección estricta</b></p> <p><b>Ia. Reserva natural estricta:</b> su objetivo es conservar a escala regional, nacional o global ecosistemas, especies y/o rasgos de geodiversidad extraordinarios que se han conformado principalmente o exclusivamente por fuerzas no humanas.</p> <p><b>Ib. Área natural silvestre:</b> su objetivo es proteger la integridad ecológica a largo plazo de áreas naturales no perturbadas por actividades humanas significativas, libres de infraestructuras modernas y en las que predominan las fuerzas y procesos naturales.</p>	<p style="text-align: center;"><b>Categoría IV: Conservación mediante manejo activo</b></p> <p><b>Área de manejo de hábitats / especies:</b> su objetivo es mantener, conservar y restaurar especies y hábitats.</p>
<p style="text-align: center;"><b>Categoría II: Conservación y protección del ecosistema</b></p> <p><b>Parque nacional:</b> su objetivo es proteger la biodiversidad natural junto con la estructura ecológica subyacente y los procesos ambientales sobre los que se apoya, y promover la educación y el uso recreativo.</p>	<p style="text-align: center;"><b>Categoría V: Conservación de paisajes terrestres y marinos y recreación</b></p> <p><b>Paisaje terrestre y marino protegido:</b> su objetivo es proteger y mantener paisajes terrestres/marinos importantes y la conservación de la naturaleza asociada a ellos, así como otros valores creados por las interacciones con los seres humanos mediante prácticas de manejo tradicionales.</p>
<p style="text-align: center;"><b>Categoría III: Conservación de los rasgos naturales</b></p> <p><b>Monumento natural:</b> su objetivo es proteger rasgos naturales específicos sobresalientes y la biodiversidad y los hábitats asociados a ellos.</p>	<p style="text-align: center;"><b>Categoría VI: Uso sostenible de los recursos naturales</b></p> <p><b>Área protegida manejada:</b> su objetivo es proteger los ecosistemas naturales y usar los recursos naturales de forma sostenible, cuando la conservación y el uso sostenible puedan beneficiarse mutuamente.</p>

## Historia de las áreas protegidas

La historia de las áreas protegidas en el mundo comenzó hace casi 150 años, en 1872, con la creación del Parque Nacional Yellowstone en Estados Unidos. En Chile, la primera área protegida fue la Reserva Forestal Malleco, creada en 1907 en la actual Región de la Araucanía. A partir de ese momento, tanto el número de áreas protegidas como la superficie cubierta por éstas han crecido exponencialmente y continúan expandiéndose cada año.

Se estima que hoy existen 245.000 áreas protegidas en prácticamente todos los países. En conjunto, estas áreas protegen 20.455.273 km<sup>2</sup> de ecosistemas terrestres (equivalentes al 15,2% de la superficie terrestre) y 26.925.028 km<sup>2</sup> de ecosistemas marinos (equivalentes al 7,4% de los océanos del mundo). Ello demuestra que las áreas protegidas han sido exitosas como herramienta para proteger la naturaleza.

Después de un siglo y medio de historia, las áreas protegidas se han consolidado como la mejor estrategia para proteger la naturaleza y el patrimonio cultural asociado a ella. Además, generan múltiples beneficios ambientales, sociales y económicos, entre los que destacan:

- Protegen ecosistemas y procesos naturales vitales para las distintas formas de vida del planeta.
- Generan **servicios ecosistémicos** o ambientales fundamentales para la sobrevivencia humana (como agua y aire limpios, suelo cultivable, alimentos y regulación climática, entre otros).
- Protegen **especies en peligro de extinción** y sus hábitats.
- Protegen el patrimonio cultural de comunidades humanas que son parte de territorios marinos o terrestres.
- Protegen paisajes marinos o terrestres, y sus valores escénicos y espirituales.
- Resguardan paisajes, ecosistemas, sitios o procesos naturales de valor científico y educativo.
- Proveen oportunidades de uso público y recreación en espacios naturales de valor escénico.
- Previenen actividades extractivas nocivas para la naturaleza, a través de proteger legalmente lugares naturales de valor biológico, cultural, científico o escénico.



Laguna Amarga.Parque Nacional Torres del Paine. Jorge López.



Témpanos de hielo. Laguna San Rafael. Parque Nacional Laguna San Rafael. José Gerstle.

En todo el mundo la visión sobre las áreas protegidas ha ido cambiando a través del tiempo, junto con la forma de manejarlas. Se ha transitado desde enfoques centrados en proteger lugares prístinos, de gran belleza escénica y sin intervención humana, a enfoques que buscan proteger la naturaleza y, a la vez, generar bienestar humano, involucrando a las comunidades en su manejo. A continuación, se describe la evolución de estos enfoques.

#### **Desde el siglo XIX hasta la década de 1970**

La mayoría de las primeras áreas protegidas fueron establecidas en tierras fiscales de bajo valor económico y ecológico, siendo administradas de manera centralizada casi exclusivamente por organismos estatales. Su principal función era preservar ambientes naturales con un propósito estético o de recreación. Predominaba la visión de las áreas protegidas como lugares prístinos, que debían resguardarse de la intervención humana. Por ello, en muchos casos se excluyó e incluso expulsó a la fuerza a comunidades y pueblos originarios que habitaban en estos lugares. Tampoco se permitían asentamientos humanos ni usos productivos dentro de las áreas protegidas. El manejo de las áreas protegidas consistía principalmente

en cercarlas a fin de “aislarlas”, provocando su desconexión con los paisajes y comunidades circundantes. Estas áreas protegidas se convirtieron en “islas” dentro de paisajes cada vez más productivos. Durante este periodo se estableció el primer acuerdo global para la protección de la naturaleza conocido como Convención de Washington (1949). Este acuerdo definió cuatro categorías de áreas protegidas (parques nacionales, reservas nacionales, monumentos naturales y reservas de regiones vírgenes), adoptadas por Chile en 1967.

#### **Desde 1970 hasta inicios de los 2000**

En esta etapa tomó forma una nueva visión de las áreas protegidas, donde el propósito principal pasó a ser conservar la **diversidad biológica** y contribuir a asegurar la continuidad de los procesos ecológicos y evolutivos del planeta. Esta visión se vio impulsada por instancias internacionales como el Congreso Mundial de Parques de la UICN (1982) y la Cumbre de Río (1992). Para cumplir tales propósitos las áreas protegidas debían ser diseñadas y manejadas en base al mejor conocimiento científico. Surgieron así nuevos conceptos y herramientas para planificar las áreas protegidas, clasificarlas, zonificarlas, regular sus usos y monitorear su efectividad. En 1978 la UICN estableció el sistema

internacional de clasificación de las áreas protegidas según objetivos de manejo que aún está vigente (ver página 97). A la vez, se hizo relevante que las áreas protegidas dejaran de ser islas y se conectaran biológicamente entre sí y con su entorno. Surgieron así las redes de áreas protegidas y los corredores biológicos. También surgieron disciplinas como la Biología de la Conservación y la Ecología del Paisaje, que aportaron el conocimiento necesario para manejar las áreas protegidas con estos nuevos enfoques, cada vez más sofisticados.

### Desde mediados del 2000 hasta el presente

Como en ningún otro momento de la historia, las áreas protegidas son hoy consideradas un componente clave para la continuidad de los procesos ecológicos críticos para la vida, tanto humana como no humana. En este período tomó fuerza la valoración social de las áreas protegidas como proveedoras de **servicios ecosistémicos**. Es decir, de servicios derivados de sus funciones ecológicas, los que benefician a las sociedades humanas. Entre ellos están la provisión de agua, la regulación

del ciclo de nutrientes y la adaptación al **cambio climático**. De esta forma, los objetivos sociales y económicos de las áreas protegidas han cobrado cada vez más importancia junto con el interés de diversos actores de participar en su creación y manejo. Asociado a ello, el respeto a los derechos de los pueblos originarios y las comunidades locales ha ganado cada vez más relevancia en el contexto de la conservación (ver sección sobre pueblos originarios). Finalmente, hoy se reconocen como válidas distintas fórmulas de **gobernanza** de las áreas protegidas, incluyendo aquellas a cargo de organizaciones sociales, comunidades campesinas o indígenas, propietarios y empresas.

#### Fórmulas de gobernanza de las áreas protegidas

- **Centralizada desde el gobierno.** Incluye a gobiernos federales, nacionales o regionales, así como ministerios o agencias estatales a cargo de las áreas protegidas, o el manejo delegado desde el gobierno hacia otra entidad.
- **Compartida** (o co-manejo). Incluye gestión transfronteriza de áreas protegidas entre múltiples gobiernos, así como la gestión colaborativa y conjunta entre actores públicos y privados.
- **Privada.** Incluye áreas declaradas y manejadas por propietarios individuales, y organizaciones privadas con y sin fines de lucro.
- **Pueblos originarios y comunidades locales.** Incluye áreas protegidas indígenas, territorios indígenas de conservación y áreas de conservación manejadas por comunidades locales.

Las áreas protegidas han alcanzado una notoriedad que nunca antes habían tenido. Por lo mismo, hoy se espera de ellas mucho más que en cualquier otro momento de la historia. Ecológicamente, se espera que no solo provean hábitats para la vida silvestre, sino también que contribuyan a la adaptación y mitigación del cambio climático. Económicamente, se espera que no solo generen ingresos para financiar su operación, sino que además aporten económicamente a las comunidades y los países. Socialmente, se espera que no solo contribuyan al desarrollo local de los territorios adyacentes, sino que también satisfagan las necesidades de recreación, educación y provisión de servicios ecosistémicos de toda la sociedad.

Estas amplias expectativas hacen que la gestión de las áreas protegidas haya dejado de ser un asunto de expertos para involucrar a gobiernos, comunidades, pueblos originarios, habitantes, ciudadanos, empresarios y científicos sociales y naturales.



Centro de visitantes. Valle de Cochamó. Aldo Farías.



Estancia Pudeto, Última Esperanza, hacia 1920. Actual Parque Nacional Torres del Paine. Autor/a desconocido/a. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile.

En este libro queremos aportar a la visión que entiende que las áreas protegidas de la Patagonia chilena están estrechamente entrelazadas con la historia de este territorio y con las formas de vida de las comunidades que lo habitan.

### Historia de las áreas protegidas de la Patagonia chilena

Las numerosas áreas protegidas de la Patagonia chilena son resultado de una larga historia. En lo terrestre, estas áreas existen hace más de un siglo, cuando se crearon las primeras reservas forestales (1913). Por su parte, las áreas de protección costera y marina existen hace solo un par de décadas en la Patagonia chilena, cuando se creó la primera área marina costera protegida (2001).

Gracias a los numerosos actores que han sido parte de este proceso —incluyendo organismos públicos, organizaciones no gubernamentales (ONG), científicos, comunidades, pueblos

originarios y actores privados— hoy es posible conservar la mitad de la superficie terrestre y el 6% del *mar interior* de este territorio. A continuación resumimos la historia de las áreas protegidas de la Patagonia chilena.

#### Creación del sistema de áreas protegidas (1913- 1939)

El Estado creó la primera área protegida terrestre de la Patagonia chilena en respuesta a la explotación desregulada de los bosques nativos: la Reserva Forestal Llanquihue (1913), que abarcaba la zona sur de la actual Región de Los Lagos. En 1925, la Ley de Bosques estableció dos nuevas categorías de protección (reservas de bosques y parques nacionales de turismo), determinando que éstas no podían ser colonizadas ni explotadas forestalmente. Sin embargo, dado que carecían de vigilancia o manejo, los colonos continuaron usando estas tierras fiscales con fines ganaderos. En 1931 el Estado reorganizó las tierras protegidas. Las reservas de bosques pasaron a ser reservas forestales y las tierras excedentes se destinaron a la colonización. Entre 1932 y 1938 se crearon las primeras reservas forestales de la Patagonia chilena: la Reserva Forestal Magallanes y la Reserva Forestal Las Guaitecas.



Futuro Parque Patagonia. 2005. Enidan7. Wiki Commons. 

**Los costos ambientales de la colonización.** La colonización de la Patagonia chilena causó la pérdida de al menos 2.800.000 hectáreas de bosque nativo en la Región de Aysén y 200.000 hectáreas en la Región de Magallanes y de la Antártica Chilena, en su mayoría quemados para abrir tierras con fines ganaderos. La colonización también significó la extracción intensiva de árboles valorados por su madera, como el alerce y el ciprés de las Guaitecas, con la consiguiente destrucción de vastas zonas en la Provincia de Palena y el archipiélago de las Guaitecas. Especies marinas como ballenas, lobos marinos, nutrias, pingüinos, peces, locos y centollas, también han sido objeto de una explotación intensiva asociada a esta colonización.

### **Exploración científica, turismo y soberanía (1940-1971)**

En las décadas de 1940 y 1950 la comunidad científica del país encabezó la creación de numerosas áreas protegidas terrestres a través del Ministerio de Tierras y Colonización. En estos años dominaba un enfoque de la conservación centrado en el valor

natural de los bosques y en la belleza escénica de los paisajes. Así, se crearon los parques nacionales de turismo Cabo de Hornos (1945), Lago Grey (1959), Torres del Paine (1962) y San Rafael (1962). Durante el gobierno de Eduardo Frei Montalva (1964-1970) la superficie de conservación de la Patagonia chilena se expandió significativamente con la creación de 26 áreas protegidas terrestres, algunas de ellas de una gran superficie, como los parques nacionales de turismo Bernardo O'Higgins y De Agostini, ambos en la actual Región de Magallanes. Ello coincidió con la reforma agraria y la ratificación por el Estado de Chile de la Convención de Washington para la Protección de la Flora, de la Fauna y de las Bellezas Escénicas de los Países de América (1967). A partir de 1964 el gobierno implementó medidas para administrar las áreas protegidas como una forma de contrarrestar los gigantescos incendios que las afectaron. Por su parte, los colonos continuaron ocupando las tierras fiscales protegidas con fines ganaderos y forestales, resistiéndose a la creación de nuevas áreas protegidas. Todo esto llevó al gobierno a reforzar los deslindes de las áreas protegidas e instalar en ellas a los primeros guardaparques.

### Creación de la Conaf y del SNASPE (1972-1990)

A fines de la década de 1970 existían en la Patagonia chilena 41 áreas protegidas terrestres, 15 de las cuales eran parques nacionales de turismo, mientras 26 eran reservas forestales. Alrededor del 90% carecía de manejo y personal de terreno. Entre 1970 y 1976 el Estado impulsó la planificación de las áreas protegidas terrestres con el apoyo de organismos internacionales. Uno de los primeros planes de manejo fue elaborado en Chile para el Parque Nacional Torres del Paine (1974). En 1972 se creó la Corporación Nacional Forestal (Conaf), dependiente del Ministerio de Agricultura, con la tarea de administrar las áreas protegidas, combatir incendios forestales y realizar fomento forestal. Junto con ello, los primeros guardaparques permanentes se establecieron en algunas áreas protegidas de la Patagonia chilena —como el Parque Nacional de Turismo Torres del Paine— además de infraestructura de uso público, como senderos y miradores. Durante la década de 1980 las áreas protegidas terrestres fueron reclasificadas para homologarlas a las categorías de la Convención de Washington (ratificada por Chile en 1967) y la UICN (1978). En este proceso, muchas áreas protegidas de la Patagonia chilena fueron eliminadas, incluyendo 11 Reservas Forestales de las regiones de Aysén y Magallanes. Estas tierras fueron luego destinadas a la colonización. En 1984 se creó el Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado (SNASPE) (Ley 18.362) bajo la administración de la Conaf, el que existe hasta hoy, a fin de unificar la administración de las áreas protegidas terrestres.

### Conservación de tierras privadas y protección de la costa y el mar (1990-2007)

La primera área protegida privada de la Patagonia chilena fue establecida en la península de Ayacara (1978), pero fue recién en la década de 1990 que la conservación a cargo de actores privados tomó relevancia. Con la creación del Parque Pumalín (1991) por el filántropo estadounidense Douglas Tompkins, la conservación privada tomó un gran impulso. Varias áreas protegidas de gran tamaño fueron creadas por fundaciones vinculadas a Tompkins, como los parques Pumalín y Corcovado (Provincia de Palena), Valle Chacabuco (Región de Aysén), Cabo León y Yendegaia (Región de Magallanes). Todos ellos fueron donados al Estado de Chile entre el 2005 y el 2018, cerrando la controversia que estos parques alguna vez generaron. El auge de la conservación privada en la Patagonia chilena coincidió con conflictos socioambientales en torno a inversiones como Alumysa, Trillium e Hidroaysén. En algunos casos, nuevos

parques privados fueron creados como consecuencia de dichos conflictos. Así ocurrió con el Parque Karukinka, establecido en Tierra del Fuego para proteger las tierras y bosques que el proyecto Trillium intentó explotar. La conservación privada ha continuado expandiéndose por la Patagonia chilena.

En este periodo también se crearon las primeras áreas protegidas marinas de la Patagonia chilena. La primera de ellas corresponde al Área Marina Costera Protegida (AMCP) del fiordo Comau (2001), en la Provincia de Palena. En la Región de Magallanes se creó el primer parque marino de la Patagonia chilena: Parque Marino Francisco Coloane (2004), que protege los hábitats de la ballena jorobada, el pingüino de Magallanes y el lobo marino. Finalmente, se crearon las primeras reservas marinas en Chiloé, en Pullinque y Putemún (2004), para resguardar bancos de ostra chilena y de choro zapato.



Ballena jorobada. Estrecho de Magallanes, cerca del Parque Marino Francisco Coloane. Evelyn Pfeiffer.

### Donaciones de Tompkins Conservation al Estado chileno

El escenario de la conservación en la Patagonia chilena cambió de forma significativa a inicios del 2018, cuando los parques Pumalín y Patagonia (ex Estancia Valle Chacabuco) fueron traspasados por Tompkins Conservation al Estado de Chile, junto a varias otras áreas protegidas administradas por dicha fundación. Esta donación sumó 400.000 hectáreas de tierras conservadas con un alto estándar, tanto de sus instalaciones como de su gestión. El Estado, por su parte, aportó otras 950.000 hectáreas, lo que resultó en una gran ampliación de la superficie protegida en la Patagonia chilena. Se crearon así los parques nacionales Pumalín Douglas Tompkins, Patagonia y Melimoyu, se ampliaron los parques nacionales Hornopirén, Corcovado e Isla Magdalena, y las reservas nacionales Cerro Castillo y Alacalufes pasaron a ser parques nacionales, esta última cambiando además de nombre a Parque Nacional Kawésqar. Con ello, el sistema de áreas protegidas de la Patagonia chilena abarca hoy el 50% de la superficie terrestre de este territorio.

### Conservación de tierras privadas en la Patagonia chilena

Desde la década de 2010 las tierras privadas han tenido un papel clave en las estrategias de conservación del territorio patagónico chileno. El catastro encargado por el Ministerio del Medio Ambiente (2014) identificó 57 iniciativas de conservación privadas en la Patagonia chilena. No obstante su valor, la gran mayoría tiene un carácter informal, es decir, carece de una categoría legal, lo que impide considerarlas dentro del sistema nacional de áreas protegidas. La informalidad de las áreas protegidas privadas también se refleja en que a nivel nacional un 63% carece de planes de manejo, por lo que no es posible asegurar que cumplan con estándares de conservación adecuados.



Sendero piedra clavada. Parque Nacional Patagonia. Aldo Farías.



Ballena azul. Nicolás Muñoz. Uach/CBA.

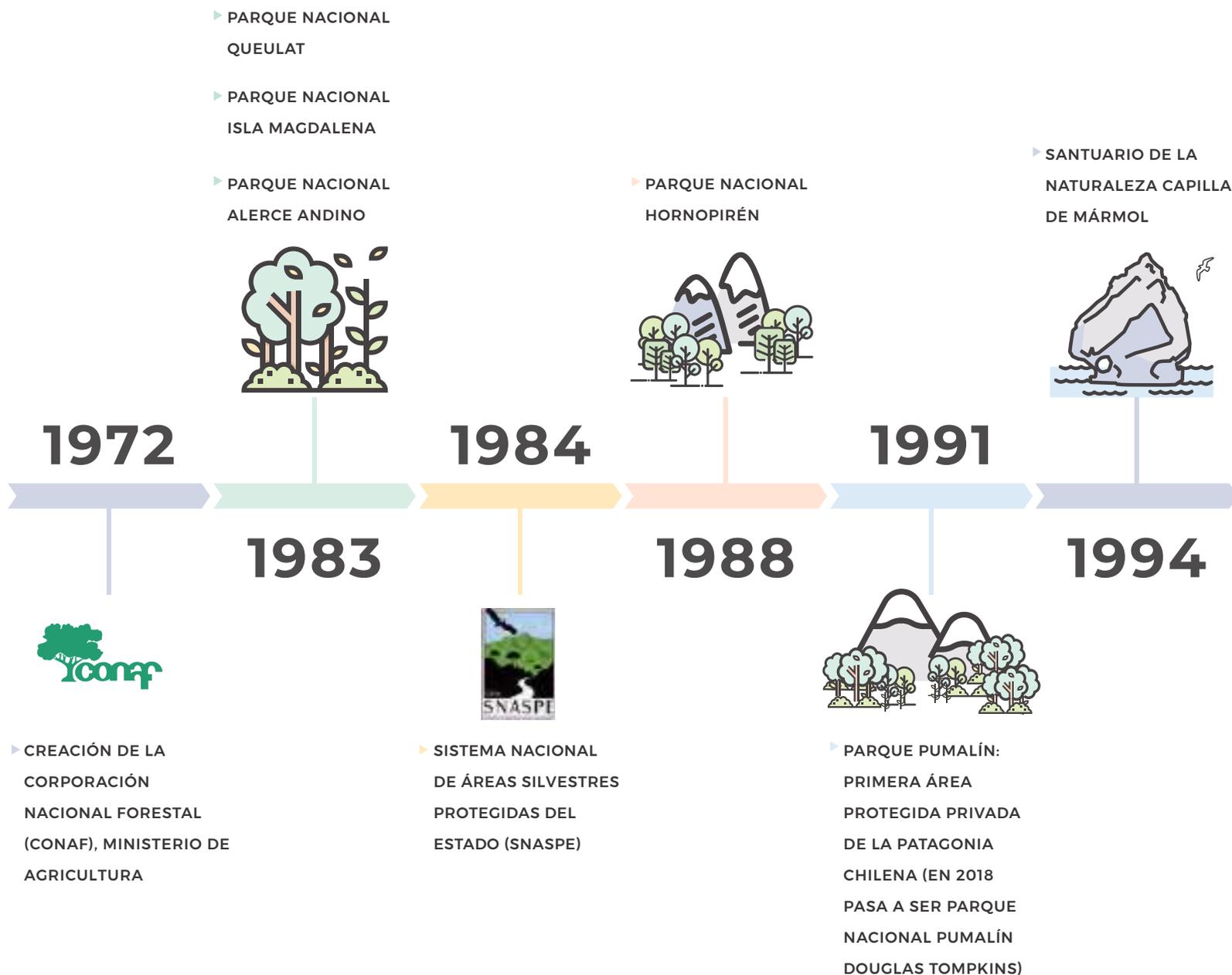
### **Turismo masivo, pueblos originarios y conservación marina (2008 al presente)**

Durante esta etapa, junto con la consolidación del turismo asociado a las áreas protegidas de la Patagonia chilena, la conservación costero marina se expandió a través del territorio. En ello han tenido un papel clave las ONG como el Centro Ballena Azul (CBA), el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF-Chile) y la Fundación Melimoyu. Con apoyo del Gobierno Regional de Los Lagos estas ONG impulsaron la creación de un área marina costera protegida de múltiples usos (AMCP-MU) en el golfo de Corcovado (2008). Aunque no prosperó, esta campaña resultó en la creación del AMCP-MU Pitipalena-Añihue (2015), un sitio priorizado por el Ministerio del Medio Ambiente. También recibió el apoyo de la comunidad de Raúl Marín Balmaceda, que participó de su planificación y ahora está involucrada en su **gobernanza**. Le siguieron otras tres áreas protegidas costero marinas, promovidas por municipios, ONG, y centros

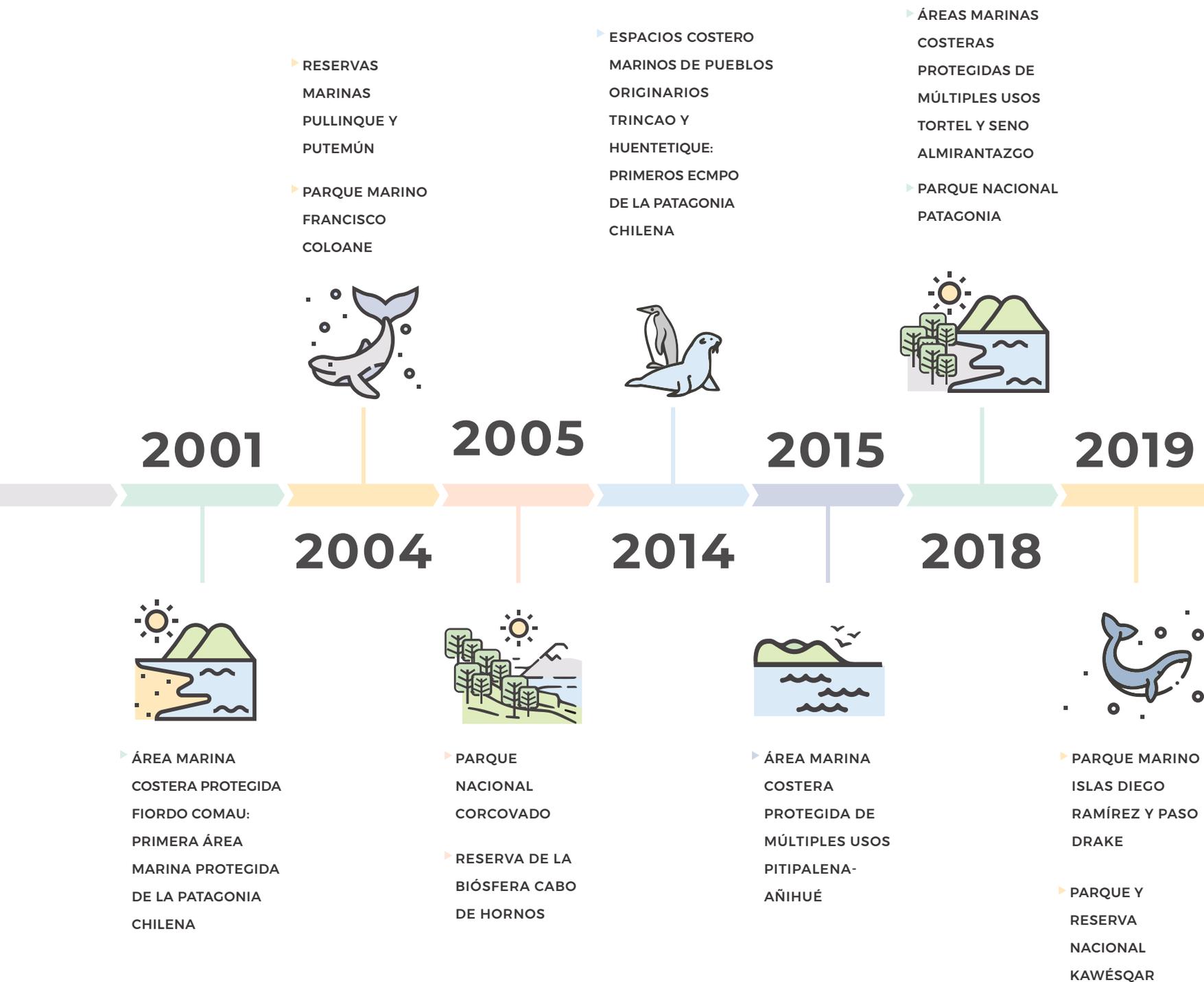
de investigación: el AMCP-MU Tortel (Región de Aysén), el AMCP-MU Seno del Almirantazgo y el Parque Marino Islas Diego Ramírez y Paso Drake (ambas en la Región de Magallanes).

En los últimos 5 años la conservación costero marina de la Patagonia chilena ha tenido un nuevo impulso por medio de iniciativas protagonizadas por comunidades y pueblos originarios. Entre ellas sobresalen las solicitudes para la creación de espacios costeros marinos de pueblos originarios (Ecmpo). Esta figura se basa en el reconocimiento de los derechos de uso ancestrales de las comunidades costeras y en su autodeterminación. Aunque no es una figura de conservación en sí, muchos Ecmpo están siendo solicitados por organizaciones de pueblos originarios con el fin de resguardar los ecosistemas costeros y marinos que son la base de sus formas de vida. Existen cuatro Ecmpo aprobados en la Patagonia chilena, todos en Chiloé.

## FECHAS DE CREACIÓN DE ÁREAS PROTEGIDAS E HITOS INSTITUCIONALES



\* Las fechas de creación de las áreas protegidas son las fechas de publicación en el Diario Oficial de Chile.





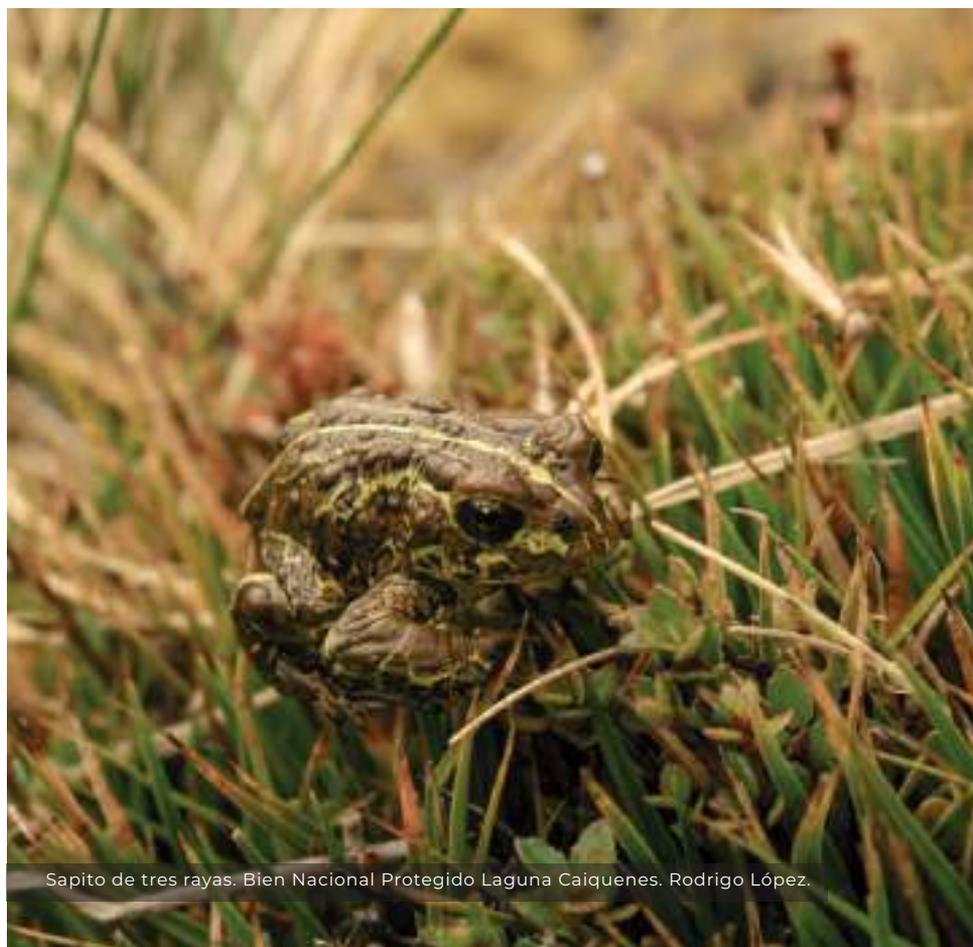
Pudú. Jorge López.



Elefante marino. Nicolás Muñoz. Uach/CBA.



Delfín austral. Canal de Chacao. Evelyn Pfeiffer.



Sapito de tres rayas. Bien Nacional Protegido Laguna Caiquenes. Rodrigo López.

## Conservación terrestre y costero marina en la Patagonia chilena

El extenso territorio y **maritorio** bajo protección en la Patagonia chilena abarca poco más de 17.000.000 hectáreas, distribuidas en 82 áreas protegidas. La mayor parte (64) son áreas protegidas terrestres o principalmente terrestres (6). Una proporción mucho menor (12) son áreas protegidas costero marinas. El menor número de áreas protegidas costero marinas se debe a que los esfuerzos por conservar estos ecosistemas comenzaron en la Patagonia chilena hace 25 años, contrastando con el siglo de historia que tiene la conservación terrestre.

## Áreas protegidas terrestres

En la Patagonia chilena existen 70 áreas protegidas terrestres o principalmente terrestres que cubren 13.673.580 hectáreas. Es decir, el 50% de la superficie terrestre de toda la Patagonia chilena. La mayor parte de ellas (41) forma parte del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Estado (SNASPE) administrado por Conaf. Las áreas protegidas de este sistema corresponden a parques nacionales, reservas nacionales y monumentos naturales. El 86% de toda la superficie protegida por el SNASPE en nuestro país se localiza en la Patagonia chilena.

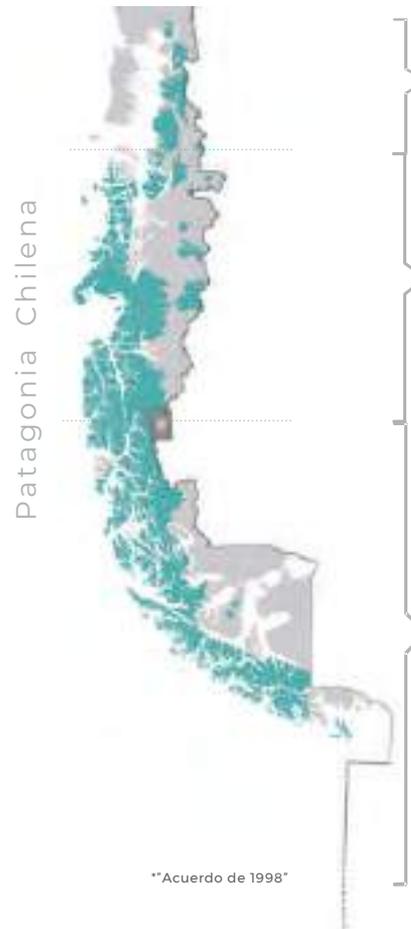
### Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado (SNASPE) en la Patagonia chilena

**50%** de la Patagonia chilena se encuentra protegida dentro del SNASPE

**133.370 km<sup>2</sup>**  
PROTEGIDOS

**36** áreas protegidas

- ▶ **18** Parques nacionales
- ▶ **13** Reservas nacionales
- ▶ **5** Monumentos naturales

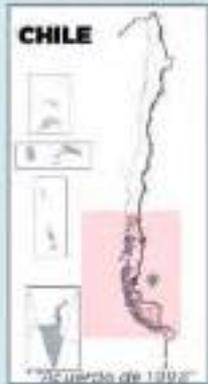


**28%** superficie protegida  
Región de Los Lagos

**51%** superficie protegida  
Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo

**53%** superficie protegida  
Región de Magallanes y de la Antártica Chilena (exceptuando Antártica chilena)

## ÁREAS PROTEGIDAS TERRESTRES DE LA PATAGONIA CHILENA



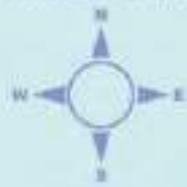
### Leyenda

- Parque Nacional (SNASPE)
- Reserva Nacional (SNASPE)
- Monumento Natural (SNASPE)
- Bien Nacional Protegido
- Santuario de la Naturaleza

- ⊙ Capital provincial
- Capital regional

- Límite regional
- Límite internacional

- Ruta 7 y 9
- Ruta marina



0 100 200 km

Región de Los Lagos

Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo

Región de Magallanes y de la Antártica chilena

Puerto Montt

Cosmo

Chaitén

Puerto Aysén

Coyhaique

Chile Chico

Cochrane

Puerto Natales

Punta Arenas

Porvenir

Puerto Williams

Acuerdo entre la República de Chile y la República de Argentina para precisar el recorrido del límite desde el monte Fitz-Roy hasta el cerro Daudet (Buenos Aires, diciembre 1892)

## Categorías de las áreas protegidas terrestres en la Patagonia chilena

SNASPE - Administra Conaf	<p><b>Parque Nacional</b></p> <p>Áreas extensas dedicadas a conservar ambientes únicos o representativos de la diversidad ecológica natural del país, así como áreas de belleza escénica, que no hayan sido alterados significativamente por la acción humana.</p> <p>■ <b>19 en la Patagonia chilena</b></p>	<p><b>Reserva Nacional</b></p> <p>Áreas cuyos recursos naturales es necesario conservar y utilizar de manera sustentable debido a su fragilidad o por su relevancia en el resguardo del bienestar de la comunidad.</p> <p>■ <b>14 en la Patagonia chilena</b></p>	<p><b>Monumento Natural</b></p> <p>Área generalmente reducida, donde destaca la presencia de especies de flora y fauna nativa o sitios geológicos relevantes desde el punto de vista escénico, cultural, educativo o científico, a los cuales se les da protección absoluta (su objetivo es la preservación).</p> <p>■ <b>8 en la Patagonia chilena</b></p>
Otras Categorías	<p><b>Bien Nacional Protegido</b></p> <p>Son bienes fiscales, protegidos a través del mecanismo de autodesignación al Ministerio de Bienes Nacionales, quien los puede concesionar con fines de conservación y desarrollo sustentable. A pesar de estar ampliamente distribuidos en Patagonia, la mayoría no cuenta con un ente administrador ni con plan de manejo.</p> <p>■ <b>26 en la Patagonia chilena</b></p>	<p><b>Santuario de la Naturaleza</b></p> <p>Sitios terrestres o marinos que ofrecen posibilidades especiales para estudios e investigaciones geológicas, paleontológicas, zoológicas, botánicas o de ecología, o que poseen formaciones naturales cuya conservación es de interés para la ciencia o el Estado. Pueden crearse en tierras privadas o fiscales. Son declarados por el Ministerio del Medio Ambiente, que comparte su tuición con el Consejo de Monumentos Nacionales.</p> <p>■ <b>9 en la Patagonia chilena</b></p> <p>■ <b>5 terrestres y 3 costeros</b></p>	<p><b>Reserva de la Biósfera</b></p> <p>Áreas de interés global que permiten complementar la protección terrestre y marina con aspectos socioculturales. Son declaradas por la Unesco. Muchas de ellas se superponen con áreas protegidas del SNASPE. En Chile no existe un marco legal para su protección ni instituciones dedicadas a su administración.</p> <p>■ <b>4 en la Patagonia chilena</b></p>



Santuario de la Naturaleza Capilla de Mármol. Gripe1976. Flickr. 

Los parques nacionales son las áreas protegidas más numerosas de la Patagonia chilena (19). También son los que cubren la mayor cantidad de superficie, con 11.000.000 hectáreas localizados en la Provincia de Palena y los **archipiélagos** patagónicos, desde la península de Taitao hasta cabo de Hornos. La mayoría de estos parques nacionales son muy extensos, con superficies mayores a 1.000.000 hectáreas.

**Grandes parques nacionales de la Patagonia chilena.** Entre los parques nacionales de la Patagonia chilena con superficies terrestres mayores a 1.000.000 hectáreas destacan:

- **Parque Nacional Laguna San Rafael:** 1.742.000 hectáreas, Región de Aysén.
- **Parque Nacional Bernardo O'Higgins:** 3.525.900 hectáreas, regiones de Aysén y Magallanes.
- **Parque Nacional Kawésqar:** 2.842.329 hectáreas, Región de Magallanes.
- **Parque Nacional Alberto de Agostini:** 1.460.000 hectáreas, Región de Magallanes.

Junto con las áreas protegidas del SNASPE, otras 34 unidades de conservación terrestre protegen 1.200.000 hectáreas a través

de santuarios de la naturaleza, bienes nacionales protegidos y reservas de la biósfera. Sin embargo, su aporte a la conservación está limitado por la falta de un marco institucional sólido, la ausencia de entidades a cargo de administrarlas y la falta de planes de manejo. Todo ello dificulta que sus objetivos de conservación se cumplan en el largo plazo.

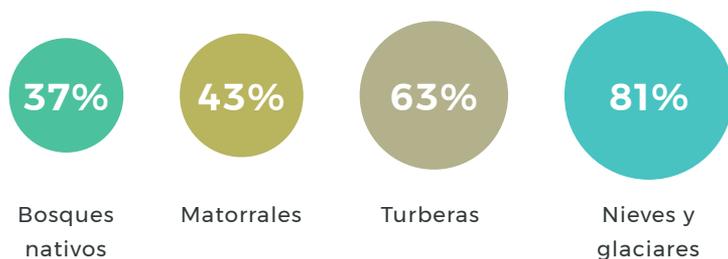
**Santuarios de la naturaleza.** Los primeros santuarios de la naturaleza se establecieron en la Patagonia chilena en la década de 1970 para proteger bosques de alerce (alcerzales fundo Anay, en Chiloé, y bosque fósil punta Pelluco, en Puerto Montt). A partir de 1990 se han declarado nuevos santuarios de la naturaleza en la Patagonia chilena: Capilla de Mármol y Estero Quitralco (Región de Aysén); Pumalín (Provincia de Palena), que protege **fiordos, glaciares** y bosques vírgenes (transformado en parque nacional el 2018); Isla Kaikué-Lagartija (Región de Los Lagos), que protege el primer sitio de nidificación del pingüino de Magallanes descrito en Chiloé; Bahía Lomas, que protege **humedales** costeros en la isla de Tierra del Fuego (Región de Magallanes); Humedales del Río Maullín, en la Provincia de Llanquihue, y Humedales del Río Chepu, en Chiloé, ambos en la Región de Los Lagos.

**Bienes nacionales protegidos.** Los bienes nacionales protegidos se distribuyen ampliamente a través de toda la

Patagonia chilena, sumando 26 áreas con cerca de 300.000 hectáreas. Entre ellos destacan los bienes nacionales protegidos Nalcayec, Cerro San Lorenzo, Laguna Caiquenes y Cuenca del Río Mosco (Región de Aysén) e Isla Madre de Dios, Río Serrano Milodón y Lote 7 Río Paralelo (Región de Magallanes). Aunque estas áreas protegidas presentan superficies relativamente menores, resguardan ecosistemas específicos, tales como formaciones de vegetación, cuerpos de agua o hábitats de especies emblemáticas.

**Reservas de la biósfera.** La Patagonia chilena cuenta con 4 reservas de la biósfera declaradas por la Unesco. Debido a sus grandes extensiones, muchas reservas de la biósfera se superponen con otras categorías de conservación, como los parques nacionales. Sin embargo, las reservas de la biósfera también aportan alrededor de 890.000 hectáreas adicionales de conservación a través de: la Reserva de la Biósfera Bosques Templados Lluviosos de Los Andes (428.000 hectáreas protegidas adicionales, regiones de Los Ríos y Los Lagos) y la Reserva de la Biósfera Cabo de Hornos (462.000 hectáreas protegidas adicionales, Región de Magallanes).

Las áreas protegidas del SNASPE protegen una proporción significativa de cada uno de los principales ecosistemas que existen en la Patagonia chilena:



Las áreas protegidas de las regiones de Los Lagos y Aysén destacan por su gran cobertura de bosques nativos (2.349.000 hectáreas) y nieves y **glaciares** (1.285.000 hectáreas), mientras que en la Región de Magallanes protegen una gran cantidad de **turberas** (2.060.000 hectáreas) y nieves y glaciares (1.638.936 hectáreas). Los ecosistemas con menor nivel de protección son la **estepa** —degradada y amenazada por actividades como la ganadería— y los **humedales**.

La gran mayoría de las áreas protegidas terrestres de la Patagonia se ubican en sectores con fuertes pendientes y difícil acceso, como las zonas montañosas, zonas de nieve y hielo, o los **archipiélagos**. Por ello, son tierras no aptas para



Bosque siempreverde. Parque Nacional Hornopirén. Javier Godoy.

actividades silvoagropecuarias. Su conservación puede verse como una forma de contribuir al desarrollo sustentable de este territorio a través de actividades como el resguardo de las formas de vida de los pueblos originarios, el turismo, la investigación y la educación.

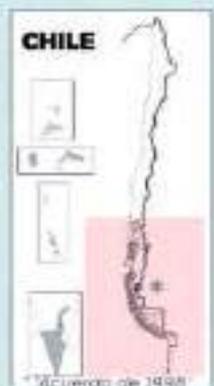
Las **iniciativas de conservación privada** involucran a personas individuales, comunidades locales e indígenas, empresas, fundaciones y ONG que protegen sus tierras con fines de conservación. En Chile, estas iniciativas carecen de un marco legal que las regule, por lo que aún no es posible considerarlas parte del sistema nacional de áreas protegidas. Las dos iniciativas de conservación privada de mayor tamaño en Chile se ubican en la Patagonia chilena: Parque Tantauco, en Chiloé (118.000 hectáreas) y Parque Natural Karukinka, en Tierra del Fuego (270.000 hectáreas).

## Áreas protegidas marinas y costeras

A partir de la década del 2000 la protección de la costa y el mar de la Patagonia chilena ha aumentado de manera importante. En los últimos 20 años se han establecido 11 áreas protegidas marinas que abarcan 1.100.000 hectáreas, es decir, el 6% del mar territorial de la Patagonia chilena.

Las áreas protegidas costero marinas de la Patagonia chilena son diversas. Incluyen categorías como los parques marinos y las reservas marinas, las áreas marinas costeras protegidas de múltiples usos (AMCP-MU), los santuarios de la naturaleza y los humedales protegidos por la Convención Ramsar.

## ÁREAS PROTEGIDAS COSTERAS Y MARINAS DE LA PATAGONIA CHILENA



### Leyenda

- Parque Nacional (SNASPE)
- Reserva Nacional (SNASPE)
- Parque Marino
- Área Marina Costera Protegida
- Ecmpto (declarados y solicitados al 2020)

- ⊙ Capital provincial
- ⊠ Capital regional

- Límite regional
- - - Límite internacional

- Ruta 7 y 9
- Ruta marina



0 100 200 km



Región de Los Lagos

Región de Aysén  
Islas Gral. Carriz  
Isleños del Corral

Región de Magallanes  
y de la Antártica  
chilena

Puerto Montt

Coyhaique

Chaitén

Puerto Aysén

Coyhaique

Chile Chico

Cochrane

Acuerdo entre la República de Chile y la República de Argentina para precisar el recorrido del límite desde el monte Fitz-Roy hasta el Cerro Daudet. (Buenos Aires, diciembre 1938)

Puerto Natales

Punta Arenas

Porvenir

Puerto Williams

## Categorías de áreas protegidas marinas y costeras en la Patagonia chilena

<p>Establecidas en Ley General de Pesca y Acuicultura</p>	<p style="text-align: center;"><b>Parque marino</b></p> <p>Área marina, destinada a preservar unidades ecológicas de interés científico y a cautelar áreas que aseguren la mantención y diversidad de especies hidrobiológicas, así como aquellas asociadas a su hábitat. En ellos solo se pueden realizar actividades autorizadas con fines de observación o investigación.</p> <p><b>2 en la Patagonia chilena, ambos en la Región de Magallanes:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>■ Francisco Coloane</li> <li>■ Islas Diego Ramírez y Paso Drake</li> </ul>	<p style="text-align: center;"><b>Reserva marina</b></p> <p>Área de resguardo de los recursos hidrobiológicos con el fin de proteger zonas de reproducción de especies marinas, caladeros de pesca y áreas de repoblamiento por manejo.</p> <p><b>2 en la Patagonia chilena, ambas en Chiloé:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>■ Pullinque</li> <li>■ Putemún</li> </ul>	
<p>Otras Categorías</p>	<p><b>Áreas marinas costeras protegidas de múltiples usos (AMCP-MU)</b></p> <p>Espacios costeros y marinos delimitados, que incluyen porciones de agua y fondo marino, rocas y playas, junto a la flora y fauna que en ellos habita, puestos en reserva para su protección. También tienen como objetivo conservar el patrimonio histórico-cultural marino y costero de las comunidades humanas. Permiten compatibilizar múltiples usos como la investigación, educación, turismo, extracción sustentable y recreación. Son supervigiladas por el Ministerio del Medio Ambiente.</p> <p><b>5 en la Patagonia chilena:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>■ Fiordo Comau (Región de Los Lagos)</li> <li>■ Pitipalena-Añihué y Tortel (Región de Aysén)</li> <li>■ Seno del Almirantazgo y Francisco Coloane (Región de Magallanes)</li> </ul>	<p><b>Humedal de importancia internacional o sitio Ramsar</b></p> <p>Áreas destinadas a la protección y conservación de humedales, en el contexto de la Convención sobre Humedales de Importancia Internacional, conocida como Convención Ramsar. Su objetivo es promover el uso sustentable considerando las dimensiones ecológica, económica y social, para contribuir a la protección del patrimonio ambiental nacional, regional y local, y en particular al de comunidades locales que dependen de los bienes y servicios ecosistémicos del humedal protegido.</p> <p><b>1 en la Patagonia chilena:</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>■ Bahía Lomas (Tierra del Fuego, Región de Magallanes)</li> </ul>	<p><b>Espacios costeros marinos de pueblos originarios (Ecmpo)</b></p> <p>Espacios marinos delimitados, creados a solicitud de comunidades o asociaciones indígenas que han ejercido en ellos un uso ancestral.</p> <p>Su objetivo principal es recuperar el uso ancestral consuetudinario de los espacios costeros. Aunque no son áreas protegidas pueden incluir objetivos de protección ambiental. Su administración —a cargo de las organizaciones solicitantes— debe asegurar la conservación de los recursos naturales. La decisión del grado de protección depende de las organizaciones indígenas a cargo de su plan de administración.</p> <p><b>4 en la Patagonia chilena, todos en Chiloé (Región de Los Lagos):</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>■ Caulín</li> <li>■ Buta Lauquen Mapu</li> <li>■ Huentetique</li> <li>■ Trincao</li> </ul>

Entre todos los tipos de áreas marinas protegidas, las áreas marinas costeras protegidas de múltiples usos (AMCP-MU) y los espacios costeros marinos de pueblos originarios (Ecmpo) son las que han tenido un mayor respaldo social en la Patagonia chilena. Ello se debe a que, a diferencia de otras categorías como los parques marinos, combina la conservación con los demás usos de los espacios costeros y marinos, incluyendo los usos extractivos de forma sustentable.

**Conservación marina y costera en las áreas protegidas del SNASPE.**

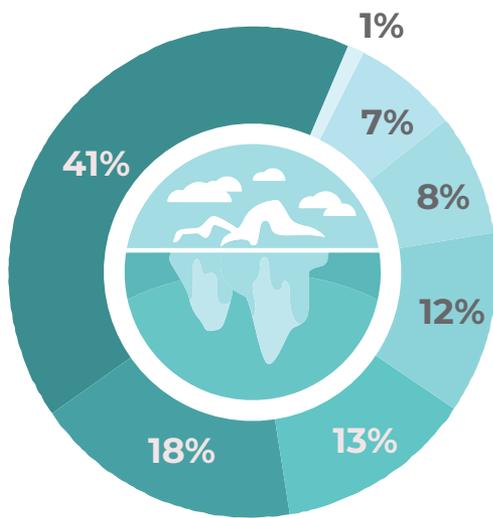
El 2010 la ley ambiental fue modificada para establecer que las áreas protegidas terrestres que forman parte del SNASPE también incluyen bajo su protección las porciones de mar, playas, lagos, lagunas, **glaciares**, embalses, cursos de agua, pantanos y otros **humedales** situados dentro de su perímetro. Las áreas terrestres del SNASPE con mayor superficie costero marina son el Parque Nacional Bernardo O'Higgins (regiones de Aysén y Magallanes) y el Parque Nacional Alberto de Agostini (Región de Magallanes). A su vez, el 2019 se creó como parte del SNASPE la Reserva Nacional Kawésqar, en la Región de Magallanes. Dicha reserva abarca todas las aguas interiores del Parque Nacional Kawésqar, al sur y poniente de la isla Riesco. Esta es la primera Reserva Nacional del SNASPE destinada completamente a la protección de ambientes costero marinos.

Las AMCP-MU representan un 75% de las áreas protegidas costero marinas de la Patagonia chilena, sumando 830.000 hectáreas bajo protección (sin considerar el área costero marina dentro del SNASPE). Los Ecmpo, por su parte, tienen un alto potencial para contribuir a la conservación de las costas y el mar en la Patagonia chilena. Más del 90% de los Ecmpo solicitados por comunidades indígenas costeras incluyen la protección de los ecosistemas entre sus objetivos. Si todos los Ecmpo en proceso de evaluación incluyeran la protección de los ecosistemas costero marinos entre sus objetivos, su aprobación aportaría 2.000.000 hectáreas adicionales a la conservación en la Patagonia chilena.

**Ecmpo en la Patagonia chilena.**

A marzo del 2021 existían 4 Ecmpo declarados en la Patagonia chilena, todos en Chiloé, siendo el mayor Caulín (2.600 hectáreas). Otras 48 solicitudes de Ecmpo están en evaluación o tramitación, algunas aprobadas a nivel regional y nacional, pero con decretos legales de creación pendientes.

**Áreas Silvestres Protegidas del Estado (SNASPE) con porción marina en la Patagonia Chilena**



\*Proporción de la superficie marina del SNASPE aportada por cada área protegida

- Parque Nacional Isla Magdalena: 444 km<sup>2</sup>
- Parque Nacional Laguna San Rafael: 4.593 km<sup>2</sup>
- Reserva Nacional Katalalixar: 4.837 km<sup>2</sup>
- Parque Nacional Bernardo O'Higgins: 7.905 km<sup>2</sup>
- Reserva Nacional Las Guaitecas: 8.277 km<sup>2</sup>
- Parque Nacional Alberto Agostini: 11.588 km<sup>2</sup>
- Reserva Nacional Kawésqar: 26.284 km<sup>2</sup>

**Total 63.927 km<sup>2</sup>**

En contraste con las AMCP-MU y los Ecmpto, los parques marinos son mucho restrictivos, pues en ellos están prohibidas las actividades pesqueras extractivas y de acuicultura. En la Patagonia chilena existen dos parques marinos que protegen poco más de 200.000 hectáreas de ecosistemas marinos y corresponden al 18,5% de las áreas protegidas costeras y marinas de este territorio (sin considerar el área costero marina dentro del SNASPE). Estos son el Parque Marino Francisco Coloane (1.506 hectáreas, dentro de la AMCP-MU del mismo nombre) y el Parque Marino Islas Diego Ramírez y Paso Drake (206.000 hectáreas), ambos en la Región de Magallanes.

Las reservas marinas, santuarios de la naturaleza y sitios Ramsar suman el 8% de las zonas costero marinas protegidas de la Patagonia chilena (sin considerar el área costero marina bajo protección en el SNASPE). Las reservas marinas, orientadas a proteger recursos marinos, tienen una cobertura muy

limitada en la Patagonia chilena, con solo dos áreas en Chiloé: Putemún (753 hectáreas) y Pullinque (773 hectáreas). Existen tres santuarios de la naturaleza que protegen ambientes costero marinos en la Patagonia. El primero es Estero Quitralco (16.200 hectáreas) en el **fiordo** Quitralco (Región de Aysén), que corresponde a la primera área protegida marino costera de la Patagonia (1996). Fue creada con el objetivo de proteger especies de flora y fauna emblemáticas, y la riqueza natural del estero, las islas y el borde costero. El segundo es Isla Kaikué-Lagartija (Región de Los Lagos), que protege el primer sitio de nidificación del pingüino de Magallanes descrito en Chiloé (2017). El más reciente es Bahía Lomas (58.946 hectáreas) ubicado al norte de Tierra del Fuego (Región de Magallanes), que protege uno de los **humedales** marino costeros de mayor importancia para aves playeras migratorias en el hemisferio sur, como el playero ártico y el zarapito de pico recto. Además, es el único sitio Ramsar de la Patagonia chilena.



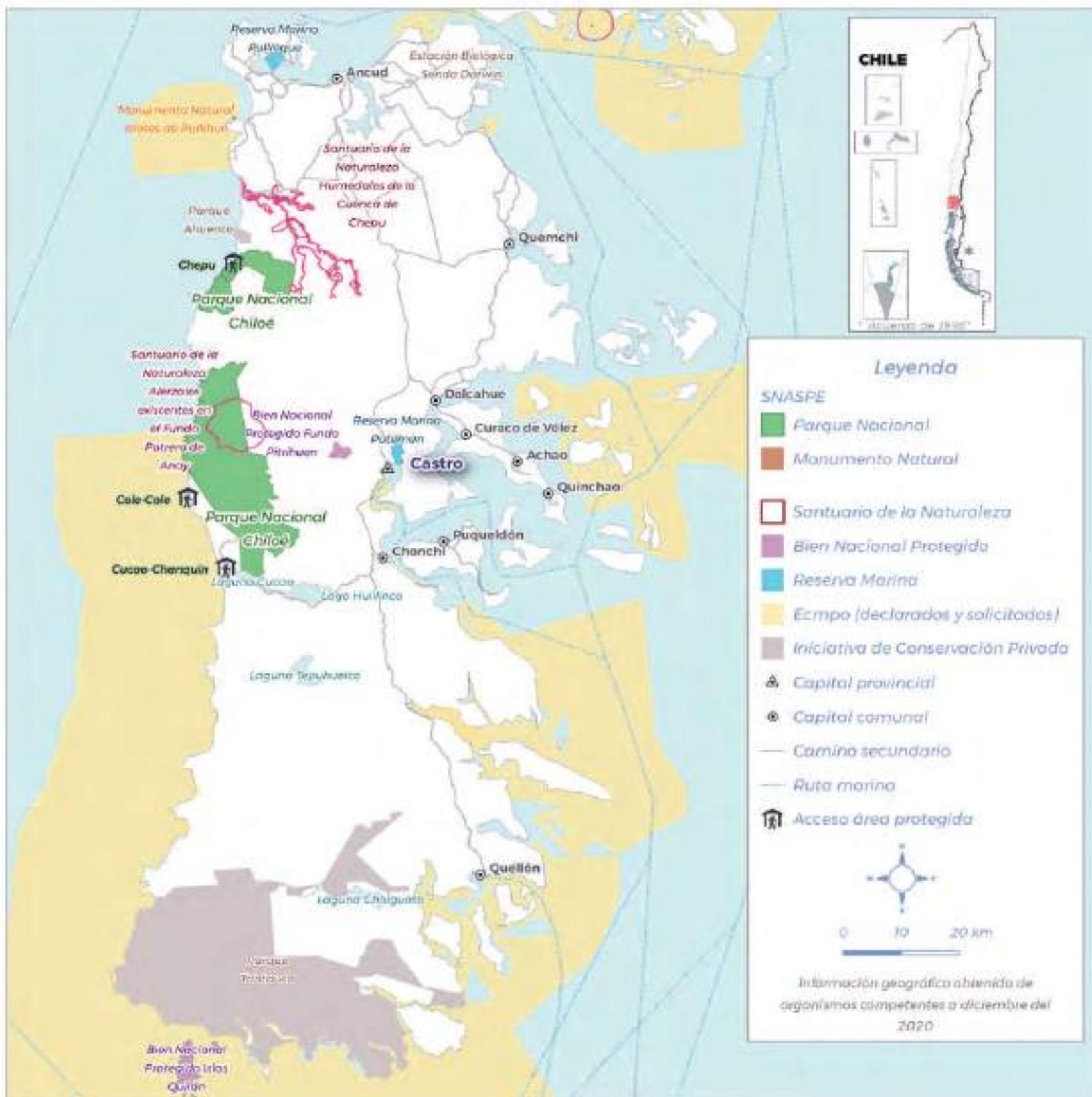
Delfín austral, frente a Raúl Marín Balmaceda. Evelyn Pfeiffer.



Humedales costeros de Hornopirén. Enrique Cruz Tagle.



## SEGUNDA PARTE: COMUNIDADES Y ÁREAS PROTEGIDAS





# CHILOÉ Y SUS ÁREAS PROTEGIDAS TERRESTRES Y COSTERO MARINAS



## PARQUE NACIONAL CHILOÉ

**1983** AÑO DE CREACIÓN

**SUPERFICIE**  
**42.568**  
hectáreas



**REGIÓN**  
Los Lagos



**PROVINCIA**  
Chiloé



**COMUNAS**

Ancud  
Castro  
Chonchi  
Dalcahue



**UBICACIÓN**  
Costa oeste,  
Isla Grande de  
Chiloé

### ATRATIVIVOS



#### Sector Cucao:

- Lago Cucao
- Dunas costeras
- Lago Huelde

#### Sector Abtao:

- Desembocadura río Abtao
- Playas
- Punta Huentemó

### ACTIVIDADES



- Camping
- Pesca
- Senderismo
- Cabalgatas
- Observación de flora y fauna
- Fotografía



N° DE VISITANTES AL AÑO

**48.708**  
(AÑO 2018)



### SECTORES DE ADMINISTRACIÓN Y ACCESOS

**Cucao-Chanquín:** desde Castro (58 km) por ruta 5 y luego ruta W-80 a Cucao.

**Chepu:** desde Ancud (40 km) por ruta 5 y luego camino secundario a Puerto Anguay. Desde aquí acceso en bote a sendero costero.

**Abtao-Cole Cole:** desde Llaullao por ruta W-480 hasta el Fundo Pichihue (16 km). Desde aquí acceso a pie por sendero (8 horas).

### INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS



#### Sector Cucao

- Área de merienda
- Camping
- Cafetería
- **Senderos:** El tepual sendero de interpretación (0,75 km, 40 min), Dunas de Cucao (1,4 km, 1 hora)

#### Sector Chepu

- Camping rústico
- **Senderos:** río Chepu-río Lar (11 km, 5 horas), río Lar-río Pescado (5 km, 3 horas)

#### Sector Abtao-Cole Cole

- **Senderos:** desembocadura río Abtao (18 km, 8 horas), río Cole cole-río Anay (6 km, 3 horas), Chanquín-río Grande (15,5 km, 8 horas), Chanquín-Cole Cole (20 km, 5 horas).

## MONUMENTO NATURAL ISLOTES DE PUÑIHUIL

**1999** AÑO DE CREACIÓN



**REGIÓN**  
Los Lagos



**PROVINCIA**  
Chiloé



**COMUNA**  
Ancud



**UBICACIÓN**  
Islotes frente a la  
Caleta Puñihuil

**SUPERFICIE**  
**8,6**  
hectáreas



N° DE VISITANTES AL AÑO

**20.000**



### ACTIVIDADES

- Observación de fauna marina
- Paseo náutico



### ACCESO

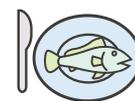
Desde Ancud (27 km) por ruta W-20 hasta caleta Puñihuil. Desde aquí se accede en embarcaciones

### ATRATIVIVOS

#### Presencia de fauna marina:



- Pingüino de Humboldt y Magallanes
- Cormorán lile e imperial
- Caiquén
- Caranca
- Zarapito
- Chungungo
- Lobo Marino
- Delfín chileno



### INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS

- Alojamiento y restaurantes de la comunidad local
- Embarcadero

## Áreas protegidas de Chiloé

Dentro de la Patagonia chilena, Chiloé tiene una historia tardía en el establecimiento de áreas protegidas. Si bien en el **archipiélago** existen algunas áreas protegidas terrestres, tanto públicas como privadas, Chiloé destaca sobre todo por las iniciativas de conservación costera y marina impulsadas por las comunidades locales costeras, las que confirman la importancia del mar en la cultura chilota.

### Parque Nacional Chiloé<sup>1</sup>

El Parque Nacional Chiloé fue creado en 1982, en la costa Pacífico de la isla Grande de Chiloé. Está formado por dos grandes áreas que no están unidas entre sí: al norte Chepu –el sector más pequeño y aislado– y al sur los sectores de Abtao y Cucao, este último cercano a la localidad del mismo nombre y el más visitado del parque nacional. Esta área protegida se creó en parte de las tierras originalmente destinadas al fallido proyecto Astillas de Chiloé, que durante la década de 1970 pretendió explotar los bosques nativos de la isla. En el parque nacional predomina la selva valdiviana, un bosque denso y húmedo formado por árboles siempreverdes, arbustos y plantas trepadoras. Los bosques de alerce también cubren una gran extensión y corresponden al límite sur de distribución de esta especie en la cordillera de la Costa. En las zonas altas destacan las **turberas**, mientras las áreas más bajas y húmedas se caracterizan por la presencia de

bosques de tepú o tepuales. El Parque Nacional Chiloé tiene una gran extensión de costa, destacando las dunas y su particular vegetación, así como los ríos costeros y las playas. Algunas especies de fauna características son huillín, zorro de Chiloé, monito del monte, güiña, chungungo y pudú.

El Parque Nacional Chiloé fue establecido en tierras ancestrales Williche, pertenecientes a las comunidades de Chanquín y Huentemó. Antes de su creación, dichas comunidades obtenían de estas tierras alerce, ciprés de las Guaitecas y productos del mar. Muchas familias Williche fueron expulsadas cuando esta área protegida se estableció. En esos años, esta usurpación no pudo ser denunciada debido al contexto político del país. En 1990, al retornar la democracia, las comunidades de Chanquín y Huentemó demandaron al Estado la restitución de sus tierras, demanda que se concretó el año 2004, cuando 4.000 hectáreas del parque nacional fueron desafectadas y devueltas a las comunidades.

### Monumento Natural Islotes de Puñihuil<sup>2</sup>

El Monumento Natural Islotes de Puñihuil fue creado en 1999 para proteger tres islas de propiedad fiscal, con una superficie total de 8,6 hectáreas, donde habitan colonias mixtas de pingüino de Humboldt y pingüino de Magallanes. Los islotes se ubican frente a la caleta Puñihuil, en la costa Pacífico norte de la isla Grande de Chiloé. Hasta 1996 eran utilizados por



Monumento Natural Islotes de Puñihuil. Montserrat Lara S.

los lugareños para el pastoreo de cabras. Históricamente, la principal actividad local ha sido la pesca y la extracción de loco.

Desde el establecimiento del área protegida, los pescadores han comenzado a desarrollar un turismo centrado en el avistamiento de fauna marina. Las embarcaciones son operadas por la comunidad local, organizada en seis empresas formadas en su mayoría por pescadores. Los habitantes locales también han desarrollado emprendimientos gastronómicos y de alojamiento para los turistas, que en su mayoría llegan desde Ancud, Puerto Varas y Puerto Montt por medio de operadores turísticos.

El Monumento Natural Islotes de Puñihuil es uno de los principales atractivos turísticos de Chiloé, con una visitación anual de 20.000 turistas, incluso mayor que la del Parque Nacional Chiloé. Desde 2009 el turismo en esta área protegida se encuentra regulado a través de una ordenanza municipal (actualizada el 2017) que establece el número de embarcaciones, frecuencia de los tours, distancia de acercamiento a los islotes y aspectos de seguridad marítima, entre otros. El área protegida también cuenta con un plan de manejo desde el 2014.

### Conservación de humedales

A partir de la década del 2000, varias iniciativas de conservación de humedales surgieron en Chiloé. Uno de los mayores desafíos de estas iniciativas ha sido lograr que estos ecosistemas sean protegidos legalmente. Un paso importante en esta dirección fue la designación, en el año 2011, de los **humedales** orientales de Chiloé (Curaco, Pullao, Chullec, Rilán, San Juan, Castro, Putemún, Teguel, Nercón y Quinchao) como Sitio de Importancia de la Red Hemisférica de Reservas para Aves Playeras (WHSRN por sus siglas en inglés). La iniciativa fue liderada por la organización no gubernamental chilota, Centro de Estudios y Conservación del Patrimonio Natural de Chiloé (Cecpan). A su vez, contó con la colaboración de varios actores locales, provinciales y regionales, incluyendo municipios, servicios públicos, juntas de vecinos, organizaciones locales y establecimientos educacionales. Actualmente, una coalición de organizaciones nacionales e internacionales está implementando el Plan de Conservación para las Aves Playeras Migratorias en Chiloé<sup>3</sup>, especies que tienen como hábitat principal los humedales costeros de la isla. De manera complementaria, varios actores públicos y privados están potenciando la conservación asociada al valor turístico de los humedales orientales de Chiloé a través de la ruta patrimonial 'Archipiélago de Chiloé: humedales, aves y cultura'<sup>4</sup>.



Maritorio y humedales costeros. Isla Grande de Chiloé. Montserrat Lara S.

Otra iniciativa destacada es el Plan Provincial de Protección de Humedales de Chiloé, elaborado el 2019 bajo el liderazgo de Cecpan y el Ministerio del Medio Ambiente. Este plan se enmarca en el Plan Nacional de Protección de Humedales 2018-2022. Su foco está en el valor de los humedales como patrimonio biocultural y en asegurar su protección legal. Con este fin, se han presentado al menos seis solicitudes para declarar a los humedales de Chiloé como santuarios de la naturaleza.

En junio 2020 fue aprobado el Santuario de la Naturaleza Humedales del río Chepu, que protege 3.000 hectáreas de **turberas**, ríos y **hualves** (bosques inundados) en la comuna de Ancud, y que será administrado por Cecpan. A su vez, la Fundación Conservación Marina y la Red Hemisférica de Reservas para Aves Playeras, con el apoyo de los municipios y varias organizaciones locales, solicitaron en marzo 2020 que las bahías de Curaco de Vélez y Villa Quinchao sean declaradas santuarios de la naturaleza. Al 2020 otras solicitudes se encuentran en proceso para los humedales Costero y laguna Quilo en la comuna de Ancud, y para los lagos Huillinco y Cucao y la turbera El Púlpito, en la comuna de Chonchi.

### Conservación marina

Chiloé destaca por sus iniciativas de conservación marina. Las primeras y únicas reservas marinas de la Patagonia —Pullinque y Putemún— fueron establecidas en Chiloé el año 2004. A fines de la década del 2000 se desarrolló una campaña para establecer un área protegida marina que conservara el hábitat de la ballena azul, abarcando la costa expuesta de Chiloé, el golfo de Corcovado y el norte del archipiélago las Guaitecas. La campaña fue liderada por la ONG Centro Ballena Azul, centros de investigación y organismos públicos. Aunque el área protegida no se concretó, la campaña dejó un importante legado en términos de relevar las oportunidades de conservación costera y marina en Chiloé y el mar circundante. Recientemente, el archipiélago de Chiloé se ha convertido en uno de los territorios con mayor número de solicitudes para la creación de Espacios Costeros Marinos de Pueblos Originarios (Ecmpo) a nivel nacional.

### Espacios costeros marinos de pueblos originarios - Ecmpo<sup>5</sup>

Chiloé destaca en el país y en la Patagonia chilena por la gran cantidad y extensión de los Ecmpo solicitados y declarados. De los 70 Ecmpo solicitados entre 2009 y 2019 en la Región de Los Lagos, 41 (el 58%) se encuentran en Chiloé. De igual forma, de

los 13 Ecmpo declarados a nivel nacional a marzo 2020, cinco están en Chiloé, siendo los únicos de la Patagonia chilena. Aunque los Ecmpo no son una figura legal de conservación, las comunidades que los solicitan incluyen la protección y recuperación de ecosistemas como objetivos principales del manejo de estos espacios.

La gran cantidad de solicitudes de Ecmpo en Chiloé se vincula con la estrategia de las comunidades para recuperar soberanía sobre su **maritorio** y frenar la expansión de la salmonicultura. Esto último es posible debido a que el ingreso de una solicitud Ecmpo paraliza inmediatamente otras solicitudes de concesión sobre el mismo espacio de mar y costa. A su vez, la aprobación de un Ecmpo, otorga a las comunidades indígenas solicitantes el derecho exclusivo de uso y de establecer diversas medidas de manejo.

El aumento de las solicitudes de Ecmpo también se relaciona con el trabajo de difusión realizado por la coordinadora Willi Lafken Weychan, que agrupa a diferentes territorios en Palena y Chiloé. En esta coordinadora participan más de 40 comunidades indígenas, consejos de caciques, profesionales y organizaciones sociales que trabajan, entre otras cosas, en apoyar a las comunidades que decidan presentar una solicitud de Ecmpo. Esta red de actores es, en parte, resultado del movimiento social que surgió en Chiloé el 2016 luego de que una gran crisis de marea roja pusiera en evidencia la fragilidad ecológica y económica del modelo de desarrollo basado en la privatización del mar y la expansión de la salmonicultura. Como efecto, los Ecmpo se posicionaron como la mejor herramienta disponible para recobrar soberanía sobre el maritorio y lograr justicia ambiental y social para los habitantes de Chiloé. Así lo resume la coordinadora Willi Lafken Weychan:

***“[S]e instaló la salmonicultura en nuestro territorio, provocando un verdadero desastre ecológico, cultural y social (...) como comunidades Mapuche Williche hemos tomado la determinación de retomar la responsabilidad en el cuidado y protección de nuestra riqueza natural y cultural. Con este fin, nuestras comunidades están solicitando espacios costeros marinos de pueblos originarios basados en la ley lafkenche”<sup>6</sup>.***

Las solicitudes de Ecmpo en Chiloé abarcan tanto el mar interior como la costa del océano Pacífico. Las primeras en general tienen como objetivo restaurar y recuperar los espacios costeros de los impactos generados por la salmonicultura. Por su parte, las solicitudes en el mar exterior buscan proteger los recursos pesqueros. Los dos primeros Ecmpo de Chiloé

—Trincao y Huentetique— fueron declarados el 2014, seguidos de Buta Lauquén Mapu el 2016, Caulín el 2018 y Pucatué el 2020. Todos estos Ecmo incorporan objetivos de conservación, tales como, la preservación del hábitat del delfín chileno y la conservación de áreas de reproducción de choritos, ostras y almejas. También incorporan medidas de manejo para la conservación. En Trincao, por ejemplo, existen áreas donde no se permite instalar cuelgas de choritos para la miticultura, mientras en Caulín se han determinado participativamente áreas donde está prohibida la extracción de recursos pesqueros y bentónicos. Estas medidas han sido definidas de manera voluntaria por las propias comunidades indígenas, lo cual da cuenta del compromiso que dichas comunidades tienen con la conservación y recuperación de hábitats y especies en zonas que hasta ahora eran de libre acceso.



Mar Interior. Isla Grande de Chiloé. Montserrat Lara S.

## Iniciativas de conservación privadas

En Chiloé existen varias iniciativas de conservación privadas impulsadas por diferentes organizaciones desde la década de 1990. Una de las primeras fue el Parque Ahuenco, creado en 1994 por 70 socios en la costa occidental de Chiloé, al sur de la localidad de Chepu, colindante con el Parque Nacional Chiloé. Este parque privado protege 1.200 hectáreas de **bosques siempreverdes**, ríos costeros, lagunas, playas y borde costero. Además, mantiene un acuerdo de cooperación con el Sindicato de Pescadores Artesanales Mar Adentro, para el manejo sustentable de los recursos naturales y el desarrollo de ecoturismo.

Otra iniciativa destacada es la Estación Biológica Senda Darwin creada en 1996 en las cercanías de Ancud. En este predio de 115 hectáreas se protege un pequeño remanente de bosque antiguo, **turberas** y matorrales. Además, se realizan programas de educación e investigación vinculados con las escuelas locales y con el apoyo de universidades y redes internacionales.

La iniciativa de conservación privada más grande de Chiloé es el Parque Tantauco, de 118.000 hectáreas, propiedad del empresario y político Sebastián Piñera. Creado el año 2005 en la comuna de Quellón, al sur de Chiloé, este parque protege bosques siempreverdes y de ciprés de las Guaitecas. Su infraestructura de uso público de alto estándar incluye una amplia red de senderos (130 km), refugios, sitios de camping y miradores. Esta iniciativa de conservación no ha estado exenta de conflictos, sobre todo con las comunidades Williche del territorio.

## El archipiélago de Chiloé

El archipiélago de Chiloé es un extenso territorio compuesto por la isla Grande de Chiloé —continuación de la cordillera de la Costa al sur del canal de Chacao— y más de 40 islas menores, formadas por la inundación de un antiguo valle con aguas oceánicas, al retirarse los **glaciares** durante el **Pleistoceno**. Esto dio origen al mar interior de Chiloé, entre la isla Grande de Chiloé y la cordillera de Los Andes en el continente, la que en estas latitudes se compone de volcanes cubiertos de glaciares como el Michimahuida, Corcovado y Melimoyu.

La isla Grande de Chiloé tiene una superficie de más de 8.000 km<sup>2</sup>, protegiendo el **mar interior** de los fuertes vientos y lluvias que provienen del océano Pacífico. Esta isla está cubierta de bosques siempreverdes, sobre todo en su vertiente occidental, los que destacan por la frondosidad de lianas, musgos, helechos y líquenes. Estos bosques son el hábitat de gran **biodiversidad**

de aves y mamíferos muy particulares, como el zorro de Chiloé, especie en **peligro de extinción**. Las zonas montañosas de la isla Grande de Chiloé son surcadas por ríos, lagos y canales que conectan el océano Pacífico con el interior de la isla, regulando el flujo del agua en las zonas costeras. Esto da lugar a amplias mareas y un bordemar costero de hasta 700 metros de ancho, que contiene una gran riqueza de mariscos, algas y fauna costera. El **mar interior** es un importante hábitat para gran diversidad de aves y mamíferos marinos. Las comunidades humanas, tanto ancestrales como las más recientes, se concentraron en los espacios costeros del mar interior de Chiloé, cuya geografía ha sido clave en configurar la cultura e identidad de los habitantes del archipiélago.

### Historia del territorio<sup>7</sup>

El poblamiento de la isla Grande de Chiloé se inició alrededor de 5.500 años atrás, cuando grupos nómades canoeros pertenecientes a los pueblos Chono y Williche arribaron a través del mar y se establecieron en las costas del archipiélago. Estos grupos desarrollaron formas de vida ligadas al mar. A partir del año 1.400 se sumaron grupos alfareros semi sedentarios cuya economía se basaba en la horticultura y la ganadería, lo que les permitió utilizar el interior de las islas para dichas actividades. La interacción de estas dos tradiciones —la canoera y la horticultora del bosque— dio lugar a la particular cultura chilota, en la que la tierra y el mar se fusionan.

En el siglo XVI se inició la ocupación española de Chiloé, generándose pequeñas áreas urbanizadas en torno a capillas. Además, se instauró la encomienda como sistema de explotación de la población Williche, principalmente para la explotación del alerce. Hacia fines del siglo XVIII el mestizaje entre indígenas y españoles se había consolidado, generando así una de las bases de la actual cultura chilota, como lo expresaron los mismos españoles en el siglo XVII, refiriéndose al lenguaje:

***“[T]odos los españoles saben aquella lengua mejor que la castellana, por el mucho trato que tienen con los indios”<sup>8</sup>.***

Durante el siglo XIX, la economía de Chiloé se basó en la explotación de recursos naturales como el alerce y el ciprés de las Guaitecas, especies usadas para fabricar tejuelas y postes. Otras actividades relevantes fueron la caza de cetáceos, lobos marinos y nutrias, y la extracción de recursos del mar.

Hacia finales del siglo XIX e inicios del XX, la crisis económica del territorio obligó a muchas familias a migrar hacia el norte,



Plaza de San Carlos de Chiloé, 1835. Claudio Gay. Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile.

a la provincia de Osorno, y hacia el sur a diferentes zonas de la Patagonia chilena entre las regiones de Aysén y Magallanes y de la Antártica Chilena, así como hacia Argentina. Los chilotes que emigraron se dedicaron a faenas madereras, a la extracción de productos del mar y al trabajo en estancias ovejeras.

Hasta la primera mitad del siglo XX se mantuvieron los usos tradicionales de muchos recursos del **maritorio**. A partir de entonces, la extracción de recursos del mar y madereros se intensificó e industrializó. El mayor exponente de este proceso fue la llegada de la salmonicultura industrial a Chiloé en la década de 1980, trayendo profundos cambios a las formas de vida y economía de este territorio.

### Identidades territoriales<sup>9</sup>

Previo a los procesos de industrialización e inserción en los mercados globales, la cultura e identidad chilota se caracterizaban por el lugar preponderante dado al trabajo colectivo. Ello se expresaba en prácticas como la minga (ver capítulo sobre identidades de la Patagonia chilena) y una cosmología donde la naturaleza era vista como un sujeto o persona. A esto se sumaban, numerosas festividades relacionadas con las actividades productivas de la isla, ceremonias y eventos recreativos comunitarios.

**Mitología chilota.** La particular cosmología chilota se expresa en su rica mitología, transmitida oralmente, en la que destaca el mito de Ten-Ten y Cai-Cai, referido al origen del archipiélago:

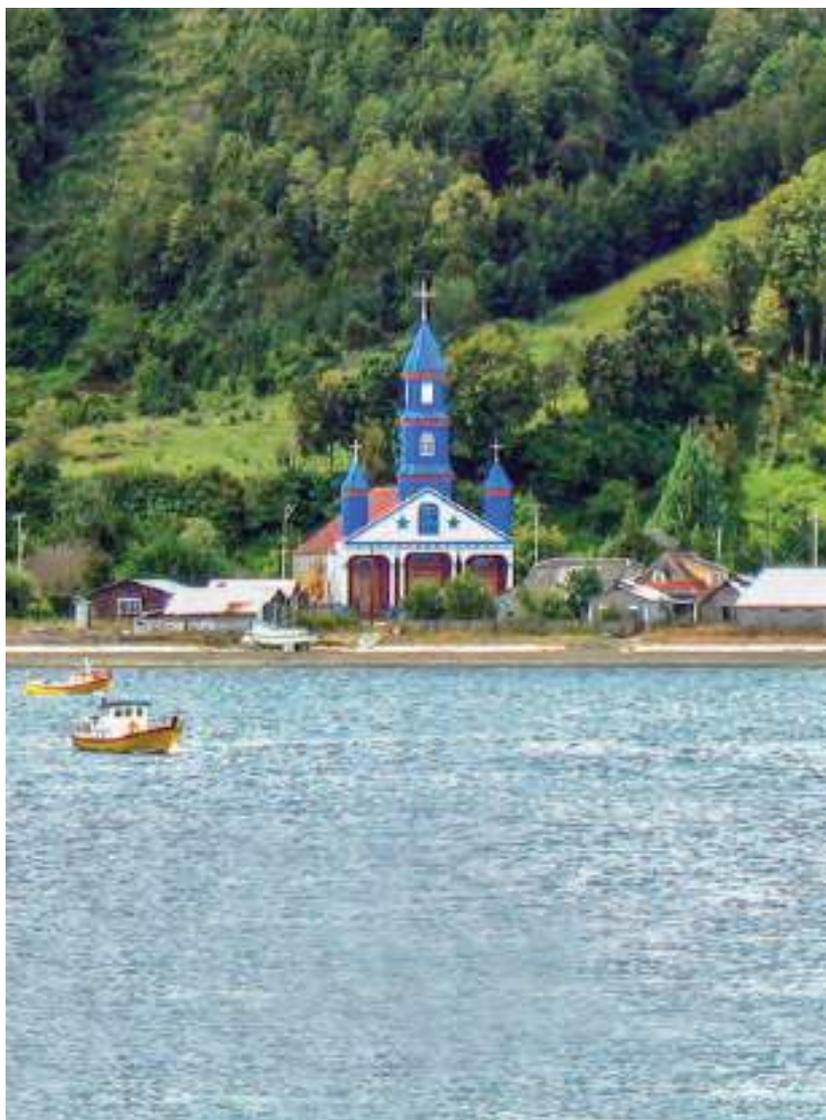
***“[L]os hombres que antiguamente vivían en el mar conocieron un día a Ten-Ten, la culebra buena de la tierra, y se fueron a vivir con ella. Cai Cai Vilú, el caballo culebra del mar, despertó de un largo sueño y al ver a los hombres viviendo en la tierra decidió ahogarlos elevando el nivel de las aguas. Ten-Ten, a su vez, elevó la cima de los cerros para salvar a los hombres. Al final de un duelo milenario, las culebras contemplaron un territorio inundado habitado por hombres, animales y plantas: el archipiélago de Chiloé”***.

También abundan los personajes mitológicos de la tierra y el mar. Entre los más populares están el Trauco —que permite explicar los embarazos no deseados—, la Pincoya —sirena que personifica la fertilidad del mar— y el Camahueto —que provee salud y fortaleza—. Asociados a ellos están numerosos ritos que aseguran una buena pesca o cosecha.

Las principales fuentes de identidad chilota son la cultura marítima y del litoral, la cultura de la madera (alerce y ciprés), y la cultura campesina basada en el cultivo de la tierra y, en particular, de la papa. Los chilotos sobresalen por ser buenos navegantes, característica reconocida desde la colonización. Gracias a esta destreza, los habitantes de Chiloé abrieron numerosas rutas marítimas de larga distancia que unían al archipiélago —y aún lo unen— con los **fiordos** de Palena, el **archipiélago** de las Guaitecas e incluso el lago Nahuelhuapi, en la Patagonia argentina. Antiguamente, estas rutas eran recorridas en dalcas, embarcaciones de origen Chono (ver capítulo sobre primeros habitantes de la Patagonia chilena).

La pesca también tuvo una expresión particular en Chiloé a través de la técnica de los corrales de pesca, contruidos con varas trenzadas o piedras dispuestas en la costa, y los varaderos de pesca formados con redes. Otro rasgo cultural distintivo de Chiloé es el oficio de construcción de embarcaciones por carpinteros de ribera, desarrollado a partir de la tradición de los pueblos canoeros que poblaron Chiloé.

**Arquitectura chilota.** La arquitectura chilota en madera es también parte de la identidad local. Ella se expresa tanto en los palafitos (viviendas construidas sobre pilotes de madera a la orilla del mar) como en la tecnología de construcción con tarugos de madera (en vez de clavos) y el uso de tejuelas de alerce como revestimiento. Representantes icónicos de esta arquitectura son las iglesias de madera distribuidas por todo el archipiélago, 16 de las cuales fueron declaradas Patrimonio Cultural de la Humanidad por la Unesco entre el 2000 y el 2001 (estas iglesias son las de Achao, Aldachildo, Caguach, Castro, Chelín, Chonchi, Colo, Dalcahue, Detif, Ichuac, Nercón, Quinchao, Rilán, San Juan, Tenaún y Vilupulli).



Iglesia de Tenaún. Isla Grande de Chiloé. Monumento Nacional. Robert Gould. 2008. Wiki Commons. 

Un elemento central de la identidad chilota es la conjunción entre la tierra y el mar o litoral, espacios que se entrelazan tanto en las actividades productivas como en las formas de vida. Desde la identidad chilota, el mundo marino es una prolongación del terrestre y viceversa. Es lo que se conoce como **maritorio**.

Como componente identitario chilote, también destaca el sentido de autonomía e independencia respecto del resto de Chile, evidenciado durante la colonia y la guerra de la independencia, cuando los chilotes apoyaron a los españoles y no a los independentistas chilenos.

En las últimas décadas, la identidad chilota se ha visto tensionada por eventos que han puesto en evidencia el inevitable proceso de integración económica y cultural con el resto del país que afecta al archipiélago. Uno de tales eventos fue el proyecto Astillas de Chiloé, el que durante la década de 1970 pretendió explotar una gran superficie de bosques nativos de la isla Grande de Chiloé con el fin de exportar astillas, y sustituirlos por especies exóticas. Recientemente, la instalación del mall comercial en el centro urbano de la capital de Chiloé —la ciudad de Castro— y la construcción del puente sobre el canal de Chacao —que separa al archipiélago del continente— han despertado un intenso debate local sobre qué aspectos de la identidad local ameritan ser preservados.

### El boom de la salmonicultura<sup>11</sup>

En la década de 1980, la liberalización económica de Chile llevó a la instalación en Chiloé de la acuicultura industrial, primero a través de la salmonicultura y luego de la miticultura (cultivo de choritos). Estas industrias fueron promovidas desde el Estado, a través de regulaciones, políticas públicas y financiamiento.

La salmonicultura tuvo un crecimiento sostenido hasta el 2007, cuando fue afectada por una importante crisis sanitaria. Hasta entonces, llegó a ser la principal actividad económica de Chiloé. La masificación de los centros de cultivo de salmones a través de Chiloé comenzó a dominar las dinámicas de uso de la tierra, la costa y el mar. Así, la salmonicultura pasó a tener un rol central en la ‘modernización’ del archipiélago, al incorporarlo al mercado nacional y global, y aumentar su conectividad.

El boom de la salmonicultura tuvo un fuerte correlato social, transformando la relación ancestral con el maritorio,



Borde costero en Chiloé. Montserrat Lara S.

privatizando los recursos costeros y marinos, y afectando las prácticas comunitarias. También provocó una fuerte migración del campo a la ciudad, modificando los procesos de urbanización del archipiélago. Así, el 40% de población urbana registrada en Chiloé en 1982, aumentó a un 60% el año 2002, manteniéndose hasta hoy. La migración causó el abandono de las actividades tradicionales, agrícolas y pesqueras. Otro cambio social fue la masiva incorporación de las mujeres a la fuerza de trabajo, lo que a su vez modificó las relaciones de género.

Una habitante de Palihue sintetiza los efectos de la salmonicultura de la siguiente manera: **“Con las pesqueras empezó a cambiar, porque ya la gente empezó a irse a trabajar a las pesqueras. Cuando hubo camino los empezaron a venir a buscar aquí mismo. (...) porque aquí antes había harta gente, y yo creo que la mitad de la gente (...) se ha ido para Castro, a Chonchi en busca de mejoras de trabajo”.**

Fuente: Juan Carlos Skewes y otros (2012: 119).

Al momento del despegue de la salmonicultura, la pobreza en el archipiélago era notoria, generando cada año una histórica emigración laboral hacia Palena y las regiones de Aysén y Magallanes, durante los meses de primavera y verano en busca de trabajo asalariado. La salmonicultura revirtió esta tradición al crear fuentes de empleo local. Para muchos chilotes esto significó una oportunidad de salir de la pobreza y mejorar sus condiciones de vida. Por otra parte, el empleo asalariado desplazó a las actividades agrícolas y pesqueras de subsistencia, junto a prácticas como la minga y el trueque, inherentes a la forma de vida tradicional.



Protestas por la crisis de la marea roja en Chiloé, 2016. Wiki Commons. 

Este nuevo modelo productivo comenzó a entrar en tensión cuando se hicieron visibles los impactos ambientales y sociales de la salmonicultura. Entre los años 2007 y 2009 una gran crisis sanitaria afectó los centros de cultivo de salmones ubicados en la Región de Los Lagos y en particular a los de Chiloé, infectados por el virus ISA (anemia infecciosa del salmón). Esto provocó el cierre de muchos centros de cultivo y el traslado de parte de la actividad salmonícola a la Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo, generando la pérdida de cientos de puestos de trabajo en Chiloé.

### La crisis de la marea roja y el 'mayo chilote'<sup>12</sup>

El año 2016 la costa de las regiones de Los Ríos y Los Lagos vivieron una grave crisis socioambiental causada por un severo episodio de marea roja. En Chiloé, 40.000 toneladas de salmones muertos y descargados ilegalmente al mar fueron identificados como detonantes de la marea roja, la que se extendió por dos meses en el archipiélago. Con ello, se paralizaron todas las actividades ligadas a la extracción de recursos del mar, lo que alteró profundamente la vida de las comunidades locales.

**Las causas de la marea roja del 2016.** Las autoridades del Servicio Nacional de Pesca, la Gobernación Provincial de Chiloé y el Instituto de Fomento Pesquero sostuvieron que la marea roja era un evento de origen natural. Sin embargo, para las organizaciones sociales y los habitantes de Chiloé el origen estaba en las décadas de malas prácticas ambientales y degradación de los ecosistemas costeros y marinos causados por la industria salmonera. Debido a estas condiciones ambientales severamente deterioradas, la marea roja habría sido particularmente intensa, ocasionando una mortandad masiva de recursos y especies marinos. Así lo planteó un dirigente del movimiento socioambiental de Chiloé: ***“Existe consenso internacional sobre la relación entre la marea roja y nutrientes nitrogenados (...) la principal fuente de nitrógeno que hay en el mar interior de Chiloé, son los desechos y alimentos de los salmones. Era una bomba de tiempo que se veía venir, las condiciones sanitarias de la industria salmonera son deplorables”.***

*Fuente:* Entrevista a activista del movimiento socioambiental de Chiloé, 24 de febrero 2017. En Patricio Cabello y otros (2018: 69).

Como respuesta a la crisis de la marea roja, en mayo de 2016, se produjo una masiva movilización de pescadores y diversos sectores de la ciudadanía en Chiloé. Los accesos a la isla fueron bloqueados y el archipiélago se paralizó durante 18 días. Los manifestantes demandaban compensaciones económicas



Dalcahue. Montserrat Lara S.

para las familias afectadas por la suspensión de actividades productivas debido a la marea roja, en particular para los pescadores artesanales.

Junto con las movilizaciones y la discusión sobre las causas del desastre ecológico, comenzó a tomar forma un debate de fondo acerca del modelo de desarrollo extractivista ligado a la salmonicultura. Este debate fue liderado por grupos ambientalistas locales y apoyado por chilotes cuya identidad está ligada al mar.

A través de las movilizaciones se estableció una especie de 'sentido común' en Chiloé: había llegado el momento de comenzar a proteger el mar ante las amenazas de su privatización, el extractivismo y los efectos ambientales, sociales y económicos causados por la salmonicultura. A su vez, era momento de demandar mayor justicia social en la distribución de los beneficios de esta y otras industrias.

Desde entonces, la demanda de protección del mar y los recursos naturales de Chiloé se ha instalado en las redes digitales y territoriales. Las movilizaciones del 2016 resonaron con especial fuerza entre las comunidades indígenas de Chiloé,

activando su reivindicación de soberanía ancestral sobre el **maritorio**. Ello se ha expresado, por ejemplo, en la multiplicación de solicitudes para la creación de espacios costeros marinos de pueblos originarios.

1. José Aylwin y Ximena Cuadra (2011).
2. Gonzalo Mardones (2016), Conaf (2014).
3. Ver Claudio Delgado, Marco Sepúlveda y Ricardo Álvarez (2010).
4. Ver Ministerio de Bienes Nacionales. Archipiélago de Chiloé. Humedales, Aves y Cultura. Ruta Patrimonial N° 59. Disponible en <http://rutas.bienes.cl/archipiélago-de-chiloe-humedales-aves-y-cultura/>
5. Francisco Araos y otros (2020), Luciano Hiriart y otros (2020).
6. Coordinadora de Comunidades Mapuche Williche por la defensa del territorio Willi Lafken Weychan. 4 de agosto de 2017, Yaldad, Chiloé. Disponible en <https://www.conapach.cl/wp-content/uploads/2017/09/Declaraci%C3%B3n-P%C3%B3blica-Willi-Lafken-Weychan-Oficial.pdf>
7. Nicolás Lira (2017), Juan Carlos Skewes y otros (2012), Ricardo Álvarez y otros (2019), Francisco Ther-Ríos y Jaime Valderrama (2012), Beatriz Bustos y Álvaro Román (2019), Jonathan Barton y Álvaro Román (2016).
8. Miguel de Olivares (1874: 370) en Juan Carlos Skewes y otros (2012).
9. Ricardo Álvarez y otros (2019), Francisco Ther-Ríos y Jaime Valderrama (2012), Jonathan Barton y Álvaro Román (2016), Beatriz Bustos y Álvaro Román (2019).
10. Gustavo Boldrini (1996).
11. Beatriz Bustos y Álvaro Román (2019), Jonathan Barton y Álvaro Román (2016).
12. Patricio Cabello y otros (2018), Beatriz Bustos y Álvaro Román (2019), Jonathan Barton y Álvaro Román (2016).



A detailed illustration of a fish-eating bird, possibly a Kingfisher, perched on a light-colored branch. The bird has a prominent blue crest, a long, sharp beak, and a body with brown and white mottled patterns. Its tail feathers are black and white striped. The illustration is rendered in a soft, painterly style.

# COCHAMÓ Y PUELO

## COMUNIDADES PORTAL DE LOS VALLES DE COCHAMÓ Y PUELO



Desembocadura río Puelo en seno del Reloncaví. Andrés Amengual.

## Los valles de los ríos Cochamó y Puelo

Las cuencas de los caudalosos y transparentes ríos Cochamó y Puelo conectan la cordillera de Los Andes con el **estuario** de Reloncaví y luego con el océano Pacífico. El río Cochamó es alimentado a lo largo de sus 25 km por afluentes que bajan en medio de grandes pendientes de granito, antes de llegar al mar. El río Puelo, por su parte, nace en Argentina, siendo su principal afluente el río Manso. Recorre 120 km antes de desembocar en el estuario de Reloncaví y es el segundo río más caudaloso de Chile. Sobresale además por su bello color turquesa. En sus valles, marcados por la presencia de inmensas paredes de granito, crecen alerces milenarios, reductos de ciprés de la cordillera y extensos **bosques siempreverdes**. Es un paisaje modelado por el avance y retroceso de los **glaciares**, que dejaron a su paso la roca desnuda que lentamente fue cubriéndose de vegetación. Las aguas de ambas cuencas provienen de deshielos, glaciares, **humedales** y lluvias, que aportan nutrientes, agua fría y oxígeno —fundamentales para la **productividad** marina— al estuario y seno de Reloncaví.

Ambas cuencas tienen un alto valor para la conservación debido a la presencia de glaciares, abundantes recursos hídricos, extensos bosques naturales, sitios arqueológicos, formaciones geológicas y alta **biodiversidad** de especies de fauna, algunas en **peligro de extinción**. Entre éstas destaca una pequeña población de huemul registrada recientemente, así como la presencia de huillín, ranita de Darwin, vizcacha patagónica, cóndor y puma. Por su valor ecológico, este territorio fue incorporado a la Reserva de la Biósfera “Bosques Templados Lluviosos de Los Andes Australes”. Además, el río Puelo ha sido declarado como ‘río libre de importancia mundial’ (free flowing river) por el Fondo Mundial para la Naturaleza (WWF).

En este aislado territorio, el poblamiento humano ha estado marcado por los ríos Cochamó y Puelo y los valles que lo forman, convirtiéndose en las principales vías de comunicación —tanto terrestres como fluviales— entre ambos lados de la cordillera, así como hacia el océano Pacífico, a través del estuario de Reloncaví.



Pasarela sobre el río Puelo, camino a Segundo Corral. Enrique Cruz Tagle.

## Historia del territorio

Los restos arqueológicos más antiguos, en el valle del río Manso en Argentina, dan cuenta de la presencia humana milenaria. Las pinturas rupestres y otros restos arqueológicos encontrados en este valle, tanto en Chile como Argentina, muestran un poblamiento más permanente hace 1.200 años. La similitud de las pinturas, a ambos lados de la cordillera, indican que estos antiguos grupos humanos también usaron los valles cordilleranos como vías de comunicación. Es probable que las sendas construidas por estos antiguos habitantes hayan sido la base del camino que hoy une al valle de Cochamó con Argentina.

La colonización de este territorio se inició a mediados del siglo XIX y estuvo asociada a la explotación del alerce. Los campamentos de alerceros, instalados espontáneamente a lo largo del **estuario** de Reloncaví, se fueron transformando de a poco en poblados permanentes. Así surgió la localidad de Cochamó, fundada por familias provenientes de islas cercanas, como Huar o Chiloé, y también de Calbuco y sus alrededores, quienes encontraron aquí tierras disponibles para ser habitadas. Así lo recuerdan los antiguos pobladores de Cochamó:

***“[H]acían sus campamentos hasta que juntaban todo lo que necesitaban y después lo transportaban en lanchas. Hubo gente que se quedó también. Ahí se quedaron familias en Cochamó, tanto de Huar como de Chiloé”; “Mis papás contaban que cuando llegaron, porque eran de Huar, esto era una selva, no había ningún pedacito de pampa... nada”<sup>2</sup>.***



Iglesia de Cochamó. 2017. Nicolás. Flickr. . CC

Aunque no se sabe con exactitud la fecha original de fundación de Cochamó, exploradores que recorrieron la zona en 1871 y 1892 describen un pequeño caserío y chacras cercanas a la desembocadura del río Cochamó, llamándolos Relonhué y Rahuelhué.

En 1895, el geógrafo Hans Steffen, contratado como asesor del Gobierno chileno para definir la frontera con Argentina, remontó el valle del río Puelo hasta el Paso Río Puelo, navegando los lagos Inferior y Puelo. En sus informes, reporta el valle del río Manso como una excelente vía de comunicación entre Chile y Argentina. También por encargo del Gobierno, en 1884 Roberto Christie exploró el valle del río Cochamó, seguido de Óscar Fischer en 1894. Ambos reportaron la aptitud de las tierras para actividades ganaderas y forestales. A la vez, recomendaron la apertura de un camino hacia Argentina, como ruta económica. En 1901, el Estado de Chile abrió dicho camino, conectando el territorio nacional con Argentina a través de una ruta que pasa por Los Morros, lago Vidal Gormaz y la localidad El León. A lo largo de esta ruta se instaló una línea de telégrafos que conectó a Puerto Montt con la Patagonia argentina.

Junto con estas medidas, el Estado de Chile entregó en concesión por 20 años al colono galés Tomás Austin el Fundo Rehuelhué, que comprendía los valles de los ríos Cochamó y Manso, desde el mar hasta la frontera con Argentina. La concesión luego fue traspasada a la Compañía Agrícola y Frigorífica Cochamó, que instaló en la actual localidad de Cochamó un frigorífico además de otras infraestructuras como matadero, grasería, corrales, aserradero y un muelle. Estas operaciones atrajeron a arrieros que viajaban a Argentina a través del valle de Cochamó para comprar ganado a bajo precio y venderlo en Cochamó. El ganado faenado era congelado y comercializado en lanchas con destino a Puerto Montt.

La misma ruta de los arrieros fue usada por muchos chilenos que migraron al valle del río Manso, en Argentina, buscando donde asentarse, así como por cuatrerros que contrabandeaban ganado desde dicho país. Esta es hoy la zona fronteriza donde se ubica la localidad El León, muy próxima al paso fronterizo Río Manso. Los colonos de los valles de Cochamó y Manso vivían en condiciones de gran aislamiento, escasamente comunicados con localidades chilenas o argentinas. Solo viajaban a ellas en contadas ocasiones para abastecerse de lo que no podían producir. Por ello, su capacidad para generar sus propios alimentos era esencial. La vida de estos colonos estaba marcada por el intercambio y la convivencia entre familias chilenas y argentinas. Los habitantes de ambos países compartían a veces la misma escuela e incluso los molinos harineros en Argentina, a donde los pobladores chilenos llevaban su trigo.

**El río Puelo como ruta de transporte.** Los habitantes de los valles de Cochamó y Puelo tienen una conexión histórica con el río Puelo. Este río fue uno de los principales ejes del poblamiento y medio de transporte durante generaciones. El libro *Puelo Reserva de Agua*, editado por la Corporación Puelo Patagonia, relata cómo era la vida en el valle de Cochamó: **“Antes del camino y la barcaza, todo se hacía en bote, desde Puelo en el estuario de Reloncaví, hasta Santo Domingo, el último punto navegable. Los botes cargados de provisiones remontaban el río, muchas veces con pasajeros también. Los relatos recuerdan a pobladores que hacían de fleteros entre Puelo y Santo Domingo, llevando la mercadería por el río en sus botes, al modo de un carro comercial itinerante”.**

Fuente: Corporación Puelo Patagonia (2019: 29).

La actividad ganadera dinamizó la economía de la zona y atrajo a nuevos pobladores. Para 1906 el territorio ya contaba con más de 300 habitantes: 156 vivían en el puerto de Cochamó y 223 en el valle de Cochamó. El poblado de Cochamó adquirió importancia como el principal puerto del estuario de Reloncaví, con conexión directa a Puerto Montt. El auge duró hasta 1914, cuando la compañía dueña del frigorífico abandonó el territorio por incumplir sus compromisos con el Estado. Sin embargo, la actividad ganadera ya estaba instalada y continuó siendo un eje primordial de la economía local. Los arrieros que transportaban ganado desde el valle de Cochamó hasta Osorno o Puerto Montt, tanto por tierra como por mar, continuaron existiendo hasta la década de 1970. Esta actividad se complementaba con la agricultura para el autoconsumo que se realizaba en los valles y con la pesca artesanal en los sectores ribereños y costeros.

### Identidades territoriales

La identidad de los habitantes de los valles de Cochamó y Puelo se fue forjando en torno al tesón y sacrificio necesarios para sobrevivir en condiciones climáticas y geográficas adversas. A su vez, la vida cerca de la frontera y la constante relación e intercambio con los pobladores argentinos generó una cultura transfronteriza. Así, se desarrollaron también costumbres compartidas en ambos lados de la cordillera, como el mate y la vestimenta gaucha. Se trata de una forma de vida rural que los pobladores describen como ‘tranquila’, a pesar de los sacrificios que involucra.

Esta identidad comenzó a cambiar de manera importante entre los años 1970 y 1980, cuando llegaron a Cochamó pescadores y buzos de otros lugares del país para explotar



Balseo en río Puelo. Rodrigo Condeza.

los recursos del mar. Hasta entonces, los habitantes locales solo practicaban la mariscadura y recolección de orilla.

En 1979 se creó la comuna de Cochamó, con Puelo como su capital. Ello trajo consigo la instalación del municipio, coincidiendo con el inicio de las obras de la Carretera Austral.

A finales de la década de 1980 llegó la salmonicultura al estuario de Reloncaví, abriendo una nueva fuente de trabajo para los habitantes de Cochamó. La salmonicultura pronto se transformaría en la principal actividad productiva de la localidad. Durante la misma época se expandió la pesca artesanal y la miticultura para la crianza de semillas de choritos, engordados en Chiloé.

La presencia de estos nuevos actores en el estuario de Reloncaví comenzó a generar disputas por el acceso a las zonas costeras entre salmoneros, pescadores y miticultores. En particular, la llegada de la salmonicultura cambió las dinámicas sociales y económicas del territorio, pasando desde economías diversas y de subsistencia al trabajo asalariado. Ello también causó la migración de los habitantes desde los valles y sectores cordilleranos hacia las localidades costeras, sobre todo los jóvenes que buscaban nuevas oportunidades laborales. Así describe este proceso un antiguo habitante de Cochamó:



Colonos y camping en La Junta. Valle de Cochamó. Aldo Farías.

***“Del valle [de Cochamó], por lo menos, la gente bajó a trabajar a las pesqueras, pero siempre quedaba uno de los hermanos en la casa. No fue tan automático como que por culpa de las pesqueras se terminó la agricultura. Lo que sí pasó es que la gente se hizo dependiente de un sueldo”<sup>3</sup>. Un joven agrega: “[M]i abuelo ni conoció el mar y terminó con un hijo salmonero y un nieto marino mercante”<sup>4</sup>.***

Desde mediados de la década del 2000, muchos habitantes de Cochamó perdieron su trabajo en las salmoneras, en parte por la tecnificación de la actividad y también por la crisis sanitaria del virus ISA, que provocó el cierre de muchos centros de cultivo el año 2007. Ello ha generado una crisis laboral que ha obligado a muchos a migrar hacia Puerto Montt y la Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo.

También en la década del 2000, comenzó a tomar relevancia el turismo de naturaleza, asociado a un entorno privilegiado y a la práctica de deportes al aire libre. La zona se hizo conocida entre los escaladores gracias a las grandes paredes de granito características del territorio.

En un inicio el turismo se concentró en el valle de Cochamó, atrayendo cada vez más visitantes de verano en busca de lugares para realizar senderismo, cabalgatas, pesca deportiva y, por supuesto, escalada. Lentamente, los habitantes locales

fueron desarrollando una oferta de servicios de alojamiento, alimentación, cabalgatas y otros.

Reforzando esta tendencia, el año 2007 las cuencas de Cochamó y Puelo fueron declaradas zonas de interés turístico (Zoit) por su valor paisajístico, la presencia de recursos termales y el valor de sus **bosques templados** lluviosos. Aunque esta declaratoria está hoy en proceso de revocación, ella contribuyó a potenciar el turismo, revalorizando las zonas cordilleranas que se habían despoblado.

En la década del 2010, el turismo en el valle de Cochamó se consolidó como una actividad económica relevante con la multiplicación de turistas nacionales y extranjeros. Sin embargo, la zona carecía de una regulación u ordenamiento para esta actividad. Durante la temporada de verano 2015-2016, más de 15.000 visitantes ingresaron al valle. Debido a que no existía suficiente infraestructura (baños, camping, sistema de gestión de basura) para recibir a esta cantidad de turistas, la situación se volvió inmanejable. Como resultado ocurrieron impactos ambientales y sociales, tales como daños a los senderos, a las paredes de granito, los bosques y las aguas, además de pérdida de prestigio del valle de Cochamó como destino turístico.

La crisis activó una alianza entre los vecinos del valle de Cochamó, quienes se propusieron regular el ingreso de turistas.

Cada uno contribuyó con los recursos disponibles para diseñar e implementar un sistema comunitario de gestión de visitantes, incluyendo reservas, control y vigilancia.

A partir del año 2017 y bajo el lema *‘Si quieres visitar, debes reservar’*, las organizaciones agrupadas en la Organización de Turismo, Propietarios y Amigos del Valle de Cochamó, establecieron un sistema de reservas obligatorio para los turistas que quisieran visitar el valle<sup>5</sup>. Dicho sistema se estableció en base a la capacidad de carga de los campings del valle, es decir, a la cantidad máxima de turistas que este destino era capaz de recibir, sin que causara impactos negativos. Esto permitía, por un lado, organizar la distribución de los visitantes entre los campings y hospedajes disponibles y a la vez regular el impacto ambiental de la visitación. Para ello se estableció un control de acceso al ingreso del valle y se incorporaron guardabosques.

Simultáneamente se tomaron varias medidas para evitar que el sistema de reservas perjudicara a la comunidad local. La más importante fue dar prioridad a los servicios de alojamiento, cabalgatas y otros ofrecidos por los habitantes locales:

***“Los campings estaban cubiertos, porque iban a recibir su máxima capacidad de acogida. A los arrieros los pusimos en primer plano y armamos un sistema con un número único de atención (...). [Además] los promocionamos (...). No les afectamos su negocio (...). La gente del pueblo también tuvo beneficio debido al rebote de visitantes. Todo el mundo quedó feliz y el valle ahora está siendo mejor conservado”<sup>6</sup>.***

El sistema de reservas resultó ser beneficioso no solo para proteger el valle, sino también para los lugareños dedicados al turismo:

***“Disminuyó la presión. y los campings de abajo [del valle] se beneficiaron. Los arrieros tuvieron más trabajo y más reservas, porque los publicitamos como parte del sistema de control de ingreso. Todo esto fue beneficioso localmente y bien evaluado”<sup>7</sup>.***

### **Conservación en el valle de Cochamó**

La organización surgida para gestionar el turismo en el valle de Cochamó es ahora una red social consolidada y cada vez más comprometida con la conservación. Sus integrantes han visto en la protección del valle y la regulación del acceso de los turistas una fuente de beneficios para sus actividades

económicas y productivas. Así, los habitantes locales ven hoy la conservación como una condición para el éxito del desarrollo turístico. A su vez, la organización busca que la protección avance de la mano de la generación de beneficios económicos para los habitantes, propietarios y operadores turísticos, de una manera inclusiva y socialmente justa:

***“Ahora en el valle Cochamó la organización central es la ‘organización del valle’, como le llamamos. Es la organización de todos los que trabajan en turismo. Los propietarios y amigos del valle de Cochamó, los dueños de campings, principalmente. También hay arrieros y gente del pueblo. Ellos son los que organizan el tema de las reservas”<sup>8</sup>.***



Senderos Parque Tagua Tagua. Rodrigo Condeza.

Junto con el proceso local de valoración ambiental del territorio, el año 2012 surgió un movimiento territorial en rechazo al proyecto hidroeléctrico de la empresa Mediterráneo en el río Puelo. Dicho proyecto pretendía instalar una central de 210 MW en la confluencia del río Torrentoso con el río Manso, además de 63 km de tendido eléctrico a través de 203 torres de 38 metros de altura, las que atravesarían el **estuario** de Reloncaví, bordeando el río Puelo y el lago Tagua Tagua, hasta llegar al río Manso.

En 2014 se aprobaron los permisos ambientales para iniciar la construcción de la central hidroeléctrica, junto con los caminos y otras obras requeridas. La Corporación Puelo Patagonia, junto con organizaciones locales y la comunidad indígena Domingo Cayún Panicheo, presentaron una reclamación contra el proyecto. El 2016, el Tercer Tribunal Ambiental anuló los permisos ambientales debido a la falta de una adecuada consulta indígena, decisión que fue ratificada por la Corte

Suprema el 2017, impidiendo la construcción de la central hidroeléctrica.

Los habitantes locales desempeñaron un papel clave en el movimiento local contra la central hidroeléctrica. Esta experiencia permitió consolidar las redes de vigilancia que mantienen a los habitantes en alerta sobre nuevos proyectos que podrían amenazar su territorio.

Por otra parte, el movimiento local de defensa del valle de Cochamó y de la cuenca del río Puelo también permitió socializar los valores ecológicos y culturales entre los habitantes del territorio, así como a nivel nacional e incluso mundial:

***“En el valle Cochamó hay 8.000 hectáreas de alerce y además hay presencia de cultura Tehuelche [Aonikenk]. Es un mix entre conservación y cultura. Está rodeado de siete parques nacionales. Nosotros vemos un corredor biológico que no está conservado y no tiene estatus de conservación”<sup>9</sup>.***



Sendero en cerro Arcoiris. Valle de Cochamó. Montserrat Lara S.

De allí que en los últimos cinco años haya habido un auge de las iniciativas de conservación en la zona.

Lo anterior ha impulsado la búsqueda de formas de proteger oficialmente las cuencas de los ríos Cochamó y Puelo ya que, por ahora, el territorio no es parte de ningún área protegida. En su gran mayoría está en manos de privados o corresponde a extensos predios fiscales. Así lo expresa un integrante de una organización local:

***“La cuenca del río Puelo tiene 300.000 hectáreas (hay otras 400.000 en Argentina). Es parte de una Reserva de la Biósfera. Nosotros queremos que los ríos sean una reserva de agua. También es Zoit”<sup>10</sup>.***

Gracias al trabajo liderado por la organización Conservación Cochamó, con el apoyo de organizaciones ambientales y de autoridades, el año 2009 el río Cochamó fue declarado por decreto presidencial como la primera reserva de agua para la conservación ambiental y desarrollo local de la cuenca. Esto se realizó a través de una herramienta establecida en el Código de Aguas.

**Reserva de agua en el río Cochamó.** La figura de Reserva de Caudales se encuentra en el artículo 147 bis del Código de Aguas. Su objetivo es reservar y asegurar el abastecimiento de agua para la población y la preservación del ecosistema. Consiste en el reconocimiento de la importancia ecológica de determinados cursos de agua, limitando de manera significativa el otorgamiento de derechos de aprovechamiento de aguas en toda la cuenca. Para proteger un río a través de la reserva de caudales, es necesario que sea considerado como de “interés nacional”. Esto quiere decir que el río se encuentre en un contexto de protección y promoción ambiental, exista un patrimonio natural con valor ambiental, haya presencia de actividades tradicionales o pueblos originarios relacionados con el río, existan iniciativas de educación ambiental y turismo y, por último, que en el río haya usos en la corriente de agua, como la pesca o el transporte fluvial.

*Fuente:* Corporación Puelo Patagonia (2019).

Inspirados en la Reserva de Caudales del río Cochamó, la organización Puelo Patagonia ha impulsado una iniciativa similar para el río Puelo, con el fin de proteger el libre fluir del río, que sustenta la vida de los ecosistemas y sus habitantes. En el caso del río Puelo, el establecimiento de la reserva de agua depende de la donación o devolución al Estado de los derechos de agua

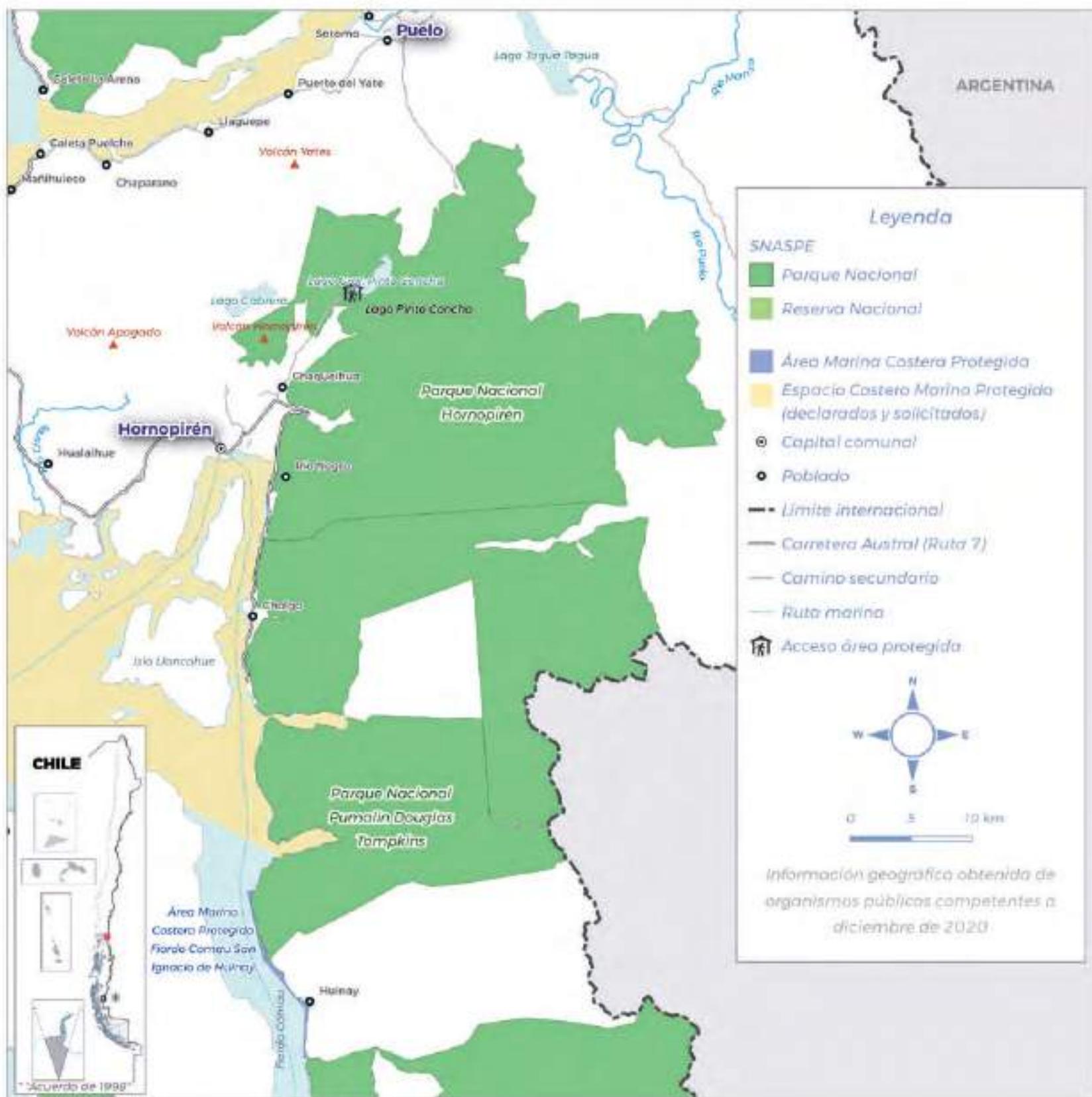


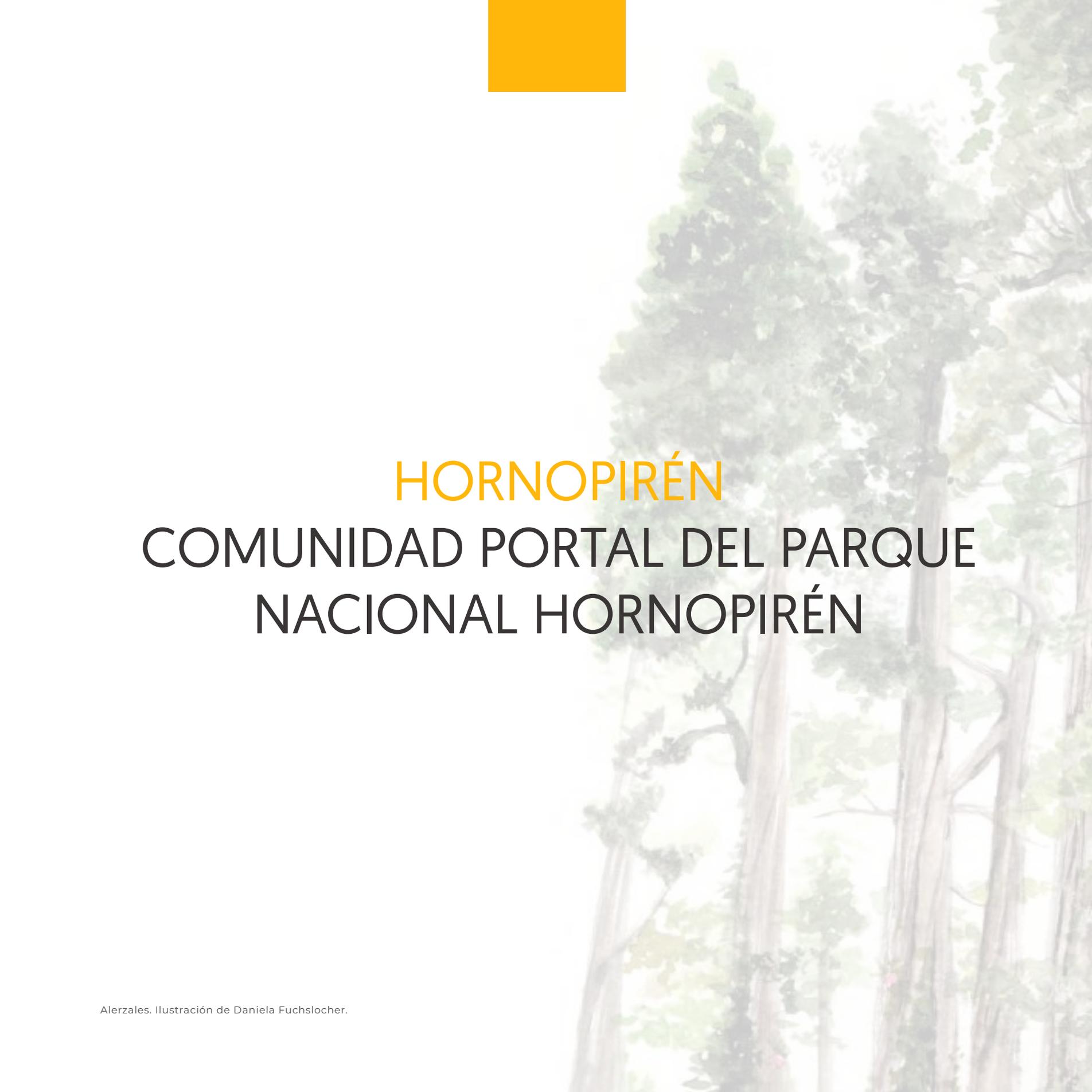
Cóndor y escalador. Rodrigo Condeza.

que en este momento están en manos de privados. En el año 2019 la mitad de los derechos de agua del río Puelo fueron devueltos al Estado por la empresa hidroeléctrica Hidroner. Esto es un importante avance para concretar la reserva de agua.

Finalmente, varias áreas protegidas comienzan a tomar forma en el valle de Cochamó y los territorios adyacentes, impulsadas por la red de organizaciones locales que ha consolidado su compromiso con la conservación. Una de las propuestas es la declaración como Bien Nacional Protegido de algunos predios fiscales del territorio. Estas iniciativas representan nuevas oportunidades para las comunidades locales a través del turismo como complemento de actividades productivas tradicionales, como la ganadería. Por otra parte, las nuevas áreas protegidas también representan oportunidades de proteger los valores naturales y culturales del valle de Cochamó con la colaboración activa de sus habitantes.

1. Entrevista a poblador de Cochamó. En Rosario Valenzuela Silva (2016: 45).
2. Entrevista a campesina de Cochamó. En Rosario Valenzuela Silva (2016: 47).
3. Entrevista a poblador valle de Cochamó. En Rosario Valenzuela Silva (2016: 90).
4. Entrevista a descendiente de colonos. En Rosario Valenzuela Silva (2016: 92).
5. En [www.reservasvallecochamo.org](http://www.reservasvallecochamo.org), revisado en octubre 2020.
- 6, 7, 8, 9, 10. Entrevista # 9. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).





# HORNOPIRÉN

## COMUNIDAD PORTAL DEL PARQUE NACIONAL HORNOPIRÉN

## PARQUE NACIONAL HORNOPIRÉN

**1988** AÑO DE CREACIÓN



**REGIÓN**  
Los Lagos



**PROVINCIA**  
Palena

**SUPERFICIE**  
**66.000**  
hectáreas



**COMUNA**  
Hualaihué

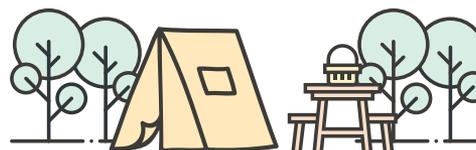


**UBICACIÓN**  
Cordillera de Los Andes,  
al este de la localidad de  
Hornopirén



N° DE VISITANTES AL AÑO  
**1.500**

### INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS



- Caseta de información y baños en sector Chaqueihua
- Sendero hasta lago Pinto Concha (9,5 km)
- Camping y área de merienda en el lago Pinto Concha
- Sendero hacia los faldeos del volcán Yates



### ATRATIVOS

- Bosques milenarios de Alerce
- Lago Pinto Concha
- Vistas y acceso a los faldeos del volcán Yates (2.187 metros)



### ACTIVIDADES

- Senderismo
- Camping
- Observación de flora y fauna



### SECTORES DE ADMINISTRACIÓN Y ACCESOS

- Chaqueihua
- Acceso desde Hornopirén (16 km) por la Carretera Austral y luego Ruta V-885 hacia Chaqueihua. Desde aquí sendero de 7 km hasta acceso al Parque Nacional

## Parque Nacional Hornopirén

El Parque Nacional Hornopirén fue creado en 1988 con una superficie inicial de 48.232 hectáreas que ha sido ampliada en dos ocasiones. Su nombre significa 'horno de nieve' en mapudungun. Está ubicado en plena cordillera de Los Andes, en un sector dominado por los volcanes Yates (2.111 metros de altura), Hornopirén (1.572 metros de altura) y Apagado (1.210 metros de altura). Este es un paisaje modelado por las glaciaciones, que dieron origen a **glaciares**, lagos y lagunas de altura.

El principal valor de conservación de este parque nacional es la protección de casi 9.000 hectáreas de bosques de alerce, especie que en esta zona fue históricamente muy explotada por comerciantes, empresas y los propios colonos. El parque nacional también alberga extensos bosques de especies siempreverdes como tepa, ulmo, luma, tineo, lenga y coigüe de Chiloé. Entre las especies de fauna se encuentran 25 mamíferos, incluyendo

puma, güiña, quique, zorro chilla, coipo y pudú. Entre las aves destacan el cóndor y el carpintero negro.

Uno de los principales atractivos del parque nacional es el espectacular lago Pinto Concha, al que se accede luego de caminar 9 km por **bosques siempreverdes** y enormes alerzales, comenzando desde un predio privado en el sector de Chaqueihua alto, donde está el acceso al parque.

El Parque Nacional Hornopirén es parte de la Reserva Mundial de la Biósfera de los Bosques Templados Lluviosos de Los Andes creada en 2007.

## Espacio Costero Marino de Pueblos Originarios Mañihueico Huinay

Un proceso destacado en este territorio es la solicitud del Espacio Costero Marino de Pueblos Originarios (Ecmpo) Mañihueico Huinay, liderado por la Asociación de Comunidades



Lago General Pinto Concha. Parque Nacional Hornopirén. Natalia Reyes Escobar. 2016. Wiki Commons. 

Indígenas de Hualaihué. Esta organización agrupa a las comunidades indígenas de Mañihueico, Fotum Lafkén Mapu, Lafkén Mapuche, Ad Mapu ka Lafkén, Amutuy Ruka, Ayulemn Mapu, Rūpu Lafkén, Río La Arena y Tremowapi. En conjunto, estas comunidades solicitaron en el año 2010 la creación de un Ecmpto de 159.319 hectáreas de **maritorio**, que abarca el seno de Reloncaví y los **fiordos** Comau y Quintupeu. La solicitud ingresó durante la microzonificación del borde costero de la comuna de Hualaihué y generó controversia por su gran extensión, ya que se superponía a varias operaciones salmoneras, de miticultura y pesqueras, incluyendo 54 Áreas de Manejo y Explotación de Recursos Bentónicos, 131 concesiones de acuicultura y 7 concesiones marítimas.

La solicitud de Ecmpto abrió un proceso de diálogo entre los actores del espacio costero, liderado con eficacia por las propias comunidades solicitantes. De ello resultó un acuerdo que permitió la aprobación del Ecmpto a nivel regional, con una superficie de 87.000 hectáreas, estando —a octubre 2020— aún pendiente su ratificación a nivel central. Para muchos, esta experiencia es un referente en materia de diálogo entre actores y protagonismo de las comunidades indígenas.

## Localidad de Hornopirén

La localidad de Hornopirén —cuyo nombre original es Río Negro— está ubicada en el borde costero, a orillas del canal Hornopirén. Este es un territorio rodeado de angostos valles y abruptas montañas que se hunden en el mar entre fiordos y canales. Esta geografía constituye una frontera natural, con escasos lugares planos y aptos para la fundación de asentamientos humanos. Por ello, la mayoría de los poblados se instalaron a lo largo del borde costero. El clima es riguroso, con hasta 4.000 milímetros de lluvia al año en las zonas más altas. El **mar interior** ha cumplido durante siglos un rol fundamental como vía de comunicación entre las costas de la actual provincia de Palena —también llamada Chiloé continental—, los centros poblados del **archipiélago** de Chiloé y la ciudad de Puerto Montt. La colonización de Hornopirén está estrechamente unida a los colonos que llegaron desde Chiloé.

### Historia del territorio

Las actuales comunas de Hualaihué y Chaitén conforman lo que se conoce como 'Chiloé continental'. Esto es, la zona costera del continente que se localiza frente al mar interior



Hornopirén. Montserrat Lara S.

de Chiloé. Al inicio de la colonización europea, en el siglo XVI, estas costas formaban parte del **maritorio** y territorio de los pueblos canoeros Chono y Williche que habitaban en el archipiélago de Chiloé. Para estos pueblos, Chiloé continental era una especie de ‘reservorio’ de recursos, a donde acudían anualmente por rutas marítimas ancestrales para establecerse por temporadas y aprovechar la gran diversidad de recursos del mar, maderas nativas y praderas.

A partir del siglo XVII, los colonizadores españoles utilizaron las mismas rutas para explotar los recursos. Así, los conquistadores españoles explotaron los bosques de alerce por medio del trabajo forzado al que sometieron a la población Williche de Chiloé. La madera era enviada a Maullín, Ancud y Calbuco, donde se utilizaba para construir barcos, iglesias y fuertes. También era exportada a Perú, donde el alerce era tan apreciado que se usaba como moneda de cambio, es decir, para intercambiarlo por mercaderías, siendo conocido como ‘real de madera’.

Impulsados por el empeoramiento en las condiciones de vida que resultó de la colonización, los Williche de Chiloé comenzaron a migrar a las costas de Haulaihué a partir del siglo XVIII. A diferencia de lo que sucedió más al sur —donde las tierras pasarían a manos de concesionarios privados—, en la zona de Hornopirén se mantuvo el dominio indígena a través de títulos de merced entregados en el siglo XVII. Las tierras fueron pasando a nuevos propietarios hasta que en 1789 unas 35.000 hectáreas cercanas a Hornopirén fueron adquiridas por Domingo Villarroel, cuya familia fue una de las primeras en establecerse de forma permanente en la caleta del río Negro, donde hoy está Hornopirén.

Los primeros colonos continuaron fabricando tejuelas y basas de alerce, actividad que era muy sacrificada y mal pagada. Las tejuelas se bajaban desde las altas montañas a pie, caballo, con yuntas de bueyes o en balsas flotando por el río Chaqueihua. Desde Hornopirén eran transportadas a Puerto Montt por vía marítima. Así lo recuerda un antiguo tejuelero:

***“[B]ajábamos [las tejuelas] al hombro muchas veces, desde la cordillera hasta abajo, 50 a 60 tablas según la madera (...). En el verano era más cómodo porque subían los bueyes, pero en el invierno era a casi puro hombro (...). En la cordillera dormíamos con una fogata no más, aunque en invierno era fregado por las nevazones. La nieve llegaba hasta la media canilla”.***

Las tejuelas también se usaron localmente como moneda de cambio, sirviendo a las familias para obtener productos indispensables, como recuerda una antigua habitante de Hornopirén:

***“Desde muy pequeña empecé a ayudar a mi papá en la cordillera, porque no tenía hermanos hombres mayores que yo (...) empecé a llevar los caballos a la cordillera y así bajaba las tejuelas. Mi papá se quedaba trabajando arriba y yo las bajaba hasta donde Pedro Maldonado, que las compraba e intercambiada por mercadería: harina, abarotes”.***

En 1853, cuando el Estado inició la colonización de Llanquihue, se fundó Puerto Montt, ciudad que se convertiría en el principal núcleo urbano hacia el que gravitaría la economía de Hornopirén.

**Fundación y crecimiento de Puerto Montt.** La pequeña villa de Puerto Montt fue fundada en febrero de 1853 en la playa de Melipulli por Vicente Pérez Rosales, organizador de la colonización alemana de Valdivia y Llanquihue. Desde un comienzo fue un puerto de entrada y comunicaciones hacia el territorio circundante, cubierto de densos bosques que hacían imposible la conexión terrestre. Durante la segunda mitad del siglo XIX y comienzos del XX el crecimiento de Puerto Montt fue vertiginoso. Para 1895 vivían allí casi 5.000 habitantes, que aumentaron a 8.000 en 1907. La conexión por tren entre Santiago y Puerto Montt, inaugurada en 1912, incentivó la inmigración rural al nuevo polo urbano. El crecimiento poblacional obligó a rellenar la zona costera para ampliar el plano habitable. En 1950 vivían en Puerto Montt casi 30.000 personas. El mega terremoto de 1960 modificó la fisonomía de la ciudad. Durante la década de 1970 la reestructuración económica del país generó grandes transformaciones en este territorio, abriendo paso a actividades como la explotación de bosques nativos para exportar astillas.

A fines del siglo XIX e inicios del XX se produjo una nueva oleada de migrantes desde Chiloé, impulsados por la crisis económica del archipiélago y el ofrecimiento de tierras fiscales en el continente. Muchas de estas familias ocuparon el bordemar de Hornopirén, Cholgo, Vodudahue y Reñihué. Quienes se establecieron en Hornopirén provenían en su mayoría de la isla Cahuach.

La vida de esos años era sacrificada pues las familias debían autoabastecerse:

***“Era casi puro trabajar (...) como no había puente teníamos que salir en caballo o en bote (...) no vamos a decir que fue fácil”<sup>5</sup>.***

El huerto incluía papas, trigo, avena, linaza y algunas legumbres. La pesca se hacía en botes a remo. Los pescados se ahumaban para conservarlos y venderlos en Calbuco o Puerto Montt. También se mariscaba y se criaban vacas, cerdos y gallinas. Las mujeres tejían la ropa de la familia y se producía leche, mantequilla, queso, carne y harina.

En la década de 1930, el poblado se consolidó con la construcción de los primeros servicios públicos como una escuela (1937), un retén de Carabineros (1938), una cancha de aterrizaje, y un cementerio. Sin embargo, para mediados del siglo XX Hornopirén seguía siendo una localidad pequeña y aislada:

***“Cuando llegué [de Chiloé, en 1948], había unas cuantas casas no más (...). Era un lugar muy pobre, no había dónde comprar ni qué comer. Pedro Maldonado traía algunas cosas de Puerto Montt, pero era poco”<sup>6</sup>.***



Iglesia de Contao. Fernando Valenzuela. 2011. Wiki Commons. 

En 1938 comenzaron a llegar a Hornopirén los barcos de la Empresa Marítima del Estado, facilitando la vida de sus habitantes. Los barcos partían desde Puerto Montt cada 15 días, pasando de ida por Rolecha, Hualaihué, Llanquid y Río Negro, y de regreso por Llancahué, Ayacara, Buil, Chumildén, Chulín y Achao. Más tarde, y hasta la década de 1990, aparecieron las lanchas privadas de transporte de pasajeros y carga que recorrían la costa una vez a la semana.

La empresa Bosques e Industrias S.A (BIMA) se instaló en Hornopirén en la década de 1960 para explotar industrialmente el alerce, atrayendo a más de un centenar de trabajadores. A mediados de la década de 1970 dicha empresa se trasladó a Contao. Por esos años, se construyó el primer puente sobre el río Negro, facilitando la comunicación con el continente. Entonces, cerca de un 80% de la población local continuaba trabajando en el alerce, actividad que se organizaba en unidades productivas familiares donde cada miembro realizaba distintas tareas.

Esta forma de vida cambió radicalmente en 1976, cuando el alerce fue declarado Monumento Nacional, prohibiéndose la extracción de ejemplares vivos. A partir de entonces su explotación se centró solo en ejemplares muertos de forma natural, para lo cual se requería un permiso de Conaf. A mediados de la década de 1980 la explotación del alerce —que por siglos fue la base económica de Hornopirén y Chiloé continental— había terminado.

De manera paralela, en 1979 se creó la provincia de Palena y la comuna de Hualaihué, con Hornopirén como capital. Hasta entonces la localidad llevaba el nombre de Río Negro. Este nombre fue cambiado por Hornopirén —tomado del volcán Hornopirén que domina el paisaje circundante— para evitar confundir el lugar con la comuna y localidad de Río Negro, en la provincia de Osorno.

Los habitantes de Hornopirén se vieron obligados a buscar otras alternativas laborales. Algunos se volcaron a la pesca, otros emigraron a centros urbanos y una parte se empleó temporalmente en la construcción de la Carretera Austral. Este proyecto —emblemático del gobierno militar— conectó por tierra a Hornopirén con Puerto Montt en 1983. Unos 400 trabajadores llegaron a la zona como obreros contratados por los planes de empleo mínimo para trabajar en su construcción.

A partir de 1985 se produjo otro importante cambio social, ambiental y productivo en Hornopirén: la llegada de las primeras empresas internacionales de cultivo de salmones. Estudios realizados por el gobierno identificaron a la localidad como una de las más apropiadas para la operación de centros de

cultivo de salmones en el sur del país, debido a su aislamiento y los bajos niveles de alteración marina de los **fiordos**.

Las primeras operaciones acuícolas iniciadas en Hornopirén en la década de 1980 incluían incubación y cultivo de salmones, así como el procesamiento de especies como almejas, choros, machas, ostiones del sur, erizos, ostras chilenas, centollas y jaibas:

***“En un corto tiempo llegaron tres turnos de trabajadores, alcanzamos los 1.000 rápidamente. La gente que no servía se iba y llegaba gente nueva, había nuevos contratos todos los días. Llegó mucha gente de Contao, especialmente mujeres jóvenes. Nadie sabía mucho, pero de a poco se iba aprendiendo”<sup>5</sup>.***

La salmonicultura en particular atrajo a muchos inmigrantes. Con ello, la población de Hornopirén aumentó de manera explosiva. Las 250 personas que vivían en Hornopirén en 1970 se multiplicaron por cuatro en dos décadas, alcanzando más de 1.100 habitantes en 1992. Una década después, la población se había duplicado nuevamente y el 2007 bordeaba las 5.000 personas.

Hornopirén fue una de las localidades más afectadas por la crisis del virus ISA (anemia infecciosa del salmón) que impactó severamente a la industria chilena del salmón el año 2007. Antes de esta crisis, en Hornopirén y alrededores había unos 50 centros de cultivo de salmones. La mayoría debió cerrar, bajando la producción en un 80%. Ello significó el despido de muchos trabajadores, cesantía y dificultades económicas para los habitantes de Hornopirén.

### Identidades territoriales

Durante siglos, la identidad de los habitantes de Hornopirén y alrededores estuvo marcada por su forma de vida basada en la explotación del alerce. Ello generó una economía de subsistencia que dependió primero de Chiloé y, más tarde, de Puerto Montt. A su vez, la identidad local estuvo siempre vinculada a la cultura Williche, marcada por la relación con el mar y sus recursos.

Los oficios del bosque y del mar se fundieron en la larga tradición de los carpinteros o maestros de ribera, típica de la costa de Hualaihué. Estos carpinteros construyen y reparan embarcaciones —que tradicionalmente eran a vela y hoy son a motor— con madera de ciprés de las Guaitecas y otras especies nativas.



Embarcaciones en borde costero de Hornopirén. Montserrat Lara S.

**Los maestros de ribera de Hualaihué.** Las lanchas y barcos son parte fundamental del poblamiento y colonización en la costa de la comuna de Hualaihué. Durante siglos el transporte de personas, la comunicación con otros territorios y el comercio se hizo casi exclusivamente a través del mar. Las embarcaciones eran construidas por los 'maestros de ribera', oficio muy respetado en todo Hualaihué, que es transmitido de generación en generación. Este oficio representa una fusión entre las culturas Chona y Williche de Chiloé, con su conocimiento de las maderas nativas y sus propiedades, y la tradición europea de los colonizadores, que aportó elementos estructurales a las embarcaciones, tales como quilla, codaste, roda y espejo. Los elementos europeos fueron simplificados y adaptados localmente, permitiendo aumentar el tamaño de las embarcaciones y mejorar la navegación. Aún hoy existen decenas de astilleros en las localidades costeras de Hualaihué. Muchos de estos artesanos pasaron de fabricar embarcaciones para transportar tejuelas y basas de alerce a fabricar naves pesqueras, adaptándose a los cambios de la forma de vida local.

*Fuente:* Marco Tamayo Quilodrán (2012).



Parada del transbordador camino a Hornopirén. Amonroth. 2013. Wiki Commons. 

Como en muchas localidades de la Patagonia chilena, el aislamiento marcó históricamente la forma de vida e identidad de los primeros pobladores. Debido a la falta de caminos, los viajes por tierra se hacían a través de huellas, a pie o a caballo. Para ir a Puerto Montt, Calbuco o Chiloé la única opción era a través del mar. Este viaje podía tomar más de una semana, si se hacía en lanchas veleras, o incluso más tiempo cuando se hacía en botes a remo.

**Los viajes a remo de los colonos de Hualaihué.** Carlos Vargas es constructor de casas y barcos, descendiente de los colonos que llegaron a mediados del siglo XIX al sector de Cholgo, en la comuna de Hualaihué: ***“Mi abuelo, Bernardo Vargas Ruíz, era comerciante y venía a comprar tejuelas. Después adquirió este campo (los dueños eran indígenas). Mi padre nació acá (...). Cuando [yo] era niño no había casi nada, por cualquier cosa había que viajar a Puerto Montt o a Calbuco en lancha a vela o a remo a veces. Dos veces viajé a Puerto Montt a remo, en botes que hice yo mismo”.***

*Fuente:* Revista La Tejuela. 6 de diciembre de 2009. Cómo hemos cambiado.

En estas condiciones, los principales avances en la vida de los lugareños eran resultado de su propio esfuerzo y del trabajo comunitario:

***“Lo que existía en el Hornopirén de aquella época lo habían conseguido o construido con su esfuerzo, a partir de la década del [19]30, los antiguos colonos: la escuela, el internado, el retén, el cementerio, el registro civil, la posta de primeros auxilios, la alcaldía de mar, los puentes de vigas de madera sobre los ríos, los senderos de penetración, la cancha de aterrizaje. Hasta los antiguos alumnos de la escuela trabajaron en esta última, retirando las piedras junto a su profesor Siebald, para despejar el terreno”<sup>6</sup>.***

El declive de la actividad alercera —cuando en 1976 se prohibió la tala de ejemplares vivos— generó grandes cambios en la economía local:

***“[L]uego del decaimiento del rubro maderero (...) la pesca adquirió un rol central en la economía de la zona”.***

El desarrollo de la pesca artesanal atrajo a Hornopirén y a las costas de Hualaihué a pescadores de áreas cercanas y lejanas. Esta migración fue reforzada por la declaración de Hornopirén como capital de la comuna de Hualaihué, decisión que tomó por sorpresa a sus habitantes, ya que se consideraban una localidad periférica.

La llegada de la Carretera Austral en 1983 es considerada por los habitantes actuales de Hornopirén como una obra épica, y el principal hito reciente del territorio. Con esta ruta terminaron las largas y sacrificadas travesías en bote hasta Puerto Montt, por lo que sus habitantes sienten un gran agradecimiento y aprecio hacia ella.

Estos factores dieron inicio a una etapa de explosión demográfica y de cambios fundamentales en la economía local —como el término del trueque— que culminaron, a fines de la década de 1980, con la llegada de la salmonicultura y las plantas procesadoras de productos del mar. Estas actividades fueron bien recibidas localmente debido a la falta crónica de fuentes de empleo. Así, Hornopirén pasó de ser una pequeña y aislada localidad rural, a ser un pueblo en auge económico, con una alta concentración de población contratada por empresas privadas.

Este auge fue abruptamente interrumpido por la crisis sanitaria del virus ISA, que el 2007 obligó al cierre de muchos centros de cultivo de salmones. En Hornopirén, dicha crisis despertó cuestionamientos sobre el manejo ambiental y la forma de relacionarse con las comunidades locales de la industria

del salmón. También ha generado una revalorización de los ecosistemas costeros y marinos, afectados durante décadas por la actividad salmonícola.

Entre las expresiones de este despertar ambiental en los habitantes de Hornopirén, está la oposición a la instalación de pisciculturas en el río que desagua el lago Cabrera por parte la comunidad indígena Rupulafken. Lo mismo ha ocurrido con la construcción de una central hidroeléctrica en el río Negro, muy cerca de la actual toma de agua para el pueblo, proyecto que ha sido cuestionado por numerosas organizaciones sociales, vecinales e indígenas de Hornopirén.

Más recientemente, en una muestra de las capacidades de las organizaciones locales, varias comunidades indígenas de Hornopirén lograron la aprobación a nivel regional de un Espacio Costero Marino de Pueblos Originarios (Ecmpo). Este proceso sorprendió tanto a las autoridades como a los actores privados, debido a la amplitud de su convocatoria y a la calidad del diálogo conducido por las propias comunidades indígenas (ver más arriba, Ecmpo Mañihueico-Huinay).

### Relación con el Parque Nacional Hornopirén

Los habitantes de Hornopirén no tienen una relación cercana con el Parque Nacional Hornopirén a pesar de ser vecino a la localidad (a solo 10 km). Este distanciamiento con el parque nacional responde principalmente a su difícil acceso. Para ingresar, se deben recorrer 6,8 km por un sendero escarpado que atraviesa terrenos particulares en el sector de Chaqueihua alto. Ello ha limitado la llegada de visitantes, restringiendo también su valor turístico y, por tanto, los potenciales beneficios económicos locales:

***“[N]o hay camino de acceso (...). Hemos tenido un problema histórico para constituir una servidumbre y hacer un camino (...) ha repercutido mucho en el desarrollo de esta unidad (...) el parque está desconectado”<sup>8</sup>.***

Para las autoridades regionales a cargo del área protegida, la habilitación de un camino de acceso es considerada una medida prioritaria, entre otras razones, debido a los valores escénicos y la potencialidad turística del parque nacional:



Transbordador ruta Hornopirén-Caleta Gonzalo. Carretera Austral. Montserrat Lara S.

***“Es un parque precioso. Mucha gente que lo conoce dice que es el más bonito de la zona (...) tiene sectores como el lago Inexplorado (...) necesitamos darle un uso”<sup>9</sup>.***

La baja visitación del Parque Nacional Hornopirén, con solo 1.500 visitas al año, contrasta con una alta visitación turística en el valle de Cochamó, localizado justo a espaldas de Hornopirén. Ello ha llevado a considerar la posibilidad de conectar el valle de Cochamó con el parque nacional a través de un sendero que potencie su uso público.

### **La creación del Ecmpto Mañihueico Huinay**

El ingreso de la solicitud de este Ecmpto tomó por sorpresa al gremio salmonero:

***“Se estaba trabajando en una mesa de zonificación del borde costero en Hualaihué (...) cuando ingresó esta [solicitud de] Ecmpto (...) las confianzas se quebraron”<sup>10</sup>.***

A pesar de la desconfianza inicial, el proceso de creación del Ecmpto Mañihueico-Huinay es considerado un referente, por la alta calidad de la conducción y capacidad de negociación demostrada por las comunidades indígenas en base a los lineamientos del equipo regional de la Subsecretaría de Pesca:

***“En Mañihueico-Huinay (...) la comunidad lideró una mesa de trabajo e invitó a los salmoneros (...). Gracias a eso se pudo aprobar (...) se pudo negociar con las empresas”<sup>11</sup>.***

Un paso importante en las negociaciones fue el establecimiento en 2016 de la mesa de diálogo ‘Sensibilización y socialización de la solicitud de Ecmpto Mañihueico-Huinay’, liderada por las propias comunidades y en la que participaron el Gobierno Regional de Los Lagos, la Municipalidad de Hualaihué, gremios de la salmonicultura y la mitilicultura, pescadores artesanales y juntas de vecinos. Así lo expresa un representante de la industria del salmón:

***“Me tocó ingresar a Salmón Chile cuando se empezó a realizar la consulta de este Ecmpto (...) participamos como gremio en una mesa y un grupo de trabajo (...). Se fueron transparentando los intereses (...). Uno de los grandes temas era (...) relocalizar las concesiones marítimas”<sup>12</sup>.***

Gracias a la adecuada conducción del proceso, se lograron acuerdos con la industria salmonera, tales como la desafectación de 20 concesiones acuícolas. También se alcanzaron acuerdos que involucraron a los pescadores artesanales y otros usuarios del **maritorio**. Finalmente, la mesa logró que las actividades productivas se comprometieran a incorporar una perspectiva de conservación de los ecosistemas costeros en sus faenas.

Luego de dos años de negociación, en junio 2018, el Comité Regional de Usos del Borde Costero de la Región de Los Lagos aprobó el Ecmpto Mañihueico Huinay, de 87.000 hectáreas, el de mayor superficie aprobado hasta la fecha. Los titulares de este Ecmpto son nueve comunidades indígenas.

El respectivo plano de destinación aún está en proceso de elaboración. El paso siguiente es la publicación del decreto de destinación, que formalmente autorizará a las comunidades indígenas a utilizar el espacio costero.

La aprobación del Ecmpto Mañihueico Huinay abre una etapa de nuevos desafíos para las comunidades de Hualaihué, las que deberán generar un plan de manejo y administración para gestionar esta extensa área. Ello involucra a una gran cantidad de actores sociales, incluyendo a las propias comunidades indígenas titulares, además de otras 14 que existen en la zona, la industria acuícola, los pescadores artesanales y otros usuarios.

1 Testimonio de Humberto Vargas. En La Tejuela, diciembre 2009. Año 1, N° 7.

2 Testimonio de María Toledo. En La Tejuela, diciembre 2009. Año 1, N° 7.

3 Testimonio de Ruth Bohle. En La Tejuela, diciembre 2009. Año 1, N° 7.

4 Testimonio de Cornelia Coñuecar Garay. En La Tejuela, diciembre 2009. Año 1, N° 7.

5 Testimonio de Sergio Asenjo. En La Tejuela, diciembre 2009. Año 1, N° 7.

6 Entrevista a Andrés McDonald. En La Tejuela, 5 enero 2012.

7 Marco Tamayo (2011: 89).

8, 9 Entrevista # 30. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

10, 12 Entrevista grupal # 32. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

11 Notas de Taller # 73. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).







CHAITÉN Y EL AMARILLO  
COMUNIDADES PORTAL DEL PARQUE  
NACIONAL PUMALÍN DOUGLAS  
TOMPKINS

## PARQUE NACIONAL PUMALÍN DOUGLAS TOMPKINS

**2018** AÑO DE CREACIÓN



**REGIÓN**  
Los Lagos

**SUPERFICIE**  
**402.392**  
hectáreas

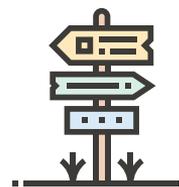


### UBICACIÓN

Se extiende desde el fiordo Quintupeu hasta al norte de la localidad de El Amarillo



**PROVINCIAS**  
Llanquihue y Palena



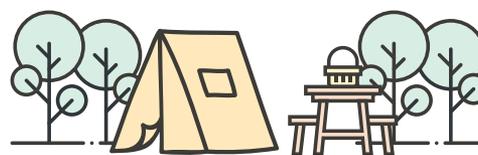
### COMUNAS

Cochamó  
Hualaihué  
Chaitén  
Palena



### ATRATIVOS

- Bosques milenarios de alerce
- Volcanes Chaitén y Michimahuida
- Ventisquero Michimahuida



### INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS

- Centro de información en El Amarillo
- 7 áreas de camping y picnic
- Restaurant y cabañas en Caleta Gonzalo
- 8 senderos (30 km) en sector Caleta Gonzalo y 3 senderos (16 km) en sector El Amarillo



### ACTIVIDADES

- Senderismo
- Camping
- Observación de flora y fauna



### SECTORES DE ADMINISTRACIÓN Y ACCESOS

- **Caleta Gonzalo:** Acceso desde Hornopirén en barcaza (4,5 horas de navegación)
- **El Amarillo:** Acceso desde Chaitén (24 km) por Carretera Austral en la localidad de El Amarillo

## Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins

El Parque Pumalín fue creado en 1991 por el filántropo estadounidense Douglas Tompkins y su esposa Kristine McDivitt. Esta fue una de las primeras áreas protegidas privadas de Chile, y tal vez la más emblemática. Aunque Tompkins siempre señaló que donaría el parque al Estado chileno, su creación generó una gran desconfianza hacia la verdadera motivación detrás de la iniciativa. Con los años, el Parque Pumalín comenzó a ser reconocido y valorado por los habitantes de Chaitén y alrededores. Hoy este parque es uno de los más icónicos de la Carretera Austral y forma parte del sistema de áreas protegidas de la Patagonia chilena.

La gestión del Parque Pumalín ha sido desde el inicio innovadora. Siempre estuvo abierto a los visitantes y destacó por

su infraestructura de alto estándar y durabilidad, lo que permite reducir los costos de mantención. Un aspecto reconocido a nivel mundial y local es la filosofía que sustentó la forma de hacer conservación en este parque, no solo promoviendo la protección de los ecosistemas como los bosques de alerce, sino también las experiencias profundas de conexión con la naturaleza de los visitantes. Esta visión se expresa en la estética de sus instalaciones, senderos y jardines. Los materiales y diseño utilizados armonizan con el entorno natural, casi fundiéndose con éste, e invitando a la contemplación. A ello se agrega que cuenta con pasarelas inclusivas.

Tras la muerte de Douglas Tompkins en 2015, el Parque Pumalín fue donado al Estado de Chile por su viuda Kristine McDivitt Tompkins. Así, en abril de 2019, pasó a ser administrado por la Conaf bajo el nombre de Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins.



Acceso a sector El Amarillo. Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins. Randobiciaventureros.



Alerces. Claudia Sutulov.

## Localidad de Chaitén

Chaitén es una localidad costera, ubicada frente al golfo de Corcovado, **maritorio** ancestral de los pueblos Chono y Williche de Chiloé. Este es uno de los principales hábitats de la ballena azul, dentro de las costas chilenas. La localidad está rodeada de **fiordos**, ríos, lagos y montañas selváticas donde crece el alerce. Chaitén está conectada por tierra con la frontera con Argentina y la Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo, y por mar con Puerto Montt y Chiloé. Por ello, es considerada la puerta de entrada a la Patagonia chilena. Junto con El Amarillo, Chaitén es la localidad más próxima al Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins, área protegida de origen privado a la que sus habitantes comenzaron rechazando y que hoy aprueban ampliamente.

### Historia de la localidad<sup>1,2</sup>

Durante siglos, los pueblos canoeros de Chiloé migraron por temporadas a las costas de Chaitén en busca de madera, lobos marinos y tierras para engordar sus animales. A partir del siglo XVIII, estas migraciones comenzaron a ser comandadas por la economía del alerce, especie muy apetecida en Perú. Cuando los bosques más cercanos a Chiloé y Puerto Montt habían sido diezmados, los comerciantes descubrieron los espesos alerzales de Vodudahue, Reñihué y Cahuelmó, al norte de Chaitén. Siglos más tarde, allí se crearía el Parque Pumalín. Se explotaron primero los alerzales costeros y luego aquellos que crecían en zonas más altas. La explotación del alerce estuvo marcada por la pobreza y la explotación humana.

**La explotación del alerce durante la colonia.** Durante los siglos XVIII y XIX, la explotación del alerce en los alrededores de Chaitén solo era posible gracias a la explotación humana: **“Subir por las laderas empinadas, acompañado de los hijos, abrirse paso entre las quilas y los troncos caídos, seleccionar el ejemplar más ancho y alto y luego derribarlo, podía demorar hasta una semana. En seguida había que, convertirlo en tablas que se bajaban en hombros hasta los botes y desde allí dirigirse a Calbuco o Castro. En 1783 el Padre Fray Francisco Menéndez escandalizado decía: ‘solo la miseria de Chiloé puede obligar a sus infelices habitantes a buscar (las tablas de alerce)’”.**

Fuente: Fernando Ramírez y Mauricio Folchi (1999: 4).



Chaitén desde el aire. Randobiciaventureros.

A inicios del siglo XX, el Estado concesionó enormes extensiones de tierra en la Provincia de Palena, a empresas que explotaron el alerce o desarrollaron la ganadería. Una de ellas fue la Sociedad Agrícola y Forestal Pumalín S.A., con sede en Santiago, controlada por una familia francesa. Estas actividades ampliaron las fuentes de empleo para los migrantes chilotes y contribuyeron a despejar tierras, que quedaron aptas para ser colonizadas.

A partir de 1915 algunas familias chilotas se asentaron en la desembocadura del río Yelcho, en lo que se conoce como Chaitén Viejo. En 1921 las familias Ampuero y Pérez de Dalcahue, y los Oyarzún de Achao, cruzaron el golfo de Corcovado desde Chiloé en una goleta, desembarcando en Chaitén Viejo. Entre los migrantes estaba un niño de seis años, que se convertiría en el poeta, músico, luthier y sacerdote chaitenino, Fray Conrado Oyarzún.

Por esos mismos años, familias chilenas que habían emigrado a Argentina comenzaron a regresar al país luego del tratado limítrofe de 1902, expulsadas desde el país trasandino. Atravesando las montañas en condiciones difíciles, algunas de estas familias fundaron nuevas localidades, como Futaleufú, Palena, Vodudahue y Huinay. Otras lograron llegar a la costa, para sumarse a la naciente Chaitén.

En 1933 la localidad de Chaitén fue reconocida oficialmente por el Gobierno. Sin embargo, poco después debió ser trasladada 30 km al norte, a la planicie de Piedras Blancas, donde se ubica hasta hoy. Por su excelente conexión marítima, Chaitén se fue convirtiendo en un puerto de apoyo a la colonización. Un barco estatal traía la mercadería desde el norte, mientras barcas locales la trasladaban hacia el interior, subiendo por el río Yelcho hasta Puerto Cárdenas y cruzando el lago Yelcho hasta Puerto Ramírez.

La fundación oficial de Chaitén fue decretada en 1943. Ese año se instaló el primer retén de Carabineros y se inició la construcción de las rutas terrestres a El Amarillo y al lago Yelcho. El plano urbano de Chaitén reflejaba su importancia geopolítica. Las manzanas eran enormes (1 hectárea), hechas para que cada familia tuviera espacio para caballerizas, huertos y bodegas. Las calles también eran espaciosas, aptas para eventuales operaciones militares. El despeje de vegetación para construir este trazado tomó varias décadas.

Para 1951, Chaitén era una aldea de 300 habitantes, con un activo comercio y un puerto que transportaba miles de cabezas de ganado al año. En 1959 fue declarada capital del Departamento de Palena, perteneciente a la Provincia de Chiloé. También se inició la construcción de la ruta terrestre a Futaleufú.

En la década de 1970 se creó la Provincia de Palena, con Chaitén como capital, quedando separada administrativamente de Chiloé.

En la década de 1980, se inició la construcción de la Carretera Austral. En 1982 se inauguraron los primeros 420 km que unían a Chaitén con Coyhaique y en 1988 Chaitén quedó conectado con Puerto Montt. Muchos lugareños participaron en la construcción de la ruta, siendo conocidos popularmente como los ‘topogigios’, por su traje amarillo. Con la llegada de la Carretera Austral el radio urbano se amplió, los sitios se dividieron y aparecieron viviendas a orillas del río Blanco. Para el año 2000 más de 4.000 personas vivían en la localidad.

### Identidades territoriales

Entre los primeros colonos que se establecieron en Chaitén destacaban las familias chilotas de origen Williche. Hoy, sus descendientes viven un proceso de recuperación y valoración de su propia cultura, trabajando activamente para abrir nuevas oportunidades a quienes son parte de este pueblo.

**Los descendientes Williche.** El abuelo de Nelly fue uno de los primeros pobladores de Chaitén. Llegó en canoa desde Chiloé y pasó gran parte de su vida en el mar. Una de sus labores fue ayudar a la gente de la costa a acceder a los servicios de Chaitén. Hoy Nelly es parte de la Asociación Indígena de Chaitén. Así explica su trabajo en esta organización: ***“Partimos con un sueño (...): rescatar una cultura, la cultura de donde vinieron nuestros ancestros. La perdimos, porque fuimos rezagados durante muchos años. Sentimos vergüenza de nuestro apellido y de nuestro origen. Hemos hecho un tremendo trabajo cambiándole la mentalidad a nuestra familia”.***

*Fuente:* Entrevista a colona de Chaitén. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

A lo largo de su historia, la naturaleza ha sido un agente modelador de Chaitén y sus habitantes. Las familias de los pioneros atravesaron el golfo de Corcovado en sus pequeñas embarcaciones, navegando más de 50 km desde Chiloé. Hazañas similares fueron realizadas por las familias que llegaron a Chaitén desde Argentina, cruzando la selva en peligrosas expediciones. Este tipo de eventos y experiencias configuraron una identidad local donde:

***“lo fundamental era sobrevivir en la contingencia del presente inmediato, de forma tal que el modo de ser de los pobladores está marcado por el enfrentamiento cotidiano con el medio natural”<sup>3</sup>.***

En efecto, se trata de una identidad caracterizada históricamente por:

***“[u]na relación de alta agresividad con el entorno natural (...) el corte de bosques, la extracción de recursos marinos o la caza de especies de fauna se pueden realizar sin límites, porque las necesidades económicas del presente son de tan alta premura que deben satisfacerse a cualquier costo. El futuro no cuenta”<sup>4</sup>.***

El marcado aislamiento fue una condición fundamental de esta ‘identidad de la sobrevivencia’. Ello solo comenzaría a cambiar a fines del siglo XX, con la Carretera Austral. Para muchos habitantes esta carretera representó el inicio de una nueva etapa de relación con el resto del país y, en particular, con el Estado. La mayor conectividad vino acompañada de tendido eléctrico, conexión telefónica, agua potable y transporte público. Además, se construyeron viviendas sociales, escuelas e internados. Con ello, la vida de los chaiteninos se modernizó y se vio aliviada con el acceso más expedito a bienes y servicios.

Puede decirse que la Carretera Austral es un elemento fundamental en la identidad actual de los habitantes de Chaitén y alrededores. Al respecto, es interesante notar que su construcción también fue planteada como una ‘lucha contra la naturaleza’:

***“[C]uando la naturaleza salvaje y agreste parecía no ceder para dar paso a la vía y al progreso, la visión de un hombre, de un soldado, ha vencido nuevamente en una lucha tenaz”<sup>5</sup>.***

La activa presencia de la naturaleza volvió a manifestarse el 2 de mayo del año 2008, cuando hizo erupción el volcán Chaitén. Muchos perdieron todo lo que tenían. Los habitantes de Chaitén debieron evacuar. La mitad de la localidad quedó inhabitable. La mayoría emigró a Chiloé. El plan de relocalización del Gobierno no prosperó. En cambio, sus habitantes, movidos por su fuerte arraigo al territorio, comenzaron a retornar el 2010 para reconstruir sus viviendas. En ello, contaron con la ayuda de sus vecinos, de localidades como El Amarillo y Santa Bárbara. Así, Chaitén resurgió una vez más gracias al esfuerzo de sus pobladores.



Volcan Chaitén humeando. Montserrat Lara S.



Erupción del volcán Chaitén. Javier Rubilar. Wiki Commons. 

**La erupción del volcán Chaitén.** El 2 de mayo del año 2008 hizo erupción el volcán Chaitén. Hasta entonces era considerado un inofensivo cerro a espaldas del pueblo. Su columna eruptiva alcanzó 20 km de altura, obligando a evacuar a los 5.000 habitantes de la localidad en menos de 72 horas. Diez días más tarde, el río Blanco se desbordó debido a la gran cantidad de cenizas que arrastraba, inundando la localidad, dividiéndola en dos y causando graves daños a muchas de las viviendas.

Si bien muchos anhelan que el turismo sea uno de los ejes del desarrollo de Chaitén, esta actividad es aún incipiente. Desde la reconstrucción, nuevos inmigrantes, sobre todo jóvenes, han llegado atraídos por el potencial turístico de la zona. Con ello, han surgido pequeñas empresas cuya oferta se vincula en gran parte con el Parque Nacional Pumalín. Estas empresas han sido un factor importante de reactivación económica:

***“Yo, como operador, estoy agradecido (...) estamos a diez años de lo del volcán [la erupción]. Hemos avanzado mucho en cuanto a turismo (...). El futuro se ve esplendoroso, pero hay que hacer las cosas bien”<sup>6</sup>.***

Muchos de los nuevos inmigrantes comparten una visión renovada de la naturaleza, la que se asemeja a la de los jóvenes que descienden de los primeros colonos. En esta visión, la conservación ocupa un lugar principal.

Javier es oriundo de Valparaíso. Hace dos años regresó con parte de su familia a recolonizar el terreno que fue de sus abuelos, en la localidad de Santa Bárbara. Inspirado por la conservación, decidió darle un nuevo uso a las tierras heredadas. Hoy se dedica al ecoturismo y proyecta generar una escuela de oficios tradicionales que de algún modo se vinculen a la conservación: ***“Con mi familia estamos haciendo patria en medio del bosque, demostrando que se puede volver a lo antiguo, pero con las cosas nuevas”***.

*Fuente:* Entrevista a operador ecoturístico de Santa Bárbara, Chaitén. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

### Relación con el Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins

La creación del Parque Pumalín, a inicios de los años 1990, causó desconfianza entre sus vecinos. Que alguien comprara tierras para conservarlas era difícil de comprender, totalmente ajeno a la relación de los lugareños con la naturaleza:

***“Al principio todo el mundo era reticente a Tompkins”<sup>7</sup>; “[L]a idea de la conservación era media rara, o no la entendían”<sup>8</sup>.***

Que Tompkins además fuera un extranjero, hacía temer a muchos que podían perder sus tierras, sobre todo quienes no tenían títulos de propiedad:

***“Generaba dudas que un extranjero comprara tierras”<sup>9</sup>; “Se pensaba que venía a robar agua, que venía a hacer cosas estratégicas”<sup>10</sup>; “[E]staba el susto de que [Tompkins] iba a ir comprando tierras, que iba a echar a los campesinos”<sup>11</sup>.***

Estos temores fueron alimentados por el cuestionamiento de políticos y empresarios hacia el Parque Pumalín.

**Douglas Tompkins (1943-2015).** Douglas Tompkins fue un ciudadano estadounidense, fundador de las empresas Esprit y The North Face, en las que tuvo mucho éxito. Desde joven fue un amante de la naturaleza y los deportes de montaña. En 1968 conoció la Patagonia chilena, escalando el monte Fitz Roy, y se enamoró de este territorio. Con los años, se acercó a la filosofía conocida como Ecología Profunda, que promueve una relación de gran respeto hacia la naturaleza y todos los seres vivos. Esta comprensión lo llevó a renunciar a sus negocios para dedicarse por completo a la conservación. El Parque Pumalín fue su primera iniciativa de conservación, creado en 1991 junto a su esposa Kristine McDivitt. Este parque refleja el concepto de Tompkins sobre la conservación como experiencia contemplativa y de reverencia hacia la naturaleza. Le seguirían decenas de parques y proyectos de conservación tanto en Chile como en Argentina. Tompkins falleció el 8 de diciembre del 2015 por hipotermia, luego de caer al lago General Carrera desde su kayak. Su viuda Kristine ha continuado la obra que ambos emprendieron, concretando el 2018 el gran sueño de ambos: entregar al Estado de Chile los parques que crearon en la Patagonia chilena durante casi tres décadas.

La resistencia local hacia el Parque Pumalín comenzó a ceder lentamente a medida que el propio Tompkins se relacionó con sus vecinos y compartió con ellos su proyecto de conservación:

***“Poco a poco la gente se fue acercando. Se fue entendiendo de qué se trataba el proyecto y los beneficios de tener un parque al lado”<sup>12</sup>; “[Hizo] una reunión y nos dijo (...) cuál era la visión que tenía (...) la conservación (...). Empezamos a ver ‘Ahhh, quiere algo bueno este gringo’”<sup>13</sup>.***

Al conocer de primera mano la visión de los Tompkins sobre la conservación, los vecinos fueron aceptando y valorando el parque:

***“[V]isitamos las casas de sus trabajadores, unas casas dignas, todo impecable y vitrificado (...). Todos quedamos encantados”<sup>14</sup>.***

En este proceso, Tompkins y su fundación desarrollaron programas de puertas abiertas para que los vecinos conocieran y disfrutaran el parque, en especial los profesores, estudiantes y socios de organizaciones locales. Estas actividades muchas veces incluían recorridos guiados por el propio Tompkins:

***“¿Cómo fue cambiando la opinión [sobre el parque]? Con el proceso. En los paseos de profesores o de curso. Todo gratis”<sup>15</sup>.***

Así se fue construyendo un vínculo estrecho y personal con los habitantes locales:

***“Vamos a echar de menos a don Doug. Soy presidente de la Junta de Vecinos (...) tenemos una inmensa colaboración de la Fundación [Tompkins]”<sup>16</sup>.***

Cabe destacar que mientras era administrado por la Fundación Tompkins el Parque Pumalín contaba con una tarifa diferenciada para los lugareños.

Junto con ello, los habitantes de Chaitén fueron comprendiendo y haciendo suya la visión de conservación promovida por los Tompkins:

***“Pumalín es una tremenda escuela (...). Es un turismo más reflexivo, más contemplativo”<sup>17</sup>; “Es un cambio de visión del turismo y de la preservación a la que estamos acostumbrados”<sup>18</sup>.***

Así, los habitantes locales aprendieron a relacionarse de otra forma con sus paisajes, comprendiendo que la conservación aporta beneficios tanto materiales como inmateriales. Además, la Fundación Tompkins apoyó a los lugareños para que regularizaran sus títulos de dominio, lo que es altamente valorado.

Hoy, el Parque Nacional Pumalín es ampliamente respaldado a nivel local:

***“[E]s muy poca la gente que está en contra”<sup>19</sup>; “Ahora se valora y (...) casi nadie quiere que desaparezca”<sup>20</sup>; “[E]s un verdadero patrimonio en el territorio”<sup>21</sup>; “Tompkins nos transmitió eso, que [el Parque] es nuestro antejardín”<sup>22</sup>.***

Más aún, para muchos habitantes, en especial para los más jóvenes, el parque nacional es un ejemplo a nivel mundial y se sienten orgullosos de su existencia:

***“Es un ejemplo de parque”<sup>23</sup>; “El estándar del parque es internacional”<sup>24</sup>.***

Así, el Parque Nacional Pumalín y la visión de conservación asociada a éste cuentan con un respaldo local cada vez mayor en Chaitén, integrándose a la identidad de sus habitantes:



Caleta Gonzalo. Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins. Montserrat Lara S.

***“Hoy en día la comunidad de Chaitén es mucho más afín a temas de conservación. A tal punto que hoy están solos tratando de potenciar un área marina protegida”<sup>25</sup>; “Hoy la comunidad quiere conservar, quiere que se proteja, porque saben que hay economías locales fluyendo en torno a los parques”<sup>26</sup>.***

Esta identidad emergente ha comenzado a atraer, a su vez, a nuevos habitantes, interesados en promover un turismo de naturaleza responsable, que pueda ser un eje de desarrollo para la comunidad. Muchos de ellos se han agrupado en la naciente Cooperativa de Turismo en Chaitén.

Alejandro es originario de Hornopirén. Llegó a Chaitén el 2008. Actualmente es dueño de una empresa de geoturismo que trabaja en Chaitén y alrededores, la que ha sido muy exitosa: ***“[A los turistas europeos e israelíes] les interesa que les cuenten de la historia local, que les muestre las especies, los helechos, (...) entender de fauna, ojalá poder ver un pudú, algún martín pescador, chucao o puma [en el] camino al ventisquero [Yelcho]. Ese es el interés. Entender dónde están metidos (...) realizar actividades outdoor. En estos últimos 10 años ha habido una evolución en cuanto al turismo: ya pasamos del turismo fotográfico a la actividad outdoor”.***

Fuente: Entrevista a operador geoturístico de Chaitén. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

### **Relación de la localidad de El Amarillo con el Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins**

Aledaña al Parque Nacional Pumalín se encuentra la localidad de El Amarillo. Su origen está asociado a las termas El Amarillo, un destino turístico que creció con la Carretera Austral. La llegada del Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins cambió la historia de esta aldea.

Por iniciativa de Douglas Tompkins, el año 2003 se inició un programa de heroseamiento en esta localidad. El propósito era darle a El Amarillo una identidad estética, en conexión con el Parque Pumalín. El programa contempló la restauración de viviendas, junto a la renovación de fachadas, rejas y jardines. En un comienzo, los lugareños recibieron la iniciativa con recelo. Sin embargo, lentamente se fueron sumando de manera voluntaria. A partir del 2008, luego de la erupción del volcán Chaitén, el programa se intensificó al transformarse El Amarillo en el centro de operaciones del Parque Pumalín.

En la actualidad, la iniciativa tiene una alta aprobación local, pues no solo mejoró la estética de las viviendas y edificaciones, sino también la calidad y funcionalidad de las construcciones, mejorando la calidad de vida de sus habitantes:



Acceso sector El Amarillo. Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins. Montserrat Lara S.

***“Después que creas parques, se mejora el orgullo local, la identidad. Nosotros lo que hicimos fue acelerarlo (...) la gente no tenía una fuente de ingreso segura y la comunidad de El Amarillo estaba envejeciendo (...). Se crean nuevas micro-economías (...). [Ahora hay] siete casas dedicadas al turismo (30% del total de viviendas)”<sup>27</sup>.***

Hoy la identidad de El Amarillo está asociada al Parque Nacional Pumalín, siendo, a su vez, un referente a lo largo de la Carretera Austral por su estética en armonía con el paisaje.

### **La conservación de la costa y el mar**

En los últimos años los habitantes de Chaitén y alrededores han comenzado a trabajar en la protección del borde costero frente a amenazas como la privatización de los recursos marinos y los efectos negativos de la industria salmonera. Como parte de este proceso, la Corporación Yenu Purrún We convocó durante 2017 a varios actores locales para coordinar sus esfuerzos de protección costera, incluyendo comunidades indígenas, organizaciones de pescadores y ONG ambientales, tanto de la costa de Chaitén como de las islas Desertores.

De esta articulación fue tomando forma la propuesta de unificar esfuerzos a través de una solicitud de Ecmpto en el **maritorio** que se extiende desde el **fiordo** Reñihué y el **archipiélago** Desertores, hasta la costa de Chaitén y sector Corcovado, cuya

preparación ha contado con el apoyo del grupo de ONG Patagonia Mar y Tierra y el Programa Austral Patagonia, de la Universidad Austral de Chile.

***“Todos querían lo mismo. Al final nos unimos todas las personas que queremos proteger (...). La comunidad es la que va a administrar, por eso es la figura de protección [que elegimos]”<sup>28</sup>.***

La Asociación Indígena de Chaitén ha tenido un papel clave en este proceso, que se fundamenta en las fuertes raíces Williche de quienes habitan este territorio y sienten el deber de cuidarlo y usarlo según sus propias comprensiones y creencias:

***“[E]s nuestro territorio. Nosotros como Asociación Indígena tenemos la autoridad y la gracia de cuidar (...) el mar, el vilcún, que fue donde nuestros ancestros hacían rituales (...). Detrás de nosotros hay una asamblea que decide”<sup>29</sup>.***

Una de las características sobresalientes de este proceso ha sido su amplitud, lo cual ha convocado a una gran diversidad de actores, resaltando su nivel de coordinación territorial que incluye a sindicatos de pescadores, además de las comunidades indígenas solicitantes.

La solicitud de Ecmpto para las islas Desertores-Costa Chaitén fue presentada el 2019. Uno de sus desafíos principales será implementar una administración participativa, que permita proteger de forma efectiva el patrimonio natural y cultural del **maritorio** de Chaitén.

1 Gustavo Delgado Muñoz y otros (2005), Municipalidad de Chaitén (2016), Alan Berezin Bercovich (2012).

2 Fernando Ramírez y Mauricio Folchi (1999).

3 Gonzalo Villarroel Rojas (2005: 24).

4 Fernando Ramírez y Mauricio Folchi (1999: 8).

5 El Diario de Aysén. 4 de marzo de 1988.

6,7,9, 12, 14, 17 Entrevista # 4. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

8,10 Entrevista # 6. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

11 Entrevista # 7. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

13, 15, 22 Entrevista # 8. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

16 Entrevista # 14. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

18, 24 Grupo de Conversación Jóvenes, Chaitén. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

19 Entrevista # 2. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

20 Entrevista # 15. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

21, 23 Conversación # 80. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

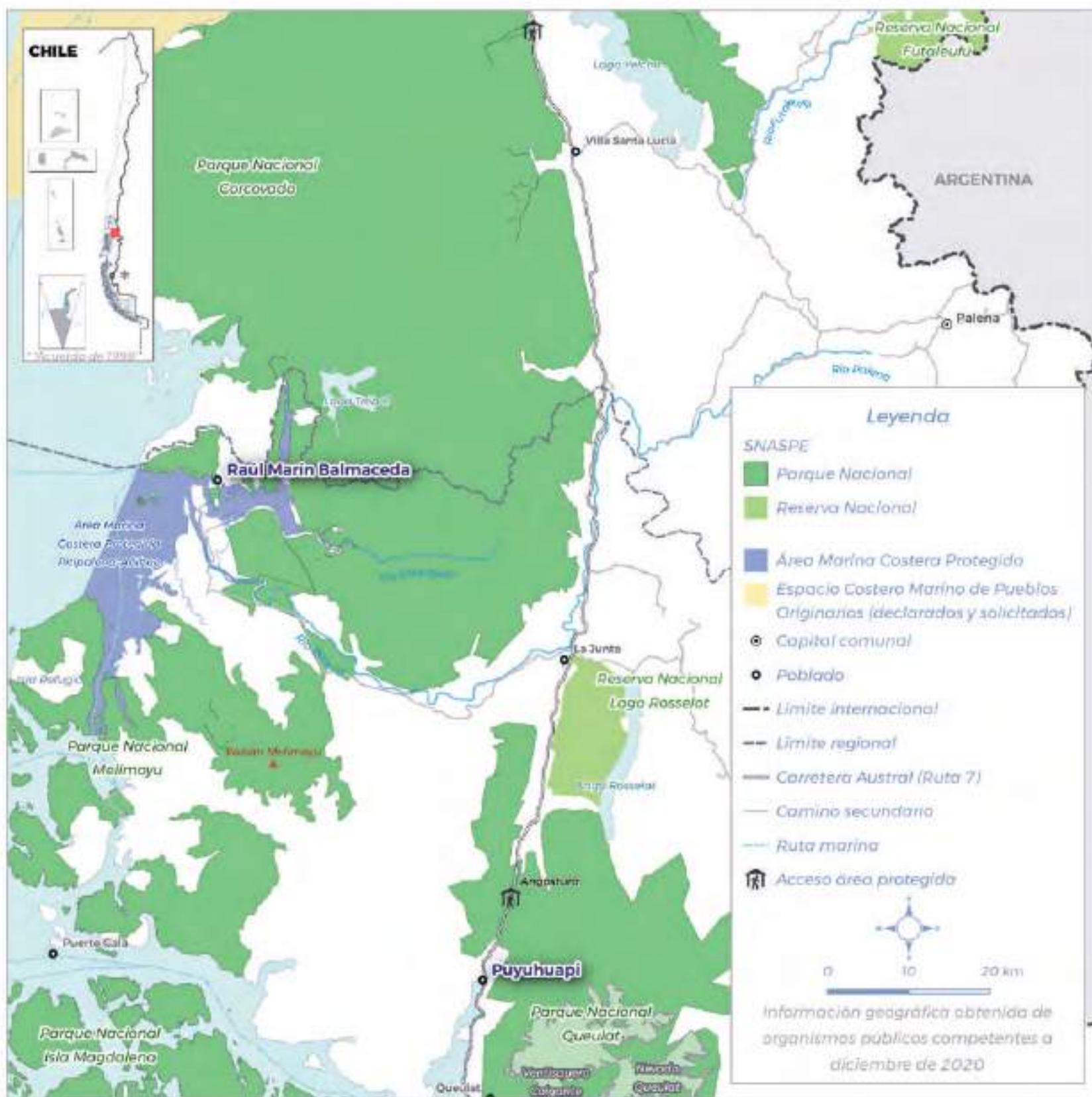
25 Entrevista # 23. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

26 Notas de Taller # 71. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

27-29 Grupo de Conversación Adultos, Chaitén. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).



Sendero Laguna Tronador. Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins. Montserrat Lara S.





RAÚL MARÍN BALMACEDA  
COMUNIDAD PORTAL DEL ÁREA  
MARINA COSTERA PROTEGIDA  
PITIPALENA-AÑIHUÉ



## ÁREA MARINA COSTERA PROTEGIDA PITIPALENA-AÑIHUÉ

**2015** AÑO DE  
CREACIÓN



### REGIÓN

Aysén del  
General Carlos  
Ibáñez del  
Campo

### SUPERFICIE

**23.735**  
hectáreas

### UBICACIÓN



Entre el estuario del  
río Rodríguez y el canal  
Refugio, frente a Puerto  
Raúl Marín Balmaceda



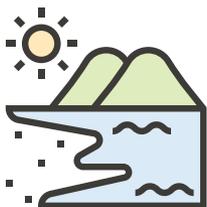
### PROVINCIA

Aysén



### COMUNA

Cisnes



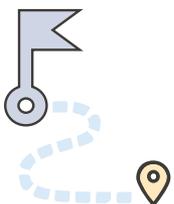
### ATRATIVOS

- Estuario y fiordo Pitipalena
- Islas Las Hermanas
- Golfo de Corcovado
- Vistas al volcán Melimoyu
- Gran diversidad de aves y mamíferos marinos

### INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS

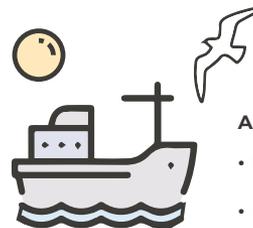


• No existe



### ACCESOS

- Marítimo y fluvial desde Puerto  
Raúl Marín Balmaceda



### ACTIVIDADES

- Navegación y paseos náuticos
- Observación de fauna costera y marina

## Área Marina Costera Protegida de Múltiples Usos Pitipalena-Añihué<sup>1</sup>

El Área Marina Costera Protegida de Múltiples Usos (AMCP-MU) Pitipalena-Añihué abarca desde el fiordo Pitipalena, el río Rodríguez, la desembocadura del río Palena y Punta Guala por el norte, hasta isla La Leona en el canal Refugio, por el sur. El límite oriental es el Parque Nacional Melimoyu, creado en el año 2018. Esta área de **fiordos** y **estuarios**, protege playas, acantilados submarinos, fondo de mar, rocas, islas y aguas marinas alimentadas por ríos. Se trata de un ecosistema prístino y de alta **productividad biológica**. En verano es visitado por grandes mamíferos marinos como ballenas azules, jorobadas y sei, que tienen allí un área de alimentación y crianza. Cetáceos menores, como el endémico delfín chileno, delfín austral y delfín nariz de botella son residentes permanentes. Entre las aves destacan el pingüino de Magallanes, albatros de ceja negra, petrel gigante y cormorán lile. Muy importantes son los corales de agua fría, considerados como ecosistemas bentónicos vulnerables e indicadores de la buena salud de este ecosistema, que proveen de hábitat, áreas de alimentación, reclutamiento

y crianza para una variedad de organismos marinos. Entre las especies comerciales que se reproducen o crecen en estas costas están sardina común, anchoveta, merluza de cola, locos y erizos, varias afectadas por sobre explotación.

La creación del AMCP-MU Pitipalena-Añihué es la culminación de un largo proceso impulsado inicialmente por The Conservation Land Trust (de Douglas Tompkins) el año 2001. Este proceso fue retomado el 2007 por Fundación Melimoyu y, más adelante, por el Ministerio del Medio Ambiente, contando con el apoyo de diversos actores locales. Hoy estos actores co-administran el área protegida a través de una fundación, en lo que es una experiencia inédita en el ámbito de la conservación costera marina en Chile. Una vez creada el AMCP-MU, la ONG WWF Chile (Fondo Mundial para la Naturaleza, en inglés World Wide Fund for Nature) ha estado a cargo de conducir el diseño participativo de su plan de manejo, el que fue aprobado el 2020. Esta área protegida no solo está enfocada en proteger la **biodiversidad**, sino también en mantener y restaurar los recursos naturales y culturales, en beneficio de la comunidad local.



Playa en la localidad de Raúl Marín Balmaceda. Montserrat Lara S.

## Localidad de Raúl Marín Balmaceda

Puerto Raúl Marín Balmaceda deslumbra por la belleza de su entorno. Ubicado en isla Leones, está rodeado de las aguas turquesas del río Palena y el **fiordo** Pitipalena, que se conectan por el canal de Garrao. En estas aguas habitan ballenas y se pueden observar delfines desde la playa. Inmensas montañas con farellones rocosos y **glaciares**, cubiertas de una exuberante selva valdiviana, se levantan a las espaldas del pueblo, coronadas por el imponente volcán Melimoyu (2.400 metros de altura). Este pueblo, fundado en 1889 con el nombre de Colonia Palena, es la localidad más antigua de la Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo. Hasta hace poco era una de las localidades más aisladas de la Patagonia chilena, siendo accesible solo por mar o vía aérea. El 2009 se inauguró su conexión con la Carretera Austral, a través de una ruta de 75 km que llega a la localidad de La Junta, bordeando el río Palena. Las principales actividades de Raúl Marín Balmaceda son la pesca artesanal y la extracción de mariscos. Ambas se benefician de las excepcionales condiciones ambientales de la costa y el mar. Recientemente ha surgido un turismo incipiente asociado al AMCP-MU Pitipalena-Añihué, con visitantes atraídos por la belleza de este remoto lugar.

## Historia de la localidad<sup>2</sup>

La desembocadura del río Palena fue un destino codiciado —aunque esquivo— para los exploradores que en los siglos XVII y XVIII se aventuraron tras la mítica Ciudad de los Césares. Entre ellos estuvieron los jesuitas José García y Juan Vicuña, que llegaron a la zona en 1762.

El marino José de Moraleda exploró el sector en 1794, en el que encontró abundantes bosques de ciprés de las Guaitecas y quedó deslumbrado por el volcán Melimoyu:

***“[A]lturas semejantes a todas las dichas, nevadas las más, con infinitas grietas i concavidades, de donde se derrumban la multitud hermosa de arroyos que se manifiestan en un día de lluvia”<sup>3</sup>.***

Moraleda descartó de plano que el sitio pudiera ser colonizado:

***“[N]os parece, según lo visto hasta aquí, que nuestra nación jamás poblará estas costas”<sup>4</sup>.***



Alrededores de Raúl Marín Balmaceda. Montserrat Lara S.

Entre 1870 y 1873 las exploraciones al mando de Enrique Simpson recorrieron por agua y tierra la desembocadura del río Palena, sentando las bases de la idea de crear una colonia:

***“A nuestra aparición en el río quedamos gratamente sorprendidos: la gran anchura i poca corriente (...) lo hacían aparecer a nuestra vista como un estuario (...) la vegetación (sic) de los cerros i valles (...) a primera vista parece fueran impenetrables”<sup>5</sup>.***

Fue el capitán Ramón Serrano Montaner quien en 1895 confirmó el potencial de esta zona para fundar una colonia agrícola.

**Ramón Serrano Montaner y el origen de Bajo Palena.** Ramón Serrano Montaner exploró los bajos del río Palena. El informe que entregó al Gobierno en 1895 concluía que la zona tenía **“ventajas incontestables para la crianza de ganado mayor. La naturaleza lo ha cerrado con límites insalvables (...) lo ha dotado además de forraje en abundancia (...) la isla de Los Leones se presta admirablemente para formar de ella un buen potrero para depósito de animales destinados a exportación, los cuales podrían embarcarse en el fondeadero de Piti-Palena”**.

*Fuente:* Ramón Serrano (1886: 33). Citado en Nathalie Brito (2016: 57).

A inicios de 1889 el gobierno de José Manuel Balmaceda fundó en isla Los Leones la colonia de Palena:

***“[E]l terreno es apropiado para la agricultura, y la abundancia y calidad de sus bosques le aseguran un porvenir comercial de la mayor importancia”<sup>6</sup>,*** señalaba el decreto del Ministerio del Interior.

Veinte familias de Chiloé y Llanquihue, junto a 50 cabezas de ganado, se establecieron en el lugar. El Gobierno trazó un poblado de 32 manzanas, luego de un trabajoso desmonte. Se construyeron senderos, muelles y casas, y se habilitó una lancha a vapor. En paralelo, el Gobierno creó los departamentos de Palena y Magallanes, dependientes de la Provincia de Llanquihue. En 1891 una guerra civil en la capital obligó a suspender las obras.

A fines de 1893, el geógrafo alemán Hans Steffen durante su viaje de exploración oficial, visitó la colonia de Palena concluyendo que:

***“se encuentran excelentes ancladeros para toda clase de embarcaciones (...) las condiciones de la colonia como puerto son buenas”<sup>7</sup>.***

Steffen consideraba que Bajo Palena debía:

***“servir de punto de partida para la colonización de los ricos valles que se extienden entre los distintos cordones interiores”<sup>8</sup>.***

Por ello resultaba urgente **“mejorar el tráfico desde la isla de Los Leones al interior (...) abriendo buenos caminos en la orilla”<sup>9</sup>.**

Para entonces solo cuatro familias permanecían en la colonia, que pasaba por tiempos difíciles:

***“[T]odo entusiasmo ha desaparecido (...) la situación actual de la colonia, lo repito, es poco halagadora”<sup>10</sup>.***

Los colonos abandonaron la zona por falta de apoyo estatal y la suspensión de las rutas de navegación. Para 1895 solo quedaba un colono en el lugar.

A inicios del siglo XX, como en el resto de la Región de Aysén, la zona de Bajo Palena formó parte de sucesivas concesiones fiscales entregadas a empresarios forestales y ganaderos. Ninguno de estos proyectos prosperó.

En 1929, la Fuerza Aérea de Chile estableció un aeródromo en Bajo Palena, como parte de la ruta aérea entre Puerto Montt y Punta Arenas. Con tal fin, instaló una estación de radio y un servicio de recarga de combustible. Por esos años comenzaron a llegar colonos espontáneos. Los primeros fueron la familia Bohle:

***“Mi papá va el año '36 a buscar campo a Aysén (...). Tomamos el barco en el muelle antiguo de Puerto Montt (...) mi mamá no quería irse [de Llanquihue], lloró mucho”<sup>11</sup>.***

La familia Heunumán, del archipiélago de las Guaitecas, también solía recorrer la zona:

***“Venían de Melinka con sus lanchas. Vendían las pieles de sus animales”<sup>12</sup>.***

En los años 1940, el Estado retomó el proyecto de colonización. Pronto llegaron a Bajo Palena nuevas sociedades comerciales. La primera, en 1948, fue la Compañía Agrícola Industrial Palena, conocida como CAIPA. La inversión consistió en un aserradero

con locomóvil. La madera era enviada a Puerto Montt. En pocos años la empresa quebró.

**Augusto Grosse y el río Palena.** Augusto Grosse se encontró en Bajo Palena en febrero de 1946 con el agrimensor fiscal, Carlos Bórquez Carilini, que preparaba un nuevo proyecto de colonización. Así relató Grosse sus impresiones al conocer el río Palena: ***“Subimos por la bahía del Pichi Palena hasta el canal Garau, al que entramos para llegar al gran río Palena. Esta es mi primera oportunidad de verlo; no hay duda que el río Palena se cuenta entre los más grandes de Chile. Pienso que bien puede ser el segundo en importancia, después del Baker”.***

Fuente: Hans Grosse (1986: 157).

En 1950, la Sociedad Ganadera Río Palena adquirió 12.000 hectáreas rematadas por el Estado. La operación atrajo a trabajadores y sus familias:

***“Hubo mucho movimiento en la isla Los Leones, llegaron muchas personas”***<sup>13</sup>.

Las complejidades del terreno y la falta de experiencia determinaron el fracaso de la inversión:

***“Hicieron quemas, llevaron animales, pero no pasaba nada (...) traían vaquillas, se morían, traían más (...) fue una lucha contra el clima”***<sup>14</sup>.

Simultáneamente, los incentivos estatales generaron una oleada de colonización espontánea, con familias que provenían de Valdivia, Osorno, Llanquihue y Puerto Montt. En 1952 llegó la familia Born Lunecke desde Valdivia.

**La llegada de la familia Born Lunecke.** Herbert Born y Lotte Lunecke llegaron a la zona de Bajo Palena en 1952 con sus dos hijos, de nueve y siete años. Herbert compró una embarcación en Puerto Montt y partió en búsqueda de un lugar donde establecerse. Escogió el fiordo Pillán y mandó a buscar a su familia, que viajó en tren desde Valdivia a Puerto Montt y desde allí en el barco estatal Tenglo hasta Bajo Palena. Uno de sus hijos recuerda: ***“Fue la aventura más intensa que pude haber soñado (...) Llegar a un lugar perdido como este y luego vivir como un colono (...). Palena era solo bosque, puro renoval, todo era bosque joven”.***

Fuente: Testimonio de Ricardo Born Lunecke. Citado en Nathalie Brito (2018: 40).

Los colonos se distribuyeron alrededor de Bajo Palena, en sectores como **fiordo** Pillán, bahía Martín, bahía Tic-Toc, Colegual, río Rodríguez y Melimoyu. Otros se asentaron aguas arriba, por el valle del río Palena, hasta el sector que hoy es La Junta:

***“[En] 1953 se produjo la gran colonización del valle del Palena, donde en un buque llegaron un montón de personas”***<sup>15</sup>.

Las familias remontaban el río en una lancha subvencionada por el Estado. Demoraban entre dos a tres días en llegar a su destino. Era una empresa desafiante:

***“[D]ormíamos en unos pangues grandes (...) los motores no eran potentes, entonces en las correntadas había que tirar el bote (...) para avanzar un kilómetro era como una hora, o quizás más (...) rompimos tres motores”***<sup>16</sup>.

**El senador Raúl Marín Balmaceda.** Durante la década de 1950 se agudizaron las tensiones fronterizas entre Chile y Argentina en la zona de Alto Palena. Ello generó hostilidades en contra de los chilenos que vivían cerca de la frontera, en el valle California. El senador Raúl Marín Balmaceda, del Partido Liberal, instó al Gobierno chileno a no ceder el territorio y proteger a los colonos nacionales. Mientras daba un discurso, en 1957, falleció. El Gobierno bautizó con su nombre a Bajo Palena. Sin embargo, la figura de este político nunca generó mayor apropiación local.

Fuente: Nathalie Brito (2018).

En la década de 1960, el Estado comenzó a entregar créditos campesinos como parte de la reforma agraria, contribuyendo a que los colonos accedieran a mayores adelantos. Gracias a las gestiones de Alfonso Duhalde, subdelegado del Gobierno en Bajo Palena desde los años 1950, la localidad pudo contar con correo, registro civil y una escuela pública. En estos logros fue determinante el espíritu de comunidad:

***“Hay una cosa que yo no vi en otras partes, la unidad de la población (...) cuando tenían que conseguir algo finalmente eran todos uno (...). El internado no fue fiscal, sino que fue de la comunidad”***<sup>17</sup>.



Vista al volcán Melimoyu. Navegando al amanecer hacia Raúl Marín Balmaceda. Montserrat Lara S.

**El primer internado: una obra colectiva.** A petición de las familias de Bajo Palena, en 1961 llegó el primer profesor contratado por el Estado, Raúl Vera. Al comienzo, fue profesor itinerante. Es decir, recorría la zona visitando a los estudiantes. Luego la escuela se instaló en isla Los Leones. Pronto se sumó la profesora, Polly Videla, esposa de Vera. Ambos le dieron forma a un internado, financiado por los apoderados y atendido por las familias, que se rotaban en esta tarea. Tuvieran o no hijos en el internado, todos entregaban parte de su producción de mariscos en beneficio de la obra. Las clases se hacían durante los meses de verano. En invierno había vacaciones.

*Fuente:* Nathalie Brito (2018).

Hoy la localidad de Raúl Marín Balmaceda cuenta con una escuela básica y servicios públicos como posta rural, carabineros, jardín infantil, oficina municipal y un sistema de generación eléctrica. El 2014 se construyó una rampa de desembarque que mejoró la pesca y la extracción de recursos del mar, tales como especies bentónicas y pelillo. Estos adelantos no han sido suficientes para los más jóvenes, que aún prefieren emigrar, por lo que el número de habitantes decreció entre los censos del 2002 y el 2017, pasando de 311 a 239 personas.

## Identidades territoriales

Raúl Marín Balmaceda sobresale por la identidad de sus habitantes, asentada en el reconocimiento hacia los que llegaron antes. Como en otras localidades aisladas de la Patagonia chilena, el espíritu de trabajo y el sentido de estar ‘haciendo patria’ sirvió de aliciente para sostener el esfuerzo de los colonos:

***“La vida era bien solitaria, salíamos una vez al año (...) y el barco pasaba una vez al mes (...). Era una vida muy sacrificada”<sup>18</sup>; “La historia de los Klein en Tic-Toc es de puro sacrificio (...) una vida muy dura, de no tener nada”<sup>19</sup>.***

Los testimonios sobre los primeros colonos destacan su inteligencia y capacidad para inventar soluciones frente a las necesidades:

***“[V]inieron las chatas de ciprés inventadas por don Neftalí Reyes (...) tuvo negocio con eso, porque le quedaban buenas las chatas, era inteligente”<sup>20</sup>; “Mi viejo instaló una turbina en bahía Martín. La rueda se la regaló don Ricardo Noiman (...) compró los cables, el dínamo (...). Así tuvimos luz en el campo”<sup>21</sup>.***

Los relatos locales también dejan a la vista la enorme resiliencia de los colonos ante la adversidad:

***“Vivimos unos años en Colegual (...) se nos murieron como veinte vacas (...) vendimos y en el año '55 nos fuimos a vivir a bahía Martín (...) después desarmamos esa casa y vivimos más arriba porque ahí subía el río”<sup>22</sup>.***



Volcán Melimoyu. Montserrat Lara S.

Estas adversidades estuvieron asociadas a variados peligros, entre los cuales estaba el propio río Palena. Innumerables relatos describen accidentes que muchas veces terminaron en fatalidades:

***“El año '57, '58 se ahogaron siete personas en El Encajonado, y de esos aparecieron como tres o cuatro”<sup>23</sup>.***

La corta de bosque nativo para elaborar madera fue una actividad importante en los inicios. El trabajo en los aserraderos era esforzado. Para facilitar el transporte de madera se instaló un ‘maderocarril’, es decir, un carro sobre rieles de madera tirado por bueyes. Pero los bosques no tenían la calidad suficiente:

***“[L]os bosques de Chiloé continental no son buenos en maderas, son muy retorcidos”<sup>24</sup>.***

Por ello, muchos colonos desarrollaron productos de madera con valor agregado, como rayos para ruedas de carreta y palos de escoba, que enviaban a Puerto Montt.

El desmonte del bosque seguía siendo fundamental para abrir tierras a la agricultura. Esta era una actividad agotadora:

***“Limpiamos el campo con hacha”<sup>25</sup>; “Había lugares muy difíciles para trabajar (...). El bosque era muy tupido, mucha humedad”<sup>26</sup>.***

Por ello, era frecuente que los colonos recurrieran al fuego:

***“[H]acíamos quemas, luego tirábamos abono, sembrábamos pasto y después trajimos los animales”<sup>27</sup>; “[C]uando había noche de luna se iba al monte a rozar, a quemar (...) sacaban los trozos al mar con los bueyes, para ir limpiando”<sup>28</sup>.***

Otra actividad clave durante la colonización fue la ganadería. Por las condiciones geográficas este trabajo fue especialmente duro. Los animales eran traídos desde el Alto Palena, donde las tierras eran más aptas para la crianza. El trayecto hasta Bajo Palena con la tropa de vacunos demoraba semanas:

***“[Y]o venía con un caballo adelante y los animales me seguían (...) muchas sendas no estaban, así que teníamos que ir haciéndolas con machete”<sup>29</sup>.***

Cuando tocaba ir a dejar animales a Puyuhuapi el viaje se complicaba aún más:

***“[C]uando íbamos a Puyuhuapi era un calvario eso sí, ahí demorábamos días en cruzar el [lago] Risopatrón, semanas, hasta un mes para pasar una tropa. Había que pasar a remo, no había otro medio”<sup>30</sup>.***

Otra actividad fundamental del modo de vida local era la pesca y los productos del mar. Los colonos producían pescado y mariscos ahumados, que comerciaban a través de los barcos. Hoy la actividad económica más importante sigue siendo la pesca.

**El oficio de la pesca.** El oficio de la pesca y la cosecha de mariscos ha perdurado en el tiempo y es parte del patrimonio local:

***“[M]i papá con voqui y picha hacía unos aros [de pescado ahumado] (...) para que no se los saquen en el barco (...) bien amarrado (...). Mandaba como tres o cuatro a Jahnsen [en Puerto Montt], y él nos enviaba después los víveres”.***

***“Nos dedicamos a la pesca por años, mi viejo salía por días en el bote (...) lo que más sacábamos era róbalo, después lo oreábamos (...). Hacíamos unos tremendos ahumadores”.***

***“Mi papá hacía una ruca de puro canutillo y ahí colgaban entre quinientos róbalo (...) lo colgaban y ahumaban con arrayán o coigüe (...). Se guardaba todo el pescado en las chiguas, que era como una rueda gigante hecha de puro voqui. Ahí ponían como mil quinientos róbalo”.***

***“En la pesca se iba a pescar róbalo con red, esos róbalo grandes”.***

Fuente: Nathalie Brito (2018: 32; 85-86).

Quienes visitan Raúl Marín Balmaceda destacan el ritmo de vida pausado y el sentido de comunidad que predomina en este lugar. Sus habitantes se caracterizan por ser auténticos, sin pretender aparentar lo que no son, y muestran un evidente amor al territorio:

***“Si hay un denominador común de la gente que vive acá es que ama el lugar”<sup>31</sup>.***

Consistente con ello, el turismo que aquí ha comenzado a surgir es único, pues respeta el ritmo de la vida local, lo que es muy apreciado por los turistas.

### Relación con las áreas protegidas

Varias iniciativas de conservación han surgido en el entorno de Raúl Marín Balmaceda. Éstas incluyen el Parque Nacional Melimoyu —al sur de la localidad—, cuya creación en el año 2018 fue la culminación del trabajo iniciado en la década de 1990 por Fundación Melimoyu. Por su parte, el Parque Nacional Corcovado, al norte de Raúl Marín, se creó en 2005 y fue ampliado el 2018 gracias a una donación de tierras realizada por la ONG Tompkins Conservation. La Reserva Añihué, ubicada en la península donde desemboca el río Palena, es una iniciativa de conservación privada creada el 2008 para proteger y estudiar ecosistemas terrestres y costeros de la zona. Le siguió el 2012 la creación de la Reserva Natural Melimoyu por la Fundación MERI, como proyecto privado de investigación y conservación, con acceso marítimo desde Raúl Marín Balmaceda. Finalmente, y luego de un largo proceso protagonizado por los habitantes de Raúl Marín Balmaceda, el 2014 se creó el Área Marina Costera Protegida de Múltiples Usos (AMCP-MU) Pitipalena-Añihué, inserta en Puerto Raúl Marín Balmaceda.

De esta forma, la localidad está rodeada de áreas protegidas, terrestres y costero marinas, que son parte de la identidad de sus habitantes:

***“Mi percepción como marinense (...) es que estar entre parques nacionales es un tremendo plus”<sup>32</sup>; “Estamos entre el Parque Nacional Corcovado, el Parque Nacional Melimoyu, y dentro de un área marina costera protegida”<sup>33</sup>; “[Somos] un territorio de personas asociados a un litoral de áreas protegidas”<sup>34</sup>; “[En] Raúl Marín (...) todos son ambientalistas”<sup>35</sup>; “Raúl Marín tiene un aro de protección”<sup>36</sup>.***

### Relación con el AMCP-MU Pitipalena-Añihué

La adhesión local a la conservación tiene su origen en la campaña para crear una gran área protegida en el golfo de

Corcovado, liderada por la ONG Centro Ballena Azul desde fines de la primera década del 2000. Aunque la iniciativa no logró concretarse, contribuyó a socializar la necesidad de conservar las costas y mares entre las comunidades locales:

***“La gente tenía conciencia de que había que proteger, lo tenían en la retina”<sup>37</sup>; “Por muchos años se hizo un trabajo para la creación de un área protegida en el golfo de Corcovado (...). Las comunidades estaban receptivas”<sup>38</sup>.***

Previamente, en el año 2002, el **fiordo** de Pitipalena fue declarado sitio prioritario para la conservación por la oficina regional de la entonces Comisión Nacional de Medio Ambiente (Conama). Durante el proceso de macrozonificación del borde costero de la Región de Aysén (2009-2010), los actores locales manifestaron interés por proteger su territorio. En particular, el Sindicato de Trabajadores Independientes de la Pesca Artesanal de Raúl Marín Balmaceda mostró una fuerte motivación para crear un área protegida, debido al deterioro de los bancos naturales de especies bentónicas, al aumento de la pesca ilegal y la amenaza de instalación de salmoneras:

***“[M]uchas solicitudes de concesiones salmoneras estaban en el limbo (...) estaba la urgencia de hacer la área marina costera protegida”<sup>39</sup>; “[E]mpezamos a tener información de que se iban a instalar centros [de cultivo acuícola] en el estuario (...) comenzamos a hablar de protección y aparece la imagen del área marina costera protegida de múltiples usos”<sup>40</sup>; “[T]eníamos que colocar un paraguas de protección (...) como pescadores queríamos tener acceso a los recursos, pero de buena forma”<sup>41</sup>.***

Respondiendo a esta inquietud local, la oficina regional del Ministerio del Medio Ambiente convocó a las organizaciones locales a un proceso para diseñar una futura AMCP-MU:

***“Empezamos un proceso de participación para asegurar que la comunidad se vinculara (...). Varias reuniones con público abierto. Luego nos concentramos en las organizaciones de base. A fines del 2011 se formó una mesa para la creación [del AMCP-MU]”<sup>42</sup>.***

Entre los actores que se sumaron a este proceso están la asociación local de turismo, la junta de vecinos, la Municipalidad de Cisnes, la Fundación Melimoyu, la Reserva Añihué y la asociación indígena local, quienes integraron un consejo de administración con el apoyo técnico de la Fundación Melimoyu y la ONG Centro Ballena Azul. A lo largo de tres años, estos actores le dieron forma a una propuesta técnica y social que

fundamentó la creación del AMCP-MU Pitipalena-Añihué. El área fue finalmente creada el año 2014.

#### Objetivos del AMCP-MU Pitipalena-Añihué

- Conservar la calidad ambiental de los sistemas ecológicos fluviales, estuarinos y marinos.
- Fomentar la conservación en el área de influencia para mantener la integridad del paisaje, la **biodiversidad** y la **productividad biológica**.
- Recuperar los recursos marinos para el uso sustentable de la comunidad de Raúl Marín Balmaceda.
- Potenciar oportunidades de desarrollo compatibles con los usos del territorio y la zona costera.

Una vez aprobada el AMCP-MU Pitipalena-Añihué los actores locales se organizaron en una fundación para co-administrar el área, actuando como contraparte del Ministerio del Medio Ambiente, entidad responsable de su protección legal. Este es el primer caso en Chile de co-administración de un área protegida costero marina por parte de una comunidad local:

***“[E]stamos siendo un piloto a nivel país, pioneros y precursores de este nuevo modelo de gobernanza del maritorio”<sup>43</sup>.***

A partir del 2015 se inició la elaboración del plan de manejo del AMCP-MU Pitipalena-Añihué. Esta labor, que culminó con la aprobación de dicho plan en febrero de 2020, ha sido conducida técnicamente por un equipo de WWF-Chile. El énfasis estuvo en generar capacidades técnicas y humanas locales, complementado con metodologías para garantizar la más amplia y abierta participación de los habitantes y actores con incidencia en el área.

El proceso de planificación ha sido pionero debido a su énfasis participativo:

***“Iniciamos el trabajo con un plan de manejo pionero en la representación comunitaria (...). Desde la base hacia arriba”<sup>44</sup>.***

Para el equipo de WWF uno de los principales aprendizajes ha sido comprender que lograr una buena gobernanza es la base para el éxito de la planificación:

***“Primero es la gobernanza y luego la planificación. Las etapas de la gobernanza son información, generar el mecanismo y formas de colaboración, la planificación y los acuerdos formales”<sup>45</sup>.***

Por su parte, los servicios públicos y ONG que han participado en este proceso destacan que en Raúl Marín Balmaceda el apoyo a este AMCP-MU ha sido unánime:

***“El proceso de zonificación ha sido netamente comunitario. Quienes han tenido más interés han sido [de] la comunidad”<sup>46</sup>; “[N]inguna organización de base se opuso”<sup>47</sup>.***

**El plan de manejo del AMCP-MU Pitipalena-Añihué.** Desde el año 2015 la Secretaría Regional Ministerial del Medio Ambiente de la Región de Aysén, lideró la elaboración de un plan de manejo colaborativo en el AMCP-MU Pitipalena-Añihué. Consiste en un documento que define los acuerdos básicos para que los diferentes actores involucrados logren un manejo y conservación efectiva del área. En otras palabras, es una guía robusta para lograr una protección real. Entre otros aspectos, el plan de manejo define cómo operará la gobernanza del AMCP-MU Pitipalena-Añihué y establece principios sociales, económicos y ecosistémicos para asegurar que la conservación pueda adaptarse a los desafíos de gestionar el área protegida. Además, incluye las normas de administración del área y herramientas para asegurar que se cumplan y se fiscalicen.

Fuente: WWF-Chile (2020).

Como muchos actores reconocen, el motor detrás de la adhesión local al AMCP-MU Pitipalena-Añihué, así como el alto nivel de participación logrado, es la estrecha relación de los habitantes con el mar, que es la base de su forma de vida:

***“El motor fue la vinculación estrechísima entre querer generar esta área marina y los pescadores artesanales. Para mí esa fue la tecla”<sup>48</sup>.***

Ello a su vez contribuyó a generar un alto sentido de apropiación de esta área marina costera protegida, reforzado por el proceso de participación:

***“[S]ientes los territorios [como] propios. Yo me conecto con la infancia acá”<sup>49</sup>; “[El área marina costera protegida] nació de aquí mismo, de aquí mismo la propusimos”<sup>50</sup>.***



Delfín chileno. Nicolás Muñoz. Uach/CBA.

Así, el compromiso local con la conservación y la alta calidad de la participación se han reforzado mutuamente de manera virtuosa.

Finalmente, esta área protegida ha sentado las bases para futuros proyectos que conjuguen la protección con nuevas perspectivas productivas, como el turismo de naturaleza:

***“[El área marina costera protegida] es un macro paraguas –así lo veo– que está protegiendo este lugar”<sup>51</sup>; “[N]o todo es solo sacar. El turismo también se ha vinculado (...) el mismo pescador que saca a pasear al turista puede ganar más de lo que ganaba todo un día sacando cholgas. También así cuida el recurso marino”<sup>52</sup>.***

1 WWF (2016). Ver las publicaciones de Conservation Land Trust (2001) y Fundación Melimoyu (2009) que propusieron la creación del AMCP Pitipalena en [www.fundacionmelimoyu.org](http://www.fundacionmelimoyu.org), sección Proyecto Patagonia.

2 Nathalie Brito Vergara (2016, 2018).

3 José de Moraleda y Montero (1888: 423).

4 Jorge Sepúlveda Ortiz (2003: 131-150).

5 Garrao (s/f). Citado en Simpson (1875: 150-151). Citado en Nathalie Brito (2016: 30).

6 Ministerio del Interior (1889). Citado en Nathalie Brito (2016: 93).

7 Hans Steffen (1894: 31). Citado en Nathalie Brito (2016: 120).

8-10 Hans Steffen (1894: 34). Citado en Nathalie Brito (2016: 121).

11, 12 Testimonio de María Bohle Guerrero. En Nathalie Brito (2018: 26-27).

13, 14, 24 Testimonio de Mario Mansilla Pardo. En Nathalie Brito (2018: 37).

15 Testimonio de Ricardo Born Lunecke. En Nathalie Brito (2018: 41).

16, 26 Testimonio de Heriberto Berger Meier. En Nathalie Brito (2018: 44).

17 Testimonio de Raúl Vera. En Nathalie Brito (2018: 64).

18 Testimonio de Marlis Winkler. En Nathalie Brito (2018: 55).

19 Testimonio de Polly Videla. En Nathalie Brito (2018: 60).

20, 23 Testimonio de Raúl Villegas. En Nathalie Brito (2018: 52).

21, 22 Testimonio de María Bohle Guerrero. En Nathalie Brito (2018: 53).

25, 27 Testimonio de Víctor Sepúlveda. En Nathalie Brito (2018: 49).

28 Testimonio de Heriberto Bohle Bohle. En Nathalie Brito (2018: 32).

29, 30 Testimonio de Nicolás Mansilla. En Nathalie Brito (2018: 50-51).

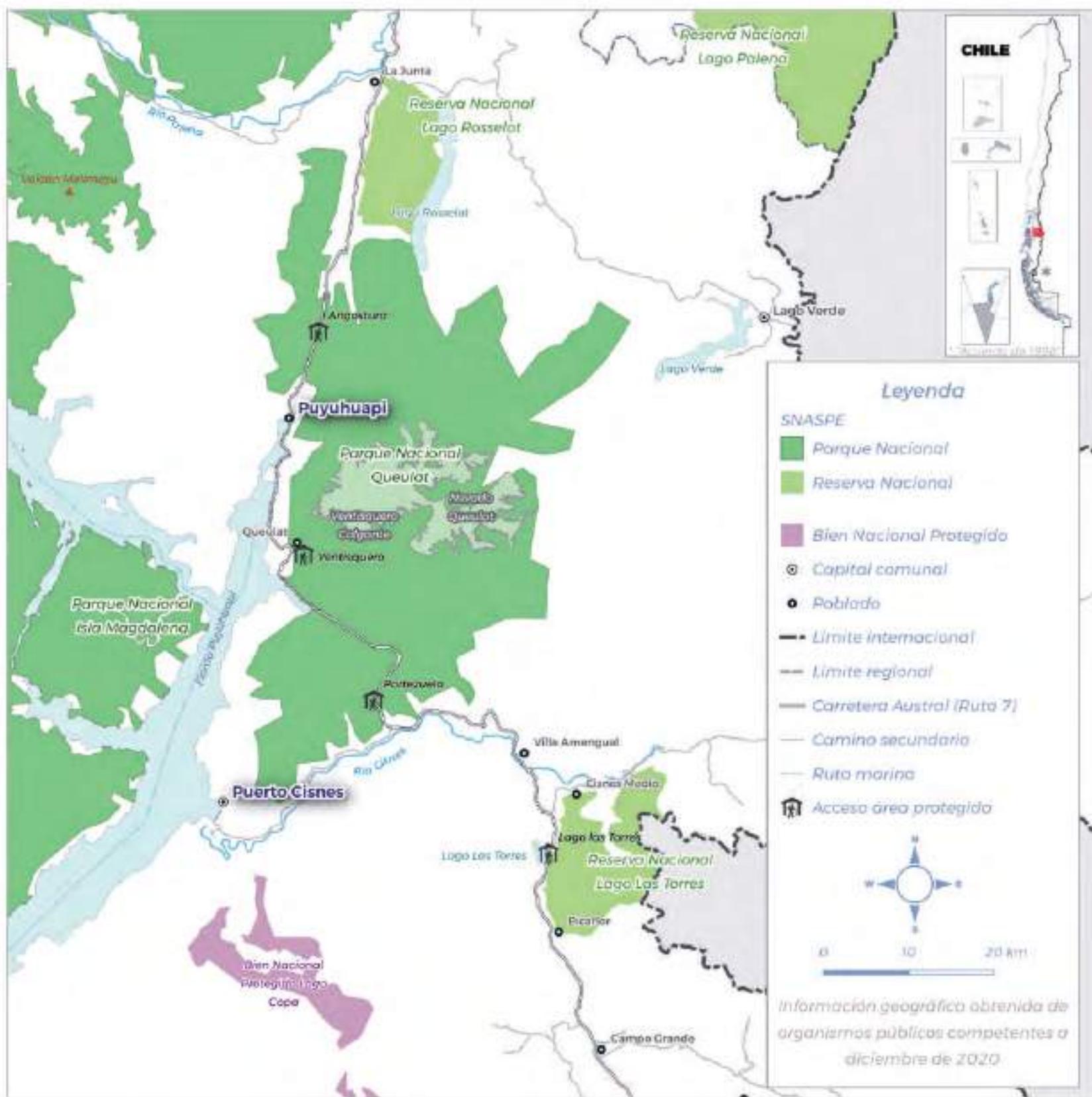
31-34, 36, 38, 40, 41, 43, 52 Entrevista # 64. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

35, 39 Entrevista # 21. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

37, 42 Entrevista # 19. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

44-46 Entrevista # 63. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

47-52 Entrevista # 64. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).





PUYUHUAPI  
COMUNIDAD PORTAL DEL PARQUE  
NACIONAL QUEULAT



## PARQUE NACIONAL QUEULAT

**1983** AÑO DE CREACIÓN



### REGIÓN

Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo



### UBICACIÓN

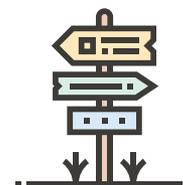
Cordillera de Los Andes entre el sur de La Junta y el norte de Puerto Cisnes

SUPERFICIE  
**154.093**  
hectáreas



### PROVINCIAS

Aysén  
Coyhaique



### COMUNAS

Cisnes  
Lago Verde



Nº DE VISITANTES AL AÑO

**34.488**



### ATRATIVOS

Frondosos bosques siempreverdes

#### Sector Angostura:

- Lagos Los Pumas y Risopatrón

#### Sector Ventisquero:

- Mirador al ventisquero colgante

#### Queulat

- Laguna glaciar Los Témpanos

#### Sector Portezuelo:

- Salto Padre García (30 metros)

### INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS



- Centro de informaciones (sector Ventisquero)
- 2 camping rústicos: a orillas del Lago Risopatrón en sector Angostura y en sector Ventisquero

#### 9 senderos:

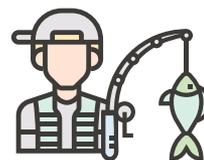
- Los Pumas en sector Angostura (10,4 km)
- Mirador del Vestisquero (3,4 km)
- Laguna Témpanos (1,2 km)
- Aluvión (300 m)
- Mirador Panorámico (400 m) en sector Vestisquero
- Sendero Salto Padre García (320 m)
- Laguna de los Quetros (1,1 km) en sector Portezuelo
- Salto El Cóndor (200 m) en sector Portezuelo
- Los Colonos (300 m) sector Angostura



### SECTORES Y ACCESOS

Por la Carretera Austral se accede a los tres sectores:

- **Angostura:** 12 km al norte de Puyuhuapi
- **Ventisquero:** 20 km al sur de Puyuhuapi
- **Portezuelo:** 35 km al norte de Puerto Cisnes



### ACTIVIDADES

- Senderismo
- Pesca deportiva
- Observación de flora y fauna
- Navegación en laguna Témpanos

## Parque Nacional Queulat

El Parque Nacional Queulat fue establecido en 1983 a partir de las Reservas Forestales Puerto Cisnes y Puyuhuapi. Abarca un extenso territorio de abruptos y variados paisajes, producto de la actividad tectónica, volcánica y glaciár. Aquí abundan las **turberas**, lagos y lagunas, ríos, caídas de agua y hielos: el 25% de la superficie del parque nacional está compuesta por hielo, terrenos de montaña sobre el límite de la vegetación y espejos de agua. También protege una gran superficie de **bosques siempreverdes** de coigüe de Chiloé, tepa, tineo y canelo, ubicados en las zonas bajas y laderas medias. En las zonas altas se encuentran los **bosques caducifolios** de lenga y coigüe de Magallanes. Estos bosques son el hábitat de aves carismáticas como carpintero negro, cóndor y chucao. Entre los anfibios destacan especies **endémicas** como ranita de Darwin (en peligro de extinción), rana esmeralda y sapo de tres rayas. Este parque también protege mamíferos como guiña, pudú y huillín (en **peligro de extinción**). Su principal atractivo es el **glaciár** y ventisquero colgante Queulat, que corona el cerro Nevado Queulat, de 2.255 metros de altura. Desde el glaciár escurren impresionantes cascadas y se desprenden bloques

de hielo que alimentan la laguna Témpanos, de origen glaciár. El sendero que conduce al mirador frente al ventisquero es visitado anualmente por decenas de miles de turistas. Otros atractivos de este parque nacional son el lago Risopatrón y el sendero a la laguna Los Pumas. El Parque Nacional Queulat es atravesado por la Carretera Austral, lo que le permite contar con tres accesos (Angostura, Ventisquero y Portezuelo) cercanos a las localidades de Puyuhuapi y Puerto Cisnes. Esta es el área protegida más visitada de la Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo. Su valor turístico es la base de un creciente aprecio por parte de los habitantes locales de Puyuhuapi y Puerto Cisnes.

## Localidad de Puyuhuapi

Puyuhuapi es una pequeña localidad costera cercana al Parque Nacional Queulat, ubicada en el extremo norte del **fiordo** Puyuhuapi. Su entorno natural es privilegiado. Se ubica a los pies del cerro Tesoro (2.000 metros de altura) con vistas a las tranquilas aguas del fiordo Puyuhuapi y la frondosa vegetación de bosques siempreverdes en sus riberas. En sus cercanías, destacan el lago Risopatrón, la laguna Témpanos,



Glaciár Queulat y laguna Témpano. Parque Nacional Queulat. Dan Lundberg. Wiki Commons. 

varios saltos de agua, el cordón volcánico Puyuhuapi y, sobre todo, el Nevado Queulat con su impresionante ventisquero colgante. Otros atractivos son las aguas termales del **fiordo** Puyuhuapi y el circuito interpretativo patrimonial que recorre las antiguas construcciones del poblado con su particular arquitectura, herencia de colonos alemanes y chilotes. Así se fue forjando una pequeña comunidad de 'curanto y kuchen', donde se entrelazan ambas tradiciones e identidades unidas por el aislamiento y las desafiantes exigencias de la colonización. La pesca artesanal ha perdido importancia como actividad económica, siendo reemplazada por el turismo que en los últimos años ha tenido un desarrollo sostenido.

### Historia del territorio

En 1766, el jesuita José García Alsué partió desde la misión de Cailín, en Chiloé, hacia las costas de Aysén buscando la mítica Ciudad de los Césares. Se internó por el **estuario** del río Palena y los fiordos de Aysén y Puyuhuapi, remontando el río Queulat. Gracias a sus mapas se conservaron varios de los nombres indígenas de estos lugares. Le siguió José de Moraleda en 1793, enviado por el virrey de España a explorar las costas frente al archipiélago de las Guaitecas. Las inclemencias climáticas llevaron a Moraleda a descartar la aptitud del territorio para ser colonizado:

***“No tienen terreno á propósito para cultivo, producción útil alguna para ser poblados, ni fácil internación desde su interior á las pampas (...). No hay en toda la costa río navegable; y solo lo son Aysén, Palena y Comau para muy pequeñas piraguas”.***

Transcurrió más de un siglo antes de que la zona de Puyuhuapi despertara el interés de las autoridades. En 1928, la creación de la provincia de Aysén aceleró los planes de colonización. El primer sector en ser colonizado fue el extremo norte del fiordo Puyuhuapi, hacia el valle del lago Risopatrón.

A partir de 1933, un grupo de alemanes provenientes de Rossbach, en la región de los Sudetes, Bohemia, emigraron a Chile atraídos por las tierras ofrecidas por el Estado chileno:

***“Queríamos salir, porque como alemanes sudetes no veíamos un futuro para nosotros. La segunda idea era buscar un país donde hubiera mucha tierra colonizable. Y ahí Chile era justo lo que buscábamos”.***

**Los primeros colonos alemanes de Puyuhuapi.** El grupo inicial de colonos alemanes estaba formado por Otto Uebel, Karl Ludwig y Augusto Grosse. Este último, agrónomo que más tarde desempeñó un papel clave en la exploración de la Región de Aysén y el trazado de sus rutas. Desde Rossbach, los apoyó financieramente el empresario textil Robert Uebel. Aunque los planes de ampliar la colonia se complicaron con la Segunda Guerra Mundial, en 1935 se sumaron Walter Hopperdietzel, Ernst Ludwig y poco después Ludwig Hecht y Gerhard Schwabe junto a su esposa, la primera mujer colona de Puyuhuapi. El resto de los colonos alemanes debió esperar el fin de la guerra.

**Fuente:** Augusto Grosse (1986: 33). Citado por Mateo Martinic (2016: 536).

Luego de recorrer las costas de Aysén, los colonos solicitaron una concesión de las tierras ubicadas hacia el final del canal Puyuhuapi. El lugar estaba cubierto de selva y totalmente despoblado. Allí desembarcaron un día soleado de 1935, luego de diez días de una difícil navegación desde Castro, como recordaría Augusto Grosse:

***“[E]l sol brillaba sobre el hermoso valle, como para hacernos inolvidable el día de la fundación, [cuando] tuvo principio la colonia de Puyuhuapi”.***

El complejo acceso y las peripecias para entrar y salir del fiordo serían por años la tónica de la colonia.



Una familia de colonos alemanes en Puyuhuapi, despejando la zona con incendios, hacia 1930. Autor/a desconocido/a. Wiki Commons. 

Desde Chiloé también llegaron varios trabajadores contratados, entre los que se encontraban Emilio Leviñanco y Nicolás Paillán. Al inicio, los chilotes regresaban a sus tierras en otoño. Con el tiempo, muchos decidieron quedarse en Puyuhuapi. Así lo relata Felicia Chiguay, hija de colonos chilotes radicados en Puyuhuapi:

***“Cuando me vine habré tenido unos tres años. Que me trajeron de Melinka me dijo mi papá. Llegaron en bote, mi papá remando”<sup>4</sup>.***

Más adelante llegaron familias de Osorno, Purranque y Llanquihue.

Los primeros ranchos se construyeron al mando de los chilotes, expertos en trabajar la madera, como recordaba Augusto Grosse:

***“A los tres días nuestro rancho ya está listo (...). No se ha requerido para ello un solo clavo (...). Tiene tres ambientes: un dormitorio, una cocina y el resto queda como bodega”<sup>5</sup>.***

Fue surgiendo un poblado irregular. La arquitectura en madera combinaba los estilos chilote y campesino de Europa central:

***“Waldhagen [nombre que le daban a la colonia de Puyuhuapi los alemanes] ya parece un pequeño pueblito, un techo junto a otro, y seguimos construyendo”<sup>6</sup>.***

Pronto se inició el desmonte de los densos bosques para habilitar terrenos cultivables y de pastoreo:

***“Entre dos se demoraban quince días para rozar una cuadra. Era muy tupida la quila”<sup>7</sup>.***

Se estableció un huerto, se plantaron frutales y se sembró avena y centeno, al mismo tiempo que se exploraban las tierras y se construían huellas y puentes.

Los primeros años fueron de mucho esfuerzo y dificultades. Los ranchos se perdieron por crecidas del río Pascua y un incendio, que también destruyó maquinarias y equipos de trabajo. A ello se sumó el rigor del clima y el aislamiento.

A pesar de las adversidades la colonia floreció. En 1938 se instaló un aserradero. Los troncos eran transportados por agua:

***“[S]e volteaban los árboles, se trozaban (...) se iban botando al mar y se unían con grampas de a diez. Hasta cien trozos iban en una balsa. La lancha las remolcaba hasta el aserradero”<sup>8</sup>.***

El mismo año se instaló un taller mecánico, un galpón de ordeña para 5.000 litros de leche y una turbina eléctrica impulsada por una rueda hidráulica. Otro hito fue la construcción en 1943 del

primer telar para géneros, precursor de las famosas alfombras de Puyuhuapi. Entonces, unas 50 personas trabajaban en la colonia. La venta de los productos se hacía a través de las barcas que recalaban en Puyuhuapi, en su ruta entre Puerto Montt y Puerto Aysén.

**Telas y alfombras en Puyuhuapi.** Una fábrica de telas y alfombras a cargo del técnico textil Walter Hopperdietzel comenzó a funcionar en Puyuhuapi en 1945, dando trabajo sobre todo a las mujeres de la colonia: ***“Empezamos con las alfombras para que la gente tuviese una entrada extra, para que las mujeres también pudiesen aportar al presupuesto familiar (...) eran auténticas chilotas y expertas tejedoras”<sup>9</sup>.*** La fábrica funcionaba con equipos de madera labrada en Puyuhuapi de acuerdo con los modelos y dibujos traídos por Walter Hopperdietzel desde Alemania. Al inicio la lana se lavaba e hilaba a mano en Puyuhuapi. Luego se comenzó a comprar y se mandaba a hilar. En los telares se fabricaba todo tipo de telas, incluyendo tweed, mantas y plaids que se vendían incluso en Santiago, como recordaba Walter Hopperdietzel: ***“En ese telar hacíamos los (...) tweeds (...) géneros ingleses para ternos ¡Se vendían en Los Gobelinos! [antigua tienda de Santiago]”<sup>10</sup>.*** Los equipos funcionaron hasta el 2018, cuando la familia Hopperdietzel cerró la fábrica por problemas con el abastecimiento de lanas e hilos.

*Fuente:* Entrevista a Walter Hopperdietzel. En Luisa Ludwig (s.f.: 63).

Otra actividad fue la extracción de choros, que también atraía a mariscadores de otras zonas. Luego de cultivarlos, los choros eran vendidos frescos a los barcos que recalaban en Puyuhuapi:

***“Recogían los choros en sacos y los venían a embarcar a Puyuhuapi en la lancha. Venían de [Puerto] Cisnes, de la [isla] Magdalena, de Puyuhuapi a trabajar en la faena de los choros”<sup>11</sup>.***

Antes de la Carretera Austral, Puyuhuapi funcionaba como un punto importante para abastecer de víveres a las zonas interiores. Los víveres se trasladaban a caballo hacia La Junta y en avión hacia el lago Rosselot.

En 1958 se fundó la primera escuela a cargo del profesor Ramón Díaz, quien lo recuerda así:

***“[La escuela] nació porque la comunidad de Puyuhuapi pidió la creación de un establecimiento educacional (...) ellos ofrecían el local para que funcionara la escuela”<sup>12</sup>.***

Este local era un antiguo establo para ovejas. Luego, la comunidad construyó un internado en terrenos donados por Otto Uebel. En 1965 la comunidad auto-construyó una posta de primeros auxilios. En 1969 el Servicio de Salud envió a Alicia Rosales como primer paramédico residente. El Gobierno impulsó

un plan de telecomunicaciones que permitió la llegada de correos y telégrafos. Las pequeñas y aisladas localidades de la región —muchas separadas por días o semanas de viaje— comenzaron a conectarse entre sí.

El Gobierno fundó oficialmente Puerto Puyuhuapi en 1971, entregando sitios a las familias de los trabajadores para que construyeran sus viviendas. Por estos años, el Comité Pro Adelanto de Puyuhuapi liderado por Helmut Hopperdietzel, consiguió financiamiento alemán para construir un aeródromo, un jardín infantil, una sala multi-usos y nuevos caminos, como el que conectaría con el lago Risopatrón. El ingeniero Antonio Horvath, que entonces dirigía la construcción de la anhelada Carretera Austral, conoció esta obra y decidió apoyarla:

***“[E]l camino que se construye desde Puyuhuapi al norte (...) puede conducir a la unidad del continente, siendo necesaria la incorporación de nueva maquinaria a las actuales faenas, para acelerar la obra”<sup>13</sup>.***

Así, la Carretera Austral cobró vitalidad cuando el tramo iniciado por los colonos de Puyuhuapi recibió apoyo estatal. La ruta avanzó metro a metro, superando incontables dificultades en una faena descrita como ‘titánica’. Uno de los sectores más difíciles fue el tramo entre Puyuhuapi y Queulat, donde fue necesario dinamitar roca y atravesar bosques intocados.

Durante la década de 1990, la localidad vivió el auge de la actividad pesquera artesanal, creándose los primeros sindicatos de pescadores. En esos años también aumentó el flujo de turistas, en su gran mayoría atraídos por el Parque Nacional Queulat. Esto llevó a la fundación, el año 2001, de la Cámara de Turismo y Comercio de Puyuhuapi, que se ha convertido en un actor local importante. Actualmente, el turismo se perfila como la segunda actividad económica de mayor importancia en Puyuhuapi, después de la pesca artesanal.

### Identidades territoriales

La identidad de Puyuhuapi está marcada por el mestizaje cultural entre alemanes y chilotes. Ambas culturas, muy diferentes entre sí, se mezclaron para responder a las exigencias de la colonización. Los colonos alemanes aportaron sus conocimientos técnicos, herramientas y maquinarias:

***“[Rudolf Uebel] como mecánico y electricista tenía los conocimientos para generar energía con tecnología adecuada a la realidad del lugar”<sup>14</sup>.***

Los chilotes contribuyeron con sus habilidades y conocimientos prácticos en la apertura de tierras y la construcción de casas y maquinarias de madera, además del oficio como carpinteros de ribera y excelentes navegantes. Estas técnicas y conocimientos fueron traspasados a los alemanes:

***“El maestro constructor era Francisco Nahuelquín. Era de Chiloé. La lancha primero la hizo él, después el finado Ernesto [Ernst Ludwig] aprendió”<sup>15</sup>.***

Lo mismo ocurrió con la construcción de ranchos, como recordaría Augusto Grosse:

***“[I]niciamos la construcción del tipo de vivienda que se puede levantar cuando solo se dispone de los materiales que brinda la naturaleza. En este trabajo, nuestros hombres se convierten en nuestros maestros. Aprendemos de ellos”<sup>16</sup>.***

Por su parte, los alemanes les enseñaron a los pobladores a trabajar con máquinas en el aserradero, la lechería y la fábrica de alfombras. En esta última trabajó Hermógenes Llanllán por 30 años, quien lo recuerda así:

***“Costó un poco aprenderlo [la urdiembre] (...) el nudo que se hace fue lo primero que me enseñó don Walter”<sup>17</sup>; “Don Ernesto [Ludwig] tenía paciencia para enseñar (...) de él aprendí muchas cosas (...) a trabajar ventanas, puertas (...) aprendí en la fragua”<sup>18</sup>.***

Así fue surgiendo una cultura híbrida en medio del duro trabajo físico requerido para establecer un poblado en medio de la selva y enfrentar adversidades climáticas y naturales como las crecidas del río Pascua. Walter Hopperdietzel, uno de los primeros colonos, lo recuerda así:

***“[A]l comienzo fue realmente difícil, todos los reveses que sufrimos (...) trabajamos mucho (...) gracias a eso pudimos superar todos esos golpes (...): tuvimos el incendio, el agua se llevó el rancho; se murió el ganado, primero de hambre en invierno por falta de alimento, y apenas tuvimos ganado para vender, se nos muere en el transporte”<sup>19</sup>; “[S]e sufrió mucho económicamente, para vivir, de frío, y la salud igual”<sup>20</sup>.***

Esta fusión de culturas se forjó en base a la convivencia. Las fiestas entre alemanes y chilotes se convirtieron en eventos que marcaron a los colonos:

***“Todos venían a bailar (...). Los patrones con su gente (...). Nos enseñaban ellos [los alemanes] los pasos”<sup>21</sup>; “¡Uno [Helmut Hopperdietzel] con el acordeón y el otro [Amado Rain] con la guitarra! (...) ¡Tocaban lo que les pidan! Cuecas y todo. (...) ¡Lindo! (...)”<sup>22</sup>.***



Fiordo Puyuhuapi. Montserrat Lata S.

El espíritu de emprendimiento les permitió a los colonos ser autosuficientes, llegando a producir la mayoría de los alimentos, herramientas y maquinarias de la colonia:

***“[H]acían harina de trigo, de centeno, tenían un molino. En el aserradero estaba instalado el molino. Funcionaba con la correa del locomóvil”<sup>23</sup>.***

Para lidiar con la selva y la humedad construyeron senderos y calles de envaralado:

***“[E]sto era todo palizada. (...) Esa calle principal que ahora se llama Otto Uebel, era de puro envaralado. Todo el mallín pasaron con ese envaralado”<sup>24</sup>.***

El aislamiento marcó la identidad de estos colonos. La conexión con Puerto Montt y Puerto Cisnes era posible gracias a embarcaciones que al comienzo recalaban esporádicamente y luego fueron recalando una vez al mes. Los barcos no entraban al canal Puyuhuapi. Los colonos debían salir hasta la entrada. Allí, en una isla que bautizaron La Paciencia, esperaban durante días que pasaran los barcos que traían los víveres. Así lo recordaba Augusto Grosse:

***“Nuevamente se acerca la fecha del barco (...). A pesar de que estamos casi seguros que nos dejará plantados (...) salimos a su encuentro, ya que esperamos una carga de harina, papas y sal (...). Media vida parece consistir en tener paciencia (...). Ya son cuatro noches de espera y el barco no pasa”<sup>25</sup>.***

El aislamiento generaba muchas dificultades para acceder a servicios de salud:

***“Yo tuve problemas con mis hijos, enfermedades (...) la gente no tenía cómo salir en emergencias”<sup>26</sup>; “[T]uve catorce hijos y sin ninguna matrona. Cinco se murieron de niños (...) no había posta siquiera”<sup>27</sup>.***

Otro rasgo que caracterizó a los colonos fue el trabajo comunitario, surgido de la necesidad de resolver en conjunto necesidades como la escuela, la posta e incluso los caminos:

***“Esa posta se hizo con puras cooperaciones de los colonos pobladores (...) cada poblador entregaba [madera] (...) Ernesto [Ludwig] cooperaba con ir a buscar esa madera en balsa [en la lancha] (...) la pasaba por el aserradero”<sup>28</sup>; “Cada cual [cooperaba con] lo que podía hacer, lo que sabía hacer”<sup>29</sup>.***

Conocedores de la vida de sus ancestros, los habitantes actuales de Puyuhuapi valoran las comodidades que tienen hoy:

***“Bastante ha ido mejorando la vida a lo que era antes”<sup>30</sup>.***

Al mismo tiempo, añoran el antiguo espíritu comunitario que ha perdido fuerza:

***“Antes no era como ahora. Cooperábamos hasta el día domingo”<sup>31</sup>; “Antes éramos muy unidos, muy unidos”<sup>32</sup>.***



Ventisquero y cascada Queulat. Parque Nacional Queulat. Montserrat Lara S.

También temen que los oficios tradicionales desaparezcan:

***“[O]jalá nunca se perdiera esta tradición de hacer embarcaciones. Los hijos míos no han sido interesados”<sup>33</sup>.***

El aprecio por el entorno natural de Puyuhuapi y el amor por esta tierra es un rasgo que sobresale entre sus habitantes actuales:

***“Desde que llegué acá, me encantó este lugar (...). El clima, poca gente. Es un lugar hermoso por su cordillera tan cerca, su naturaleza tan verde, los ventisqueros, los cerros nevados (...) y el mar cerquita”<sup>34</sup>; “En Puyuhuapi voy a quedar nomás. Me gustó tanto y hasta la fecha lo encuentro tan bonito y cada día mejor”<sup>35</sup>.***

Más recientemente la identidad de Puyuhuapi se ha ido forjando en torno a la presencia del Parque Nacional Queulat, como describe un habitante:

***“[E]s una parte de nuestra identidad (...). El Parque Nacional Queulat es nuestro parque”<sup>36</sup>; “[E]l sendero del Bosque Encantado es de nosotros”<sup>37</sup>.***

### **Relación con el Parque Nacional Queulat**

El territorio protegido por el Parque Nacional Queulat nunca fue usado productivamente por los colonos de Puyuhuapi. Cuando el parque nacional se estableció, las localidades costeras como Puyuhuapi no tenían conexión terrestre con el territorio interior, ya que fueron pobladas desde el mar. Por ello, la creación de esta área protegida no causó ningún conflicto a nivel local:

***“[L]a relación con el Parque Nacional Queulat es diferente. Queulat es anterior a la Carretera Austral. Desde el inicio se lo presentaron [a los habitantes] como parque”<sup>38</sup>.***

Desde el 2004, el parque nacional cuenta con un consejo consultivo que se ha mantenido vigente y es bien evaluado por los habitantes aledaños al área protegida. Este consejo está integrado por personas y organizaciones de las localidades aledañas al Parque Nacional Queulat como La Junta, Lago Verde, Puyuhuapi y Puerto Cisnes. La mayoría de sus integrantes están vinculados al turismo: las cámaras de turismo de Puyuhuapi, La Junta y Puerto Cisnes, junto con varios operadores turísticos. Además, forman parte del consejo consultivo propietarios, escuelas y la Municipalidad de Cisnes. Conaf ha considerado ampliar el consejo consultivo para integrar a organizaciones territoriales y de conservación:

***“Quisiéramos que se amplíe (...) esperaríamos que las juntas de vecinos y otros grupos de la sociedad civil estén más representados (...) también debería estar representado el interés de quienes resguardan el tema de la conservación”<sup>39</sup>.***

Dado que el Consejo Consultivo no cuenta con financiamiento para realizar actividades, los actores locales crearon el 2012 una organización complementaria para gestionar recursos destinados al parque:

***“Formamos (...) los Amigos del Parque Queulat, con personalidad jurídica, ya que como consejo no podíamos optar a fondos”<sup>40</sup>.***

Otra iniciativa que vincula este parque nacional con la comunidad local es la educación ambiental a cargo de Conaf. El programa funciona en base a brigadas ecológicas formadas por los estudiantes de las escuelas básicas, que visitan el parque cada fin de año.

Gracias a estas actividades, una parte de los habitantes de Puyuhuapi ha visitado el Parque Nacional Queulat. Algunos incluso han desarrollado una relación de cercanía, sintiendo que este parque nacional es algo propio:

***“Es una emoción (...) es nuestro parque, de todos”<sup>41</sup>.***

Sin embargo, para otro segmento de la población el parque nacional es más bien desconocido y lejano:

***“La gran mayoría de las personas [de Puyuhuapi] (...) no tiene idea del valor tremendo que tiene [el parque]”<sup>42</sup>.***

El Parque Nacional Queulat, es el principal atractivo para los visitantes que llegan a esta localidad, donde el turismo ha comenzado a consolidarse:

***“Turismo es lo único que tenemos en Puyuhuapi. De verdad, lo único. Necesitamos el parque”<sup>43</sup>.***

Junto con ello, la Cámara de Turismo de Puyuhuapi se ha convertido en un actor clave en vincular el parque nacional con los habitantes de Puyuhuapi. Sus integrantes han asumido como tarea propia que la comunidad lo conozca y aprecie:

***“Nosotros que nos dedicamos a la actividad [turística] (...) tenemos la responsabilidad de socializar y hacer que nuestra comunidad conozca esa enorme riqueza que tiene el Parque Nacional Queulat (...). Tenemos que encantar a nuestros vecinos”<sup>44</sup>; “Es la única manera de valorar”<sup>45</sup>.***



Sendero Bosque Encantado. Parque Nacional Queulat. Montserrat Lara S.



Puerto Puyuhuapi. Romigraphy. Wiki Commons. 

Con tal fin, la Cámara de Turismo ha implementado programas para llevar al parque, en primer lugar, a los operadores turísticos locales:

***“Como cámara hemos llevado a los socios a nuestro parque porque varios no lo conocían (...) ¿cómo vas a contarle al visitante si no tienes conocimiento?”<sup>46</sup>.***

También ha organizado visitas para la comunidad y estudiantes de Puyuhuapi.

Los operadores turísticos de Puyuhuapi esperan que las oportunidades de usar el Parque Nacional Queulat se amplíen en beneficio de la comunidad, como lo expresa la presidenta de la Cámara de Turismo:

***“Debemos poner en valor los atractivos del parque para que la gente los conozca y podamos combinarlos con el turismo”<sup>47</sup>; “No me sirve un parque que la gente no conozca”<sup>48</sup>.***

Estos anhelos chocan con la falta de infraestructura del área protegida. Los actores locales proponen habilitar nuevos senderos dentro del parque nacional:

***“Deberíamos abrir otras áreas, porque estamos saturando, echando a perder. Todos van al Ventisquero Colgante, pero tenemos que dejar que eso descanse y abrir otros [sectores]”<sup>49</sup>.***

Conaf ha debido manejar el gran número de turistas que llegan al Parque Nacional Queulat, lo que implica un desgaste más acelerado de la infraestructura y la necesidad de mantenimientos más frecuentes. Además, algunos derrumbes e inundaciones han inhabilitado sectores de visitación, debiendo cerrarse temporalmente algunos senderos. Estas medidas han resentido al turismo en Puyuhuapi, aumentando la demanda de los operadores locales para que el equipamiento turístico del parque nacional se amplíe.

Otra herramienta de vinculación entre el Parque Nacional Queulat y la comunidad de Puyuhuapi son las concesiones de servicios turísticos entregadas a operadores locales. Hasta la fecha se han concesionado áreas de camping y rutas de navegación. Sin embargo, la visión de Conaf es sacar estas instalaciones desde el interior del parque para contribuir a controlar los impactos en el área protegida y potenciar el turismo comunitario:

***“Conaf no quiere camping al interior de estas áreas (...). [La idea es] que la comunidad tenga lugares para alojarse, senderos, oferta completa, cultural, científica, gastronómica (...) la comunidad aledaña es la que crece con esta oferta”<sup>50</sup>.***

Un ejemplo de colaboración entre el parque nacional y la comunidad local fue la administración del sendero Bosque Encantado por parte de la Cámara de Turismo y Comercio

de Puerto Cisnes durante los años 2016 y 2017 (ver sección Puerto Cisnes). Los actores turísticos de Puyuhuapi valoran esta experiencia, sobre todo porque los operadores locales se involucraron como guías para los visitantes:

***“Fue bueno, porque permitió ordenar el tema. Hacer el sendero guiado (...) debería replicarse”<sup>51</sup>.***

Asociado a esta experiencia, los operadores turísticos de Puyuhuapi manifiestan su interés por colaborar con el Parque Nacional Queulat, entendiendo que ello fortalecería la vigilancia y el control de visitantes por parte de los actores locales:

***“Me imagino el parque con nuevos senderos y todo que sea con guías. Así le estamos dando trabajo a nuestra gente. Y que sean concesionados con locales. Es la única manera que se puedan mantener los senderos y nos permitan abrir nuevos senderos con respeto y cuidado”<sup>52</sup>; “Hay que gestionar a los visitantes”<sup>53</sup>.***

La estrecha relación de Puyuhuapi con el Parque Nacional Queulat posiciona a esta localidad como una comunidad portal de esta área protegida, tal como describe una habitante:

***“La relación sería como Puerto Natales con [el Parque Nacional] Torres del Paine: Puyuhuapi con [el Parque Nacional] Queulat. Eso es lo que yo deseo”<sup>54</sup>.***

1 Citado en Mateo Martinic (2016: 125).

2 Entrevista a Walter Hopperdietzel. En Luisa Ludwig (s.f.: 46)

3 Augusto Grosse (1986: 33). En Mateo Martinic (2016: 536).

4 Entrevista a Felicia Chiguay. En Luisa Ludwig (s.f.: 92).

5, 16, 25 Testimonio de Augusto Grosse. En Luisa Ludwig (s.f.: 22-23, 31).

6 Carta de Rudolf Uebel, 28 junio 1943. En Luisa Ludwig (s.f.: 104).

7, 8 Entrevista a Osvaldo Ormeño. En Luisa Ludwig (s.f.: 223-224).

9, 10, 19 Entrevista a Walter Hopperdietzel. En Luisa Ludwig (s.f.: 63-64, 68).

11 Entrevista a Margarita Díaz. En Luisa Ludwig (s.f.: 226).

12 Entrevista a Ramón Díaz. En Luisa Ludwig (s.f.: 233).

13 Baldo Araya (1979: 210). En Mateo Martinic (2016: 697).

14 Luisa Ludwig (s.f.: 101).

15, 22 Entrevista a Roberto Fuentes. En Luisa Ludwig (s.f.: 117-118).

17, 18, 35 Entrevista a Hermógenes Llanllán. En Luisa Ludwig (s.f.: 147-153).

20, 30, 33 Entrevista a Germán Nahuelquín. En Luisa Ludwig (s.f.: 125, 127).

21, 24, 27 Entrevista a Felicia Chiguay. En Luisa Ludwig (s.f.: 93-96).

23, 34 Entrevista a María Millalongo. En Luisa Ludwig (s.f.: 95).

26 Entrevista a Alfredo Flack. En Luisa Ludwig (s.f.: 246-247).

28, 31, 32 Entrevista a Antonio Segundo Lehue. En Luisa Ludwig (s.f.: 159-160).

29 Entrevista a Ercira Antiñanco. En Luisa Ludwig (s.f.: 159).

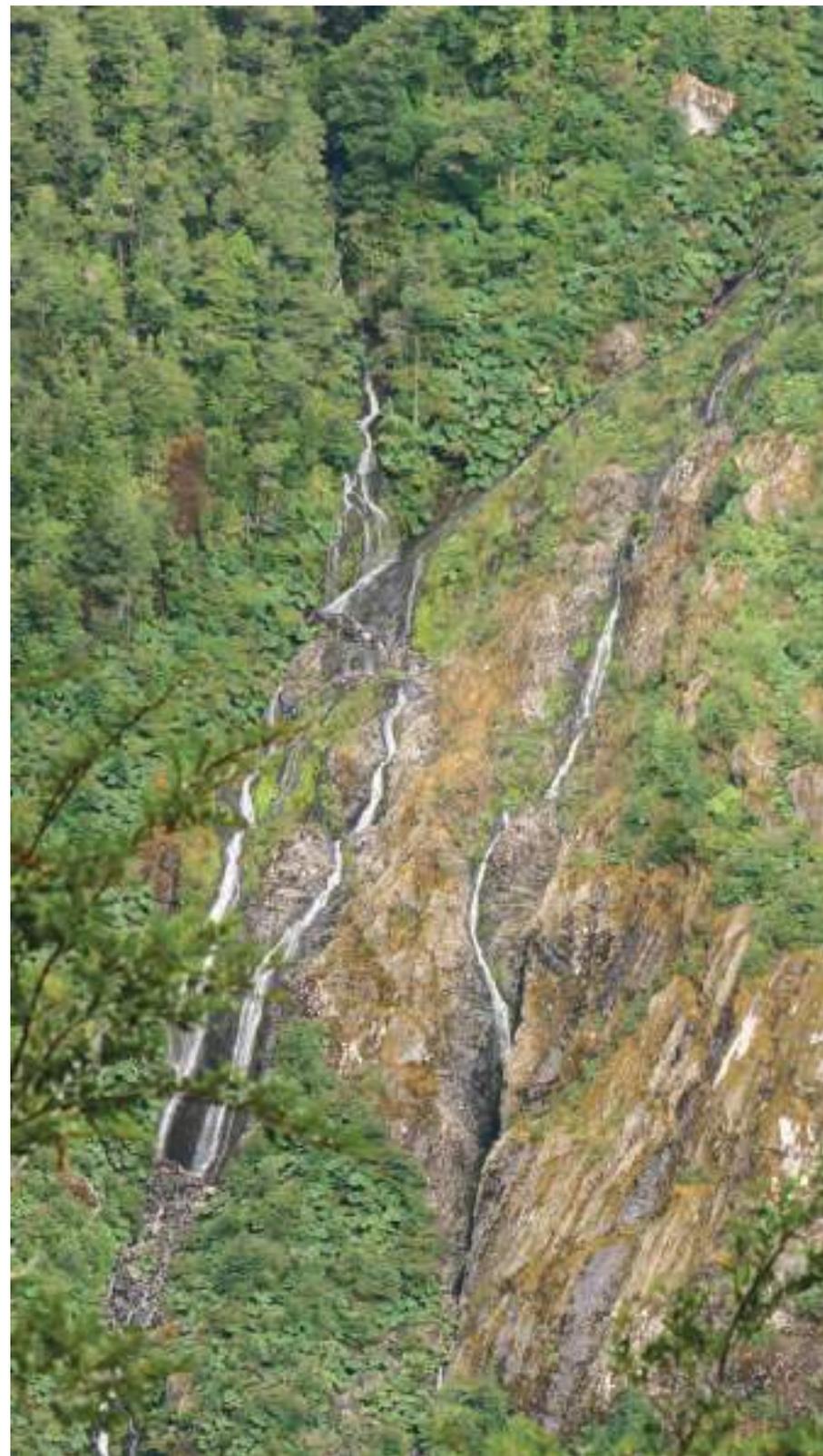
36, 37, 41, 43, 48, 49, 53, 54 Entrevista # 61. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

38 Entrevista # 21. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

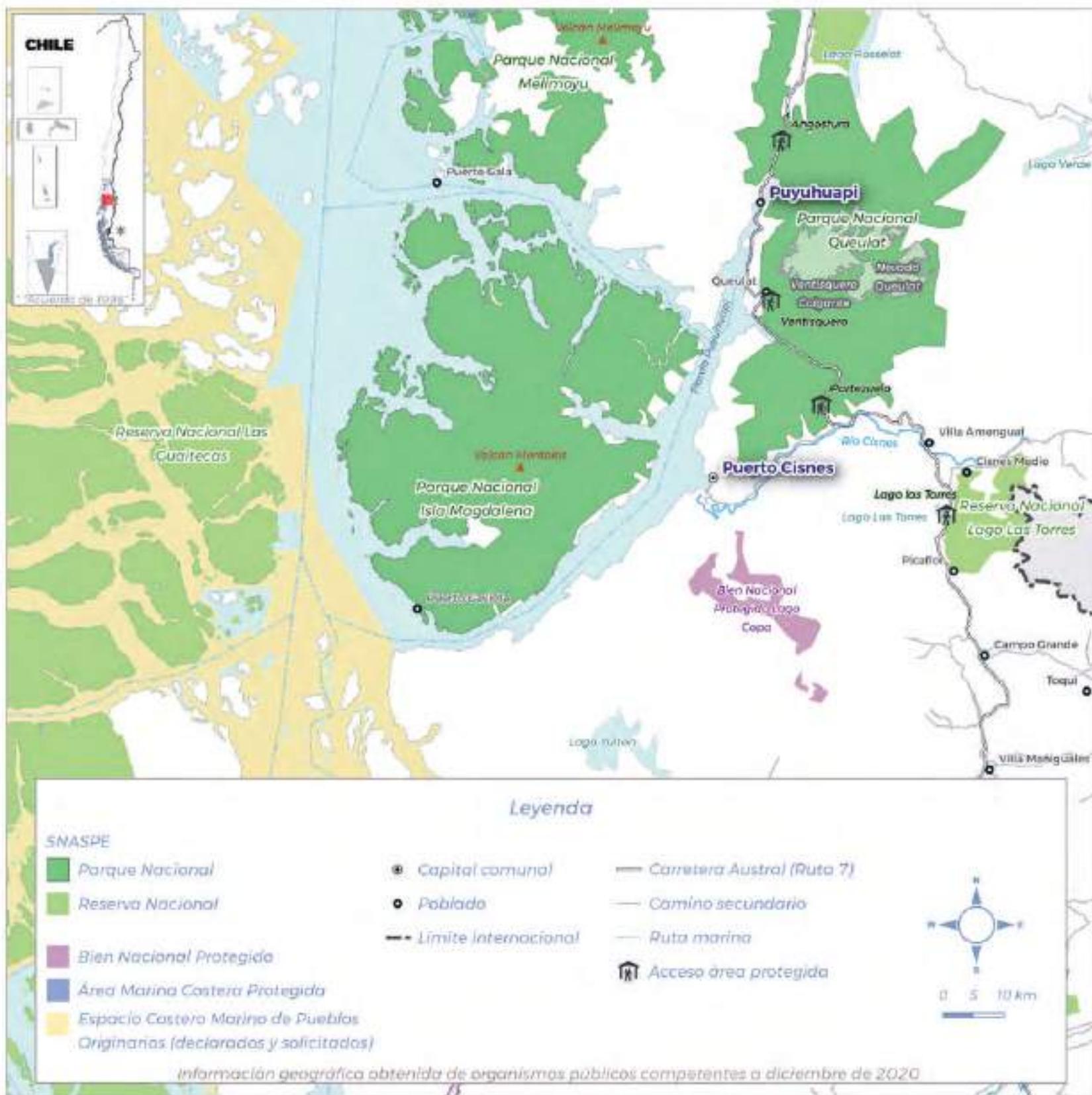
39, 50 Entrevista # 47. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

40, 42, 44-46, 51, 52 Entrevista # 62. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

47 Testimonio de Verónica Gallardo. En Conaf (2013).



Cascadas sector ventisquero Parque Nacional Queulat. Montserrat Lara S.





**PUERTO CISNES**  
**COMUNIDAD PORTAL DE LOS**  
**PARQUES NACIONALES QUEULAT E**  
**ISLA MAGDALENA**



lobos marinos. Ilustración de Daniela Fuchslocher.

## PARQUE NACIONAL ISLA MAGDALENA

**1983** AÑO DE CREACIÓN



### REGIÓN

Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo

### SUPERFICIE

**249.712**

hectáreas



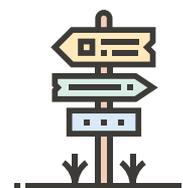
### UBICACIÓN

Isla Magdalena se ubica entre el archipiélago de las Guaitecas y Puerto Cisnes



### PROVINCIA

Aysén



### COMUNA

Cisnes



### ATRATIVOS

- Volcán Mentolat
- Gran diversidad de aves y mamíferos costeros y marinos

### INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS

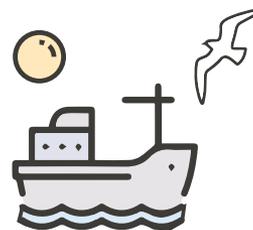


- No existe



### ACCESO

Acceso marítimo navegando desde Puerto Cisnes



### ACTIVIDADES

- Navegación
- Observación de flora y fauna

## Parque Nacional Isla Magdalena

El Parque Nacional Isla Magdalena se ubica entre el continente —frente a Puerto Cisnes— y el **archipiélago** de Las Guaitecas. Abarca gran parte de la isla Magdalena, algunos islotes e islas menores, y el territorio marítimo y canales que la circundan. Fue creado en 1983, con una superficie de 157.640 hectáreas terrestres y 46.000 hectáreas marinas, en terrenos fiscales de la ex Reserva Forestal Isla Magdalena y los canales alrededor de la isla. El 2018 fue ampliado, incorporándose al parque varias islas fiscales, como las Bobadilla, Canalad, grupo Los Muertos, Jockey y Camelo, entre otras. Su único acceso es por mar desde Puerto Cisnes. Destaca por sus ecosistemas costeros, bosques de ciprés de las Guaitecas y **bosques siempreverdes**, con especies como coigüe de Magallanes y de Chiloé, mañío macho, taique y lenga. Entre su avifauna sobresalen grandes colonias de pingüinos y cormoranes. Aquí también habitan mamíferos **amenazados** como chungungo, huillín, güiña, pudú y lobos marinos. Al centro de las cadenas montañosas que atraviesan la isla está el volcán Mentolat (1.620 metros de altura). Este parque nacional carece de infraestructura de uso público, tales como senderos o miradores. La pequeña caleta de Puerto Gaviota, con unos 65 habitantes, se ubica dentro del área protegida, en su costa suroeste.

## Localidad de Puerto Cisnes

Puerto Cisnes está ubicado en una pequeña bahía, junto a la desembocadura del río Cisnes, en el canal Puyuhuapi. Frente a la localidad se encuentra la isla Magdalena y a sus espaldas el cerro Gilberto. El entorno de este puerto es privilegiado, rodeado de **fiordos** y una vegetación exuberante, que son el resultado de la actividad **glaciar** y una alta pluviosidad, con más de cuatro metros de lluvia al año. Es el punto central de las rutas de navegación para una amplia zona litoral, uniendo por mar a localidades como Puerto Gala, Puerto Gaviota, Puerto Chacabuco y Quellón. Puerto Cisnes se conecta por tierra con la Carretera Austral, a través de una ruta secundaria de 28 km. Sus principales actividades económicas son la pesca artesanal y la acuicultura, y en menor medida el comercio y un turismo incipiente, dentro del cual destaca el turismo náutico. Este último ha cobrado fuerza debido a la presencia de delfines y otros mamíferos marinos en los canales que rodean Puerto Cisnes, en especial en las cercanías del Parque Nacional Isla Magdalena. El turismo asociado al Parque Nacional Queulat, cuyo acceso está 35 km al norte de Puerto Cisnes, también se ha vuelto una actividad relevante.



Puerto Cisnes desde el canal Puyuhuapi. Montserrat Lara S.

## Historia del territorio

Grupos nómades de cazadores-recolectores habitaron un amplio territorio entre lago Verde, los bosques del valle del río Cisnes y las pampas de Ñirehuao, hasta la precordillera patagónica. En la parte más alta del valle del río Cisnes se han encontrado vestigios arqueológicos datados en más de 11.000 años antes del presente, incluyendo pinturas rupestres. También se ha encontrado evidencia arqueológica de asentamientos temporales en la zona media y baja del valle del río Cisnes, cerca de la costa, dando cuenta de posibles intercambios entre grupos terrestres y canoeros.

Entre las primeras exploraciones europeas de este territorio está la de José de Moraleda, quien en 1793 fue enviado por la Corona española a explorar las costas de Aysén. En 1872, el almirante Enrique Simpson ‘descubrió’ la desembocadura del río Cisnes y bautizó el río luego de avistar a su llegada cientos de cisnes de cuello negro emprendiendo el vuelo. Su intento de remontar el río fracasó.

En 1897, Hans Steffen inició la exploración de la zona interior de la Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo por encargo del Gobierno chileno. Entonces existía un total desconocimiento sobre el territorio entre las cuencas de los ríos Palena y Aysén, donde se ubica Puerto Cisnes.

**Hans Steffen y la exploración de la cuenca del río Cisnes.** En 1898, Hans Steffen llegó a la desembocadura del río Cisnes e inició la exploración de la cuenca. En el libro donde relata esta exploración Steffen detalla las inclemencias que vivieron: **“Recorrimos estos terrenos en medio de una lluvia que caía casi incesantemente, causándonos penalidades que sería difícil describir en pocas palabras (...) cuando no llovía, la humedad del monte fue tal que con cada golpe de machete se desprendían verdaderos torrentes de agua de las innumerables hojas de árboles i cañaverales. Dormir en el suelo, como lo acostumbrábamos en expediciones anteriores, habría sido imposible (...) la disposición de ánimo de la jente que hasta ahora no había dado lugar a quejas, sufría algo por las inevitables fatigas que nos impuso el constante mal tiempo”**.

Fuente: Hans Steffen (1944: 304). Citado en Mateo Martinic (2016: 175-176).

Iniciando el siglo XX, el Estado de Chile concesionó grandes extensiones de tierras a privados. En 1903, una concesión de al menos 100.000 hectáreas fue entregada por 20 años a Frank

Lumley en la cuenca del río Cisnes. Lumley debía radicar allí a 50 familias sajonas, además de crear una ruta de navegación hasta Puerto Montt. El mismo año, otra concesión de 30.000 hectáreas fue entregada a Joaquín Rodríguez y Antonio Allende. Ambas concesiones dieron origen a la Sociedad Pastoril del Cisnes, creada en 1904, y transferida luego a la Anglo Chilean Pastoral Limited, fundada en Londres. La empresa de capitales ingleses creó la estancia Alto Río Cisnes —operada desde Argentina como un verdadero enclave británico— en la zona alta de la cuenca, llegando a tener 50.000 ovejas. Por su contrato con el Estado chileno la empresa debía habilitar un puerto en la desembocadura del río Cisnes y conectarlo por tierra con la zona alta de la cuenca. Estos proyectos nunca se concretaron. Debido a sus incumplimientos, el Estado caducó la concesión en 1918.

En 1919, 500.000 hectáreas pasaron a manos de la Sociedad Ganadera Río Cisnes, que llegó a tener 60.000 ovejas y continuó siendo dirigida desde Argentina por los ingleses. Luego de gran esfuerzo, para 1926 se habían construido 40 km de ruta entre Alto Río Cisnes y la desembocadura del río Cisnes. La empresa fue incapaz de fundar una colonia en Puerto Cisnes, por lo que devolvió las tierras al Estado.

A pesar de estas dificultades de conectividad, en la década de 1930 se establecieron en la desembocadura del río Cisnes los primeros colonos libres. Estos eran migrantes espontáneos atraídos por los ofrecimientos de tierra realizados por el Estado chileno. El primer lugar en poblarse fue La Tapera, en la parte



Desembocadura río Cisnes. Randobiciaventureros.



Colonos en río Cisnes. Montserrat Lara S.

media del valle del río Cisnes. Los colonos provenían de lago Verde y Argentina, donde cientos de chilenos se radicaron a fines del siglo XIX. Los sectores de Mano Negra, Mañihuales y Emperador Guillermo también se poblaron. Primero llegaban los hombres. Luego de abrir los bosques y habilitar tierras de cultivo —faena que podía tomar varios años— traían a sus familias.

**La historia del colono Antonio Solís Martínez.** Antonio Solís Martínez y su esposa Sofía Henríquez Sobarzo eran originarios de Río Bueno. En 1914, cuando ya eran padres de 11 hijos, y luego de varios años viviendo en Argentina, Antonio partió como colono libre a Lago Verde. Hasta allá le siguieron algunos familiares y conocidos. Los espacios libres de bosque eran escasos, por lo que se asentaron en terrenos despejados por la Sociedad Industrial de Aysén. Para 1945, la familia Solís manejaba cinco explotaciones de más de 2.500 hectáreas en Mañihuales. Francisco Solís —hijo de Antonio— dejó entonces el siguiente testimonio sobre los primeros años que la familia vivió como colonos libres: **“Solo se veía cielo y montañas, (...) algunos inviernos fueron tan rudos que los animales no tenían otra cosa que nieve para comer. Las nevazones tapaban el paso y era imposible pensar en guardar forraje, por las dificultades del terreno. Ahora ya limpios los campos, hemos podido sembrar pasto miel, ovillo y trébol”.**

*Fuente:* Antonio Mansilla Ruiz (1946: 134). Citado en Martinic (2016: 538).

En 1933, el departamento de caminos retomó el plan de conectar por tierra la desembocadura del río Cisnes con la **estepa** en la zona alta de la cuenca. Una expedición del Ministerio de Tierras y Colonización demoró seis meses en abrir una huella de 130 km desde la costa hasta Alto Río Cisnes. Augusto Grosse participó en esta hazaña. Al finalizar la expedición Grosse anunció:

**“Tal vez, en algunos años más, cruzaremos este mismo territorio en veloces automóviles y encontraremos en ambos lados de la ruta granjas florecientes, hermosos pastizales, seres felices y grandes rebaños de animales sanos”<sup>2</sup>.**

**La huella desde la costa del río Cisnes a la estepa en 1933:** una hazaña relatada por Augusto Grosse. **“Un boquete de 5 mts. de ancho penetra lentamente en el oscuro y aterrador espesor. Admirado, avanzo por esta selva pluviosa y siempre verde de la Patagonia. El suelo está cubierto con una capa de un metro de alto, formada por los troncos caídos que se encuentran en distintos grados de descomposición y recubiertos por una densa alfombra de musgo que también abarca hasta su cúspide a los árboles circundantes. Una pared impenetrable de bambú, enredaderas y ramas impide la visión hacia el interior semioscuro de la selva virgen. Helechos gigantes de seis a ocho metros de altura compiten con los bambúes por la luz. Laurel, mirtos, magnolios y coníferas no dejan penetrar la luz del sol. Aquí impera una humedad permanente, propiciada por lluvias casi ininterrumpidas con temperaturas bastante uniformes. Lentamente nos abrimos paso hacia el desconocido interior, cubriendo apenas 10 kilómetros en el mes (...). Vemos enormes paredes escarpadas (...) incontables cascadas que asemejan cintas plateadas de cien o más metros de largo y que se desprenden desde los glaciares colgantes. (...) el río abajo se ve interrumpido por enormes bloques de rocas del alto de una casa (...). Arrasadoramente y con gran estruendo se precipitan las aguas por encima de ellos, forzando su paso incluso a través de angostos boquetes dejados entre la masa rocosa. ¡Verdaderamente, una visión de los comienzos del mundo!”.**

*Fuente:* Augusto Grosse (1985: 14-15). Citado en Martinic (2016: 485).

Los primeros colonos se radicaron definitivamente en la desembocadura del río Cisnes en la década de 1940, muchos provenientes de Coyhaique (familias Méndez, Ayanao, Gómez, Berríos, Dinamarca, Cifuentes, Valdés y Barría). Entonces, la barcaza que conectaba Puerto Aysén con Puerto Montt comenzó a recalar en lo que hoy es Puerto Cisnes.

En 1954, la localidad fue fundada oficialmente como Puerto Graciela, en honor a la esposa del presidente Carlos Ibáñez del Campo, Graciela Letelier. Este nombre se mantuvo hasta 1965 cuando se fundó la comuna de Cisnes y la localidad pasó a llamarse Puerto Cisnes. Al momento de su fundación, prácticamente no había servicios ni comercio en Puerto Graciela. Sus habitantes se abastecían en Puyuhuapi o Puerto Aguirre a través de embarcaciones a vela, remo y motor.

En 1957, llegó a Puerto Cisnes la italiana Eugenia Pirzio Biroli de Godoy, quien marcaría la historia del lugar. Llegó acompañando al sacerdote italiano Pietro Calvi, de la orden Obra Don Guanella, quien traía la tarea de construir una iglesia, una escuela con internado y una escuela agrícola. Para ello contó con la ayuda de voluntarios del Hogar de Cristo, muchos de los cuales venían desde la zona central del país a estudiar a la escuela agrícola y colonizar el territorio.

#### **Eugenia Pirzio Biroli: una migrante que marcó la historia de**

**Puerto Cisnes.** Eugenia Pirzio Biroli de Godoy nació en Turín, Italia. Estudio pedagogía de latín y griego además de ser una destacada deportista. Hija de una condesa italiana y un general, llegó a Chile en 1947 y a Puerto Cisnes en 1957 para colaborar con la orden religiosa Obra Don Guanella, que iniciaba entonces un proyecto educativo. En 1965 fue elegida regidora de la naciente comuna y en noviembre 1973 fue designada alcaldesa por la junta militar, cargo que ocupó hasta 1989. Durante su gestión se construyó el hospital y el edificio municipal junto a una biblioteca que lleva su sello como educadora de lenguas clásicas, además de varios adelantos para los que consiguió donaciones.

*Fuente:* Giacomo Marasso (2005).

En esos años se instalaron servicios como una bodega de la Industria Nacional de Comercio, un juzgado local, una oficina de registro civil, un aeródromo y una posta de salud. Pronto llegaría otro personaje que marcó la historia de Puerto Cisnes y de la región completa: el sacerdote italiano Antonio Ronchi Berra, también de la Obra Don Guanella. El padre Ronchi, como se le conocía, recorrió Aysén fundando estaciones de radio y televisión, las que conectó a través de una red. El sacerdote también impulsó proyectos productivos y sociales, y construyó capillas, albergues, talleres de artesanía, lanchas, muelles e infraestructura para muchas localidades.

**Las radioemisoras del padre Antonio Ronchi Berra.** Antonio Ronchi Berra (1930-1997) fue un sacerdote italiano, que llegó a Chile en 1960 y a Puerto Cisnes en 1961. Durante dos décadas recorrió la Región de Aysén para instalar antenas y desarrollar la comunicación radial y de televisión, llegando incluso a lugares donde no había caminos. En 1965 habilitó la primera radioemisora: la radio San Luis de Puerto Cisnes. Gran parte de su labor se centró en la zona del lago General Carrera, donde las radios locales se multiplicaron en lugares como Puerto Ibáñez, Puerto Cristal, Puerto Sánchez, Guadal y Cochrane. Ronchi también llevó las radios a Melinka y Caleta Tortel. Estas radioemisoras apoyaban la labor de evangelización, entregaban entretenimiento y, sobre todo, conectaron a las comunidades, a través de la entrega de mensajes y apoyando la labor de las rondas médicas. En la década de 1980 el padre Ronchi consiguió una donación de equipos de frecuencia modulada desde Italia. La radioemisora fundada por él en La Tapería funcionó hasta 1997. Como reconocimiento a su labor recibió la nacionalidad chilena en 1994.

*Fuente:* Sandro Cisternas Figueroa (2014).

En la década de 1960 se establecieron asentamientos campesinos de la reforma agraria en las tierras devueltas al Estado por la Sociedad Ganadera de Río Cisnes, parte de las cuales se entregaron a familias locales. En 1965 se fundó la comuna de Cisnes, se nombró una Junta de Vecinos y se eligió al primer alcalde, David Solís Medina.

La década de 1980 se caracterizó por la explosión de la actividad pesquera artesanal, asociada al boom extractivo de la merluza austral y el loco. Esto atrajo a nuevos migrantes desde Chiloé, Llanquihue, Talcahuano y el litoral central.

A mediados de la década de 1990, se instalaron los primeros centros de cultivo de salmones en el canal Puyuhuapi, transformándose en poco tiempo en la principal fuente laboral de Puerto Cisnes y atrayendo a un gran número de nuevos migrantes.

### **Identidades territoriales**

Los habitantes de Puerto Cisnes sienten un fuerte apego por su territorio:

**“[Es] el hogar donde uno quiere estar”<sup>3</sup>; “No cambio esto, la calidad de vida (...) para mi familia (...) es otro estándar de vida acá”<sup>4</sup>.**

Sus identidades se fundan en las tradiciones y oficios heredados de los primeros colonos, cuya actividad principal fue la pesca artesanal.

Una de las tradiciones más famosas de Puerto Cisnes, hoy transformada en atractivo turístico, es la 'Fiesta del pesca'o frito', que congrega a más de 5.000 visitantes cada año. Esta fiesta costumbrista se realiza en verano y es organizada en base al trabajo colectivo y comunitario. El evento central es la 'tiradura de casa', es decir, una minga en la que una casa —que luego es donada a una familia vulnerable— es trasladada a través del mar con la ayuda y escolta de los pescadores en sus botes.

En los últimos años la pesca artesanal se ha visto afectada por una gran crisis:

***“Es poca la gente en pesca artesanal. Está como liquidado el tema”<sup>5</sup>.***

Como contraparte, la salmonicultura se ha expandido hasta ser la principal fuente de empleo directo e indirecto:

***“Se prestan servicios, más que nada, a la empresa [salmonera]”<sup>6</sup>.***

El decrecimiento de la pesca artesanal ha obligado a los habitantes a buscar nuevas fuentes laborales. En este contexto, el turismo se ha convertido en una buena alternativa:

***“La gente se ha motivado en hacer más construcción para recibir [turistas]”<sup>7</sup>; “Es la [actividad] más democrática, porque todos pueden participar desde sus habilidades”<sup>8</sup>.***

Gradualmente, el turismo se ha ido conectando con el interés por el entorno natural y su conservación:

***“[El turismo] permite conservar y compartir la belleza de esta zona ofreciendo una alternativa de desarrollo para todos”<sup>9</sup>.***

En efecto, el turismo le ha dado valor a la conexión innata que los habitantes locales tienen con la naturaleza:

***“Llegué a los 8 años a Puerto Cisnes y me enamoré de los bosques, pájaros, naturaleza”<sup>10</sup>; “[Puerto Cisnes es] un terreno natural que hay que preservar”<sup>11</sup>; “[E]stamos rodeados de dos parques nacionales: el Parque Queulat y el Parque Isla Magdalena”<sup>12</sup>.***

Sin embargo, solo una pequeña parte de los habitantes de Puerto Cisnes ha sido capaz de reconvertirse hacia el turismo y beneficiarse de esta actividad:

***“Está la oportunidad [del turismo], pero pocos se atreven a emprender”<sup>13</sup>.***



Tiradura de casa. Fiesta del pesca'o frito. Puerto Cisnes. Randobiciaventureros.

Para los jóvenes, en particular, el turismo no es una opción laboral real:

***“He tratado de incentivar a los jóvenes, porque faltan personas en turismo, guías, en los hostales. Pero no les interesa a todos. Lo ven lejano”<sup>14</sup>.***

Entre los principales desafíos que impiden que el turismo se desarrolle con más fuerza está su marcada estacionalidad, aunque ello está comenzando a cambiar:

***“Si bien el peak es el verano también se pueden hacer cosas en invierno (...). Hay personas que quieren también la lluvia, nieve, el temporal fuerte”<sup>15</sup>.***

Otro desafío es el individualismo con que los emprendedores locales desarrollan sus negocios, sin una visión colectiva de Puerto Cisnes como destino:

***“El turismo acá muchas veces se ve como algo personal y no como un servicio que va más allá de mí, donde todos ganen, y así la persona se quede más días”<sup>16</sup>.***



Puerto Gaviota. Parque Nacional Isla Magdalena. Lin Linao. Wiki Commons. 

Entre las nuevas tendencias destaca el turismo náutico vinculado a la conservación marina. Esta actividad ha sido promovida por la Agrupación de Turismo Náutico y Observación de Cetáceos de Puerto Cisnes, que se ha convertido en un actor clave de la conservación marina en este territorio. Sus integrantes comparten la visión de conectar el turismo con la comunidad y la conservación, a través de la educación ambiental y la investigación ciudadana. Una de las líneas de trabajo de esta agrupación es promover entre los actores locales un turismo náutico responsable, que asegure la protección de las especies marinas.

Para quienes trabajan en conservación costera, uno de los principales desafíos es la presencia extendida de la industria salmonera en el entorno marino de Puerto Cisnes. Los socios de la Agrupación de Turismo Náutico anhelan que la salmonicultura no siga expandiéndose:

***“Por mí que no vengan más salmoneras”***<sup>7</sup>.

Sin embargo, también reconocen que solo pueden conservar la costa y el mar si las prácticas de esta industria mejoran:

**La Agrupación de Turismo Náutico de Puerto Cisnes y el turismo responsable.** La Agrupación de Turismo Náutico y Observación de Cetáceos de Puerto Cisnes promueve un turismo responsable en base al ordenamiento de los recorridos y a protocolos para el avistamiento de especies marinas, definidos en conjunto con las autoridades encargadas de fiscalizar, como la Armada y el Servicio Nacional de Turismo: ***“[Hemos] trabajado en el ordenamiento del turismo náutico en Puerto Cisnes (...) que las personas que quieran hacer turismo lo hagan con los estándares básicos que requiere el turismo responsable: guías, capacitaciones, embarcaciones al día, equipamiento en buena calidad”***. Una de las prioridades de la agrupación es la educación ambiental dirigida a la comunidad local: ***“Salíamos todos los días a hacer avistamiento y nos encargamos de educar un poco, de qué se trata la biodiversidad, la importancia de cuidar”***; ***“Hemos hecho charlas de la biodiversidad en el canal Puyuhuapi (...). Muchos no se habían imaginado que existían delfines en el canal Puyuhuapi”***. La agrupación también ha conseguido financiamiento para habilitar infraestructura educativa y de investigación ciudadana en torno a la conservación marina en espacios públicos de Puerto Cisnes.

*Fuente:* Entrevista a integrantes de la Agrupación de Turismo Náutico de Puerto Cisnes. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

***“No sacamos nada de hablar de la sustentabilidad si la industria del salmón (...) está realizando su actividad con malas prácticas, como lo hace hoy”<sup>18</sup>.***

Por ello, la Agrupación ha optado por dialogar con las salmoneras para generar protocolos que aseguren que esta industria apoyará los objetivos de conservación:

***“Es importante que ellos [los salmoneros] (...) sean más cuidadosos con el entorno (...) si lo hacemos solo nosotros no lo vamos a lograr”<sup>19</sup>.***

### **Relación con el Parque Nacional Isla Magdalena**

Los habitantes de Puerto Cisnes tienen lazos históricos con la isla Magdalena —ubicada frente a esta localidad a solo 10 km— hoy convertida en parque nacional. Los primeros colonos recorrían este **maritorio** en pequeñas embarcaciones. Para muchos, esa forma de vida era tan sacrificada que hoy la miran con distancia:

***“[I]r en bote [a isla Magdalena] me significaba cinco horas de remo. ¿Quién quiere recordar eso? (...) andar mojado, los temporales, las pérdidas de muchos seres queridos (...). Es parte de la salud mental querer olvidar todo lo que pasamos”<sup>20</sup>.***

Debido a estas penurias y sacrificios, los habitantes de Puerto Cisnes le dieron la espalda al mar durante mucho tiempo. Solo recientemente están retomando su relación con el maritorio:

***“En [Puerto] Cisnes tienen una visión continental (...) recién hoy en día están mirando el mar”<sup>21</sup>.***

En la década de 1980 pescadores nómades —asociados al boom de la merluza austral— se asentaron espontáneamente en el sector sur del Parque Nacional Isla Magdalena, fundando el poblado de Puerto Gaviota. Para regularizar el asentamiento una parte del parque nacional fue desafectado. Ello no ha impedido que existan focos de tensión entre Conaf —entidad encargada de administrar este parque nacional— y los habitantes de Puerto Gaviota que hacen uso de los recursos pesqueros y forestales de



Puerto Cisnes desde el aire. Randobiciaventureros.

la zona. Asociado a ello, los habitantes de Puerto Cisnes ven al Parque Nacional Isla Magdalena como un territorio abandonado, sin límites de propiedad claros e insuficiente presencia del Estado:

***“El Parque Nacional Isla Magdalena es una (...) gran extensión abandonada”<sup>22</sup>.***

Por otra parte, el Parque Nacional Isla Magdalena es visto por los habitantes de Puerto Cisnes como un territorio inexplorado, de enorme valor ambiental y potencial turístico:

***“Aún desconocemos el parque (...) hay ecosistemas muy especiales. Una cantidad de canales y fiordos impresionante”<sup>23</sup>.***

Por ello, gradualmente los residentes de Puerto Cisnes lo van sintiendo también como propio:

***“Como comunidad lo sentimos muy propio. Tener un parque nacional de este tamaño y de esa vegetación cualquiera lo envidia”<sup>24</sup>.***

Por ello, anhelan que dicho potencial turístico sea aprovechado a través de infraestructura de uso público:

***“[E]s un sueño que algún día tenga uso público. Aún no tiene infraestructura ni nada. Es un parque nacional de papel”<sup>25</sup>; “[Q]ue se abran senderos (...) un muelle para acoger turistas (...) un circuito”<sup>26</sup>.***

### **Relación con el Parque Nacional Queulat**

A pesar de la corta distancia entre el Parque Nacional Queulat y Puerto Cisnes –35 km– solo una parte de sus habitantes ha visitado el parque nacional:

***“Viviendo toda su vida acá, nunca lo habían ido a ver”<sup>27</sup>.***

Por ello, para muchos es una prioridad fortalecer la vinculación de esta área protegida con la comunidad.

En los últimos años el interés y aprecio por el Parque Nacional Queulat ha aumentado como efecto del crecimiento sostenido de los visitantes:

***“Tiene que venir gente de afuera para decir lo que tienen”<sup>28</sup>; “[C]racias al turismo es más el interés en cuidar el ambiente”<sup>29</sup>.***

En particular, el renombrado sendero Bosque Encantado es el gran hito de conexión turística entre Puerto Cisnes y el Parque Nacional Queulat:

***“[E]s uno de nuestros atractivos”<sup>30</sup>; “[E]s muy cerca y muy bello (...) llogas a un espectáculo extraordinario”<sup>31</sup>.***

Un proceso relevante que contribuyó a aumentar el conocimiento y vinculación con el parque nacional fue un convenio entre Conaf y la Cámara de Turismo y Comercio de Puerto Cisnes para que estos actores locales administraran el sendero Bosque Encantado, ubicado en el sector Portezuelo, 35 km al norte de Puerto Cisnes. La iniciativa nació en respuesta a la saturación de visitantes en dicho sendero y la imposibilidad de Conaf para realizar una vigilancia efectiva:

***“Conaf iba a cerrar el sendero por falta de personal”<sup>32</sup>.***

La presidenta de la Cámara de Turismo, Juanita Ruiz, le propuso a Conaf que les entregaran la vigilancia del sendero, lo que se concretó para las temporadas 2016 y 2017.

Junto con administrar el sendero, la Cámara de Turismo desarrolló un programa para que los habitantes de Puerto Cisnes lo visitaran de forma gratuita. Esto multiplicó el conocimiento local del área protegida:

***“[Permitió] que muchas personas de [Puerto] Cisnes conocieran el [sendero] Bosque Encantado”<sup>33</sup>.***

La experiencia es considerada como muy positiva por sus habitantes, ya que contribuyó a estrechar el vínculo con el Parque Nacional Queulat, aumentando el aprecio local del área protegida:

***“La comunidad (...) sintió que [con] ese espacio se hizo parte del área silvestre (...) un sentido de pertenencia”<sup>34</sup>; “Puso al bosque como un recurso importante para el futuro (...) en los últimos años que el bosque se está mirando con un poco más de respeto”<sup>35</sup>.***

Esta experiencia confirma el potencial del turismo local asociado a las áreas protegidas y las capacidades de gestión de los actores locales, generando importantes aprendizajes.

**Administración local del sendero Bosque Encantado.** Entre 2016 y 2017, Conaf de la Región de Aysén y la Cámara de Turismo y Comercio de Puerto Cisnes, desarrollaron un convenio para la administración del sendero Bosque Encantado del Parque Nacional Queulat. La figura empleada fue un proyecto de vinculación comunitaria. A diferencia de una concesión, dicha figura no admite utilidades. No obstante, la Cámara de Turismo debía realizar inversiones para mantener el sendero e implementar medidas de seguridad y vigilancia, incluyendo la contratación de personal permanente: **“Mantener el sendero del Bosque Encantado tenía harta inversión para la Cámara (...) había que financiarlo todo el año”.**

La gestión realizada por la Cámara de Turismo fue evaluada positivamente por todos los actores, incluyendo a Conaf regional: **“No hubo accidentes, había personal siempre”; “[C]umplieron su contrato como correspondía y quizás hasta un poco más allá. Pusieron toda su alma y su corazón en el funcionamiento de Bosque Encantado”.** En particular, destaca la calidad en el control de visitantes realizado por la Cámara de Turismo: **“Tener la seguridad que se controla hasta el último pasajero que sale del bosque era extraordinario”.** A la vez, la experiencia potenció el turismo local y contribuyó, por tanto, al desarrollo de Puerto Cisnes: **“Había un desarrollo para [Puerto] Cisnes y toda la región”.** Además, fue una oportunidad para que los socios de la Cámara de Turismo desarrollaran nuevas capacidades: **“[N]os hizo crecer como emprendedores, empresarios”.**

Pese a su éxito, Conaf puso fin al convenio el 2017 por objeciones de la Contraloría General de la República respecto de la legalidad del contrato. Ello significó que la Cámara de Turismo no pudiera recuperar su inversión. Posteriormente, varios derrumbes e inundaciones afectaron el sendero Bosque Encantado, por lo que se ha mantenido cerrado por resolución del Servicio Nacional de Geología y Minería.

**Fuente:** Entrevistas a operadores turísticos y funcionarios públicos de Puerto Cisnes. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

En definitiva, los habitantes locales han aprendido a conocer, valorar y vincularse con las áreas protegidas de su territorio, estando cada vez más comprometidos con su conservación y desarrollando capacidades para colaborar con su manejo. A la vez, esperan que las áreas protegidas generen mayores oportunidades de desarrollo local a través del turismo.



Sendero Bosque Encantado. Parque Nacional Queulat. Montserrat Lara S.

1 Hans Steffen (1944: 304). Citado en Mateo Martinic (2016: 175-176).

2 Augusto Grosse (1985: 14-15). Citado en Martinic (2016: 485).

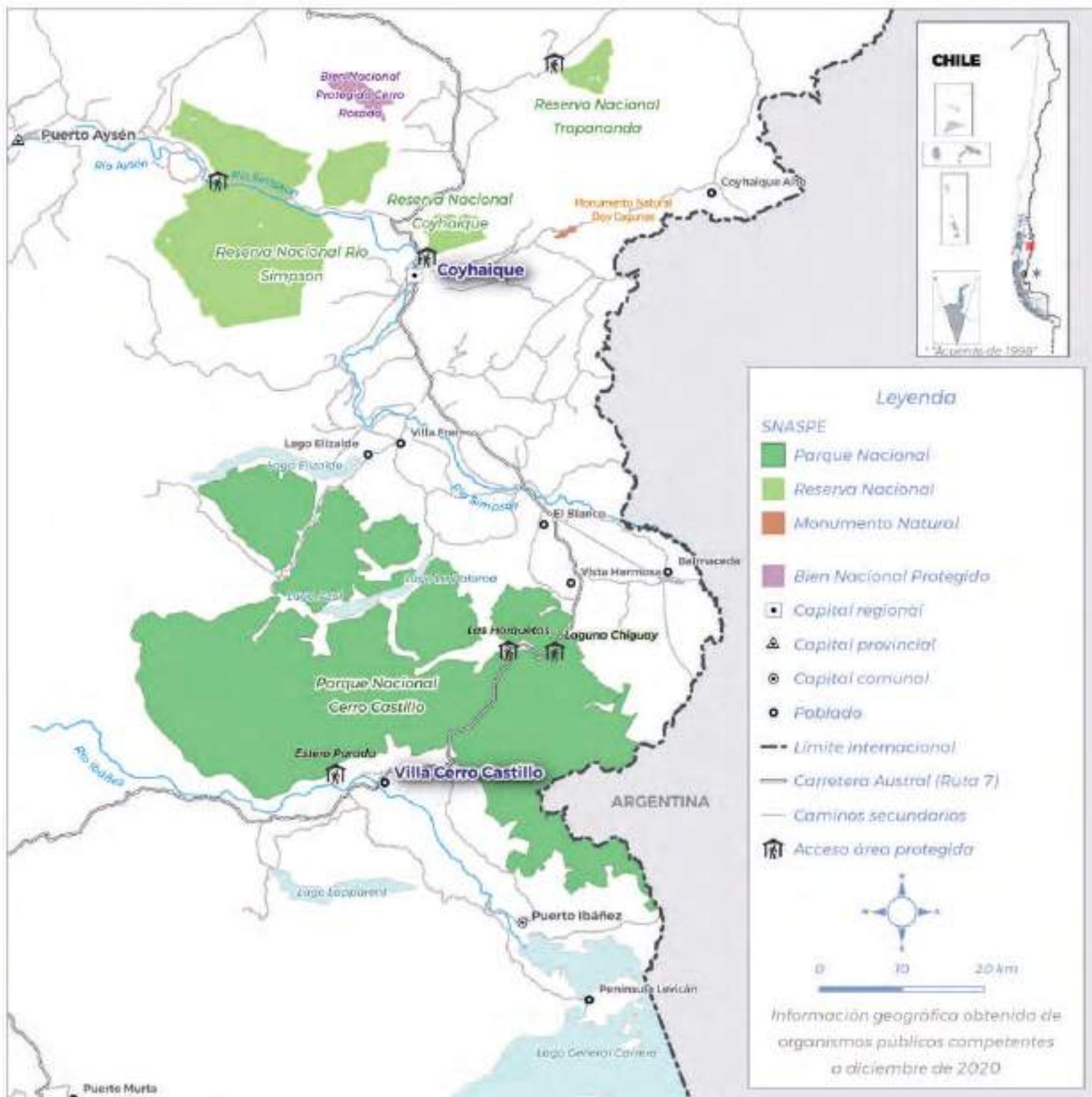
3-6, 13, 16 Grupo de Conversación Jóvenes, Puerto Cisnes. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

7, 14, 15, 17, 28, 29 Grupo de Conversación Adultos, Puerto Cisnes. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

8-11, 20-22, 30-33, 35 Entrevista # 48. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

12, 18, 19, 23-25, 27, 34 Entrevista Grupal # 49. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

26 Entrevista # 22. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).





VILLA CERRO CASTILLO  
COMUNIDAD PORTAL DEL PARQUE  
NACIONAL CERRO CASTILLO

## PARQUE NACIONAL CERRO CASTILLO

**1970**  
**2018**

### AÑO DE CREACIÓN

Reserva Nacional Cerro Castillo  
Se transforma en Parque Nacional



### REGIÓN

Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo

### SUPERFICIE

**143.500**  
hectáreas



### UBICACIÓN

Entre el sur de Coyhaique y el norte de Villa Cerro Castillo



### PROVINCIAS

Coyhaique  
General Carrera



### COMUNAS

Coyhaique  
Río Ibáñez



### N° DE VISITANTES AL AÑO

**3.760**

### INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS



- Camping en sector Laguna Chiguay y sectores de campamento rústico en el circuito Las Horquetas
- **Senderos:** Laguna Chiguay (4 km), Laguna Cerro Castillo (14,4 km) y circuito Las Horquetas (55 km)



### ATRATIVOS

- Vistas al macizo del Cerro Castillo (2.318 metros)
- Lagunas Cerro Castillo (color turquesa) y Chiguay
- Bosques de lenga y ñirre que toman colores rojizos en otoño
- Presencia de huemules



### ACTIVIDADES

- Camping
- Montañismo
- Senderismo
- Escalada en roca
- Observación de flora y fauna
- Cabalgatas



### SECTORES Y ACCESOS

- **Laguna Chiguay:** 37 km al norte de Villa Cerro Castillo por la Carretera Austral
- **Las Horquetas:** 7,5 km al sur de Laguna Chiguay por la Carretera Austral
- **Estero Parada:** 6 km desde Villa Cerro Castillo por terrenos particulares

## Parque Nacional Cerro Castillo

El Parque Nacional Cerro Castillo está a solo 5 km de Villa Cerro Castillo, en la comuna de Río Ibáñez. Fue creado en 1970 como reserva nacional y el 2017 fue declarado parque nacional. Este parque está conformado por tres sectores independientes: lago Elizalde, lago Paloma y cerro Castillo. Este último limita con Argentina. Su atractivo más sobresaliente es el macizo cerro Castillo, que se ha convertido en una de las imágenes icónicas del turismo en la Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo. Coronado de **glaciares** y nieves eternas, cerro Castillo (2.675 metros de altura) forma parte de un cordón montañoso que es un destino favorito de montañistas y escaladores. Varios senderos del parque nacional fueron abiertos originalmente por colonos para arrear ganado. Hoy forman un circuito de caminata que toma varios días en recorrer y está a la altura de los mejores del país. El paisaje destaca por su belleza escénica, con ventisqueros colgantes y lagunas color turquesa. Su amplio gradiente altitudinal (entre 600 y 2.600 metros de altura) permite que este parque nacional albergue gran diversidad de ambientes, incluyendo **bosques caducifolios** de lenga,

**bosques siempreverdes, estepa y turberas**. Entre las especies de fauna que habitan en el Parque Nacional Cerro Castillo se encuentran puma, huemul, zorro culpeo, cóndor, águila mora, carpintero negro y ratón topo de la cordillera. Las visitas a esta área protegida han aumentado en un 80% durante la última década, siguiendo la misma tendencia de las áreas protegidas más visitadas de la Región de Aysén.

## Localidad de Villa Cerro Castillo

Villa Cerro Castillo está ubicada a los pies del imponente macizo rocoso cerro Castillo, que constituye el principal hito geográfico del territorio. Localizada 95 km al sur de Coyhaique, en plena Carretera Austral, esta localidad se ubica a solo 38 km de la vecina localidad de Puerto Ibáñez, capital de la comuna de Río Ibáñez y a solo 9 km del acceso sur al Parque Nacional Cerro Castillo. En la última década, el turismo ha aumentado en importancia tanto en Villa Cerro Castillo como en Puerto Ibáñez. Ello está estrechamente asociado al Parque Nacional Cerro Castillo, al patrimonio cultural de esta zona y a las tradiciones gauchas que se mantienen vigentes y son parte de la identidad de sus habitantes.



Macizo Cerro Castillo y paisaje cercano. Thomas Fuhrmann. Wiki Commons. 

## Historia de la localidad

Como toda la cuenca del río Ibáñez, las tierras que rodean a Villa Cerro Castillo fueron habitadas ancestralmente por grupos pertenecientes al pueblo llamado Tehuelche por los Mapuche. Su presencia quedó plasmada en más de 60 sitios arqueológicos distribuidos a través del valle del río Ibáñez. El sitio arqueológico más cercano a Villa Cerro Castillo es el paredón de Las Manos, con pinturas rupestres datadas en 5.000 años (ver sección Pueblos Originarios). Los Aonikenk, un pueblo nómada terrestre, transitaban libremente a través de estos valles cordilleranos, que hoy son parte tanto del territorio chileno como del argentino.

A fines del siglo XIX varios exploradores recorrieron el valle del río Ibáñez provenientes de Argentina.

El valle del río Ibáñez se ubica entre las dos primeras estancias ovejeras establecidas en la Región de Aysén: la Sociedad Industrial de Aysén, que abarcaba los valles ‘ceranos’ a

Coyhaique (aunque comunicados solo por senderos y huellas), y la Sociedad Explotadora del Baker, que comprendía la cuenca del río Baker, en la parte sur de la región. Por ello, el valle del río Ibáñez estaba disponible para ser colonizado por ‘colonos libres’; es decir, que llegaban por su cuenta y no contratados por alguna de las estancias.

Los primeros colonos en asentarse en la zona eran migrantes chilenos que llegaron de forma masiva en las primeras décadas del siglo XX. Provenían de la zona del Bio-Bío y Ñuble, y de Argentina, atraídos por la posibilidad de obtener tierras fiscales. La zona además era atractiva por el abundante empleo temporal en las estancias ovinas, primero, y en las operaciones mineras, después.

Existen registros de colonos mapuche, originarios de Tecka en la pampa argentina, establecidos en Puerto Ibáñez en 1907 (familias Faishil, Inayao y Hueitra). Para inicios de la década de 1930 ya se habían establecido en Puerto Ibáñez 32 familias. En 1931 se construyó el camino que bordea el río Ibáñez, pasando por el sector Las Ardillas. Allí se estableció Honorato Chacano en 1937.

En 1955, la construcción del puente que cruza el río Ibáñez hacia Coyhaique afianzó la idea de fundar cerca de ese cruce una villa que sirviera de lugar de paso a los viajeros. Para entonces, ese sector era conocido como Alto Río Ibáñez. Los pobladores construyeron allí una escuela de dos pisos, declarada Monumento Nacional en 2008 y convertida en museo en 2015.

**La antigua escuela de Villa Cerro Castillo.** La Escuela N° 9 de Alto Río Ibáñez fue construida en 1955 por los mismos pobladores. Se ubica en la ribera sur del río Ibáñez –a 3 km de Villa Cerro Castillo–, en terrenos donados por Honorato Chacano. En su construcción se usaron técnicas tradicionales, con paredes exteriores de ladrillo, estructura de madera y techo de tejuelas. La escuela funcionó hasta 1968, cuando se inauguró un nuevo edificio más amplio con un internado. En 1969 un trágico incendio destruyó la nueva escuela, falleciendo una estudiante. La comunidad escolar regresó al antiguo edificio hasta 1975, cuando se terminó de construir el liceo. En 1997 la antigua escuela fue remodelada para transformarse en el Museo Escuela de Cerro Castillo en 2015, con una muestra sobre el pueblo Aonikenk y la colonización del valle. El 2008 este edificio fue declarado Monumento Nacional en la categoría Monumento Histórico. El museo es también la antesala al sitio arqueológico Paredón de las Manos.

*Fuente:* Municipalidad de Río Ibáñez (2019), Rolando Vásquez Gutiérrez (2017).



Antigua escuela de Villa Cerro Castillo, hoy convertida en museo. Montserrat Lara S.

**Rolando Vásquez Gutiérrez, el primer profesor de Villa Cerro Castillo.** Formado como profesor en la Escuela Normal Rural Experimental de Victoria, en la Región de La Araucanía, llegó con 21 años a trabajar como director de la Escuela N°9 de Alto Río Ibáñez en mayo de 1966: *“Abrí la puerta de dos hojas y conocí la triste realidad. Había una sala con piso de madera y una posible cocina y un dormitorio con piso para el director. El resto todo con piso de tierra, las ventanas con escasos vidrios. No existía luz eléctrica (...). El desafío era grande. Valía la pena jugársela (...) le agradecía a Dios por brindarme esta oportunidad (...) se cumplía mi sueño (...) en septiembre de 1966 se daba inicio a un nuevo año escolar (en esos años las escuelas de la Provincia de Aysén funcionaban de septiembre a mayo del año siguiente)”*.

*Fuente:* Rolando Vásquez Gutiérrez (2017: 18).

Algunas familias (Antrillao, Hueitra, Vargas, García, Calfullanca, Calderón y Sandoval) se establecieron cerca del puente y la escuela, en ambas riberas del río Ibáñez. Allí levantaron sus viviendas a la usanza tradicional, con techos de ‘canoga’ y pisos de tierra.

**Las canogas.** Son piezas de madera en forma de canaletas, que forman parte de las técnicas de construcción en madera desarrolladas por el pueblo Mapuche Williche. Eran utilizadas como techumbres en las construcciones (ranchos) levantadas por los primeros pobladores de muchos sectores rurales de la Región de Aysén. Para tallar las piezas de madera se utilizaba un hacha o azuela, un hacha de mango corto y hoja perpendicular, usada para labrar y ahuecar la madera. Las maderas utilizadas eran árboles jóvenes y sanos de especies como la lenga.

*Fuente:* Carlos Castillo Levicoy (2015).

En 1959 se creó la Subdelegación de Río Ibáñez, perteneciente al Departamento de Coyhaique. Finalmente, en 1966 el gobierno de Eduardo Frei Montalva financió la construcción de 12 viviendas campesinas en terrenos donados por Herminio Vargas Urra, fundando así la Villa Cerro Castillo. Allí se estableció una posta de salud y una pista de aterrizaje construida —al igual que la escuela— por los propios pobladores. Al aterrizar en ella el piloto Ernesto Hein Águila, del Club Aéreo de Coyhaique, se refirió a la importancia del transporte aéreo en el territorio patagónico:

*“Es una obra de adelanto para este lugar alejado y en medio de cerros. Ante cualquier eventualidad estamos nosotros, los pilotos de cordilleras, para ayudarlos”*.

**La aviación en el lago General Carrera.** Durante la mayor parte del siglo XX la falta de caminos, sumada a una intrincada geografía, determinó el aislamiento estructural de la gran mayoría de las localidades de la Patagonia chilena. Entre los medios desarrollados para superar, en parte, este aislamiento estuvo la aviación. Así surgieron rutas aéreas para trayectos menores. Varias de ellas conectaron entre sí las localidades ribereñas del lago General Carrera. Una de ellas fue la ruta que el aviador Óscar Squella piloteaba en un desteñido Douglas DC-3, parchado con lona, alambres y cuerdas. Este avión —que su dueño llamaba Rompeculos— fue bautizado como ‘el camión de Aysén’ y ‘tenía una traza de micro rural surcando los aires patagónicos’, según relata el escritor Pedro Guillermo Jara. El camión de Aysén transportaba pasajeros, lana, fardos, ovejas y, por supuesto, cartas y encomiendas. Squella capotó cerca de Cochrane en vuelo a Villa O’Higgins, falleciendo toda su tripulación.

*Fuente:* Pedro Guillermo Jara (2011: 15-18).

En sus orígenes la principal actividad económica de Villa Cerro Castillo fue la ganadería ovina. Actividades como la esquila se realizaban de manera colectiva, a través del apoyo mutuo entre familias en la tradición de la minga chilota. La lana era transportada en carretas tiradas por bueyes, que iban recorriendo en caravana los campamentos de esquila a través del valle del río Ibáñez, hacia Puerto Ibáñez, desde donde se llevaban por tierra a Puerto Aysén para ser embarcadas. También formaba parte de los oficios el ‘andante de cordillera’, que recorría campos y montañas realizando distintas labores. Más tarde, al embancarse Puerto Aysén surgió en su reemplazo Puerto Chacabuco.

En años más recientes, con el declive de la ganadería ovina, ha tomado más fuerza la crianza de caballos y caprinos. Junto con ello, la agricultura de subsistencia siempre fue parte fundamental de la forma de vida de los colonos, incluyendo cultivos como papas, trigo y avena.

Entre los hitos que han marcado la historia de este poblado están el incendio de su nueva escuela, en 1969, y las erupciones del volcán Hudson, en 1971 y 1991. En 1980 se creó la comuna de Río Ibáñez que forma parte de la provincia General Carrera.

**Erupciones del volcán Hudson.** El volcán Hudson es en realidad un complejo volcánico, pues cuenta con más de un centro eruptivo. Su caldera está ubicada cerca del Campo de Hielo Norte, en una zona de **fiordos** y canales. Es el centro volcánico activo más austral de la cordillera de Los Andes, presentando actividad volcánica desde hace al menos 1,5 millones de años. Fue reconocido como volcán en la década de 1970. Ha tenido varias erupciones en las últimas décadas, destacando la de agosto de 1991, una de las mayores erupciones del siglo XX a nivel mundial. Sus efectos fueron devastadores para la ganadería de toda la Región de Aysén, en particular para el territorio ubicado al sureste del volcán como el valle del río Ibáñez. La última reactivación ocurrió en octubre de 2011 cuando aparecieron tres nuevos cráteres y pequeñas columnas eruptivas.

*Fuente:* [www.sernageomin.cl](http://www.sernageomin.cl)

### Identidades territoriales

Villa Cerro Castillo destaca por una fuerte identidad local vinculada a la forma de vida y oficios tradicionales del campo

patagónico, conocidas como tradiciones gauchas. Entre estos oficios sobresalen los relacionados con la ganadería ovina y la crianza de caballos, tales como esquilador, cabalgatero y jinete. También se mantienen vivas tradiciones recreativas como el juego de truco, la poesía y música gauchas, con guitarras y acordeones como los usados por las y los pioneros.

Otro importante rasgo identitario, compartido a través de toda la Patagonia chilena, es el espíritu de esfuerzo y trabajo colectivo, heredado de los colonos. Las familias pioneras debieron ser autosuficientes debido al extremo aislamiento en el que vivían, la falta de almacenes, caminos y medios de comunicación. La historia de los primeros años de la escuela de Villa Cerro Castillo resume los desafíos asociados a estas condiciones de vida y cómo moldearon la identidad local.

Los habitantes actuales de Villa Cerro Castillo se consideran gente tranquila y trabajadora, con una vida marcada por la gran presencia de la naturaleza, sus paisajes y ciclos naturales. Estos paisajes explican en gran parte la llegada de visitantes durante el verano. Entre los atractivos turísticos que los



Parque Nacional Cerro Castillo, desde la Carretera Austral. Javier Godoy.

pobladores reconocen como los más importantes están la Villa Cerro Castillo, el Parque Nacional Cerro Castillo, el sitio arqueológico alero de Las Manos y el Museo Escuela. Atractivos naturales como lagos o lagunas tienen menos prioridad, debido a las dificultades geográficas para acceder a ellos, lo que en muchos casos requiere el permiso de propietarios particulares.

Como en muchas localidades de la Región de Aysén, el turismo ha crecido de forma importante en Villa Cerro Castillo durante la última década. En el potencial turístico de la villa influyen factores como su ubicación sobre la Carretera Austral, su cercanía al Parque Nacional Cerro Castillo y el cultivo de tradiciones gauchas por parte de sus habitantes. Entre estas últimas destacan actividades como el encuentro costumbrista Rescatando Tradiciones, único en su tipo en toda la Región de Aysén, así como las jineteadas que se realizan cada año en distintas localidades.

**Encuentro costumbrista Rescatando Tradiciones.** Este encuentro se realizó originalmente en Villa Cerro Castillo el 2001, para luego trasladarse a Puerto Ibáñez. En el evento, que dura dos días, se exhiben actividades tradicionales patagónicas y gauchas, incluyendo el desfile de los pioneros, donde los residentes se visten a la usanza antigua y hacen demostraciones de las tradiciones ganaderas. También se realizan jineteadas en las que participan jinetes de toda la región de Aysén, así como argentinos, quienes demuestran sus habilidades ante jueces y compiten por un premio. Además, se desarrollan juegos típicos como palo ensebado y taba, acompañados de música tradicional. El evento finaliza con 'asados parados' de cordero.

*Fuente:* Municipalidad de Río Ibáñez (2019).

**El juego de la taba.** La taba es un juego de tiro, similar a la rayuela de la zona central del país, que consiste en lanzar las 'tabas' a una cancha de tierra dividida en dos áreas. Las tabas se fabrican con el hueso de la pata trasera del vacuno (astrágalo), cubierto con dos placas de metal apernadas, una corta y una más larga llamada uña. Los jugadores van haciendo sus tiros por turno, lanzando desde cuatro a ocho metros de distancia de la cancha. Alrededor se ubican los espectadores, que realizan sus apuestas. El tiro es bueno cuando el hueso cae con la uña hacia abajo (o enterrado) y es malo cuando cae por el lado corto. Si cae de lado se le denomina hueso, y el tirador no pierde.



Jineteadas de Puerto Ibáñez. Aldo Farías.

Diversos organismos públicos han apoyado el desarrollo turístico de Villa Cerro Castillo desde la década del 2000, teniendo como contraparte local a prestadores de servicios para hospedajes, cabalgatas, guías de montaña y organizadores de eventos campesinos.

Para los habitantes locales aún existen brechas que les impiden sumarse al desarrollo turístico a través de servicios de mejor calidad. Éstas incluyen falta de servicios urbanos como cajero automático y estación de combustible. Los habitantes de la villa comprenden la necesidad de diversificar los productos y servicios, así como de fortalecer la atención a los clientes, en especial superando la barrera del idioma. A su vez, ven como promisoría la posibilidad de conectar el turismo con los estudiantes del liceo local.

El turismo también ha traído algunos efectos indeseados, como el aumento en el precio de servicios y alimentos, la sobrepoblación de visitantes durante algunos meses del año y el colapso de servicios como agua potable, transporte, recolección de basura y bomberos.

Para resolver estos desafíos distintos servicios públicos están trabajando junto con los operadores locales, buscando potenciar el turismo en Villa Cerro Castillo. Algunas de estas iniciativas forman parte de la estrategia de desarrollo de la Zona de Interés Turístico (Zoit) Chelenko, de la que Villa Cerro Castillo es parte. Las iniciativas

implementadas incluyen capacitación en prácticas y estándares de turismo sustentable a los operadores y guías locales, tales como dueños de hostales, guías de trekking y cabalgateros.

**Apoyo al turismo por parte de programas regionales.** El 2014 Villa Cerro Castillo fue priorizada por el Programa Estratégico Regional (PER) de Turismo de la Región de Aysén, iniciando un trabajo con los actores locales para mejorar la oferta turística. Entre las líneas de trabajo están el apoyo a los cabalgateros de Villa Cerro Castillo, con quienes se han elaborado un conjunto de buenas prácticas para los servicios ofrecidos dentro del Parque Nacional Cerro Castillo. Otra acción apoyada por el PER de turismo es la elaboración de un Plan de Desarrollo Turístico (PLADETUR) para Villa Cerro Castillo, iniciativa respaldada por la Fundación Patagonia Aysén y la Municipalidad de Puerto Ibáñez. El objetivo de este plan es ampliar la oferta turística y visibilizar a los nuevos operadores. El gobierno regional también considera inversiones que apoyen el turismo en Villa Cerro Castillo, tales como la habilitación de un terminal de buses.

Fuente: Claudia Sepúlveda Luque (2020).

### Relación con el Parque Nacional Cerro Castillo

Los habitantes de Villa Cerro Castillo conocen muy bien el Parque Nacional Cerro Castillo, pues los más antiguos llevaban su ganado a estas tierras fiscales. Este uso ganadero histórico marca la relación que hoy existe con el parque nacional. Por ello, para muchos habitantes el cambio de categoría aplicado el año 2018 –cuando el área protegida pasó de ser reserva nacional a parque nacional– genera inquietud debido a las mayores restricciones que implica:

***“En Villa Cerro Castillo se sienten muy coartados [por el cambio de categoría], sin saber los beneficios que esto les podría traer”<sup>2</sup>.***

Quienes están a cargo de administrar el parque nacional reconocen que su vinculación con la comunidad de Villa Cerro Castillo no ha sido fácil, pues el área protegida aún es vista como tierras de potencial uso ganadero ‘que se están perdiendo’ por la conservación. En definitiva, la mayoría de los habitantes locales no ha desarrollado una identificación con el área protegida:

***“A la gente de acá no le interesa el parque”<sup>3</sup>.***

El desarrollo del turismo en torno al Parque Nacional Cerro Castillo está comenzando a cambiar este escenario. Como en muchas otras localidades de la Patagonia chilena, la valoración

local de los parques nacionales está mediada por los beneficios que sus habitantes puedan recibir a través del turismo. El aumento sostenido de la visitación al Parque Nacional Cerro Castillo ha generado una buena oportunidad de que dichos beneficios locales se materialicen. Sin embargo, el desarrollo turístico es demasiado incipiente y Villa Cerro Castillo no tiene aún capacidad de retener a los visitantes:

***“[S]omos famosos en crear un pueblo de pasada. No hay servicios para que la gente se quede”<sup>4</sup>.***

Entre las dificultades para un mayor desarrollo turístico asociado al Parque Nacional Cerro Castillo están los accesos al área protegida, que pasan por terrenos privados. La solución implementada desde el 2017 es un punto de acceso a solo 6 km de la villa a través de un terreno privado, donde además opera un camping concesionado. Otra limitación es el déficit de infraestructura de este parque nacional, en especial de senderos adecuadamente habilitados:

***“Hay muchas rutas marcadas en los planos (...) donde no hay ningún sendero realmente establecido (...). Te pierdes y no tienes conexión”<sup>5</sup>.***

Para quienes trabajan en turismo en Villa Cerro Castillo es prioritario mejorar la disponibilidad de información oficial y de calidad sobre el Parque Nacional Cerro Castillo, dirigida tanto a habitantes locales como a turistas:

***“Es clave que todos en el pueblo tengan la misma información para entregarla al turista”<sup>6</sup>.***

Ello contribuiría a una mayor valoración del área protegida por la población local, así como un respaldo más amplio de sus habitantes a las medidas de control de visitantes. Los operadores locales consideran como crítico contar con mapas oficiales del parque nacional, que se puedan distribuir en las oficinas de servicios turísticos.

En esta profundización del vínculo entre el Parque Nacional Cerro Castillo y la comunidad de la villa ha surgido un actor clave: los concesionarios locales del área protegida. El año 2017 se entregó una primera concesión para operar un camping autorizado por Conaf en el predio privado Estero el Bosque, colindante al parque nacional. Allí se estableció además su acceso oficial, lo que ha permitido llevar un registro de visitantes. La segunda concesión corresponde a la ruta de caminata Travesía Las Horquetas, que une el sector las Horquetas y Villa Cerro Castillo a través de 53 km de senderos por el parque nacional, y cuyo acceso está ubicado en terrenos privados a 29 km de



Macizo Cerro Castillo, desde la Villa Cerro Castillo. Manxuc. Wiki Commons. 

la villa por la Carretera Austral. Además, existen concesiones de rutas para caballo gestionadas por los cabalgateros de la villa. Este servicio cuenta con estándares de calidad diseñados participativamente con los propios cabalgateros.

El principal desafío que hoy enfrentan los concesionarios locales asociados al parque nacional es la falta de apoyo de la comunidad local, en especial en la entrega de información a los visitantes sobre los puntos oficiales de acceso al área protegida:

***“[L]es dicen a los turistas: ‘Pase por allá no más, no importa’. Los mandan a lugares no habilitados”<sup>7</sup>.***

Para Conaf que administra el parque nacional, los concesionarios han jugado un rol clave en mejorar la calidad de los servicios y lograr una mayor vinculación con la comunidad local:

***“[L]os concesionarios son dos héroes locales. Tienen que hacerse cargo de numerosas situaciones difíciles y desafíos”<sup>8</sup>.***

Los aprendizajes de esta experiencia son muy relevantes para otras localidades de la Patagonia chilena, cuyos habitantes hoy demandan que las concesiones estén en manos de emprendedores locales.

En suma, el Parque Nacional Cerro Castillo es hoy considerado por actores locales y regionales como:

***“[L]a piedra angular del potencial turístico en torno a la Villa Cerro Castillo”<sup>9</sup>.***

A su vez, el turismo es visto como:

***“[U]na alternativa de desarrollo económico interesante para sus habitantes”<sup>10</sup>.***

En esta visión, Villa Cerro Castillo cumple la función de localidad portal para acceder al Parque Nacional Cerro Castillo.

1 Palabras del Presidente del Club Aéreo de Coyhaique, Héctor Reyes, durante la inauguración de la pista aérea de Villa Cerro Castillo, el 29 de octubre de 1966. Citado en Rolando Vásquez Gutiérrez (2017: 27).

2 Entrevista grupal # 59. Claudia Sepúlveda Luque (2020).

3 Notas de taller # 89. Claudia Sepúlveda Luque (2020).

4 Entrevista grupal # 88. Claudia Sepúlveda Luque (2020).

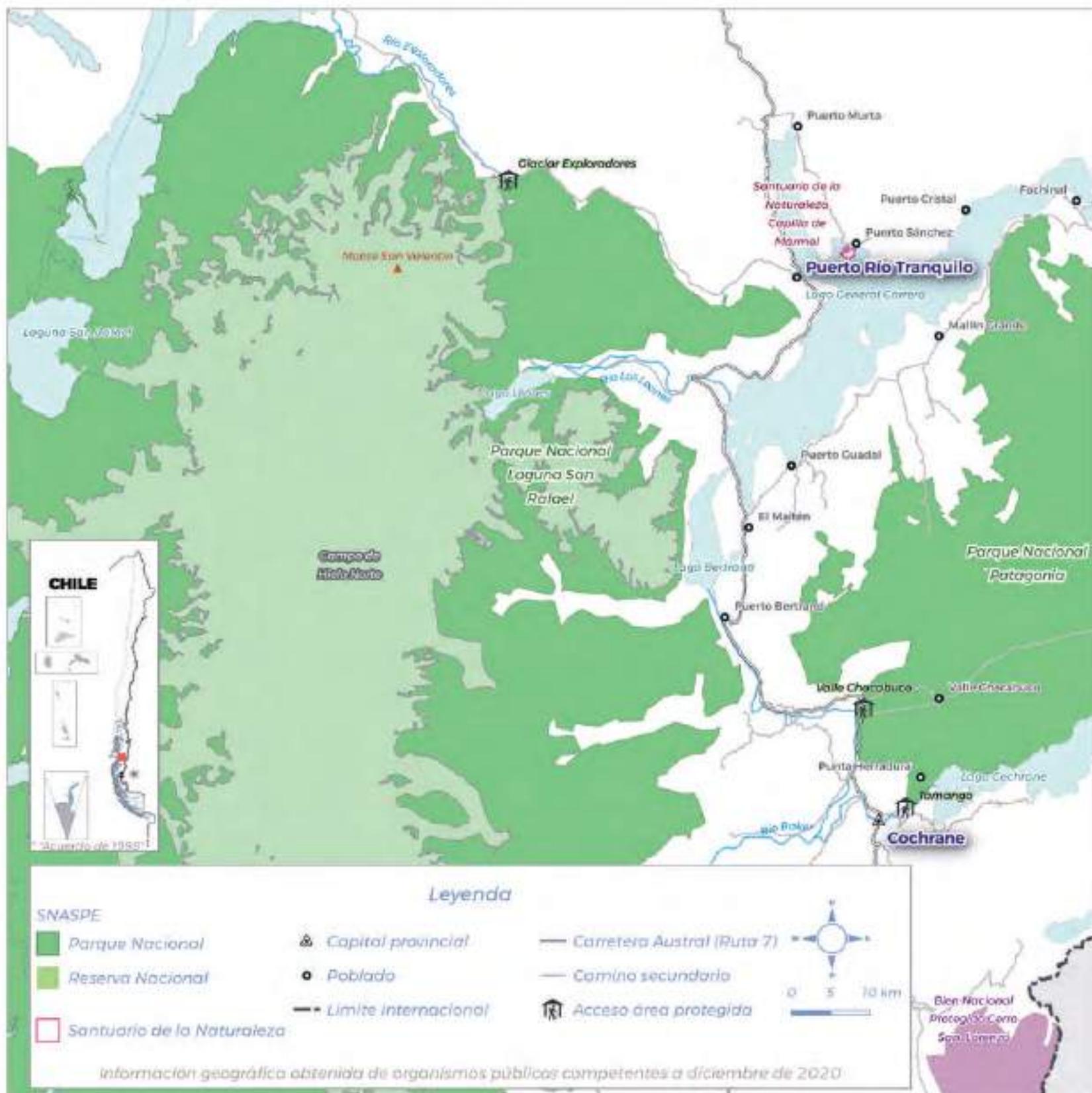
5 Entrevista grupal # 22. Claudia Sepúlveda Luque (2020).

6 Entrevista grupal # 90. Claudia Sepúlveda Luque (2020).

7 Entrevista grupal # 88. Claudia Sepúlveda Luque (2020).

8 Notas de taller # 91. Claudia Sepúlveda Luque (2020).

9, 10 Municipalidad de Río Ibáñez (2019).





## PUERTO RÍO TRANQUILO

COMUNIDAD PORTAL DEL SANTUARIO  
DE LA NATURALEZA CAPILLA DE  
MÁRMOL Y DEL PARQUE NACIONAL  
LAGUNA SAN RAFAEL

## PARQUE NACIONAL LAGUNA SAN RAFAEL

**1959** AÑO DE CREACIÓN



### REGIÓN

Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo

### SUPERFICIE (hectáreas)

TOTAL: **2.234.959**

TERRESTRES: **1.742.000**

MARINAS: **492.958**



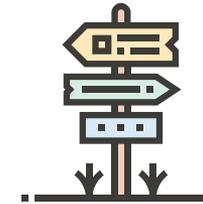
### UBICACIÓN

Oeste de Puerto Río Tranquilo hasta el norte de Caleta Tortel, incluyendo toda la península de Taitao



### PROVINCIAS

Coyhaique  
Capitán Prat  
General Carrera



### COMUNAS

Aysén  
Cochrane  
Tortel  
Chile Chico  
Río Ibáñez

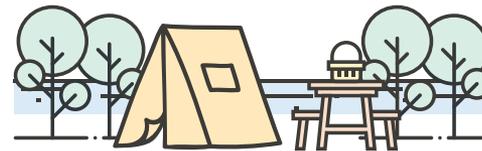


### N° DE VISITANTES AL AÑO

**6.100**

(PROMEDIO 2014-2018)

### INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS



#### Exploradores

- Baños
- Estacionamiento
- Pérgola

#### San Rafael

- Baños
- Muelle
- Mirador
- Camping y cabaña
- 3 senderos: Glaciar, Pudú e Intermareal
- Aeródromo



### ATRATIVOS

- Glaciar Exploradores
- Ventisquero y laguna San Rafael
- Monte San Valentín (3.910 metros)
- Fiordos y canales
- Valle y lago Los Leones



### SECTORES Y ACCESOS

- **Exploradores:** 52 km al oeste de Puerto Río Tranquilo por Ruta X-78
- **Laguna San Rafael:** vía marítima desde Bahía Exploradores y Puerto Chacabuco
- **Steffen:** vía marítima desde Tortel



### ACTIVIDADES

- Caminata por glaciar (sector Exploradores)
- Navegación en embarcaciones motorizadas y kayak hacia sector San Rafael
- Pesca
- Montañismo y senderismo
- Camping
- Observación de flora y fauna

## Parque Nacional Laguna San Rafael

El Parque Nacional Laguna San Rafael es el más extenso de la Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo (2.234.959 hectáreas, de las cuales 1.742.000 hectáreas son terrestres). Se extiende por la costa desde el oeste de Puerto Río Tranquilo hasta el norte de Caleta Tortel, incluyendo toda la península de Taitao y un gran sector continental a la altura del golfo de Penas, protegiendo todo el Campo de Hielo Norte. Este **maritorio** fue habitado ancestralmente por el pueblo canoero Chono, que recorría las islas y canales entre el sur de Chiloé y la península de Taitao. Sus espectaculares paisajes lo han hecho conocido a nivel mundial. Uno de sus principales atractivos es la laguna estuarina San Rafael, que se une con el océano Pacífico a través del río Témpanos. Otro ícono turístico del parque nacional es la cumbre más alta de la Patagonia chilena: el monte San Valentín o San Clemente (4.058 metros de altura), ubicado en el Campo de Hielo Norte. Los **glaciares** y nieves del parque nacional dan origen a numerosos esteros, ríos, lagunas y lagos que conectan los ecosistemas terrestres con los marinos. Sus glaciares más extensos son San Quintín y San Rafael, este último es el único glaciar del Campo de Hielo Norte que llega al mar. Por su accesibilidad por tierra y su

espectacular belleza, el glaciar Exploradores —que desciende desde el monte San Valentín— se ha convertido en uno de los sectores más visitados del parque nacional.

**El glaciar Exploradores.** Esta gran masa de hielo milenario desciende por las laderas del monte San Valentín, el más alto de la Patagonia, desde los 2.000 metros de altura, formando un glaciar de valle, de unos 20 km de largo y 3 km de ancho. Aunque el glaciar Exploradores no ha retrocedido, como muchos otros de la Patagonia, está perdiendo espesor debido al calentamiento global. Para acceder a este glaciar se debe tomar el camino de ripio (Ruta X-728) de 52 km que nace en Puerto Río Tranquilo y se dirige hacia el oeste hasta llegar a bahía Exploradores. En esta bahía existe un sendero interpretativo apto para todo público que atraviesa por un bosque siempreverde y llega a un mirador con vistas al glaciar y al monte San Valentín, así como al paisaje formado por el Campo de Hielo Norte. También se pueden realizar caminatas guiadas al glaciar, las que toman todo el día y requieren de guías especializados y equipo adecuado para caminar sobre el hielo, como crampones y piolet. En estas caminatas se pueden observar de cerca las bellas formaciones de hielo del glaciar, de colores celeste, blanco y azul profundo.



Laguna San Rafael. Parque Nacional San Rafael. Guillermo Adolfo. Wiki Commons. 

Este parque nacional protege grandes extensiones de diferentes tipos de bosque, como el subpolar magallánico, **siempreverde, caducifolio** de altura y costero, junto con **turberas, glaciares**, junto al Campo de Hielo Norte y glaciar San Valentín. También abarca una gran extensión de ecosistemas costeros y marinos, incluyendo **fiordos**, canales y mar abierto en el entorno de la península de Taitao. El parque es hábitat para una gran **biodiversidad** de fauna. Entre los mamíferos terrestres destacan güiña, huemul, zorro, huillín y diversos roedores. Entre los mamíferos marinos más comunes están las toninas, lobos marinos, chungungos y elefantes marinos. También existe gran diversidad de aves marinas y terrestres. Este parque nacional cuenta con un Plan de Manejo (2018) y Plan de Uso Público (2017). En 1979 fue declarado reserva de la biósfera por la Unesco. La superficie de dicha reserva fue ampliada sustancialmente el 2019 (5.130.462 hectáreas, de las cuales 2.000.000 son **maritorio**), cambiando su nombre a Reserva de la Biósfera Laguna San Rafael y El Guayaneco.

### Santuario de la Naturaleza Capilla de Mármol

El Santuario de la Naturaleza Capilla de Mármol fue creado en 1994 para proteger 50 hectáreas de islas e islotes del lago General Carrera (conocido por los habitantes originarios como lago Chelenko), ubicadas frente a las localidades de Puerto Río Tranquilo y Puerto Sánchez. En este sector existen afloramientos de rocas de mármol que se extienden a lo largo de 300 metros de costa, en el sector de la Puntilla el Mármol y el grupo de islas Panichini. Este recurso geológico de gran valor escénico y científico motivó su protección como santuario. El sector más visitado es el islote localmente conocido como 'Capilla de Mármol', ubicado a pocos minutos de navegación desde Puerto Río Tranquilo, desde donde parten los circuitos turísticos que lo recorren en lancha. Las aguas del lago General Carrera han labrado cavidades y grutas en las rocas de mármol, con intrincadas formas y tonalidades que interactúan con el agua. Estas formaciones, de más de 300 millones de años, han sido reconocidas por la Sociedad Geológica de Chile como un



Lago General Carrera. Capillas de Mármol. JP Moreno Sánchez. Wiki Commons. 

patrimonio geológico nacional. Su valor paisajístico y turístico también es alto, siendo una importante fuente de desarrollo económico para las comunidades locales. En efecto, este santuario es uno de los atractivos turísticos más visitados de la Región de Aysén. A pesar de esta masiva visitación, el área protegida carece de plan de manejo y sus límites requieren precisión. El Ministerio del Medio Ambiente ha asumido la tarea de resolver estos desafíos con la colaboración de los actores locales, buscando avanzar hacia un turismo local cada vez más sustentable.

**Las capillas de mármol.** Cientos de millones de años atrás, la actual Región de Aysén tenía un clima tropical y estaba cubierta por un mar poco profundo. En este mar somero habitaban organismos con conchas y esqueletos compuestos por carbonato de calcio. En la medida que estos organismos morían se fueron gradualmente acumulando y compactando hasta formar, en un proceso de miles de años, rocas de caliza que son el origen del mármol.

Hace más de 300 millones de años ocurrieron cambios en la geología de la región, provocando que las rocas de caliza sufrieran un fuerte aumento de temperatura y altas presiones. Ello generó una transformación —o metamorfismo— de la caliza al mármol. El vestigio de estas presiones se puede observar en el pliegue en forma de arco de la cara oeste del islote conocido como Catedral de Mármol.

Las cavidades y cavernas de las rocas de mármol se formaron posteriormente por la disolución de la roca, facilitado por el contenido ácido de la lluvia y agua del lago. Este ácido se forma por la interacción del dióxido de carbono, que se encuentra de manera natural en la atmósfera, con las gotas de lluvia, formando ácido carbónico que con el transcurso de cientos de años va corroyendo el carbonato de calcio del mármol.

*Fuente:* Gobierno Regional de Aysén y Ministerio de Minería (2017).

## Localidad de Puerto Río Tranquilo

Puerto Río Tranquilo es una pequeña localidad a orillas de la Carretera Austral, en la ribera occidental del lago General Carrera, el segundo lago más grande de Sudamérica. La pequeña bahía donde se ubica este puerto lacustre domina el brazo norte del lago General Carrera. A sus espaldas se inicia un cordón montañoso que conecta con el vasto Campo de Hielo Norte. La localidad está rodeada de atractivos naturales de sobrecogedora belleza que se han convertido en íconos de la Carretera Austral, como el Santuario de la Naturaleza Capilla de Mármol (8 km navegando) y el Parque Nacional Laguna

San Rafael (50 km). Debido a esta cercanía, Puerto Tranquilo es hoy un punto neurálgico del turismo de naturaleza en la Patagonia chilena. Ello se ha traducido en cambios importantes para sus habitantes. La ganadería, como actividad económica tradicional, ha ido cediendo el paso a un turismo que crece rápidamente. Los valores naturales y culturales del territorio también han atraído a nuevos residentes que buscan una forma de vida más humana y más cercana a la naturaleza.

## Historia del territorio<sup>1</sup>

El territorio y **maritorio** que conforman el Parque Nacional Laguna San Rafael fue habitado ancestralmente por el pueblo Chono. Para atravesar el peligroso golfo de Penas, los Chonos cruzaban por tierra sus canoas a través del istmo de Ofqui, en la península de Taitao. Esta ruta fue adoptada por los españoles que exploraron la zona con fines misionales y estratégicos entre 1620 y 1779.

En el siglo XIX estas costas también fueron recorridas por Charles Darwin (1834) y Hans Steffen (1898). En las décadas de 1930 y 1940 Augusto Grosse avanzó hacia el interior, explorando varias veces el valle del río Exploradores desde su desembocadura —cerca de la laguna San Rafael— hasta el lago General Carrera. En estos recorridos comprobó la factibilidad de construir un camino que conectara este valle interior con el océano Pacífico. El trazado visualizado por Grosse se convirtió en la ruta X-728, cuya construcción finalizó el año 2010.

**La Ruta X-728, hacia el glaciar Exploradores.** El año 2010 se terminó la construcción del camino que bordea el río Exploradores, uniendo a la localidad de Puerto Río Tranquilo con el glaciar Exploradores (tramo que se completó el 2005) y el sector La Teresa. Con ello se habilitó el acceso vehicular al Parque Nacional Laguna San Rafael, al cual previamente solo se podía acceder navegando. El camino pasa por los lagos Tranquilo y Bayo, y la cascada La Nutria. A una hora y media de viaje en auto desde Puerto Tranquilo se llega a un refugio de Conaf. Desde allí se inicia un sendero interpretativo que bordea la morrena frontal del glaciar. También es posible realizar caminatas sobre hielo, con el equipo adecuado y guías especializados que ofrecen sus servicios desde Puerto Río Tranquilo. En el sector La Teresa es posible cruzar el río Exploradores hacia bahía Exploradores y embarcarse en puerto Augusto Grosse —en la costa del fiordo Francisco— para navegar por el río Témpanos con destino a la afamada laguna San Rafael.

Los primeros colonos se asentaron en el lugar donde hoy se ubica Puerto Río Tranquilo en la década de 1930. El primero en llegar fue el colono alemán Frank Kreisel, oficial de marina que se quedó en Chile luego de naufragar. Kreisel instaló una explotación ganadera, un aserradero movido por fuerza hidráulica y una plantación de frutales, todos los cuales llegaron a ser prósperos.

Para la década de 1940 unas diez familias también se habían establecido como colonos libres en el sector de Puerto Río Tranquilo. Vivían de la ganadería y la agricultura, y contaban con un pequeño almacén. Otro grupo de colonos libres se radicó por esos mismos años en el valle del río y del lago León, después de rozar los bosques para abrir las tierras. Este grupo incluía a las familias Berrocal, Poblete y Diego. En la década de 1950 la colonia belga establecida en Chile Chico adquirió las tierras de Kreisel e instaló un aserradero en Puerto Río Tranquilo.

En 1955 los habitantes se organizaron para construir una escuela en tierras donadas por el colono Francisco Keller. Muchas familias decidieron vivir más cerca de la escuela. Pedro Lagos donó a su vez otras tierras donde las familias fueron levantando casas alrededor de la escuela. Así fue surgiendo el poblado. Entre estas familias estaban los Lagos, Guzmán, Berrocal, Jaramillo, Torres, Pinuer, Andrade y Ruedlinger.

La fundación oficial de Puerto Río Tranquilo ocurrió en 1964. Ese mismo año se construyó una escuela-internado y un retén de Carabineros. Pronto la localidad fue conectada a la red de radiotelefonía regional impulsada por el Gobierno.

El pueblo creció de manera importante con la llegada de la Carretera Austral, a inicios de 1990. Esta ruta unió a Puerto Río Tranquilo con Coyhaique, la capital regional, y facilitó su conexión con otras localidades ribereñas del lago General Carrera, como Bahía Murta, Puerto Sánchez y Puerto Bertrand. Con ello, comenzó a desarrollarse el turismo asociado al Santuario de la Naturaleza Capilla de Mármol.

Más recientemente, la ruta transversal que une a Puerto Río Tranquilo con Puerto Augusto Grosse, a través del valle del río Exploradores, finalizada el 2010, le ha dado un fuerte impulso al turismo local, asociado al glaciar Exploradores y otros sectores del Parque Nacional Laguna San Rafael. La mayor conectividad de la localidad terminó de consolidarse con la llegada de telefonía celular y la conexión a internet el 2012, lo que ha ido potenciado aún más los emprendimientos asociados al turismo de naturaleza, tales como hostales, navegación a las capillas de mármol y trekking en hielo en el glaciar Exploradores.

## Identidades territoriales

Los habitantes de Puerto Río Tranquilo comparten una fuerte identidad territorial que tiene sus raíces históricas en la actividad ganadera y la forma de vida de los colonos. La producción ovina fue hasta tiempos recientes el principal motor de la economía y la base del sustento:

***“[Hasta el año 2000] el pueblo mayoritariamente se dedicaba a la ganadería”<sup>2</sup>.***

En las dos últimas décadas la actividad económica de la población local ha mutado rápidamente, desde la ganadería al turismo:

***“Las familias vivían tradicionalmente de la ganadería y la lana. Hoy viven 100% del turismo”<sup>3</sup>; “La gente se enfocó todo en el turista”<sup>4</sup>.***

Como el turismo genera más ingresos que la ganadería, en muchos casos ha terminado por desplazar a un lugar secundario a los oficios tradicionales:

***“[N]o se está heredando lo que fue la identidad (...) las señoras (...) dejan de sembrar la huerta (...) el que amansaba caballos o hacía tejuelas, ya nadie lo hace”<sup>5</sup>.***

Por ello, muchos habitantes se esfuerzan por mantener vivas estas tradiciones. Entre ellas está, por ejemplo, la faena de marcación y capadura de corderos conocida como ‘la señalada’.

**La señalada.** Es la faena de marcación y castración de corderos que se realiza cada otoño, antes que los machos alcancen su madurez sexual. En marzo del año 2020 esta faena y su correspondiente celebración en Puerto Río Tranquilo, junto a Tito Berrocal y su familia, fue registrada por un programa de televisión. Los Berrocal están entre las primeras familias que colonizaron la zona, en la década de 1930. Hoy sienten un compromiso por mantener vivas las tradiciones ganaderas que aprendieron de sus ancestros. La castración se realiza entre dos personas. Mientras una de ellas afirma al cordero, la otra corta su escroto con un cuchillo afilado a la vez que le extrae los testículos con los dientes. Esta técnica requiere un conocimiento preciso de la anatomía de los animales para no generar infecciones. La faena culmina con un asado de cordero y una fiesta con música campera, acompañada de acordeón y guitarra.

*Fuente:* Programa de televisión *Lugares que hablan*. Capítulo 1, temporada 2020. 10 de marzo.



Cementerio de Puerto Río Tranquilo. Enrique Cruz Tagle.

Como en muchas otras localidades de la Patagonia chilena, la vida de los colonos fue posible gracias al espíritu de trabajo colectivo que les permitió resolver juntos muchas adversidades. Este sello comunitario sigue vivo en la memoria social de Puerto Río Tranquilo:

***“[A]ntiguamente (...) había mucha escasez económica y también había mucho tiempo para compartir y ayudarse”<sup>6</sup>.***

Asociado a ello, los habitantes de Puerto Río Tranquilo sienten un gran aprecio por el lugar donde viven:

***“La gente se siente parte del lugar. Eso genera la identidad, de que les gusta vivir en su pueblo”<sup>7</sup>.***

El desarrollo del turismo en Puerto Río Tranquilo se ha centrado en dos áreas protegidas cercanas: el Parque Nacional Laguna San Rafael y el Santuario de la Naturaleza Capilla de Mármol. Gracias a los beneficios locales generados por estas áreas protegidas, los habitantes han comenzado a conocerlas y valorarlas, incorporándolas también a su identidad territorial:

***“¿[Q]ué es lo que está empezando a tener un valor distinto? (...) las áreas protegidas como fuente de desarrollo”<sup>8</sup>; “[Para] nosotros que vivimos en Puerto Tranquilo, nuestro patio es laguna San Rafael”<sup>9</sup>.***

El gran flujo de turistas que visitan estos atractivos naturales, que gozan de reconocimiento nacional e internacional, ha ido gestando una nueva fuente de orgullo local:

***“[L]a gente se siente orgullosa de vivir acá, al lado de estos lugares y destinos naturales como las capillas de mármol, laguna San Rafael, glaciar Exploradores”<sup>10</sup>.***

Una parte importante de los habitantes de Puerto Río Tranquilo ha desarrollado servicios turísticos, o se beneficia del turismo de forma directa o indirecta:

***“Hoy día está lleno de ofertas para alojar y comer. Mayoritariamente se dedican al turismo”<sup>11</sup>; “[E]l turismo (...) es súper transversal. Desde la huerta, el que maneja los caballos, la vulcanización, la panadería, el alojamiento”<sup>12</sup>.***

Muchos de los servicios turísticos han surgido espontáneamente en Puerto Río Tranquilo y los operadores turísticos son en su mayoría autodidactas. Por ello, existe una gran necesidad de apoyo para mejorar la calidad de la oferta turística tanto a través de capacitación como de la experiencia de conocer otros destinos.

Asociado a estos cambios económicos, los habitantes de Puerto Río Tranquilo también han experimentado cambios en sus identidades:



Glaciar Exploradores. Parque Nacional Laguna San Rafael. Randobiciaventureros.

***“[H]a ido cambiando la actividad económica y eso también va cambiando la identidad”<sup>13</sup>; “[H]a aumentado el poder adquisitivo acá en Tranquilo. Es un tema que interviene en este cambio de identidad, que impacta”<sup>14</sup>; “Hay una avidez de ganar plata”<sup>15</sup>.***

El turismo centrado en los atractivos naturales cercanos a la localidad ha puesto en contacto a los habitantes con otras formas de relacionarse con la naturaleza. A muchos les preocupa que ello derive en una pérdida de las identidades campesinas tradicionales:

***“Acá el fuerte turístico dejó de ser lo que la gente hacía ancestralmente”<sup>16</sup>.***

Tal vez el cambio más evidente asociado al empleo turístico son las nuevas oportunidades laborales que representa para los más jóvenes, muchos de los cuales han emprendido negocios orientados al turismo de naturaleza. Esta generación de descendientes de los primeros colonos ha sido capaz de unir la tradición campesina con nuevos oficios basados en la valoración y conservación de la naturaleza.

#### **Descendientes de los primeros colonos**

**Irma Pinuer Berrocal** es hija de colonos que llegaron en 1937 a Puerto Río Tranquilo. En 1995 abrió un hospedaje que se fue ganando el aprecio y las preferencias de los visitantes. El año 2008 un incendio destruyó por completo la construcción. Gracias a su tenacidad y espíritu de trabajo, logró construir una nueva hostería que mantiene el sello de las tradiciones locales.

**Guillermo Berrocal Millapinda** es nieto de los primeros Berrocal que llegaron a Puerto Río Tranquilo en la década de 1930. Se formó como guía turístico y ha desarrollado una larga experiencia guiando a grupos de turistas en caminatas y escaladas en hielo, servicio para el cual cuenta con la certificación de Conaf.

**Pedro Soto Serón** pertenece a una familia de colonos que se radicaron en el valle Leones. Se formó como guía turístico y se ha especializado en caminata en hielo y cabalgatas. Junto a su familia creó un servicio turístico centrado en la tradición campesina tropera, con cabalgatas en el valle Leones. Hoy dirige junto con otros profesionales una empresa de turismo aventura.

*Fuente:* [www.hosteriocostanera.com](http://www.hosteriocostanera.com); [www.conaf.cl](http://www.conaf.cl); [www.valleleones.cl](http://www.valleleones.cl).

En algunos habitantes locales existe temor de que la intensidad del turismo durante el verano perjudique las formas de vida tradicionales, en particular las actividades comunitarias:

***“[L]e preguntas a una persona en enero y no tiene tiempo para nada”<sup>17</sup>; “La gente dice que no tiene tiempo para ir a visitarse”<sup>18</sup>; “[L]o afectó el turismo masivo. Se perdieron todas las costumbres, las fiestas costumbristas”<sup>19</sup>.***

A pesar de ello, algunas tradiciones se reviven en la forma de festivales o encuentros costumbristas destinados a los visitantes. Este es el caso, por ejemplo, del Festival de Jineteadas de Puerto Río Tranquilo.

**Festival de Jineteadas de Puerto Río Tranquilo.** Esta actividad se realiza cada año en el mes de enero, congregando a jinetes, locales, nacionales y argentinos que compiten en distintas pruebas para demostrar sus destrezas en el manejo del caballo. El evento también congrega a relatores, payadores y grupos folclóricos venidos desde distintos lugares de la Patagonia chilena y argentina. Además, se realizan juegos tradicionales y se ofrece artesanía y gastronomía local, incluyendo el afamado asado de cordero.

La presencia masiva de turistas entre diciembre y marzo –que pueden duplicar o triplicar a los residentes permanentes– es vivida por muchos habitantes locales como una invasión. A ello se agregan los operadores turísticos que se establecen temporalmente cada verano en Puerto Tranquilo:

***“[A] una comunidad de 400 personas que habitan todo el año [se suman] unas 200 trabajando en temporada (...) se le suman entre 900 y 1.200 personas diarias que vienen a capillas de mármol, a laguna San Rafael y al glaciar Exploradores”<sup>20</sup>.***

Ello incide en la calidad de la convivencia de la comunidad local:

***“La gente estaba acostumbrada a vivir muy tranquila. Que llegue toda esa gente es muy fuerte”<sup>21</sup>; “Esta comunidad se ha alterado, la cantidad de gente se ha triplicado”<sup>22</sup>.***

También incide en la calidad de servicios básicos como el alcantarillado y el agua potable, que no están preparados para tal número de usuarios:

***“[E]stá sobresaturado con gente”<sup>23</sup>.***

A los lugareños les inquieta que el desarrollo turístico de la localidad se vea perjudicado por la falta de planificación de los servicios básicos y de regulación de las actividades turísticas ofrecidas por operadores foráneos. La percepción de muchos es que estas dificultades podrían terminar perjudicando al

destino, en especial teniendo en cuenta que las capillas de mármol no son exclusivas de Puerto Río Tranquilo:

***“Los destinos turísticos es súper fácil que mueran (...). Pasó en [Puerto] Bertrand, no muchos años atrás”<sup>24</sup>; “[P]odemos perder capillas de mármol. Está [Puerto] Guadal, está [Bahía] Murta y está [Puerto] Sánchez”<sup>25</sup>.***

## Relación con el Parque Nacional Laguna San Rafael

A diferencia de otras áreas protegidas, el Parque Nacional Laguna San Rafael fue durante muchos años inaccesible desde Puerto Río Tranquilo:

***“[H]abía una gran distancia física con el parque”<sup>26</sup>.***

Además, el parque nacional es coetáneo con la fundación de la localidad:

***“El parque es de 1959 (...) los pobladores [están acá] desde 1928 y la localidad existe desde 1954”<sup>27</sup>.***

Por ello, los colonos nunca tuvieron la percepción de que les restaba tierras productivas:

***“[L]a gente ha vivido acá siempre con la concepción de que el parque está ahí desde antes”<sup>28</sup>.***

La ruta que conecta Puerto Río Tranquilo con el parque nacional en el sector bahía Exploradores se habilitó el 2005, convirtiendo al glaciar Exploradores en uno de los atractivos más visitados de este parque nacional. Antes de eso, la comunidad local desconocía en gran medida la existencia del área protegida. Un hito que masificó el conocimiento de esta área protegida por los habitantes locales fue el proceso de elaboración del Plan de Uso Público durante 2017:

***“En la reunión del plan de uso público (...) [la comunidad] empezó a darse cuenta que [el parque] está ahí”<sup>29</sup>.***

Hoy en día el Parque Nacional Laguna San Rafael es conocido por todos:

***“Ya todo el mundo habla de [el glaciar] Exploradores”<sup>30</sup>.***

En contraste, son pocos los habitantes locales que han visitado este parque nacional.

Un actor clave en conectar el parque nacional con la comunidad local es la Asociación Gremial Hielo Norte. Esta

organización agrupa a los concesionarios locales del Parque Nacional Laguna San Rafael. Entre sus fundadores están los primeros operadores turísticos que comenzaron a ofrecer rutas guiadas en el glaciar Exploradores el 2002, antes de que se terminara de construir el camino y que Conaf tuviera una presencia permanente en este sector.

**La Asociación Gremial Hielo Norte y la primera concesión en el glaciar Exploradores.** La primera concesión turística en el glaciar Exploradores fue otorgada por Conaf el 2013. Al operador que solicitó la concesión le tomó nueve años que fuera aprobada: **“[C]reían que lo mejor era ponerle un candado a las áreas protegidas, ya que no tenían planes de manejo”**. Con los años, los operadores han crecido y los servicios se han diversificado. El 2017 los concesionarios –todos residentes en Puerto Río Tranquilo– crearon una asociación gremial para facilitar su coordinación con Conaf: **“Todos vivimos acá, que es la puerta de entrada del parque (...). Tenía mucho sentido que estuviéramos juntos”**. Además de buscar incidir en el manejo turístico del Parque Nacional Laguna San Rafael, la asociación gremial también busca contribuir a su conservación. En particular, a esta organización le preocupa que se determine la capacidad de carga del parque nacional y, en base a ello, se regule el número de visitantes que puede recibir. Una de las prioridades de la organización es acercar el área protegida a la comunidad de Puerto Río Tranquilo: **“[C]omo asociación gremial tenemos el objetivo que la comunidad se vincule con las áreas protegidas”**.

*Fuente:* Entrevista grupal a la Asociación Gremial Hielo Norte. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

Para acercar el parque nacional a la comunidad, la asociación gremial organiza actividades educativas y visitas comunitarias. Una visita masiva al mirador de bahía Exploradores, organizada el 2008, marcó un punto de inflexión en el conocimiento que los habitantes locales tenían de este parque nacional:

**“[H]icimos una visita masiva al mirador el 2008 (...) para las personas era como un mito el hielo. Fue una gran apertura a ese lugar”<sup>31</sup>**.

Los socios de esta organización entienden que la conservación efectiva de esta área protegida requiere que los habitantes locales lo valoren y perciban los beneficios de su existencia, de manera que apoyen su protección:

**“[A] veces solo parece una interferencia en el desarrollo económico de las comunidades locales (...) que no podré realizar mis actividades cotidianas (...) como extracción de leña, ganadería”<sup>32</sup>**.

Una preocupación principal de la asociación gremial, es que durante el proceso de renovación de las concesiones dentro del parque nacional, Conaf priorice a los operadores que residen de manera permanente en Puerto Río Tranquilo y son parte de la comunidad local. En opinión de estos actores locales, la selección de concesionarios debiera tener en cuenta su condición de residentes y su experiencia previa en el área protegida. En muchos casos, estos operadores tienen una experiencia de varios años ofreciendo servicios especializados, además de contribuir a acercar las áreas protegidas a los habitantes locales y de tener un compromiso real con su protección:

**“[L]os operadores locales, que finalmente son los que conocen la zona, operan como segundos guardaparques de las áreas protegidas, ya que Conaf no da abasto”<sup>33</sup>**.

Sin embargo, no existe una política de concesiones en las áreas protegidas del Estado que priorice a los operadores que son parte de las comunidades vecinas:

**“¿[Q]ué pasa con la gente que vive acá? ¿Qué pasa con la comunidad que realmente está aledaña a los parques? Porque es diferente vivir en Santiago durante todo el año y venir enero y febrero para acá”<sup>34</sup>**.

Más allá de estas tensiones, Puerto Río Tranquilo es un caso único a nivel nacional. Las concesiones turísticas están en manos de operadores que residen en la localidad. Con ello, el área protegida no solo es una importante fuente de empleo para una decena de familias, sino que, además, a través de esta actividad económica se consolida y expande la valoración de la comunidad local hacia el Parque Nacional Laguna San Rafael:

**“La comunidad tiene la particularidad de que la gente en [Puerto] Tranquilo vive de la actividad del parque nacional. Hay doce familias con concesión. No sé si hay otras comunidades en Chile que vivan de un parque aledaño”<sup>35</sup>**.

## Relación con el Santuario de la Naturaleza Capilla de Mármol

Por su cercanía a Puerto Tranquilo, el Santuario de la Naturaleza Capilla de Mármol es mucho más conocido por los habitantes locales que el Parque Nacional Laguna San Rafael. De hecho, es la segunda área protegida más visitada de la Región de Aysén. Ello contrasta con la situación de algunas décadas atrás, cuando muy pocos conocían la existencia del santuario:

***“Llegué hace 19 años a esta localidad. En ese tiempo mucha gente no sabía de las capillas de mármol”<sup>36</sup>.***

La gran familiaridad actual no significa que las personas hayan visitado turísticamente el área protegida:

***“Mucha gente de acá no ha ido nunca”<sup>37</sup>.***

Más aún, muchos habitantes siguen sin comprender la razón por la cual es visitada anualmente por miles de turistas:

***“Dicen ‘¿para qué voy a ir a ver unas piedras?’”<sup>38</sup>; “La gente que vive acá no aprecia lo que tiene”<sup>39</sup>.***

Lo que no está en discusión es el crecimiento del turismo en torno a este santuario de la naturaleza, que actualmente genera ingresos de los que dependen más de 200 personas:

***“Sacamos la cuenta que por lo menos 250 personas viven de eso [el santuario] en la temporada alta (...) [en] los botes directamente, como armador, patrón y tripulante, incluyendo [a] sus familias”<sup>40</sup>.***

El crecimiento de la visitación al santuario ha sido explosivo, con más de 180.000 zarpes por temporada.

Los operadores turísticos del Santuario de la Naturaleza Capilla de Mármol —conocidos como ‘los boteros’— están agrupados en dos tipos de organizaciones: dos asociaciones gremiales de patronos y tripulantes de embarcaciones y un sindicato de boteros. Una de sus inquietudes principales es el ordenamiento de la costanera de Puerto Río Tranquilo, donde se ubican las casetas en las que ofrecen sus servicios de navegación al santuario. Los boteros que residen de manera permanente en la localidad deben competir con los que llegan durante la temporada de verano. Esto muchas veces convierte a la costanera en un campo de batalla para captar turistas. Al concentrarse los operadores turísticos de las capillas de mármol en la costanera, se produce una desconexión con el resto del pueblo. Esta situación es mal evaluada por muchos habitantes locales:

***“Los boteros no visualizan el desarrollo turístico de forma integral. Luchan para mantener la costanera, pero no ven a la señora que hace artesanías”<sup>41</sup>.***

Otra inquietud de los boteros de Puerto Río Tranquilo es la desregulación que afecta al Santuario de la Naturaleza Capilla de Mármol por lo que solicitaron la intervención del Ministerio del Medio Ambiente. A partir de ello se inició un proceso para



Interior de las cuevas de mármol. Lago General Carrera. Sergejf. Flickr. 

redefinir los límites de esta área protegida y establecer criterios para regular el turismo que se desarrolla en ella. Los armadores y boteros de Puerto Río Tranquilo esperan, en especial, que se determine la capacidad de carga del santuario, pues están conscientes de que es fundamental proteger este destino turístico.

1 Mateo Martinic Beros (2016). *De la Trapananda al Aysén*. Ediciones Fundación Río Baker. Santiago; Carlos Keller (1949). *La Región del Hielo Continental de Aysén*. Editorial Sociedad Amigos del Libro. Santiago.

2 Entrevista Grupal # 59. Puerto Río Tranquilo. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

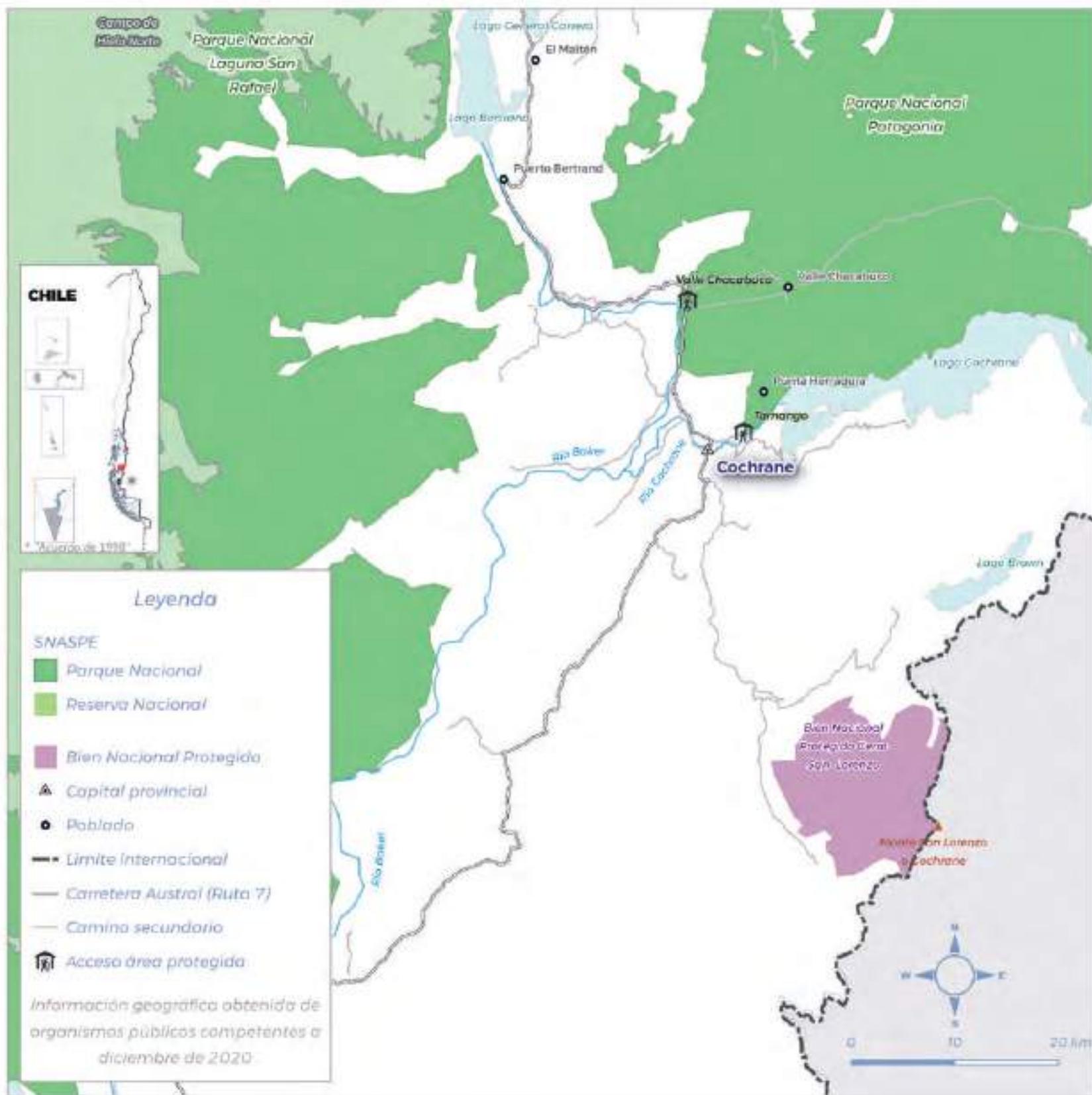
3 Conversación # 75. Puerto Río Tranquilo. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

4-18 Entrevista Grupal # 59. Puerto Río Tranquilo. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

19-32, 34-41 Entrevistas Grupales # 59 y # 60. Puerto Río Tranquilo. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

33 Conversación # 92. Puerto Río Tranquilo. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

Conversación # 75. Puerto Río Tranquilo. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).





# COCHRANE

## COMUNIDAD PORTAL DEL PARQUE NACIONAL PATAGONIA



## PARQUE NACIONAL PATAGONIA

**2018** AÑO DE CREACIÓN



### REGIÓN

Aysén del General  
Carlos Ibáñez del  
Campo

**SUPERFICIE**  
**304.527**  
hectáreas



### UBICACIÓN

Entre el lago General  
Carrera y el lago Cochrane



### PROVINCIAS

General Carrera  
Capitán Prat



### COMUNAS

Chile Chico  
Cochrane



N° DE VISITANTES AL AÑO (PROMEDIO 2014-2018)

**4.380** SECTOR TAMANGO

**3.100** SECTOR JEINIMENI



### ATRATIVIVOS

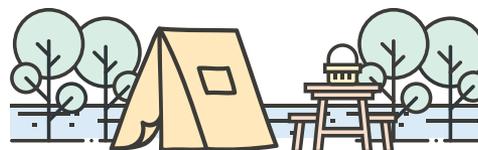
- Lagos Cochrane y Jeinimeni
- Río Cochrane
- Valle del río Chacabuco
- Confluencia ríos Baker y Chacabuco
- Valle lunar (Jeinimeni)
- Fauna de estepa como guanaco, ñandú, flamencos



### SECTORES Y ACCESOS

- **Valle Chacabuco:** Por Ruta X-83 hacia paso Roballos, 17 km al norte de Cochrane por la Carretera Austral
- **Tamango:** 4,3 km desde Cochrane por Ruta X-893
- **Jeinimeni:** 65 km desde Chile Chico por Ruta X-753

### INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS



#### Jeinimeni

- Camping
- Red de senderos (18 km): Piedra Parada, Cueva de las Manos y Valle Lunar

#### Valle Chacabuco

- 3 áreas de camping y picnic
- Lodge
- Restaurant
- Centro de Visitantes y museo
- Pista aérea
- Red de 5 senderos (78 km)

#### Tamango

- Camping
- Muelle
- Red de 10 senderos (40 km). Senderos que unen Valle Chacabuco y lago Tamango (20 km)



### ACTIVIDADES

- Senderismo (rutas largas y cortas)
- Camping
- Navegación en río Cochrane
- Observación de flora y fauna

## Parque Nacional Patagonia

El Parque Nacional Patagonia fue creado el año 2004, cuando los filántropos Kristine McDivitt y Douglas Tompkins compraron la antigua Estancia Valle Chacabuco, conformada principalmente por **estepa**, un ecosistema vulnerable y con escasa protección en Chile. De allí el interés del matrimonio Tompkins por establecer en este lugar histórico un área protegida, administrada por la fundación Conservación Patagónica. Para recuperar ecológicamente el valle después de un siglo de explotación, el ganado (25.000 ovejas y 6.000 vacunos) fue retirado de forma gradual. En 2007 se comenzaron a habilitar hospedajes, campings y senderos para dar acceso público al Parque y recibir a los visitantes. A su vez, se inició un programa de educación al aire libre destinado a los jóvenes del liceo de Cochrane, muchos de ellos nietos o bisnietos de colonos. Allí, aprendieron de ecología y también de historia, desarrollando su propio entendimiento sobre qué significa la

conservación en este territorio. El 2017 Conservación Patagónica donó el parque al Estado de Chile y el 2018 su superficie fue ampliada al unirse a las reservas nacionales Tamango y Jeinimeni, pasando el 2019 a ser administrado por Conaf bajo el nombre de Parque Nacional Patagonia.

El Parque Nacional Patagonia destaca por la protección de una gran **biodiversidad** de ecosistemas de imponente belleza, incluyendo una gran extensión de estepa patagónica y pastizales, cordones montañosos, **bosques caducifolios** de ñirre y lenga, **bosques siempreverdes, humedales**, lagunas, los valles de los ríos Chacabuco y Jeinimeni, así como los lagos Cochrane y Jeinimeni. Entre la fauna destaca una importante población de huemul y grandes manadas de guanaco, junto a otros mamíferos típicos de la estepa como puma, vizcacha, armadillo y zorro, además de aves como ñandú, flamenco chileno, pitío y carpinterito.



Parque Nacional Patagonia. Aldo Farías.

## Reserva Nacional Tamango

La Reserva Nacional Tamango fue creada por el Estado de Chile en 1967 bajo el nombre de Reserva Forestal Lago Cochrane, de 8.361 hectáreas. Su principal objetivo fue resguardar los bosques de lenga, luego de que millones de hectáreas fueran incendiadas en esta zona. En la década de 1980, el área protegida adquirió relevancia debido a la presencia de una pequeña población de huemules, que se estableció allí y ha continuado creciendo. El año 2018 la Reserva Nacional Tamango pasó a formar parte del Parque Nacional Patagonia.

### Zona de Interés Turístico (Zoit) Provincia de los Glaciares

La Zoit Provincia de los Glaciares se estableció el año 2018, luego de varios años de trabajo colaborativo entre actores públicos y privados, que buscaban promover una **gobernanza** turística de este territorio. Entre estos actores están aquellos vinculados al turismo en las localidades de Cochrane, Caleta

Tortel y Villa O'Higgins, además de varios servicios públicos. Esta Zoit abarca parte del territorio de las comunas de Tortel, Cochrane y Villa O'Higgins, extendiéndose desde el río Baker hasta el Campo de Hielo Sur. Sus atractivos turísticos se vinculan con el privilegiado entorno natural de este territorio, incluyendo los Campos de Hielo Norte y Sur, la cuenca del río Baker, numerosas áreas protegidas, y varios lagos y glaciares. Esta zona busca potenciar el turismo aventura, científico y ecoturismo con un sello de sustentabilidad, promoviendo actividades como pesca deportiva, kayak, rafting, trekking, escalada, caminata sobre hielo y cabalgatas, todas ellas compatibles con la protección del patrimonio natural y cultural presente en este territorio.

### Localidad de Cochrane

Cochrane es una localidad interior que forma parte de la gran cuenca del río Baker. Hacia la cordillera de Los Andes se ubican los valles de **estepa** patagónica, paisaje que contrasta con las montañas dominadas por bosques de lenga, campos de hielo,



Confluencia ríos Baker y Nef. José Gerstle.

**glaciares** y altas cumbres que rodean a Cochrane, como el monte San Lorenzo o Cochrane (3.706 metros de altura). Este es un territorio de huemules, guanacos y pumas, especies que han debido coexistir con las actividades ganaderas. Cochrane es la puerta de entrada al sector Tamango del Parque Nacional Patagonia. Hasta el año 2019, dicho sector constituía un área protegida en sí misma: la Reserva Nacional Tamango, en la que sobresale el hermoso lago Cochrane.

### Historia del territorio

En 1906, miles de ovinos y bovinos fueron ingresados al valle Chacabuco desde Argentina para dar inicio a las operaciones de la Sociedad Explotadora del Baker. Esta fue una de las mayores empresas concesionarias de tierras fiscales creadas a inicios del siglo XX para impulsar la colonización de la Región de Aysén. Su operación abarcó toda la cuenca del río Baker, desde su desembocadura donde hoy se localiza Tortel, hasta la ribera sur del lago General Carrera.

**Primeras descripciones de la cuenca del río Baker.** En 1905 William Norris fue enviado a reconocer las propiedades de la Sociedad Explotadora del Baker. ***“La primera vez que entramos al territorio del Baker vimos gran cantidad de guanacos y avestruces corriendo en los valles abiertos (...). Debe haber estado lleno de pumas (...). Había huellas de ellos en todas partes. Hay también un espécimen de ciervo de montaña llamado huemul, pero como hay mucha vegetación es difícil verlo”.***

*Fuente:* Informe de William Norris (1905). Citado en Martinic (2014: 276).

La concesión caducó en 1911 cuando la Sociedad quebró. Para entonces, el sitio más poblado de la cuenca era la sección La Colonia, en la confluencia de los ríos Cochrane y Baker, donde vivían 250 personas. La quiebra llevó a unas 100 familias a asentarse como colonos libres en los valles de los ríos Nef, El Salto, Tranquilo, Cochrane, Los Ñadis y Baker medio. En el sector Las Latas, a la entrada del valle Chacabuco, fue surgiendo una localidad principal. Sin embargo, la nueva concesionaria —la empresa Hobbs y Compañía— le exigió al Gobierno relocalizarla por estar dentro de sus tierras.

Finalmente, en 1928 el Gobierno destinó 30.000 hectáreas al suroeste del lago Cochrane<sup>1</sup> para colonos nacionales y creó la localidad de Pueblo Nuevo, a 7 km de este lago. Allí comenzó

a funcionar la primera escuela en 1931. Así nació el pueblo de Cochrane, inaugurado oficialmente el 17 de marzo de 1954. Ese año, un servicio de correo empezó a operar con un mensajero que viajaba a caballo hasta Chile Chico, a través del cañadón La Leona. Poco después se estableció el primer retén de carabineros. Para 1958 vivían en Cochrane unas 300 personas.

Otros hitos relevantes son la construcción del Hospital de Cochrane (1979), la fundación del Liceo Austral Lord Cochrane (1984) y la conexión con la Carretera Austral, en 1988. Cochrane es hoy la capital de la provincia Capitán Prat y cuenta con variados servicios públicos y comercio.

### Identidades territoriales

Cochrane sobresale por la fuerte identidad territorial de sus habitantes, especialmente ligada a la colonización ganadera:

***“[F]ueron los ingleses los que trajeron la ganadería aquí [al Valle Chacabuco]. Estuvieron más de 100 años (...) haciendo pastoreo (...) gracias a eso nació Cochrane”.***

Los primeros colonos llegaron a trabajar a la Estancia Valle Chacabuco o a Bajo Pisagua, en la desembocadura del río Baker, donde se explotaba el ciprés de las Guaitecas. Desde allí se distribuyeron a través de la cuenca, mientras desarrollaban una forma de vida basada en la ganadería, la explotación de bosques y la pequeña agricultura.

Los habitantes actuales de Cochrane sienten un profundo reconocimiento hacia sus antepasados, quienes llegaron a vivir a este territorio en condiciones de gran adversidad:

***“Antiguamente era una relación súper agresiva [con la naturaleza] porque tenían que adaptarse (...). La cultura nunca fue de protección del ecosistema”.***

En particular, expresan una fuerte conexión histórica y afectiva con la Estancia Valle Chacabuco, el mayor centro ganadero de la zona sur de la Región de Aysén durante todo el siglo XX. La conexión con dicha estancia se acrecentó durante la reforma agraria, cuando el Estado la puso en manos de la administración campesina. Aunque la contra reforma agraria privatizó definitivamente la estancia, entre los habitantes de Cochrane persistió la noción de que, de algún modo, dichas tierras les pertenecían. De allí que la Estancia Valle Chacabuco sea percibida hoy no solo como un patrimonio histórico, sino como algo “propio”:

***“[L]a gente reclama el valle [Chacabuco] como propiedad. No solo como (...) fuente oral, eje productivo, eje histórico y cultural”<sup>4</sup>.***

**Habitantes de Cochrane y Estancia Valle Chacabuco.** Algunos habitantes de Cochrane nacieron en la Estancia Valle Chacabuco. Este es el caso de Arsenio Rojas, socio de la Asociación Gremial Río Baker, que agrupa a los ganaderos de Cochrane, nació en el valle Chacabuco: ***“Mi padre se vino a los 14 años desde Chiloé a Coyhaique. Después se fueron a Argentina (...) en 1937 entraron por el valle Chacabuco, al Baker (...) mi padre llegó a trabajar a la Estancia Valle Chacabuco con Lucas Bridges. Primero fue puestero y empezó a escalar. Trabajó veinte años y llegó a ser capataz general (...) hasta que se terminó el arriendo de la empresa. Se tuvo que retirar”.***

*Fuente:* Entrevista grupal a la Asociación Gremial Río Baker. Programa Austral Patagonia. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

Durante varias décadas, la economía ovina sustentó a los colonos:

***“[V]ivían todo el año con lo que producían con la lana (...). Tenían de mil a tres mil ovejas (...) producían mucha lana”<sup>5</sup>.***



Caza de huemules en el río Báter, Aysén, 1928. Carlos Oportus Mena. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile.

Sin embargo, los precios de la lana comenzaron a bajar:

***“[E]l campesino cuando más sufrió fue cuando se le bajó el precio a la lana (...) de \$800 a \$200, el kilo de lana. Eso fue en los años 90 (...) provocó un detenimiento total del campesino”<sup>6</sup>.***

A ello se sumó la disminución de la productividad, como resultado de las condiciones ecológicas y el manejo de los suelos:

***“[E]l campesino ha sido precarizado (...) ahora tienen 20 [ovejas], con suerte (...) ¿conoces los campos acá? No dan. Son puros cerros”<sup>7</sup>.***

En definitiva, la ganadería se convirtió en una actividad de subsistencia. Por ello, los más jóvenes manifiestan poco interés hacia esta actividad.

### **Relación con la Reserva Nacional Tamango y el Parque Nacional Patagonia**

En general, los habitantes de Cochrane consideran que las áreas protegidas son algo ajeno, hecho para los turistas. En ello inciden las escasas oportunidades que han tenido de visitarlas, aunque estén muy cerca, ya que el cobro de entrada es una barrera de acceso para los lugareños. Si bien ciertos grupos pueden eximirse de pago, quienes han solicitado este beneficio lo consideran un trámite demasiado burocrático.

Más allá de estas limitaciones, en los últimos años los habitantes de Cochrane han aumentado su interés por las áreas protegidas cercanas. Ello se debe en gran medida a un cambio generacional que es muy notorio en Cochrane. En efecto, los más jóvenes valoran el entorno natural, sobre todo si han conocido otros lugares donde la naturaleza ha sido destruida o contaminada. También observan con interés el aprecio de los turistas hacia las áreas protegidas. Se trata de una **generación bisagra**. Es decir, de jóvenes que descienden de los colonos y sienten orgullo por sus raíces, a la vez que aprecian la naturaleza y respaldan su conservación:

***“[S]e le ha ido dando importancia y valor positivo a tener estas áreas protegidas [cerca de Cochrane] y a su conservación, para el futuro”<sup>8</sup>.***

A partir de esta nueva generación, ha ido surgiendo en Cochrane una forma de entender la conservación que es propia de sus habitantes. Esta noción de la conservación reconoce, por un lado, la importancia de proteger la naturaleza y, por otro, la prioridad de resolver las necesidades humanas:



Río Baker antes de Cochrane. Vera & Jean-Christophe. Flickr. 

***“Para nosotros, conservar los lugares es entender que son valiosos, que son escasos y que tenemos la suerte de tenerlos acá (...), pero también lo ponemos en la balanza (...) hay otras necesidades básicas que debemos cubrir, como conectividad, salud y un montón de cosas más”<sup>9</sup>.***

La visión que las nuevas generaciones tienen sobre la conservación ha sido influenciada por programas de deportes al aire libre, como el implementado por el Club Náutico Escualo, que ha masificado la práctica de kayak entre los jóvenes. A ello se suman iniciativas de educación ambiental implementadas por el Liceo Austral Lord Cochrane, la Conaf, la Municipalidad de Cochrane y la Fundación Conservación Patagónica.

El turismo también ha contribuido a que los habitantes de Cochrane valoren las áreas protegidas. De hecho, el mayor aprecio hacia dichas áreas proviene de quienes trabajan en turismo o se benefician de esta actividad a través del comercio y servicios de alojamiento o alimentación:

***“[T]odavía no reconocen un valor genuino [de las áreas protegidas] (...) desde la conservación propiamente tal, sino un valor como oportunidad de lucrar a partir de la actividad turística. Lo que también es legítimo”<sup>10</sup>.***

**Actividades deportivas en ríos y lagos.** El Club Náutico Escualo fue fundado en Cochrane en 1999. Desde entonces, cientos de niños, niñas y jóvenes han aprendido a remar en kayak en el río Cochrane y las aguas esmeralda de lagos y del río Baker. El club además promueve valores como la integridad, el trabajo en equipo y el amor por la naturaleza, contribuyendo a que las nuevas generaciones desarrollen nuevas formas de vincularse con su territorio. Así lo describen algunos integrantes del club:

***“Tener a los chicos remando, que conozcan su zona, su región, que conozcan la naturaleza (...) les permite apreciar lo bella que es esta región (...) para poder desarrollarse y cuidarla”.*** Roberto Haro Contreras, Director Club Náutico Escualo.

***“El río Baker es uno de los mejores ríos en el mundo para practicar kayak. Nosotros estamos muy beneficiados como kayakistas, porque nos encontramos a solo unos kilómetros de este río, que es maravilloso. Sus aguas son muy limpias y sus rápidos son muy buenos para practicar kayak”.*** Nicolás de la Rosa, joven kayakista, Club Náutico Escualo.

*Fuente:* Documental Los Escualos: jóvenes kayakistas de la Patagonia (2011).

No obstante, quienes trabajan en turismo aún son un segmento acotado de la población, mientras para la mayoría se trata de una actividad incipiente, que todavía no da para vivir:

***“Si eres guía turístico, tienes una temporada tan corta (...) le puedo decir al niño ‘oye, la naturaleza es maravillosa’ (...). Pero si el cabro está sin pega de marzo a diciembre, ¿cómo validas socialmente la importancia (...) del turismo como área económica?”<sup>11</sup>.***

Para los habitantes de Cochrane la ex Reserva Nacional Tamango es ampliamente conocida por tener su acceso principal a solo 4 km del pueblo:

***“[La Reserva Nacional] Tamango es del ‘67 (...) es la reserva del pueblo. Es como ‘nuestra’ reserva”<sup>12</sup>.***

A su vez, esta área protegida se destacó históricamente a nivel nacional por la buena vinculación que mantuvo con la comunidad local. Dos de las principales líneas de trabajo impulsadas por los guardaparques de Conaf fueron su consejo consultivo y su amplio programa de actividades educativas, entre las que destaca la hoy famosa Ruta del Huemul.



Huemul. Jorge López.

**El consejo consultivo de la Reserva Nacional Tamango.** Un consejo consultivo es una instancia de participación de la comunidad local en la gestión de un área protegida del Estado, convocada y coordinada por la Corporación Nacional Forestal (Conaf). El consejo consultivo de la ex Reserva Nacional Tamango fue creado el 2003 y sobresale por su permanencia y el alto nivel de participación alcanzado: ***“Somos de las pocas unidades [del Sistema Nacional de Áreas Protegidas del Estado] de la Región [de Aysén] que tiene consejo consultivo activo. Tenemos cinco o seis reuniones anuales”<sup>13</sup>.*** Entre sus integrantes se cuentan activos dirigentes sociales de Cochrane, quienes han trabajado junto a Conaf para acercar el área protegida a la comunidad. Por ello, muchas actividades convocadas por el consejo consultivo se realizan en la misma área protegida y tienen un carácter educativo. Otro aporte de este consejo fue una experiencia de presupuesto participativo, es decir, de administración participativa del presupuesto destinado al consejo consultivo.

**El huemul es el ciervo más austral del planeta.** Su pelaje es grueso y café, con una mancha blanca bajo la cola. Los machos desarrollan cornamentas o astas y pueden pesar hasta 100 kilos y medir casi un metro de altura. Las hembras son más pequeñas y livianas. Habitan en zonas boscosas de la cordillera de Los Andes, en zonas escarpadas y también en ambientes de transición entre bosque y **estepa**. En invierno descienden a valles más abrigados. La mayor parte de su población se encuentra en Chile y una parte menor en Argentina. El año 2007 el huemul fue declarado en **peligro de extinción** debido a la destrucción y fragmentación de su hábitat. Se estima que actualmente existen poco más de 1.000 ejemplares en toda su distribución.

**La Ruta del Huemul.** El huemul goza de gran aceptación entre la comunidad local de Cochrane por ser considerada una especie inocua, es decir, que no compete con el ganado ni lo amenaza, como sí ocurre con el puma. El huemul está presente en el escudo de la comuna de Cochrane y existen monumentos dedicados a esta especie en espacios públicos de la ciudad. Además, es muy utilizado en logos de actividades locales. El aprecio y reconocimiento hacia el huemul es, en parte, resultado del trabajo realizado durante décadas por los guardaparques de la ex Reserva Nacional Tamango, quienes educaron a la población local sobre la importancia ecológica de esta especie. Además, implementaron programas participativos de censo y monitoreo de huemules dentro del área protegida. Fue así que el año 2006 nació la Ruta del Huemul, una caminata y cicletada organizada por los guardaparques para educar a los habitantes locales sobre la relevancia del área protegida debido a la presencia de huemules. Esta actividad fue creciendo hasta convertirse en una caminata de 28 km entre los sectores Tamango y valle Chacabuco del Parque Nacional Patagonia, organizada en conjunto por la Municipalidad de Cochrane y la fundación Conservación Patagónica, que se realiza en verano y también tiene una versión invernal.

Una parte de los habitantes de Cochrane fue muy crítica de la creación del Parque Patagonia, en especial los ganaderos agrupados en la Asociación Gremial del Río Baker. Para ellos, este parque significó un retroceso de la actividad ganadera al destinar a la conservación las tierras más productivas de la zona, disminuyendo las fuentes de empleo y, con ello, los ingresos de las familias de Cochrane. A los ganaderos también les inquietaba que el retiro de la mayor masa ganadera de la cuenca del Baker aumentara los ataques de pumas en los predios vecinos. Respondiendo a este temor, Conservación Patagónica inició un programa de monitoreo de pumas con radio collares y de donación de perros ovejeros a los ganaderos locales.

La crítica más extendida hacia el Parque Patagonia se refiere a la destrucción de parte del patrimonio histórico de la Estancia Valle Chacabuco, por ejemplo, las casas y puestos ovejeros:

***“Hoy día no hay vestigios que tú puedas decir que vivió cierta familia ahí. Solamente está el cementerio”<sup>14</sup>.***

Esta falta de conservación del patrimonio histórico del territorio es interpretada como un cuestionamiento a la cultura ganadera debido a sus efectos ecológicos. Sin embargo, el valle Chacabuco no es solo ganadería, es también el lugar donde muchos habitantes de Cochrane o sus ancestros nacieron y vivieron. En definitiva, es un territorio con un alto valor simbólico y afectivo. Por ello, los habitantes de Cochrane consideran que la creación del Parque Patagonia, primero, y su conversión a Parque Nacional Patagonia el año 2018, hubiesen contando con mayor apoyo local de haberse incluido instancias de participación de la comunidad.

### **Zona de Interés Turístico (Zoit) Los Glaciares**

En 2016 los actores que forman parte del sector turístico en las localidades de Cochrane, Caleta Tortel y Villa O’Higgins constituyeron el Directorio público privado de la Zoit Provincia de Los Glaciares, liderado por Servicio Nacional de Turismo (Sernatur) y facilitado por un coordinador territorial que cumple el rol de secretario ejecutivo. Esta instancia está integrada además por servicios públicos como Conaf, Instituto de Desarrollo Agropecuario (Indap), Programa Estratégico Regional de Turismo de Corfo, Gobernación Provincial, Servicio de Cooperación Técnica (Sercotec) y las Municipalidades de Cochrane, Tortel y O’Higgins. Durante 2017 se incorporaron las Seremis de Economía y Medio Ambiente de la Región de Aysén Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo.

A partir del 2018 se comenzó a ejecutar el plan de acción a cargo de la Corporación Zoit Provincia de Los Glaciares. Una de sus actividades destacadas fue el V Encuentro de Turismo Sustentable Provincia de Los Glaciares 2018, que históricamente había sido realizado por la Agrupación de Turismo Sustentable de Cochrane. El objetivo de esta actividad es compartir prácticas y conocimientos sobre turismo sustentable para aplicarlas en el territorio.

A pesar de estos avances, los actores locales consideran que falta consolidar este destino turístico y su **gobernanza**:

***“Estamos recién empezando”<sup>15</sup>.***

Uno de los principales desafíos es mejorar la competitividad del territorio, sobre todo en relación con el capital social, como lo expresa un actor vinculado a la conservación:

***“El foco ha estado en el capital social, expresado en redes de trabajo y construcción de confianza social. Esto contribuye a la competitividad y la innovación”<sup>16</sup>.***

La Zoit es vista como una oportunidad para avanzar desde el territorio en enfoques de desarrollo turístico que no necesariamente son los que el Estado promueve:

***“[D]esde los gremios de turismo -a diferencia del enfoque que tiene muchas veces el gobierno que quiere que (...) ojalá lleguen millones de turistas- hay un fuerte impulso de que no sea así. Que se haga turismo sustentable. Que se hagan planes de manejo y planes de uso público de las áreas protegidas”<sup>17</sup>.***

La Zoit Provincia Los Glaciares también es vista como una oportunidad para articular entre sí las redes territoriales de actores que existen en distintos lugares de la Región de Aysén, como es el caso de la Zoit Chelenko:

***“[H]ay una conexión territorial entre esta Zoit y la del Chelenko (...). El Parque [Patagonia] está conectado con [Puerto] Guadal y el lago [General Carrera] (...) hay conversaciones y mesas de trabajo entre ambas Zoit”<sup>18</sup>.***

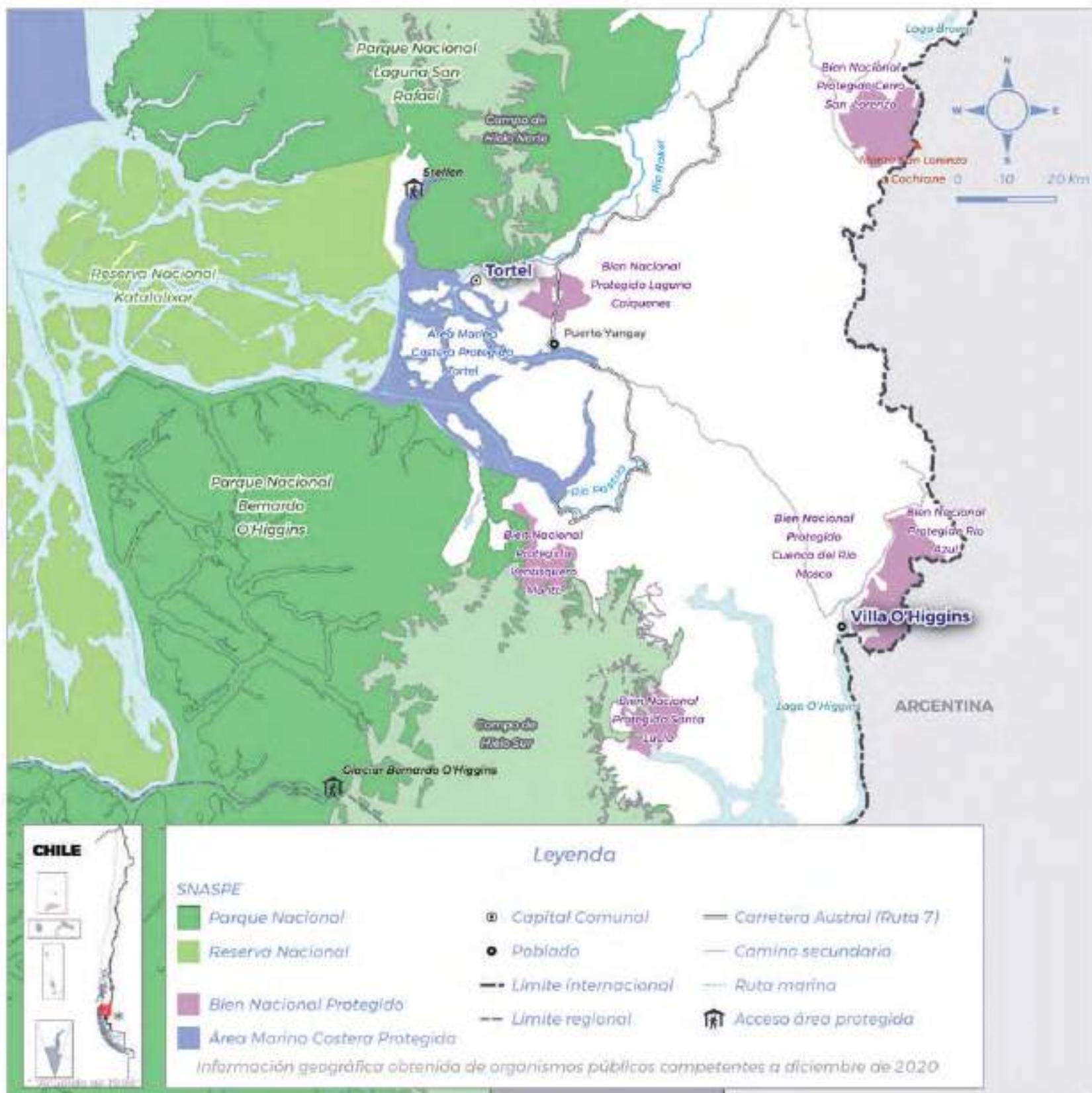
1 Carlos Oportus Mena (1928).

2-11 Entrevista # 13, Cochrane. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

12, 15, 17, 18 Grupo de Conversación Jóvenes, Cochrane. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

13-14 Entrevista # 13, Cochrane. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

16 Notas de Taller #93, Región de Aysén. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).





## CALETA TORTEL

COMUNIDAD PORTAL DEL PARQUE  
NACIONAL LAGUNA SAN RAFAEL, DEL  
BIEN NACIONAL PROTEGIDO LAGUNA  
CAIQUENES Y DEL ÁREA MARINA  
COSTERA PROTEGIDA TORTEL

## ÁREA MARINA COSTERA PROTEGIDA DE MÚLTIPLES USOS (AMCP-MU) TORTEL

**2018** AÑO DE CREACIÓN



**REGIÓN**  
Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo

**SUPERFICIE**  
**670.210**  
hectáreas



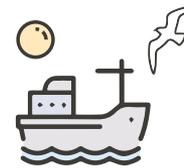
**COMUNA**  
Tortel



**UBICACIÓN**  
Frente a caleta Tortel



**PROVINCIA**  
Capitán Prat

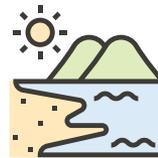


**ACTIVIDADES**

- Navegación
- Observación de flora y fauna



**ACCESO**  
Vía marítima desde Tortel



**ATRATIVIVOS**

- Estuarios de los ríos Baker, Pascua y Bravo
- Playas de arena
- Presencia de aves y mamíferos marinos

## BIEN NACIONAL PROTEGIDO LAGUNA CAIQUENES

**2009** AÑO DE CREACIÓN



**REGIÓN**  
Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo



**PROVINCIA**  
Capitán Prat

**SUPERFICIE**  
**8.510**  
hectáreas



**UBICACIÓN**  
30 km al este de Tortel



**COMUNA**  
Tortel

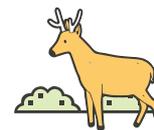


**ACTIVIDADES**

- Observación de flora y fauna



**ACCESO**  
30 km desde Tortel por Ruta X-904 y luego 6 km hacia el sur, por la Carretera Austral



**ATRATIVIVOS**

- Presencia de huemules

## Bien Nacional Protegido Laguna Caiquenes<sup>1</sup>

El Bien Nacional Protegido Laguna Caiquenes se ubica a 30 km de Caleta Tortel, por la Carretera Austral, entre el valle del río Baker y el fiordo Mitchell, camino a Puerto Yungay. Esta es un área cubierta de bosques de coigüe de Magallanes, renovales de canelo y **turberas**, con altas cumbres sobre el límite de la vegetación arbórea. Laguna Caiquenes destaca por albergar una población superior a 30 huemules, cuya protección gatilló su declaración por parte del Ministerio de Bienes Nacionales como un Bien Nacional Protegido. En este sector también se han registrado carnívoros como puma, güiña, zorro culpeo y visón, una especie exótica e invasora. A su vez, se han observado 23 especies de aves y cuatro especies de anfibios. Esta área protegida es administrada desde el 2006 por la ONG Aumen, de la Región de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo, contando en esta tarea con el apoyo de una instancia de gestión participativa local. La Carretera Austral pasa por la mitad del predio. Gracias a su fácil acceso este lugar es ideal para la educación ambiental dirigida a estudiantes y la investigación y monitoreo del huemul y su hábitat, con participación de la comunidad local.

## Reserva de la Biósfera Laguna San Rafael y El Guayaneco

La Reserva de la Biósfera Laguna San Rafael fue declarada en 1979. Originalmente estaba conformada por el Parque Nacional Laguna San Rafael, con una superficie de 1.742.000 hectáreas, abarcando la totalidad del Campo de Hielo Norte. Desde el año 2017, Conaf y el Gobierno Regional de Aysén, junto a la colaboración de ONG regionales —entre ellas Aumen— iniciaron un proceso para ampliar la superficie de esta reserva de la biósfera. De esta manera se daba respuesta a los lineamientos exigidos por la Unesco desde 1995, que recomiendan la incorporación de zonas de amortiguación y de transición, aledañas a la zona núcleo, que en este caso correspondía al Parque Nacional Laguna San Rafael. En junio de 2019 la Unesco aprobó la propuesta de ampliación, pasando la Reserva de la Biósfera a llamarse Laguna San Rafael y El Guayaneco, con una superficie de 5.130.462 de hectáreas que incluyen casi 2.000.000 de hectáreas de ecosistemas costero marinos, e incorpora al Bien Nacional Protegido Laguna Caiquenes como parte de su zona núcleo.

## Área Marina Costera Protegida de Múltiples Usos (AMCP-MU) Tortel

Creada en 2018, esta área protegida abarca 670.000 hectáreas de las aguas interiores de los canales y **fiordos** en el entorno de Caleta Tortel, incluyendo los esteros Steffen, Mitchell, Steele y Montenegro, parte de los canales Baker, Troya y Plaza, los **estuarios** de los ríos Baker, Pascua y Bravo, y una porción de aguas oceánicas en el golfo de Penas. Los valores ambientales que impulsaron la protección de esta área incluyen, su alta **productividad biológica**, áreas de reproducción de peces e invertebrados y áreas de alimentación de lobos marinos. Además, la zona es un corredor biológico para especies migratorias emblemáticas, como pingüino de penacho amarillo y mamíferos marinos protegidos como ballena franca del sur, delfín chileno, chungungo, huillín y lobo fino de dos pelos. Aquí también tienen su hábitat aves marinas protegidas como albatros de ceja negra, golondrina de mar y fardela negra grande. Al menos 151 especies submarinas (bentónicas) viven en este ecosistema, incluyendo 132 invertebrados marinos, 13 peces y 7 macroalgas. Entre la fauna submarina destacan las esponjas e hidrocorales, que cumplen un rol clave como filtradores no móviles (sésiles), creando el sustrato apropiado para una **biodiversidad** de moluscos, equinodermos y crustáceos.



Caleta Tortel. Aldo Farías.



Caleta Tortel. Aldo Farías.

## Localidad de Caleta Tortel

Caleta Tortel es un pequeño poblado en la desembocadura del río Baker, el más caudaloso de Chile. Aquí el río forma un amplio **estuario** entre los Campos de Hielo Norte y Sur, donde sobresalen **archipiélagos**, **fiordos** y canales por los cuales es posible acceder a los **glaciares** Steffen y Montt. Este **maritorio** es parte de las rutas ancestrales del pueblo Kawésqar. Caleta Tortel está rodeada de **turberas** y extensos bosques de ciprés de las Guaitecas, cuya explotación vincula estrechamente a esta especie con el origen y la historia del poblado. El pueblo está sobre el estuario del río Baker, conectado internamente a través de siete km de pasarelas y escaleras hechas de ciprés de las Guaitecas:

***“Acá todo [es] en pasarela y para movilizarse es caminando, o si no, en bote”<sup>2</sup>.***

Estas pasarelas son el legado de los antiguos envaralados, puentes y escaleras que los primeros colonos construyeron para unir las viviendas dispersas a lo largo de la ensenada. Las casas, a su vez, están sostenidas en pilotes que sirven para fundar construcciones sobre terrenos rocosos a orillas del mar. Debido a esta particular arquitectura, el año 2001 Caleta Tortel fue declarada Zona Típica por el Consejo de Monumentos

Nacionales. La comuna de Tortel destaca por tener el 80% de su territorio resguardado en áreas protegidas, incluyendo los parques nacionales Bernardo O'Higgins y Laguna San Rafael, la Reserva Nacional Katalalixar, el Área Marina Costera Protegida de Múltiples Usos Tortel y el Bien Nacional Protegido Laguna Caiquenes.

## Historia de la localidad

Los archipiélagos, canales y fiordos en torno a Caleta Tortel han sido habitados desde hace varios miles de años por el pueblo Kawésqar. Estos nómades canoeros recorrían un extenso maritorio viviendo de los recursos del mar. El primer reconocimiento chileno del área ocurrió en 1888, cuando el Comandante de la Armada Chilena Adolfo Rodríguez, exploró el fiordo Calen o Baker y ‘descubrió’ los ríos Bravo y Pascua a bordo del escampavía Toro.

La colonización se inició junto con las operaciones de la Sociedad Explotadora del Baker. Esta empresa concesionaria de tierras fiscales fue creada en 1902 con el apoyo de empresarios magallánicos, llegando a controlar unas 300.000 hectáreas en la cuenca del río Baker. Sus principales actividades fueron la ganadería en el valle Chacabuco y la explotación de ciprés de las Guaitecas en la zona de Bajo Pisagua, frente a la actual

Caleta Tortel. Para ello, se instaló un aserradero y un muelle en lo que hoy es el sector Rincón Bajo de Caleta Tortel. La madera era transportada a Punta Arenas. Fue como parte de estas operaciones forestales que ocurrió la tragedia de Bajo Pisagua.

**La tragedia obrera de Bajo Pisagua y la isla de los Muertos.** En 1906, unos 120 trabajadores chilotes encontraron la muerte bajo extrañas circunstancias en este sector, dando origen a 'la tragedia obrera de Bajo Pisagua'. Los fallecidos fueron enterrados en una isla, conocida hoy como la isla de los Muertos. Aunque no se conoce con exactitud el motivo que originó la muerte de los trabajadores, se sabe que en septiembre de ese año el periódico La Alianza Liberal de Puerto Montt publicó una breve nota indicando: **“En Río Baker. Jente abandonada. Pedimos investigación”**. Decenas de trabajadores chilotes, contratados para la explotación del ciprés de las Guaitecas, murieron al terminarse los alimentos cuando la nave que los llevaría de regreso a Chiloé se accidentó y quedaron abandonados por varios meses. Luego de esta tragedia, la empresa cerró sus operaciones en Bajo Pisagua. Los vestigios del cementerio donde están las víctimas pueden ser visitados en la isla de Los Muertos, frente a Caleta Tortel, donde subsisten 33 cruces. El lugar fue declarado Monumento Histórico por el Consejo de Monumentos Nacionales en 2001, lo que ha potenciado a la isla como un atractivo turístico, recibiendo anualmente a más de 3.500 visitantes.

**Fuente:** La Alianza Liberal, 8 de septiembre 1906. Citado en Mauricio Osorio (2015).

En 1908, cuando la Sociedad Explotadora del Baker quebró, muchos pobladores se quedaron en la zona. El puerto de Bajo Pisagua siguió siendo utilizado por otras empresas concesionarias hasta 1932, cuando las instalaciones fueron quemadas.

A inicios de la década de 1940 la zona del Bajo Baker estaba escasamente habitada y Bajo Pisagua era apenas un caserío. Una nueva ola de colonos llegó en la década de 1950 buscando tierras donde asentarse, provenientes de Chiloé, Llanquihue, Puerto Montt y el norte de la Región de Aysén. Estos colonos llegaron al Bajo Baker por tierra, a través de Argentina, o por vía fluvial, a través de los ríos Baker, Pascua y Bravo:

**“Mi viejo viene de Chiloé (...) salían de muy joven (...) se lanzaban a trabajar por la Argentina (...) se tiraban a buscar tierras para tener algo propio. Acá estaba la oportunidad. Acá los terrenos no eran buenos para ganado, pero si vieron que se podía ganar la vida con el ciprés. Pero sí el sacrificio era hartó”**<sup>3</sup>.

La actividad principal era la explotación del ciprés de las Guaitecas, complementada con agricultura de subsistencia y ganadería extensiva. El patrón de poblamiento en Caleta Tortel respondió a las dinámicas de explotación de esta especie, como recuerdan antiguos pobladores:

**“[L]os viejos buscaban un campo que tenga ciprés y de ahí decían ‘yo voy a trabajar ahí’ (...). Una casa levantaban y empezaban a explotar el ciprés, porque era más por eso -igual llevaban sus animalitos- pero era más por explotar el ciprés”**<sup>4</sup>.

Desde estos orígenes, la madera de ciprés de las Guaitecas era la materia prima para todas las construcciones:

**“Llegamos en 1969 a un campo cercano al glaciar Jorge Montt. Mi papá hizo su casa, botes, lanchas, cercos, todo con la madera y todo a hacha”**<sup>5</sup>.

La economía familiar dependía por completo de la explotación de los bosques, por lo que en ella participaba toda la familia:

**“Yo tenía 7 años y llegué derecho a trabajar la madera (...) con mi mamá ayudábamos a acarrear la madera al hombro hasta las balsas y a encastillarla [apilarla]”**<sup>6</sup>.

El principal medio de transporte de la madera era el propio río Baker. Las basas de ciprés de las Guaitecas eran apiladas en Caleta Tortel para ser trasladadas a su destino final:



Escultura del tejuelero. Tortel. Aldo Farías.

**“Recuerdo haber remado junto a él [papá] tirando balsas de ciprés con 2.000 postes hasta el río Pascua. Desde ahí la tomaba la barcaza de la Armada de Chile, que llevaba la madera cada tres meses a Punta Arenas”<sup>7</sup>.**

Debido a su ubicación en la desembocadura del río Baker y a sus buenas condiciones como puerto, Caleta Tortel se transformó en el centro mercantil de la explotación del ciprés de las Guaitecas y, con ello, en uno de los ejes de la colonización en torno a los ríos Baker, Bravo y Pascua.

**La explotación del ciprés de las Guaitecas.** El ciprés de las Guaitecas es la conífera más austral del mundo, clasificada como vulnerable. Las excelentes cualidades de su madera –blanda, liviana, de buen aroma y extraordinaria resistencia al agua– la convirtieron en un recurso económico fundamental para los madereros de Caleta Tortel y la economía local. Entre sus usos destacan los postes para cercos en las estancias magallánicas, durmientes de ferrocarril y construcción de barcos, uso que aún se mantiene.

La explotación del ciprés de las Guaitecas condujo a la quema de grandes extensiones de bosques y el drenaje de **turberas** para facilitar su extracción. El acceso a los sitios de madereo se hacía a pie, caballo, o en embarcaciones a remo (y más recientemente a motor). El madereo del ciprés de las Guaitecas consiste en la extracción de troncos muertos en pie que son labrados a mano o con motosierra. Su transporte se hace ‘hombreando’ la madera, es decir, cargando los troncos sobre los hombros, hasta los sitios de acopio. Para ello se construyen senderos envaralados con los mismos troncos, evitando así hundirse en los suelos típicamente anegados donde crece esta especie. La faena termina con el armado de una balsa, para lo cual se usan los mismos troncos, que luego se transportan a flote, río abajo por el Baker –a veces atravesando algún lago– hasta Caleta Tortel.

En el puerto, la madera se ‘encastilla’, es decir, los postes se apilan unos sobre otros, a la espera de ser trasladada por las embarcaciones con destino principal a Punta Arenas. En un comienzo, los colonos intercambiaban la madera por víveres, pero luego comenzaron a venderla.

Estas faenas se realizaron históricamente en los sectores cercanos a los lagos Vargas y Quetru, glaciares Steffen y Montt, y los ríos Baker, Bravo y Pascua.

**Fuente:** Kyla Sara Zaret (2011), Peter Hartmann (2001), Fabien Bourlon y colaboradores (2016), Trace Gale y Evelyn Pfeiffer (2015: 297).

A mediados de la década de 1950 alrededor de 850 personas vivían en toda la cuenca del Baker. La zona de Bajo Baker, donde se ubica Caleta Tortel, seguía siendo un territorio aislado con escasa población, lo mismo que el sector de lago Vargas, que comenzó a poblarse en esos años. Los colonos de Bajo Baker recurrieron a las autoridades de Magallanes en busca de ayuda. A partir de 1954 la III Zona Naval de Magallanes creó un destacamento naval en Bajo Baker, e instaló allí una posta, una radio y una pulpería. Estas instalaciones comenzaron a atraer a nuevos habitantes, dando origen lentamente a la localidad de Caleta Tortel.

En 1955 los propios pobladores construyeron un galpón para acopiar la madera de ciprés de las Guaitecas, al que llamaron ‘galpón rosado’. A partir de 1967, la Armada de Chile estableció una ruta de navegación permanente entre Caleta Tortel y Punta Arenas. A través de ella los colonos se abastecían de víveres y exportaban su producción de ciprés de las Guaitecas. En Punta Arenas, el poder comprador más importante era la Asociación de Ganaderos de Magallanes.

Paralelamente, el Estado invirtió en obras y servicios para mejorar la conectividad de Caleta Tortel, incluyendo dos pistas de aterrizaje –una en lago Vargas y otra cerca de Caleta Tortel–, una ruta subvencionada de transporte fluvial entre Caleta Tortel y lago Vargas, una ruta marítima entre Caleta Tortel y Puerto Montt, una lancha para la atención de salud y una sede de la Empresa de Comercio Agrícola (ECA), para abastecer de víveres a los colonos. Junto con ello, el Estado generó un poder comprador de postes de ciprés de las Guaitecas con pago en efectivo. Estos avances hicieron posible que en 1967 Caleta Tortel fuera declarada capital del vasto **estuario** del Baker, aunque la fundación oficial de la comuna ocurrió en 1970 y la municipalidad comenzó a operar recién en 1981.

La llegada de la motosierra y los botes a motor, a partir de la década de 1980, intensificaron la explotación y aceleraron el agotamiento de los bosques cercanos a Caleta Tortel. A su vez, la mayor presencia de Conaf en la zona a partir de los años 2000 fortaleció la fiscalización de las leyes forestales, haciendo cada vez más efectiva la obligación de contar con planes de manejo para explotar el ciprés de las Guaitecas, entre otras regulaciones.

El año 2003 ocurrió un hito importante en la conectividad de Caleta Tortel con la inauguración de la ruta terrestre que une esta localidad con la Carretera Austral. Esto permitió una mayor conexión con localidades como Cochrane y un importante aumento del turismo, que se ha ido transformando en una actividad cada vez más relevante para la comunidad local.

## Identidades territoriales

Como en muchas otras localidades de la Patagonia chilena, el clima frío y lluvioso —con más de tres metros de lluvia al año— y una naturaleza abrupta e impetuosa —marcada por glaciares y caudalosos ríos— han contribuido a moldear la identidad de quienes habitan Tortel. A ello se suma un aislamiento extremo que mejoró el 2003, cuando se inauguró la conexión de Caleta Tortel con la Carretera Austral. Hasta entonces, la localidad solo era accesible por vía fluvial o marítima:

***“Yo nací en la posta de Tortel cuando no había camino”<sup>8</sup>; “Acá a veces no hay muchas cosas, por un tema de costos y lejanía del pueblo”<sup>9</sup>.***

Sin embargo, el elemento distintivo que ha marcado la historia de Caleta Tortel y la identidad de sus habitantes es el antiguo oficio de maderero del ciprés de las Guaitecas. Este recurso no solo dio origen a la localidad, sino que además organizó el poblamiento del territorio:

***“[E]l ser maderero (...) tiene que ver con nuestra caleta. Porque la caleta empezó por los madereros”<sup>10</sup>.***

El ciprés sigue siendo parte fundamental de la vida de muchos habitantes actuales:

***“[H]asta ahora todavía está trabajando la gente como madereros”<sup>11</sup>.***

Se trata de un vínculo que también es emocional, como lo expresa un antiguo colono:

***“Yo por lo menos soy un agradecido del ciprés, porque gracias a eso se ha vivido y la gente ha poblado los campos en Tortel, por Pascua y por todas partes, porque la madera los llevaba a poblar”<sup>12</sup>.***

Dado que el ciprés de las Guaitecas es hoy una especie protegida, las varas se obtienen de bosques que fueron quemados durante la colonización o de árboles muertos por inundación.



Este vínculo con el ciprés de las Guaitecas también se manifiesta en la particular arquitectura de la localidad, desafiando el relieve de la bahía donde se ubica Caleta Tortel, dominado por costas rocosas que caen al mar en el sector de la desembocadura del río Baker —el más caudaloso de Chile—. Las primeras casas fueron construidas sobre los roqueríos. A fin de conectarlas entre sí, los colonos recurrieron a la técnica chilota del ‘envaralado’, que consiste en varas de madera cortadas con hacha que son sobrepuestas encima de los senderos, formando especies de veredas. Sin embargo, la humedad del suelo y la lluvia constante obligaron a diseñar un sistema adaptado al clima y las condiciones locales. Surgieron entonces las pasarelas elevadas, sostenidas sobre puntos de apoyo mínimo, y bajo las cuales puede circular el agua y crecer vegetación:

***“Las pasarelas fueron una respuesta para poder instalarse en un lugar donde no se podía hacer caminos o tirar un poco de cemento”<sup>13</sup>.***

Hoy Caleta Tortel cuenta con 6 km de pasarelas hechas de ciprés de las Guaitecas, a través de las cuales se conectan los diferentes sectores del pueblo. Destacan en especial las largas pasarelas que bordean la ensenada donde se emplaza la caleta, en las cuales se han instalado plazuelas que también están construidas sobre el agua. Muchas viviendas, por su parte, cuentan con muelles y embarcaderos que permiten la salida de las lanchas directamente al mar.

La fisonomía de Caleta Tortel es una expresión de la estrecha relación que sus habitantes mantienen con el entorno natural, representando una continuidad entre los ambientes acuático y terrestre:

***“Nosotros vivimos en un lugar donde la naturaleza y la infraestructura van relacionados. Acá está todo pensado para la lluvia, para que escurra el agua, para que la naturaleza siga entre medio, como siempre”<sup>14</sup>.***

Por su valor como patrimonio cultural de Chile, el 2001 Caleta Tortel fue declarada Zona Típica por el Consejo de Monumentos Nacionales.

La navegación y comunicación fluvial por el río Baker con otros asentamientos de la cuenca, también forman parte importante de la identidad local. Muchos de los primeros colonos llegaron a Caleta Tortel desde el lago Vargas, navegando por el río Baker. Así, la navegación de este río se convirtió en sí misma en un oficio, asociado al transporte de la madera de ciprés de las Guaitecas, desde los lugares de extracción hasta Caleta Tortel, donde era embarcada con destino a los mercados finales.

**Los balseros del río Baker.** El tradicional oficio de balsero fue muy importante para el proceso de colonización en el curso inferior del río Baker. Dada la inexistencia de caminos, el transporte de madera de ciprés de las Guaitecas solo era posible a través de este caudaloso río. Aunque hoy es una actividad acotada, sigue viva para quienes practicaron este oficio. La longitud de las balsas dependía de la cantidad de varas, pudiendo llegar a los 30 metros cuando transportaban más de mil varas. Las balsas muchas veces también se aprovechaban para trasladar ganado vacuno u ovino. Antiguamente era común ver balsas muy largas transportando hasta 25 ovejas. Los balseros debían saber gobernar la balsa, mantenerla al centro del río y anticipar las turbulencias.

En 1996 Manuel Gedda registró a los balseros Lalo Sandoval, Ramón Cruces y Atilano Cruces —descendientes de colonos— mientras realizaban su oficio, bajando desde el lago Vargas hasta Caleta Tortel. En dicha expedición, una vez que concluyó la faena de cortar las varas de ciprés muerto, éstas fueron transportadas al hombro y con bueyes hasta la orilla del río. Allí se construyó la balsa. Lo primero fue armar la base, consistente en un marco con varas amarradas entre sí, de 4,2 metros de ancho, que debe ser resistente a las grandes corrientes del río. Luego, el marco fue subido al agua y las varas se fueron montando hasta armar el piso de la balsa, sujeto con dos palos largos —llamados contravarales—, que fueron amarrados al marco. Sobre los contravarales se instaló una segunda corrida de varas. Finalmente, un grupo de troncos sueltos fue puesto sobre el piso de la balsa como base para un fogón asentado en champas de tierra y pasto. Los balseros relatan que el primer tramo del río es tranquilo, aunque caudaloso: ***“Cuando el río está en su máxima crecida es realmente peligroso (...). Aquí todas las personas lo conocen tan bien como la palma de la mano, entonces no tiene tanto peligro”***. Luego de la confluencia con el río Vargas, restan 52 km de río y siete horas de navegación para llegar a Caleta Tortel, donde los balseros desarman la balsa y embarcan las varas de ciprés en la barcaza de la Armada, con destino a Punta Arenas. Allí serán usadas en los cercos y otras instalaciones de las estancias ganaderas. Uno de los puntos más complicados del trayecto son los rápidos en el cruce del río Bórquez. Durante su trayecto los balseros hacen orilla para descansar y alimentarse. Es común que preparen un cordero al palo.

*Fuente:* Manuel Gedda (1996).

### **Relación con el Área Marina Costera Protegida de Múltiples Usos (AMCP-MU) Tortel**

El AMCP-MU Tortel fue aprobada el 2018, luego de diez años de colaboración entre la ONG Oceana y la Municipalidad de Tortel, quienes impulsaron su creación. Uno de los objetivos

perseguidos por estos actores era frenar la llegada de la salmonicultura a la bahía de Caleta Tortel:

***“[L]a excepcional concentración de recursos naturales valiosos en esta área y la pristinidad de la misma, ha atraído la atención de diferentes inversionistas que ven en el sur de Aysén el lugar perfecto para desarrollar grandes actividades industriales como la salmonicultura”<sup>15</sup>.***

Los estudios técnicos para justificar la creación del AMCP-MU fueron realizados por Oceana en base a cinco expediciones submarinas que permitieron levantar información de calidad sobre la **biodiversidad** de la zona. Se identificaron más de 150 especies, incluyendo diversos tipos de esponjas que son un indicador de la pristinidad de las aguas. También se encontraron varios tipos de valiosos corales de aguas frías, incluyendo el coral rojo que habita en ecosistemas antárticos. La propuesta original consideraba un área mucho más extensa de la finalmente aprobada, y contemplaba una combinación de usos productivos —a través de pesca artesanal y turismo— con la conservación.

A diferencia de la mayoría de las AMCP-MU, la costa, **fiordos** y canales en torno a Tortel no habían sido previamente priorizados por el Ministerio del Medio Ambiente como sitios de importancia para la conservación. Para garantizar que los habitantes de Caleta Tortel estuvieran informados de lo que significaba crear el AMCP-MU, dicho ministerio solicitó realizar un proceso de participación ciudadana:

***“[Q]uisimos saber si la gente estaba informada y apoyaba la creación”<sup>16</sup>.***

Para la delimitación final del AMCP-MU se trabajó con Conaf, a fin de evitar superposiciones con las aguas interiores de áreas protegidas como la Reserva Nacional Katalalixar.

Una vez aprobada el AMCP-MU, las empresas salmoneras se vieron obligadas a suspender el uso de las concesiones acuícolas que ya tenían aprobadas en esta zona:

***“En Tortel tenemos concesiones otorgadas (...) cuando se quiso operar una (...) la comunidad se opuso. Se llegó a un acuerdo y no se operó más”<sup>17</sup>.***

En la percepción de actores relacionados con la conservación, la disposición de las empresas salmoneras a no hacer efectivas sus concesiones de acuicultura facilitó la declaración del AMCP-MU Tortel:

***“[Los AMCP-MU] Tortel y Almirantazgo (...) se crearon, porque no había mayor conflicto con la industria”<sup>18</sup>.***



Huemul. Jorge López.

La próxima etapa del AMCP-MU Tortel es avanzar en un plan de manejo y mecanismo de **gobernanza** que oriente su gestión.

### **Relación con el Bien Nacional Protegido Laguna Caiquenes**

Aumen es una voz chilota que significa ‘el eco de los montes’. También es el nombre de una ONG de la Región de Aysén, fundada el 2001 con el propósito de proteger el predio fiscal Laguna Caiquenes, donde el 2003 se descubrió la presencia de huemules:

***“Aumen empieza el 2003 (...) estaban construyendo hacia Puerto Mitchell para conectar con Villa O’Higgins (...) el Cuerpo Militar del Trabajo se cruza, en un terreno fiscal, con huemules (...) para hacerse cargo de buena manera de este predio (...) se forma un directorio (...) así se crea la organización”<sup>19</sup>.***

El 2006, estas tierras fiscales fueron entregadas por la oficina regional del Ministerio de Bienes Nacionales en Aysén a Aumen para su administración, a fin de proteger al huemul y desarrollar investigación científica en el área. Debido a la buena gestión realizada por Aumen, el 2014 se le entregó una concesión a largo plazo con una duración de 30 años.

### **Origen y desarrollo de Aumen y el Bien Nacional Protegido Laguna Caiquenes.**

Cuando se construyó la Carretera Austral entre Puerto Vagabundo y Puerto Yungay se descubrió que la ruta cruzaba por un predio fiscal habitado por huemules. Esto motivó a los socios de Aumen —ONG fundada en Coyhaique el 2001— a desarrollar una propuesta para proteger el área de manera oficial. A solicitud de Aumen, el 2006 este predio fiscal les fue entregado por la oficina regional del Ministerio de Bienes Nacionales de la Región de Aysén, para su administración con el fin de protegerlo. El 2009, la iniciativa adquirió la categoría de Bien Nacional Protegido convirtiéndose en un área bajo protección oficial. Desde el establecimiento de esta área protegida, Aumen ha estado implementando un modelo de conservación basado en la cooperación entre actores públicos y privados, en base al cual el Estado dispone de la tierra y una organización sin fines de lucro se hace cargo de la gestión, protección y manejo. Para realizar su labor Aumen ha contado con el apoyo del Fondo de Protección Ambiental del Ministerio del Medio Ambiente, la Universidad Austral de Chile, el Gobierno Regional de Aysén, el Programa Explora y The Pew Charitable Trusts. Laguna Caiquenes es parte de 'Patagonia Mar y Tierra', una red modelo de áreas marinas y terrestres de la Patagonia que buscan integrarse al desarrollo del territorio y sus habitantes.

*Fuente:* El Divisadero. 24 de junio de 2019.

Las actividades realizadas por Aumen en Laguna Caiquenes se enfocan en la conservación del hábitat del huemul, la investigación científica y la educación ambiental. El modelo de gestión se basa en la ejecución de un plan de protección, bajo la responsabilidad de un encargado local con capacidad de tomar datos para el monitoreo del huemul. A su vez, se han habilitado instalaciones para acoger a científicos y estudiantes.

Una de las líneas de trabajo de Aumen en esta área protegida es la vinculación con los habitantes del territorio. Como señala uno de los profesionales de la ONG,

***“Es necesario que el Municipio, la comunidad y los actores relevantes estén presentes”<sup>20</sup>.***

Con tal fin Aumen y la Municipalidad de Tortel firmaron un convenio de colaboración para potenciar el trabajo conjunto en Laguna Caiquenes. A partir de este convenio, buscan crear una instancia de **gobernanza** participativa de Laguna Caiquenes en la que se espera puedan ser parte las comunidades de Caleta Tortel, Puerto Bertrand y Cochrane. La visión es contar con un espacio de confianza y colaboración enfocado en la gestión, es decir, donde los habitantes de las distintas localidades puedan participar en las decisiones de manejo del área protegida:

***“[Quisimos] darle a este consejo consultivo el carácter de consejo de gestión (...) hacer sentir a la gente parte de la gestión y desarrollo del área (...) de la toma de decisiones”<sup>21</sup>.***

Mientras esta instancia se concreta, Aumen colabora con actores locales como la Escuela Municipal Comandante Luis Bravo, la Radio Madipro y el municipio de Caleta Tortel, entre otros.

En la visión de Aumen, la comunidad debe tener un rol clave en cualquier iniciativa de conservación, pues es fundamental que las áreas protegidas contribuyan al desarrollo local:

***“[Si] seguimos con el mismo discurso de conservar por conservar (...). Hay que crear mecanismos [que] vinculen con lo humano, con el desarrollo sustentable de la comunidad”<sup>22</sup>.***

Como parte de este enfoque Aumen reconoce y valora las formas tradicionales que los colonos han tenido de relacionarse con la naturaleza. Esta organización entiende que, solo a partir de respetar dichas formas de vida propias de los habitantes locales, será posible avanzar hacia maneras más sustentables de coexistir con la naturaleza.

Para Aumen, la relevancia de su experiencia en Laguna Caiquenes es que puede servir de referente para estrategias de protección en tierras fiscales de la Región de Aysén, con un enfoque centrado en la colaboración entre actores públicos y privados:

***“En Aysén el potencial de seguir creciendo en conservación es grande si pensamos en las fórmulas de cooperación”<sup>23</sup>.***

### **Relación con la Reserva de la Biósfera Laguna San Rafael y El Guayaneco**

Uno de los procesos de conservación más relevantes en el entorno de Caleta Tortel es la actualización de la Reserva de la Biósfera Laguna San Rafael, que incluye al parque nacional del mismo nombre y Laguna Caiquenes como área núcleo:

***“Hay una propuesta de ampliación de la Reserva de la Biósfera Laguna San Rafael. Pasa de 2 millones a 6 [millones] de hectáreas (4 terrestres y 2 marinas)”<sup>24</sup>.***

Esta iniciativa es liderada por Conaf (punto focal de Unesco para las reservas de la biósfera de Chile) y el Gobierno Regional de Aysén, está siendo impulsada con el apoyo de un comité ejecutivo que incluye a gremios productivos, municipios, ONG y universidades.



Laguna San Rafael. Parque Nacional San Rafael. Chang Hyon Lee. Wiki Commons. 

Estos actores consideran el proceso de actualización como una oportunidad para potenciar la Zona de Interés Turístico Provincia de Los Glaciares, que coincide territorialmente con la reserva de la biósfera<sup>25</sup>. Para la ONG Aumen la figura de la reserva de la biosfera es muy valiosa por el modelo de **gobernanza** en que se basa, el que es posible replicar en otros procesos de conservación. A su vez, la figura de reserva de la biósfera tiene la ventaja de integrar la conservación con el desarrollo local, incorporando procesos participativos asociados a los distintos grados de protección que involucra:

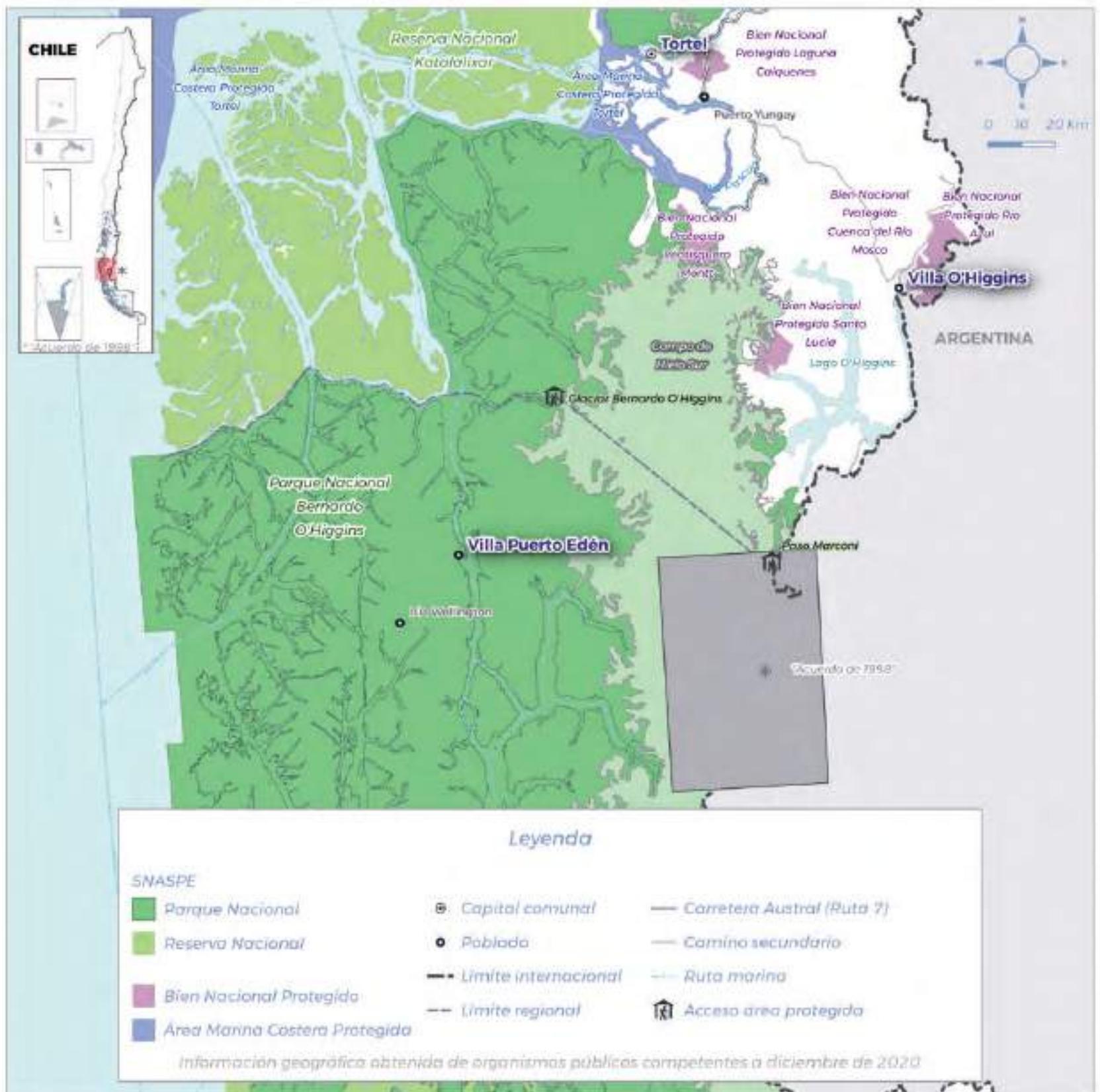
***“La reserva de la biósfera es uno de los pocos instrumentos que existen en Chile que permite tener una mirada distinta de desarrollo (...) es un instrumento de planificación estratégica de escala mundial. Lo que hace es poner a conversar la conservación con el desarrollo, con énfasis en las comunidades locales”<sup>26</sup>.***

La actualización de la Reserva de la Biósfera Laguna San Rafael ha sido un proceso participativo. Sin embargo, no todas las localidades del territorio fueron incluidas en la primera fase:

***“El Parque Nacional Cerro Castillo y el Parque Nacional Patagonia van a quedar fuera de la primera etapa, porque no hay suficiente validación social en Puerto Aysén, Chile Chico, Villa Cerro Castillo y Cochrane”<sup>27</sup>.***

Ello implica una reducción de la superficie originalmente propuesta en un 30% y la priorización de los territorios costeros.

- 
- 1 ONG Aumen. Bien Nacional Protegido Laguna Caiquenes. Revisado en: <http://aumen.cl/2020/laguna-caiquenes/>
  - 2 Leonel Curinao. Guía turístico y guardaparque de Tortel. Testimonio para campaña digital 'El Alma de la Patagonia' (2019).
  - 3, 4, 10-12 Entrevista a colonos de Caleta Tortel. En Kyla Sara Zaret (2011: 79-81, 86, 93).
  - 5-7 Entrevista a Valeria Landeros. En Trace Gale y Evelyn Pfeiffer (2015: 288).
  - 8-9 Entrevista a Maritza Reyes. En Trace Gale y Evelyn Pfeiffer (2015: 288).
  - 13 - 14 Entrevista a María Paz Hargreaves. En Trace Gale y Evelyn Pfeiffer (2015: 302).
  - 15 Oceana (s.f.). Áreas Marinas Protegidas: AMCP-MU Tortel. Disponible en: <https://chile.oceana.org/%C3%A1reas-marinhas-protegidas-amcp-mu-tortel>
  - 16 Entrevista Regional # 19, Región de Aysén. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).
  - 17 Entrevista Grupal # 32, Región de Los Lagos. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).
  - 18 Notas de Taller # 72, Región de Aysén. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).
  - 19-23, 26 Entrevista # 1, Caleta Tortel. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).
  - 24, 27 Notas de Taller # 93, Región de Aysén. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).
  - 25 Entrevista Grupal # 24, Región de Aysén. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).





# PUERTO EDÉN

## COMUNIDAD PORTAL DEL PARQUE NACIONAL BERNARDO O'HIGGINS



## PARQUE NACIONAL BERNARDO O'HIGGINS

**1969** AÑO DE CREACIÓN



### REGIONES

Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo y Magallanes y de la Antártica Chilena

### SUPERFICIE (hectáreas)

TOTAL: **4.454.054**  
 TERRESTRES: **3.704.054**  
 CANALES Y FIORDOS: **750.000**



### UBICACIÓN

Costa y archipiélagos entre el sur de Tortel y el ventisquero Balmaceda



### PROVINCIAS

Capitán Prat  
 Última Esperanza



### COMUNAS

O'Higgins  
 Tortel  
 Natales  
 Torres del Paine



Nº DE VISITANTES AL AÑO (PROMEDIO 2014-2018)

**33.765**

### INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS



#### Paso Marconi, fiordo Bernardo y glaciar Viedma (Aysén):

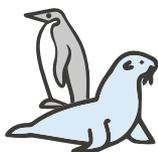
- Refugios rústicos

#### Puerto Toro

- Senderos con pasarelas
- Miradores
- Refugios

#### Sector Balmaceda

- Baños
- 1,2 km de senderos y pasarelas
- Mirador



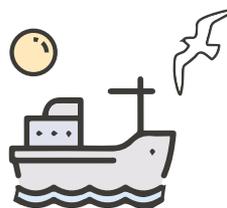
### ATRATIVIVOS

- Campo de Hielo Sur y sus 49 glaciares
- Presencia de huemules y fauna costera
- Grandes extensiones de turberas
- Cientos de fiordos y canales



### SECTORES Y ACCESOS

- 📍 **Glaciar Pío XI:** navegación desde Puerto Edén
- 📍 **Bahía Jorge Montt:** navegación desde Tortel por el canal Baker
- 📍 **Lago Bórquez:** navegación desde Tortel por el río Pascua y río Bórquez
- 📍 **Glaciar O'Higgins:** navegación desde Villa O'Higgins por lago O'Higgins
- 📍 **Laguna del Desierto:** navegación por lago O'Higgins hasta rampa Candelario Mancilla y luego Ruta X-915



### ACTIVIDADES

- Navegación a motor y en kayak
- Senderismo y montañismo
- Caminata sobre glaciar
- Observación de flora y fauna

## Parque Nacional Bernardo O'Higgins

El Parque Nacional Bernardo O'Higgins protege **fiordos**, **archipiélagos**, islas y **glaciares**, incluyendo todo el territorio chileno del Campo de Hielo Sur. Es el parque nacional más grande de Chile (3.500.000 de hectáreas) y uno de los más extensos de Sudamérica, abarcando entre los 47° y 52° de latitud sur en las regiones de Aysén del General Carlos Ibáñez del Campo y de Magallanes y de la Antártica Chilena. Este parque nacional destaca por estar inmerso en el territorio ancestral del pueblo Kawésqar y proteger una de las zonas del planeta menos alteradas por actividades humanas. Alberga una gran riqueza y **biodiversidad** de flora y fauna, así como de paisajes, representando una parte importante de la zona de fiordos continuos más extensa del mundo, entre el golfo de Corcovado y Tierra del Fuego. También protege una de las áreas glaciadas y reservas de agua más grandes del planeta —Campo de Hielo Sur— por lo cual representa un laboratorio vivo para la investigación de las relaciones entre los glaciares y el **cambio climático**. Este parque nacional incluye tanto las zonas terrestres como las aguas circundantes (canales, fiordos), siendo una de las áreas protegidas de Chile con mayor cantidad de superficie marina.

## Localidad de Puerto Edén

Puerto Edén se ubica en territorio ancestral del pueblo Kawésqar. Es uno de los asentamientos poblados más aislados del país, emplazado en un sector desafectado del Parque Nacional Bernardo O'Higgins en la costa oriental de la isla Wellington, la más grande (5.556 km<sup>2</sup>) del extenso archipiélago desmembrado de la Patagonia chilena. La ubicación de Puerto Edén responde a las buenas condiciones de fondeadero que tiene la bahía Jetárkte, nombre de origen kawésqar. Esta bahía se forma a partir de un estrechamiento del canal Messier también conocido como Paso del Indio, punto estratégico para la navegación de las aguas interiores de todo el sistema de archipiélagos patagónicos. Puerto Edén está rodeado de canales, fiordos, glaciares, montañas y numerosas islas, siendo el único poblado de la Patagonia chilena ubicado a una distancia de un día completo de navegación desde las localidades más próximas. El clima de esta zona es altamente lluvioso y frío, lo que da lugar a una densa vegetación de musgos, **turberas**, matorrales y **bosques achaparrados**.



Puerto Edén. W. Bulach. Wiki Commons. 

## Historia de la localidad

En la década de 1930, se instalaron en la isla Wellington –en la bahía llamada Jetárkte– el faro San Pedro, y una estación de radio y meteorología de la Fuerza Aérea, para los hidroaviones que conectaban Puerto Montt y Punta Arenas. Las familias kawésqar de todo este territorio comenzaron a concentrarse alrededor de estas instalaciones, atraídas por los víveres y bienes intercambiados o regalados por los funcionarios de la Fuerza Aérea y los barcos en tránsito. Esto generó una lenta sedentarización de estas familias, que pasaron de tener campamentos temporales en esta zona a establecerse en chozas permanentes. Así lo recuerda Gabriela Paterito de la comunidad Kawésqar de Puerto Edén:

***“Yo nací en los canales, cerca de [canal] Trinidad, canal Picton (...) viví cuando era niña por todos los canales: por cerca de Natales, cerca de San Pedro (...). Llegamos a Puerto Edén porque (...) sabíamos que había acá gente (...) un buque... [donde íbamos a] buscar cosas, ropa y fósforos, como antiguamente no había en ningún lado, siempre confiada [que] el buque [tuviera cosas] acá (...). Nosotros vivíamos en carpita, o en carpa que le llaman, tapado con cuero de lobo. Esa era nuestra casa”.***

Por la misma época comenzaron a llegar al sector pescadores, mariscadores y loberos chilotes en busca de mejores oportunidades. Así, Puerto Edén se formó por una mezcla de familias kawésqar que fueron perdiendo sus costumbres canoeras y adoptaron un modo de vida sedentario, y por rudos hombres chilotes que escapaban de la pobreza rural de Chiloé.

En un comienzo, el poblado estaba formado por algunos ranchos precarios, de materiales reciclados y dispersos por la bahía. La economía local se basaba en la pesca, la caza y la recolección de especies marinas. Asociada a los lugares de extracción de recursos del mar, la zona se fue poblando poco a poco de forma espontánea. Quienes llegaban construían sus casas y se establecían:

***“De la villa, recuerdo que se fue poblando poco a poco. A medida que iba llegando la gente iban haciendo sus casas y así se fue formando el pueblo. Cuando llegué, habían algo de cuatro casas”.***

En 1969 se fundó oficialmente Puerto Edén y con ello se instalaron un retén de carabineros, la escuela y una oficina del



registro civil. Para entonces el poblado contaba con alrededor de 130 personas.

En esa época, Puerto Edén era un lugar de tránsito para las numerosas embarcaciones y también para los hombres que se movían entre las islas y canales, trabajando en la extracción y ahumado artesanal de mariscos, que luego comercializaban en Puerto Montt o Chiloé. Muchos eran pescadores chilotes que llegaban a través de contratistas vinculados a empresas conserveras de Llanquihue y Chiloé. Sus condiciones laborales eran precarias y abusivas. Así lo recuerda Juan Bautista Melipichún, oriundo de Huidad, cerca de Quellón:

***“A Puerto Edén llegué a trabajar... el '63, por ahí (...). Vinimos con una cuadrilla. Vinimos cinco hombres (...). Yo trabajaba en el canal, [en] el Paso del Abismo. Trabajaba la cholga ahumada (...). En esos años se hacía trueque, se iba al barco, uno, y cambiaba por harina, carne, azúcar”<sup>3</sup>.***

Quienes fundaron Puerto Edén soportaron condiciones climáticas duras y situaciones de mucha precariedad, particularmente las viviendas. Esto fue creando una identidad marcada por la lucha contra la adversidad y una capacidad de adaptación a las desafiantes condiciones del entorno.

En la década de 1980 llegó por primera vez la red eléctrica a Puerto Edén y el Estado construyó las primeras viviendas sociales. Para entonces, la localidad contaba con 200 habitantes. Su economía aún se basaba en el trueque de productos del mar (cholgas y choros ahumados, pieles de lobo, centolla) y de artesanías fabricadas por los habitantes locales, a cambio de víveres traídos por barcos y transbordadores.

A partir de 1994 y durante varios años, la zona marítima alrededor de Puerto Edén se vio afectada por un prolongado y masivo brote de marea roja, que contaminó los recursos marinos. Con ello se paralizó la extracción y ahumado de cholgas y choritos, el principal medio de vida local. Esto provocó la migración forzada de gran parte de la población hacia centros poblados cercanos, tales como Puerto Natales y Caleta Tortel, quedando Puerto Edén prácticamente desierto. Ante esta aguda crisis económica y social, el Estado intervino con un programa de inversión pública para promover el retorno de la población. Durante más de 10 años, este programa generó un cambio profundo en las condiciones de vida de los habitantes de Puerto Edén, mejorando la infraestructura social y los servicios básicos, diversificando la matriz económica y fomentando la asociatividad.

## **Relación del Parque Nacional Bernardo O'Higgins con el pueblo Kawésqar**

La creación del Parque Nacional Bernardo O'Higgins, en 1969, reforzó el proceso de sedentarización de las personas kawésqar al imponer restricciones a la extracción de los recursos naturales que eran la base del sustento de este pueblo. Durante varias décadas las familias kawésqar no tuvieron mayor relación con el parque nacional, el que tampoco contaba con personal de Conaf en el territorio. El primer guardaparques llegó a Puerto Edén a mediados de 1980 y por muchos años la única relación con la población local era en torno a las autorizaciones para extracción y tala de leña.

Recién a partir del año 2010 comenzó un proceso de acercamiento entre el parque nacional y la comunidad Kawésqar de Puerto Edén, gracias a un proyecto de Conaf para caracterizar el área protegida y generar las bases para su plan de manejo. La comunidad Kawésqar pidió ser parte de este proceso, sumándose activamente al equipo de investigación. Así lo relata Juan Carlos Tonko, dirigente Kawésqar de Puerto Edén:

***“Carolina Huenucoy va a decirle a Conaf que la comunidad quería ser parte de la investigación, usar esos mismos datos para desarrollar nuestra potencialidad, nombrar el territorio (...) este grupo de 20 personas le va a decir que este no es un parque nacional sino un territorio indígena. No se llama Parque Bernardo O'Higgins. Esto es el Kawésqar hue, el territorio de la comunidad Kawésqar”<sup>4</sup>.***

Así algunos miembros de la comunidad Kawésqar de Puerto Edén se integraron al equipo de investigación y contribuyeron a generar conocimientos científicamente validados sobre los usos ancestrales de su territorio y **maritorio**:

***“Acompañamos a arqueólogos a hacer el levantamiento de los sitios que nosotros reconocíamos (...). Desde la ciencia estamos posicionando el territorio en su valor cultural. Más allá de lo que implica desde la flora o fauna, sino sobre todo, del uso y el derecho humano de los grupos que están en esa área. Esta experiencia muestra que la ciencia convergente con la sociedad y las comunidades que la utilizan pueden llegar a un puerto seguro”<sup>5</sup>.***

Estos estudios fueron fundamentales para la caracterización arqueológica y cultural del parque nacional. Además, permitieron avanzar en un plan de manejo para el área protegida, que incluyó la variable cultural (arqueología y etnogeografía)

como criterio relevante para su zonificación, designándose zonas específicamente de uso cultural. Los resultados de estos estudios se sistematizaron en la *Guía Etnográfica del Parque Nacional Bernardo O'Higgins*<sup>7</sup>, que plasma la **cartografía oral** de la comunidad Kawésqar, incluyendo la **toponimia** y rutas de navegación de su territorio ancestral.

**Comunidad Kawésqar de Puerto Edén y el plan de manejo del Parque Nacional Bernardo O'Higgins.** Entre los años 2010 y 2011 miembros de la comunidad Kawésqar de Puerto Edén demandaron ser parte del equipo de investigación a cargo de caracterizar el Parque Nacional Bernardo O'Higgins, con miras a generar su plan de manejo. Dichas investigaciones incluyeron estudios de arqueología y etnogeografía con el fin de zonificar el parque nacional. Integrantes de la comunidad Kawésqar de Puerto Edén participaron activamente, aportando su conocimiento local y ancestral. Los resultados fueron sistematizados en la *Guía Etnográfica del Parque Nacional Bernardo O'Higgins*. Esta experiencia de colaboración sentó precedentes sobre la necesidad de incluir a las comunidades originarias y locales en la planificación de las áreas protegidas del Estado.

**Fuentes:** Juan Carlos Aravena y colaboradores (2018), Oscar Aguilera y José Tonko (2011).

El aporte de la comunidad Kawésqar al conocimiento científico de este territorio ha sido reconocido por el equipo científico que lideró los estudios sobre el parque:

***“[U]no de los resultados más significativos ha sido el respaldar científicamente que el Parque Nacional Bernardo O'Higgins se encuentra dentro de territorio indígena y que en él habita una comunidad con invaluable conocimiento de su geografía y recursos naturales”<sup>8</sup>; “[P]ermitió generar información sobre el territorio y validar a comunidades como fuente de conocimiento para la toma de decisiones”<sup>9</sup>.***

Lamentablemente, transcurridos 10 años desde el inicio de esta colaboración entre investigadores científicos y la comunidad Kawésqar, el plan de manejo del Parque Nacional Bernardo O'Higgins aún no ha sido ratificado, a la espera de una consulta indígena formal. Por ello, el área protegida sigue sin tener un instrumento de gestión actualizado. Tampoco se ha implementado la **gobernanza** compartida ni las fórmulas de co-manejo del parque nacional que fueron propuestas en el plan de manejo, a través de las cuales la comunidad Kawésqar de Puerto Edén pasaría a tener un papel mucho más protagónico en la gestión del área protegida. A pesar de ello, la experiencia es considerada como exitosa por la comunidad Kawésqar:

***“La relación con el parque nacional es muy buena. Antes Conaf decía ‘el territorio Kawésqar está dentro del parque nacional’. Ahora dice ‘el parque nacional está dentro del territorio Kawésqar’”<sup>10</sup>.***

La experiencia desarrollada en este parque nacional también ha sentado precedentes sobre la participación de los pueblos originarios en los procesos de generación de información y planificación de las áreas protegidas, ampliando tanto las posibilidades como las demandas por un mayor involucramiento de las comunidades indígenas en Chile y la Patagonia chilena.

### **Gestión del área protegida, plan de manejo y turismo**

Algunos temas que hoy preocupan a los actores del territorio se relacionan con los desafíos de administrar un área protegida tan extensa y aislada. Este desafío se hace más complejo al carecer el Parque Nacional Bernardo O'Higgins de un plan de manejo actualizado y de infraestructura de uso público adecuada para la demanda turística actual. Por otra parte, al aislamiento determina que el acceso es solo por vía aérea y marítima, con pocas oportunidades para que los habitantes



de las regiones de Aysén y Magallanes visiten este parque nacional. El conocimiento limitado del área protegida por parte de la población regional, afecta a la vez, su valoración.

Los actores vinculados al turismo consideran que la ausencia de infraestructura de uso público y de un plan de manejo son barreras importantes para el desarrollo turístico del parque nacional, ya que al no tener reglas de uso y un ordenamiento claro no existen incentivos para invertir en turismo. Así lo expresa el director de una empresa de turismo de Magallanes:

***“Sin plan de manejo no se puede desarrollar el sector. Está todo parado. Bernardo O’Higgins, que es el parque más grande de Puerto Natales, donde podríamos tener uno de los trekking más espectaculares, está parado, con una pasividad tremenda, porque no es tema”<sup>11</sup>.***

Respecto de la infraestructura de uso público, un funcionario de la Municipalidad de Puerto Natales comenta:

***“[E]l Parque Nacional Bernardo O’Higgins no tiene nada. ¿Cómo incorporamos el territorio al turismo? Esa es la apuesta que el Estado no ha hecho en Chile. Es decir, generar las condiciones (...) para que el turismo se desarrolle”<sup>12</sup>.***

Por ello, a pesar del gran potencial turístico del Parque Nacional Bernardo O’Higgins, dado por sus atributos naturales y culturales de valor excepcional, el turismo tiene un bajo nivel de desarrollo. Solo algunos operadores hacen recorridos por mar para visitar y observar los **glaciares** de del Campo de Hielo Sur, los **fiordos** y los canales interiores de esta maravillosa área protegida.

1 Entrevista a Gabriela Paterito. En Manuel Matus Aliste (2008: 75).

2 Entrevista a José Arnoldo Rogel. En Manuel Matus Aliste (2008: 85).

3 Entrevista a Juan Bautista Melipichún. En Manuel Matus Aliste (2008: 82).

4 Proyecto “Caracterización Territorial del Parque Nacional Bernardo O’Higgins: su interés económico, turístico, científico y cultural” financiado por CORFO y ejecutado por Fundación Cequa.

5 Juan Carlos Tonko. Presentación en Panel del Congreso de Ciencias del Mar. Valdivia. Mayo 2018.

6 Juan Carlos Tonko. Presentación en Panel del Congreso de Ciencias del Mar. Valdivia. Mayo 2018.

7 Disponible en: <http://www.cequa.cl/cequa/images/libros/44.pdf>

8 Germainee Vela-Ruiz Figueroa y colaboradores (2013: 173).

9 Entrevista # 37, Región de Magallanes. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

10 Juan Carlos Tonko. Presentación en Panel del Congreso de Ciencias del Mar. Valdivia. Mayo 2018.

11 Entrevista # 53, Puerto Natales. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

12 Entrevista # 51, Puerto Natales. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).



Fiordo Ofhidro. Parque Nacional Bernardo O’Higgins. Erwin Domínguez Díaz.



A detailed illustration of a Nandú (ostrich) in profile, facing left. The bird has greyish-brown feathers and a long neck. It is positioned on the right side of the page, partially overlapping the text.

**COMUNA TORRES DEL PAINE**  
**COMUNIDAD PORTAL DEL PARQUE**  
**NACIONAL TORRES DEL PAINE**

## PARQUE NACIONAL TORRES DEL PAINE

**AÑO DE CREACIÓN**  
**1959** Parque Nacional de Turismo Lago Grey  
**1970** Parque Nacional Torres del Paine



**REGIÓN**  
 Magallanes y de la Antártica Chilena

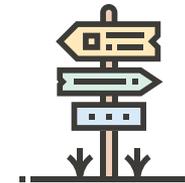
**SUPERFICIE**  
**205.332**  
 hectáreas



**UBICACIÓN**  
 Al noroeste de Villa Cerro Castillo



**PROVINCIA**  
 Última Esperanza



**COMUNA**  
 Torres del Paine

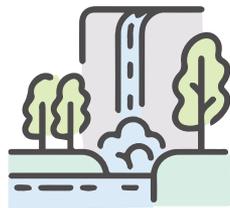


**N° DE VISITANTES AL AÑO**  
**243.276**  
 (PROMEDIO 2014-2018)



### INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS

### ATRATIVIVOS



- Macizos Paine y Torres del Paine
- Lagos Pehoé, Nordenskjöld y Toro
- Lagunas Amarga y Azul
- Glaciar y lago Grey
- Salto Grande y Cascada Paine
- Presencia de fauna de estepa como puma, huemul, ñandú y guanaco

- Concesiones de 2 hoteles, 1 hostería, 4 refugios de montaña, 6 áreas de camping
- 2 campamentos administrados por Conaf
- 8 miradores
- Centro de visitantes en ribera norte del Lago Toro (Villa Monzino)
- Baños en los accesos
- Sendero circuito Paine que rodea el macizo Paine (93 km)
- 52 km de senderos en otros sectores



### SECTORES Y ACCESOS

- **Laguna Amarga y lago Sarmiento:** desde Villa Cerro Castillo (50 km) o Puerto Natales (120 km) por la Ruta 9 hacia el norte
- **Serrano:** 80 km desde Puerto Natales por Ruta Y-290
- **Laguna Azul y Laguna Verde:** sin portería



### ACTIVIDADES

- Senderismo
- Navegación en los lagos Grey y Pehoé
- Caminata en hielo
- Montañismo y escalada en roca
- Pesca deportiva
- Cabalgatas
- Observación de flora y fauna

### Parque Nacional Torres del Paine<sup>1</sup>

El Parque Nacional Torres del Paine se ubica en la vertiente oriental de la cordillera de Los Andes, al este del Parque Nacional Bernardo O'Higgins. Es una de las áreas protegidas más visitadas de Chile, con un desarrollo turístico que ha crecido de forma sostenida desde la década de 1990. Esta área protegida fue creada en 1959 como Parque Nacional de Turismo Lago Grey a partir de tierras fiscales que tuvieron un amplio uso ganadero. En 1962 fue ampliado y pasó a llamarse Parque Nacional de Turismo Torres del Paine. En 1970 obtuvo su nombre actual, siendo ampliado nuevamente. En 1974, este parque nacional comenzó a ser administrado por la Conaf, que contrató al primer guardaparque de esta área protegida —Juan Toro— y elaboró el primer plan de manejo. En 1976 se abrió el paso John Gardner —conocido como paso Los Perros— dando inicio al famoso circuito de trekking Macizo Paine, también

conocido como 'O'. Ese año, Guido Monzino, donó al Estado la estancia Río Paine, con la que el parque nacional alcanzó su superficie actual. En 1978 esta área protegida fue declarada Reserva de la Biósfera por la Unesco y el 2013 fue elegida Octava Maravilla del Mundo a través de una votación organizada por TripAdvisor Media Group.

Dentro del parque existen pinturas rupestres de pueblos cazadores recolectores terrestres y muchas de sus antiguas rutas son la base de los senderos interiores del parque nacional. Se ha planteado que sus descendientes, los Aonikenk, llamaban 'carrón payne' al macizo Paine —un sistema montañoso de más de 3.000 metros de altura, coronado por imponentes cumbres rocosas y **glaciares**— probablemente debido a su color azul (*payne* es una palabra mapuche, adoptada por los Aonikenk, que significa 'de color azul'). Esta área protegida también tiene un inmenso valor paleontológico, con vasta presencia de fósiles.



Carretas laneras en Cerro Castillo. Donación Municipio Comuna Torres del Paine.



Campamento Paine Grande. Parque Nacional Torres del Paine. Montserrat Lara S.

El Parque Nacional Torres del Paine sobresale por su excepcional belleza escénica, incluyendo entre sus paisajes una parte del Campo de Hielo Sur, al que pertenecen los **glaciares** Grey, Tyndall, Dickson, Zapata y Pingo. Su diversidad climática —con precipitaciones de agua y nieve que fluctúan entre 400 y 1.000 milímetros anuales, e intensos vientos— genera una variedad de ambientes. Éstos incluyen vastas zonas montañosas con **bosques achaparrados** y vegetación alto andina, con altos niveles de **endemismo**. También incluye bosques primarios —es decir, no intervenidos— de especies siempreverdes como lenga y coigüe de Magallanes, o caducifolias, como ñirre. Estos bosques primarios son relevantes como hábitat para el carpintero negro y muchas plantas, hongos y líquenes. Esta área protegida alberga 15 especies de aves rapaces, destacando el cóndor, carancho, cernícalo, vari, halcón peregrino, águila mora, tucúquere, concón y chuncho. También es el hábitat de 25 mamíferos, varios amenazados, como el huemul, gato de Geoffroy, zorro culpeo o colorado, quique, huroncito patagónico, peludo patagónico y puma. Finalmente, protege amplias zonas de matorral, **estepa** y **humedales**, donde habitan guanacos, quirquinchos, flamencos y ñandúes.

El Parque Nacional Torres del Paine colinda con la Reserva Cerro Paine, un área protegida privada de 4.400 hectáreas por la que atraviesan los circuitos 'W' y Macizo Paine, que concentran la actividad turística en torno al parque.

## Comuna Torres del Paine<sup>2</sup>

La comuna Torres del Paine es parte de la Provincia de Última Esperanza, en la Región de Magallanes y de la Antártica Chilena. Hacia el sur y hacia el oeste, limita con la comuna de Puerto Natales, mientras hacia el norte y el este limita con Argentina. El Parque Nacional Torres del Paine está completamente inserto en esta comuna rural creada en 1980. El resto del territorio comunal está conformado principalmente por estancias ganaderas. De acuerdo con el censo del 2017 hoy viven 1.209 personas en esta comuna, el 66% de los cuales son hombres.

La principal localidad de la comuna es Villa Cerro Castillo, la capital comunal donde viven 130 personas. Es el último poblado antes de ingresar a los sectores Laguna Amarga y Sarmiento del Parque Nacional Torres del Paine. Otro lugar importante es Villa Cerro Guido, donde existe uno de los yacimientos fósiles y paleontológicos más importantes de Sudamérica, con una continuidad geológica que llega al período cretácico, cuando ocurrió la gran extinción de dinosaurios. Entre otras especies halladas en este lugar están los hadrosaurios, saurópodos y el magallanodon, un mamífero extinto hace 74 millones de años. En la cumbre del cerro Guido se localizan varios 'chenques' o cementerios Aonikenk, con restos humanos y funerarios.

### Historia de la comuna<sup>3</sup>

El pueblo Aonikenk, cazador nómada terrestre, es la cultura ancestral que habitó la comuna antes y durante la llegada de los colonos. Debido a los violentos procesos de colonización a principios del siglo XX fueron desplazados del territorio hacia Argentina.

La exploración del territorio correspondiente a la actual comuna Torres del Paine fue limitada. El baqueano Santiago Zamora fue uno de los primeros en recorrer la zona en la década de 1870, atraído por los caballos salvajes que allí habitaban. Gracias a su contacto con el pueblo Aonikenk, Zamora conoció las rutas de estos antiguos habitantes, las que luego enseñó al teniente Juan Tomás Roger en sus viajes oficiales de exploración, entre 1877 y 1879.

En 1879, la británica Lady Florence Dixie recorrió el valle del río Las Chinas hasta laguna Azul. Más tarde publicó este viaje con apoyo de ilustraciones. Dixie es hoy considerada la primera turista de la Patagonia chilena.

En 1889 el capitán de la Armada chilena, Ramón Serrano Montaner, exploró el **fiordo** de Última Esperanza, remontando

el río Serrano, bautizado así en su nombre. Este viaje fue determinante para establecer la soberanía chilena sobre este territorio. Desde fines del siglo XIX hasta comienzos del XX, los científicos suecos Otto Nordenskjöld y Carl Skottsberg exploraron la zona del hoy Parque Nacional Torres del Paine. Nordenskjöld bautizó hitos como el glaciar y lago Dickson.

Atraídos por los atractivos escénicos de la zona, en 1910 sectores del actual Parque Nacional Torres del Paine fueron visitados por las familias estancieras de Punta Arenas, Braun y Menéndez. Lo mismo hizo, desde 1916, el sacerdote salesiano, fotógrafo y escalador Alberto De Agostini, quien recorrió el sector en varias ocasiones. Estas visitas hicieron conocida la espectacularidad de estos paisajes entre la elite de Punta Arenas y a nivel internacional. La primera ascensión al Macizo Paine fue realizada por los alemanes Stefan Zuck y Hans Teufel, en 1937, alcanzando la cumbre del Paine Chico y bautizándola como Almirante Nieto. Una expedición argentina intentó llegar a la cumbre del Paine Grande en la temporada 1953-1954, cuando dos de sus escaladores —Schmoll y Pangerc— fallecieron. Un año después, los chilenos Luis Krahl, Sergio Kunstmann, Ernesto Payá y Ricardo Vivanco hicieron cumbre en la cima central del Paine Grande y bautizaron como Punta Bariloche a la cima sur, en homenaje a sus colegas argentinos.

La colonización de la comuna de Torres del Paine estuvo marcada por las tensiones limítrofes con Argentina, que disputó la soberanía de la zona de Última Esperanza a fines del siglo XIX. Los primeros colonos fueron los alemanes Karl Fuhr y Carlos Heede, que en 1890 obtuvieron concesiones fiscales. En 1905 las tierras de Fuhr fueron rematadas por el Estado, pasando a manos de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, que entonces pasó a controlar el 90% del territorio de Última Esperanza, estableciendo en la actual Villa Cerro Castillo su sede administrativa, pues allí estaban las mejores tierras ganaderas. La operación de 'La Explotadora' atrajo a los primeros pobladores, que se asentaron en el territorio. La zona se hizo próspera y pronto llegaron adelantos como una línea telefónica y un tren que conectó Villa Cerro Castillo con Puerto Prat, desde donde se exportaba la producción ganadera a los mercados internacionales.

Entre 1906 y 1920 una nueva oleada colonizadora ocupó las zonas altas de sierra Baguales y los valles interiores de los ríos Paine, Serrano, Las Chinas, Zamora y Grey, y de los lagos Toro, Azul, Paine, Dickson y Tyndall. Estos eran campos forestados y accidentados, difíciles de convertir a la ganadería, quedando en manos principalmente de chilenos, croatas y españoles. Los colonos también se adentraron por los fiordos Última Esperanza y Obstrucción, ocupando el litoral. En todos estos casos se usó el



Cerro Castillo. Sede Administrativa de "La Explotadora". Donación Municipalidad Cerro Castillo.



Guanacos. Parque Nacional Torres del Paine. Kiefer. Wiki Commons. 

fuego para abrir las tierras al uso ganadero. Estas ocupaciones de tierras en lugares inaccesibles y de costosa habilitación solo se explican por la elevada rentabilidad que habían alcanzado los productos ganaderos, en los años previos a la Primera Guerra Mundial:

***“Ante la amenaza del clima nadie se arredra (...) al contrario parece que esto fuera un incentivo, pues se ha desarrollado una fiebre por negocios de ganadería y este territorio sigue siendo la promesa del porvenir”, escribía en esos años Rogelio Figueroa<sup>4</sup>.***

Por su parte, Hermann Eberhard agregaba en 1917:

***“Hay una locura para tener terrenos y nadie parece que piensa que vendrá otra vez la época cuando la lana valía diez pesos contra los treinta de ahora”<sup>5</sup>.***

Paralelamente, el británico Walter Ferrier obtuvo en 1896 la concesión de la estancia Río Paine, que abarcaba parte de los valles de los ríos Paine, Serrano y Grey. En 1967 parte de estos terrenos fueron adquiridos por Humberto Retamal y en 1970 por el italiano Guido Monzino, quien en 1976 los donó al Estado de Chile para ampliar el Parque Nacional Torres del Paine. La antigua casa construida por Walter Ferrier a comienzos del siglo XX se convertiría así en la sede administrativa del parque y su primer centro de visitantes.

### Identidades territoriales<sup>6</sup>

Los habitantes de la comuna Torres del Paine, como la mayoría de los pobladores patagónicos, han vivido históricamente en condiciones de aislamiento, así como de adversidad climática

y geográfica. A ello se agregan las enormes extensiones de las estancias en las que trabajaban los primeros colonos, en su mayor parte hombres migrantes —muchos provenientes de Chiloé— que recorrían el territorio realizando labores como la esquila.

**Esquila de ovejas en Torres del Paine.** La esquila es el corte de la lana de las ovejas para su comercialización. Se realiza dentro de galpones especialmente habilitados. Para esta tarea el estanciero contrata una cuadrilla conocida como comparsa de esquila, la que está conformada por un capataz y varios trabajadores especializados en distintas labores (juntar las ovejas, cortar la lana, ordenar los vellones de lana, prensar la lana en fardos y mantener las máquinas operativas). La esquila tiene distintos momentos a lo largo del año. En agosto se corta la lana de los ojos y entrepiernas, además de cortar la lana sucia y de descubrir las ubres de las hembras jóvenes (borregas). En septiembre se realiza la esquila de pre-parto, que corresponde a un corte de lana completo. En octubre se corta la lana de las hembras que no tendrán crías, así como de los machos (borregos, carneros y capones). Durante los meses de diciembre y enero se vuelve a realizar un corte completo de lana a las hembras que tuvieron crías. Finalmente, en mayo se corta la lana de los ojos y la cola. A esta última esquila le sigue la etapa de encastación o cruce reproductivo entre ovejas y carneros: ***“Un buen esquilador es alguien que peine bien, que no corte tanto a la oveja y que logre esquilar una buena cantidad de ovejas diarias”.***

*Fuente:* Testimonio recogido en Macarena Fernández Génova y Katherine Riveros Quinteros (2018: 22-24).

Para sobreponerse a este aislamiento, los habitantes de Torres del Paine desarrollaron diversas formas de comunicación. Una de ellas —utilizada hasta hoy— consiste en el uso de ‘buzones’ instalados a la orilla del camino, en los accesos de las estancias, secciones y puestos, para depositar no solo cartas sino también paquetes y encargos.

Un rasgo distintivo de quienes viven en esta comuna es que, además de mantener una fuerte conexión con la historia del territorio y, en particular, con su colonización ganadera, aún se dedican principalmente a la ganadería ovina y bovina, actividad hacia la que expresan un gran orgullo. De allí que hasta hoy persistan muchas tradiciones asociadas a la ganadería.

Otra labor típica del trabajo en las estancias de Torres del Paine es la de los arrieros, que se encargan de trasladar al ganado —ovino, vacuno o caballar— desde un punto a otro dentro de los predios. En la comuna de Torres del Paine es posible ver a arrieros trasladando grupos de 2.000 y hasta 6.000 ovinos. Los traslados más largos ocurren en noviembre o diciembre, cuando los animales son llevados a los sectores de veranada, es decir, en las zonas pastoreables más altas de las montañas, que suelen estar nevadas durante el invierno. Durante los tres a cuatro meses que dura la veranada, los arrieros permanecen junto a los animales, cuidando de las crías y vigilando el proceso de cruce. En abril traen a los animales de regreso para iniciar el proceso de esquila.

**Arreo de ganado en Torres del Paine.** En el arreo participan baqueanos o gauchos, cuyo número depende del tamaño del piño de animales. También apoyan perros que ayudan a mantener el ganado agrupado y se especializan en ganado ovino o vacuno. Los perros responden a las instrucciones de los arrieros. Los arrieros y baqueanos van montados a caballo. El trayecto del arreo se divide en días y éstos, a su vez, en tramos, ya que los animales necesitan descansar y alimentarse, sobre todo las crías. Los arrieros son diestros en el manejo del lazo para atrapar a los vacunos que se escapan del piño.

**Caballos pilcheros.** También son parte del grupo los caballos pilcheros, que solo se usan para el transporte de carga. Cada baqueano suele ser responsable de al menos tres pilcheros, lo cual requiere habilidades para cargarlos y conducirlos. Muchos pilcheros han sido adaptados al trabajo con turistas, transportando su carga en expediciones que a veces toman varios días: **“Uno va aprendiendo a ser pilchero mirando al resto. Lo principal son los costados del caballo, y no llevar ningún peso que vaya balanceándose. Hay que apretar bien cuando lo armas”.**

**El bagualeo** o captura de animales asilvestrados o salvajes (baguales) es otra de las actividades tradicionales que se mantienen en la comuna Torres del Paine. Se realiza durante todo el año y tanto los caballos como los perros adiestrados son fundamentales. Los caballos para el bagualeo son llamados ‘agarradores’ y deben ser firmes y veloces. Los perros deben ser al menos diez y deben ser capaces tanto de olfatear y seguirle la pista a los baguales (perros campeadores), como de perseguirlos hasta cansarlos y morderlos, hasta dejarlos detenidos o ‘empacados’. Luego el animal salvaje se inmoviliza durante unos días y viene el trabajo de acostumbrarlo a que tolere el lazo. En el caso de los toros, se le deben cortar los cachos para evitar una corneadura. Dependiendo de las condiciones del terreno, un grupo de tres baqueanos puede capturar hasta 20 baguales en un par de días.

*Fuente:* Macarena Fernández Génova y Katherine Riveros Quinteros (2018: 28-33 y 48-49).

Una importante tradición que se mantiene viva en esta comuna es la paya, o arte poético musical, basado en la improvisación. Como en toda la Patagonia, el ritmo base de la paya es la



Lago Grey. Parque Nacional Torres del Paine. Jorge López.

milonga, de raíces afroamericanas y nacida en Argentina. La milonga patagónica se distingue de la de otros territorios. La paya puede practicarse de manera individual o colectiva, a la manera de un diálogo entre dos o más payadores que escenifican una especie de duelo poético llamado contrapunto. Este duelo destaca por su sentido del humor y su estilo incisivo, que busca poner a prueba la habilidad e ingenio del contrincante. Los payadores siempre están presentes en las actividades tradicionales, como las jineteadas, cuando entre largada y largada de cada animal va improvisando coplas tanto para los jinetes como para los animales.

La historia de la colonización de la comuna Torres del Paine se puede conocer en el Museo Municipal de Cerro Castillo, inaugurado en 1997. Este museo contiene una muestra de registros paleontológicos, de las formas de vida de los pueblos originarios, los ambientes naturales de la zona y la historia del poblamiento y la ganadería. A 3 km de la Villa Cerro Castillo se ubica un antiguo cementerio, al interior de la estancia El Solitario. Este cementerio fue fundado en 1906 por la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego, en ese entonces propietaria de la estancia. Contiene 18 tumbas individuales de antiguos colonos, aunque sin datos que permitan reconocerlos. Por su valor histórico, fue declarado Monumento Nacional en 1976.

Uno de los atractivos turísticos más interesantes de la comuna Torres del Paine es una gran fiesta a la chilena, que se realiza cada diciembre junto a celebraciones típicas como la esquila y las jineteadas. Esta actividad se origina en las 'carreras troperas', que constituían eventos de gran masividad. En las jineteadas los baqueanos exhiben e intercambian sus habilidades y conocimientos para montar caballos. Están organizadas en la forma de una competencia, con distintas categorías, tanto para los jinetes como para los caballos. Las pruebas son cronometradas y evaluadas por un jurado. Las jineteadas de Villa Cerro Castillo incluyen oferta gastronómica, música tradicional y payas.

Una versión moderna de las tradiciones ganaderas de Torres del Paine es la competencia enduro ecuestre, que se inició el año 2008. Es una competencia de alta resistencia, en la que los jinetes recorren circuitos que van desde los 40 km a los 120 km, incluyendo obstáculos naturales como pantanos, troncos, esteros, y caminos con piedras. En cada fase existen médicos veterinarios que verifican si el caballo puede continuar con la siguiente etapa. Si un jinete no cuida a su caballo o lo golpea, es eliminado. Mientras más conozca a su caballo, sabrá dosificar

**Las jineteadas de Villa Cerro Castillo.** Las jineteadas existen en distintas partes del mundo. Su propósito es que los jinetes desarrollen habilidades para sostenerse sobre caballos que aún no han sido amansados. Esta habilidad es clave en el proceso de domar los caballos. En las jineteadas de Villa Cerro Castillo se desarrollan competencias en categorías como 'crina limpia', donde los jinetes montan caballos sin montura y se afirman de los crines, debiendo sostenerse al menos ocho segundos. Una segunda categoría es 'grupa', donde se usa montura de piel de oveja y el jinete debe permanecer por al menos 12 segundos. Finalmente, en la categoría 'basto' se usa una montura completa y el jinete debe aguantar 14 segundos sobre el caballo. Las jineteadas son una actividad que requiere experiencia, equilibrio y agilidad, y que no está libre de riesgos, pues los jinetes están expuestos a recibir golpes que incluso pueden ser mortales.

*Fuente:* Macarena Fernández Génova y Katherine Riveros Quinteros (2018: 82-83).

mejor cuándo exigirle que galope. Quien gana no es quien llega primero, sino quien haya velado mejor por el bienestar de su caballo y llegue con él en las mejores condiciones. Por ello, el factor determinante para establecer quien ha ganado es el tiempo que le toma al caballo recuperar su frecuencia cardíaca normal.

### Relación con el Parque Nacional Torres del Paine

La relación del Parque Nacional Torres del Paine con los habitantes locales estuvo marcada por tensiones, especialmente cuando a mediados de la década de 1970 se estableció la primera administración de Conaf:

***“La relación con la comunidad en un principio fue muy difícil (...) cuando empezó la administración”.***

Entonces, la situación económica era compleja producto de varias circunstancias, como la división de la gran propiedad, el declive de la ganadería, el cierre de la mina de Río Turbio –donde muchos lugareños trabajaban– y la tensión militar con Argentina:

***“[E]stas grandes estancias desaparecen, donde trabajaba mucha gente”<sup>8</sup>.***

En este contexto, la administración del parque nacional comenzó a excluir el ganado que los estancieros acostumbraban a dejar libre dentro del área protegida:

**Cerro Paine: de estancia a reserva.** A fines de la década de 1970, Antonio Kusanovic Senkovic compró la estancia Cerro Paine –colindante con el Parque Nacional Torres del Paine– con fines ganaderos. Durante las décadas de 1980 y 1990, se generó un flujo espontáneo de turistas dentro de la estancia, dado que el sendero hacia las cumbres del cerro Paine pasaba a través de ella. Paulatinamente, la familia Kusanovic comenzó a incluir el turismo como una actividad dentro de la estancia, instalando una pequeña hostería que más tarde daría paso al hotel Las Torres. Más adelante, al desarrollarse los circuitos ‘W’ y Macizo Paine dentro del parque nacional, la familia comenzó a ofrecer servicios turísticos en lugares estratégicos, tales como campamentos y refugios, los que pasarían a ser administrados por la empresa Fantástico Sur. El año 2013 la familia resolvió sacar el ganado bovino para dedicarse por completo al turismo y la conservación. Desde 2017, la Reserva Cerro Paine establecida en los terrenos de la antigua estancia, es gestionada considerando los lineamientos de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) bajo la categoría de paisaje terrestre protegido. La familia Kusanovic, a través de la ONG AMA Torres del Paine, promueve actividades de educación ambiental e investigación científica, que buscan apoyar el manejo responsable del turismo de manera que sea compatible con la conservación.

*Fuente:* Gernaynee Vela-Ruiz Figueroa y Fiorella Repetto Giavelli (Editores) (2017).

***“[C]omo si fuera poco aparecen unos tipos de la Conaf a decirles que las vacas se van para afuera y vamos a empezar a cuidar guanaquitos”<sup>9</sup>.***

Estas primeras medidas de manejo fueron respetadas por los habitantes, a pesar de no estar de acuerdo, básicamente debido a las circunstancias políticas del país:

***“La gente decía que era una mala decisión, pero que había que aceptar, porque estaba Pinochet”<sup>10</sup>.***

Junto con estas medidas, se inició la promoción internacional del Parque Nacional Torres del Paine, no por parte del Estado sino de visionarios como el ex Gobernador Manuel Suárez Arce, quien ha sido reconocido por ello:

***“Empiezan las primeras campañas de promoción a nivel internacional y la gente comienza a venir al Paine”<sup>11</sup>.***

El crecimiento de los visitantes fue constante y sostenido. Desde los 8.000 visitantes que llegaban a inicios de la década de 1990 se alcanzó a 290.000 durante la temporada 2017-2018.

En un comienzo la relación de los guardaparques con los visitantes era personalizada:

***“Llegaban 3.000 turistas y no era un problema (...) era casi contacto cara a cara. Los invitábamos a tomar café (...) [si] se les hacía tarde (...) venían a tocar la puerta para el alojamiento”<sup>12</sup>.***

Dado el ritmo de crecimiento de visitantes a inicios de la década de 1990 el Estado tomó la decisión de mejorar la infraestructura de alojamiento. Debido a que no existían fondos públicos para realizar las inversiones, se resolvió licitar la construcción de hoteles dentro del parque:

***“[H]abía que empezar a tener facilidades (...) empezamos a licitar hoteles”<sup>13</sup>.***

Esta decisión no estuvo exenta de cuestionamientos:

***“[S]e instalaron (...) en una zona que no deberían haberse instalado, porque era de recuperación natural”<sup>14</sup>.***

Una década más tarde, a inicios de los años 2000, el aumento de visitantes llevó a tomar una nueva decisión: concesionar algunos de los campamentos y refugios para atraer a empresas con capacidad de invertir en infraestructura de uso público en el largo plazo. Esta medida ha configurado la forma en que hoy el Parque Nacional Torres del Paine es gestionado, despertando varios debates sobre los efectos sociales y ambientales que se derivan.

La importancia adquirida por el Parque Nacional Torres del Paine en la comuna ha determinado que la conservación se haya incorporado gradualmente como un sello identitario de este territorio, coexistiendo con la identidad estanciera y ganadera. Con ello, la percepción ha ido cambiando al punto que hoy muchos vecinos estancieros han incorporado el turismo de naturaleza dentro de sus actividades, poniendo en valor tanto el patrimonio natural como el cultural:

***“[D]espués de 40 años, los vecinos se dieron cuenta que, en vez de seguir metiendo vacas, es mejor hacer un hotel”<sup>15</sup>.***

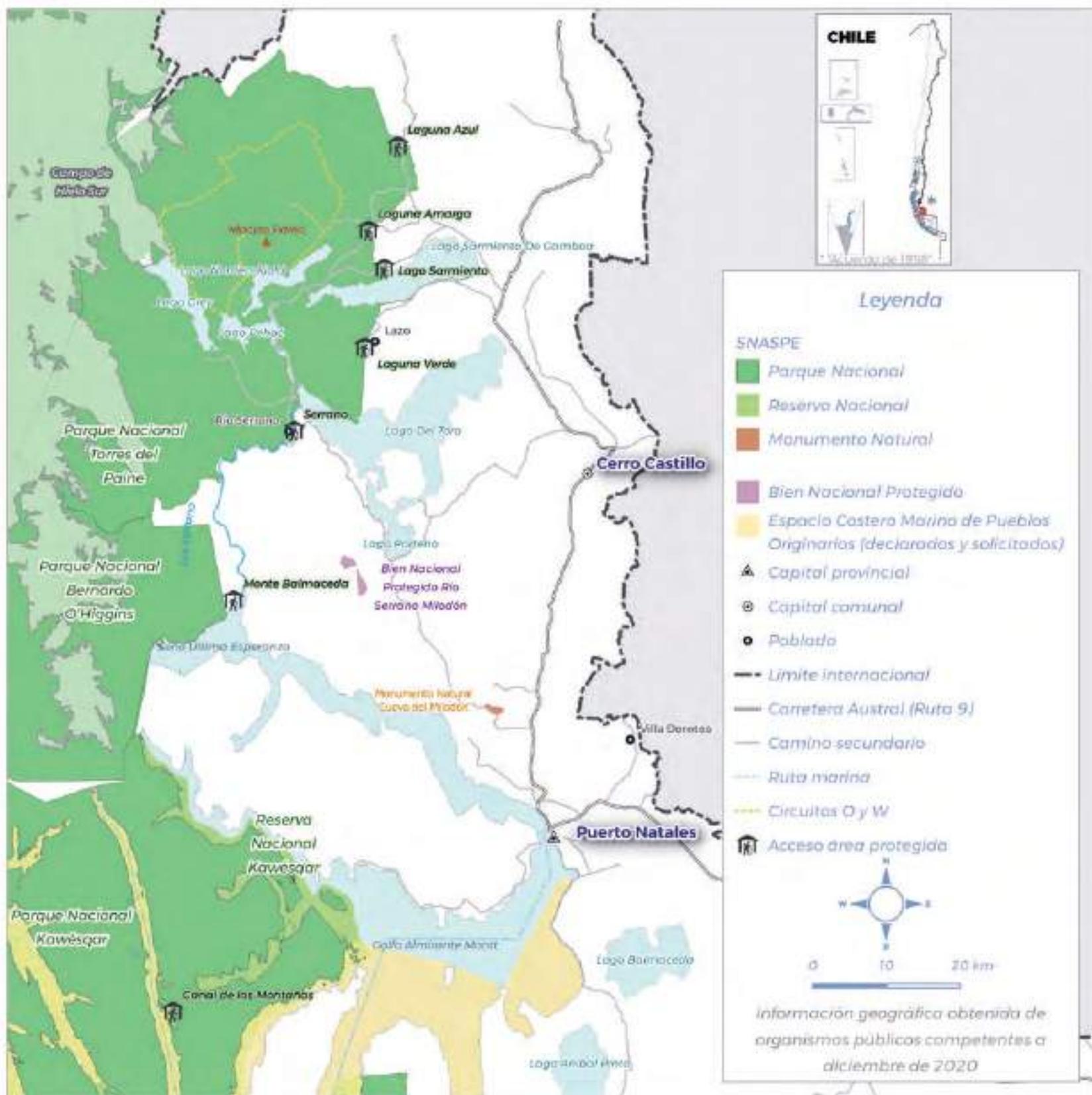
1, 3 Gernaynee Vela-Ruiz Figueroa y Fiorella Repetto Giavelli (Editores) (2017); Centro Regional Fundación CEQUA (2017).

2, 6 Macarena Fernández Génova y Katherine Riveros Quinteros (2018).

4, 5 Citado en Mateo Martinic (1985: 146).

7-13, 15 Entrevista # 58, Puerto Natales. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

14 Entrevista # 51, Puerto Natales. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).





**PUERTO NATALES**  
**COMUNIDAD PORTAL DEL PARQUE**  
**NACIONAL TORRES DEL PAINE Y DEL**  
**MONUMENTO NATURAL CUEVA DEL**  
**MILODÓN**



## MONUMENTO NATURAL CUEVA DEL MILODÓN

**1968** AÑO DE CREACIÓN  
Monumento Histórico

**1994** Monumento Natural



**REGIÓN**  
Magallanes y  
de la Antártica  
Chilena

**SUPERFICIE**  
**189**  
hectáreas



**UBICACIÓN**  
25 km al norte de Puerto  
Natales



**PROVINCIA**  
Última Esperanza



**COMUNA**  
Natales



Nº DE VISITANTES AL AÑO  
**125.500**  
(PROMEDIO 2014-2018)

### INFRAESTRUCTURA Y SERVICIOS



- Centro de información ambiental
- Baños
- Área de merienda
- Sendero interpretativo Cueva Grande y sendero de excursión (8,7 km)
- Mirador



### ATRATIVOS

- Caverna de 200 m de profundidad
- Vestigios de fauna extinta hace más de 15.000 años



### ACCESO

25 km desde Puerto Natales, por Ruta 9 hacia el norte y luego Ruta Y-290



### ACTIVIDADES

- Senderismo
- Observación de fauna

## Monumento Natural Cueva del Milodón

El Monumento Natural Cueva del Milodón se ubica a 25 km al norte de la ciudad de Puerto Natales. En 1968 fue declarado monumento histórico con el fin de proteger el sitio arqueológico y paleontológico donde en 1895 se encontraron los restos de un milodón, mamífero del **Pleistoceno**, pariente del perezoso actual, que se extinguió hace 10.000 años. En 1993 el área fue declarada monumento natural y pasó a ser administrado por Conaf. Hoy cuenta con dos senderos que permiten recorrer sus principales atractivos a través de bosques y matorrales, incluyendo la Cueva Grande (donde se encontró al milodón), un mirador y formaciones rocosas. Una de las áreas protegidas más visitadas de la Patagonia chilena.

## Localidad de Puerto Natales

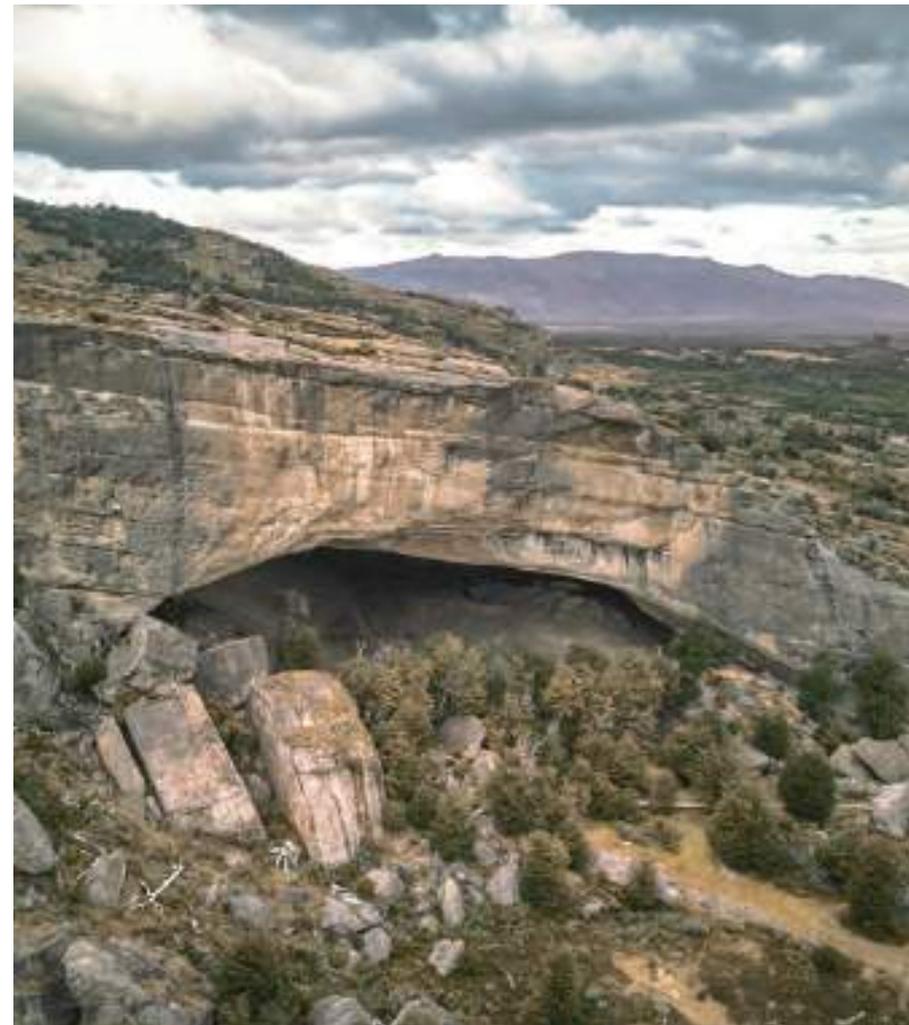
Puerto Natales es una localidad costera de la Región de Magallanes y de la Antártica Chilena, localizada a orillas del canal Señoret, entre el golfo Almirante Montt y el seno Última Esperanza. Este puerto es la capital de la extensa comuna de Natales, la comuna continental más grande de Chile. Hacia el nororiente limita con el gran Campo de Hielo Sur mientras hacia el suroriente se despliega la **estepa** o pampa —previamente cubierta de densos bosques— donde históricamente se concentró el desarrollo de la ganadería. Hacia el occidente se extienden **archipiélagos**, **fiordos** y canales habitados ancestralmente por el pueblo canoero Kawésqar. La ciudad de Puerto Natales es un paso obligado para los visitantes que se dirigen al Parque Nacional Torres del Paine, ya sea que lleguen en barco desde Puerto Montt o Caleta Tortel, en avión desde Santiago o por tierra desde Punta Arenas. Muy cerca de la ciudad se ubica el Monumento Natural Cueva del Milodón. En medio de estos imponentes y aislados paisajes, Puerto Natales es un lugar con una fuerte identidad cultural.

### Historia de la localidad<sup>1</sup>

El explorador español Juan Ladrillero navegó en el siglo XVI hasta el seno que bautizó como Última Esperanza por ser su última opción de hallar la entrada oriental al estrecho de Magallanes. Durante el siglo XIX este territorio fue recorrido por Robert Fitz Roy y el teniente Juan Tomás Roger. Roger, quien exploró la zona del actual Parque Nacional Torres del Paine guiado por el baqueano Santiago Zamora, gran conocedor del área gracias a su relación con el pueblo Aonikenk. Hasta inicios del siglo XIX toda la zona fue disputada con Argentina.

Motivados por su potencial ganadero, colonos extranjeros también exploraron la zona. Hermann Eberhard, un ex capitán alemán, llegó por mar en 1892 y levantó las primeras cartografías terrestres, obteniendo en 1893 la primera concesión en lo que hoy es el fiordo Eberhard. En 1894 los alemanes Ernest Von Heinz y Kurt Meyer denominaron '**Natalis**' —'nacimiento', en latín— al río que desemboca al norte de la actual ciudad de Puerto Natales, debido a que lo descubrieron en Navidad. Así surgió el nombre del futuro puerto. En 1904 el colono Rodolfo Stubenrauch instaló allí un almacén y un muelle. Un año después operaban en los alrededores 20 estancias que sumaban 300.000 hectáreas y en las que vivían 300 colonos.

El Estado chileno no hizo fácil la permanencia de estos colonos. En 1905 el gobierno subastó las tierras de Última Esperanza para beneficiar a grupos económicos de la capital. Así, la mayoría de



Monumento Natural Cueva del Milodón. Deensel. Wiki Commons. 

las tierras pasaron a manos de la Sociedad Explotadora de Tierra del Fuego —la principal latifundista de la Patagonia chilena—, que con ello consolidó su imperio: para 1910 ‘la Explotadora’ —como se le llamaba— controlaba 3.000.000 hectáreas, es decir, tres cuartos del Territorio de Colonización de Magallanes. De los colonos de Última Esperanza solo Eberhard y Augusto Kark pudieron permanecer en sus tierras en reconocimiento a su contribución por ser los primeros exploradores. Los demás debieron traspasar sus ovejas e instalaciones a ‘la Explotadora’.

Producto de estos eventos los colonos comenzaron a demandar una repartición más justa de la tierra. Esta demanda se propagó a través de todo el territorio magallánico, según describe el investigador Joaquín Bascopé Julio (2015: 208)

***“El irracional remate de tierras en Última Esperanza, el cual acabó con la colonización espontánea y la pequeña propiedad en dicha provincia, [favoreció] el movimiento pro-subdivisión (...) consciente de que el Estado había favorecido la construcción del monopolio”<sup>2</sup>.***

#### **Cuestionamientos a la subasta de las tierras colonizadas.**

El remate de tierras ya ocupadas por colonos que tenían sus concesiones al día fue iniciado por el Estado en 1903, en Tierra del Fuego. Este evento fue ampliamente cuestionado, incluso por latifundistas como Mauricio Braun: ***“Es la injusticia más grande que hace el gobierno de Chile al ponernos en venta al mejor postor, sin preferencia alguna, las tierras que hemos cultivado desde tantos años (...). Los estancieros en jeneral (sic) han recibido un golpe tremendo y necesitarán años de lucha para reponer las fuerzas agotadas (...). El que ha hecho un gran mal y que algún día se arrepentirá es don José [Menéndez] con la competencia incomprensible (...) a algunos estancieros (...) haciéndoles pagar por sus tierras (...) más de lo necesario cuando ya él había obtenido las suyas a precio de tasación (...). Su conducta es verdaderamente incomprensible”.***

Fuente: Mateo Martinic (1985: 107).

‘La Explotadora’ estableció su sede administrativa en la sección de Cerro Castillo, donde estaban las mejores tierras ganaderas. Bajo el control de esta latifundiaria, Última Esperanza se convirtió en un polo de desarrollo autónomo de Punta Arenas. La escasa presencia de autoridades y servicios públicos

contribuyó a que la zona se convirtiera en un enclave británico donde mandaban los jefes ingleses, como describió en 1911 Rogelio Figueroa, vocero de los estancieros menores:

***“Aquella rejón (sic) (...) no parece un pedazo de territorio chileno. Es una factoría inglesa en donde se ha erigido el abuso como réjimen (sic) y el atropello como sistema”<sup>3</sup>.***

Por su parte, la mayoría de los capataces y ovejeros eran escoceses, mientras los peones eran croatas o chilotos.

Para 1907 vivían en Última Esperanza 382 habitantes (90% hombres) concentrados en Puerto Prat, Puerto Bories y Cerro Castillo. Viendo que Puerto Prat no tenía una buena ubicación, el Gobierno reservó 200 hectáreas en la desembocadura del río Natales para crear un centro poblado. En mayo de 1911 se decretó la fundación de Puerto Natales.

A diferencia del resto del territorio magallánico, colonizado por inmigrantes europeos, la población que se fue asentando en Puerto Natales fue predominantemente chilena. La mayoría de los primeros residentes fueron los trabajadores chilotos de las estancias. Así, la naciente ciudad adquirió pronto la identidad de ‘pueblo obrero’. Para 1914 Puerto Natales tenía unos 800 habitantes que aumentaron a 2.000 en 1920, reflejando la prosperidad ganadera del territorio.

En 1915, ‘la Explotadora’ inauguró el frigorífico de Puerto Bories, a 5 km de Puerto Natales. Millones de cabezas de ganado vacuno y ovino eran procesados y exportados a Europa, junto con los fardos de lana. Un ferrocarril conectó Puerto Bories con Puerto Natales. En 1919 otro frigorífico fue inaugurado en Puerto Natales, que pasó a ser uno de los centros de exportación de carne más grandes del mundo.

Las condiciones de vida de los obreros eran paupérrimas debido a la escalada de precio de los alimentos después de la Primera Guerra Mundial y a los abusos patronales. Ello contribuyó a que la población de Puerto Natales fuera receptiva a las demandas de la Federación Obrera de Magallanes. Fundada en 1911, dicha federación agrupó a esquiladores, baqueanos, ferroviarios, mineros, astilleros y lavanderas, siendo considerada por Luis Emilio Recabarren como la principal organización obrera no solo de Chile, sino de Sudamérica:

***“[E]xiste en Punta Arenas una Federación Obrera (...) podemos afirmar que es la organización más poderosa de Sud América”<sup>4</sup>.***

**La vida de los obreros estancieros.** El periodista Gregorio Iriarte describía en 1915 las condiciones de trabajo de las estancias: **“La habitación [obrero] son los establos en que guardan los caballos durante el invierno (...). El trato que dan a los trabajadores los capataces y demás empleados superiores es autoritario, humillante, sobre todo para los chilenos, a quienes creen afrentar llamando chilotes, es decir según ellos, indios (...) estos almacenes no son para atender las necesidades de los trabajadores (...) sino para lucrar a costa de éstos”.**

Fuente: Gregorio Iriarte (1915).

En 1915 una huelga obrera en Puerto Bories fue detenida con una intervención militar. En 1916, otra huelga se esparció a través de la Patagonia chilena y argentina. En 1919 Puerto Bories y Puerto Natales vivieron una sublevación obrera que se prolongó durante una semana, terminando con muertos y heridos, además del incendio de la pulpería y la comisaría. Estos eventos marcaron a la ciudad.



Vista del Frigorífico Bories desde el mar, hacia 1940. Autor/a desconocido/a. Colección Biblioteca Nacional. Memoria Chilena.



Preparación y envase de tripas, Frigorífico Bories, Última Esperanza, hacia 1940. Autor/a desconocido/a. Colección Biblioteca Nacional. Memoria Chilena.

Para 1927 el Territorio de Colonización de Magallanes pasó a ser provincia y Última Esperanza se convirtió en departamento. Con ello, los habitantes participaron por primera vez en las elecciones generales. La campaña parlamentaria de 1933 en Magallanes tuvo como tema central la demanda por la subdivisión de la tierra. Esta demanda se mantuvo vigente hasta 1957, cuando las concesiones de ‘la Explotadora’ caducaron y las tierras comenzaron, finalmente, a ser repartidas.

La economía de Puerto Natales se vio seriamente afectada a partir de 1945, cuando la ganadería inició su declive. La mina de carbón de Río Turbio y la construcción del ferrocarril entre Río Turbio y Río Gallegos, en Argentina, pasaron a ser las principales fuentes de empleo<sup>5</sup>.

Luego del gran terremoto de 1960 que afectó a Chiloé, la migración chilota a Puerto Natales se incrementó. Para 1970, de los 13.700 habitantes de Puerto Natales, 2.800 trabajaban por turnos en la mina Río Turbio. El conflicto fronterizo de 1978 con Argentina y la masiva migración de trabajadores argentinos a Río Turbio obligó a muchos chilotes a retornar a su tierra en la década de 1980, coincidiendo con el inicio de la salmonicultura en Chiloé.

Entre el 2002 y el 2017 la comuna de Natales registró uno de los mayores crecimientos intercensales, con un 12,35% de aumento poblacional.

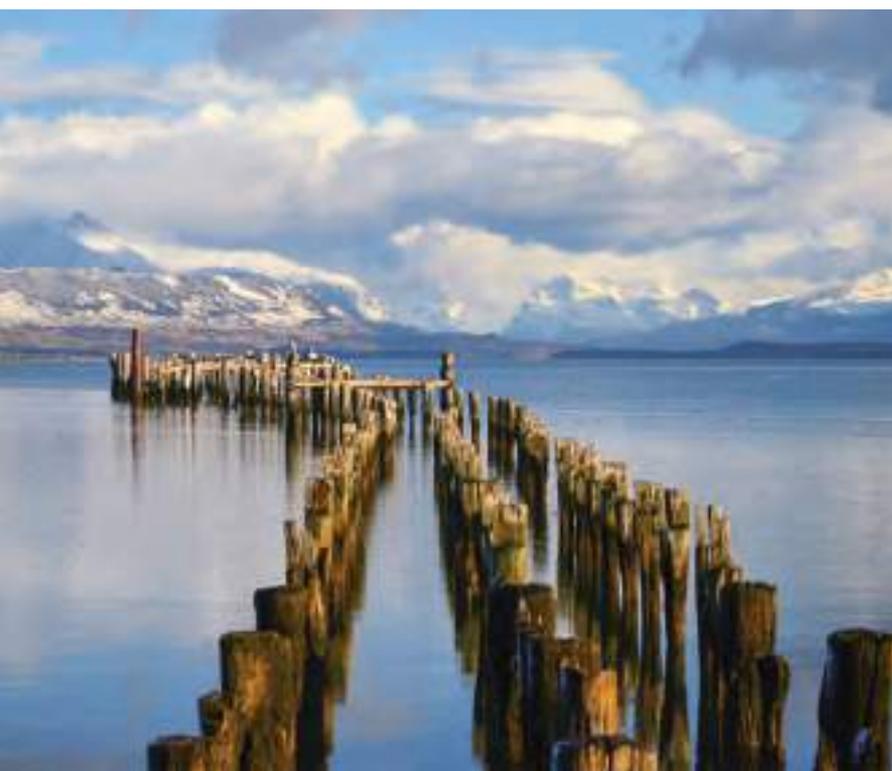
### Identidades territoriales

Los habitantes de Puerto Natales han sobresalido históricamente por su fuerte apego al territorio:

***“Amo demasiado Natales. Es mi lugar en el mundo (...) tengo mis raíces acá”<sup>6</sup>.***

Otro rasgo histórico de estos habitantes es su espíritu comunitario, expresado tempranamente en la demanda de servicios públicos de educación y salud, entre otros. Además, la comunidad de Puerto Natales fue desde su origen activa en la fundación de organizaciones orientadas al bien común.

**La Cruz Roja de Hombres de Puerto Natales** fue fundada en 1916 para resolver la carencia de atención médica. En sus instalaciones se prestaba atención básica de salud y se realizaban cirugías menores hasta 1929, cuando el municipio asumió la coordinación de los servicios de salud. En 1952 esta función fue asumida por el Servicio Nacional de Salud.



Muelle antiguo. Puerto Natales. Alonso Pizarro. Imageo. 

Dadas sus raíces Kawésqar y chilotas, estos habitantes también mantienen una fuerte conexión con el mar, siendo la pesca y la extracción de mariscos y crustáceos componentes fundamentales de las economías familiares:

***“La pesca sigue siendo importante en Natales. Tenemos mucho pescador (...) ahora estaban en la luga (...) y la centolla”<sup>7</sup>.***

El apego al territorio se extiende a la historia ganadera y sobre todo a la minería del carbón, actividad que goza de gran prestigio local. Los jóvenes de Puerto Natales crecieron escuchando el agradecimiento de sus padres y abuelos hacia la mina de Río Turbio, donde trabajaron cuando no había otras fuentes de empleo:

***“[L]os abuelos, por ejemplo, formaron parte de esta industria del carbón (...). Los hijos de ellos están agradecidos. Crecieron con esas lucas”<sup>8</sup>.***

Esto explica en parte por qué los nuevos proyectos mineros tienden a ser menos cuestionados que otras actividades (p.ej. salmonicultura), aunque su escala e impactos sean mayores a los de las antiguas operaciones mineras:

***“Los proyectos [mineros] de hoy sabemos que son de mucha mayor magnitud [que los históricos]. Van en contra de la vocación que tiene nuestra comuna, que es la actividad turística”<sup>9</sup>.***

En las últimas décadas, el turismo se ha desarrollado con fuerza en Puerto Natales gracias a la cercanía del Parque Nacional Torres del Paine:

***“[E]l turismo es nuestra principal fuente de ingreso (...) la verdad es que todos vivimos del turismo (...) supermercados (...) lavanderías, hostales, restaurantes”<sup>10</sup>.***

El punto de inflexión en el desarrollo turístico se produjo en la década de 1990, cuando la recesión local causada por el cierre de la mina de Río Turbio obligó a muchas familias a invertir en negocios turísticos las indemnizaciones que recibieron de la minera.

En un comienzo la oferta de alojamiento y otros servicios turísticos estuvo en manos de los propios habitantes locales:

***“Al comienzo toda la planta turística estaba desarrollada por la misma gente de Puerto Natales, que tenían una casa y la transformaron en hostales. El que era gaucho se transformó en guía”<sup>11</sup>.***

A partir del 2000 comenzaron a instalarse grandes cadenas hoteleras y servicios más variados, en respuesta al cambio en el perfil de los turistas:

***“Al principio era solo visitar el parque y caminar. Después comienza a venir (...) el turista de hotel (...) comienza el kayak, la escalada, las cabalgatas”<sup>12</sup>.***

La población de Puerto Natales valora la contribución económica del turismo. Sin embargo, tienden a considerarlo como ‘una fuente de empleo más’. Es decir, no lo valoran de forma especial como una actividad que podría generar mayores beneficios ambientales o sociales:

***“[L]a gente de Natales no tiene esa mirada ambientalista (...). Si el trabajo se los da una empresa de turismo, una salmonera o la minería, les da lo mismo”<sup>13</sup>.***

Otra actividad que se ha vuelto económicamente relevante en los últimos años es la salmonicultura, tanto a través de centros de cultivo como de plantas de procesamiento cercanos a Puerto Natales. Como en muchas otras localidades de la Patagonia chilena, la salmonicultura es una fuente de empleo importante para la población local, a pesar de las inquietudes sobre sus efectos ambientales y sociales:

***“[Las salmoneras] generan empleo. Los sueldos son buenos. La gente tiene privilegios que no tienen si trabajaran en otro lado”<sup>14</sup>.***

La salmonicultura ha sido el foco de atención de organizaciones ambientales como la Agrupación Ciudadana de Última Esperanza (ACUE), un movimiento ciudadano de Puerto Natales que ha protagonizado varios conflictos socioambientales en los últimos años. Las principales críticas de esta organización hacia la salmonicultura apuntan a la contaminación marina, la contratación de trabajadores externos y la débil vinculación de las empresas con la comunidad.

La inquietud por los impactos negativos de la salmonicultura se incrementó con la gran crisis de marea roja que afectó a Chiloé el 2016, y entre cuyos detonantes estuvo la degradación marina causada por dicha industria:

***“[H]ay un salto grande en conciencia, sobre todo con el tema de los salmones (...) la gente entendió que es una actividad contaminante (...) como ejemplo se tomó lo que ha pasado en Chiloé”<sup>15</sup>.***

Las campañas de ACUE han recibido un importante apoyo local y han contribuido a ampliar la participación en procesos de evaluación ambiental:

***“[C]ada vez más la comunidad se siente (...) empoderada (...) [con] un conocimiento más amplio. Esto ha generado más ganas y derecho a opinar”<sup>16</sup>.***

Sin embargo, los espacios de participación ambiental han terminado decepcionando a muchos ciudadanos debido a su escasa incidencia en las decisiones:

***“[L]a ley ambiental está hecha para aprobar proyectos y no para rechazarlos (...) es bien frustrante (...) la participación ciudadana abre muchas expectativas y es netamente consultiva, no vinculante”<sup>17</sup>.***

### Relación con el Parque Nacional Torres del Paine

Los habitantes de Puerto Natales conocen la existencia del Parque Nacional Torres del Paine y un porcentaje significativo lo ha visitado. A pesar de ello, mantienen una relación lejana y tensa con esta área protegida:

***“En Natales hay mala relación entre el parque y la comunidad local”<sup>18</sup>.***

A ello contribuyen varios factores. El primero es la ausencia de una política tarifaria que reduzca o exima el pago de ingreso al área protegida:

***“Acceder por parte de la comunidad al parque, es caro (...) no hay una tarifa diferenciada (...). Hay una barrera gigante para acercar a los habitantes”<sup>19</sup>.***

Otra barrera es el traslado. Dado que el acceso al parque está a más de 100 km de Puerto Natales, el traslado representa un alto costo para un grupo familiar promedio, ya sea que viaje en auto o en bus.

Algunos consideran que la única alternativa para acercar el Parque Nacional Torres del Paine a los habitantes de Puerto Natales es por medio del ingreso gratuito:

***“[E]stamos al debe (...) debiéramos tener servicios gratuitos a través de las municipalidades”<sup>20</sup>.***

Conaf y el Municipio de Puerto Natales han implementado programas de educación ambiental para estudiantes que

se realizan en el parque, liberándolos de pagar entrada. Sin embargo, estas actividades son ocasionales, lo mismo que las visitas para personas de tercera edad, y en la mayoría de los casos el costo de traslado no está cubierto por los programas de turismo local:

***“Lo que nunca podemos completar [como Conaf] es el traslado (...) es carísimo”<sup>21</sup>.***

Dado este contexto no sorprende que los habitantes de Puerto Natales, en general, perciban al Parque Nacional Torres del Paine como algo ‘para los turistas’:

***“[L]a gente no está interesada [en el Parque Nacional Torres del Paine]. No lo valora y no lo siente parte. Lo ven como para los turistas”<sup>22</sup>.***

Aún así, el parque es valorado localmente por el beneficio económico que genera:

***“[N]adie pone en duda que el parque es un buen negocio, porque el mineral El Turbio ya no existe. Las estancias ganaderas dan trabajo a 4 o 5 gallos. ¿De qué vive Natales? De la pesca, del salmón y del turismo”<sup>23</sup>.***

Sin embargo, la estacionalidad del turismo y la distribución social de sus beneficios son temas de debate entre los habitantes de Puerto Natales:

***“El turismo aquí es temporal (...) genera gran cantidad de inversión inmovilizada entre mayo hasta septiembre”<sup>24</sup>; “El 90% de los visitantes son turistas de temporada”<sup>25</sup>.***

Por ello, quienes tienen inversiones en turismo deben desarrollar otras actividades durante los meses de temporada baja:

***“[L]es da seis meses de trabajo y seis meses de cesantía”<sup>26</sup>; “Hay gente que trabaja en los dos sectores, turismo en verano y luego se pasa a la pesca”<sup>27</sup>.***

Debido a esta inestabilidad, muchos prefieren trabajar en la salmonicultura:

***“[Entre] ser obreros del turismo y obreros de una salmonera, mejor de una salmonera, porque da trabajo el año redondo”<sup>28</sup>.***

Otra crítica local apunta a la alta segmentación social del turismo. Ésta se expresa en que los empleos turísticos disponibles para los habitantes de Puerto Natales tienden a ser peor remunerados:

***“[L]os puestos de trabajo de élite o con mejores sueldos en turismo, son para personas de afuera”<sup>29</sup>; “[E]l natalino, accede a ser chofer, mucama o garzón, pero no a ser administrador o guía”<sup>30</sup>; “[E]llos finalmente van a ser obreros”<sup>31</sup>.***

Esta segmentación afecta en especial el interés de los más jóvenes por trabajar en el rubro turístico:

***“Acá los jóvenes no se interesan (...) trabajan en otros rubros para conseguir mejor remuneración”<sup>32</sup>; “Mucha gente joven se va. Por eso está envejeciendo la población”<sup>33</sup>.***

Asociado a lo anterior, los residentes locales tienen la percepción de que los mayores beneficios del turismo son capturados por empresarios y operadores foráneos:

***“La mayoría de las empresas son de afuera, tipo golondrina”<sup>34</sup>; “La mayoría de los guías (...) somos de afuera”<sup>35</sup>.***

En suma, la percepción de los habitantes locales es que el turismo en torno al Parque Nacional Torres del Paine es elitista y beneficia principalmente a quienes controlan las empresas del rubro:

***“[El turismo] está súper desligado de la gente local (...) la gente de turismo está afuera de la comunidad local”<sup>36</sup>.***

A esta percepción también contribuye el aumento en el costo de la vida que el turismo ha generado, el que se expresa en el precio de viviendas, alimentos y servicios:

***“El costo de vida es carísimo”<sup>37</sup>.***

La baja valoración local del turismo contrasta con la percepción que existe sobre otras actividades, socialmente más aceptadas:

***“La gente local está más con la ganadería, la pesca, la minería. Son actividades económicas que impactaron mucho más (...) el gobierno [chileno] le entregó terrenos a quienes trabajaron en Río Turbio. La gente, con lo que ganó [en la minería], construyó sus casas. En turismo jamás va a ocurrir eso. Los únicos que se construyen casas son los empresarios”<sup>38</sup>.***

Algunas medidas para manejar el aumento de visitantes al Parque Nacional Torres del Paine han exacerbado los cuestionamientos locales hacia el turismo. Al inicio de la temporada 2016-2017 colapsaron los servicios sanitarios del parque debido a una sobrecarga de visitantes:

***“[L]os campamentos de montaña estaban colapsados, no tenían baño (...) un campamento con capacidad para 50 personas, tenía 100. No había ningún control”<sup>39</sup>.***

El colapso derivó en intoxicaciones de algunos visitantes, por lo que el área protegida debió ser cerrada por unos días. A ello se sumaron impactos ambientales.

La reapertura del parque fue acompañada de una nueva forma de regular el ingreso de visitantes: un sistema de reservas basado en la capacidad diaria de pernoctación. Esto implicó un cambio abrupto en el sistema de ingreso, sobre todo para visitantes que ya estaban en la zona o en camino, muchos provenientes de países lejanos:

***“[L]a gente ya había comprado pasajes de avión. Llegan acá y [les dicen] ‘no, es que no te puedo recibir’”<sup>40</sup>.***

Se generó un caos entre quienes intentaban acceder a una reserva para pernoctar dentro del área protegida:

***“[S]e armó un atochamiento [de turistas] (...). Colocábamos letreros grandes [que decían] ‘no hay más [cupos]’. La gente lloraba”<sup>41</sup>.***

El así llamado ‘sistema de reserva’ sigue operando hasta hoy. A través de este sistema los cupos de pernoctación diaria en los circuitos de montaña del parque son distribuidos entre los operadores que administran estos alojamientos, ya sean campamentos o refugios. Es decir, entre Conaf y las empresas Fantástico Sur y Vértice. Los turistas que llegan a través de agencias no tienen mayores problemas pues las agencias se encargan de hacer las reservas. Sin embargo, para quienes llegan por su cuenta el sistema no es fácil de entender debido a que las reservas de cada campamento o refugio, dentro de un mismo circuito de montaña, son administradas por distintos operadores. Y si un visitante no consigue todas las reservas que necesita no puede ingresar al parque:

***“[E]l turista (...) no entiende nada (...) logras conseguir en Fantástico Sur (...) y en Vértice no puedes (...) es muy complicado”<sup>42</sup>.***

El sistema de reserva resolvió el problema de la sobrevisitación. Sin embargo generó un efecto no previsto: un cambio en el perfil de los visitantes. Los turistas que llegan son los que planifican su viaje con bastante antelación:

***“Todos vienen con su reserva, con todo planificado”<sup>43</sup>.***



Lago Pehóé. Parque Nacional Torres del Paine. Jorge López.



Sendero Mirador de Los Cuernos. Parque Nacional Torres del Paine. Jorge López.

También aumentó la proporción de turistas que llega a través de agencias

***“[El Parque Nacional] Torres del Paine se está convirtiendo en un lugar de elite (...) subió mucho el poder adquisitivo (...). Fue un cambio feroz”<sup>44</sup>; “Los turistas extranjeros tienen una cultura de reserva a mediano largo plazo”<sup>45</sup>.***

Este visitante tiende a preferir alojamientos más caros y servicios más especializados. Además, su estadía en Puerto Natales es más breve, pues su objetivo es visitar el parque:

***“[E]ste nuevo cliente tiene los días acotados”<sup>46</sup>.***

Como contraparte, el sistema de reserva del Parque Nacional Torres del Paine incidió en que los turistas nacionales y mochileros –o ‘viajeros errantes’, como los llaman localmente– disminuyeran notoriamente, puesto que no tienen el hábito de planificar sus viajes con tiempo:

***“[D]ejó de venir (...) el chileno (...) el turista vagabundo, que le gusta la aventura, de no programarse tanto, ese [ya] no existe”<sup>47</sup>; “El mochilero comenzó a no venir”<sup>48</sup>.***

El cambio en el perfil de los turistas ha afectado negativamente a los negocios turísticos locales, impactando a la economía de Puerto Natales:

***“Bajaron las reservas de hostales (...) las agencias pequeñas y buses se ven afectados”<sup>49</sup>; “[H]a tenido un impacto que el mochilero no venga”<sup>50</sup>; “[L]a visita en Natales bajó en 20% este verano [2018] (...) fue gigantesca”<sup>51</sup>.***

### Debates en torno al turismo y sus beneficios locales

Muchos operadores turísticos de Puerto Natales responsabilizan de estos impactos económicos negativos a las empresas concesionarias que controlan la mayor parte de los cupos de pernoctación en los campamentos y refugios del Parque Nacional Torres del Paine:

***“[C]omo los empresarios del Paine seguíamos teniendo turistas, los operadores de Natales nos culparon a nosotros”<sup>52</sup>.***

Las dos empresas concesionarias de mayor tamaño son conocidas localmente como ‘el duopolio’. Estas empresas venden una parte de los cupos de pernoctación de forma directa y la otra parte a través de agencias locales:

***“Tenemos 100.000 pernотaciones al año. Más del 50% pasa por agencias de Natales”<sup>53</sup>.***

Dentro del parque también existen hoteles y operadores que ofrecen servicios especializados.

**Concesiones en el Parque Nacional Torres del Paine.** Las concesiones de los campamentos y refugios de montaña dentro del Parque Nacional Torres del Paine comenzaron en la década del 2000. Antes de eso, dichos campamentos eran administrados directamente por Conaf. La primera concesión fue la del campamento Paine Grande, que quedó en manos de la empresa Vértice. Una segunda concesión fue adjudicada a la misma empresa el 2006 para los campamentos y refugios de los lagos Grey y Dickson. Actualmente existen 12 concesiones vigentes dentro del parque, de las cuales cuatro corresponden a alojamientos privados de calidad superior a los ofrecidos por Conaf (Explora, Vértice y Hotel Pehóe). Las demás concesiones son cinco campamentos y refugios de montaña en manos de otras empresas (Sodexo y Vértice). Finalmente, existen tres concesiones de servicios ecoturísticos (avistamiento de caballos ferales, cafetería y caminata en hielo). Por su parte, la empresa Fantástico Sur administra los campamentos y refugios localizados en la Reserva Cerro Paine, un área protegida privada por la que atraviesa la mitad del circuito ‘W’ que rodea al Macizo Paine.

*Fuente:* Entrevistas realizadas en Puerto Natales y Punta Arenas. Programa Austral Patagonia.. Ver Claudia Sepúlveda Luque (2020).

Para funcionar de manera óptima y cumplir con las leyes y exigencias de Conaf, las concesiones actuales han requerido de grandes inversiones y un sólido respaldo financiero:

***“La logística de tener un refugio de montaña en el Paine es carísimo. Los hoteles son mini ciudades. Tienes que construir sistemas de residuos, de alcantarillado, de calefacción, de electricidad. Tienes que alojar y alimentar a tu gente”<sup>54</sup>.***

Algunos actores locales han comenzado a proponer que los operadores turísticos de Puerto Natales también puedan administrar concesiones en el parque, lo que generaría mayores beneficios a la comunidad local. Esta propuesta releva la necesidad de que las áreas protegidas del Estado cuenten con una política de concesiones que considere los beneficios para los habitantes locales, política que hoy no existe en Chile. Por el contrario, el actual sistema de concesiones en las áreas protegidas del Estado obliga a los empresarios locales a

competir de igual a igual con empresas afuerinas que muchas veces pertenecen a grandes inversionistas:

***“No hay una política que diga que vamos a privilegiar al local”<sup>55</sup>.***

Frente a estas grandes empresas los operadores locales están en desventaja y a lo más pueden aspirar a manejar pequeños servicios como kioscos, baños públicos y pequeños campamentos o rutas de navegación.

Asociado a este debate, muchos actores de la Región de Magallanes también han comenzado a plantear la necesidad de contar con un modelo regional de administración del Parque Nacional Torres del Paine, que asegure una gestión más eficiente y mayores beneficios locales, tanto para Puerto Natales como para la región en su conjunto:

***“[L]a propuesta siempre ha sido que los recursos que genere [el Parque Nacional] Torres del Paine se queden acá [en la Región de Magallanes]”<sup>56</sup>.***

Esta propuesta ha adquirido fuerza a medida que el Gobierno Regional de Magallanes ha debido financiar numerosas inversiones dentro del parque.

1 Mateo Martinic (1985).

2 Joaquín Bascopé Julio (2015: 208).

3 Mateo Martinic (1985: 152).

4 La Aurora. 24 de julio de 1916.

5 Natales Online. 6 de diciembre de 2018. Un poco de historia... cuando el río no era turbio. Por Ramón Arriagada Sepúlveda.

6, 7, 10, 14 Entrevista # 50, Puerto Natales. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

8, 15, 24, 28, 29, 31, 33, 36, 38, 44, 50 Entrevista # 52, Puerto Natales. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

9, 16, 17, 19, 22 Entrevista # 57, Puerto Natales. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

11-13, 25, 26, 30, 34, 37, 39, 42, 43 Entrevista # 51, Puerto Natales. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

18 Entrevista # 37, Región de Magallanes. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

20, 23 Entrevista # 58, Puerto Natales. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

21, 55 Entrevista # 56, Puerto Natales. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

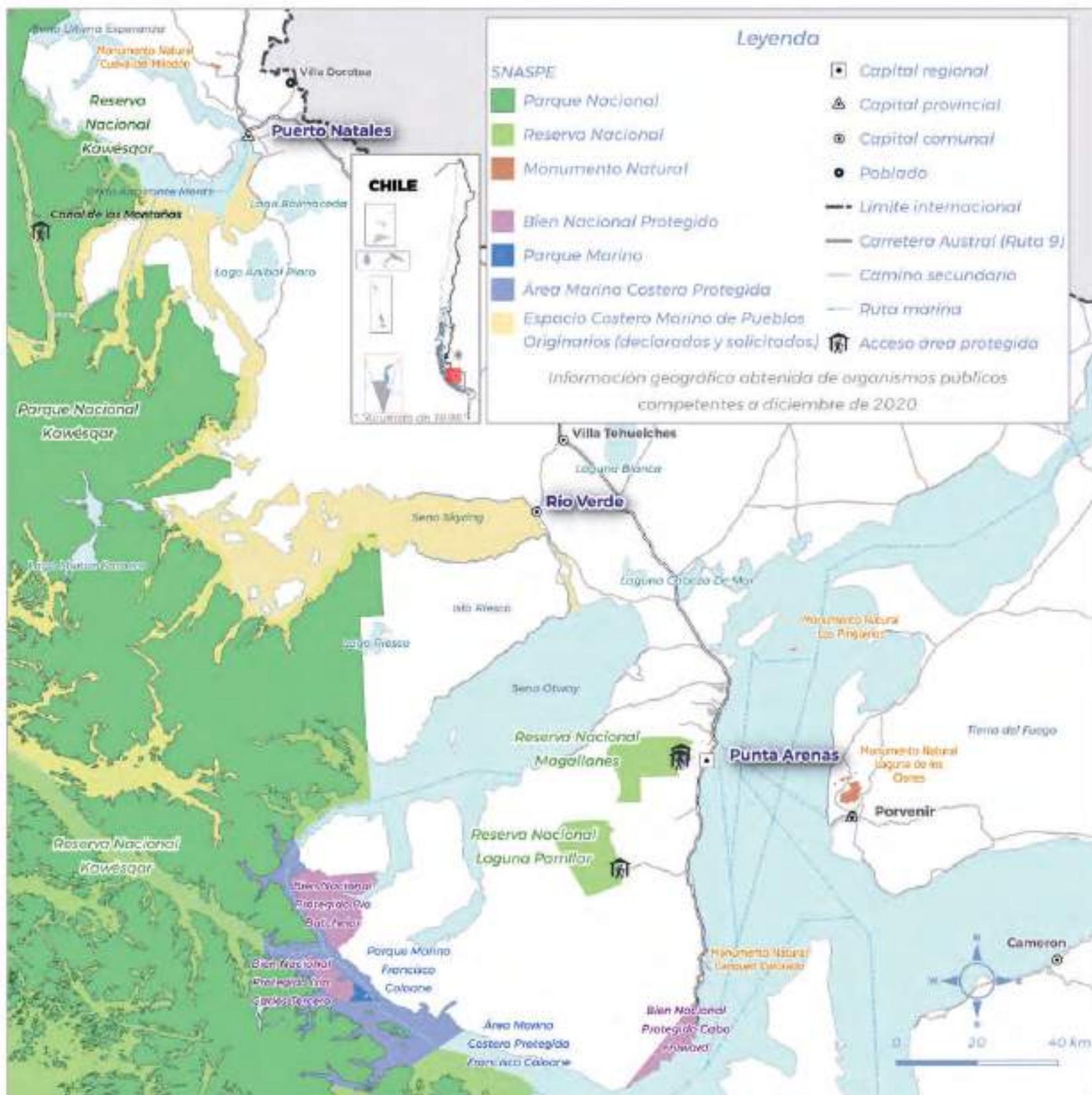
27, 35, 48, 49 Entrevista # 54, Puerto Natales. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

32 Entrevista # 56, Puerto Natales. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

40, 41, 46, 47, 53 Entrevista # 55, Puerto Natales. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

45, 51, 52, 54 Entrevista # 42, Región de Magallanes. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

56 Entrevista # 44, Región de Magallanes. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).





# RÍO VERDE

## COMUNIDAD PORTAL DEL PARQUE NACIONAL KAWÉSQAR Y DE LA RESERVA NACIONAL KAWÉSQAR



## PARQUE NACIONAL KAWÉSQR

### AÑO DE CREACIÓN

**1969** Reserva Nacional Alacalufes

**2019** Parque Nacional Kawésqar



### REGIÓN

Magallanes y de la Antártica Chilena

### SUPERFICIE

**2.842.329**  
hectáreas



### COMUNAS

Punta Arenas  
Río Verde  
Natales



### UBICACIÓN

Archipiélagos al sur de la Isla Madre de Dios



### PROVINCIAS

Última Esperanza  
Magallanes



### ACTIVIDADES

- Navegación
- Pesca deportiva
- Observación de flora y fauna



### INFRAESTRUCTURA

- Senderos, pasarelas y muelle en el fiordo de las Montañas



### ACCESOS

Solo por vía marítima. Acceso por la isla Riesco tomando la barcaza desde Villa Ponsomby, a 85 km de Punta Arenas. También se puede navegar en embarcaciones privadas desde Punta Arenas o Puerto Natales, desembarcando en el sector fiordo de las Montañas.



N° DE VISITANTES AL AÑO

**1.925**  
(PROMEDIO 2015-2018)



### ATRATIVIVOS

- Extensos archipiélagos
- Isla Riesco con abundantes aves y mamíferos costeros.
- Vistas al fiordo de las Montañas
- Cordillera de Sarmiento de donde se desprenden los glaciares Kiara, Alsina, Paredes y Bernal.

## RESERVA NACIONAL KAWÉSQR

### AÑO DE CREACIÓN

**1969** Reserva Nacional Alacalufes

**2019** Parque Reserva Nacional Kawésqar



### REGIÓN

Magallanes y de la Antártica Chilena



### PROVINCIAS

Última Esperanza  
Magallanes

**2.628.429**  
hectáreas



### UBICACIÓN

Fiordos y canales en el entorno del Parque Nacional Kawésqar



### COMUNAS

Punta Arenas  
Río Verde  
Natales



### ACTIVIDADES

- Navegación
- Observación de flora y fauna marina



### ACCESO

Vía marítima desde Punta Arenas y Puerto Natales



### ATRATIVIVOS

- Fiordos y canales que rodean los archipiélagos que conforman el Parque Nacional Kawésqar
- Avistamiento de fauna marina

## Parque Nacional Kawésqar<sup>1</sup>

El Parque Nacional Kawésqar es el segundo parque nacional más extenso de Chile y uno de los más grandes del mundo. Ubicado en la Región de Magallanes y de la Antártica Chilena fue creado el año 2019 a partir de la Reserva Nacional Alacalufes (1969), que aportó el 80% de su superficie. El 20% restante fue aportado por la estancia Cabo León, en isla Riesco, donada al Estado por la Fundación Tompkins Conservation. Gracias a esta donación el parque podrá contar con acceso terrestre. La creación de este parque fue sometida a una consulta indígena en que participaron comunidades Kawésqar de Punta Arenas, Río Verde y Puerto Natales. Estas comunidades pidieron que el nuevo parque cambiara su nombre a Kawésqar (en vez de Alacalufes). Las comunidades también solicitaron incorporar al parque sus aguas circundantes o **maritorio**. De esta solicitud surgió la creación de la Reserva Nacional Kawésqar.

Los paisajes del Parque Nacional Kawésqar son un mosaico de cordilleras, **tundras**, **glaciares**, lagos y **humedales**, además de bosques de coigüe de Magallanes, ñirre y ciprés de las Guaitecas. En estos ecosistemas vive un gran número de especies, muchas de ellas son mamíferos amenazados, como puma, huemul, coipo y zorro colorado o culpeo. Gran parte del Parque Nacional Kawésqar aún es desconocido. El huemul es una de sus especies más significativas, por estar en **peligro de extinción**. Aunque existe poca información sobre la población de huemules en este parque, exploraciones recientes realizadas por la ONG Kauyekén confirman la presencia de individuos sanos que se están reproduciendo. Los hitos geográficos del Parque Nacional Kawésqar incluyen el **fiordo** Las Montañas, el campo de hielo Gran Campo Nevado, la cordillera Serrucho y los cerros Ladrillero y Atalaya. Esta inmensa área protegida colinda hacia el sur con el Parque Nacional Alberto De Agostini y hacia el norte con el Parque Nacional Bernardo O'Higgins, el más extenso de Chile.



Parque y Reserva Nacional Kawésqar. Nicolás Muñoz Uach/CBA.

## Reserva Nacional Kawésqar

Está inmersa en la ecorregión marina de canales y **fiordos** del sur de Chile, dentro de la Región de Magallanes. Se trata de la primera reserva nacional 100% marina bajo la tutela de Conaf. Esta área protegida incluye gran diversidad de hábitats marinos, algunos con influencia de ambientes terrestres y dulceacuícolas —como los **estuarios**— hasta zonas de aguas más profundas, de condiciones oceánicas. En toda la reserva nacional se observa una intensa interacción marino-terrestre, que protege el hábitat de mamíferos marinos, varios de ellos **amenazados**, junto con aves costeras y marinas. También destacan los arrecifes de coral de agua fría y especies comerciales como centolla, erizo, cholga, ostión, merluza, congrio, reineta y róbalo.

## Área Marina Costera Protegida (AMCP) y Parque Marino Francisco Coloane

El AMCP Francisco Coloane fue creada el 2004 en el marco de la preparación del proyecto “Conservación de la biodiversidad de importancia mundial a lo largo de la costa chilena” ejecutado por el Ministerio del Medio Ambiente (antes Comisión Nacional

del Medio Ambiente) entre 2005 y 2011 con financiamiento internacional. Se extiende sobre una superficie marina de 67.197 hectáreas e incluye el agua, fondo marino, rocas y playas del borde costero del estrecho de Magallanes y fiordos adyacentes a la isla Carlos III. El AMCP Francisco Coloane limita con el Parque Nacional Kawésqar y Reserva Nacional Kawésqar. El Parque Marino Francisco Coloane es mucho más pequeño (1.506 hectáreas) y se encuentra dentro del AMCP, constituyendo su zona núcleo, abarcando el mar, fondo marino y rocas de un sector del estrecho de Magallanes, adyacente a la isla Carlos III e islote Rupert, junto con porciones de playa de estas islas. El parque marino protege el área de alimentación de la ballena jorobada, áreas de nidificación del pingüino de Magallanes y áreas de reproducción del lobo marino común.

El AMCP es un área de alta **productividad biológica** gracias al aporte de agua y nutrientes desde los océanos Atlántico y Pacífico, y glaciares —como el Santa Inés— a través del seno Otway y canal Jerónimo. El valor biológico de esta área se expresa en su utilización por grandes mamíferos marinos, como lobo marino, orca y ballena jorobada, para su traslado y



Elefantes marinos. Parque y Reserva Nacional Kawésqar. Nicolás Muñoz Uach/CBA.

alimentación, dando cuenta de un ecosistema saludable, rico en nutrientes y presas para estos grandes predadores tope. Esta área marina es el hogar de al menos diez especies de mamíferos marinos, 25 especies de aves marinas y 20 especies de peces, que se reproducen aquí o utilizan el área para alimentarse. En esta AMCP también se desarrollan extensos bosques del alga llamada huiro, que son fundamentales para la vida de otras especies en la zona submareal.

Las principales actividades económicas que se desarrollan dentro del AMCP se relacionan con la navegación comercial, el turismo basado en naturaleza y la pesca artesanal.

### Localidad de Río Verde

La comuna de Río Verde fue creada en 1928. Está ubicada al centro de la Región de Magallanes. En 1975 su tamaño se redujo de manera importante al pasar la zona noroccidental de la península Muñoz Gamero a la comuna de Puerto Natales. Aunque una parte del territorio comunal está formado por **estepa** o pampa, la mayor parte corresponde a un imponente paisaje archipelágico y montañoso, que limita al sur con el estrecho de Magallanes y al poniente con la península Muñoz Gamero. Por sus **fiordos** y canales transitan ballenas, delfines, elefantes marinos y otras especies acuáticas. En sus milenarios bosques fríos y **tundras** viven huemules, pumas, cóndores, carpinteros negros, coipos, zorros y petreles gigantes antárticos. Este territorio y **maritorio** fue habitado por el pueblo canoero Kawésqar hasta hace un siglo. Sus descendientes recorren hoy las rutas que conocieron en su infancia o aprendieron de sus ancestros, destacando los **mares interiores** de Skyring y Otway —vestigios de grandes lagos **glaciares**— que, unidos por el angosto canal Fitz Roy, rodean la isla Riesco, un ícono de la comuna. Esta isla de 500.000 hectáreas —la cuarta isla más grande de Chile— forma parte del Parque Nacional Kawésqar. La Reserva Nacional Kawésqar protege las aguas circundantes que rodean a este parque nacional. La localidad de Villa Ponsomby, capital de la comuna, se ubica frente a la isla Riesco y es una puerta de entrada a ambas áreas protegidas. En la comuna de Río Verde también se localiza el Área Marina Costera Protegida Francisco Coloane.

### Historia de la localidad<sup>2</sup>

En las islas Riesco y Englefield, así como en el continente, cerca de Villa Ponsomby, se ha encontrado evidencia arqueológica de la presencia milenaria tanto de pueblos canoeros como de

pueblos terrestres de la estepa. Ello demuestra la importancia de este territorio para el intercambio cultural, económico y genético entre dichos pueblos.

**Hallazgos arqueológicos en Río Verde.** En Villa Ponsomby existe un sitio arqueológico de 8.000 años de antigüedad, descubierto en 1930 y excavado en 1951 por Joseph Emperaire y más tarde por Dominique Legoupil. Allí se encontraron objetos que sustentan la teoría sobre el origen, evolución e intercambio entre pueblos canoeros y pueblos cazadores-recolectores terrestres de la Patagonia chilena.

*Fuente:* Kauyekén (s/f); Martinic y otros (2011).

El primer explorador de Río Verde fue Juan Ladrillero, quien se adentró por accidente en los mares de Otway y Skyring a mediados del siglo XVI. En 1829, la expedición inglesa de Robert Fitz Roy cartografió la zona y bautizó mucho de sus hitos, incluyendo la Tierra de Ponsomby, como llamaron al sector norte de isla Riesco.

La zona comenzó a ser conocida como Río Verde durante la expansión ganadera, en la década de 1870, debido a la concentración de ganado asilvestrado en las vegas del río Verde. Por ello, la zona también era conocida como 'vaquería del norte'. El primer colono se instaló en el sector Palomares, en 1874, en una concesión de 200 hectáreas.

Las estepas de Río Verde y la zona norte de isla Riesco adquirieron relevancia durante la etapa de expansión de la ganadería ovina. Decenas de colonos franceses, holandeses, españoles, suizos y croatas recibieron concesiones de arrendamiento.

En paralelo, tomó forma un centro de servicios en la caleta de Río Verde —también conocida como Los Amigos— donde se concentraban los embarques ganaderos traídos por tropas de carros desde el interior y de Río Gallegos, Argentina, para trasladarlos a Punta Arenas y, desde ahí, a mercados externos. El servicio de correos se estableció en 1892 y la comisaría en 1895. El telégrafo y una central telefónica The Magallanes Telephone Company llegaron en 1901. También existían hoteles y galpones para acopiar lana y cueros.

En estos años, era frecuente que los colonos se encontraran con familias kawésqar. Se ha estimado que unos 1.500 Kawésqar habitaban en la comuna de Río Verde al inicio de la colonización. Estas familias recorrieron la comuna en sus canoas hasta entrado el siglo XX.

**Tomás Pavicic**, estanciero en isla Riesco entre 1955 y 1968, describe la presencia de familias kawésqar en isla Riesco de la siguiente forma: **“Antes de llegar a Cabo León había una bahía que se llamaba La Bonita. Ahí tenían chozas (...) con los años prendimos fuego para limpiar y pescó todos los ranchos (...) los veíamos con los larga vistas cuando bajaban (...) se veían botes a lo lejos (...). Había mucho movimiento de ellos (...) los de Llan Llan eran cinco”**.

Fuente: Mateo Martinic y otros (2011: 121).

Hacia 1884 caducaron las primeras concesiones. Las tierras fiscales fueron subastadas por latifundistas de Santiago y Valparaíso que desplazaron a los primeros colonos. Un hito en esta etapa fue la colonización de la isla Englefield, que hasta entonces era territorio Kawésqar. Otro hito fue el descubrimiento en 1904 del canal Gajardo, que separa la isla Riesco de la península Muñoz Gamero. Hasta entonces se pensaba que dicha isla era parte del continente.

Con la colonización, los densos bosques que cubrían la mayor parte del territorio de Río Verde fueron quemados. En algunos sectores se establecieron faenas madereras de lenga y ciprés de las Guaitecas. Otros sectores, como el sur de isla Riesco, siguieron siendo bosques inaccesibles.

El antiguo estanciero **Tomás Pavicic** describe la presencia de pumas y zorros en Cabo León, al sur de isla Riesco, en la década de 1950: **“[F]uimos a poner trampas ahí, había unos leones (...). Dos leones se cazaron (...) quemamos un pedazo grande, porque había que quemar por las ovejas (...) al poco tiempo puros corderos caídos (...) mordidos por los zorros (...) después le empezamos a meter trampa. Setenta zorros en trampa cayeron”**.

Fuente: Mateo Martinic, Alfredo Prieto, Manuel Arroyo y Rodrigo Cárdenas (2011: 121).

A partir de 1953, el Estado inició la recuperación de las grandes concesiones y las distribuyó otra vez entre colonos. Ello reactivó la ganadería en isla Riesco. Para 1960 un cuarto del territorio comunal estaba dedicado a la ganadería.

**Balbino Peña Fernández** llegó a la comuna de Río Verde en 1920. En una entrevista relata: **“[D]el último incendio que hubo en la isla Riesco (...) se sentía humo, así como un torbellino (...) ¡y un calor enorme! (...) yo no daba más casi (...) estaba a más de dos kilómetros (...) era un frente más o menos de fuego, de unos 800 metros o mil metros”**. Sobre la explotación de ciprés de las Guaitecas, Balbino recuerda: **“[S]e dedicaban en la época que no había lana, a bajar ciprés del [seno] Skyring. Había mucho ciprés ahí”**.

Fuente: Mateo Martinic y otros (2011: 89, 96-97).

La explotación del carbón se inició muy temprano en Río Verde. En 1877 Julius Hasse inauguró la mina Marta, al norte del río Verde, empresa que pronto quebró. En 1887, Jorge Meric intentó explotar el carbón de mina Magdalena, en isla Riesco, pero tampoco prosperó. La minería del carbón se reactivó en isla Riesco en 1918, con la mina Elena, que llegó a ser una de las faenas mineras más relevantes de la Región de Magallanes, atrayendo a más de 700 personas a vivir en Río Verde en la década de 1940. La apertura de la mina de Río Turbio, en Argentina, en la década de 1950, obligó a cerrar la mina Elena.

La actividad carbonífera en isla Riesco se reactivó en la década del 2000, cuando las empresas Copec y Ultramar adquirieron las minas Elena, Río Eduardo e Invierno. Esta última ha sido el foco de importantes conflictos desde su



Muelle de exportación y ferrocarril de la mina de carbón Loreto, Magallanes, 1906. Autor/a desconocido/a. Colección Biblioteca Nacional de Chile. Memoria Chilena.

aprobación ambiental, el año 2011, debido a su potencial impacto negativo sobre la **biodiversidad** de isla Riesco así como por el daño a las comunidades humanas cercanas a las centrales termoeléctricas del centro y norte del país que se abastecen del carbón producido en isla Riesco. La mina Invierno desistió de su proyecto el 2020.

En 2001, la antigua estancia Cabo León, ubicada en la zona sur de isla Riesco, fue adquirida por la Fundación Tompkins Conservation. Este proyecto culminó el año 2017, cuando la Fundación donó la estancia al Estado de Chile para crear el Parque Nacional Kawésqar, proceso que puso a la conservación como un tema prioritario en la comuna, siendo esta estancia el acceso y límite del parque nacional.

Durante la década del 2010 llegó la salmonicultura a la comuna de Río Verde. Hoy existen aproximadamente unas cincuenta concesiones acuícolas y centros de cultivo de salmones en Puerto Curtze, isla Riesco, Bahía Williams y Puerto Altamirano. El Plan de Desarrollo Comunal de Río Verde considera tanto la minería como la salmonicultura como sectores productivos relevantes.

### Identidad local

La comuna de Río Verde es rural, al no existir asentamientos urbanos definidos. La identidad de sus habitantes actuales está marcada por el peso histórico y cultural de la ganadería:

***“[La ganadería] va a existir siempre como base cultural (...). Es el sello cultural de Magallanes”<sup>3</sup>.***

El patrimonio material y arquitectónico propio de las estancias ovejeras es visible en Río Verde. Las oficinas municipales funcionan en las antiguas edificaciones de una estancia de estilo inglés, de gran atractivo visual.

En las últimas décadas, la ganadería se ha estancado en Río Verde, perdiendo la importancia económica que tuvo históricamente:

***“Las estancias (...) cada vez generan menos empleo. Es una industria con poco dinamismo (...). La ganadería está estancada”<sup>4</sup>.***

Junto con ello, ha aumentado la importancia relativa de actividades como la minería y la salmonicultura, las que atraen a inmigrantes que llegan a la comuna solo por trabajo. En paralelo, disminuyen quienes mantienen un vínculo identitario con este territorio.



Villa Ponsomby. Sede Municipal Comuna de Río Verde. Tomás Catalán.

**El pueblo con menos niñas y niños.** El censo de población de 2017 registró 617 habitantes en la comuna de Río Verde, con un crecimiento intercensal de 72,4% respecto del año 2002, cuando se registraron 358 habitantes. Dicho crecimiento es atribuible a la minería y la salmonicultura. De hecho, el sector sur de la isla Riesco, donde están las operaciones de mina Invierno, fue el sitio más poblado de toda la comuna, con 227 habitantes. En Villa Ponsomby, la capital comunal, se contabilizaron 51 habitantes. El censo registró solo 13 habitantes menores de 15 años, lo que corresponde al 2,1% de la población comunal. Esto convierte a Río Verde en la comuna de Chile con menos niñas y niños.

Dentro del sector ganadero de Río Verde existen varios procesos en marcha. Uno de ellos es la incorporación de prácticas ambientales que respondan a las exigencias de los mercados y también a la mayor conciencia ecológica de las nuevas generaciones de estancieros. Algunos estancieros están incursionando en nuevos nichos productivos como efecto de la crisis ganadera. Entre ellos están la piscicultura, el turismo aventura y el agroturismo, actividades que son impulsadas por propietarios que también buscan contribuir a la conservación.

**Agroturismo en la Estancia Fitz Roy.** La Estancia Fitz Roy, en isla Riesco, fue una de las primera de la Región de Magallanes en desarrollar el agroturismo. En esta estancia los visitantes pueden tomar contacto con las tradiciones de la vida ganadera en la Patagonia magallánica, conociendo la historia y naturaleza de este territorio. Entre las actividades se incluyen recorridos por instalaciones típicas de las estancias ovejeras, como galpón de esquila, casa de esquiladores, casa patronal y capilla. Además, alberga un museo con más de 4.000 piezas que dan cuenta de más de un siglo de historia ganadera y minera en isla Riesco, junto a actividades como la esquila, el baño de lanares y paseos a caballo y en carreta.

*Fuente:* <https://turismorutaclub.cl/tienda/turismo-regional/estancia-fitz-roy-agroturismo-museo-en-isla-riesco/>

**Agroturismo en la Estancia Olga Teresa.** En la Estancia Olga Teresa de Río Verde se ubica el cerro Palomares, una de las colonias de cóndores más importantes de Sudamérica. A partir del año 2000 la familia Concha, propietaria de la estancia, comenzó a dedicarse al agroturismo. Hoy ofrecen actividades tradicionales —como experiencias en torno a la ganadería ovina y asado de cordero— y avistamiento de cóndores. En las condoreras de la estancia, ubicadas en altas paredes rocosas, se han censado 120 individuos. Es común ver a los cóndores de cerro Palomares volar en hilera a la ribera norte de isla Riesco, a donde llegan planeando sobre el mar.

*Fuente:* Kauyekén (s/f). Parque Nacional Kawésqar; 24 horas.cl, 18 de febrero de 2016.

La mayoría de las familias kawésqar radicadas en la comuna de Río Verde se concentran en el archipiélago Señoret, las islas Unicornio y la isla Guillón. Recientemente, la comunidad Kawésqar Ekcewe Léjes Woes recibió de parte del Ministerio de Bienes Nacionales una concesión de 444 hectáreas en la isla Englefield, en medio del seno Skyring, donde las familias kawésqar solían mantener campamentos. Dicha comunidad se ha propuesto recuperar la identidad cultural del pueblo Kawésqar a través de recrear su forma de vida tradicional en un centro demostrativo, abierto a otras familias kawésqar, a estudiantes y visitantes.

Un tema de debate local en Río Verde ha sido la masiva llegada de la salmonicultura, cuyos efectos nocivos sobre los ecosistemas acuáticos son ampliamente reconocidos. El propio Plan de Desarrollo Comunal 2018-2022 señala que el cultivo de salmones llegó al territorio desde la Región de Los Lagos, después de la

**Celina Llan Llán y la isla Englefield.** Celina Llan Llán nació en una familia kawésqar de isla Englefield, la que mantuvo su modo de vida nómada hasta que los expulsaron y se radicaron en una estancia, donde su padre trabajó como peón. Luego, a Celina se la llevaron a un internado donde le prohibieron hablar su lengua. A los 20 años ella presencié cómo su familia era expulsada de su rancho: ***“Nosotros los Kawésqar nos quedamos sin tierra donde atracar y levantar campamento, porque los estancieros se adueñaron del territorio, hasta el borde costero”***. Hoy, Celina vive en Punta Arenas, desde donde sigue conectada con sus ancestros y con el mar: ***“Nuestros lugares ancestrales son casi toda la zona de la Región de Magallanes. Como somos nómades canoeros, somos nacidos por diferentes lados. Andábamos de un lugar a otro, donde nos tocaba nacer era el lugar de uno, como su raíz, su cuna. Uno ansía volver a esos lugares”***. Después de muchos años de intenso trabajo, Celina logró obtener una concesión de 444 hectáreas en la isla Englefield en beneficio de su comunidad Ekcewe Léjes Woes. Allí planean recrear las rutas de navegación y tradiciones Kawésqar: ***“Estamos trabajando bastante para que nuestra cultura no muera, porque ya se está extinguiendo y junto con eso nuestros ancestros”***.

*Fuente:* Indígenas Notables; El Mostrador, 7 de marzo 2018.

crisis sanitaria (virus ISA) que hizo colapsar a esta industria el 2007 debido a la acumulación de contaminantes en las aguas costeras.

En las últimas décadas, la minería del carbón —considerada una actividad tradicional en Río Verde— ha sido objeto de cuestionamientos ambientales. En particular, la Asociación Kauyekén, ha liderado la campaña nacional ‘Alerta Isla Riesco’ para crear conciencia sobre los impactos de la minera y lograr detenerlos:

***“[N]os fuimos dando cuenta que [la Mina Invierno] no le hacía bien a nuestro negocio [ganadero], ni a [la comuna de] Río Verde, ni a Chile, ni al mundo”<sup>5</sup>.***

El movimiento local tomó mucha fuerza después de entrar en contacto con agricultores del valle del Huasco, afectados por la contaminación de una termoeléctrica a carbón abastecida por la mina Invierno:

***“El punto de inflexión fue la visita de personas [del valle del] Huasco que habían estado a favor de la termoeléctrica. Como familia se nos hizo un quiebre gigantesco y una empatía enorme”<sup>6</sup>.***

Otra de las preocupaciones de la Asociación Kauyekén se centra en la presencia de huemul, cuya población en isla Riesco es bastante desconocida:

***“[N]o se sabe nada de esta población. Igual que en [la península] Muñoz Camero (...). Están en terrenos privados. El Parque Nacional Kawésqar tiene una población”.***

Por otra parte, están los riesgos del transporte marítimo del carbón, cuya ruta pasa por el Parque Nacional y Área Marina Costera Protegida de Múltiples Usos (AMCP-MU) Francisco Coloane, donde habitan ballenas jorobadas.

En el 2019, el Tercer Tribunal Ambiental respaldó el requerimiento de detener el uso de tronaduras por parte de la mina Invierno debido al impacto que éstas podrían generar sobre el patrimonio paleontológico de isla Riesco. Para la empresa, esta medida implicaba que su proyecto minero se volviera económicamente inviable. En junio del 2020 la empresa anunció la suspensión de sus operaciones, lo que ha significado el despido de más de 200 trabajadores. Esta controversia ha abierto en Río Verde una reflexión sobre la prioridad de la conservación en este territorio.

La comuna de Río Verde se proyecta como la principal vía de acceso terrestre al Parque Nacional Kawésqar y la Reserva Nacional Kawésqar. La forma en que sus habitantes resuelvan la prioridad dada a la conservación determinará tanto, la relación con estas áreas protegidas, como los posibles beneficios locales que ellas puedan ofrecer.

## **Relación con el Parque Nacional Kawésqar y la Reserva Nacional Kawésqar**

El Parque Nacional Kawésqar tiene su origen en la ex Reserva Nacional Alacalufes, creada en 1969. Sin embargo, los habitantes de Río Verde nunca se han relacionado con este territorio en cuanto área protegida, ya que dicha reserva carecía tanto de guardaparques como de conexión terrestre. Esta situación podría cambiar con la reciente creación del nuevo parque nacional, que contará con un camino de acceso a través de la isla Riesco.

El Parque Nacional Kawésqar es apoyado por actores de Río Verde, como la Asociación Kauyekén, y también por comunidades Kawésqar, aunque con objeciones. Para las comunidades Kawésqar el parque nacional debía proteger las costas y el **mar interior**, que son los ambientes naturales más relevantes para la forma de vida de este pueblo. Así, lo habían pedido estas comunidades en la respectiva consulta indígena. Sin embargo, el parque nacional creado en el año 2019 es exclusivamente terrestre:



Parque y Reserva Nacional Kawésqar. Nicolás Muñoz. Uach/CBA.

***“Que se genere un Parque Nacional Kawésqar sin mar, para un pueblo canoero [para el cual] el mar es la base, no tiene sentido”<sup>8</sup>; “El Parque Nacional Kawésqar es una mentira, porque al final no quisieron proteger el agua. La consulta indígena no fue respetada”<sup>9</sup>.***

Los organismos públicos responsables de las áreas protegidas, conscientes de esta falencia, intentaron repararla creando un área marina costera protegida, complementaria al parque nacional. Sin embargo, esta iniciativa fue frenada por la presión de gremios productivos que se verían afectados por la protección costera y marina:

***“No lo pudimos hacer (...) teníamos la oposición gigantesca del Ministerio de Economía y el Servicio Nacional de Pesca”<sup>10</sup>.***

A fin de avanzar en sus demandas, varias comunidades Kawésqar, principalmente de la comuna de Puerto Natales, solicitaron un Espacio Costero Marino de Pueblos Originarios (Ecmpo) que asegurara la protección de las aguas costeras y el **mar interior** de una parte del Parque Nacional Kawésqar. Una primera solicitud fue ingresada el 2017 por la comunidad As Wal Lajep en un sector de la península Muñoz Gamero. Otra solicitud fue ingresada en febrero de 2018. Con ello, las comunidades querían evitar la instalación de salmonicultura en este **maritorio**.

La solución de parte del Estado fue la creación de la Reserva Nacional Kawésqar —al mismo tiempo que el Parque Nacional el 2019— para proteger las aguas marinas y el mar interior que rodean al Parque Nacional Kawésqar que comprende solo las porciones terrestres. Sin embargo, las comunidades no están conformes con esta medida, pues la categoría de reserva nacional no prohíbe la salmonicultura y otras actividades productivas, costeras y marinas.

Por su parte, los estancieros de Río Verde se han mantenido al margen de este debate. Si bien no se han manifestado contrarios a la creación de ambas áreas protegidas, tampoco parecen verlas como un real aporte al desarrollo del territorio. Más bien, la percepción dominante entre los ganaderos pareciera ser que las tierras destinadas a conservación —como en el caso del Parque Nacional Kawésqar— son un desperdicio en términos productivos:

***“El área protegida se percibe como una zona donde se desaprovecha el pasto y se crían animales [silvestres], los que compiten con ganadería”<sup>11</sup>.***

Sin embargo, las tierras que forman parte del Parque Nacional Kawésqar prácticamente no han tenido uso ganadero.

El Municipio de Río Verde ve al Parque Nacional Kawésqar como una potencial fuente de desarrollo a través del turismo:

***“El (...) Parque Nacional Kawésqar no solo contribuye como valor cultural a la sociedad (...) también permitiría un desarrollo económico en el turismo (agroturismo, ecoturismo) a través de los habitantes y residentes de la comuna”<sup>12</sup>.***

En ello coinciden los integrantes de la Asociación Kauyekén, que han venido trabajando para visibilizar en la comuna los valores ecológicos y educativos sobresalientes del Parque Nacional Kawésqar:

***“Lo interesante es que puedes ver todos los ecosistemas de Magallanes. Tiene un potencial educacional tremendo. Solo en isla Riesco tienes desde estepa hasta el bosque siempreverde”<sup>13</sup>.***

Por ahora, el Parque Nacional Kawésqar carece de accesos e infraestructura de uso público. A menos que se resuelva su conectividad a través del territorio de Río Verde, será difícil que se logre vincular con los habitantes de esta comuna. Por ello, el municipio priorizó entre las inversiones del Plan de Desarrollo Comunal 2018-2022 la construcción de un camino a través de isla Riesco, el que se transformaría en el principal acceso terrestre al parque nacional. Así, el área protegida también podría contribuir a consolidar una ruta escénica entre Punta Arenas y Cabo León que permita conectar y poner en valor diversos atractivos naturales, paleontológicos y culturales de esta zona. Para los actores regionales será un desafío apoyar a la comuna de Río Verde para que se convierta en la comunidad portal del Parque Nacional Kawésqar:

***“[A]ún no sabemos bien a qué nos vamos a enfrentar y qué conllevaría el desarrollo de este futuro parque”<sup>14</sup>.***

1 Kauyekén (s/f). Parque Nacional Kawésqar. <http://www.kauyeken.cl/wp-content/uploads/Ruta-Patrimonial-web.pdf>

2 Mateo Martinic, Alfredo Prieto, Manuel Arroyo y Rodrigo Cárdenas (2011). Río Verde. Su historia y su gente. Municipalidad de Río Verde.

3-7, 11, 13 Entrevista Grupal # 66, Río Verde. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

8 Entrevista # 41, Región de Magallanes. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

9 Entrevista # 52, Puerto Natales. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

10 Entrevista # 38, Región de Magallanes. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).

12, 14 Entrevista # 67, Río Verde. En Claudia Sepúlveda Luque (2020).



# GLOSARIO

**Acantilado:** pendiente rocosa abrupta y vertical ubicada en la costa, al borde del mar.

**Archipiélago:** conjunto de islas cercanas entre sí, generalmente con un origen geológico común.

**Biodiversidad:** es la gran diversidad de formas de vida que existe en la Tierra, incluyendo la diversidad genética, de especies y de ecosistemas.

**Bosques achaparrados:** compuestos por árboles de baja altura y troncos retorcido, que crecen en zonas con suelos muy delgados y bajas temperaturas, generalmente en las áreas montañosas donde está el límite de la vegetación.

**Bosques caducifolios:** conformados por especies de árboles caducos que pierden sus hojas en el otoño-invierno.

**Bosques siempreverdes:** conformados por especies de árboles perennes que mantienen sus hojas verdes a lo largo de todo el año.

**Bosques subantárticos:** distribuidos en el extremo austral de Sudamérica donde predominan condiciones frías y de alta humedad. Dominados por tres especies del género *Nothofagus*: lenga (*N. pumilio*), coigüe de Magallanes (*N. betuloides*) y ñirre (*N. antarctica*).

**Bosques templados:** ubicados en las zonas de clima templado (precipitación abundante, temperaturas moderadas y estaciones claramente diferenciadas) que existen en ambos hemisferios del planeta. En general tienen alta diversidad de plantas y fauna.

**Cadena trófica:** corriente de energía y nutrientes que se establece entre las distintas especies de un ecosistema a través de su alimentación.

**Cambio climático:** es el cambio en las condiciones predominantes del clima, tales como temperaturas promedio y cantidad de precipitaciones. Ha venido ocurriendo de forma sostenida en todo el planeta desde fines del siglo XIX, coincidiendo con la revolución industrial. Sus causas se atribuyen a actividades humanas que emiten grandes cantidades de dióxido de carbono (CO<sub>2</sub>), alterando la composición de la atmósfera.

**Campos de hielo:** extensas áreas rocosas cubiertas por un manto de hielo, en cuyos márgenes se forman glaciares. Desembocan a un lago o al mar a través de canales y fiordos.

**Cartografía oral:** La cartografía es el arte de levantar mapas geográficos. La cartografía oral corresponde a los mapas de los territorios que se transmiten verbalmente, de generación en generación.

**Circunnavegación:** navegación alrededor de un lugar.

**Cosmogonía:** Relato mítico que se refiere a los orígenes y funcionamiento del universo, de la vida, del mundo y de los seres humanos.

**Diversidad biológica:** diversidad de especies, formas de vida y ecosistemas. Ver biodiversidad.

**Endemismo:** especies de flora o fauna que solo existen en una determinada región del planeta.

**Estepa:** ecosistema que se desarrolla en zonas frías y secas, en sectores sin grandes alturas como mesetas y llanuras, caracterizado por una vegetación escasa y seca, dominada por arbustos, herbáceas y plantas en cojín.

**Estuario:** es la zona inundada donde un río desemboca al mar, produciendo una combinación de agua salada y dulce por efecto de las mareas.

**Fiordo:** canales o valles largos y profundos que han sido (o continúan siendo) labrados por el retroceso de los glaciares y que luego se han inundado por el aumento del nivel del mar. Son cuerpos de agua costeros y semi-cerrados que tienen una conexión con el mar abierto, pero cuya salinidad es diferente al océano adyacente, debido al aporte de agua dulce del derretimiento de hielo glacial.

**Glaciación:** periodo en que las bajas temperaturas de la Tierra sostenidas por largo tiempo, provocan una expansión del hielo continental de los casquetes polares y los glaciares.

**Glaciar:** grandes masas de hielo que se forman en la parte alta de las montañas y descienden lentamente por las laderas en forma de lengua, subsistiendo en base a la acumulación de nieve.

**Gobernanza:** Se refiere a las interacciones entre estructuras, procesos y tradiciones que determinan cómo se ejerce el poder y las responsabilidades, cómo se toman las decisiones y cómo intervienen los ciudadanos y otros actores interesados. Tiene que ver con quién tiene el poder, la autoridad y la responsabilidad para decidir sobre lo que se hace como sociedad, cómo se toman esas decisiones y a quién se le rinden cuentas sobre esto.

**Hualve:** bosques nativos anegados de agua, ubicados en suelos con drenaje deficiente. Están formados por especies leñosas como tepú, temo, pitra y chequén.

**Humedal:** zona que se inunda de agua de forma permanente o temporal, presenta suelos saturados y una vegetación que soporta estas condiciones, donde se desarrollan ecosistemas híbridos entre los puramente acuáticos y los terrestres.

**Kril:** pequeño crustáceo que mide de adulto entre 3 y 6 centímetros de largo. Existen más de 80 especies en el mundo, que son el principal alimento de animales marinos como los pingüinos, albatros y ballenas.

**Mallin:** deriva del mapudungun “malliñ”, que significa pradera pantanosa. Tienen un sustrato impermeable en el subsuelo, que favorece la acumulación de agua y el desarrollo de vegetación con especies tolerantes a suelos saturados, dando origen a ecosistemas muy ricos en materia orgánica.

**Mar interior:** son las porciones de mar ubicadas en el borde costero, y entre islas, fiordos y canales.

**Marisma:** pantanos salobres con inundación periódica, ubicados en la zona intermareal, en los estuarios y los mares interiores de la Patagonia chilena.

**Maritorio:** es el espacio marino habitado por comunidades humanas, la imagen del ‘territorio’ desde y en el mar, como espacio geográfico y lugar habitable. El concepto nació en la década de 1970 asociado a la complejidad geográfica y humana de los archipiélagos de la Patagonia chilena, donde sus habitantes han desarrollado por milenios una especial relación con el mar y la costa como un espacio que tiene continuidad con lo terrestre.

**Ñadi:** tipo de suelo que se formó a partir de la depositación de cenizas volcánicas en la depresión intermedia del centro sur de Chile. Son suelos delgados, ricos en materia orgánica y con una capa impermeable (conocida localmente como fierrillo) que provoca su inundación en invierno.

**Peligro de extinción:** condición de amenaza para una especie, cuyo número total de individuos es muy bajo, por lo que existe un riesgo alto de desaparición de todos los individuos de una especie.

**Planicies de inundación:** son franjas de tierra, relativamente planas, ubicadas en el entorno de un río, donde se acumula el agua de las crecidas.

**Pleistoceno:** época geológica anterior a la actual que comenzó hace 2,6 millones de años y se extiende hasta 11.700 años atrás. Se caracteriza por numerosas glaciaciones, durante las cuales grandes extensiones de tierra —incluyendo casi toda la Patagonia— se cubrieron con una inmensa capa de hielo

**Productividad biológica:** capacidad de los organismos para producir materia orgánica a partir de la luz o de la energía que obtienen de otros organismos.

**Sajón:** término con que se acostumbraba a nombrar a la población originaria de Alemania.

**Servicio ecosistémico:** beneficios que la naturaleza aporta para el bienestar de la sociedad.

**Toponimia:** nombres propios dados a lugares e hitos geográfico —tales como montañas, ríos, golfos o glaciares—, junto con la comprensión de su origen y significado.

**Transhumancia:** forma de vida de grupos humanos que están constantemente cambiando de lugar.

**Turbera:** tipo de humedal que se forma por la descomposición incompleta de plantas y materia orgánica en condiciones de anegamiento, alta acidez y baja concentración de oxígeno. Predominan los musgos del tipo “pompón” (*Sphagnum*), de colores rojo y verde, junto a lagunas y vegetación que ha evolucionado en estos ambientes durante los últimos 17.000 años.

**Tundra:** la tundra magallánica es una ecorregión al sur de los 48° de latitud Sur, con altas precipitaciones, bajas temperaturas y vegetación dominada por matorrales, turberas y parches de bosques.

## ACRÓNIMOS Y ABREVIACIONES

**ACUE:** Agrupación Ciudadana de Última Esperanza

**AMCP:** Área Marina Costera Protegida

**AMCP-MU:** Área Marina Costera Protegida de Múltiples Usos

**CDB:** Convenio de Diversidad Biológica

**Cecpan:** Centro de Estudios y Conservación del Patrimonio Natural de Chiloé

**Conaf:** Corporación Nacional Forestal

**CRUBC:** Consejo Regional de Usos del Borde Costero

**Ecmpo:** Espacios costeros marinos de pueblos originarios

**Indap:** Instituto de desarrollo agropecuario

**km:** Kilómetro

**OIT:** Organización Internacional del Trabajo

**ONG:** Organización no gubernamental

**PER:** Programa Estratégico Regional

**PLADETUR:** Plan de Desarrollo Turístico

**Sernatur:** Servicio Nacional de Turismo

**s.f.:** Sin fecha

**SNASPE:** Sistema nacional de áreas silvestres protegidas del estado

**TICCA:** Territorios o áreas conservadas por pueblos indígenas y comunidades locales

**UICN:** Unión Internacional de Conservación de la Naturaleza

**Unesco:** Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura

**WHSRN:** Red Hemisférica de Reservas para Aves Playeras

**Zoit:** Zona de interés turístico

# LISTADO DE ESPECIES MENCIONADAS EN EL LIBRO

## Nombre común

## Nombre científico

### FLORA



#### Plantas terrestres

Alerce	<i>Fitzroya cupressoides</i>
Boldo	<i>Peumus boldus</i>
Canelo	<i>Drimys winteri</i>
Ciprés de la cordillera	<i>Austrocedrus chilensis</i>
Ciprés de las Guaitecas	<i>Pilgerodendron uviferum</i>
Coigüe de Chiloé	<i>Nothofagus nitida</i>
Coigüe de Magallanes	<i>Nothofagus betuloides</i>
Coirón	<i>Festuca gracillima</i>
Lenga	<i>Nothofagus pumilio</i>
Luma	<i>Amomyrtus luma</i>
Mañío macho	<i>Podocarpus nubigenus</i>
Ñirre	<i>Nothofagus antarctica</i>
Taique	<i>Desfontainia spinosa</i>
Tepa	<i>Laureliopsis philippiana</i>
Tineo	<i>Weinmannia trichosperma</i>
Ulmo	<i>Eucryphia cordifolia</i>
Vautro	<i>Baccharis sp.</i>



#### Algas

Huíro	<i>Macrocystis sp.</i>
Pelillo	<i>Gracilaria chilensis</i>

## Nombre común

## Nombre científico

### FAUNA



#### Anfibios

Rana esmeralda	<i>Hylorina sylvatica</i>
Ranita de Darwin	<i>Rhinoderma darwini</i>
Sapo de tres rayas	<i>Nannophryne variegata</i>



#### Aves

Águila mora	<i>Geranoaetus melanoleucus</i>
Albatros de cabeza gris	<i>Thalassarche chrysostoma</i>
Albatros de ceja negra	<i>Thalassarche melanophris</i>
Caiquén	<i>Chloephaga picta</i>
Canquén	<i>Chloephaga poliocephala</i>
Carancho o traro	<i>Caracara plancus</i>
Carpinterito	<i>Veniliornis lignarius</i>
Carpintero negro	<i>Campephilus magellanicus</i>
Cernícalo	<i>Falco sparverius</i>
Chucao	<i>Scelorchilus rubecula</i>
Chuncho	<i>Glaucidium nanum</i>
Concón	<i>Strix rufipes</i>
Cóndor	<i>Vultur gryphus</i>
Cormorán lile	<i>Phalacrocorax gaimardi</i>
Fardela negra	<i>Ardenna griseus</i>
Fardela negra grande	<i>Procellaria auquinoctialis</i>
Flamenco chileno	<i>Phoenicopterus chilensis</i>
Halcón peregrino	<i>Falco peregrinus</i>
Martín pescador	<i>Megaceryle torquata</i>
Ñandú	<i>Rhea pennata pennata</i>
Petrel gigante antártico	<i>Macronectes giganteus</i>
Pingüino de Humboldt	<i>Spheniscus humboldti</i>
Pingüino de Magallanes	<i>Spheniscus magellanicus</i>
Pingüino de penacho amarillo	<i>Eudyptes chrysocome</i>
Pingüino macaroni	<i>Eudyptes chrysolophus</i>
Pitío	<i>Colaptes pitius</i>
Playero ártico	<i>Calidris canutus</i>
Tucúquere	<i>Bubo magellanicus</i>
Vari	<i>Circus cinereus</i>

**Nombre común****Nombre científico****Mamíferos nativos**

Ballena azul  
 Ballena franca del sur (o austral)  
 Ballena jorobada  
 Ballena minke  
 Ballena sei  
 Cachalote  
 Chingue patagónico  
 Chungungo  
 Coipo  
 Delfín austral  
 Delfín chileno  
 Delfín nariz de botella  
 Elefante marino o foca elefante  
 Foca leopardo  
 Gato de Geoffroy  
 Guanaco  
 Güiña  
 Huemul  
 Huillín  
 Huroncito patagónico  
 Lobo fino de dos pelos o lobo fino austral  
 Lobo marino  
 Monito del monte  
 Orca  
 Peludo patagónico o armadillo  
 Pudú  
 Puma  
 Quique  
 Ratón topo de la cordillera  
 Vizcacha  
 Vizcacha patagónica  
 Zorro chilla  
 Zorro culpeo  
 Zorro de Chiloé o de Darwin

*Balaenoptera musculus*  
*Eubalaena australis*  
*Megaptera novaeangliae*  
*Balaenoptera acutorostrata*  
*Balaenoptera borealis*  
*Physeter macrocephalus*  
*Conepatus humboldtii*  
*Lontra felina*  
*Myocastor coypus*  
*Lagenorhynchus australis*  
*Cephalorhynchus eutropia*  
*Tursiops truncatus*  
*Mirounga leonina*  
*Hydrurga leptonyx*  
*Leopardus geoffroyi*  
*Lama guanicoe*  
*Leopardus guigna*  
*Hippocamelus bisulcus*  
*Lontra provocax*  
*Lyncodon patagonicus*  
*Arctocephalus australis*  
  
*Otarya flavescens*  
*Dromiciops gliroides*  
*Orcinus orca*  
*Chaetophractus villosus*  
*Pudu pudu*  
*Puma concolor*  
*Galictis cuja*  
*Chelemys macronyx*  
*Lagidium viscacia*  
*Lagidium wolffsohni*  
*Lycalopex griseus*  
*Lycalopex culpaeus*  
*Lycalopex fulvipes*

**Nombre común****Nombre científico****Mamíferos exóticos**

Castor  
 Rata almizclera  
 Visón

*Castor canadensis*  
*Ondatra zibethicus*  
*Neovison vison*

**Peces de valor comercial**

Anchoveta  
 Jurel  
 Merluza austral  
 Merluza de cola  
 Sardina común

*Engraulis ringens*  
*Trachurus symmetricus murphyi*  
*Merluccius australis*  
*Macruronus magellanicus*  
*Clupea bentincki*

**Invertebrados marinos de valor comercial**

Almeja  
 Centolla  
 Chorito  
 Choro zapato  
 Erizo  
 Loco  
 Ostra chilena  
 Piure

*Venus antiqua*  
*Lithodes santolla*  
*Mytilus chilensis*  
*Choromytilus chorus*  
*Loxechinus albus*  
*Concholepas concholepas*  
*Ostrea chilensis*  
*Pyura chilensis*

**Insectos**

Dragón de la Patagonia

*Andiperla willinki*

# FUENTES CITADAS Y CONSULTADAS

- Acuña, Ángel (2013). Memoria del Pueblo Kawésqar a través de una historia de vida. *Magallania* 41(1): 99-121.
- Aguayo Villablanca, Javier (2013). Desarrollo Regional de Aysén y Magallanes: Estructuras de una descentralización inconclusa. Tesis. Magister en Desarrollo Urbano. Universidad Católica de Chile.
- Aguilera, Oscar y Tonko, José (2011). Guía Etnogeográfica del Parque Nacional Bernardo O'Higgins. Cequa, Conaf, Corfo, Comunidad Kawésqar de Puerto Edén.
- Almonacid, Noemi (2008). Aprovechamiento de maderas muertas y conservación de alerce (*Fitzroya cupressoides* (Mol.) Johnston) en las localidades de Hornopirén, Lago Cabrera y Chaqueihua (comuna de Hualaihué), Provincia de Palena. Tesis. Escuela de Ingeniería Forestal. Universidad Austral de Chile.
- Al Sur del Mundo (1996). Capítulo: Los balseros del río Baker. Serie producida por Sur Imagen. Director Manuel Gedda.
- Álvarez, Abel y Ther Ríos, Francisco (2016). Fragmentos de una cosmovisión mestiza asociada al acceso y uso del entorno costero en el archipiélago de Chiloé. *Diálogo Andino* 49: 123-129.
- Álvarez, Ricardo; Munita, Doina; Mera, Rodrigo; Borlando, Ítalo; Ther-Ríos, Francisco; Núñez, David; Hidalgo, Carlos y Hayward, Philip (2019). Rebounding from extractivism: The history and re-assertion of traditional weir-fishing practices in the Interior Sea of Chiloé. *Shima: the international journal of research into island cultures*: 13.
- Anbleyth-Evans, Jeremy; Araos Leiva, Francisco; Ther Ríos, Francisco; Segovia Cortés, Ricardo; Häussermann, Vreni y Aguirre-Munoz, Carolina (2020). Toward marine democracy in Chile: Examining aquaculture ecological impacts through common property local ecological knowledge. *Marine Policy* 113: 103690.
- Anderson, Cristopher (2014). Lecciones sobre la creación e implementación de la Reserva de la Biósfera Cabo de Hornos como plataforma de investigación de largo plazo. En: Moreira-Muñoz, Andrés y Borsdorf, Axel (editores). Reservas de la Biósfera de Chile: Laboratorios para la Sustentabilidad. Academia de Ciencias Austríaca e Instituto de Geografía, Universidad Católica de Chile. *Serie Geolibros* 17: 252-267.
- Araos, Francisco (2018). Navegando en aguas abiertas: tensiones y agentes en la conservación marina en la Patagonia chilena. *Revista de Estudios Sociales* 64: 27-41.
- Araos, Francisco; Anbleyth-Evans, Jeremy; Riquelme, Wladimir; Hidalgo, Carlos; Brañas, Francisco; Catalán, Emilia; Núñez, David y Diestre, Florencia (2020). Marine Indigenous Areas: Conservation Assemblages for Sustainability in Southern Chile. *Coastal Management* 48(4): 289-307.
- Aravena, Juan Carlos; Vela-Ruiz, Germainee; Torres, Juliana; Huenucoy, Carolina y Tonko, Juan Carlos (2018). Parque Nacional Bernardo O'Higgins/Territorio Kawésqar Waes: Conservación y gestión en un territorio ancestral. *Magallania* 46(1): 49-63.
- Arenas, Federico (2009). El Chile de las regiones: una historia inconclusa. *Estudios Geográficos* L70: 11-39.
- Arteche, Silvana (2014). Impacto de la salmonicultura en la dimensión subjetiva del trabajo en mujeres y pescadores artesanales de las localidades de Puerto Cisnes y Quellón. Tesis. Escuela de Antropología. Universidad Austral de Chile.
- Astorga, Emilia (2007). Puerto Guadal y Puerto Bertrand: una mirada antropológica hacia la historia de las relaciones sociales que hoy en día generan una escasa participación de las personas en proyectos de desarrollo local. Programa Servicio País, Región de Aysén. Tesis. Escuela de Antropología. Universidad Academia de Humanismo Cristiano.
- Astorga, Emilia (2013). Conflicto Ambiental en Patagonia. Observaciones sobre la comunicación medioambiental en la región de Aysén a raíz del proyecto Hidroaysén. Tesis. Magíster en Análisis Sistemático Aplicado a la Sociedad. Universidad de Chile.
- Aylwin, José y Cuadra, Ximena (2011). Los Desafíos de la Conservación en los Territorios Indígenas en Chile. Observatorio Ciudadano. Temuco.
- Aylwin, José; Arce, Lorena; Guerra, Felipe; Núñez, David; Álvarez, Ricardo; Mansilla, Pablo; Alday, David; Caro, Leticia; Chiguay, Cristián y Huenucoy, Carolina (2021). Conservación y pueblos indígenas en la Patagonia chilena. En Castilla, Juan Carlos; Armesto, Juan; y Martínez-Harms, María José (editores). Conservación en la Patagonia chilena: evaluación del conocimiento, oportunidades y desafíos. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago: 495-531.
- Barton, Jonathan y Román, Álvaro (2016). Sustainable development? Salmon aquaculture and late modernity in the archipelago of Chiloé, Chile. *Island Studies Journal* 11(2): 651-672.
- Bascopé Julio, Joaquín (2015). Documentos inéditos para la historia de Magallanes. La Autonomía y Magallanes. *Magallania* 43(2): 205-221.
- Berezin Bercovich, Alan (2012). Chaitén: Una historia en el lugar. Tesis. Escuela de Sociología. Universidad de Chile.
- Berghöfer, Uta; Rozzi, Ricardo y Jax, Kurt (2008). Local versus global knowledge: Diverse perspectives on nature in the Cape Horn Biosphere Reserve. *Environmental Ethics* 30: 273-294.
- Biblioteca Escolar Futuro (2019). Mis abuelos me contaron. Memorias del pueblo Yagán. Pontificia Universidad Católica de Chile. Salesianos impresores. Santiago.
- Borrini-Feyerabend, Grazia; Dudley, Nigel; Jaeger, Tilman; Lassen, Barbara; Pathak Broome, Neema; Philips, Adrian y Sandwith, Trevor (2014). Gobernanza de áreas protegidas. De la comprensión a la acción. Serie Directrices para buenas prácticas en Áreas Protegidas (20). UICN. Suiza.
- Bos, Axel y Rivademar, Daniel (2000). Patagonia: The last wilderness. Warwick Publishing. EEUU.
- Bourlon, Fabien y Pascal, Mao (2017). La Patagonia chilena, nuevo El Dorado del Turismo Científico. Editorial Ñirre Negro. Coyhaique.

- Bourlon, Fabien; Soto, Dinelly y Pastrian, Ignacio (2016). La ruta de los archipiélagos patagónicos: Guía para el turismo científico Región de Aysén. Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia. Región de Aysén. Chile.
- Bridges, Thomas (1933). Yamana-English: A dictionary of the speech of Tierra del Fuego. Hestermann, Ferdinand y Cusinde, Martin (editores). Missionsdruckerei St. Gabriel. Universidad de California.
- Brito Vergara, Nathalie (2016). Explorando el río y colonizando el Palena. Rescate patrimonial de las expediciones de reconocimiento del río Palena desde el siglo XVII hasta el establecimiento de la primera colonia en el siglo XIX. Editorial Ñirre Negro. Coyhaique.
- Brito Vergara, Nathalie (2018). La colonización de Bajo Palena. Un proyecto de vida. Relatos socioproductivos en torno al proceso de colonización de Bajo Palena entre 1900 y 1970. Editorial Ñirre Negro. Coyhaique.
- Broitman, Claudio y Kreimer, Pablo (2018). Knowledge Production, Mobilization and Standardization in Chile's HidroAysén Case. *Minerva* 56: 209-229.
- Bustamante, Leónidas; Lemus, Juan Francisco; Espinoza, Luis; Muñoz, Erardo; Calderón, Juan; Bahamonde, Juan; Godoy, Jaime y Barría, Carlos (2017). Relatos de vida en los mares australes. Centro de Investigación Dinámica de Ecosistemas Marinos de Altas Latitudes. Universidad Austral de Chile.
- Bustos, Beatriz y Román, Álvaro (2019). A sea uprooted: Islandness and political identity on Chiloé Island, Chile. *Island Studies Journal* 14(2): 97-114.
- Bustos, Beatriz; Folchi, Mauricio y Fragkou, María (2016). Coal mining on pastureland in Southern Chile; challenging recognition and participation as guarantees for environmental justice. *Geoforum* 84: 292-304.
- Cabello, Patricio; Torres, Rodrigo y Mellado, Claudia (2018). Conflicto socioambiental y contienda política: encuadres de la crisis ambiental de la marea roja en Chiloé. *América Latina Hoy* 79: 59-79.
- Cabrera, Sebastián y Xicarts, Darío (2009). Historias del poblamiento del valle de El Manso a principios del siglo XX: recorridos entre la antropología y la historia. XII Jornadas Interescuelas de Historia. Universidad Nacional del Comahue.
- Camus, Pablo (2006). Ambiente, bosques y gestión forestal en Chile. Ediciones LOM. Santiago.
- Carabias Amor, Diego (2009). Encuentro de dos mundos: naufragio del H.M.S. Wager en la Patagonia. FONDART. Productora Gráfica. Santiago.
- Cárdenas, Claudio (2017). Perspectiva local asociada a una problemática ambiental: los casos de Río Puelo y El Manso en torno al Proyecto Central de Pasada Mediterráneo, Comuna de Cochamó. Tesis. Escuela de Geografía. Universidad Austral de Chile.
- Castillo Levicoy, Carlos (2015). Distribución geográfica de la arquitectura vernácula con tejuela artesanal, Región de Aysén. *Conserva* 20: 7-21.
- Chapman, Anne (1986). Los Selk'nam: la vida de los onas. Emecé. Buenos Aires.
- Chapman, Anne (2017). Hain. Ceremonia de iniciación de los Selk'nam de Tierra del Fuego. Editorial Pehuén. Santiago.
- Cid Santos, Pedro (2004). Historia del movimiento obrero en Última Esperanza (1911-1973). Sindicalistas, anarquistas y socialistas. Impresos Ateli. Punta Arenas.
- Cisternas Figueroa, Sandro Gabriel (2014). El sacerdote Antonio Ronchi y la formación de radios comunitarias en la Región de Aysén. Tesis. Escuela de Periodismo. Universidad Austral de Chile.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (2019). Los pueblos indígenas de América Latina–Abya Yala y la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: tensiones y desafíos desde una perspectiva territorial. Ediciones CEPAL. Santiago.
- Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato (2003). Informe de la Comisión Verdad Histórica y Nuevo Trato. Informes Finales de los Grupos de Trabajo. Volumen I. Primera Parte. Los Pueblos Indígenas del Extremo Sur. Presidencia de la República. Ministerio de Desarrollo Social y Planificación. Chile.
- Corporación Nacional Forestal (1985). Proposición de creación del Parque Nacional Hornopirén. Conaf. Puerto Montt.
- Corporación Nacional Forestal (2009). Plan de Manejo Reserva Nacional Cerro Castillo. Documento de Trabajo N°54. Conaf. Coyhaique.
- Corporación Nacional Forestal (2014). Plan de Manejo Monumento Natural Islotes de Puñihuil. Conaf. Puerto Montt.
- Corporación Nacional Forestal (2017). Plan de Uso Público Reserva Nacional Cerro Castillo. Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia, Conaf. Coyhaique.
- Consejo Nacional de la Cultura y las Artes (2015). Región de Aysén. Síntesis regional. Coyhaique.
- Coordinadora de Comunidades Mapuche Williche por la defensa del territorio Willi Lafken Weychan (2017). Declaración Pública 4 de agosto de 2017. Yaldad. Chiloé.
- Corporación de Fomento de la Producción (2018). Historia y geografía regional de Aysén. Programa Estratégico Regional de Turismo de Aysén. Corfo. Coyhaique.
- Corporación Puelo Patagonia (2019). Puelo Reserva de Agua. Corporación Puelo Patagonia.
- Corporación Puelo Patagonia (2016). Estudio de Demanda: Perfil del Turista, Destino Valle del Río Puelo 2016, Comuna de Cochamó, Región de Los Lagos. Chile.
- Correa, Loreto y Soza, Sergio (2012). La insoportable levedad del ser, Arica y Magallanes: La invisibilidad económica de las regiones extremas de Chile. (2006-2012): XIV Reunión de Economía Mundial. Universidad de Jaén.
- Daher, Antonio (2016). La paradoja patagónica frente a las políticas nacionales y globales. *Revista de Geografía Norte Grande* 63: 111-120.
- Darwin, Charles (1910). Origen de las especies. Traducido por A. López White. Editorial. Francisco Sempere y Cía. Valencia.
- Darwin, Charles (1945). Viaje de un naturalista alrededor del mundo. Librería El Ateneo. Buenos Aires.
- De Moraleda y Montero, José (1888). Exploraciones Jeográficas e Hidrográficas. Imprenta Nacional. Santiago.
- De Olivares, Miguel (1874). Historia de la Compañía de Jesús en Chile. Imprenta Andrés Bello. Santiago.
- Delgado Muñoz, Gustavo; Huneeus Alliende, Teresa; Jeldes Silva, Claudio y Villarroel Rojas, Gonzalo (2005). Chaitén: Su historia desde la memoria. Caminante Libros. Santiago.

- Delgado, Claudio; Sepúlveda, Marco y Álvarez, Ricardo (2010). Plan de Conservación para las aves playeras migratorias de Chiloé. Red Hemisférica de Reservas de Aves Playeras (WHSRN). Resumen Ejecutivo. Valdivia.
- Durston, John; Gaete, José Manuel y Pérez, Miguel (2016). Comunidad, conectividad y movimiento regional en la Patagonia: evolución del capital social en la Región de Aysén, Chile. *Revista CEPAL* 118: 235-249.
- Duvernay-Bolens, Jacqueline (1995). Les géants patagons, voyage aux origines de l'homme. Editorial Michalon. Paris.
- El alma de la Patagonia (2020). Campaña audiovisual. Patagonia Mar y Tierra.
- El Diario de Aysén (4 de marzo 1988). Ruta Austral es una realidad. Coyhaique.
- El Divisadero (24 de junio 2019: 11). Laguna Caiquenes, iniciativa público-privada emblemática de Aumen ONG. Coyhaique.
- El Mostrador (20 de mayo 2019). Leticia Caro, dirigente kawésqar: Cuando navegamos familiarmente, vamos escondidos porque no tenemos permiso de navegación. Por Héctor Cossio y Marco Fajardo. Santiago.
- El Mostrador (7 de marzo 2018). Una mujer extraordinaria. Por Hans Mulchi. Santiago.
- El Pingüino (15 de abril 2019). Documental expone la importancia de la migración Mapuche Huilliche en la región. Punta Arenas.
- Elizalde Mac Clure, Rafael (1970). La Sobrevivencia de Chile. La conservación de sus recursos naturales renovables. Segunda edición. Ministerio de Agricultura. Santiago.
- Eloy Martínez, Tomás y Zimmerman, Marcos (2007). Patagonia: Nature's Last Frontier. New Holland Publishers Limited. Nueva Zelanda.
- Empereur, Joseph (1963). Los nómades del mar. Traducción de Luis Oyarzún. Ediciones de la Universidad de Chile. Santiago.
- Fernández Génova, Macarena y Riveros Quinteros, Katherine (2018). Costumbres y tradiciones torrepaininas. Ediciones Fundación Regional Cequa. Punta Arenas.
- Fernández, Miriam y Castilla, Juan Carlos (2005). Marine conservation in Chile: Historical perspective, lessons, and challenges. *Conservation Biology* 19(6): 1752-1762.
- Fitz Roy, Robert (1839). Narración de los Viajes de Levantamiento de los Buques de su Majestad Adventure y Beagle entre los años 1826 y 1836, Describiendo su Examen de las Costas Meridionales de América del Sur y la Circunnavegación del Beagle del Globo. Tres volúmenes. Henry Colburn, Great Marlborough Street. Londres.
- Frei Montalva, Eduardo (1965). Mensaje de apertura de las sesiones ordinarias del Congreso Nacional, 21 de mayo de 1965. Santiago.
- Fundación de Comunicaciones, Capacitación y Cultura del Agro (2014a). Kawésqar. Textos y edición a cargo de Christine Gleisner y Sara Montt. Ministerio de Agricultura. Chile.
- Fundación de Comunicaciones, Capacitación y Cultura del Agro (2014b). Yagán. Textos y edición a cargo de Christine Gleisner y Sara Montt. Ministerio de Agricultura. Chile.
- Fundación ProCultura (2020). Patagonia Verde. Gobierno Regional de Los Lagos, Servicio Nacional de Turismo y Municipalidades de Cochamó, Hualaihué, Chaitén, Palena y Futaleufú. Chile.
- Gale, Trace y Pfeiffer, Evelyn (2015). Un festín patagónico. Viajes culinarios por Aysén. Centro de Investigación en Ecosistemas de la Patagonia. Coyhaique.
- García Oteiza, Samuel (2015). Catastro de Isla Navarino (1927). Documentos inéditos para la historia de Magallanes. *Magallania* 43(2): 251-261.
- García Oteiza, Samuel (2017). Sociedad Aurífera "Navarino", Bahía Windhond (1905). *Magallania* 45(1): 165-169.
- García-Oteiza, Samuel (2018). Notas sobre la colonización del país de los Yendagians/Yundagians. Tierra del Fuego 1898. *Magallania* 46(2): 253-260.
- Gelcich, Stefan; Godoy, Natalio y Castilla, Juan Carlos (2009). Artisanal fishers' perceptions regarding coastal co-management policies in Chile and their potentials to scale-up marine biodiversity conservation. *Ocean & Coastal Management* 52(8): 424-432.
- Gobierno Regional de Aysén y Ministerio de Minería (2017). Guía para entender la geología del Santuario de la Naturaleza Capilla de Mármol. Programa Estrategia de Gestión del Patrimonio Geológico de la Región de Aysén. Chile.
- Goñi Godoy, Adriana (1998). El Poblado de Ukika. Informe. Proyecto Fondecyt 1980654.
- Grendi, Paola (2008). Yaghan's, Explorers and Settlers: 10,000 years of Southern Tierra del Fuego Archipelago History. The Museum Permanent Exhibit Script. Martin Gusinde Anthropological Museum. Puerto Williams.
- Gusinde, Martín y Orellana, Mario (1980). Expedición a la Tierra del Fuego. Primera edición. Editorial Universitaria. Santiago.
- Gusinde, Martín (2014). El Espíritu de los hombres de Tierra del Fuego: Selknam. Yámanas. Kawéskar. Primera Edición. Xavier Barral. París.
- Hans Grosse (1990). Expediciones en la Patagonia occidental: hacia la carretera austral. Primera Edición. Editorial Andrés Bello. Santiago.
- Hartmann, Peter (2019). Aiséns Reserva de Vida: testimonio de un arquitecto activista ambiental formado en la Facultad de Arquitectura y Urbanismo de la Universidad de Chile. Universidad de Chile.
- Hartmann, Peter (2001). Desde Tortel hasta La Moneda, un largo camino. Revista de Urbanismo N°4. Universidad de Chile.
- Hiriart-Bertrand, Luciano; Silva, Juan y Gelcich, Stefan (2020). Challenges and opportunities of implementing the marine and coastal areas for indigenous peoples policy in Chile. *Ocean & Coastal Management* 193: 105233.
- Hucke-Gaete, Rodrigo; Viddi, Francisco y Simeone, Alejandro (2021). Aves y mamíferos marinos de la Patagonia chilena: especies focales para la conservación de los ecosistemas marinos. En Castilla, Juan Carlos; Armesto, Juan; y Martínez-Harms, María José (editores). Conservación en la Patagonia chilena: evaluación del conocimiento, oportunidades y desafíos. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago: 289-320.
- Ilustre Municipalidad de Cabo de Hornos (2015). Plan de Desarrollo Turístico 2015-2020. Turismo Sustentable en Cabo de Hornos. Puerto Williams.
- Iriarte, Gregorio (1915). La organización obrera en Magallanes. Imprenta El Trabajo. Punta Arenas.

- Jara, Pedro Guillermo (2011). Patagonia Blues. Ediciones Kultrún. Valdivia.
- Kauyekén (s/f). Parque Nacional Kawésqar. Nuevos escenarios para la conservación y el desarrollo.
- Keller, Carlos (1949). La Región del Hielo Continental de Aysén. Editorial Sociedad Amigos del Libro. Santiago.
- Klepeis, Peter y Laris, Paul (2006). Contesting sustainable development in Tierra del Fuego. *Geoforum* 37(4): 505-518.
- Klubock, Thomas (2014). La Frontera: forests and ecological conflict in Chile's frontier territory. Duke University Press Books. London.
- La Aurora de Taltal (24 de julio 1916). La Federación Obrera de Magallanes. Por Luis Emilio Recabarren.
- La Tejuela (diciembre 2009). Cómo hemos cambiado. Edición Especial. Comuna de Hualaihué.
- La Tejuela (noviembre 2009). Freddy Ibacache, Alcalde de Hualaihué. Discurso del 21 de septiembre, aniversario de la comuna. Comuna de Hualaihué.
- La Tejuela (5 de enero 2012). Cómo olvidarte, Hornopirén. Entrevista a Andrés McDonald. Comuna de Hualaihué.
- La Tejuela (27 de marzo de 2012). Del bosque al mar: Los maestros de ribera de Hualaihué. Por Marco Tamayo Quilodrán. Comuna de Hualaihué.
- La Tercera (3 de abril 2019). La mujer kawésqar que acusa la amenaza que vive su territorio y su pueblo por la expansión de la industria salmonera. Por Paulina Sepúlveda. Santiago.
- Lira, Nicolás (2016). Antiguos navegantes en los mares de Chiloé. Capítulo III, Chiloé. Museo de Arte Precolombino y Banco Santander. Santiago.
- Ludwig, Luisa (s.f.). Puyuhuapi Curanto y Kuchen. Editorial Ñirre Negro. Coyhaique.
- Mansilla Ruiz, Antonio (1946). Chile Austral (Aysén). Instituto Geográfico Militar. Santiago.
- Mardones Rivera, Gonzalo (2016). La (des)articulación social en la gobernanza de las áreas protegidas: el caso del Monumento Natural islotes de Puñihuil, Chiloé. *Revista Geográfica del Sur* 7(10): 56-70.
- Martinic, Mateo (1985). Última Esperanza en el tiempo. Ediciones Universidad de Magallanes. Punta Arenas.
- Martinic, Mateo (2002). Breve Historia de Magallanes. Ediciones Universidad de Magallanes, Punta Arenas.
- Martinic, Mateo (2005). Crónica de las tierras al sur del canal Beagle. La Prensa Austral. Punta Arenas.
- Martinic, Mateo (2006). Historia de la región magallánica. Ediciones Universidad de Magallanes. Punta Arenas.
- Martinic, Mateo (2011). Magallanes en el ordenamiento territorial de Chile Republicano: Su expresión cartográfica (1853-1884). *Magallania* 39(2): 37-45.
- Martinic, Mateo (2014). De la Trapananda al Aysén. Ediciones Fundación Río Baker. Segunda Edición. Santiago.
- Martinic, Mateo; Prieto, Alfredo; Arroyo, Manuel y Cárdenas, Rodrigo (2011). Río Verde. Su historia y su gente. Municipalidad de Río Verde. Magallanes.
- Matus Aliste, Manuel (2008). Puerto Edén: El desaliento inesperado del desarrollo. Tesis. Departamento de Antropología. Universidad de Chile.
- Mena, Francisco y Blanco, José (2017). Estado de la investigación arqueológica del valle Del Chacabuco. Andes centro patagónicos. XI Región de Aisén, Chile. *Magallania* 45(2): 199-217.
- Ministerio de Bienes Nacionales (s.f). Archipiélago de Chiloé. Humedales, Aves y Cultura. Ruta Patrimonial N° 59.
- Ministerio de las Culturas, las Artes y el Patrimonio (s.f.). Recomendaciones para nombrar y escribir sobre los pueblos indígenas y sus lenguas. Gobierno de Chile. Santiago.
- Ministerio del Medio Ambiente (2015). Las áreas protegidas de Chile. Santiago.
- Ministerio del Medio Ambiente (2018). Área Marina Costera Protegida de Múltiples Usos y Parque Marino Francisco Coloane. Plan Estratégico para el manejo de conservación y desarrollo de actividades sostenibles, 2018-2027. Ministerio de Medio Ambiente y Wildlife Conservation Society. Punta Arenas.
- Mondaca, Eduardo (2013). Los despojados por el conservacionismo: el caso del pueblo Williche de Chiloé. *Revista Líder* 23: 133-148.
- Morales, Ángela (2009). Medio ambiente y comunidades locales: pertinencia social y cultural del proyecto de conservación del fiordo Piti Palena, Región de Aysén. Tesis. Escuela de Antropología. Universidad Austral de Chile.
- Municipalidad de Chaitén (2016). Plan de Desarrollo Comuna de Chaitén (PLADECO) 2016-2019. Municipalidad de Chaitén. Región de Los Lagos.
- Municipalidad de Cisnes (2018). Plan de Desarrollo Comunal (PLADECO) 2018-2028. Municipalidad de Cisnes. Región de Aysén.
- Municipalidad de Río Ibáñez (2019). Plan de desarrollo turístico para Villa Cerro Castillo. Programa Estratégico Regional de Turismo de Aysén. Corfo y Municipalidad de Río Ibáñez. Región de Aysén.
- Municipalidad de Río Verde (2018). Plan de Desarrollo Comunal 2018-2022. Municipalidad de Río Verde. Región de Magallanes.
- Nahuelhual, Laura y Carmona, Alejandra (2021). Forzantes de cambio en los ecosistemas de la Patagonia chilena: tendencias actuales y proyectadas. En Castilla, Juan Carlos; Armesto, Juan; y Martínez-Harms, María José (Editores). Conservación en la Patagonia chilena: evaluación del conocimiento, oportunidades y desafíos. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago: 533-573.
- Núñez-Ávila, Mariela; Corcuera, Elisa; Farías, Aldo; Pliscoff, Patricio; Palma, Juana; Barrientos, Moira y Sepúlveda Luque, Claudia (2016). Diagnóstico y caracterización de las iniciativas de conservación privada en Chile. Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo y Ministerio del Medio Ambiente de Chile. Santiago.
- Observatorio Ciudadano (2016). Cuestionando los enfoques clásicos de conservación en Chile. El aporte de los pueblos indígenas y las comunidades locales a la protección de la biodiversidad. Observatorio Ciudadano, Consorcio TICCA e IWGIA. Temuco.
- Oceana (2009). Propuesta Área Marina Costera Protegida de Múltiples Usos Tortel. Patagonia chilena. Oceana y Municipalidad de Tortel. Caleta Tortel.

- Osorio, Mauricio (2015). La Tragedia Obrera de Bajo Pisagua. Río Baker, 1906. Ediciones Ñire Negro. Coyhaique.
- Otero, Luis (2006). La huella del fuego. Historia de los bosques nativos. Poblamiento y cambios en el paisaje del sur de Chile. Pehuén. Santiago.
- Oyarzún, Conrado (2007). Flores de Primavera. Editorial Kultrún. Valdivia.
- Paredes Arancibia, Camilo (2017). Desarrollo urbano en la Patagonia: factores influyentes en la disparidad de Ushuaia y Puerto Williams. Tesis. Magíster en Urbanismo. Facultad de Arquitectura y Urbanismo. Universidad de Chile.
- Patagonia sin Represas. Blog (16 de septiembre 2010). Haciendo Patria en Aysén. Por Andrés Gillmore.
- Pérez, Miguel (2015). Movimiento social de Aysén. Un caso de análisis de incidencia ciudadana en la agenda de políticas públicas. *Revista Estudios en Políticas Públicas* 1(1): 100-116.
- Pigafetta, Antonio (1874). The first voyage round the world by Magellan. Translated from the accounts of Pigafetta and other contemporary writers. Hakluyt Society. London.
- Ponce, Roberto; Vásquez, Felipe; Stehr, Alejandra; Debels, Patrick y Orihuela, Carlos (2011). Estimating the economic value of landscape losses due to flooding by hydropower plants in the Chilean Patagonia. *Water Resources Management* 25(10): 2449-2466.
- Programa Austral Patagonia (2018). Conocimiento, Percepciones y Actitudes de residentes urbanos de la Patagonia chilena hacia las Áreas Protegidas y la conservación. Estudio de Opinión Pública. Universidad Austral de Chile y Feedback Comunicaciones. Valdivia.
- Quiroz, Daniel (2014). Etnografía histórica de la planta ballenera de Isla Guafo [1921-1937]. *Magallania* 42(2): 81-107.
- Ramírez, Fernando (1996). Ecohistoria y Destrucción en Chiloé Continental. El caso del Valle Vodudahue. En: Actas VII Jornadas de Historia Regional de Chile. Universidad de Chile.
- Ramírez, Fernando y Folchi, Mauricio (1999). La factibilidad histórico-ecológica de proteger la naturaleza. El caso del Parque Pumalín de Douglas Tompkins. Ponencia presentada al 6° Encuentro Científico sobre el Medio Ambiente. CIPMA. Santiago.
- Revista Paula (20 de noviembre 2019). Ser Selk'nam en el siglo XXI. Por Greta di Girolamo. Santiago.
- Reyes, René y Sepúlveda Luque, Claudia (2014). Gobernanza de los bosques en Chile: entre el mercado internacional y las demandas ciudadanas. En: Donoso, Claudio; González, Mauro y Lara, Antonio (editores). Ecología Forestal: Bases para el Manejo Sustentable y Conservación de los Bosques Nativos de Chile. Ediciones Universidad Austral de Chile. Valdivia.
- Rojas Vega, Edward (1996). El reciclaje insular. Colección SomoSur, 18. Universidad de Los Andes-Escala. Bogotá.
- Román Carrasco, José (2012). Hornopirén (1973-2007): tres décadas de cambios, contradicciones y paradoja. Análisis histórico del proceso de desarrollo económico capitalista en "Chiloé Continental". Seminario de grado. Departamento de Ciencias Históricas. Universidad de Chile.
- Romero, Hugo y Toledo, Ximena (2009). El conflicto por la construcción de centrales hidroeléctricas en la Región de Aysén en el sur de Chile: Una construcción analítica de los discursos de los actores a partir de la teoría fundamentada. *Revista Geográfica del Sur* 1: 64-91.
- Romero, Hugo (2014). Ecología política y represas: elementos para el análisis del Proyecto HidroAysén en la Patagonia chilena. *Revista de Geografía Norte Grande* 175: 161-175.
- Romero, Karla (2019). Condiciones de la gobernanza para la toma de decisiones frente a lo ambiental: el caso de Puelo, Cochamó. *Revista Líder* 34: 109-134.
- Rozzi, Ricardo (2004). Implicaciones éticas de narrativas Yaganas y Mapuche sobre las aves de los bosques templados de Sudamérica austral. *Ornitología Neotropical* 15 (Suppl.): 435-444.
- Rozzi, Ricardo (2018). Cabo de hornos: Un crisol biogeográfico en la cumbre austral de América. *Magallania* 46(1): 79-101.
- Rozzi, Ricardo; Rosenfeld, Sebastián; Armesto, Juan; Mansilla, Andrés; Núñez-Ávila, Mariela y Massardo, Francisca (2021). Conexiones ecológicas a través de la interfaz marino-terrestre en la Patagonia chilena. En: Juan Carlos Castilla, Juan Armesto y María José Martínez-Harms (editores). Conservación en la Patagonia chilena: evaluación del conocimiento, oportunidades y desafíos. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago: 391-425.
- Rozzi, Ricardo; Massardo, Francisca; Mansilla, Andrés; Anderson, Christopher; Berghöfer, Augustin; Mansilla, Miguel; Gallardo, María Rosa; Plana, Jordi; Berghöfer, Uta; Arango, Ximena; Russell, Shaun; Araya, Pedro y Barros, Eduardo (2007). La Reserva de Biosfera Cabo de Hornos: un desafío para la conservación de la biodiversidad e implementación del desarrollo sustentable en el extremo austral de América. *Anales del Instituto Patagonia* (Chile) 35(1): 55-70.
- Rozzi, Ricardo; Massardo, Francisca; Medina, Yanet; Moses, Kelli; Caballero, Paula; Camelio, Eduardo; Morales, Verónica; Lewis, Lily; Goffneti, Bernard; Méndez, Manuela; Cavieres, Lohengrin; Chávez, Jorge y Russell, Shaun (2010). Ecoturismo con lupa: integración de las ciencias ecológicas y la ética ambiental. *Ambiente y Desarrollo* (24): 30-37.
- Saavedra, Gonzalo (2011). Desarrollo, subjetividad y transgresiones identitarias en las costas del sur austral chileno. *Revista Sociedad y Equidad* 13-17.
- Sepúlveda Luque, Claudia y Villarroel, Pablo (2013). From a Scientifically Oriented Environmentalism to a Grassroots Call for Democracy. En: Doyle, T., MacGregor, S. (editores) Environmental Movements around the World. Santa Barbara, California: 21-48.
- Sepúlveda Luque, Claudia (2020). Línea de Base Social de las Áreas Protegidas de la Patagonia Chile. Informe final consolidado cuantitativo y cualitativo. Programa Austral Patagonia. Universidad Austral de Chile.
- Sepúlveda Ortiz, Jorge (2003). Exploración del río Palena antes del siglo XIX. Academia de Historia Naval y Marítima de Chile. Santiago.
- Serrano Montaner, Ramón (1886). Reconocimiento del río Buta Palena y del canal Fallos por el Vapor de la República "Toro" bajo la dirección de fragata don Ramón Serrano Montaner. Imprenta Nacional. Santiago.
- Serrano, Alberto (2006). Memorias recientes de la región del Cabo de Hornos. Ediciones Atelí. Punta Arenas.

- Skewes, Juan Carlos; Álvarez, Ricardo y Navarro, Magdalena (2012). Usos consuetudinarios, conflictos actuales y conservación en el borde costero de Chiloé insular. *Magallania* 40(1): 109-125.
- Stambuck, Patricia (1992). Rosa Yagán. Colección Centenario. Editorial Andrés Bello. Santiago.
- Stambuk, Patricia (2007). El zarpe final: memorias de los últimos yaganes. Lom. Santiago.
- Stambuk, Patricia (2011). Rosa Yagán, Lakutaia le kipa: Historia de una india yagana del archipiélago del Cabo de Hornos. Editorial Pehuén. Santiago.
- Steffen, Hans (1894). Memoria Jeneral sobre la Expedición Exploradora del río Palena. Imprenta Cervantes. Santiago.
- Subsecretaría de Desarrollo Regional (2013). Metodología para la identificación de localidades en condición de aislamiento. Santiago.
- Subsecretaría de Turismo (2017). Antecedentes Zoit Cabo de Hornos. Documento proceso de Consulta Ciudadana de la declaratoria Zoit. Punta Arenas.
- Tamayo, Marco (2011). Las vetas de un saber mestizo. Maestros de ribera de Hualaihué. Editorial Kultrún. Valdivia.
- Tardones Villanueva, María Consuelo (2015). De Puerto Natales a Río Turbio: Una reflexión sobre la frontera a través de las trayectorias de ex-mineros chilenos en la industria argentina del carbón (1950-2015). Tesis. Departamento de Antropología. Universidad de Chile.
- Tecklin, David; Sepúlveda Luque, Claudia y Lara, Montserrat (2015). El espacio para las aves costeras: Análisis del contexto institucional para la protección de hábitat para las aves costeras en Chile, con énfasis en Chiloé. Valdivia.
- Tecklin, David; Farías, Aldo; Peña, María Paz; Gelvez, Ximena; Castilla, Juan Carlos; Sepúlveda, Maximiliano; Viddi, Francisco y Hucke-Gaete, Rodrigo (2021). Protección costero marina en la Patagonia chilena: situación presente, avances y desafíos. En Castilla, Juan Carlos; Armesto, Juan; y Martínez-Harms, María José (editores). Conservación en la Patagonia chilena: evaluación del conocimiento, oportunidades y desafíos. Ediciones Universidad Católica de Chile. Santiago: 259-288.
- Televisión Nacional de Chile (16 de febrero 2016). Avistamiento de cóndores: Un imperdible de la región de Magallanes. Programa 24 horas. Santiago.
- Televisión Nacional de Chile. Celina Llan Llan y su lucha por la isla Englefield. Programa Indígenas Notables. Estreno febrero 2018. Santiago.
- Teletrece. Lugares que hablan. Glaciar Exploradores. Temporada 8, Capítulo 1. Estreno marzo 2020. Santiago.
- Ther, Francisco y Valderrama, Jaime (2012). Dinámicas territoriales en asentamientos de pescadores artesanales: economías, experiencias y conflictos. El caso de Guabún y Puñihuil en la comuna de Ancud, Chiloé. *Revista Cultura-Hombre-Sociedad* 22(1): 61-94.
- Tiempo Fuego (3 de marzo 2020). David Alday, integrante de la comunidad Yagán en Chile: El mar está primero. Por Agustina Giorgio Tiempo.
- Torres Salinas, Robinson y García Carmona, Alfredo (2009). Conflictos por el agua en Chile: el gran capital contra las comunidades locales. Análisis comparativo de las cuencas de los ríos Huasco (desierto de Atacama) y Baker (patagonia austral). *Espacio Abierto* (18)4: 695-708.
- Tschiffely, Aimé Félix (1945). This Way Southward: A journey through Patagonia and Tierra de Fuego. Hodder y Stoughton Limited. Londres.
- Universidad Central de Chile (2012). Diagnóstico y Línea de Base de las Regiones de Chile en los Ámbitos Económico, Social y Territorial-Ambiental. Santiago.
- Valenzuela Silva, Rosario (2016). La naturaleza no da. Un análisis de la trayectoria de apropiación de la naturaleza en el contexto post crisis del ISA en Cochamó. Tesis. Escuela de Antropología. Universidad de Chile.
- Vásquez Gutiérrez, Rolando (2017). Y un día todo empezó. Autoedición. Auspicio de la Municipalidad de Río Ibáñez.
- Vásquez, Edmundo (2004). Plan de desarrollo turístico comunal de Cochamó. Tesis. Escuela Administración de Empresas de Turismo. Universidad Austral de Chile.
- Vega Delgado, Carlos (1995). Cuando el cielo se oscurece (Samán arkachoé). Historia de vida, testimonio alacalufe de Alberto Achacaz Walakial. Atel y Cia. Limitada. Punta Arenas.
- Vela-Ruiz Figueroa, Germaynee y Delgado, María del Mar (2010). Contribución del enfoque de desarrollo territorial rural a la comprensión de los procesos generados en torno a áreas protegidas en la Patagonia chilena. *Revista Chilena de Estudios Regionales* 2(1): 83-96.
- Vela-Ruiz Figueroa, Germaynee y Repetto Giavelli, Fiorella (2017). Guía de Conocimiento y buenas prácticas para el turismo en el Parque Nacional Torres del Paine. Ediciones Centro Regional Fundación Cequa. Punta Arenas.
- Vela-Ruiz Figueroa, Germaynee; Aravena, Juan Carlos y Torres Mendoza, Juliana (2013). Investigación, Planificación y Estudio del Potencial Turístico del Parque Nacional Bernardo O'Higgins, Patagonia Chilena. *El Periplo Sustentable* 25: 159-176.
- Villarroel Rojas, Gonzalo (2005). Chaitén: historia y memoria en medio de la selva patagónica. En: Gustavo Delgado Muñoz, Teresa Huneus Alliende, Claudio Jeldes Silva y Gonzalo Villarroel Rojas (2005). Chaitén: su historia desde la memoria. Caminante Libros. Santiago: 17-42.
- Wegmann, Karin (2010). Análisis del funcionamiento de los consejos consultivos del Sistema Nacional de Áreas Silvestres Protegidas del Estado. Proyecto de grado. Magíster en Áreas Silvestres y Conservación de la Naturaleza. Universidad de Chile.
- WWF (2016). Conoce el Área Marina Costera Protegida Pitipalena Añihué. Fondo Mundial para la Naturaleza y Secretaría Regional Ministerial de Medio Ambiente. Región de Aysén. Chile.
- WWF-Chile (25 de febrero de 2020). Plan de Manejo AMCP Pitipalena-Añihué: conservando de la mano con la comunidad. Por María Elisa Arroyo ([www.wwf.cl](http://www.wwf.cl)).
- Zaret, Kyla Sara (2011). Distribution, use and cultural meanings of ciprés de las Guaitecas in the vicinity of Caleta Tortel, Chile. Tesis. Resource Conservation. The University of Montana.

# AUTORES Y AUTORAS DE ILUSTRACIONES Y FOTOGRAFÍAS

## Ilustraciones con derecho de autor

### Fuchslocher, Daniela

- Ballena azul. Páginas 15 y 167.
- Ballena franca austral. Páginas 18 y 247.
- Dalca o canoa de los pueblos costeros patagónicos. Páginas 29 y 36.
- Recreación asentamiento sitio arqueológico de Monte Verde. Página 31.
- Milodón y cueva del milodón. Página 32.
- Picaflor. Página 49.
- Alerzal. Página 55.
- Alerzal y fabricación de tejuelas de alerce. Página 59.
- Cipresal. Página 60.
- Lobos marinos. Páginas 61 y 191.
- Cachalote hembra y su cría. Página 63.
- Gauchos de la Patagonia chilena tomando mate. Páginas 75 y 85.
- Ñandú. Páginas 93 y 255.
- Pingüino de Humboldt. Página 121.
- Martín pescador. Página 133.
- Chungungo. Página 155.
- Guiña. Página 179.
- Huemul. Página 203.
- Carpinterito. Página 213.
- Guanacos. Prólogo y página 225.
- Ciprés de las Guaitecas. Página 235.
- Puma. Página 265.
- Carpintero negro. Página 277.

## Ilustraciones patrimonio común

### Byron, John

- Presenta un marino inglés a la mujer de un gigante patagón, un pedazo de bizcocho para su niño. (1769). Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile. Página 38.
- Campamento de patagones, hacia 1835. Ilustración de Hadamard. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile. Página 39.

### Colburn, Henry

- Jemmy Button (1839). Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile. Página 46.

### Collier, John

- Charles Darwin hacia 1890. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile. Página 57.

### Gay, Claudio

- Plaza de San Carlos de Chiloé, 1835. Memoria Chilena, Biblioteca Nacional de Chile. Página 127.

### Ohlsen, Theodor

- Indígenas kawésqar navegando hacia un navío europeo para comerciar pieles, 1884. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile. (1894). Página 40.

### Parker King, Phillip

- Vista del Monte Sarmiento. Estrecho de Magallanes, 1827. Wiki Commons . Página 57.

### Pigafetta, Antonio

- Primer mapa del Estrecho de Magallanes, 1520. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile. Página 56.

## Fotografías con derecho de autor

### Amengual, Andrés

- Desembocadura río Puelo en seno del Reloncaví. Página 134.

### Barahona, Soledad

- Cueva de las Manos, río Pedregoso. Página 33.

### Bello, Maximiliano

- Canal de las Montañas. Parque Nacional Kawésqar. Página 24.

### Catalán, Tomás

- Villa Ponsomby. Sede Municipal Comuna de Río Verde. Página 283.

### Condeza, Rodrigo

- Balseo en río Puelo. Página 137.
- Senderos en el Parque Tagua Tagua. Página 139.
- Cóndor y escalador. Página 141.

### Cruz Tagle, Enrique

- Desembocadura río Lloncochaihua, fiordo Huinay. Página 21.
- Fiordo Comau. Página 30.
- Humedales de Hornopirén. Páginas 118-119.
- Lago Pinto Concha. Parque Nacional Hornopirén. Página 145.
- Humedales de Hornopirén. Página 153.
- Cementerio de Puerto Río Tranquilo. Página 219.
- Pasarela sobre el río Puelo, camino a Segundo Corral. Página 135.

### Diez Prat, Andrés

- Carreta transportando kayaks. Río Puelo. Página 90.

### Domínguez Díaz, Erwin

- Fiordo Ofhidro. Parque Nacional Bernardo O'Higgins. Página 253.

### Farías, Aldo

- Cordillera del Avellano. Página 3.
- Colonos Valle Cochamó. Página 4.
- Cueva de las Manos, Parque Nacional Patagonia. Página 39.
- Vadeando un río en la Cordillera del Avellano, Región de Aysén. Página 74.
- Jaulas de salmones. La Lobada, al sur de Cochamó. Página 87.
- Cabalgata por el valle del río Avellano, Región de Aysén. Página 88.
- Centro de visitantes. Valle de Cochamó. Página 100.
- Sendero piedra clavada. Parque Nacional Patagonia. Página 104.
- Colonos y camping en La Junta. Valle de Cochamó. Página 138.
- Jineteadas de Puerto Ibáñez. Página 209.
- Parque Nacional Patagonia. Página 227.
- Caleta Tortel. Páginas 237, 238.
- Escultura del tejuelero. Tortel. Página 239.

### Gerstle, José

- Cuernos del Paine y lago Pehoé, Parque Nacional Torres del Paine. Páginas 12-13.
- Témpanos de hielo. Laguna San Rafael. Parque Nacional San Rafael. Página 99.
- Confluencia ríos Baker y Nef. Página 228.

### Godoy, Javier

- Isla Ascensión, archipiélago de Melinka. Región de Aysén. Portada.
- Fiordo Comau. Presentación. Página 11.
- Seis Lagunas. Coyhaique. Página 71.
- Maritorio cerca de Puerto Gala. Página 76.
- Trabajando en el borde mar. Puerto Aguirre. Página 77.
- Trabajando en la huerta familiar. Lago Verde. Página 77.

- Bosque siempreverde. Parque Nacional Hornopirén. Página 113.
- Parque Nacional Cerro Castillo, desde la Carretera Austral. Página 208.

#### **Gusinde, Martin / Anthropos Institut / Éditions Xavier Barral**

- Chozas de los Halakwulup. Campamento costero. Las chozas están hechas con ramas recubiertas de hojas y pieles de otarios. Territorio Kawéskar, 1923-1924. © Página 28.
- Ulen, cabeza fuerte. Ulen es el bufón masculino. Su rol es divertir a los espectadores del hain. Ceremonia del Haín, rito Selknam, 1923 © Página 35.
- Ventura Tenenesk, su esposa Rosa Kauxia y su hijo en el campamento del lago Fagnano. Selknam, 1919-1924 © Página 43.
- Cazadores Selknam 1918-1924. © Página 44.
- Tenenaske, Lelwacan, Anian, Sosyalpa, Martin, Alak, Halimink, Akukyon, Tans, Warkio, Cikiol, Aluka, Semiharmam, Kauxea, Kanyteim, Arturo, Mater, Yenancio, Samot, Kaslipi, Ilena, Santiago, Antonio. En la estancia Viamonte de la familia Bridges. Territorio Selknam, 1918-1924 © Página 45.
- Puerto Mejillones, isla Navarino. Territorio Yamana, 1918-1924. © Página 47.
- Hechas con junco trenzado, las cestas son exclusivamente confeccionadas y llevadas por las mujeres yamanas. 1918-1924. © Página 48.
- Bote de una pieza inspirado en aquellos utilizados por la población de Chiloé. Territorio Kawéskar, 1923-1924 © Página 53.

#### **Lara Sutulov, Montserrat**

- Carpa en Dientes de Navarino. Contraportada.
- Témpanos en el lago Grey. Parque Nacional Torres del Paine. Contraportada.
- Pradera camino a lago Rosselot. Contraportada.
- Glaciar Romanche, canal Beagle. Página 19.
- Lago Grey. Parque Nacional Torres del Paine. Página 23.
- Bosque siempreverde. Parque Nacional Queulat. Página 23.
- Turberas en Tierra del Fuego. Página 23.
- Costa rocosa y bosque costero, Palena. Página 23.
- Fiordo Quintupeu, Palena. Página 37.
- Canal Beagle. Página 41.
- Estancia Vicuña, Tierra del Fuego. Página 54.
- Embarcaciones en Hornopirén. Página 70.
- Curanto en Isla Mechuque. Chiloé. Página 78.
- Témpanos en el lago Grey. Parque Nacional Torres del Paine. Página 92.
- Líquenes y Dientes de Navarino. Página 95.
- Guanacos en Parque Nacional Pali Aike. Página 96.
- Monumento Natural Islotes de Puñihuil. Página 123.
- Maritorio y humedales costeros. Isla Grande de Chiloé. Página 124.
- Mar Interior. Isla Grande de Chiloé. Página 126.
- Iglesia de Apiao. Chiloé. Página 128.
- Borde costero en Chiloé. Página 129.
- Dalcahue. Página 131.
- Sendero en el cerro Arcoiris. Valle de Cochamó. Página 140.
- Hornopirén. Página 146.
- Embarcaciones en borde costero de Hornopirén. Página 149.
- Transbordador ruta Hornopirén-Caleta Gonzalo. Carretera Austral. Página 151.
- Volcán Chaitén humeando. Página 161.
- Caleta Gonzalo. Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins. Página 163.
- Acceso sector El Amarillo. Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins. Página 164.
- Sendero Laguna Tronador. Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins. Página 165.
- Playa en la localidad de Raúl Marín Balmaceda. Página 169.
- Alrededores de Raúl Marín Balmaceda. Página 170.
- Vista al volcán Melimoyu. Navegando al amanecer hacia Raúl Marín Balmaceda. Página 173.
- Fiordo Puyuhuapi. Página 185.
- Ventisquero y cascada Queulat. Parque Nacional Queulat. Página 186.
- Sendero Bosque Encantado. Parque Nacional Queulat. Página 187.
- Cascadas sector Ventisquero Parque Nacional Queulat. Página 189.
- Puerto Cisnes desde el canal Puyuhuapi. Página 193.
- Colonos en río Cisnes. Página 195.
- Sendero Bosque Encantado. Parque Nacional Queulat. Página 201.
- Antigua escuela de Villa Cerro Castillo, hoy convertida en museo. Página 206.
- Campamento Paine Grande. Parque Nacional Torres del Paine. Página 258.

#### **López, Jorge**

- Caleta El Manzano. Hualaihué. Página 52.
- Cociendo piures. Chiloé. Página 77.
- Playa de Chaitén. Región de Los Lagos. Página 79.

- Chuncho. Página 96.
- Liles. Página 96.
- Chungungo. Página 96.
- Laguna Amarga. Parque Nacional Torres del Paine. Página 98.
- Huemul. Página 232.
- Huemul. Página 243.
- Lago Grey. Parque Nacional Torres del Paine. Página 261.
- Lago Pehoé. Parque Nacional Torres del Paine. Página 273.
- Sendero Mirador de Los Cuernos. Parque Nacional Torres del Paine. Prólogo y Página 274.

#### **López, Rodrigo**

- Sapito de tres rayas. Bien Nacional Protegido Laguna Caiquenes. Página 108.

#### **Mena, Francisco**

- Río Pedregoso. Parque Nacional Patagonia. Chile Chico. Página 33.

#### **Muñoz, Nicolás - Uach/CBA**

- Parque y Reserva Nacional Kawésqar. Página 14.
- Glaciar y bosque subantártico. Parque y Reserva Nacional Kawésqar. Página 16.
- Parque y Reserva Nacional Kawésqar. Página 20.
- Ballenas jorobadas. Página 51.
- Ballena azul. Página 105.
- Elefante marino. Página 108.
- Delfín chileno. Página 177.
- Parque y Reserva Nacional Kawésqar. Página 279.
- Elefantes marinos. Parque y Reserva Nacional Kawésqar. Página 280.
- Parque y Reserva Nacional Kawésqar. Página 285.

#### **Nieto, Daniel**

- Centros de cultivo salmones en Chiloé. Página 26.

#### **Pfeiffer, Evelyn**

- Ballena jorobada. Estrecho de Magallanes, cerca del Parque Marino Francisco Coloane. Página 103.
- Delfín austral. Canal de Chacao. Página 108.
- Delfín austral, frente a Raúl Marín Balmaceda. Página 117.

#### **Piwonka, Nicolás**

- Estero Amalia. Parque Nacional Bernardo O'Higgins. Página 287.

#### **Randobiciaventureros**

- Preparación de pulmay o curanto en olla en Chiloé. Página 77.
- Acceso a sector El Amarillo. Parque Nacional Pumalín Douglas Tompkins. Página 157.
- Chaitén desde el aire. Página 159.
- Desembocadura río Cisnes. Página 194.
- Tiradura de casa. Fiesta del pesca'o frito. Puerto Cisnes. Página 197.
- Puerto Cisnes desde el aire. Página 199.
- Glaciar Exploradores. Parque Nacional Laguna San Rafael. Página 220.

#### **Sepúlveda Luque, Claudia**

- Paredón de las manos, Cerro Castillo. Página 33.

#### **Sutulov, Claudia**

- Alerce en Parque Tagua Tagua. Página 22.
- Alerces. Página 158.

#### **Fotografías patrimonio común**

##### **Autor/a desconocido/a**

- Hans Steffen (tercero desde la izquierda) con su grupo de expedición en el territorio del río Palena (1893-94). Ibero-Bibliographien.Wiki Commons . Página 58.
- Piño de ovejas frente a un galpón de esquila, en una estancia de Magallanes, hacia 1940. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile. Página 62.
- Alerce gigante en el camino entre Puerto Montt y Puerto Varas, hacia mediados del siglo XIX. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile. Página 64.
- Vista de un valle en la región de Aysén hacia 1940. Aquí Aysén. Wiki Commons . Página 67.

- Estancia Pudeto, Última Esperanza, hacia 1920. Actual Parque Nacional Torres del Paine. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile. Página 101.
- Una familia de colonos alemanes en Puyuhuapi, despejando la zona con incendios, hacia 1930. Wiki Commons. . Página 182.
- Vista del Frigorífico Bories desde el mar, hacia 1940. En monografía por Fernando Durán. Colección Biblioteca Nacional. Memoria Chilena. Página 269.
- Preparación y envase de tripas, Frigorífico Bories, Última Esperanza, hacia 1940. En monografía por Fernando Durán. Colección Biblioteca Nacional. Memoria Chilena. Página 269.
- Muelle de exportación y ferrocarril de la mina de carbón Loreto, Magallanes, 1906. En publicación de Lautaro Navarro Avaria. Colección Biblioteca Nacional de Chile. Memoria Chilena. Página 282.

#### de Agostini, Alberto María

- El colono Aillapán y su familia en Aysén, 1945. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile. Página 65.
- Colonos del río Baker, Aysén, hacia 1935. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile. Página 67.

#### Donación Municipalidad Cerro Castillo

- Carretas laneras en Cerro Castillo. Página 257.
- Cerro Castillo. Sede Administrativa de "La Explotadora". Página 260.

#### Oportus Mena, Carlos

- Caza de huemules en el río Baker, Aysén, 1928. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile. Página 230.

#### Pomar, José M.

- Empleados de la Sociedad Industrial Aysén vadeando el río Simpson cerca de Coyhaique, 1920. Memoria Chilena. Colección Biblioteca Nacional de Chile. Página 66.

### Autores y autoras patrimonio común

#### Adolfo, Guillermo

- Laguna San Rafael. Parque Nacional San Rafael. Wiki Commons. . Página 215.

#### Amonroth

- Parada del transbordador camino a Hornopirén. 2013. Wiki Commons. . Página 150.

#### Beraud, Valerie

- Pasarelas y botes. Caleta Tortel. Wiki Commons. . Página 241.

#### Binder, Nicolás

- Pueblo de Palena. Región de Los Lagos. 2014. Wiki Commons. . Página 81.

#### Bulach, W.

- Puerto Edén. Wiki Commons. . Páginas 249 y 250.

#### Christophe, Vera & Jean

- Río Baker antes de Cochrane. Wiki Commons. . Página 231.

#### Deensel

- Monumento Natural Cueva del Milodón. Wiki Commons. . Página 267.

#### Enidan7

- Futuro Parque Patagonia. 2005. Wiki Commons. . Página 101.

#### Fotografía Transición

- Protestas por la crisis de la marea roja en Chiloé, 2016. Wiki Commons. . Página 130.

#### Fuhrmann, Thomas

- Macizo Cerro Castillo y paisaje cercano. Wiki Commons. . Página 205.

#### Godiespi

- Fiordo Amalia. Parque Nacional Bernardo O'Higgins. Wiki Commons. . Página 252.

#### Gould, Robert

- Iglesia de Tenaún. Isla Grande de Chiloé. Monumento Nacional. 2008. Wiki Commons. . Página 128.

#### Gripe1976

- Santuario de la Naturaleza Capilla de Mármol. Flickr. . Página 112.

#### Jason Hollinger

- Patagonia sin represas. 2009. Wiki Commons. . Página 87.

#### Hormazábal, L.

- Lago Chelénko y macizo Cerro Castillo. Wiki Commons. . Página 27.

#### Iluvatarus

- Cabalgata en la Reserva Nacional Lago Palena. 2019. Wiki Commons. . Página 80.

#### LBM1949

- Estancia y paisaje. Región de Magallanes. Wiki Commons. . Página 82.

#### Lee, Chang Hyon

- Laguna San Rafael. Parque Nacional San Rafael. Wiki Commons. . Página 245.

#### Linao, Lin

- Puerto Gaviota. Parque Nacional Isla Magdalena. Wiki Commons. . Página 198.

#### Lundberg, Dan

- Glaciar Queulat y Laguna Témpano. Parque Nacional Queulat. Wiki Commons. . Página 181.

#### Mantel, Mariano

- Carretera Austral. Parque Nacional Pumalín. Flickr. . Página 69.

#### Manxuc

- Macizo Cerro Castillo, desde la Villa Cerro Castillo. . Página 211.

#### Moreno Sánchez, JP

- Lago General Carrera. Capillas de Mármol. Wiki Commons. . Página 216.

#### Nicolás

- Iglesia de Cochamó. 2017. Flickr. . Página 136.

#### Nieto Chadwick, Rosario

- Estancia La Florentina. Balmaceda. Región de Aysén. 2017. Wiki Commons. . Página 83.
- Gaucho. Estancia La Frontera. Balmaceda. Región de Aysén. 2017. Wiki Commons. . Página 84.

#### Pizarro, Alonso

- Muelle antiguo. Puerto Natales. Imaggio. . Página 270.

#### Reyes Escobar, Natalia

- Lago General Pinto Concha. Parque Nacional Hornopirén. 2016. Wiki Commons. . Página 145.

#### Romigraphy

- Puerto Puyuhuapi. Wiki Commons. . Página 188.

#### Rubilar, Javier

- Erupción del volcán Chaitén. Wiki Commons. . Página 161.

#### Sergejf

- Interior de las cuevas de mármol. Lago General Carrera. Flickr. . Página 223

#### Valenzuela, Fernando

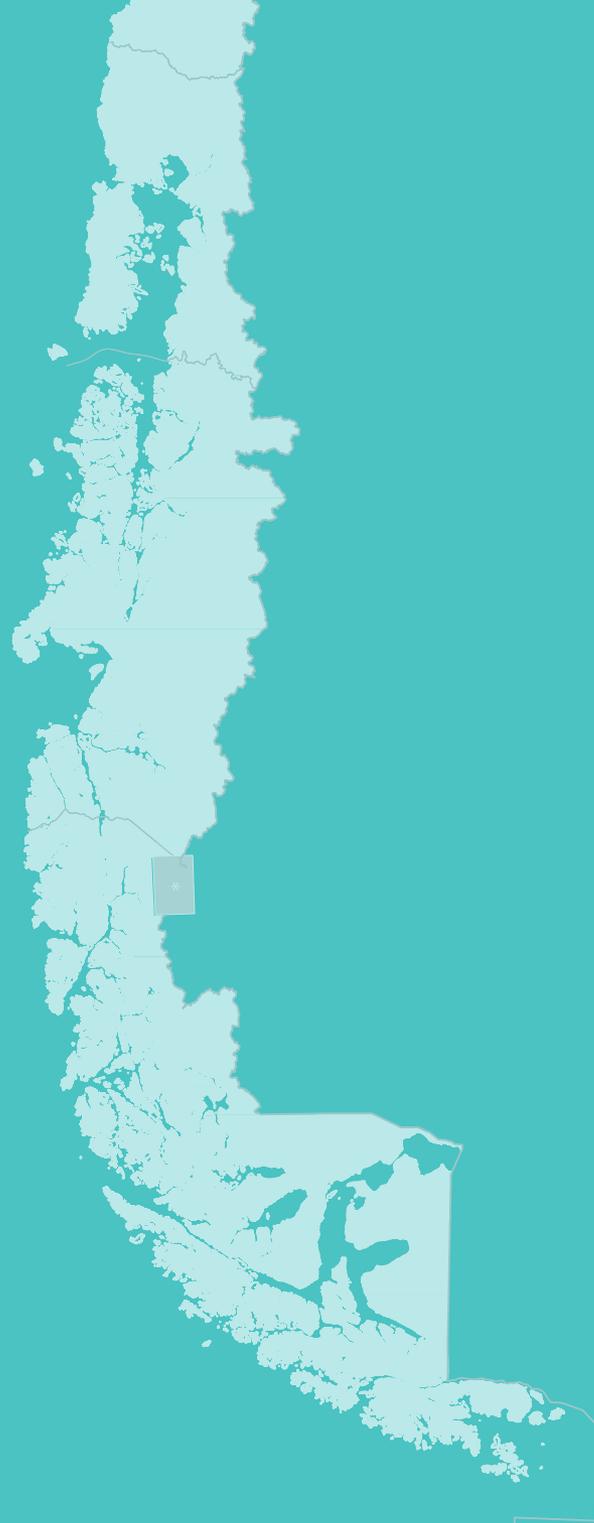
- Iglesia de Contao. 2011. Wiki Commons. . Página 148.

Este libro recorre la geografía y paisajes de la Patagonia chilena, y sus áreas protegidas terrestres y costero marinas. También recorre el poblamiento de este territorio, desde sus pueblos ancestrales y colonos hasta sus habitantes actuales, con testimonios que dan cuenta de la adversidad climática, geográfica y natural en medio de la cual surgieron las localidades patagónicas.

Ello dio origen a un arraigo territorial que se expresa en las 15 localidades que el libro explora, con la mirada puesta en su historia, sus áreas protegidas y su relación con la conservación. Se trata de **comunidades portal**, que por su cercanía con las áreas protegidas han establecido con ellas vínculos cada vez más estrechos. Entre ellos sobresale la conservación impulsada por comunidades costeras en respuesta al agotamiento de los recursos pesqueros.

Este libro es un tributo a los habitantes ancestrales, históricos y actuales de la Patagonia chilena, con la mirada puesta en la creación de relaciones más colaborativas y mutuamente beneficiosas entre comunidades y áreas protegidas.

Con esta publicación agradecemos a los habitantes y actores que aportaron a la investigación social que dio origen a este libro, realizada por el Programa Austral Patagonia de la Universidad Austral de Chile, con el apoyo de The Pew Charitable Trusts.



\*\*Acuerdo de 1998\*

